

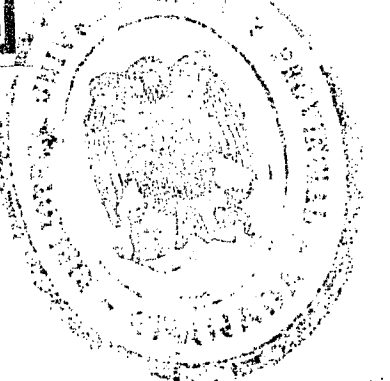
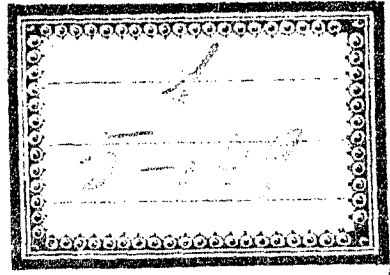
UNIVERSITY OF TORONTO
CRANADA
1816
1714

*Et de la fin
longis etc libro.*

22.a 5

9

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19



page

R. 1335

EL POLITICO DEL CIELO.

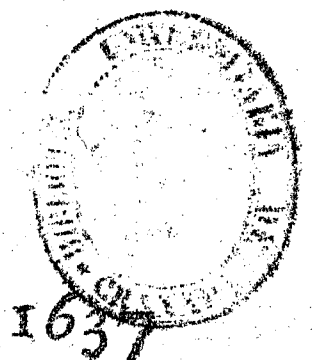
PRIMERA PARTE.

Hallado en las misteriosas Acciones del Sagrado Patriarca ISAC. Por Fr. DIEGO Nifeno Monge de la Sagrada Religion del Gran BASILIO.

AL ILLUSTRISIMO I REVERENDISIMO Señor don Laurencio CAMPEGGI Obispo de Sinigalla, Conde de San Pedro en Vaccaril i Procozon, Prelado Domestico de N. Santissimo Padre Urbano VIII. su Asistente en su Capilla Apostolica y Nuncio de su Santidad, i de la Santa SEDE, con facultad de Legado à Latere al Catholicissimo Rei Filipo Cuanto el Grande, i Colector Apostolico en todos los Reinos de España.

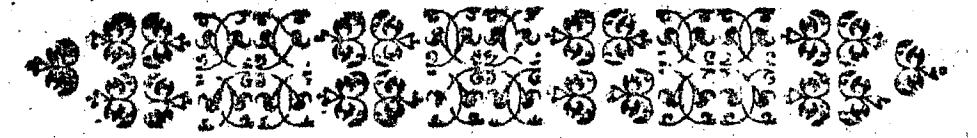


Año



I. de Courbes F.

CON PRIVILEGIO, En Madrid, En la Oficina Tipografica de MARIA de Quiñones. A espaldas de San Coello Mercader de Libros.



I L V S T R I S I M O
I R E V E R E N D I S I M O
S E Ñ O R,



*Tertul.
lib. de Re
surrect.
Carn. c. 7*

ARA EL SESTO Dia de la Creacion del mundo reservò el Supremo Opifice la misteriosa labor de la mas preciosa joya, la perfeccion de la mas rica pieça del guarnès del sueño; buenas señas son estas del onbre, Criatura de quien dijo el Gran Tertuliano, que fue el mas sabroso desvelo de la soberana Omnipotencia; el mas atento cuidado de todas sus obras, el mas dulce empleo de sus manos, la mas gustosa fatiga de su estudio. A imitacion, pues, i egenplo del soberano Arquitecto, he reservado yo tambien Ilustrissimo Señor, el SESTO desvelo, i estudianto Parto del discurso de mi ingenio, i atenciones de mi pluma, para ofrecer i consagrar al inclito i esclarecido nonbre de V. Señoria Ilustrissima, à cuya luminosa i resplandeciente sombra salga al publico Teatro del mundo defendido i anparado; para que con el vital aliento de tan heroico patrocinio, se levante confiado del umilde polvo de su cobarde i retirado encogimiento. Esta que me conduce i destina à solicitar tanto Patron, es eleccion ò violencia? Quien me arrebatà à tanta gloria, es fuerça ò a'bedrio? Quien podrá arbitrar entre tan litigiosa contienda? Quien decidir, quien descifrar tan entricada duda? Vno i otro ha sido; eleccion forçosa, i suave violencia; pues quando yo quisiera elegir otro Dueño para mi abrigo, no podria; i quando pudiesse no quisiera. Pues en V. Ilustrissima solo descubre mi aficion i halla mi deseo todo quanto en todos ò se venera dividido, ò

se aplaude admirado. Sangre? cual mas noble? Familia? cual mas illustre? Profapia? cual mas generosa? Calidad? cual mas acreditada? Ciencia? cual mas conocida? Prudencia? cual mas espermentada? Virtud? cual mas heroica? Iusticia? cual mas recta? Piedad? cual mas aclamada? Vida? cual mas egenplar? Egenplo? cual mas Santo? Nonbre? cual mas dilatado? Fama? cual mas verdadera?

DE lo heredado, quien mas afortunado en el Orbe? Testifiquenlo siglos, publiquenlo Anales, acredite lo Istorias, clamenlo marmoles, pregonenlo Inscripciones, gritenlo haçasñas, abononlo proeças. Tan ondas i profundas tiene las raíces este opimo i sienpre verde como fecundo Arbol, de quien V. Señoria Ilustrissima es mas fertil rama, que cuando la mas codiciosa curiosidad quiere averiguarle el Origen, si le descubre en los mas antiguos, aun aì desea saber su antigüedad, pues donde los demas començaron a esclarecer, èl avia muchos siglos que avia yá començado a lucir; cuando los mas alentados i valientes Capiones eran escasas Auroras en la luz de las haçasñas; yá los inclitos Ascendientes de V. Ilustrissima eran alentados Soles que girando veloces por la dorada Ecliptica de tanta proeça llegaban al Cenid del vaïor, ocupando en el onroso templo de la Fama los mas altos i preeminentes Solios i Doses.

No será testigo mayor de toda escecion nuestra España? (Que este es mi principal intento como Español, reconocer las acciones que la antiquissima i nobilissima Estirpe de V. Ilustrissima ha hecho en gloria de la Española Nacion, i Augustissima Casa de Austria. Que referir todo lo que el mundo como reconoce aplaude, i como aclama venera, es empresa que se reservò para los Padres de la elocuencia, ò se rindiò a las manos de la imposibilidad) Por los años de quatrocientos no goçò Pastor de su Primada Iglesia, no lucidissimo Rayo del Sol claro de la nobilissima CASA de V. Ilustrissima? No es CAMPEGGI el Quinto Arçobispo de Toledo de los que retratados se veneran en la insigne Sala de su Capitulo? O tres veces afortunada Silla, ò mil dichosa Metropoli, que tuvo por Padre i Pastor el mas egenplar Varon q̄ conocio aquella Era! Las Iglesias Santas i Catedrales de Guesca i Mallorca, no las governatò i rigierò Cãpeggios, ha-

haciendo los Carolicissimos Reyes de España segura confiança de personas, que por lo heredado i adquirido se descuellan en la virtud i santidad, como se enpinan los herguidos montes sobre los umildes valles, i el cedro del Libano sobre la grama del canpo.

QV E dirè de aquel nunca asaz alabado, ni a satisfacion engrandecido Varon D. Laurencio CAMPEGGI, eminentissimo Cardenal de la santa Iglesia Romana, nueve veces Delegado por el supremo Pastor, a diversos Principes i Reyes de la Cristiandad, mayormente a los Augustissimos Cesares Masimiliano Primero, i Carlos Quinto Rei de las Españas, a quien sienpre recibieron tan alegres, i agasajaron tan propicios, que por su singular prudencia, virtud, i santidad, como Alcuino Albino fue llamado las Delicias de Carlo Magno, era el Eminentissimo Laurencio todo el Amor, todo el valimiento de nuestro Quinto Carlos.

A TAN esceltos i religiosos Varones se llega el illustrissimo i Reverendissimo señor D. Juan CAMPEGGI Principe i Pastor de la Ciudad insigne de Bolonia, segunda Arenas de Italia; enbiado por el Pontifice Sumo por Legado Extraordinario al Segundo Salomon invictissimo Monarca FILIPE Segundo. Que a principe tan sabio i prudente, quien se avia de destinar sino el mas cuerdo i discreto, para negocios de tanta consideracion? Quien sino la Persona mas considerable i atenta? Como el Beatissimo Gregorio, dice del Celestial Paraiso Gabriel, que aviendo sido despachado de la mayor Corte por el mas soberano Monarca a la mas sublime Criatura sobre el mas importante negocio, que es muestra clara que avia de ser el Legado el sumo de los Angeles, el mas dotado de escelencias i perfecciones. Así para el Reinas cuerdo, i a negocios de tanta sustancia i necesidad, claro está que avia de ser destinado por el supremo Pastor, el sumo en la virtud, el consumado en la prudencia.

O CVANTO adelantò los encunbrados tinbres, i esclarecidos Blasones desta illustre Familia, i magnifica Profapia, aquel esforçado Capion, i brioso combatiente Nuño CAMPEGGI Castellano de Castilnovo

en Napoles, mayormente en la celebre i memorabile guerra de Pionbino, quando gobernaba las Españolas Armas en aquel Reino aquel estupendo aconbro del mismo Marte don Gonçalo de Cordoba, que con el alentado valor de su invencible diestra con tantas Provincias, i Reinos, conquistò el eroico renombre i apellido de Gran Capitán. I lucir las proeças i haçañas, capear los esfuerzos de Nuño à vista de tanto Varon como don Gonçalo, fuerça fue de valentia, indicio de destreça, ostentacion de valor.

NO MENOS realçò estas glorias, acreditò estas grandeças el Nobilissimo señor don Antonio CAMPEGGI Marques de Ducia Carissimo Hermano de V. Ilustrissima, en Bolonia, i Romandiola, mostrando tan cordial aficion, ostentando tan leales fineças en servicio de nuestro Serenissimo i gloriosissimo Monarca, no perdonando à ocasion, gasto, diligencia, cuidado, vigilia, desvelo que no ofreciese i consagrasse à la lealtad i obsequio desta opulenta Monarquia i belicosa Nacion.

PERO donde, ilustrissimo Señor, con tan debiles alas buela mi tosca pluma? Si yà no atrevida i temeraria? Como tan pobre i leve navichuelo osa surcar tan dilatado, tan anchuroso, tan inmenso Océano? O que afan tan escusado i ocioso intentar referir las inclitas Virtudes de los Clarissimos Ascendientes i Progenitores de V. Ilustrissima. Eflo no es lo mismo que pretender reducir à numero los resulgentes diamantes del celeste Zafir, examinarle los atomos i luces al radiante Planeta, i en limitado vaso encerrar los salobres cristales del proceloso elemento? Esta media AGVILA con que se ilustra i enoblece tan antigua Familia, no es el mas ostentativo alarde de su esplendor i claridad? No la dio aquel Augustissimo Cesar MASIMILIANO Primero tan amartelado desta ilustrissima i nobilissima Casa, en galardón i retorno de las deudas i enpeños en que le constituyò Deudar la fineça, la vigilancia, la asistencia de tan generosa profapia en servicio de la Augustissima Casa de AVSTRIA? Que fue partir el AGVILA con esta

magnífica i nobilissima Familia, sino un como franquearle la mitad del Cesareo Dominio? Quien llega a prometer la mitad de su Imperio, quien a partir la capa de su Reino, no llegò o a la cumbre del amor, ò a confesar la supremo de la deuda?

ESSE sagaz i brioso CAN que ocupa el otro Cuartel, que otra cosa publica sino la constante lealtad con que la prospera i feliz Estirpe de V. Señoria Ilustrissima sienpre ha defendido la causa i partido de la Catolica Religion, la fiel correspondencia con el pariente, amigo, aficionado, i confidente?

ESSAS ANCORAS de plata que pregonan? No son lenguas que mudamente parleras i retoricas divulgan el valiente denuedo, i ardidosa destreça de aquel ardiente rayo de la guerra Vgolino CAMPEGGI, que las labrò de los ricos despojos que ganò en la naval batalla, i glorioso triunfo que alcançò en favor del Romano Imperio i defensa de la Republica de Pisa? ANCORAS de plata misteriosas, que como plata sonoramente publican las proeças de tan inclitos Heroes, i como Ancoras aferran i amarran en el borrascoso mar del vouble Siglo, firmes i estables las esperanças de tan esclarecidas acciones i singulares haçañas.

COMO no estables? Como no permanentes? Ai siglo, ai edad, ai mundo donde el relunbrante Sol desta esclarecidissima Casa no aya difundido rayos, i esplayado luces en el comun i universal beneficio de las gentes? Quien con mas Catolico i magnanimo brio ha derramado la sangre, aventurado la vida, arriesgado el onor, en defensa de la Catolica Fè, de la Sagrada Esposa de IESV CHRISTO, de la lei, del Principe, del Amigo, del Confidente, de la Patria? No es perene fuente, fecundo Seminario de Purpuras, Cayados, Togas, i Bastones, que en Conclaves, Sillas, Tribunales i Canpos, velan, atienden, juzgan, lidian, Argos, Mercurios, Minoes, Alejandro, amados, queridos, venera-

nerados, premiados de Pontífices, Cefares, Naturales, i Eft-
tranjeros.

PERO Ilustrififimo Señor, fi pudieramos acabar con la incomparable umildad, i maravillofa conpofitura de V. Señoria Ilustrififima, que por un breve espacio fe hiciera alcançadiço, fe defatendiera a fu inimitable mefura, como digera yo lo que del Gran BASILIO dijo el mayor Teologo, que afi como el amable Padre de las luces es el oner del Cielo, el oro preciofa i luciente gala de los metales, la rofa Princefa coronada de las Flores, la verde Primavera Reina feftiva de los tienpos: afi V. Ilustrififima es el claro ornamento, el luftrofo tinbre, la encimada cumbre de fu generofa profapia, de fu nobilififima familia, de fu antiquififima eftirpe, como Sol que la esclarece, alma que la informa, i columna que la fufenta. O como fino temiera el fevero ceño de la admirable conpofitura de V. Señoria Ilustrififima, con que afectuofas voces clamara i aclamara, la prudencia, vigilancia, deftreça, virtud con que V. Señoria Ilustrififima fe portò en el Ducado de Urbino, quando fu ultimo Duque Francisco Maria, quatro años antes que remataffe el ultimo periodo de fu vida, fe despojò efponcaneo del cargofa peso del gobierno, de acuerdo i conveniencia con Nueftro Santififimo Padre Urbano VIII. i entre muchos gravififimos, fantififimos, i doctififimos Varones que fu Santidad le propufò, eligio a V. Señoria Ilustrififima, en cuyos Alcides ombros cargò la maquina del absoluto arbitrio i dominio de todos fus enpeños i obligaciones, de toda fu juridicion i tierras, fin refervarle cafo alguno, ni effentar de tanto eftado del grande al pequeño, del plebeyo al noble, del Ecclefiaftico al feclar, del fayal a la feda, oficio ni condicion, calidad, ni ministerio que a V. Ilustrififima no le tributaffe fugecion i rendimienro. O cafo fia egenplar! Quien fino quien experimentò el grave talento, la rara virtud, la fingular atencion de V. Señoria Ilustrififima pudo hacer tan nueva, tan nunca oida confiança!

QUE

¿Y Varón ha acontecido a los figlos como V. Señoria Ilustrififima? Que mas abonado i mayor de toda efcecion teftigo que la efperiencia? No lo acredita la prodigiofa facilidad i blandura, con que por premio de V. Ilustrififima Nueftro Santififimo Padre Urbano VIII. trasladò a quel poderofa Eftado a la dicion i dominio de la Apoftolica Silla, rindiendo todos, no folo conformes, pero guftofos el umilde Cuello al fupremo Padre; juzgandofe por mas que felices, de que interponiendofe la mucha autoridad de V. Ilustrififima, paffaffen a fer del todo Vafallos del Sacro Sucessor de Pedro i Vicario de CRISTO? V. Ilustrififima fue la dulce Remora de fus voluntades, el fuave Iman de fus coraçones. I que mucho, fi tenia en V. Señoria Ilustrififima luz el ignorante, el miserable confuelo, el guerfano Padre, el pupilo Patron, el joben rienda, el anciano baculo, el Religiofo anparo, el eftudiofo Mecenaf, la virtud premio, el vicio caftigo, la justicia templo, i la piedad afilo. Allí fue donde vio en V. Ilustrififima la Triunfante Roma revivir fus Catones, florecer fus Fabricios, gobernar fus Camilos, reverdecer fus Numas, en la equidad, en la prudencia, en la madurez, en la Religion, como oi lo continua V. Señoria Ilustrififima en nuefta Efpaña, fiendofe Sucessor de fi mismo en fus acciones, ya Nuncio estraordinario, ya ordinario a la Catolica Mageftad de nueftro gran Filipo Cuarto.

O como fino temiera que me lo avia de reñir el magnanimo defprecio de todo elogio, a quien V. Señoria Ilustrififima abrió la puerta con la dorada llave de tan innumerables merecimientos, digera yo al mundo como V. Señoria Ilustrififima ha fido el mas vivo dechado i original de donde el pincel de mi pluma copió motivos i luces para este POLITICO del Cielo, que fite a la publica plaça del Ocho, patrocinado con el nombre i autoridad de tanto Principe i Pastor: pues en V. Señoria Ilustrififima lucen plaufibles, i refplandecen aclamadas todas las prendas i circumftancias de que debe veftirse un Cristiano POLITICO, que anhela i aspira a grangear los eternos bienes, que es el que yo informo i eftampo en mi eftudiofo afaa.

De aqui le he de facer yo a V. Señoria ilustrissima prendas como de justicia i rigor, para que abrigue este umilde parto, albergue en su hidalgo i noble gremio este pobre desvelo pues es V. Ilustrissima su principal causa i ocasion. Así lo confio de tan generoso valor, de tan piadoso pecho, que lo hará V. Ilustrissima. En tanto, aunque indigno i pecador rogare afectuoso, i suplicare reverente a la eterna i omnipotente Magestad se sirva de franquear a V. Ilustrissima feliz i prospera vida, para que como sienpre se gaste, se emplee, se dedique i consagre en el universal i comun bien de la Apostolica Silla, i Catolica Iglesia.

De V. Ilustrissima su postrado siervo
i umilde Capellan que besa su mano.

Fr. Diego Niseno.

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio el Padre Fr. Diego Niseno Religioso de la Orden de S. Basilio, para poder imprimir este Libro intitulado, *Politico del Cielo* que es el sexto Tomo de sus obras, por tiempo de diez años, con las penas ordinarias a los que en el dicho tiempo las imprimieren i vendieren sin su licencia, firmado de su Magestad, i refrendado por don Fernando de Vallejo Escribano de Camara del Rei nuestro señor. En Madrid a 27. dias del mes de Febrero de 1637.

Suma de la Tassa.

Taffaron los Señores del Real Consejo este libro intitulado, *El Politico del Cielo*, compuesto por el Padre Fr. Diego Niseno Religioso de la Orden de S. Basilio, a quatro maravedis i medio cada pliego; el cual tiene setenta i un pliegos, que al dicho precio monta en papel nueve reales i doce maravedis, como consta de su original despachado en el officio de don Fernando Vallejo Escribano de Camara del Rei nuestro Señor. En Madrid a 21. de Octubre de 1637.

Fe de erratas.

Pagina 18. col. 3. linea 4. *Aprovechamo*, diga *aprovechamiento*, fol. 102. pag. 1. col. 2. *scut*, diga, *scit*, fol. 216. col. 1. *ignus*, diga *dignus*, fol. 232. col. 4. *Paccuntus*, diga *Pascuntur*, lib. 9. cap. 6. 249. col. 1. en el titulo del capitulo, donde dice *Tirano*, diga *dulcissima fatiga*.

Este libro intitulado, *El Politico del Cielo*, con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 13. dias mes de Octubre de 1677. años.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

Licencia de la Religion.

FRAI Francisco de Soria Visitador Provincial de la Provincia de Castilla Orden del grã Basilio, i Calificador de la santa Inquisiciõ, por la presente doi facultad al P. Fr. Diego Niseno Monge de la dicha Religion, para que havidas las demas licencias necessarias pueda imprimir i publicar el Sexto Tomo de sus Obras, intitulado, *El Politico del Cielo, hallado en las misteriosas acciones del sagrado Patriarca Isaac*; por quanto estoi informado de personas doctas de la dicha Religion à quienes he cometido su aprobaciõ i censura, contiene sana, segura, i en gen plar doctina. I porque conste ser esta mi voluntad lo firmè en Valladolid a ocho de Mayo de 1636.

*Maestro Fr. Francisco
de Soria.*

APRO-

APROBACION DEL mui Reverendo Padre Maestro Fr. Geronimo Bautista de Negron, Difinidor de la Provincia de Castilla.

POR mandado de nuestro mui Reverendo P. Maestro Fr. Francisco de Soria Provincial desta Provincia de Castilla, he visto este Tomo *del Politico del Cielo*, hallado en las misteriosas acciones del sagrado Patriarca Isaac, por el P. Fr. Diego Niseno, i en el miro un perfectissimo i admirable retrato de su Autor; pues si con el nacimiento de Isaac se alegrò toda la familia del primer Padre de los Creyentes Abraham, i fue de tanto regocijo para su anciana madre, que llena de contento manifestò la alegria de su coraçon con estas palabras: *Risum fecit mihi Deus: quicumque audierit, corridebit mihi.* El dia de oi mirandose la antiquissima i primitiva Religion del primer Patriarca Regular, tan esclarecida con las obras de nuestro NISENO, i tan ilustrada con los fecundissimos partos de su ingenio; goçosa se promete mil parabienes; no solo de todas las demas Religiones, sino de toda la Monarquia Eclesiastica, i alegre se festeja con tal dicha, por ver que le ha nacido un hijo de tales prendas, que ha de ser el baculo de su ancianidad, i el jubilo de toda la familia Basiliana. Dice el Apostol que le prometio Dios a Abraham que avia de mirar toda la grandeca de su casa epilogada en su hijo Isaac: *In Isaac vocabitur tibi semen;* en nuestro NISENO se nos muestran patentes todos los blasones del gran BASILIO; pues en el campea lo docto de nuestros Naciencenos, lo aquilatado del oro de nuestros Crisostomos, lo dulce de nuestros Damascenos, lo espositivo de nuestros Geronimos, i en este NISENO brilla la elocuencia de nuestros NISENOS; aqui si que se miran mas bien fundadas nuestras esperanças, i mas retratadas las haçañas de nuestros ascendientes, que no en el Marcelo que pintò el Poeta:

Genes. 21

*Hebraeor.
11.*

Nee

Æneid. 6.

*Nec puer Iliaca quisquam de gente Latinos,
In tantum spe tollet auos, nec Romula quondam
Vllo se tantum tellus jactabit alumno.*

Pero que ai que admirar que nuestra sagrada Religion cria tan estudiosos Heroes, tan radiantes Soles, si es como imposible que el Aguila Real saque timidias i cobardes palomas, como lo cantò Oracio.

Oda. 4. li-
bro 4.

*Fortes creantur fortibus: & bonis
Est injuuencis, est in equis patrum
Virtus: nec imbellem feroces
Progenerant aquila columbam.*

I si por ser Sarra PRINCESA se le debia un Principe tan soberano, dicho se està, que á la PRINCESA de todo el estado regular le avia de ontar Dios con un Principe de la elocuencia sagrada, i con un Demostenes de la Española Oratoria: i pues sus escritos han sido tan singulares, que han engendrado en todos los Evangelicos Oradores tan rara aficion i amor: i entre las luces que nuestro gran Padre S. BASILIO goça, esta es una de las mas refulgentes, digamosle todos aquel grande elogio que el Poeta dijo a Solonino hijo de Polion, pues mejor se logra en él que no en aquel:

Ælog. 4.

Cara Deum soboles, magnum jovis incrementum.

Por todo lo cual, i no hallar en él cosa disonante a nuestra Fè Catolica, i buenas costumbres, juzgo no solo que se le debe dar la licencia que pide, sino mandarle que le saque a luz con la brevedad posible. Este es mi parecer, &c.

*Maestro Fr. Geronimo Bautista
de Negron*

CENSURA DEL MUI Reverendo Padre Maestro Fr. Rafael Fernandez de Braojos, Secretario de la Provincia de Castilla.

POR decreto de nuestro mui Reverendo Padre Maestro Fr. Francisco de Soria Provincial en esta Provincia de Castilla, del Orden de nuestro Padre S. BASILIO Magno; i con especial lisonja a mi afecto, he visto la primera parte del *Politico del Cielo*; que despues de tantas aplaudidas obras nuevamente ha sacado, mui como suya, el Reverendo Padre Fr. Diego Niseno: i digo como suya, porque en ella, no solo sus Letores, pero el mismo Autor, como en fidelissimo cristal, mejor que en si mismo, su sutil ingenio, su infatigable estudio, su feliz trabajo podra reconocer, quedandolo nosotros i agradecidos, al incomparable tesoro que tan preciosa i fecunda vena comunica. Suyo es, no usurpado, lo que al Auror de otros grandes escritos dijo San

S. Augus.
epif. 104.
Sixto
Presby.

Agustin: *Nec te ipsum satis nosse arbitror, sed nobis crede, quantum boni feceris, talia nobis scripta mittendo.* No he hallado cosa, que a mi parecer, ò a los misterios de la Fè, ò a las buenas costumbres contradiga; enpeños si muchos, que cortesmente obligan a su recomendacion i alabanza, siendo menos suficiente á la licencia que pide, i le es debida en el sentir de

Rupert.
Abbas
Prologo
in Apocal.

Ruperto: *Nimirum sanctorum speciosus ager scripturarum, omnibus Christi confessoribus communis est, & tractandi illas, nulli jure negari potest licentia, dummodo salva fide, quod sentit dicat, aut scribat.* Ansi es mi parecer. Salvo, &c. En S. Basilio de Madrid.

*El Maestro Fr. Rafael Fernandez
de Braojos.*

CEN-

APRO-

APROBACION DEL MAESTRO
Josef de Valdivielso, Capellan de honor del
Serenissimo señor Infante
Cardenal.

EN la aprobacion deste Libro del *Politico del Cielo*, primera parte, q̄ me remitió el señor Licenciado don Lorenzo de Iturrizarra Vicario general en esta Corte, i que saca à luz para darla al mundo el Reverendissimo Padre Fr. Diego Nifeno de la sagrada familia del gran Padre de la Iglesia S. BASILIO, me hallo enbaçado, porque, *Non est discipulus super Magistrum*; i yo hago aprecio grande de serlo del Maestro de todos, à quien digo saliendo una vez los dos de un Sermon: *Padre nuestro, yo pocos Sermones oigo à V. Reverendissima; pero oigole en muchos, porque muchos de los pocos bien oídos en la Corte, le desfrutan con felicidad i con acierto.* I aora mas que nunca alabo su buen gusto, porque es arbol sienpre fertilissimo de frutos saçonados i deleitosos, plantado como el que dijo el Profeta Rei à las corrientes de las aguas; seràn las de la Sabiduria: *Aqua Sapientia salutaris potavit eos Dominus*; que darà su fruto, *In tempore suo*, que es sin intermision toda su vida, pues toda la consagra haciendo numero glorioso à los Padres de la Iglesia, enriqueciendola dichosamente con su fertilidad, semejante al que vio el Lince de los Evangelistas en sus revelaciones misteriosas con frutos repetidos cada mes, hasta las hojas saludables; diganlo las de tantos volúmenes; pero que mucho si es otro arbol de la ciencia, en medio del Paraíso de la Iglesia, hermozeandola i enriqueciendola del bien i del mal; del bien porque le

Eccles. 16

Psal. 1.

Apoca. 22

ca-

Cant. 5.

Petron. in Satyr.

enseña i persuade, del mar porque le disuade i le corrige à quien parece bendigo el cielo, diciendole: *Poma nova & vetera servavi tibi.* I si el arbol malo no puede producir buenos frutos; el que los produce tan buenos, cuan bueno será? A cuyas alabanzas se atreven mayores plumas, aunque las avia de escribir la fuya, que es su mayor fama, concluyendo, que, *Nulla vox est quæ ejus comprehendere possit, nam quidquid dixerit minus erit*; i que no hallo en él disonancia à la verdad Catolica de nuestra sagrada Religion, ni doctrina que no sea de hijo i padre de la Iglesia; i que merece la licencia que pide, i muchas onras i favores. Este es mi parecer. Salvo, &c. En Madrid 12. de Junio 1636.

El Maestro Josef
de Valdivielso.

PA

PARECER DEL REVERENDISSIMO
 Maestro i señor D. Frai GASPAR de Villaroel de la
 Sagrada Orden del gran Padre S. Agustin, i Obispo de
 Santiago de Chile en las Indias, del Consejo
 de su Magestad.

M. P. S.

DE orden i comision de V. A. he visto un Libro, cuyo
 titulo es, *El Politico del Cielo, ballado en las misteriosas Acciones del Sagrado Patriarca Isaac, primera parte*; i cuyo Autor el Padre Fr. Diego Niseno hijo de aquel Gran Padre i Doctor de la Iglesia Basilio: i aviendo considerado lo agudo del pensar, lo sutil del discurrir, lo dulce del entretener; lo nuevo i esquisito deste gran desvelo, me parece que puedo decir lo que el Sagrado Arçobispo de Milan del Salmo ciento i diez i ocho: *Plerisque locis in Argumoralium sententias Psalmorum tamquam stellarum lumina ment.*
Psal. 118 Gestissimum vero & octavum decimum Psalmum velut pleni luminis Solem Meridiano ferventem calore in perfecta libri constituit atate. Nadie puede negar, que no estèn llenos todos los Salmos, Himnos, i Canciones del sagrado Rei Profeta, de morales advertimientos que brillan i resplandecen como en el campo azul del cielo los faroles lustrosos de las Estrellas i Luceros; pero el Salmo ciento i diez i ocho parece que escende à los demas en los ventajosos progressos de la luz i resplandor, lo que el luminoso esplendor del medio dia à las escasas luminarias de la noche; porque aqui fue donde el dulce Cantor arrojò todo el inpetuoso golpe de los claros rayos de la doctrina i enseñanza, aqui donde soltò el rapido raudal de las moralidades i advertimientos: *Velut pleni luminis Solem Meridiano ferventem calore in perfecta libri constituit atate.* Lo mismo podemos afirmar deste Sesto Volumen i estudiola fatiga de Niseno, que aunque es assi, que en los demas Libros i desvelos antecedentes à brillado i resplandecido tanto como todo el Orbe sabe, aplaude, i aclama, pues no ai
 mun-

mundo que no venere sus obras i disfrute sus escritos traducidos en todos los mas principales Idiomas, Latin, Frances, i Toscano, como es tan comuni notorio, i que en menos de once años se han hecho en Colonia, Paris, Venecia, Leon, Madrid, Barcelona, Lisboa, Zaragoza, i otras partes mas de treinta inpreksiones, estapado mas de cincuenta mil cuerpos de libros. Con todo me parece que este Sesto se lleva la palma à todos sus hermanos, como las obras del SESTO dia à todas las demas; porque aqui es donde con mas fuerza yerbe lo ardiente del celo del bien i aprovechamiento de las almas, brilla lo ingenioso del discurso, luce lo picante del concepto, florece lo sentencioso de la frase, se descuella lo galante del lenguaje, canpea la gala del decir, i todo junto eleva i suspende con su vistosa diversidad i variedad hermosa. Que aprovechar deleitando, deleitar entreteniendo, confederar lo dulce con lo util, taracear lo sagrado con lo profano, componer un tan vistoso ramillete de tan provechosas i saludables flores, quien supo conseguirlo como nuestro Autor? Por todo lo cual juzgo, que no solo debe concederle la licencia que pide, sino hacerle muchas gracias, pues con tan religioso teson trabaja siempre la tarea de las mejoras de las Cristianas costumbres, tan en logro comun i universal de todos. En San Felipe de Madrid Julio 23. de 1636.

Frai Gaspar
 de Villaroel.

A L

AL ESTUDIOSO POLITICO DEL CIELO ETERNO BIEN.

S. P. D.



STAN estrecha i apretada la obligacion que el onbre tiene a su alma, tanto el desvelo i sollicitud con que debe diligenciar su eterna salud i remedio que no quiso passar el glorioso Padre S. Euquerio Lugdunense, porque este este cuidado i atencion fuesse, el principal i

S. Eueb. Epist. Paenet. primero, sino el unico i solo: *Primas apud nos curas que primas habentur obtineant; summasque sibi sollicitudinis parteis salus qua summa est vendicet. Hac nos occupet in presidium, & tutelam sui; jam non plane prima, sed sola. Omnia vincat eo studio quo precedit omnia.* El cuidado que ha de ocupar el primero i principal asiento en nuestras almas, es el desvelo de lo primero (dice el sagrado Pastor) i assi el de nuestra salud es bien que se tome el primer lugar, q̄ ocupe la mas alta i preeminente silla; esta diligencia ha de ocupar toda la placa i presidio del onbre; yã no como primero, sino como solo. Pues el alma es unica, es sola, es la joya de tan sumo precio i valor; por ella sola se han de gastar todas las atenciones, i enplear todos los afanes. Atendiendo yo a esta tan verdadera i Católica sentença, tan encomendada por el supremo Maestro CRISTO, que predicò con su lengua, i rubricò con su sangre, tan predicada por los Catolicos Doctores, tan acreditada cò el egeplo de los Santos, determinè trabajar esta espiritual tarea dividida en dos partes para el bien comun de los que tratan de sollicitar las vedras i mejoras de sus almas. Llamo a esta fatiga, POLITICO DEL CIELO. Porque conforme à lo dicho, esta debe ser la suma i unica Política del que tiene verdadero conocimiento de su eterno Hacedor, divino Señor, i Reparador soberano, tratar del Cielo, cuidar de su alma,

ma, i disponer su vida de manera, que con el divino auxilio (sin el qual no ai esperar bien alguno) surta efeto su pretension, i goce el ultimo fin para que fue criado. POLITICO DEL CIELO era el Apostol, i Predicador de las gentes, quando en la carta à los Filipenses dijo: *Conversatio nostra in caelis est*, Nuestra conversacion, trato, i cuidado es en el cielo. Que es como si digera, segun el insigne, diligente, docto, i erudito Interprete desta epistola: *Sic vivimus, agimus, loquimur, cogitamus, ut celestia tantum modo spectemus; hoc munus est nostrum, hoc nostra Republica administratio.* De tal suerte vivimos, hablamos, hazemos, pensamos, q̄ solo atendemos a las cosas del cielo, este es nuestro cargo, este nuestro oficio, estas nuestras ansias, esta la administracion de nuestra Republica. Esto es ser POLITICO DEL CIELO un Cristiano, hacer i disponer de manera las cosas, que todas vayan encaminadas i dirigidas (en quanto sea posible) al bien de su alma i eterna salud, i aquella celestial morada para que fue criado i redimido. Este es mi intento, en esta obra formar un POLITICO DEL CIELO, darle avisos i advertimientos para que acierte a entrar en este camino con certeza, i le profiga cò seguridad. Los sagrados Patriarcas ISAC, i JACOB, han de ser las guias i caudillos desta tan inportante jornada, sus misteriosas acciones las luces que nos alumbren i conduzgan, en ellas hallaremos Católica enseñanza i verdadera doctrina para nuestro aprovechamiento.

I como el camino es algo prolijo, i para la carne i sangre desapacible i escabroso, he procurado senbrarle de varia doctrina i erudicion, para q̄ se camine con algun alivio i desahogo, con alguna recreacion i entretênimiento. Porque como dice S. Ambrosio: *Nudus sermo ad monendum utilis, ad persuadendum infirmus est.* Aunque es verdad, que la raçon i consejo desnudo i llano es util para el aviso, pero para la persuasion no tiene mucha energia i eficacia. Aunque sepa un onbre que camina à una ciudad donde ha de ser mui bien recibido i agasajado, si el camino es aspero i fragoso, no deja de serle penosa i d'abrada la jornada. Aunque el enfermo conozca q̄ en la comida consiste toda su mejoría i salud; pero si le ministrã la viã da sin algũ sinete, no se esfuerça à tomar el saludable mãjar; assi, si el q̄ camina encuëtra en su viage, yã cò la fuëte, yã con el mōte, yã con el valle, yã cò la vega, yã con la viña, yã con el

Philipp. vers. 20.

P. Ioann. Anton.

Velaz. in epistol. ad Philipp. c.

3. ver. 20.

num. 3. tom. 2.

S. Ambr. lib. 1. de

Jacob c. 1

rio,

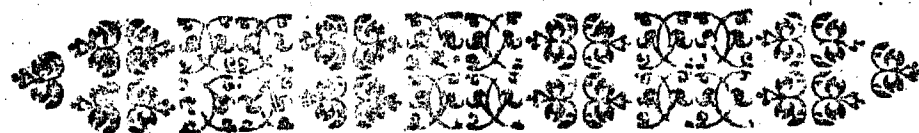
rio, yá con el prado, yá con las guertas, yá con las arboledas divierte el cansancio, aligera el fastidio del caminar. I el enfermo que tiene postrado el apetito i rendida la gana; con el picante i sainete despierta i aviva el deseo para tomar el manjar que si apetece como salud, aborrece como vianda. Lo mismo hago yo en esta ocasion, que para que el estudioso POLITICO camine con algun gusto, i el manjar de la verdad no sea tan desabrido como suele, se le divierte, se le saçono, se le guiso con la mas diversa erudicion que puedo, con los mas sabrosos picantes que he hallado. Porque es bien dorar la pildora de la enseñanza tan amarga para el postrado apetito de los eternos i celestiales bienes, yá con el lugar de la Escritura primera regla i nivel del acierto infalible de nuestras acciones, yá con las sentencias de los Padres, yá con el picante de los Doctores, yá con la enseñanza de los Filósofos; i tal vez esparcir las deleitables flores de la umana erudición en el camino del que peregrina, o en la cama del que enferma; para que atraído i grangeado el entendimiento, persuadido el juicio, i ganada esta tan principal plaça i fortaleza, con el egeplo, con la raçon, con la sentencia, con el lugar, se haga capaz la memoria, i se inflame la voluntad à abraçar i recibir este sumo bien que unicamente importa i conviene.

Lo que hace segura ventaja, i escuso notorio esta nuestra POLITICA à las demas, que tratan del umano gobierno i temporal estado, es q no sienpre son ciertas; porque depēden del caso de la contingencia, de la ocasion; sus preceros no sienpre son unos, sus doctrinas variables, sus egecuciones tal vez impossibles; pero nuestro POLITICO no podrà alegar esto para no salir con su intento; porque si quiere, harà lo que aqui se le enseña (i que pude con el auxilio divino es cierto i infalible) Porque aqui no ai cosa que dependa de la contingencia ni del caso, la doctrina es una, el blanco donde se mira sienpre uno, que es el cielo, la luz nunca se varia el camino nunca se muda, el divino auxilio sienpre està presto i aparejado para ayudarle i favorecerle, de modo que està en su mano el feliz suceso de sus acciones i desvelos. Lo que yo pongo de mi parte es la enseñanza que me ha sido posible. Lo que tengo doi, como dijo S. Pedro, lo que mi profesion pide i requiere esto ofrezco i consagro: doctrina para las almas, luz para el

cielo, guia para la eterna salud, antidoto para la ponçoña del vicio, prospero viage para la sienpre feliz patria. Logrese mi afan, suplico al celestial Padre de las lunbres, de cuya larga i dadivosa mano mana todo bien, i el POLITICO Catolico acaudatè desta fatiga el fruto, saque el provecho que yo procuro i pretendo.

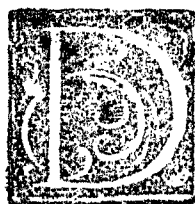
LA SEGUNDA Parte se començará à estanpar luego (mediante la Divina Gracia) que es la Istoria del Santo Patriarca IACOB; despues en otros tres Tomos, EL SABER PRIVAR CON DIOS, hallado en las sagradas acciones de los tres mas amados i validos Apostoles, PEDRO, DIEGO, i IVAN. Suplico al Cristiano Letor se sirva de (si conviene para el divino agrado) pedir à la soberana Magestad, que dé las fuerças i salud para salir destos enpeños i otros; que como con la vida se fueren descubriendo, tambien con el estudio se irán pagando.

Fr. Diego Niseno.



E L
POLITICO
 DEL CIELO.
 PRIMERA PARTE.
 LIBRO PRIMERO.
 CAPITULO PRIMERO.

*QUE como donde quiera que un onbre fuere
 se lleva à si mismo consigo, no consistirá todo
 su bien en la mudança de los lugares,
 sino en la emienda de las
 costumbres.*



Esperos de fe-
 liz acabamien-
 to, i fallecimie-
 to glorioso del
 incierto Patriar-
 ca Abraham, à
 cuyos faustos y sagrados ma-
 nes, consagraron onrotas ese

quias, con filial religion, i pia-
 dosa tristeza, sus dos hijos
 Isac, è Ismael, dize el sagrado
 Testo, que dividiendo i apar-
 tándose los dos; el mayor az-
 go de las celestiales prome-
 sas, i el suceffor de las virtu-
 des del difunto padre, asentó

su Real morada junto al po-
 go, que tenia por nombre, *El*
Genes. 25 vers. 11. poco del que VIVE, i VE. Así
 el sacro Oraculo: *Habitavit*
juxta puteum nomine VIVEN-
TIS, & VIDENTIS. Este re-
 tirado desierto, esta inculta so-
 ledad, este tan celebre i non-
 brado poço, dicen los Inter-
 pretes, i Espositores, que es
 aquel poço i lugar, en el cual
 se parecio el Angel á Agar,
 quando erraba desterrada, i
 espelida de la casa de Abra-
 han, como arriba se refiere.
 Así lo sienten nuestro Padre
 S. Iuan Crisostomo, S. Am-
 brofio, Lira, el Tostado, i o-
 tros muchos: *Iste puteus est*
nominatus sic ab Agar, ut pa-
ter supra cap. 16. dice el Abu-
 lense. Dedonde se colige una
 doctrina muy util para nuestro
 Politico, una enseñanza muy
 provechosa para nuestro de-
 fengaño. En el mismo lugar
 donde el Angel se aparece á
 la esclava Agar, en esse mismo
 lugar consagrado con la pre-
 sencia del celestial mensage-
 ro, Isaac vive cõ crecidissimos
 progressos de su espiritu, i la
 esclava fugitiva no acaudala
 algun bien para su alma. Que
 á grangear algun espirital
 aprovechamiento, no parece
 que lo disimulará el Oraculo
 diuino. Esto se nota i aduer-
 te para que sepan todos, i se
 defengañen, que no está el to

S. Ioan.
 Chrysost.
 Si. Ambr.
 Nicol. de
 Lira.
 abulens.

tal remedio de la mejora i
 convalecēcia de los achaques
 i dolencias del alma en los lu-
 gares, sino en la emienda de
 las costumbres; porque le in-
 porta poco, que un onbre mu-
 de de region, sino muda de in-
 tento, i emendando las pas-
 siones del alma, no importa tal
 vez que mude de lugar.

ERA la amada i querida
 Esposa caminando de las in-
 cultas breñas de un desierto,
 por las vagas cápañas de la dia-
 fana región, esalado fragancias
 aromaticas, i asóbrados gus-
 tofámēte los cortejanos cele-
 stiales, digeron, aplaudiendo
 su agil ascender, su veloz bo-
 lar: *Que est ista que ascendit*
per desertum sicut virgula su-
mi ex aromatibus myrrha, &
iburis, & universi pulveris
pimentarii? Quiē es esta que
 que sube por el desierto, di-
 fundiendo tan olorosos aro-
 mas de incienso i mirra, i de
 todas las demas especies, i di-
 ferencias q̄ los artifices con-
 ponen i juntan para entrete-
 ner i regalar el olfato? Ruper-
 to Abad, Honorio, el Carden-
 al Algrino, Vgo Cardenal,
 Filon Carpaccio, Aponio, san
 Justo Orgelitano, i otros mu-
 chos, entienden por esta di-
 versidad de fragancias, la
 muchedumbre de las virtudes
 i excelēcias de la sagrada Es-
 posa.

Cantic. 6.
 3. vers. 6.

Rupert.
 Honor.
 Hallgri.
 Vgo Car.
 Phil. Car-
 path.
 Apon.
 S. Just. Or-
 gel.

PE-

S. Grego.
 NISSEN.
 homi. 6. in
 Cantic.

PERO es de reparar en
 lo que dicē los Angeles: *Que*
ascendit per desertum. Que del
 desierto lleva la querida con-
 forte las regaladas i entrete-
 nidas fragancias. I dice mi
 glorioso Padre S. Gregorio
 NISENO: *Num desertum ut*
videtur est causa, quod ipsa
sicut virgula tum assurgat in-
altum? Parece, que los alados
 espiritus atribuyen las me-
 dras de la Esposa, i creces de
 su espiritu al retirado desier-
 to, i al paramo inculto, dedon-
 de sube acrecentada en vir-
 tudes, i enriquecida en pre-
 rogativas. Por ventura ha-
 se de atribuir al retiro i lu-
 gar tanta riqueza de escelen-
 cias, tanto caudal de virtu-
 des?

RESPONDE NISENO,
 diciendo, que de ninguna ma-
 nera, sino á la diligencia, á
 la industria, al asan con que
 se exercitò en esse lugar, so-
 corrido i alentado del sobe-
 rano auxilio, del celestial so-
 corro: *Ex suis laboribus per-*
continentiam, & diligen-
tiam acquisivit pulchritudi-
nem. Por sus afanosos eger-
 cicios, i fatigas incesables,
 alentadas con la celestial a-
 sistencia, consiguió tanta her-
 mosura, i alcanzò tanta be-
 lleça. Que importará poco
 lo apartado del lugar, lo re-
 tirado del yermo, si la di-

viña Esposa no cultivara la
 tierra de su alma con cui-
 dadosa diligencia, fervoro-
 sa fatiga, i afectuoso celo de
 los adelantamientos de su
 espiritu, i mejoras de su al-
 ma. Que no todas las ve-
 ces está todo el bien en la
 mudança del lugar, sino en la
 emienda de la vida, i disposi-
 cion del animo.

QUE LINDO Maes-
 tro desta doctrina serà anues-
 tro Politico, el coronado
 Principe de los Profetas.
 Desea verse en un santo re-
 tiro i seguro apartamiento;
 i ansioso dice: *Quis dabit*
Psal. 54.
mibi pennas sicut columba;
& volabo, & requiescam?
 Hai! Si fuera yo tan fe-
 liz i dichoso, que hallàra
 quien me vistiera de unas
 agiles alas de paloma ve-
 loz, que de los trafagos i
 bullicios del proceloso si-
 glo diera conmigo en las a-
 menas tranquilidades de u-
 na sosegada soledad, don-
 de desenbaraçado de todo
 cuidado, libre de toda in-
 quietud, vacara solo á los
 celestiales egercicios, en-
 tregandome todo á mi dul-
 ce i amable dueño. Cum-
 ple se el deseo: *Ecce elonga*
Psal. 54.
vi fugiens, & mansi in so-
litudine. Yá está el sagrado
 Rei en lo mas retirado i
 secreto del yermo, en lo

Psal. 54. vers. 9.

mas escondido è interior del retiro, porque tan ardiente i ansioso suspiraba. Y à estara quieto, libre, pacifico, sosegado, yà sin enemigo que le combatara, ni apetito que le haga guerra. Veamos lo que dice; diga èl mismo como le va de retiro i soledad: *Expectabam eum qui salvum me fecit à pusillanimitate spiritus & tempestate.* Esperaba à aquel todo poderoso Señor, que me librò una vez, para que agora me libre de la cobardia i pusillanimitad de mi espíritu, i de las tempestades i borrascas que padezco. Que decis santo Profeta? En el retiro tempestades, en el retiro i soledad temores i cobardias? Pues no deciais: *Volabo, & requiescam;* irè volando i descansarè seguro en viendome en esta soledad i apartamiento, en siendo morador de los yermos vivirè como un cielo que no admite peregrinas impresiones. Segun esto, como si se levantan tan procelosas tempestades, tan alteradas borrascas? Como tan cobarde i tímido? *A pusillanimitate spiritus & tempestate;* i por horas i momentos decis, que estais esperando el socorro del cielo: *Expectabam,* para libraros de tanto contra vos conjurado enemigo, i aliado contrario? No

veis, dice S. Pascasio, como no todo el bien consiste en el lugar para las mejoras i creces del espíritu? *Nec dum in solitudine liberum se intelligit à periculo dum adhuc se flagitat liberandum,* dice Radberto. Pues espera David, que le libren i socorran en la soledad que por tan segura aparecía, pues en ella sienta i teme tanta borrasca i tempestad, bien claro indicio es, que no està todo acabado con mudar lugar, luego que el Cristiano no se dispusiere à emendar las costumbres. Que en el retiro ai demonios? I como si ai demonios en el retiro; digalo aquel tan alentado Campion à lo espiritual, aquel gran Padre del yermo Antonio, que en tan diversos trages i figuras padecio tantas invasiones i baterias del comuni capital enemigo del umano linage. Todo esto ordena i dispone el Señor, para enseñarnos, que no ai que fiarse en el lugar donde se vive, que como un ombre se lleva à si congo, donde quiera que se muda se lleva la ocasiõ de la guerra, i la causa de la lucha.

Que bien nos enseñò esta doctrina Fausto Regiente con tales palabras: *Quid prodest quod discedis, qui in dique adstrictus es vinculis*

S. Pascas. lib. 4. in c. 4. Matt.

Jacob 4. vers. 7.

Faust. Rregiens. serm. ad Monach. tom. 2. Bìblìot. P. P.

passionum? Quem bino atque inde circumvallant vitia sua? Digne aliquis discederet, si eò ire posset, ubi eum Diabolus invenire non posset. Nemo se fallat, non fugiet adversarium de loco ad locum, sed de vitio ad virtutem, de passione ad emendationem. Si eum fugiat, sequitur. Emenda te & fugiet à te, sicut ait Apostolus. Resistite Diabolo, & fugiet à vobis. Ai algunos Religiosos, que como se ven afligidos i acosalados de algunas tentaciones i desconfiados, piden con mucha instancia mudança para otro Convento, i en èl se hallan con las mismas tentaciones i baterias, i quanto mas se mudan peor se hallan. Pues dice agora Fausto. Que importa que mudes lugares, sitios, i Conventos, si de todas partes estàs preso i atado con las cadenas i grillos de tus apetitos, antojos, i pasiones, si de aqui i alli te tiran i acañonean tus mismos vicios, i siniestro natural. O que venturoso huyeras, si pudieras en esta misera vida acogerte à algun sagrado, donde el demonio no pudiera hacerte guerra! Nadie se engañe, porque nadie huirà de sus enemigos, huyendo de un lugar à otro, sino passando del vicio à la virtud, de la pa-

sion à la emienda. Por mas que huya i mude lugares, el enemigo le sigue i persigue, que lo anda i ronda todo como leon hambriento i rabioso. Emiendate pues, i huirà de ti tu enemigo. Que el verdadero huir de tus enemigos es el vencer tus pasiones, i emendar la vida con que te hacen sangrienta i porfiada guerra, como dice el Apostol Diego: *Resistit al demonio i huirà de vosotros.* No dice el gran Patron de España, *Huid* de un lugar à otro, sino, *Resistit,* que es decir, que la guerra espiritual no es todas las veces como la corporal, donde el lugar suele ser la mas principal parte i causa de la vitoria; en las lides del espíritu el resistir es lo que mas conviene, la emienda de la vida lo que importa. Que el lugar (aunque tambien talvez conviene) no es siempre el todo de la vitoria i triunfo. En la plaça podeis ser un santo, i en el retiro un demonio.

Y ASSI hablando nuestro beatissimo Pontifice Gregorio de nuestro esclarecidissimo Patriarca san Benito, dice, que no porque mudaba lugares, por esso mudaba de enemigos: *Sanctus vir ad alia demigrans, loca non hostem mutavit.* Que no es todo uno

S. Grego. lib. 2. D. 3. legor. c. 8.

mudar de lugar, i luego de enemigo. Que antes nos sigue como la sombra al cuerpo, i el lucir al Sol. Luego no todo está en mudar de lugar para mudar de costumbres?

QVE como allá dixo el Poëta:

Horat.

Caelum, non animum mutant, qui trans mare currunt.

El que pasa el mar muda de cielo, de clima, i nacion, no empero de alma natural, i pasiones. Configo se lleva un ombre donde quiera que camina, acompañado se sigue, asistido camina de sus costumbres calidades, i condicion.

ADMIRABLEMENTE filosofa en esta materia nuestro insigne Maestro Cordobes, defengañando à los que imaginan i piensan, que por mudar de lugares han de mejorar de costumbres, que por habitar distintas regiones, hã de tener diversos afectos, i dize; que a estos les sucede lo mismo que à los enfermos, q mudado muchos lugares, piensan que han de reparar la salud perdida. Condición propia de enfermos: Propium agri

Seneca

lib. de trãquil. A. m. 6. 2.

est nobil diu pati, & mutatio-nibus, ut remediis uti. El enfermo en la cama arde con lo abrasante i fogoso de una encendida i maligna fiebre, que de veces que muda lugares en el abrasante orno del lecho,

donde inquieto arde, i de safo segado padece, juzgado el mifero doliente, que en la mudança del lugar consiste el refrigerio de su ardor: pero la proteruia del achaque, la renitencia del accidente le defengaña de su vana imaginacion, pues llevando se consigo su fuego, no pudiendo huir de su achaque, donde quiera que se mudare ha de llevar el verdugo que le aqueja, i el tirano que le affige, que los remedios no estrivan del todo en las mudanças de los lugares, sino de las costumbres.

NO ES poco lo que altercan i controvierten los sagrados Espositores, sobre la inteligéncia de los lugares de las divinas letras, en los cuales se dice; que sobre lo encunbrado de los altos cielos, colocò el Señor las pesadas i graves aguas: Et aque que super coelos sunt, laudent nomẽ Domini. Dize el Profeta Real, i los tres niños del orno de Babilonia: Benedicite aque omnes que super coelos sunt Domino. Bendecid i alabad al Señor todas las aguas, que teneis vuestro Solio i asiento sobre los enpinados cielos. S. Agust.

Psal. 148. vers. 4.

S. Hiero. S. August. otros Doctores, dudan, sobre si estas aguas son de las que estaban en lo inferior de la tierra, ocupando su espacio, ò si fueron criadas en el lugar dõ de aora están. Varias opiniones ai sobre esta dificultad. Oleastro, con otros muchos es de parecer, que las aguas que están sobre los cielos, son de aquellas mismas que están en lo inferior de la tierra, i q cuando hiço Dios el Firmamento i division, entonces se quedaron unas en lo infimo de la tierra, i otras se colocaron en lo enpinado del cielo; unas quedaron por moradoras de los países bajos, i otras se ospedaron en los albergues superiores: però estas que mejoraron de alojamiento, se apõsentaron en Palacios tan suntuosos i ricos, mudaron acaso de naturaleza, dejaron las propiedades, i olvidaronse de su natural? En ninguna manera: Facto firmamento, seu divisione non videntur mutasse naturam. Dice Oleastro. Aunque es así, que las aguas mudaron de lugar, aguas se quedaron, i no porque las albergaron sobre lo enpinado de los cielos, por esso perdieron las mañas, i propiedades que tenían en la tierra: Non videntur mutasse naturam; que en fin no consiste todo el bien en mudar de lugar, sino de natural.

Oleaster

in cap. I. Genes.

QVE como advierte el meliflavo Maestro, segun refiere S. Geminiano, poco le in-

portò a Lucifer el cielo, à Adan el Paraíso, à Lod el monte, ni a los hijos de Israël el yermo, pues Lucifer adoleció en el cielo, Adan enfermò en el Paraíso, Lod pecò en el monte, i los Israëlitas delinquieron en el yermo: Nec Lucifer profuit locus caeli nec Ada locus paradisi, nec Lot locus montis excelsi, nec filius Israël locus deserti. Que si esto fuera así, no avia que dudar de la salud de ningun Religioso, ni de la condenacion de ningun seglar; i así dice S. Geminiano: Nota quod peccatori non prodest transmutatio loci, sine mutatione animi. Ha se de advertir, que para que un pecador guarezca de los achaques de su alma, i escape con vida de su espíritu, que no es suficiente remedio el mudar de region, sino de animo, de intento, i pensamiento. Que esta es la cura mas principal, la medicina mas presentanea.

S. Berni ap. S. Geminian. lib. 3. c. 7. comparat.

S. Gemin. ubi sup.

BVELVA otra vez a darnos saludable advertimiento nuestro Seneca, sobre aquel verso de Lucrecio: Hoc se quisque modo semper fugit. Si uno anda de lugar en lugar, i muda varios parages, ocupa diversas tierras, i vive en diferentes domicilios; parece, dize Lucrecio, que anda uyendo de si mismo. Replica el

Lucret. apud Seneca. lib. de tranquill. Anim. c. 2.

Cordoves Filósofo, diciédo: *Se semper fugit, sed quid prodest, si non effugit? sequitur se ipse, & unget gravissimus comes.* Que importa que el achafoso de pasiones, i doliéte de afectos huya de tierra en tierra, que cuando se huye no se escapa de si mismo, a si mismo se sigue, dóde quiera que vá, como la sombra al cuerpo, siéndose sienpre vn molestissimo i pesadissimo compañero: *Sui ipsius gravissimus comes.* Luego si un onbre vá cargado consigo mismo, sin poder arrojarle de si, ni defenderse i librarse desse molesto i grave peso, que son sus mismos afectos i pasiones, en vano trabaja el que procurar se procura el lugar, i no la emienda de las costumbres. Que es la verdadera medicina de las pasiones i afectos de los vicios i pecados.

Porque como dice mi glorioso Padre S. Geronimo: *Non Ierosolymus fuisse, sed Ierosolymis bene vixisse laudabile est.* No es lo digno de loa, el aver vivido en Gerusalén, sino el aver vivido bien en Gerusalén. No es de provecho alguno estar en aquellos lugares santos, sino se vive santamente en ellos. No es de credito alguno, no de seguridad estar en la Religión, sino se vive bién en la Religión. Poco

S. Hiero-
nym.

importa aver cursado en Salamanca, sino se estudia en Salamanca: no el estar en la Corte le hace a un onbre cortesano, pues a Tantaló no le aprovechó tener el agua a la boca, ni al avariento le vale la abundancia de las riqueças, pues aquel padecia en medio de las frescas aguas, y a este no le apaga la sed la abundancia del oro. Así no es de consuelo alguno, ni ai que imaginar q̄ en el lugar consiste todo el remedio de nuestros males, i medicina de nuestras dolencias; pues el remedio mas eficaz es mudar de intento, i domar el rebelde natural.

CAPITULO II.

QUE ya que no pueda conseguirse lo mas; no por esso se ha de dejar de solicitar lo menos.

NO SIN particular misterio dice la sagrada Historia, que habitaba nuestro santo Patriarca junto al poço, q̄ se intitulaba del que vive, i el q̄ vé: *Habitabat juxta puteum nomine viventis, & videntis;* donde dice Origenes: *Tam magnā benedictionē accipere a Deo meruit Isaac ut habitaret ad puteum visionis;* merecio rá colmada bendición Isaac, que

Gene. 28.
vers. 11.
Origen.
homi. 11.
in Gen.

alcançò el habitar junto al poço de la vision: no de todo p̄to (digamoslo así) alcançò el vivir en el poço mismo, sino el habitar junto al poço, figura i dibujo de los favores, i consuelos divinos, para enseñar a nuestro Politico una doctrina con q̄ se destierrá muchas pereças introducidas mañosamente a título de desconfianças. Muchos viendo q̄ no pueden alcançarlo todo en el camino del espíritu, no anhelá a conseguir algo; porq̄ no pueden ascender a la cúbre de los Apostoles, no afaná por abordar con los que no subieron a essa enpinada cima: pues para q̄ no tenga pretesto su tibieça, ni escusa su desconfiança, se dice de nuestro Patriarca, que habitaba junto al poço de la vision: *Habitabat juxta puteum.* Que ya que no pueda conseguirte todo, no por esso se ha de dejar de trabajar para alcançar alguna parte desse todo.

S. Ciril.
Hierosol.
Catech. 6.

CON estas comparaciones, ò acusa nuestras tibieças, ò alienta nuestras desconfianças el gr̄ Patriarca de Gerusalén Cirilo: *Quia totū fluvium ebibere nequeo, quid modum est. & utile mihi non summi Virū quia totam solem oculorū intuitu capere nō possum, nec a līmam utilitatem quod satis sit non aspiciam? Et*

quoniam in hortum amplū ingressus, universa non possum pomā comedere, vis ne ut omnino esuriens, fameq; laborans, discedam? Será buena raçon, que porque un onbre no pueda agotar todas las aguas de un caudaloso rio, por esso dege de beber lo q̄ le importe para apagar la sed? Porq̄ la debilitaça de nuestra corta vista, no puede cō todo el inmenso pelago de las relubranteluces del mas radiante Planeta; por esso ha de dejar de participar de la luz q̄ basta proporcionadamente para el ejercicio de los humanos ministerios? Porq̄ el q̄ entra en una fertilissima guerra, no puede apurar lo opimo de los frutos en el albergue del estomago: por esso seria bueno, q̄ se dejasse de gustar de lo necesario para el sustēto? Claro está q̄ no. Que no, porq̄ no se pueda beber toda el agua del rio, esaminar toda la luz del Sol, comer toda la fruta del jardin, por esso se ha de dejar luego del todo el agua, la luz, i la fruta; pues así dice Cirilo: porque no puedo alcançar todo lo profundo de los misterios de Dios, dejaré de afanar de conseguir algo de sus escondidos Sacramētos? Porque no puedo bolar con las alas de mi espíritu a la encaramada i encimada alteça de la...

la virtud mas perfecta; por eso dejaré de caminar á lo mas que pueda? mala materia de estado seria, por no poder lo mas dejar lo menos. No acertaria la verdadera Politica del Cielo quien tal se persuadiesse.

En aquella ultima residencia, dice el supremo juez, que al premiar nuestras virtudes, coronar nuestras fatigas, i laurear nuestros afanes, ha de decir á los que para siempre han de gozar de aquel eterno reposo, i descanso indeficiente: *Esuriui & dedistis michi miã ducere: si tui, & dedistis michi bibere: hospes eram, & collegi, me: nudus, & cooperuistis me, infirmus, & visitastis me: in carcere eram, & venistis ad me.* Venid benditos de mi padre, i goçad de los tronos i sillas que con mi auxilio labraron vuestras virtudes, i erigieron vuestras industrias: Tuve hambre en el pobre, i me distes de comer, tuve sed i me distes de beber, fui peregrino i me albergasteis, padeci desnudez i me cubristeis, enfermè i me visitasteis, estuve preso i venisteis a verme.

NUESTRO Padre Eutimio, dice, que porque raçon i causa hace el piadoso Iuez tan ganoso de nuestra salvacion, tanta lista de virtudes, i obras

de piedad i misericordia, en que se puede exercitar un Cristiano, para conseguir aquellas eternas moradas, socorrer con bianda al hambriento, conortar con agua al sediento, acudir con posada al viandante, consolar con la visita al enfermo, cubrir con la ropa al desnudo, i entreteñer con la vista al preso. A que proposito tanta variedad de obras? Con que fin tanto numero de piedades? Pues componer delante de los ojos del Cristiano una obra de misericordia i generosidad, parece que bastaba, para que fuessemos dadivosos i liberales con los mendigos i necesitados, pues ai tanto lauro para las franqueças, i tanta corona para las liberalidades.

A Eso responde el gran Padre, diciendo: *Varias humanitatis partes recenset: ut si quidem possumus omnes impleamus: sin autem saltem eas quas possumus.* La raçon i causa de traer el Señor tanta variedad de obras de misericordia i humanidad, es, porque si uno puede exercitarse en todas, i sino con las mas que pudiere; porque ya que no se pueda cumplir con todas, no por eso se ha de dexar de exercitar el Cristiano en lo que puede, sino se puede vestir al desnudo, podrase por lo me-

nos

nos visitar al enfermo, i sino visitar al doliente, por lo menos dar vn jarro de agua al sediento, que ya que no alcance el poder de la largueça a todo; no por eso queda escusada la generosidad para no hazer algo.

DE AQUÍ vino a engrandecer la largueça de la Reina Matilde. S. Ildeberto Arçobispo de Turon, quando para su Iglesia le embió unos riquissimos cádeleros de oro. Quiere el santo Pontifice celebrar la discreta devocion de la generosa Señora, i dice: *Porro ex hoc etiam manifestum est, quam devota interer Sacramentis, quia ministrare non potes, femina. provides instrumenta.* De aqui se conoce, ó dadivosa Matilde, la liberalidad de tu animo; de aqui se divulga la devocion de tu pecho; de aqui se manifiesta, cuan fervorosa acudes á los divinos Sacramentos, pues ya que no los puedes administrar por muger, das los instrumentos para que los administren los que pueden como ombres. Que esta es buena materia de estado, donde no puede llegar se con todo, acercarse en algo con lo que se pudiere.

COMO aprovechandose desta doctrina lo hacian aquellas devotas mugeres, que vi-

do pendiente de aquel duro leño en el monte Calvario al Autor de su salud, le asistían con lagrimas: *Ad Crucem cum lacrymis prius, de hinc ad monumentum cum aromatibus accesserunt.* En el afrentoso Patibulo le acompañan i firven con lagrimas, en el funesto Sepulcro le acuden con aromas; dice Ildeberto. Pues por esto desclaban al inocente condenado del oprobioso suplicio, resucitante del fatal monumento? cierto es que no; pero las devotas i doloridas mugeres: *Pro succensa desiderio quibus potuerit studijs, & crucifixo compassa sunt, & obsequuta tumultato.* Acrecienta el sagrado Pontifice: Bien es verdad, que no fueron poderosas las lagrimas de las piadosas mugeres, á librarle al Autor de la vida de la muerte, ni con los aromaticos unguentos hacer, que el alma volviesse á su antigua morada; pero hicieron lo que buenamente pudieron, para conpañecerse de sus penas, i onrar su difunto cuerpo; que no fuera discreta consideracion no llorar su pena, ya que no podían divertir su dolor; no fuera prudente pensamiento, ya que no eran poderosas á redimir la vida de las tiranias de la muerte, no onrar el cuerpo con las piadosas ceremonias

rias

Mat. 25
vers. 35.

Mat. 27
56.
Marc. 15
42.
Luc. 23.
50.

S. Hildeberto epi-
sol. 16.
to. 7. BB.
PP.

nias de la devocion, ò la Lei: *Quibus potuere studiis, & crucifixo compassa sunt, & obsequuta tumulto.*

S. Berna. epist. 176. *Quæ como dijo el sagrado Abad de Clarabal: Sanum justumque propositum numquid omnittendum ex toto fuit, quia ex toto ad impleri non potuit?* Porque un santo proposito, un virtuoso intento no se pudo cumplir del todo, por esso se avia de dejar del todo? No en ninguna manera. Que es bien hacerse algo, yá que todo no se pueda hazer.

HALLÒSE el soberano Maestro en un defacomodado yermo, con mucha cantidad de conbidados, su piedad le hacia cierto linage de generosa violencia para sustentat la gente que le seguia: aconsejanle sus Dicipulos q̄ la despida, para que cada uno busque su remedio. Respondioles: no ai necesidad de hacer esso, dadles vosotros de comer: *Date illis vos manducare.* Acuitaronse los Dicipulos con el enpeño, i digeron umildes: *Non habemus hic nisi quinque panes, & duas pisces.* Señor, como ha de ser esso, que no tenemos aqui mas apercebimiento que cinco panes i dos peces, i entre tan numerosa mucheduabre i populoso concurso, distri-

buida vianda ran corta i limitada, como puede socorrer, satisfacer como es posible? Dijo el generoso Maestro: *Afferte illos huc.* No obstante lo alegado, vengan esos panes i esos peces: bien se sabe, que el principal intento fue para apoyar con el milagro que avia de hacer la celestial doctrina que predicaba, como sienten Crisostomo, Geronimo, Beda, i otros muchos. Pero fuera desto, que otro fin pudo tener el Señor para mandar que tragel- sen a su presencia aquellos tá pocos panes i peces: *Afferte mihi illos huc.* Dice nuestro Padre Eutimio: *Infit quidem panes, ac pisces afferri, docens quod etiam illa pauca oporteat præbere indigentibus.* El mandar el celestial Maestro, que tragessen los Dicipulos aquellos pocos panes i peces para satisfacer a la necesidad de tan copioso concurso, i frecuencia innumerable, fue para enseñarnos, que nunca hemos de desmayar cõ el enbaraço de lo imposible de cõseguirlo todo, sino que hemos de procurar i pretender hacer algo; porque dessa suerte se cumplirá del mejor modo que se pudiere. Que dejarse todo por no se poder hacer todo, es diligencia de nuestro enemigo, no enpe-

S. Ioan. Chrysof. S. Hieronym. Beda.

Euthym. in cap. 14. Matth.

S. Ioan. Chrysof. orat. in Ioseph, tom. 5.

ro escusa de nuestra tibieça.

AESTE proposito viene muy bien lo que dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo, hablando de las varias virtudes i acciones en que se egercitaron, de que en las sagradas Istorias, ò en los graves i autenticos Istoriadores tenemos frecuente memoria i noticia: *Tamquam ornamenta quedam proposuit Patrum certamina, ut unusquisque nostrum ad quam voluerit certationem se ipsum conformet.* Proponenos el Señor las luchas i peleas, las virtudes i acciones de nuestros sagrados Mayores, i Antecessores divinos, assi del Viejo como del Nuevo Testamento, para que cada uno tome conforme a su estado lo que mejor le estuviere. Muy a proposito es el simil de nuestro Padre S. Iuan Crisostomo: *Tamquam ornamenta quedam proposuit.* Pone i propone el supremo Dueño las virtudes de los Santos como joyas, preseas, i paños. En la tienda de un Mercader, i en el aparador de un Placero, ai varias maneras de paños, i sedas, piezas, i joyas. Llega a comprar el villano i el señor, el oficial i el Caballe-

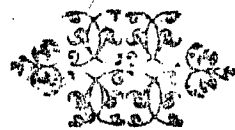
ro, el Principe, i el pobre, i todos conpran. i llevan: porque ai paratodos; el paño fino, i el basto, el tafetan, i el brocado, el diamante, i el claveque, la firmeça de mil ducados, i las piezas de mil maravedis. De todo ai, cada uno compra conforme a su posibilidad i estado. Pues assi dice Crisostomo, que el Señor: *Tamquam ornamenta quedam proposuit Patrum certamina.* Pone el Aparador, abre la tienda, descorre las mercaduras de las virtudes de sus siervos i amigos, para que cada uno imite lo que conforme a sus fuerças mejor pudiere seguir. Aqui está el Apostol, el Martir, el Cõfessor, el Doctor, la virgen, la viuda, la casada, el pobre, el rico, el perdonador de injurias, el ayunador, el penitente, el retirado, el Hermitaño, el Ciudadano: *Vt unusquisque nostrum ad quam voluerit certationem se ipsum conformet;* para que cada uno saque dessa rica i opulenta tienda la pieza que mas gustare, el paño, ò joya que mas bien le estuviere, el que no se hallare con caudal para comprar la inestimable joya, i brillador diamante de la vir-

Matth. 14. 16. Marc. 6. 47.

ginidad, saque por lo menos la firmeza de la castidad; el que no pudiere sacar el limite de la continencia, compre el paño no tan fino de la conjugalidad, pues dice san Pablo: *Que es mejor casarse que abrasarse.* El que no se halla con espíritu de ir al Japon á derramar su sangre por el Señor, sea Martir de deseos, i sea Martir a su modo, haciendo penitencia de sus culpas, i derramando sangre de lagrimas, que borren sus feas manchas. El que no se sintiere con fuerzas para despojarse de los bienes i hacienda que goça; por lo menos no la entregue el corazón tan desordenadamente, que le sea laço lo que puede ser ocasion de merecimiento. Yá que nuestro Politico no lo pueda hacer todo, haga por lo menos algo. La tienda está patente, abierta la oficina, para que conforme á sus fuerzas i caudal saque i elija lo que mas á proposito le estuviere. Que no todos lo pueden todo: pero no porque no se pueda todo, se ha de dejar de hacer algo; no porque no se pueda llevar el mas costoso paño, i la mas rica joya, queda escluido el Cristiano

de sacar con lo que mejor pudiere avenirse, i ajustarse: *Tamquam ornamenta quaedam proposuit Patrum certamina, ut unusquisque nostrum ad quam voluerit certationem se ipsum conformet.* Porque no podais ser Martir no padecer en lo que se pudiere, es manifesto engaño; porque no podais ser virgen dejar de ser casto, es claro desacierto. Porque no podais vestir a un pobre, no darie pudiendo alguna limosna, es conocida ilusion. Porque no podais rezar un Rosario, no rezar una Ave Maria, es patente desacierto. Acaño porque vos no podeis vestir limosna, andais desuado? Porque no podais comer diez platos de jareis de comer uno? Pues filosofad de la misma suerte en nuestro caso, i así os animareis á hacer algo, yá que no lo podais hacer i conseguir todo. Que yá que no lo podais todo, no quedais

escluido de hacer algo.



CA-

CAPITULO III.

QUE presumir llegar luego á lo sumo, es la mas suma temeridad que puede imaginarse.

SE R en las divinas letras el poço simbolo de los profundos misterios i Sacramentos escondidos de la divina Lei, es parecer constante de las dos glosas Angelica i Ordinaria, S. Geronimo, S. Geminiano, Origenes, Beronio, Pagano, Laureto, i Ricciardo. Dice la glosa Interlineal: *Habitabat juxta puteum, morabatur in discutendis profunditatibus scripturarum.* El habitar Isac junto aquel tan insigne i nonbrado poço es figura de lo que hacen los que trabajan i sudan, por descifrar las entricadas obscuridades, i desenmarañar las profundidades secretas de los divinos misterios, de los ocultos i encerrados Sacramentos. Funtro al poço se detenia Isac: *Juxta puteum habitabat.* No entrò luego en las profundidades i alturas de los misterios, no luego se hizo dueño de las dificultades, no á los primeros pasos penetrò lo escondido de las secretas dudas. Para instruirnos, i

S. Hieronym.
Origen.
Gloss. Ordin.
Gloss. Angel.
Petr. Beron.
Lauret.
Anton.
Ricc.

enseñarnos, como se han de refrenar las locas temeridades de muchos precipitados, que sin tocar en los medios luego presumen llegar á los fines; como se han de reprimir los inquietos ahogos de los que sin aver pasado por la enseñanza de discipulos, quieren ascender á la Catedra de Maestros. Achaque es este de que adolecen muchos, accidente ordinario de presumidos, que apenas handado un paso en la virtud, cuando yá se presumen muy consumados i perfectos; siendo así, que no á los primeros pasos se consigue luego la perfeccion, i á los primeros lances se llega á lo sumo, mayormente cuando es sumo i grande lo que se pretende. Que como dijo Quintiliano: *Nil rerum ipsa natura voluit magnum effici cito, proposuit que pulcherrimo cuique operi difficultatem: qua nascendi quoque hanc fecerit legem, ut majora animalia diutius visceribus parentum continerentur.* La provida naturaleza no quiso que cosa alguna grande i primorosa se hiciesse i acabasse en breve tiempo; antes bien á la obra mas bella, á la fabrica mas hermosa vinculò mayores dificultades i tardanças, como se nota en los grandes ani-

Quintil.
lib. 10. c.
3.

animales, que quanto mayores, tardan mas tiempo en ver la luz comun, como se vé en los Elefantes de quienes dicen Plinio, Ruscel, Valeriano, Eliano, i Bartolome Anglico, que están mas de dos años en las entrañas de sus madres. Que presumir tã luego de grande, es grande desvanecimiento, i demasiada temeridad.

REFIERE el Profeta Ezequiel, que una mano le cogio de un cabello de la cabeza, i que le elevò el espíritu entre la tierra, i el cielo, i le llevó a Gerusalen en la vision de Dios: *Similitudo manus apprehendit me in insinno capitis mei: & elevavit me spiritus inter terram, & caelum, & adduxit me in Ierusalem in visione Dei.* Nadie podrá dudar, sino que esta accion es una estampa de lo que passa i sucede à las almas con el divino Espíritu, hasta llegar à la celestial Gerusalen, que es el fin i paradero de todas nuestras ansias i deseos: pero es de reparar lo que advirtio nuestro glorioso Padre san Geronimo, como dijo el santo Profeta: *Et elevavit me Spiritus inter terram, & caelum.* Levantòme el divino Espíritu entre la tierra i el cielo, i hecha esta diligencia: *Adduxit*

me in Ierusalem; me llevó a Gerusalen. Dice Geronimo: *Spiritus non eum statim ad caelum levat, sed inter terram & caelum.* Es de ponderar, que no luego el Espíritu divino levantò al Profeta à lo alto del cielo, sino que le deja entre el cielo i la tierra. Pues porque al parecer tan escasa la mano del Señor, tan limitado su brazo, que aviendo de sublimarle à lo levantado del cielo, no luego de un buelo le coloca en lo sumo? *Non eum statim ad caelum levat.* Por que razón le lleva por sus grados, yà haciendo q pierda tierra, yà que guelle el diafano pavimento del aire, yà que el forçando el buelo trepe mas alto hasta ascender à la enpinada cumbre? Para advertirnos (dice el masimo Maestro) del modo que se ha de caminar en la Escuela del Señor, de la suerte que se ha de aprender en su Casa, para que los pasos se feliciten, i las diligencias se prosperen: que se ha de caminar poco a poco con su orden i distincion, se ha de ir subiendo i medrando por sus grados; que pensar, que desde lo infimo de la tierra luego hemos de dar de un salto en lo remontado del cielo, es presuncion mas que temeraria, i locura mas que de

S. Hiero. in cap. 8. Ezech.

S. Ambr. serm. 14. in Psalm. 118. lit. Nun.

EN EL Salmo 118. se encierralo mas principal de nuestra enseñanza, se inculyè los advertimientos mas utiles de nuestro aprovechamièto, tiene 176. versos, i de ocho en ocho las letras del Alfabeto Hebreo, començando por la primera segun su ordè, i acabando en la ultima, q es la T. Pregunta S. Ambrosio, que porque razon se distribuye este Salmo por las letras elementales, pues en las sagradas no ai ninguna que no tenga su misterio particular, i secreta advertencia? Dice el Santo: *Ideo per litteras Hebraeorum Psalmum hunc intelligimus esse digestum, ut homo noster tanquam per vultus, & ab infantia per litterarum elementa formatus, quibus aetas puerilis assuevit, usque ad maturitatem virtutis excrescat.* Para q un niño aprenda a leer, primero le dãn un Alfabeto, que nosotros llamamos Cartilla, para que començando por el rudo conocimiento de las letras venga à conseguir lo consumado de las Artes; por esos incultos i bastos principios llega a lo perfeto i primoroso de las ciencias. Pues así de la misma suerte (dice el Divino Milanes) passa en la escuela de la virtud, que para llegar a lo alto i encumbrado, es pre-

ciso i forçoso passar por los principios i Rudimètos desta Filosofia Divina, i por esto el Salmo donde se enseña tan particular i menudamente se distribuye i proporciona por el A.B.C. i Cartilla, para que sepan todos los que entran en esta Divina i soberana escuela, que han de ser como niños, que han de començar por lo pequeño para llegar a lo grande, estrenarse en lo poco para alcanzar lo mucho: *Vt homo noster tanquam parvulus, & ab infantia per litterarum elementa formatus usque ad maturitatem virtutis excrescat.* Que sin tocar a las terneças de niño, querer llegar a las façones de onbre, sin passar por las delicadeças de flor, presumir llegar a madureces de fruto es desacierto, es arrebatamièto de toda solemnidad.

LEGA el procurador de Abraham à Mesopocamia, cerca i vecino de la Ciudad de Nacor, encontrò con Rebeca sãta dulce i cóforte de nuestro Isaac: así como la vio Eliacer, juzgando por las señas, que aquella era la esposa, que el Señor tenia prevenida para el hijo de su dueño, dice el sagrado Testo: que *Protulit in aures aureas, & armillas totidem.* Llevava ricas preseas, i joyas de mucha es-

Gene. 24. vers. 47.

Plin. Pier. Ruscel. Elian. Barthol. Ang.

Ezech. 8. 3.

tima, i para dar fausto principio, i feliz auspicio a su dicha llegada dio a la hermosa doncella dos arracadas de oro, i dos manillas para alentar la belleza de la cara, i esforçar la hermosura de las manos. Despues de passados muchos lances, i capitulado el casamiento, dice la Divina Historia: *Prolatis vasīs argenteis, & aureis, ac vestibus dedit ea Rebecca,* haziendo patentes del todo sus ricos i opulentos tesoros dio a la honesta Virgen muchos vasos i piezas de plata i oro, i muchos vestidos ricos i curiosos. Atendiendo a estas acciones dize el Beatisimo Padre S. Gregorio: *Quæ prius ap. Glos. in iuris. & armillas accepit, in c. 24. Genes. jam vasa aurea, & argentea, & vestes accepit.* Hale de notar, que la que primero recibio de mano de Eliacer los pequeños (aunque preciosos) dones de las ajorcas i manillas, despues recibe los vasos, los vestidos, las preseas, i joyas de mas alta estimacion i aprecio. Porque no luego todas las joyas, porque no todas las riquezas i tesoros, la primer vez que la habla i reconoce para esposa de Isac?

Dize el sagrado Dotor: *Quia quæ ante per fidem, & operationem percepit, exrescens ad spirituali acvalescit,*

ut profetia spiritu & virtutū gratia repleta ampliatis muneribus crescat. Si no luego a vn alma se le hacen patentes todos los tesoros i riqueças, sino a los primeros lances se le franquean todas las gracias, es para que entienda q no luego se ha de llegar a lo sumo, no a la primera cõversa ciõ cõ Dios se le han de franquear todos los opulentos tesoros de sus virtudes i faoures, que es necesario ir caminando para llegar ascendiendo, es forçoso passar por los rudimentos de las niñeces, para llegar a los pulimentos de las ancianidades: del obedecer se passa al mandar, i al enseñar se va por el aprender. Así lo enseñ. nuestro Padre S. Gregorio Niseno, diziendo: *Ecclesie duces initio documenta quadam quæ sint instar elementorum auditoribus proponunt, deinde gradatim ea quæ perfectiora magis que recõdita sunt, patefaciūt.*

Los Capitanes i Maestros de la Iglesia al principio proponen a sus dicipulos vnos documentos breves i faciles, i despues entran en lo mas escondido i dificil, para que como subiendo por sus grados i escalones lleguen a entender lo mas trascendido i realçado de los divinos misterios i Sacramentos profundos,

Gene. 24. vers. 53.

S. Grego. ap. Glos. in c. 24. Genes.

S. Grego. Nys orat. 1. de Pauperibus a mandis.

dos: Que esse es buen modo de proceder, que lo demas serà nunca acabar, sino tocando en lo infimo queremos luego anhelar a lo sublime.

CAPITULO III.

QUE No se ha de mirar al que dice las cosas, sino a las cosas que se dicen, pues el bien no està en el que habla, sino en lo que se enseña.

SENTENCIA Fue i parecer de Caton, que cõ sus buenos consejos dio tanta luz al buenacuerdo i direccion de las acciones humanas, que cuando uno aconseja instruye i enseña, no se ha de atender a la persona, sino a la doctrina no se ha de reparar en el que habla, sino en lo que enseña: *Non quis dicat, sed quid dicatur attendendum est.* Porque el bien, o el mal no està en el Maestro, sino en la enseñanza, no en las costumbres i vida del Dotor, sino en los advertimientos i razones que dice.

RETIRARASE El Profeta Elias por mandado de Dios junto al torrente Carid, sin q se pueda permitir a la vista de la gente, i para prevenir la dificultad del sustento le ocurre el señor, con decir, que yã

Caton. di. sum.

el tenia prevenidos ciertos animales que le sirviessen la vianda, i ministrassen lo necesario para la vida: *Corvis præcepi ut pascant te.* A los cuervos he mandado q traten de proveerte de lo necesario para tu sustento. Y fue así, que acudiendo puntuales al divino ordenamiento: *Deferebant ei panem, & carnes manè similiter panem, & carnes vesperè.* Por la mañana i por la tarde acudian los cuervos con la racion de pan y carne. Y fin asquear el retirado i escondido Profeta de los despenferos comia gustoso de su nuno el manjar que le ofrecian. Pregunta mi glorioso Padre S. Iuan Crisostomo: *Quomodo Elias à corvo nutritiebatur? Corvus enim in lege impurum animal habetur. Quomodo ergo ab impuro corvo nutritiebatur Profeta? Como puede ser esto, que Elias coma por mano i ministerio de vn cuervo; porque esta ave es reputada por inmundada en la lei, pues como puede ser, que un Profeta se sustente por medio de un pajaro tan aborrecido, y tan mal quisto en las sagradas letras? El cuervo q traia? Pan i carne: *Deferebāt ei panem & carnes.* Y como nota el Abulense de la rica i bien abastecida despensa del Rei Acab, de donde se dà a*

3. Re. 17.

4.

3. Re. 17.

5.

S. Ioann. Crisosto. homil. de Petr. & Elia t. 5.

Abulens. 3. Re. 17.

entender que el pan feria de lo mui floreado ; i la carne de la mas gruesa i regalada. Pues hacia esta cuenta. Elias , si el pan es bueno, si la carne regalada, si el sustento a proposito, que importa que véga por mano i ministerio de un aveborrecida por la lei: que aqui no se ha de mirar a la calidad del despensero, sino a la bondad de la vianda, no hemos de reparar en que sea cuervo el que viene, sino en que sea buen sustento el que trae, pues si una paloma le trajera veneno, no por esso dexara de ser muerte. Pues lo mismo hemos de filosofar a nuestro proposito. S. Gregorio dijo, que la doctrina es sustento del alma: *Verbum Dei cibus est anime.* Los que la ministran son los despenseros de la Iglesia, esse nombre les dan las sagradas letras, S. Pedro i S. Pablo les dá esse titulo: *Dispensatores mysteriorum Dei.* Dice el uno, i el otro: *Sicut boni dispensatores.* Pues que es lo que hemos de mirar en este caso al despensero? ó a la vianda? Claro está, que hemos de atender a lo que Elias. Mirar si el pan es bueno, advertir si la vianda es a proposito, que aunque el despensero sea malo no conduce a la bondad del sustento; sea buena la doctrina, sea Catolica la enseñanza, sea

verdad lo que se dice, sease a proposito lo que se advierte, i no ai que curar del que enseña, i instruye, que por malos despenseros suele Dios repartir viandas saludables.

ENTRA El Paraninfo Celestial en el sagrado retrete de la mas pura Donçella, i saludala reverente con unas nunca oidas palabras: *Dios te salve la llena de la gracia. El señor es contigo. Tu eres la bendita i ensalcada entre todas las mugeres.* La casta Donçella oyendo tan esquisita salutacion, i palabras tan no pensadas, ni entendidas de parte de su profunda humildad, dice el sagrado Evangelista: *Qua cum audisset, turbata est in sermone ejus, & cogitabat qualis esset ista salutatio.* Sobresaltose el Virginal coraçon, turbose el candido recato con las palabras del Celestial mensagero, i pensaba cuidadosa sobre lo desusado de tan misteriosa salutacion.

DICE Eusebio Emiseno: *Turbata est non in vultu, sed in sermone ejus.* Hale de advertir, que no se turba la purissima i ternissima Donçella con el semblante del Angel, con ser assi, que parecia bafiado de amables luces, i hermozeado de lustrosos espládores, como era de-

Luc. I. 29

Eusebio Emiseno. sup. Mis sus est.

cente a mensagero i Nuncio q de tan alto Rei venia despachado a tan Divina Señora. Pues porque no se altera a la hermosura del bello joben, sino se sobresalta a la embajada del alado Paraninfo?

RESPONDE Eusebio: *Non enim Angelum, sed verbum Angeli attendit.* Porque la prudente i advertida Señora no atendia al estado del mensagero, sino a la calidad de la embajada. Porque aunque el talle hermoso parece que le asegurava, lo nuevo de la salutacion la detenia. Porque como no se ha de mirar a quien habla, sino lo que se habla, no al que enseña, sino a la enseñanza, no al maestro, sino a la doctrina. cuando esta no es, ni parece segura, no importa que lo parezca el maestro; i assi la advertidissima i discretissima Reina *Turbata est in sermone, non in vultu; non enim Angelum sed verbum Angeli attendit.* Turbose en las palabras enbaraçose en la salutacion, no en el rostro del Angel. Porque lo que se ha de mirar, no ha de ser tanto a que sea Angel el que enseña, como a que sea Angelical la doctrina que predica, no se ha de reparar tanto en el Dotor, como en la enseñanza, pues esta es la que importa i conduce para el sustento del al-

ma, en ella está la triaca, ó el veneno, el Antidoto, ó ponçõña, la muerte ó la vida del espiritu. Pues el bien de la medicina no consiste en que se ministre en vaso de fragil vidrio, ó se sirva en la taça del oro mas fino i acendrado.

M V I Bien dirá con lo dicho lo que reparò Tertuliano, i es el referir los sagrados Evangelistas que Cristo nuestro bien se embarcò algunas veces, i para passar de una parte a otra usò de naves, i que tambien trajo vestiduras al modo que los demas ombres, de lo cual a cada paso ai muchos testimonios, como cuando durmio en la nave, cuando pasó el mar de Tiberio, cuando se embarcò para ir a su patria, cuando de la nave de S. Pedro hico Catedra de enseñanza; de los vestidos en la Historia de su sagrada Passion se hace bastante mencion, cuando le desnudan, cuando le dividen las vestiduras, cuando sobre la incon-sutil tunica echan suertes los crueles Ministros de su muerte. Dice pues agora Tertuliano: *Minerva molita est navigantem Io-corona minam; & Apostolos, plus est lit. cap. 8. quod & Christus vestietur.* Minerva fue inventora de las naves, Minerva inventora del teger para hacerse las vestiduras.

Tertul. de corona minam; & Apostolos, plus est lit. cap. 8. quod & Christus vestietur. ras.

S. Grego. Lomi. 12. in Evang.

1. Pet. 4. 10.

2. Cor. 4. 11.

ras. Pues porque se sepa i advierta, que cuando la invencion es util i necessaria, no ha de perder por el Autor; el Redentor del mundo usa de naves para passar de una tierra a otra, el Criador mismo se vale de la invencion de una criatura, pues se viste al modo de los demas onbres, pues si una muger inventa el navegar i el teger; porque los onbres se han de valer de naves, i aprovechar de vestidos; i esto se ha de ver aprobado por el mismo Dios, pues navega i se viste: *Minerva molita est navem. Lo q una muger inventa han de seguir los onbres. Plus est quod Christus vestietur.* I lo que mas es, el mismo Cristo? Si. Dice Tertuliano, q es como decimos, enseñarnos, que no se ha de mirar al inventor, sino a la invencion. Si la invencion es util, necessaria, licita, onesta, provechosa, sease quien se fuere el Autor, sea muger, sea onbre, sea bueno, sea malo, es bien que se siga i abrace cuanto enseñanza tenemos de los animales brutos? Quien enseñò a podar las vides, fino el jumento? De quien aprendimos el sangrarnos fino es del caballo Marino? De quien el purgarse fino es de la cigüeña de Egipto, como refiere Polidoro Virgilio? Luego no se

ha de mirar al Autor, no al Maestro, no al Doctor, sino a la doctrina i enseñanza, pues no nos avergonçamos los q nos preciamos de tener razon fer en algunas cosas dicipulos de los brutos irracionales, i hasta el mismo Criador se aprovecha i vale de la invencion i arte de una criatura: i criatura muger, para enseñarnos, que como la doctrina sea buena, no importa mucho que no lo sea el Doctor: si bien fer el Doctor bueno, i santo, es mui santo i bueno, i para persuadir con mas eficacia, es de mucha consideracion. Pero en esto segundo se puede dispensar; pero en lo primero no. Que como la leche sea buena, no hace al caso que sea el ama fea, sea la doctrina sana i Catolica, i sea el Maestro quien se fuere; mas nos importa su enseñanza que su vida, pues nuestra vida es su enseñanza.

DE VNO De los dos hijos de nuestro Patriarca Isac veremos presto que era caçador, i tambien que era fiero, barbaro montaraz, i mal inclinado, que fue Esau, i no obstante esto dice el sagrado Coronista, que *Isaac amabat Esau,* amaba Isaca Esau, pues en q se fundaba este amor? *Eo quod de venationibus illius vesceretur.* Porque gustaba mucho

cap. 21. de invet. ver.

Genes. 25 vers. 28.

Guillelm. Hebroic. is 25. Ge.

de la caça que le traía. Pues siendo tan malo, tan abominable, avia de comer de su mano, viada de un tã mal onbre? Dice a esso Guillelmo Hebroic. *Venatio erat bona, et si nõ bonus venator.* El amor de Isac a Esau se fundaba en la caça, por ella le queria, i amaba. Pues cuando comia no reparaba Isac en el caçador, sino en la caça, si ella era buena, sabrosa, i bien sazonada, que inportaba que el caçador fuese un barbaro, fiero, i de mala vida: *Venatio erat bona, et si non bonus venator.* Que tenia que ver la caça con las costumbres: pues Isac aborreciendo la vida, amava la caça. Lo mismo digo yo a nuestro Politico, que cuando alguno le dè algun buen consejo, alguna util advertencia, que no mire a la persona, no a quien la dice, sino a lo que se dice, no al Maestro, sino a la doctrina. Cuãdo oyere sermõ, repare, pondere, rumie lo que le predicán i enseñan, que esso es lo que le importa, in conviene, i dege la vida i acciones del Predicador, que essas no hacen mui al caso para el intento, sea la medicina buena, y viva el Medico como gustare. Que el oyente no ha de dar cuenta de la vida del Maestro, sino de la doctrina q le predicã i enseñan. Sea bue-

ni la caça, i no reparemos en las acciones del caçador.

CVANDO disponia Tobias el moço el viage para la ciudad de Ragès en la tierra de los Medos, dice su Historia, q le dijo el anciano Padre, q buscasse un cõpañero fiel i leal q le acõpañasse i sirviessse en el camino, pagãdole mui bien su trabajo i servicio. Saliendo el santo moço a hacer la diligencia, le salio al encuẽtro el Angel S. Rafael en trage i disfraz de un mancebo de lindo talle i disposicion a fuer de peregrino i caminãte. Aprobechole de la ocasiõ, i esaminado de la suficiencia para el intento, se le trajo a su padre mui alegre i alborozado. Buelve a esaminarle el viejo Tobias, i despues q oye preferir se el Angel a todo lo q le pregunta, le dice: *Rogo te indica mihi, de qua domo, aut Tribu es tu?* Vna cosa sola me falta de saber, i es q me digas de que casa, linage, i Tribu quienes sõ tus padres, q me alegrarè mucho en saberlo. A esto le respõdio el Angel *Genus queris mercenarii, an ipsam mercenarium qui cum filio tuo eat.* Que es lo q buscas linage, ò conpañero para tu hijo? Que avisada respuesta, como de un celestial Cortesano en fin! Que tenia q ver el linage, la Tribu, los padres cõ oficio i ministerio de Rafael,

Tob. 5. vers. 16.

Tob. 5. vers. 17.

Polidor. Virg. li. 1.

entonces el compañero aviado esperto, i experimentado importaba para el caso, no la sangre, el linage, i la Tribu. Que importara que fuera muy noble, de la mas illustre Tribu, sino era suficiente para el pretendido ministerio, i si era habil i capaz para sacar de todo peligro al moço Tobias, que estorbo, ni obstaculo le podrá ser el ser de escuro linage, Tribu infima? Así cuando oimos la platica, la correccion, la doctrina, no miremos al linage, a la vida, a las costumbres del que advierte, enseña, i predica, sino al aviso, lición i advertimiento que se nos dá. Esto es lo que nos importa, no aquello. La luz sea clara, i sea el candelero el que fuere. La doctrina se ha de buscar, no las costumbres, la enseñanza, no el linage, el documento, no la vida.

EN Aquella celebrada parabola de la semilla dice el Soberano Maestro, que falliendo a sembrarla un cierto labrador, sucedio, que repartida en quatro partes, las tres pericieron, i la una sola se logro, una cayò junto al camino, pisaronla los passageros, i comieronla las aves del cielo, otra cayò sobre las piedras, i apenas nació, cuando luego se secò. Otra cayò entre las espinas, ni estas ahoga-

ron el grano: i así enbargaron su logro. Otra cayò en una tierra buena, dispuesta i fértil, i dio muy colmado i faconado fruto. Instaron los discipulos al sagrado Maestro, que se sirviese de declararles este enricado enigma, i desci frales esta escondida parabola. Hizolo así el sacro Doctor, diziendo: *Semen est verbum Dei.* Aveis de saber Discipulos míos, que la semilla es la palabra del Señor la que cayò junto al camino, son los que oyendo el sermón viene el diablo, i le quita de sus coraçones para que no arraigue i produzga fruto de salud eterna. La que cayò sobre la piedra son los que con gozo reciben la divina palabra, i como no tienen las bastantes raices, por un tiempo creen, i en el de la tentacion, i trabajo faltan como timidos i cobardes. La semilla que cayò entre las espinas, son los que por causa i ocasion de las vanas, solitudes desta vida, por las riqueças i deleites della no dan lugar a que lleve el fruto pretendido. La semilla que cayò en la tierra buena, son los que logran el fin pretendido de la divina palabra, llevando el fruto que se desea.

ADVIRTIO Aquí Aimon Alberstratense (como en otra par-

parte hemos reparado) que declaró el sagrado Maestro quien fuese la *semilla*, quien el *camino*, quien la *piedra*, quien las *espinas*, quien la *tierra buena* muy por menudo, i sin dejar a penas cosa en que sudasse nuestro discurso: *Aim. Alberstrat. Dominic. se jagess. Expofuit quid sit semen, quid via, quid petra, quid spina, quid terra bona.* Parece que faltò de declarar i advertir lo mas sustancial de la parabola: *Tamen quis esset seminator non expofuit.* Pone el supremo Doctor i Decano de la celestial facultad los peligros de la semilla, para que se eviten los riesgos, enseña las dificultades, para que se cautelen los peligros, advierte los malogros, para que se huyan los inconvenientes, declara la calidad de la buena tierra, para que llegue a faconada madurez la soberana semilla, i no nos advierte las calidades del sembrador: *Tamen quis esset seminator, non expofuit.* Pues como sollicitando tanto a las atenciones en las tan menudas circunstancias de la doctrina, no parece que se hace caso de las calidades del Doctor, pues como se disimulan estas, i se reparan tanto aquellas? Es sin duda, por lo que vamos diciendo, que en lo que se ha de reparar, i advertir mas

principalmente es, en la doctrina, en la enseñanza, en los advertimientos se ha de mirar en lo que se dice, no en quien lo dice. Como en el labrador que siembra, que si la semilla es buena, la tierra a proposito, i lo demas concerniente al buen suceso del pretendido fin, i el cunpie con las reglas de la agricultura, poco importará que sea rico, o pobre, villano, o Caballero. Así aunque el Predicador, i el Maestro sean malos, como la doctrina sea buena, sana la enseñanza, i el oyente se disponga como debe a recibirla, no por esto dejará de surtir el pretendido efecto, i conseguir el deseado fin.

V I E N D O Getrò el enbargaço que Moises su yerno padecia en el difícil despacho de tanta gente como gobernaba, con padeciendose de su molesto afán, le dijo que procurasse repartir la carga, i pesadumbre de tan molesto gobierno entre varones graves, ancianos, temerosos de Dios, i desinteresados; porque dessa fuerte podría sustentarse el gobierno de Dios, i despachar el pueblo a satisfacción i deseo suyo. Era Getrò Gentil, i con todo esto dice el sagrado Testamento que oyendo tan sanos consejos:

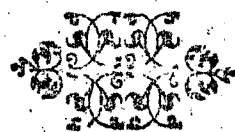
Exod. 18
24.

jos: *Fecit omnia, quæ ille suggererat.* Puso por obra luego al punto todo quanto le ordenó el suegro.

DICE Aquí Origenes: *Audit vocem ejus, & facit omnia quæ dixit, & non quis dicat, sed quid dicat auscultat.* Oye con atención Moisés el consejo de su suegro, conoce que es saludable, ejecuta todo quanto le ordena i advierte, i mira no á quien le dice lo que le importa, sino repara en que importa lo que le dice. Porque cuando la doctrina es buena i saludable, el consejo se ha de abrazar, i seguir, sin reparar en el Autor.

EGENP L O Tenemos desta doctrina en lo que nos refiere el sagrado Testamento, de que el poço junto al cual habitava nuestro sagrado Patriarca Isaac se llamava del que vive, i el que ve: *Et habitabat juxta puteum nomine viventis, & videntis.* Dice el Abulense: *Iste puteus est nominatus sic ab Agar.* Segun consta arriba del Capitulo 16. el nombre que siempre conferuó este poço, fue el que le puso la esclava Agar la Gitina, la barbara, i poco noticiosa de los sagrados misterios, pues como siempre conservó esse nombre, puesto por una vil esclava i bar-

bara Egipcia? Porque es nombre que cuadra muy bien á la naturaleza i Magestad del sumo Dios que adoramos del supremo numen que reconocemos, pues vive eternamente, i de su perspicaz vista no ai cosa guardada, ni escondida, no ai secreto que no examinen sus linceos ojos, no ai abismo que no penetre su alta ciencia. Pues supuesto, que es verdad, que Dios todo lo ve, que todo es ojos, i vida, que importa, que essa verdad salga de la boca de una esclava, que essa doctrina se aprenda de una barbara muger, pues no se ha de mirar á quien dice las cosas; sino las cosas que se dicen, pues el bien no está tanto en la bondad del Doctor, como en la verdad de la doctrina, tanto en la calidad del Maestro, como en lo util de la enseñanza.



CA-

CAPITULO V.

QVE El onbre para no dar, se escusa con aver dado, i Dios por aver dado se obliga para dar.

ELIGE Nuestro Patriarca Isaac, el disponer su morada junto á este celebrado poço, i lugar memorable, donde el Señor da divinamente hidalgo franqueó á la fugitiva esclava sus favores i tesoros. Dice aquí Oleastro: *Multum vitæ confert, si eum ad vivendum locum deligas, ubi noveris Dei presentiam peculiariter adesse.* Es de suma importancia para las mejoras de la vida, es utilissimo arbitrio para los acrecentamientos del espíritu, es alta materia de Estado, para los adelantamientos del alma elegir para habitar aquel lugar que el Señor consagra con lo copioso de sus dones, i ilustra con lo frecuente de sus liberalidades. Pues por qué se há de apetecer i solicitar esos lugares? Porque parece que por el mismo caso que Dios una vez en ellos se ostentó liberal, se han de diligenciar otros donde de nuevo manifieste sus frangueas. Esto fuera, si la mano que derrama essas gracias, i difunde esos favores, fuera mano de onbre, que por el mismo

Oleast.

caso que dio una vez, queda como inhabilitado de parte de su pobreza i mendiguez á repetir la grandeza: pero el Señor inmenso que adoramos, el magnifico bienhechor que reconocemos, es muy al contrario, que por el mismo caso que una vez estendió la mano para el beneficio, i abrió el pecho para la generosidad, queda como enpeñado á instancias de su condición, i á voces de su naturaleza para continuar las liberalidades, i proseguir con larguezas. I así el mismo lugar donde hizo alarde de sus clemencias es particular motivo para la nueva ostentación de sus misericordias. No así el onbre miserable i escaso, que por el mismo caso que una vez dio, parece que el aver dado fue un cuchillo con que se cortó la mano para que dar incapaz de no poder dar mas. Así lo dice nuestro Padre S. Juan Crisostomo: *Multum qui donant, hoc S. Iohann. precipiant ne à aliis dicant: Chrysof. ne in unum facta gratia ei qui in psalmo dedit, multos petitores excitet.* 43. Muchos ombres cuando dan encargan con grandissimo cuidado á los que hicieron el bien, que no le divulguen i publiquen, porque la gracia que se hizo á uno, no despierte á muchos para pedir. O que lindas palabras estas ultimas: *Multas petitores excitet.* Desuerte, que

el

Abulens.

el onbre como es tan escasso i escatimado. en dando una vez quisiera echar un profundissimo sueño en todos los necesitados i médigos, deseara infundir un altissimo olvido en todos los miseros i cuitados, para que nunca se acordassen de pedirle, sienpre se olvidassen de instarle.

QVAN Al rebes procede la hidalga, noble, i dadivosa condicion de nuestro generosissimo Dueño, pues de sus beneficios hace nuevos despertadores para sus liberalidades: *Multos petitores excitat.* En desabrochando el pecho para dar, luego toca à recibir con boca a clemencias, i desafia à piedades. Bié entédio esta filosofia soberana, bié alcãdò esta manifica cõdicion el Real Profeta, cuando queriendo obligar al Señor, para qv se cõ él de sus acostubradas misericordias le dice: *Clamabo ad Deũ altissimũ.* He de dar voces à mi dulce Dueño, he de clamar à mi piadoso Padre para q se sirva de ayudarme en mis cõfritos, i socorrerme en mis angustias. Veamos Profeta santo enq fudais el cierto despacho, i los efetos seguros de vnestra peticiõ umilde? *Ad Deũ qui benefecit mihi.* En loq fundó el seguro despacho de mi peticiõ, por loq espero recabar de la divina mano, estas

liberalidades q pido, es porq su infinita clemencia ha comẽçado à favorecerme: *Benefecit mihi.* Hiçome bié: i así el spero q proleguirá en la gracia, i repetirá el favor. Porq un beneficio suyo es despertador de otra nueva clemencia. Vna liberalidad es madre de otra misericordia, una gracia enpeño de otro don. En breves palabras lo dijo Lira: *Benefecit mihi de preterito, & sic spero quod faciet de futuro.* Quenoes Dios como los onbres, q por el mesmo caso q una vez dieron, quedan como inhibidos para no dar mas.

PADECE La libertada gente Hebraea en los silvestres paramos necesidad de agua, clama el divino caudillo al soberano libertador, sobre el remedio desta necesidad. Apia dase el sacro Rei à los ruegos de Moisen, i dicele, q llevãdo consigo los mas ancianos del pueblo, tome la vara obradora de tantas maravillas, que a penas la avrà herido, cuando en vez de arrojar el lastimado pedernal ardientes llamas, brote copiosissimos raudales de frescas i cristalinas aguas: *Virgam qua percussisti fluxum tolle in manu tua, & vade.* Aqui preguntan muchos, que à que proposito hace el Señor mencion de la prodigiosa maravilla que

Nicol. de Lyra in Ps. 56.

Exo. 17. vers. 5.

que hiço en el rio con la milagrosa vara para convertir las aguas en sangre, supuesto que parece que no viene a proposito para el presente caso? Porque que depeñencia puede tener herir un rio para turballe las aguas con la vara, convertirlas en sangrienta bebida, para lastimar un pedernal, el cual difundiesse potable plata para el sediento pueblo, i sus animales? Mi Padre san Iuan Crisostomo dirá que fue maravilloso artificio para obligar à Moisen à que facil creyesse la prometida maravilla, por el ordinario proceder de su liberal condicion. Con aquella vara hiço en favor de los Hebreos aquel milagro en el rio, pues con essa misma se obre el prodigio en el pedernal, porque del beneficio primero se conociesse la certidumbre del segundo, i de la primera merced se asegurassen de otra nueva piedad. Porque este piadosissimo dueño de un beneficio queda citado para otro, i traerle a la memoria que ha hecho un bien, es conbidarle para que comunique otro don: *Si Dei beneficia commemorabimus, ad majorem eum benevolentiam excitabimus.* Dice la sagrada boca de oro.

S. Ioann. Chrysof. 2. ad Cor. 1. hom. 2.

EN EL Salmo 90. dice el

Profeta Real, que dirá un justo al Señor: *Susceptor meus es tu, & refugium meum.* *Psal. 90. vers. 2.* *Deus meus sperabo in eum, quoniam ipse liberabit me de laqueo venantium, & à verbo aspero.* Vos, Señor, sois mi acogida, albergue i refugio, esperarè sienpre en vos, porque me aveis librado de los laços de los caçadores, que son mis capitales enemigos, i de las palabras asperas i rigurossas. Esta es confesion que umilde i rendido hace un justo agradecido à los dones i beneficios que ha recebido de la dadivosa mano del Señor. Veamos pues con que corresponde el piadoso Padre à la dulce memoria de sus sagrados favores: *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis ejus sperabis.* La respuesta a la voz del justo, i agradecido, es, el que se le repitan las mercedes, i doblen las liberalidades. Dice el que recibio el bié à su piadoso bienhechor: *Susceptor meus es tu, & refugium meum.* Vos, Señor sois, me albergais, acogeis. Responde el Señor con su mano dadivosa por medio de su espiritu, no solamente ferá esso, sino que esforçando la piedad, i adelantando el favor: *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis ejus sperabis.* Con

Psal. 56. vers. 3.

sus mismas espaldas le hará sombra, i acogerá, i abrigará debaxo del paternal gremio de sus amorosas alas, donde como tierno polluelo se defiende seguro, regalándole en su albergue.

ADVERTENCIA Fue aquesta del glorioso S. Bernardo. Cuyas palabras son: *Confitenti humiliter, & devote gratias referenti, non immerito ampliora beneficia promittuntur. Itaque respondit spiritus; Non id solum faciet, sed & scapulis suis obumbrabit tibi.* Que no repetir el dadivoso Señor, los beneficios con ocasion de las primeras liberalidades, esso fuera obrar muy a lo de onbre, no procedera lo de Dios este sacro i Augustissimo Emperador, i hacedor supremo. Aquí si que viene ajustadas por alabanzas devidas, i verdades experimentadas aquellas decaradas lisonjas que dixo Mamertino a su inpio i Ateista Juliano: *Ecquis Deus uno in anno multiplices fructus agro uni dedit? Num quisquam in eadem novali etate una amplius quam semel messuit? Num cui viro autumno unoq; vino vindemia triplex fuit? Vnacentē unius est hēmis olivitas: sed in nostri Principis beneficiis miraculo caret multiplicata fecunditas. De*

S. Bern.
ser. 4. in
Psal. 90.

Mamert.
in Pare-
gic. Lu-
lian.

in cum agri assiduitate fructuum in maciem decoquantur, Imperatoris nostri posterior liberalitas vincit priorem; nec fit effeta gignendo; sed per vices fructuum fecundatur. Que deidad se puede imaginar tan derramadamente liberal, que en un mismo año multiplique los frutos de los campos? Quien vio q̄ la corva hoz repitiesse su afan en la mano laboriosa del segador anhelante? Quié se coronó una i otra vez en el sordido Otoño de la licorosa i serviente bebida? Quien vio despojarse de sus frutos en repetidas liberalidades en el erizado Invierno la luciéte fatiga de Minerva? En nuestro gran Dios i Señor si que se vé esso con escelsiva ventaja, q̄ lo mismo q̄ en los frutos fuera maravilla, en su su hidalgo pecho, i dadivosas manos son frecuencias; aqui se tuviera a milagro no verse lo q̄ allí visto fuera nunca vista maravilla. El mas fertil i fecundo campo se gasta con las liberalidades, se enflaquece con las fraqueças; pero nuestro Divino Principe a si se picó con las misericordias q̄ la segada es p̄donoroso efecto de la primera, i lo q̄ marchita al campo, esso le enriquece a él, pues con las magnificencias cobra mayores esfuerzos para los favores; i quanto mas se fran-

franquea dadivoso, mas se fecunda liberal: *Posterior liberalitas vincit priorem.* Siempre parece que le deja como con sudor el dar; porq̄ es señal q̄ otra vez le ha de bolver el favor.

PARA Advertir es el desafío go la cōfiança i llaneça con q̄ el segundo Emperador del pueblo Hebreo manda al Sol q̄ enfrene su passo, i tire la rienda a sus fogosos i rapidos caballos: *Sol contra Gabson ne movearis, & Luna contra vallem Ajalon.* Inportavale q̄ se detuviesse la mas luminosa i radiante antorcha para el feliz successo de la batalla q̄ dava a los enemigos del nombre del Señor, i con Imperiosas voces le dice q̄ haga alto, q̄ le inporta su luz para el triunfo. Pues en q̄ preguntado yo se puede fundar Josue para esperar un tan nunca visto prodigio, como es pararse el Sol, i detenerse la Luna? Que egenplar tiene para esperar tan portentosa maravilla? Mirad dice Nicolao de Lira lo que un poco antes refiere la sacra Historia, i de ai alcançareis el fundamento de la cōfiança i seguridad del santo Emperador. Refiere, q̄ huyendo los Idolatras i Paganos del pueblo de Dios: *Dominus misit super eos lapides magnos de caelo.* El Señor disparó su artilleria del cielo,

Josue 10.
vers. 12.

Josue 10.
vers. 11.

enbiando por las bocas de las nubes pesadas balas de grandes piedras, q̄ heria de muerte a los perfidos contrarios.

Dize agora Nicolao: *Videns primum signum a Deo datum de caelo aereo, ex hoc confidens petivit signum de caelo siderico.*

Descendieron las piedras arrojadas de la caliginosa región del proceloso aire: pues viendo esta maravilla, i merced hecha en su favor, luego toma cōfiança Josue para alcançar favor del cielo estrellado, luego toma alientos para recibir mas prodigioso favor: i assi manda al Sol que se detenga i a la Luna, q̄ no prosiga su curso, como quien conocia la inmensa liberalidad del Señor, que de un beneficio que dá como desafiado para otra mayor merced: *Posterior liberalitas vincit priorem.*

OFENDIDO El segundo reparador del Orbe del insolente desacato de su hijo Can, i obligado de la reverencia de sus dulces prendas Sen i Tafed, despues de aver abominado con execrables maldiciones la torpe accion del hijo maldito q̄ descubrió la escusable descōpostura del padre, prosigue a las bendiciones de Sē, i dice desta suerte: *Benedictus Dñs Deus Sē.* Bēdito i alabado sea el Dios de Sen. El intento del santo Patriarca

Nicol. de
Lira in c.
10. Josue.

Genes. 9.
vers. 26.

Noe,

S. Ioann. Chrysoft. homil. 39. in Genes.

Noe, no fue procurar bendecir a su hijo, para q el Señor a cuya cuenta corre galardonar las onras q se hacen a los padres le hiciesse muchos beneficios, i favores: Hoc fortè quis dixerit. (dice Crisostomo) non est benedicere eum. Alguno dirá esto no es bendecir a Sen, solicitarle favores, i diligenciarle gracias, sino engrandecer al sumo Señor. Pues como se ha de entèder esto? Dice el sagrado Pontifice: Imò valde benedixit illum. Mal aveis caido en el misterio, antes cõ estas palabras le solicito mayores favores i recabonuevas liberalidades: Quando enim Deus benedicitur, & aguntur illi gratia ab hominibus, tunc uberior ab illo solet benedictio dari. Itaq; benedicens Deum, debitorem ipsum facit maioris benedictionis. Llama Noe a Dios, Dios de Sen, en que el Patriarca santo confiesa los beneficios que ha hecho a su obediente hijo, pues con esto le bendice, i grangea nuevos favores: Valde benedixit illi. Porque hacerle a Dios mencion de que ha hecho mercedes, es industriosa maña de enpeñarle para mas crecidos, i colmados beneficios: Benedicens Deum, debitorem ipsum facit maioris benedictionis. Quien oyò tal modo de enpeñarse, quiè tal estilo de cõ-

traer deudas? El que recibe, es el q debe, el que dà es el q obliga, el acreedor del don. Dios es mui al cõtrario, pues dando queda enpeñado para dar, i las primeras dadivas son acreedoras de las segúdas liberalidades. Quien pues no sirve, i ama, obedece, i agrada a un Señor tan liberal, a un dueño tan franco, i a un Padre tan dadivoso?

CAPITULO VI.

QUE De no ahondar profundamente en lo mucho de nuestras obligaciones se originan todos los descuidos i faltas nuestras.

OTRA Vez tenemos necesidad de las palabras de la glosa Angelica acerca de la abitaciõ i morada de nuestro santo Patriarca: Habibat iuxta puteum. Dice la Glosa: Morabatur indiscutiendis profunditatibus scripturarum. Su abitacion era, su detenciõ (en el sentido alegorico) en inquerir i desmenuçar las profundidades, i misterios de la sagrada Escritura. Notose a quella palabra: Morabatur indiscutiendis. Se detenia en pèsar, en escudriñar, en conferir los profundos misterios de las letras Divinas. De aqui le naciã

Glos. Angelica.

Jerem. 12 vers. 11.

al santo Patriarca sus logros, de aqui acaudalaba sus mercedes. Que verdaderamente si nuestro Politico desea medrar en el camino de la virtud, si pretende hacer grandes pogrèssos, ha de hacer lo que nuestro Patriarca, pèsar con atencion, meditar con diligencia, ahondar con vigilancia, i detenerse con reparo en lo que leyere, en lo que oye-re, i supiere. PORQUE de passar tan ligeramente por la leccion, i dar tã leves pasos por los pesos de sus obligaciones, dice el Profeta Geremias, que ha nacido a la tierra todo su fatal estrago, i calamitosa ruina: Desolatione desolata est terra omnis, quia nullus est, qui recogitet corde. Toda la tierra se ha perdido, porque ninguno medita despacio, i ahonda de veras en las obligaciones que tiene, de servir a Dios. Es de reparar aqui, cuan misteriosamente llamò el santo Profeta tierra al onbre que no rinde el fruto que debe al Señor que tanto le obliga. Que es la raçon principal porq una tierra no fructifica, i corresponde a las esperanças del que la confiò la rubia semilla? Porque al cultivarse no ronpiò el arado, no ahondò la reja lo suficiète para el logro del grano. Porque

como dijo el Español Maestro del arte del bien decir: Terra alte effusa generandis, alendisq; seminibus fecundior est. La tierra mas hondamente ronpida, mas profundamente cabada, corresponde al agricultor con mas optimos i fecúdos reditos: la que superficialmente se ronpe, la q mas se hara q se araña, nunca logra bien la semilla, siempre defrauda al dueño de su afan, ordinariamente le burla el sudor, i frustra la fatiga. Pues así dice Geremias, q la raçon i causa de perderse la tierra, del onbre es: Quia nullus est, qui recogitet corde. Porque el arado de la meditacion no ahonda en la tierra del pecho, porque no se repara en las obligaciones que se tienen, i el estado a que cada uno se consagra. Que si cabara con la consideraciõ, q no se acabara consigo el onbre? ANDABA la Esposa ansiosa i solicita por hallar a su querido i amado: encontrele despues de algunas costosas diligencias, i alboraçada cõ tal favor, dice goçosa: Inveni quem diligit anima mea. Conpitan mis felicidades con todas las dichas, pues he encontrado el cètro de mis deseos, el desahogo de mis ansias, el desenojo de mis pesares, la lumbre de mis ojos, i la sereni-

Quintil. lib. 10. c.

3.

Cantic. 3. vers. 4.

Cantic. 3. vers. 4. nidad de misceños: *Tenui eam, nec dimittam.* Y a que mi buena andanza encontrò con tamaño bien, de aqui adelante he de hacer los posibles esfuerzos para que no me dege. Veamos aora con que se halla el Esposo, i averiguemos luego con que se tiene, con que se enlaza tan estrecha i apretadamente, que nunca se deja. En dos palabras lo dijo Ambrosio: *Fidem Psalm. cum invenit, meditatione con-* 18. *vers. strinxit.* Hallò la Esposa con la luz de la Fè a su querido i deseado Esposo, i para no perderle jamas, para regalarle sienpre entre sus dulces i amorosos brazos, para apretarse cò indisoluble nudo en sus cariñosas delicias, valiose de la meditacion: *Meditatione constrinxit.* Porque considerando como le perdio, reparando en lo costoso de tan triste pèrdida, advirtiendo los peligrosos pasos que padezio por hallarle, contemplando q no ai otro bien sino es tenerle, de aqui nacio nunca dejarle, de ai se originò tanta fuerte asile, que nunca pudiesse no tenerle: *Meditatione constrinxit.* Tales frutos rinde la tierra de un alma, dõ de entra profundo el arado de la consideracion.

DESPUES de aver logrado la hermosa Sarra, la o-

nestissima consorte de nuestro inclito Patriarca Abraham 127. años de vida, murio en Hebron. El amante viudo llorò su muerte, hiço debiles demostraciones de la amarga pèrdida de tan preciosa joya. I aviendo cumplido con esta precisa obligacion, tratò con Efron, de comprarle cierta parte de un campo, donde onrosamente colocasse las venerables reliquias de su amada esposa. Pero es de advertir, lo que dice la sagrada Istoria: *Cumque surre-* *xisset ab officio funeris.* Despues de averse levantado del funeral. El original Hebreo dice: *Et surrexit Abraham desuper facies mortui sui.* Levantose Abraham del rostro de su querida difunta, que es lo que querra insinuar el Texto Hebreo con este modo de hablar? Responde el Cardenal Cayetano, diciendo: *In-* *sinuatur, quod Abraham exerc-* *cuit officium luctus, jacens in* *loco superiore respectivè ad fa-* *ciem cadaveris, tanquam con-* *tinuè spectans faciem uxoris.* Decir que Abraham se levantò de sobre la cara i rostro de la difunta, es dar a entender, que exercitò el officio del llanto, mirando desde un lugar mas alto el amatillo rostro, el palido semblante del cadaver, nunca apartando los ojos

Gene. 23. vers. 3.

Littera Hebraea.

Cajetan. in cap. 3. Genes.

ojos de la eclipsada faz de su cara consorte. Reparemos en estas ultimas palabras: *Tanquam continuè spectans faciem uxoris.* Para moverse a llanto, para resolverse todo en lagrimas, i destilar por los ojos derretido el coracon, el santo Patriarca que motivo tuvo? No apartar la vista un instante del yerto semblante de su esposa, considerando atento, como se eclipsaron los resplandeciètes soles de sus hermosos ojos, como la grosera mano de la inesorable parca con su aguda segur cortò el arbol que en algun tiempo fue el mas floreciente plantel del ameno jardin de la belleza. Repararia lloroso, como aquel airoso talle, aquel arte tan donairoso, aquella gracia tan bizarra, aquel despejo tan agraciado que dio tanto cuidado a los cetros, tanto desvelo a las Magestades, ena morò tantos coracones, rindio tantos afectos, ya era miserable trofeo de la muerte, fatal triunfo de la caduquez, i desta muerte, *Surrexit,* se levantò, se mejorò, i adelantò el sacro Patriarca. Que de una atenta meditacion, de un profundo considerar, quiè no ha de sacar muchos emolumentos para su alma, colgadissimos frutos para su

vida. O lo que inportara a provecharnos deste egeplo, poniendo delante de los ojos la imagen difunta de nuestro Dios i Señor, pendiente de un leño por nuestros pecados. Que si un Cristiano advertido considerara el Señor que alli padece, la vida difunta a manos de la muerte, i vida tan inocente a manos de muerte tan afrentosa, si advirtiera q por sus pecados i delitos inormes se sacrifica en aquel ignominioso patibulo el sacrosanto Cordero, si atendiera a las infinitas veces q (cuanto es de su parte) le ha repetido los dolores, i renovado las afrentas; quiè duda sino q amargamète lloraria la gravedad de sus culpas, considerando sus viles ingraticudes, sus infames villanias?

VENCE en singular desafío, postra en batalla campal el joben Profeta al descemunal Gigante. Con la primera piedra que despidio de su onda, de cinco que llevaba prevenidas, dio en tierra con aquel basto edificio de carne, con aquella horrible fabrica de guessos; i no contento el alentado mancebo con aver apagado la barbara antorcha de aquella soberbia vida: *Pre. 1. Reg. 17. cecidit caput ejus.* Dividio la cabeza arrogante del inulto cuerpo.

PREGUNTA el Salomon Castellano, que que motivo pudo tener el glorioso vencedor, el inclito Campion, para traer la cabeza à las acobardadas gueftes de la Hebreá gente, pues para lo importante de la vitoria, i el fin del triunfo, no parece q̄ convenia que los Israelitas viesfen la cabeza del Gigãte, pues bastaba averle vécido, para que recobrando el perdido aliento, huyessen desalentados los orgullosos Filisteos?

RESPONDE el insigne Doctor, que se hizo esto para que todos cõ mas festivas aclamaciones aplaudiesfen las glorias de la vitoriosa pelea, de la illustre lid, viendo el feo, el tosco, el horrible i terrible rostro de aquel jarancioso i capital enemigo suyo. Pues no le avia visto los amedrãtados Hebreos otras muchas veces, pues salio tantas con tan barbaro denuedo a desafiarles? Si. Pero esto avia sido del dexos, i traia cubierto el rostro con la visera calada, i así: *Dato quod videretur, non poterat considerari vultus ejus, quia forte quomodo veniebat ad castra erat Galea coopertus, & quanquam videretur, non videbatur horribilis.* Aunque es así, que avian visto tantas veces al presuntuoso Gigante, era (como decimos)

mui de lejos, i el espanto, i el estar cubierto con la celada, no les daba lugar à ya q̄ viesfen su grandeça, cõsiderassen del todo la fiera orribilidad de su rostro: i porque se apreciassen mas el triunfo, trae David la cabeza, para que mirada mas de cerca, reparassen los Hebreos en la fiereça del enemigo, i así engrandeciesfen mas la piedad del Señor, que de tal enemigo les librò. Este motivo tuvo el santo mãcebo en cortar la cabeza al presumido Gigante. Que es la raçon, que aunque el pecado nos espanta, no acabamos de temerle del todo? que es la causa, que aunque conocemos su gravedad, cometemos tan facilmente el delito? La causa es, porq̄ le miramos desde lejos, ò porque viene como el Gigante disfrazado i cubierto con la capa del deleite, cõ la celada del gusto, con la apariençia del bien, que si se mirara mas de cerca, i atendiera un Crifiano lo caduco del deleite, lo perecedero del gusto, i aq̄da essa engañosa celada, atendiera à la orribilidad i fiereça de la culpa, i q̄ por tan momentaneos deleites, por bienes tã caducos pierde los eternos, queda en desgracia de Dios, que no ai mayor desgracia, claro està q̄ no avia de rematarfe tanto

que

que prorumpiesse en tan insignes dislates, i locuras tan rematadas.

Assi considerando lo tan importante i util desta doctrina, dice el Melifluo Bernardo, segun refiere Vgo Cardenal: *Cibi in ore Psalmus in corde, non negligat anima illum terere dentibus intelligentia sua.* Para que aproveche lo que se lee en los Salmos, lo que se oye en los Sermones, es necesario digerirlo con la meditacion, pasarlo i repasarlo una i muchas veces, ahondar profundamente en lo q̄ se canta, lee, aconseja, i predica, q̄ de ai naceran dos bienes; el primero, q̄ todo se convertirá en vida, todo será sustento para el alma: i el segundo, q̄ todo se hará cõ gusto, sabor, i alegria: q̄ la meditacion i cõsideracion es mui poderosa para facilitar, i persuadir lo mas arduo i escabroso.

El primero es, que no haciendo en los dientes la primera digestion, no ayudado el manjar dessa diligencia, no se digiere bien en el estomago, i así no hace la pretendida operacion, no surte el deseado efeto; porque ò mata tal vez, i sienpre se convierte en gruesos i nocivos umores: i lo mismo, que bien desmenuçado entre los dientes, avia de ser sustento i vida, por no masticarse bien, viene a ser dolencia i enfermedad. El segundo bien de que se priva es del gusto i sabor que trae consigo la vianda, pues tragada i engullida entera, no comunica lo sabroso que contiene. Dice pues el Santo: *Cibi in ore Psalmus in corde.*

El manjar en los dientes, i el Salmo en el coraçon son una misma cosa: *Non negligat illum terere dentibus intelligentia sua.* Para que aproveche lo que se lee en los Salmos, lo que se oye en los Sermones, es necesario digerirlo con la meditacion, pasarlo i repasarlo una i muchas veces, ahondar profundamente en lo q̄ se canta, lee, aconseja, i predica, q̄ de ai naceran dos bienes; el primero, q̄ todo se convertirá en vida, todo será sustento para el alma: i el segundo, q̄ todo se hará cõ gusto, sabor, i alegria: q̄ la meditacion i cõsideracion es mui poderosa para facilitar, i persuadir lo mas arduo i escabroso.

NUESTRO Filosofo Cordobes, filosofando en las cosas naturales, dice: *Lapillus in piscinam aut lacum missus circulos facit innumerabiles, & hoc idem non facit in flumine.*

Es mui para advertir, que arrojando una piedra por pequeña i menuda q̄ sea, en un estanque ò laguna, ò en otra cualquier agua detenida, los circulos i esferas tan innumerables que hace, i esto no es así en los rios, i aguas que pasan corriendo inpetuosamente. Pues que será la raçon de aquesto? *Quia omnem figuram fugiens aqua disturbat;* dice Seneca. Porque el agua

C 3

que

Abul. 1.
Reg. 17.
quest. 35.

Seneca. quaest. 1. lib. 1. cap. 2.

que huye, que corre con rápida agilidad, borra, deshace, no da lugar a que en ella se imprima, ni estampe figura alguna. Esta misma filosofía pasa en lo espiritual, i se experimenta cada dia. Que es la razón porque oyendo cada dia tantos sermones, tantas platicas espirituales, leyendo en tantos libros devotos, no es un Cristiano devoto ni espiritual, como no saca fruto alguno de tanta lición, sermón i doctrina? Como no se le queda a un Cristiano, no se le imprime, ni estampa nada de cuanto o le predicán, o le acósejan, o él lee? *Quia omnem figuram fugiens aqua disturbat.* Porque se oye muy de corrido, se lee muy a la ligera, se escucha muy de paso; por esto no hacen operación alguna, ni fruto, ni provecho, ni la platica, ni el sermón, ni el consejo, ni el libro. Que si se recogiera un Cristiano en su aposento, i allí meditara de espacio con atención i fervor, si se estancara en el corazón lo que se predica i lee, que de círculos, que de esferas que hiciere el alma. Una piedrecita sola, una sola palabra fuera poderosa a hacerle hacer innumerables oes en su corazón. O que necio es quien por un gusto breve caba una gloria eterna! O que rema-

tado quien ofende una Magistad poderosa de cuyas liberales manos recibe cada dia tan infinitas mercedes! O que ciego quien sirve a un mundo vano, a una carne caduca, i a un tirano cruel, pudiendo agrandar a un Señor inmenso, generoso i que galardona servicios temporales con laureles eternos! O que loco, quien pudiendo vivir en el paraíso de una conciencia segura, elige traer un infierno portatil en su alma, un desapiadado remordimiento de aver ofendido un Dueño tan amable, tan dulce i apacible! Estos i otros muchos efectos hace la piedra mas menuda de un consejo, de un aviso, de un documento, cuando se estanca i detiene en el alma: *Lapillus in piscinam aut lacum missus circulos facit innumerabiles, & hoc idem non facit in flumine.* Tanto bien se origina del intento meditar, tantos males del ligero discorrir.

El hijo de Sidrac nos esfuerza a esta doctrina, diciendo: *Ne despicias narrationem presbiterorum sapientum, & in proverbis eorum conversare.* No menos precies los consejos, i ejemplos, historias, i sucesos de los ancianos i Padres antiguos, i si quieres aprovecharte, converte continuan-

Ecclesiast. c. 3. ver. 9.

Littera Syra.

*Cornel. a lapide inrendo, in isque incedendo; dice el Padre Cornelio, para que los documentos aprovechen, i las sentencias se logren, es necesario tratarlas como a la vianda, es necesario desmenuarla bien para que sustente mejor, o hacer lo que a las tierras, que para que rindan el fruto que se pretende, es necesario darlas una i otra vuelta, que a la primera labor, raras son las tierras que corresponden con fecundidad. Pues así dice el Eclesiastico: *Esto calcans;* es necesario pasar i pisar muchas veces el camino de los consejos, para que así produzgan los frutos sazonados en las tierras de nuestras almas. Que si tal vez están duras como piedra, no enternecerá su dureza una gota de consideración, ni a dos meditaciones se ablandará lo enpedernido del corazón; con la continuación si, que se rendirá lo protervo, i domesticará lo renitente. Luego el que quisiere ver logradas muchas medras en su alma, medite mucho, repare con atención en sus obligaciones, ad-*

nuamente en sus sentencias i consejos, la letra Sira dice: *In parabolis eorum esto disputans, calcans.* En sus consejos, dichos, i sentencias, disputa, medita, i pisa muchas veces: *Calcans assidue, eas terendo, in isque incedendo;* dice el Padre Cornelio, para que los documentos aprovechen, i las sentencias se logren, es necesario tratarlas como a la vianda, es necesario desmenuarla bien para que sustente mejor, o hacer lo que a las tierras, que para que rindan el fruto que se pretende, es necesario darlas una i otra vuelta, que a la primera labor, raras son las tierras que corresponden con fecundidad. Pues así dice el Eclesiastico: *Esto calcans;* es necesario pasar i pisar muchas veces el camino de los consejos, para que así produzgan los frutos sazonados en las tierras de nuestras almas. Que si tal vez están duras como piedra, no enternecerá su dureza una gota de consideración, ni a dos meditaciones se ablandará lo enpedernido del corazón; con la continuación si, que se rendirá lo protervo, i domesticará lo renitente. Luego el que quisiere ver logradas muchas medras en su alma, medite mucho, repare con atención en sus obligaciones, ad-

vierta los grandes empeños, las estrechas deudas en que el supremo Acreedor le ha constituido, la rigurosa cuenta que le ha de dar. Que desta suerte o mejorará la vida, o enmendará las costumbres. Que una honda, i profunda meditación puede mucho con un corazón humano; mayormente, no siendo de duro bronce, sino de blanda carne.

CAPITULO VII.

QUE el estudiar en las pérdidas ajenas es buena traza para industriar las ganancias propias.

DONDE la fugitiva esclava andaba errada i perdida ai abitaba nuestro Patriarca: *Intra solitudinem per qua errabat Agar;* dice el Abulense. Esta es una muy buena traza i enseñanza para nuestro Politico. Donde la esclava se perdía se ganaba Isac; este acertaba donde erraba aquella: a vista del conocimiento destas pérdidas i errores, ganaba Isac sus aciertos i ganancias. Porque es bien estudiar en los males ajenos, para aprender los bienes propios: es saludable consejo atender donde cayeron los demas, para huir nosotros des-

Abulens. in cap. 25 Genes.

fos peligros, es útil advertimiento conocer donde se perdió nuestro hermano, para sacar de su pérdida nuestra ganancia. Sean pues nuestros maestros los errores ajenos, sean nuestros caudillos los defaciertos del vecino. Que así nos lo aconseja con no pequeña elegancia el esforzado Martir Cipriano: *Nimium præceps est, qui transire contendit, ubi alium conspexerit, cecidisse: & vehementer infrenis est, cui non incutitur timor alio pericula. In subversione labentium, vos experimenta perterreant.* Mas allá pasó de lo precipitado, el que porfia á pasar atreviéndose donde vio que otro cayó miserable, i más q̄ desenfrenado es, á quien no tiene a raya el peligro, a quien no refrena el riesgo, del otro que se precipitó. Sea pues documento vuestro, sea enseñanza propia la caída i desdicha ajena; q̄ no es mal libro para estudiar vuestros aciertos los desatinos de los otros: porque mas que loco será, quien a vista suya no escarmentare.

LLEGARON en cierta ocasión unos Hereges Hebreos que negaban la resurrección á Cristo nuestro Redentor, á proponerle una question fundada en la doctrina de Moises, sobre siete hermanos

que se casaron con una muger, porque muriendo el primero se casó el segundo con ella, conforme á la disposición de la Lei, i así fue de los demas hasta el ultimo: preguntaronle al celestial Maestro, que supuesto que sucesivamente todos se casaron con esta muger, en la resurrección cual avia de ser de los siete su marido: *In resurrectione cujus erit de septem uxor? Omnes enim habuerunt eam.* Nuestro Padre Teofilato dice: *Rem fingunt, que nunquam contigit.* Esta pregunta fue un enbuste, una ficción i maraña á quien falta aun la apatencia de verdad: pues porque el caso que proponen los Saduceos, no puede ser verisimil? Dice el gran Arzobispo de Bulgaria: *Pone quod duo acceperint ipsam, & mortui sint qui fieri potuit, ut tertius omnes averfens nuptias non recusaverit, periculis præcedentium admonitus.* Demos caso, q̄ los dos hermanos primeros se casassen con aquella muger, i muriessen, como es posible, que el tercer hermano teniéndose por mal agüero se mejátes bodas, no abominasse tal cóforcio, i matrimonio, zvilado có los desastres i desdichas de los precedentes que estuvieran mas q̄ locos, i rematados los cinco, si con el

Levit. 20 vers. 28. Deutero. 25. 6.

Matt. 22 vers. 24.

Teophit. in cap 22 Matthæ.

S. Cypri. de singularitate Clericor.

infortunio i desgracia de los dos no quedáran advertidos para no caer precipitados: *Qui fieri potuit ut tertius omnes averfens, nuptias non recusaverit periculis præcedentium admonitus?* Que no sacar advertimientos i enseñanzas de los yerros ajenos, es gran locura, como acinado aviso leer en los libros de las faltas del proximo, para solicitar nuestros aciertos.

PREGUNTA el Abad Pedro Celense, q̄ porque razón i causa aquellos celestiales Cortesanos abaten tanto las alas del entedimiento, i rinden tan humildes el vassallage debido al supremo Señor, q̄ en culto reverente siépre adorán; q̄ nunca se atreven á alargar la mano á la mesa de la Divinidad, ni afectan sentarse al lado del imperioso dueño que les crió, sino que poniendo el dedo a su boca, rendidos callan, i encogidos tienblan? Porque en la Angelica i bienaventurada naturaleza encogimiento tanto, i sumision tan

S. Petr. Cellens. lib. de Pa-nib. cap. 1 ap. Asca. Martin. Magna. Gen. 6. 1.

humilde? A esta dificultad ocurre diciendo: *Vidit namque consortem nature sue, Luzitans speciem tuam, non peccabis.* Sino quieres errar visita tu especie: que nos querra de cir en esto el sagrado Oraculo? Dice Ricardo de Santo Victore: *Visitans speciem tuam non peccabis. Species nostra est*

A PROPOSITO vendrá lo que en el libro del Espejo de la paciencia se escribe: *Visitans speciem tuam, non peccabis.* Sino quieres errar visita tu especie: que nos querra de cir en esto el sagrado Oraculo? Dice Ricardo de Santo Victore: *Visitans speciem tuam non peccabis. Species nostra est*

Iob cap. 5 vers. 24. Ricard. de S. Vict. in cap. 4. Cantuar. cap. 27.

pro-

proximus noster in quo inspicimus quid nos sumus. Nuestra especie es nuestro progimo, en el cual miramos lo que nosotros somos. No puede un hombre ver si está aliñado i conpuestó el cabello, si limpio el rostro, si decentes los demas vestidos de que se adorna. Que remedio? Consultar la luna de un espejo, en ella advierte sus descuidos, i corrige sus defectos. Es lo que dice Ricardo deducido del santo Job: *Species nostra est proximus noster in quo inspicimus, quid nos sumus.* Nuestro progimo es nuestro espejo, en el cual miramos lo que somos, en él vemos muchos defectos, en él algunos yerros, en él muchas fragilidades, pues para no caer, buen aviso será mirar effos defectos para huillos, considerar sus faltas para emendar nuestros yerros: *Vistans speciem tuam non peccabis.* Que si un hombre atiende donde cae el vecino, i sabe como se perdió, harro loco i necio será, si teniendo tan claro espejo delante cae torpemente, i delin que avisado.

Y a que en la parabola del que malogró de cuatro partes de semilla las tres, quiso representar el logro de la una, podemos dudar, que porque causa se puso en pri-

mer lugar la pérdida de las tres, que la ganancia de la una? Responde nuestro gran Arçobispo de Bulgaria, diciendo, que fue para enseñar nos de quanto aviso sean las faltas de unos para emienda de otros, pues atendiendo el discreto oyente de la divina palabra, de la suerte que los demas la malograron, i por el camino que se perdieron, procuró con su escarmiento aprovecharse bien de la doctrina, para que así se luciese el afan del Predicador. El primer malogro fue caer el grano junto al camino, pisarle los pasajeros, venir las aves del cielo i comer se le: *Cecidit secus viam, & conculcatum est, & volucres caeli considerunt illud.* Avisados deste descuido los desefos oyentes de la divina palabra, que hacen? *In corde bono, & optimo audientes, verbum retinent.* Con cuidado i diligencia retienen i conservan el grano celestial de la divina palabra: *In corde bono retinent, hoc dixit propter eos, qui per viam intelliguntur, si enim non retinent, sed diabolus tollit ab eis sermonem.* Los primeros se perdieron, porque no retuvieron la divina palabra, pues avisados deste inconveniente, mirando en este espejo la pérdida,

Luc. c. 8. vers. 5.

Theophyl. in cap. 8. Luca.

dida, la emiendan, reteniendo ellos en su coraçon la divina palabra el saludable grano; porque ni los pasajeros le pisen, ni los demonios le coman. El segundo desperdicio fue caer la sagrada semilla sobre una dura piedra, i apenas nacio cuando luego se secó, por falta del umor para conservarse; que son los que por falta de paciencia en las tentaciones, retroceden cobardes, i desamparan el campo de Dios: *Aliud cecidit supra petram & natum aruit, quia non habebat humorem.* Atendiendo a esto los celosos de su bien: *Fructum afferunt in patientia.* Aunque vengán tentaciones, i sobrevengán tempestades, amarran el navio del alma a las anclas de la paciencia: i así avisados del malogro ageno, corrigen el defecto propio. La tercera pérdida fue caer la saludable semilla entre espinas, i creciendo juntamente con ella, la chuparon el jugo, i así no pudo producir el fruto deseado: *Et aliud cecidit inter spinas, & simul exorta suffocaverunt illud.* Considerado este desperdicio los que pretenden su salvacion: *Fructum afferunt.* Llevan fruto reparando en lo poco que importó que se sembrase el grano, si por las espinas quedó

ahogado i sin provecho alguno; porque sembrar i no recoger es doblar el trabajo, i no lograr del todo la fatiga: *Fructum afferunt, dixit, propter eos qui suffocantur; dice Teofriato.* Dedonde echaremos de ver, como los avisados oyentes en las descuidadas tierras, fueron aprendiendo para lograr la celestial semilla. De los agenos defectos hicieron escuela para los aciertos propios: *Vides quomodo per tria distinxerit eos ab iis qui non retinent, & ii sunt qui iuxta viam: ab iis qui fructum non adfferunt, & ii sunt qui inter spinas, ab iis qui non sustinent tentationis insidias, & ii sunt qui super petram.* No veis como de los descuidos de los necios facan provecho los avisados? Que como dijo S. Cipriano: *Amator est salutis suae qui evitat alienam mortis incursum, & ipse sibi est providus qui sollicitus sit cladibus ceterorum.* Aquel es verdadero amator de su salud, que en los yerros de los otros aprende sus aciertos, i con atenta providencia mira sus causas, el que en los peligros del vecino busca seguridad, i en la muerte de los otros halla vida i salud.

No a destienpo vendrá lo que bolviendose contra si mismo dice el glorioso San

Eno-

S. Cypri. lib. de singularitat. Clericor.

S. Ennod. Enodio: O mens vigore inebria de vita tua venefico! Nec exemplis instructa nec monitis. Sed defunt tibi venerabilium magisteria librorum. Ad perfectum informare supplicis. & nisi te como perditionis immergis habere potes de poena doctrinam. O alma, o coraçon enbriagado con el falso hechizo de las mūdanas vanidades! Que ni engenplos te despierten, ni avios te aviven! Diràs que no tienes libros en que estudiar tus medras, en que industrial tus interesses. Está bien. Pasemos essa objecion. Concedamos que te faltan libros: Defunt tibi venerabilium magisteria librorum. Pero es buena escusa para no estudiar tus acrecentamientos. Otros libros te darè yo en que estudies: Ad perfectum informare supplicis. En los yerros i necesidades agenas tienes buena libreria en que estudiar i aprender. Las caidas de los otros pueden ser columnas tuyas. El valido estudie en un Aman, el avariento en uno q̄ que negò las migijas de la mesa a un Lagaro mendigo; el mas presumido en un David, que tan torpemente cae; el Sabio en un Salomon que idolàtra; el robusto en un Sãson que ciegan, i hacen molar a una raona como si fuera una bestia; el soberbio en un

Antiocho, que muere rabian- do con asco de si mismo; el gloton en un pueblo que muere cuando come por lo que mas moria, que era carne. I asì de los agenos casos puede nuestro Politico hacer una mui copiosa libreria en q̄ estudiar escarmientos, i aprèder avisos.

QV E como dice S. Ceron: Compendiosum est felicitatis genus alterius periculo discere, quid debeas evitare. Es mui compendiofo linage de felicidad, aprender de la caida del otro lo que tu debes evitar i huir para que no caigas. No ai libros como los agenos yerros, para estudiar los aciertos propios, libros avian de faltar? Si cada necio i desatinado es un libro, cuyas ignorancias son las hojas, cuyos desatinos son las lineas, i en cada menguado ai tantas necesidades, i en el mundo, como dice el Espiritusanto, son tan inumerables los ignorantes i necios: Stultorum infinitus est numerus; como ha de faltar estudio i libreria en que estudiar: Salgase nuestro Politico por essas calles, por essas plaças, i verà tan inumerable copia de engañados, de ignorantes, i necios, que ai tendrá hartos libros en que estudiar, no le faltaràn horas

S Zenon. serm. 6. do Isaiã.

Ecclesiã. c. 1. vers. 15.

jas en que discurrir, en que aprender i escarmentar. Todo el mundo es una copiosa libreria de viciosos i locos: asì con mucha facilidad se hallan libros en que poder estudiar, avisos saludables, i advertimiètos provechosos.

CAPITULO VIII.

QV E es mas que bruta la temeridad, i passa mucho mas allà de rematado loco, el que ofende a un Dios que vive eterno, reina todo poderoso, i a todo atiende sabio.

ILVSTRE fue el apellido, celebre el nombre deste poço, junto al qual a la saçon de la muerte de su padre, abitaba nuestro Isac: Habitabat juxta puteum nomine, VIVENTIS, & VIDENTIS. El blason i renombre, como ya hemos dicho, era, del que vive, i del que ve. Dos atributos son de que se precia mucho el soberano Señor de vivir, i de ver; pues ordinariamente, para ratificar sus promesas suele interponer la suprema autoridad de su indeficiente i eterna vida diciendo: VIVO EGO. Vivo yo; que es decir: Asì como mi

vida no tiene fin, asì tendran certeza mis promesas. Segundo esto, de todo punto està loco i rematado el pecador, que se atreve a ofender a un Dios q̄ sienpre vive. Que vivir un poderoso enemigo, a quien no acobarda, a quien no atemoriza?

QVIERE obligar el Real Profeta a su amoroso Dueño para que le libre de la furiosa rabia de sus emulos, q̄ conspiraban protervos en su daño; i la raçon que alega para la defensa que pide, i el socorro que inplora, es decir: Inimici mei vivunt & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt, qui oderunt me inique. Mis enemigos viven, han cobrado aliento, i cada dia se multiplican en mi daño, i conjuran en mi mal. Reparò mi glorioso Padre san Basilio en la primera palabra que alega el santo Profeta: Inimici mei vivunt. Mis enemigos viven. Si mis enemigos uvieran muerto, no avia que temer por feroces, bravos, i barbaros que uvieran sido, porque a un enemigo muerto nadie tiene temor: pues vivir mis enemigos, i luego ser poderosos, a quien no harà temblar: Vivunt, & mortui (dice el gran Padre) nec ubi semel in me quis dicit mo

Psal. 37. vers. 20.

S. Basil. in Psal. 37.

liti sunt sic abierant. Viven para perseguirme, son poderosos para injuriarme, tienen aliento para ofenderme, como no tengo de acobardarme? Que si la vida de un poderoso enemigo no atemoriza, que cosa puede aver que cause error i espanto?

No ai quien mayor le cause, que el bramido de un leon: i así para comparar Salomon la furiosa ira de un famoso Rei, no hallò mas acomodada comparacion, que la del bramido deste temido animal, deste espantoso bruto: *Sicut rugitus leonis, ita terror Regis.* I también el Profeta Amos: *Leo rugit, quis non timbit?* Si se oye el horrible bramido de un mal enojado leon, que cabello no se ha de poner en pie? Que coracon no ha de espirar en el cuerpo? Que aliento no se ha de acobardar? Que animal ai mas timido, ni cobarde, que la liebre: despenñanos de la prueba desta verdad, el averse levantado este animal con el simbolo trivial del temor i cobardia. Pues con todo esto, para darnos a entender, como el enemigo mas poderoso que vivo se tiébla, muerto es burla i escarnio de todos; pintaron los antiguos un leon muerto cercado de

liebres, que le escarnecian i mofaban, con esta letra: *Leone mortuo, lepores insultant.* Como refieren Manucio, Erasmo, Pierio, Amirato, i otros, que el mas leon que en vida se hace temblar, en muerte dá que escarnecer. Pues si el poderoso siempre vive, si Dios es leon, cuyo vivir se mide con su ser, cuyo poder es inmenso, cuyo brazo irresistible, cuya fuerza incontrastable, ofendido no temerle, irritado no temblarle, òes falta de fe, ò mengua de juicio: *Putens viventis.* Es su timbre el vivir, i así nunca podrá faltar.

PERO ya que un poderoso se ofenda, queda luego un consuelo, de que acaso podrá huir de su noticia, i escaparse de su ciencia el delito que contra él se cometio. Esta raxon tal vez suele valer con los poderosos de la tierra, que no sienpre, ò a sus ojos, ò a su vista llegan sus ofensas, i pasan sus agravios. Pero esto no tiene lugar en nuestro supremo Hacedor, i Iuez. Porque como dice nuestro Filoso Seneca, i la Fe lo enseña mejor: *Nihil Deo clusum est.* *Interest animis nostris & cogitationibus mediis intervenit.* No ai puerta cerrada

Pier. Val. Manuc. Erasmo. Scip. Amir.

Senec. 4. pist. 83.

pas

para la lince vista de Dios, en lo mas secreto de nuestros coracones tienen jurisdiccion sus ojos, examina advertido, registra atento, penetra perspicaz los mas oscuros i retirados retretes de nuestros coracones. Segun esto, quien puede ofenderle aun en lo mas retirado de su alma, si del sagrado de su pecho le saca la justicia de la soberana ciencia, sin que le pueda valer la protesta de la inmunidad de su secreto.

HUYENDO el inocente Profeta del rabioso enojo del embrabecido Rei, dice la sagrada Istoria, que se fué a la ciudad de Nobé, donde a la saçon estaba el Sacerdote Abimelec. Viéndole solo, i admirado de su venida, le preguntò, que como venia tan sin autoridad, i tan sin acompañamiento, quien solia andar acompañado de tanta gente de guerra. Viendo el alboroto de Abimelec, le respondió

1. Re. 21.

David: Rex precepit mibi sermonem. Sossegaos, no os alboroteis, que vengo a hacer cierta cosa q el Rei Saul me ha encargado, una diligencia suya es la ocasion de la venida mia. El silencio es encargo.

PREGUNTA el Abulen-

se, que siendo así, que el sagrado Profeta era tan retarado en sus palabras, tan advertido en sus acciones, como no se avergonçò de decir una cosa por otra, afirmando, que iba diligente i veloz a egecutar un orden del Rei, pues timido i cobarde iba huyendo de su rabia, i furor? A esta dificultad acude el gran Dotor, diciendo: *Non erubuit mentiri, sciens Abulens non esse deprehensendum.* Si *1. Re. 21. David no se avergonçò a no tratar verdad, fue por saber que no le avia de coger en mentira, ni averiguarse la el Sacerdote Abimelec. Que a saberlo, por ventura no tuviera osadia ha decir, ni hacer cosa contra su reputacion, i decoro. Pues viendo que no avia de saberse su mentira, ni averiguarse su engaño: Non erubuit.* No le salieron colores al rostro al quebrantar officioso los fueros de la verdad. Bien está esto. Que cuando estè cierto David, que no le han de coger en mentira, ni averiguar el engaño, que mienta i engañe no ai que admirar. Pero q un Cristiano ofenda i enoje a un Señor, amargue a un Dios q todo lo comprehende i alcanza: *Sciens se esse deprehensendum.* Sabiendo que sabe todo

cuando

Proverb. 20. vers. 22.

cuanto passa allà en lo mas encerrado del pecho, i que es su ciencia llave maestra de todo coraçon, i no se averguence i confunda de ofenderle? Loco es de atar, frenetico de todos quatro costados.

P A D E C I A una pobre muger una tan prolija como vergonçosa enfermedad, i conociendo las prodigiosas maravillas que la poderosa diestra del celestial Maestro, con tan àsonbrosa frecuencia obraba; hallando oportuna i tenpestiva façon, se determinò a ser piadosa salteadora de su salud. Llegar delante de la numerosa muchedùbre que seguia al gran Señor, a solicitar la convalencia de su penoso accidente, le parecia ofada indecencia, no procurar su remedio, culpabilissimo delito. Pues que se ha de hacer en medio de tantas dudas i encuentros? Llegar sin alboroto, solicitar sin nota, pedir sin ruido. Tocar la finbria de la sacra vestidura, i con essa diligencia se conseguirà todo. Llegar por las espaldas, i con essa industria i ardid cesará el achaque, sin placearle à la gente. Egecutò animosa su resolucion, i luego se fecò la fuente de donde dimanaba su dolencia: *Venit in turba retro, & tetigit vestimentum ejus, & statim*

Marc. 5.
vers. 28.

siccatus est fons sanguinis ejus. Apenas sucedio franquearse la milagrosa salud, quando descubriendo el Señor el religioso hurto, dice: *Quis tetigit vestimenta mea?* Quien ha tocado mi vestidura? Quien ha llegado a robar me mi maravillosa virtud? Pues la muger que padecia no llegò por las espaldas: *Accessit in turba retro;* no toca la ropa con sagaz disfimulo, no se vale del numeroso concurso de la gente, que atropellada i confusa seguia al soberano Maestro? Si. Pues como la coge tan luègo con el hurto, en las manos? Como siente la que le tocò? En las espaldas ai vista q̄ note, i ojos que registren?

Marc. 5.
vers. 30.

A I V E R E I S, dice S. Pedro Crisologo, la diferencia que ai de Cristo à los demas ombres. Los demas solamente tienen la vista en el rostro, en las espaldas no tienen ojos: cuantas veces por no ver por ellas les quitan la vida, ò yeren, ò hacen otros mil daños i males. Pero en Cristo no ai espaldas en esse sentido; porque es un vigilante Argos, que todo lo nota, ve, registra, i atiende, sin que nadie se le escape i huya de su mas que lince vista: *Accessit retro. Sed ubi? Retro nil erat ubi faciem quam declina-*

S. Pedro
Chrysolo.
serm. 34.
bat

bat invenit erat in Christo corpus multiplex; sed erat Detas simplex; erat totus oculus qui post se supplicem sic videbat. Para no ser conocida la pobre muger, que poco le valio llegar por las espaldas de Cristo, que poco le aprovechò la confusion i tropel del copioso aconpañamiento. Es verdad, que en Cristo en cuà to onbre ai frente i espaldas como en los demas ombres; pero en quanto Dios todo es frente, todo es ojos, todo es vista: i así en las espaldas encontrò el rostro, alli los ojos que la descubren, alli la vista que la manifiesta, i saca à publica plaça lo que ella hizo tan secreta i encubiertamente: *Retro nil erat ubi faciem quam declinabat in venit.* Cosa maravillosa, que huyendo la doliente i achacosa el rostro i vista del Salvador, pues llega por las espaldas, en ellas halle cara, ojos, i vista que la vean i noten todo quanto piensa, dice i hace. Que no ai escapar nada, no ai huir el mas secreto pensamiento de tan lince ojos, i aguileña vista: *Erat totus oculus qui post se supplicem sic videbat.* Quien pues pecará confiado, quien delinquirá atrevido a vista de unos tan despiertos i vigilantes ojos, à quienes todo

està tan descubierta, claro, i patente? O que loco es quien tal hace!

P O R Q U E como dijo divinamente nuestro Beatissimo Padre san Gregorio: *Ipse manet intra omnia; ipse extra omnia; ipse supra omnia; ipse infra omnia: & superior est per potentiam, & inferior per sustentationem, exterior per magnitudinem; interior per sublimitatem, sursum regens, deorsum continens: extra circumdans, interius penetrans: nec alia ex parte superior, alia inferior, aut alia ex parte exterior, atque alia manet interior: sed unus idemque totus ubique presidendo sustentans sustinendo presidens, circumdans penetrans, penetrans circumdans. Unde superius presidens, inde inferius sustentans, & unde exterius ambiens, inde interius replens. Sine inquietudine superius regens; sine labore inferius sustentans, sine extenuatione penetrans, exterius sine extensione circumdans. Est itaque inferior, & superior sine loco; est amplior sine latitudine, est subtilior sine extenuatione.* Este divino i Omnipotente Señor està dentro de todo, fuera de todo, superior a todo, è inferior a todo. Està superior por el poder, inferior porque lo sustenta. Està fuera por lo grande, den

S. Grego.
lib. 2. Moral.
c. 8.

aro por lo sublime. Por lo superior siguiendo, por lo inferior conteniendo. Está como fuera de todo, abraçandolo todo, i dentro penetrandolo todo: ni es por una parte inferior, ni superior por otra, ni por una queda fuera, ni por otra se intima dentro. Sino que uno i todo en toda parte presidiendo sustenta, i sustentando preside, rodeando penetra, i penetrando rodea. Dedonde viene a ser, que por lo que en lo inferior sustenta, en lo superior preside; i por lo que en lo exterior rodea i abraça, en lo interior lo llena i ocupa todo. I así sin perturbacion i alboroto rige en lo superior, sin fatiga, i trabajo sustenta lo infimo, sin encogerse i estenuarse lo penetra todo, i sin estenderse i dilatarse lo rodea i abraça. Así que está inferior i superior, sin ocupar lugar, esten-

dido sin dilatararse, i sutil sin encogerse. Pues quien huira de una tan inmensa Sabiduria, tan infinita potencia, i tan indeficiente vida?

ATENDIENDO a esto, dijo

Inocencio Tercero: *Quis non timeat iudicē potentissimum, sapientissimum, iustissimū? Potentissimū quē nemo potest effugere; sapientissimum quem nemo potest latere, iustissimum quem nemo potest corrumpere?*

Innocenc. III. lib. 3 de Contē. Mundi, c. 14.

Quien no ha de temblar de un juez poderosissimo, sapientissimo, justissimo? Tan poderoso, que nadie puede huir de su justicia, tan sabio, que ninguno puede escondersele, tan justo que nadie puede vencerle. Segun esto, quien ai que a vista de tal poder ofenda tan gran Señor, que conociendo tal Sabiduria, enoge tal Dueño, i no ignorando tal justicia, irrite tal juez?

LI-



LIBRO SEGVNDO.

CAPITVLO PRIMERO.

QVE la grandeça de una cosa, no se vinculo à lo mucho, sino à lo calificado, pues no se acredita con el vulto, sino con el valor.



I uvieramos de seguir el engañado rúbo del vulgo ignorante, no dieramos principio a este segundo libro con la propuesta deste primer capitulo, en que queremos defender lo que comunmente nunca quiso entender. Es sentimiento comun, que siempre lo mas fue digno de mas aprecio, i merecio mayor estima: pero si añadiera, que lo mas bueno, i mas calificado, fuera cierta la proposicion, i verdadero el asunto: mirado a la luz de la verdad, no se ha de medir el valor de una cosa por lo mu-

cho, solo se ha de tafar por lo bueno, pues vemos, que de lo bueno siempre ai menos, i de lo malo nunca se echa menos la falta. I así la grandeça de una cosa no se ha de mirar por lo que pesa, sino por lo que vale, no por el vulto, sino por el aprecio, pues siempre ha de preferir la calidad a la cantidad, i el valor al numero.

DESPUES que se vio espelido nuestro Patriarca Iac, de la tierra i Corte del Rei Abimelec, se le aparecio una noche el Señor, i para consolarle en medio de sus temores, i sossegarle sus desvelos, le dijo: *Ego sum Genes. 26 Deus Abraham patris tui no- vers. 24.*

hi timere, quia ego tecum sum. Yo fui el Dios de tu padre Abraham, no temas, que teniendome a tu lado, no ai que recelar de enemigo que se conjure, ni emulo que perfiga. Aqui parece, que cohartò el Señor su potencia, i limitò su juridicion, dice mi glorioso Padre S. Iuan Crisostomo, en hacerse Señor de un vasallo solo. Pues ostentar lo grande i dilatado de su anchuroso Imperio, no fuera mejor decir, que era dueño del orbe, Señor absoluto de los cielos, i Monarca independiente de todos los onbres? Pues como abrevia i estrecha, concluye, i epiloga su juridicion i Monarquía, con llamarse dueño i Señor de un onbre solo? Responde la divina Boca de oro diciendo: *Orbis conditor unius hominis Deum se dicens non concludit, & abbreviat, in Genes. cum Patriarca appellatione suum dominium. Ita inquit, eum mihi feci proprium, ut apud me reputetur tanti, quanti alii homines.* El Criador del mundo llamandose Dios de un onbre: no por esso estrecha i apoca su grandeça, sino que fue decir, que valia tanto Abraham, que en su estimacion pesaba tanto, quanto todos los demas onbres del mundo: para enseñarnos

S. Ioan.
Chrysof.
homil. 52
in Genes.

con esto la verdad de la doctrina propuesta, que lo grande no está en lo mucho, que lo precioso no está en lo que abulta, sino en el valor, i la calidad, pues con ser solo Abraham; puesto en una balança con todo el resto del umano linage, para con Dios pesaba mas, i tenia mas aprecio que todos los demas juntos: *Ita enim mihi feci propitium, ut apud me reputetur tanti, quanti alii homines.* Pues vemos, que un Sol es mas que todas las Estrellas, i un diamante mas que muchos clavos.

CONCIBE nuestra esteril Rebeca, i aunque cò grandes dolores pare a Esau, i Jacob; aquel tan aborrecible a Dios, i este tan bien mirado de aquella suprema Magestad. Fue el concebir milagroso, i despues de aver parido a Jacob, no cuenta el sagrado Testo, q̄ rviessse mas hijos, que a tenerlos parece que no se uviera pasado en silencio. Pregunta pues aora el erudito Espositor Guillelmo Ebroicense, que porque causa i raçon despues de aver dado al mundo la hermosa Rebeca tan dichoso parto como el de Jacob, no tuvo mas hijos i sucesion? A esta cuestion responde

Guille'm. diciendo: *Quod non plures Papin. in filios ediderit, hoc ideo forte c. 26. Ge- fuit, quis post dictum mi- nes. claus. raculum redit ad pristinum 4. q. 12. statum, scilicet sterilitatis. Debuit enim illi sufficere genuisse Iacob, qui apertuari poterat super mille alios filios.* La raçon de no parir mas hijos es, porque acaso bolvio Rebeca al estado antiguo de la esterilidad, despues del milagroso parto de Esau, i Jacob; porque le bastò à la esteril señora averle abierto Dios la puerta de la fecundidad para que por ella saliesse a esclarecer al mundo un tan grande, tan insigne Patriarca como Jacob, que èl solo se podia reputar por mil hijos.

Ecclesiast.
cap. 16.
vers. 1.

Porque como dice el Espiritu santo, desengañando un padre, que se gloria en la numerosa posteridad, i sucesion de su prosapia: *Ne jucunderis in filiis impiis, si multiplicentur.* No hagas fiestas, ni regocijos, no te alboroces con los nuevos partos en que colocas las esperanças de tu posteridad. Pues porque no se ha de alegrar un onbre con la multiplicacion de sus hijos? Porque siendo malos, que importa el número? Siendo inpios para que la multiplicidad?

Pues uno bueno valdra mas que innumerables malos; pues luego dice abajo: *Melior est enim unus timens Deum quam mille filii impii.* Porque es mejor un hijo solo bueno, que mil, que no traten de agradar a Dios. A este proposito dice nuestro Padre S. Gregorio Nacianceno: *An S. Grego. tu uniuersos Chanaanos, uni Nazab. Abraham, antepones? An Sodomitam uni Lot? An Madianitam uni Mosi?* Por ventura atreverase nadie a anteponer todos los Cananeos a un solo Abraham? Todos los Sodomitas a Lot, todos los Madianitas a Moisen? Claro está, que ninguno ha de ser tan insensato, que no juzgue, que estos tres insignes varones pesaron mas en el aprecio i valor, que todas aquellas tres naciones juntas, porque para juzgar rectamente, no se ha de mirar à la cantidad de la cosa, sino à la calidad i valor suyo.

PARA alcanzar Iosue aquella insigne vitoria contra los Amorreos, tuvo necesidad, de que el Sol parasse su curso, i alentado de la celosa fe que ardia en su Catolico pecho, levantando la confiada voz, dijo: *Sol contra Gabaon ne movearis,* &

Ecclesiast.
16. ver. 2

S. Grego.
Nazab.
orat. 32.

Iosue ca.
10. ver. 3

Luna contra Vallem Ajalon. Refrena ò rapido Planera tu arrebatada carrera, i tu inconstante antorcha, deten el paso. Obedecieron à la confiada voz del alétado cau dillo las dos lunbreras, estando al orden que les dio, para cõseguir el deseado triunfo. Accion memorable, proeça nunca hasta entonces vista, dice Crisostoma: Mirad lo que vale un onbre, i si pesa mas un Iosue que todo un mundo entero. Pero que digo yo: *Veniat omnis mundus, magis autem duo, aut tres, aut quatuor, aut decem & viginti mundi. Dicant, & factant hos.* Venga todo el mundo junto, vengan dos mundos, tres, cuatro, diez; que digo diez, vengan veinte mundos, i veamos si son para decir i hacer lo que un onbre solo. Quien tendrá tanto valor, que detenga las inpetuosas carreras de Planeras tan veloces? Quien valentia tan esforçada, que pare el arrebatado curso de tan agiles lunbreras? Pues si dos, tres, cuatro, diez, i veinte mundos que uviera, todos mancomunados en el valor, i conspirados en la fuerça, coligados en el poder, i unidos en la valentia,

S. Ioan. Chrysoft. hom. 27. in ep. ad Hebr.

no hicieran lo que un Iosue solo; quien ha de decir, que el valor, la grandeça, i el aprecio consiste en la muchedumbre, i se vincula à lo numeroso?

BIEN nos lo dirá el sagrado Testto, pues haciendo mencion de la sucesion de Ismael, refiere como tuvo doce hijos, i luego contando la de nuestro Patriarca Isac, dice que Abraham le engendrò: *Ha quoque sunt generationes Isaac filii Abraham: Abraham genuit Isaac.* Pues como siendo solo un hijo se llama generaciones? Para enseñarnos i aduersarnos, que la grandeça de una cosa no está en lo mucho, sino en lo bueno. Pues esse hijo que tuvo Abraham, en comparacion de todos los demas que tuvo, pesò i montò mas que todos ellos juntos, dedonde colegimos, que yà la grandeça i estimacion de una cosa, no se ha de mirar tanto por su cantidad, como por su calidad.



CA

CAPITULO II.

QUE à su modo tanto se puede llamar uno hijo de aquel que le cria en el espiritu, como del que le engendrò en la carne

MUCHOS han dificultado, que porque causa tan singularmente se dice aqui, que el santo Patriarca Abraham engendrò a Isac: *Abraham genuit Isaac.* Siendo assi, que tuvo otros muchos hijos de que se hace mencion en el sagrado Testto. Pues que seria la causa de llamarse Isac, tan singularmente hijo de Abraham? A esta duda responde el Abulense, diciendo: *Magis vocatur Isaac filius Abrahæ, quia licet alios filios habuerit Abraham, tamen non erant ita speciales ei, sicut Isaac.* Aunque es verdad, que Abraham tuvo otros muchos hijos, pero como ninguno dellos fue tan parecido a él en las costumbres, acciones, vida, i santidad, por esso se llama tan en particular hijo suyo: para que de aqui saquemos como podemos decir, i afirmar, que Abraham fue dos veces padre de Isac, engendrando-

Abulens.

le una vez en la naturaleza, i otra vez en las costumbres, una en la carne, i otra en el espiritu. Porque verdaderamente a su modo, tan padre nuestro es el que nos engendra en la vida, como el que nos dà ser en la naturaleza. Que de ai nace la lei de onrar tanto à los Maestros, por ser los segundos padres que nos engendran en el segundo linage, que es el de las costumbres.

VNA cosa dice la sagrada Istoría, hablando del impio Rei Ioacaz que en tres meses de su Principado obrò tantas maldades, que parece mui dificil de entender: *Et fecit malum coram Domino, iuxta omnia qua fecerant patres eius.* Cometicio muchas maldades delante del Señor, conforme à las que avian cometido sus padres. Esta clausula contiene una duda, i es, que como se puede decir, que Ioacaz fue tan malo como sus padres, supuesto, que el padre de Ioacaz fue Iosias Principe tan santo, tan religioso, i de quien el Eclesiastico hace tan gloriosa mencion, i tan onorifico Panegirico, pues dice del: *Ipsè est directus in poenitentiam gentis, & tulit obominationes impietatis: & in diebus*

4. Re. 23 37.

Eclesiast. 49. ver. 3

D 4 pes

peccatorum corroboravit pietatem. Fue Iofias tan tanto Rei, que fue enbiado del cielo para egenplo i dechado de penitencia a sus vassallos, para emienda de la vida a su gente. Borrò las abominaciones de la impietad, que fueron las idolatrias i sacrilegios, blasfemias, i desacatos que avian como prescribiendo en sus tierras cõtra el culto i veneracion de la verdadera deidad, tuvo tal celo i animo, tal brio i fortaleza, que a pesar i despecho de tanto pecador relajado como avia en su Reino, reparò las ceremonias de la Lei, reformò sus ritos, i estableciò la verdadera Religion. Pues si Iofias fue tan escelente, tan virtuoso, tan religioso i santo Principe, como se puede decir, que Ioacaz hijo de Iofias fue tan malo como sus padres, siendo hijo de un padre tan santo? *Iuxta omnia que fecerant patres ejus.*

A B E S T A dificultad responde un docto Interprete de Ezequiel, diciendo, que no se ha de entèder aqui esta palabra, *Padres*, de Iofias, sino de aquellos que fueron autores de los pecados que cometiò, i le engendraron en las maldades que hiço; porque, *Non minore juri ejus, cujus mores imitatur, quemque dicent*

dum esse filium, quàm ejus ab quo genitus est. Tuvo este mal Rei muchos Maestros que le instruyeron en los delitos i excesos tan esorbitantes i sacrilegos como como cometiò, estos le pervirtieron, i èl salio tan aventajado discipulo (que esto del pecar se aprende mui facilmente) que no solamente los siguiò, pero les aventajò en los pecados. Pues por esto se llaman padres, porque tan padre es el que los engendra en las costumbres, como el que nos dà ser en la vida.

Es mui importante para la guarda de las virtudes todas el temor de Dios; sin èl no ai ninguna que persevere. Bastantemente nos lo enseñà las divinas letras en muchas partes. Viendo, pues, el Profeta Rei la precisa necesidad desta virtud, dice con afectuoso celo: *Venite filii audite me timorè Domini docebo vos.* Venid hijos mios, que os quiero enseñar una importantissima doctrina, quiero instruiros en el temor de Dios, i advertid, que esta licion es de las mas importantes que os puedo enseñar. A quiè dà voces el santo Profeta a sus hijos? Ello parece que se dice, pues clama diciendo: *Venite filii.* Venid hijos. Si es a los suyos parece limitado el celo, i mui ca-

Psal. 33. vers. 12.

sada la caridad. I esto no se puede presunir del deseo grãde que ardia en el pecho del religioso Profeta. Pues si llama i convoca a todos los del mundo (como es cierto q los convoca i llama) como les dà nombre de hijos, pues es imposible tener parentesco con todos?

NUESTRO gran Padre dice, q esto se entiende mui facilmente; porque en diciendo el Profeta: *Docebo vos.* Yo os enseñarè, no es mucho q a los que promete enseñar, de título de hijos, diciendo: *Venite filii.* Venid hijos mios: *Etenim (dice el gran Dotor) qui Doctori se dedit in discipulũ, illius est spiritualis filius. Quicumque enim ab aliquo ad excellentiam pietatem, formulamq; institutionem mutuatur, is velut conformatur, & in lucem educitur, quemadmodũ & mulier pregnantis qua in utero formatos gestat infantes.* Porque cualquiera que se entrega a la disciplina i enseñanza del Dotor i Maestro, esse engendra un hijo espiritual suyo: i assi cualquiera que recibe de alguno educacion, forma de vida i costumbres, esse en alguna manera es engendrado i sacado a luz, como la muger que de la carcel de su vientre saca el tierno infante, a que goce de la comun-

usura desta luz. Dedonde vino Pablo a llamarse, madre de los de Galacia, por el particular cuidado que le avian costado engèdrallos en Cristo: *Filii mei quos sterũ pariturio.* Que tan padre i madre a su modo es, el que nos dà el ser de la enseñanza, como el que nos comunica la vida de la naturaleza.

DE aquel grande Padre de la elocuencia Griega, dicen Plutarco, Quintiliano, Cicerõ, i otros Autores, que siendo niño corrigio con gran de cuidado el pronunciar el presamente la primera letra del Alfabeto, i otras muchas faltas i defetos que le hacian grande enbaraço para levantarse con la palma de facilmente Principe entre todos los Oradores de Grecia; porque se dice de el, que se iba a las estruendosas riberas de los inpetuosos rios, i alli contra las inchadas ondas se ensayaba a declamar a voces, i subiendo por una cuesta arriba con paso acelerado, detenien to la respiracion, pronunciaba muchos versos. Cõ tan artificioso trabajo enmendò la flaqueça del pecho, i se puliò i perficionò de manera, que vino a ser el mas perfecto i primoroso Orador que han goçado los siglos. Dos madres, dice Valerio, que tuvo

De,

Galat. 4. vers. 9.

Plutarco. Quintil. lib. 11. c. 3. Cicer. 1. de Orato. 5. de Fini. 2. de divinat.

P Pradius in cap. 19 Ezech. 7. 13.

Demostenes, hijo le llama de la industria, hijo de la que le engendró: *Alterum Demostenem mater, alterum industria enixa est.* Parióle su madre á Demostenes con muchas imperfecciones i faltas; salio a luz con muchos defectos, pues fueron grandes los que padecio en la pronunciacion, respiracion, debilidad de pecho; i él peleando animosamente con el esfuerzo de su industria, con su temoso esfuerzo, salio glorioso vencedor de todos sus defectos. Su industria le valio, su trabajo le perficionò, su afan fue su maestro, su fatiga su enseñanza: pues llamese Demostenes hijo de su industria, pues a esfuerzos della vino a salir tan consumado Orador: *Alterum Demostenem industria enixa est.* Que el que nos enseña, industria, i perficiona, esse tambien merecs el nombre de padre i madre nuestra.

EN el Paralipomenon se dice una cosa que parece que contradice á lo que se refiere en el primer libro de los Reyes. En él se cuenta, que Cis es padre de Saul, i Cis es hijo de Abiel, pues en el Paralipomenon se haze a Ner padre de Cis: *Ner autem genuit Cis, & Cis genuit Saul.* En los libros de los Reyes se

dice: *Et erat vir de Benjamin filius Abiel.* Avia un varon del Tribu de Benjamin, llamado Cis, hijo de Abiel; pues como es en una parte Ner padre del padre de Saul, i en otra se llama Abiel?

A ESSA duda satisface nuestro Padre S. Geronimo, diciendo, que el llamarse Ner padre del de Saul, que no fue porque le engendró, sino porque le crio i tomò á su cueta muerto Abiel, i que así puede llamarse padre suyo, porque le crio en el nuevo ser de la enseñanza de vida i costumbres: *Non quod eum genuerit, sed quod eum educaverit;* dice Geronimo: *Para* porque tã padres son los que nos crian en las costumbres, como los que nos engendran en el ser de la naturaleza. Para que de aqui saque nuestro Politico la suma veneracion i respeto que debe tener al Maestro que le enseña, i al Predicador que le avisa, i al confesero q le instruye, pues como dice Aristoteles, es el Maestro un Dios terrestre á quien se debe todo respeto i reverencia, despues de la supremacia deidad.

1. Reg. 9.º
1.

S. Geron.
in tradit.
sup. Para
lipom.

CA

CAPITULO III.

QUE el verdadero solar de la nobleza no es tanto el que se origina de la Sangre, como el que decienda la Virtud.

DE MANERA, que porque el santo Patriarca Abraham fue tan santo, i nuestro Isaac le remedò tanto en las virtudes, figuio en la vida, i le parecio en las acciones, se llama especialmente el que engendró Abraham, *Abraham genuit Isaac;* para q de aqui se colija, como aquel se ha de llamar hijo de su padre, el que le imitare en lo principal, que es en las acciones virtuosas, i loables costumbres; porque si el padre que engendra a su hijo en el ser de naturaleza, i juntamente en la onesta educacion de la vida, viene a ser dos veces padre, padre en la carne, i padre en el espiritu, el hijo que no imitare i abraçare con efeto la educacion del padre, no merece llamarse hijo suyo: porque aunque sea hijo de padre mas noble i calificado, en tanto que no fuere virtuoso, no tiene que llamarse noble; pues la verdadera nobleza no consiste tanto en la decendencia

cia de la sangre, como en la claridad de la virtud. Esta es la que califica los ombres, i levanta á grado superior las gentes. Por esso dijo nuestro Padre S. Gregorio Nacianceno: *Qui generis splendorem jactatis, date operam, ut mores quoque nobilitetis.* Todos aquellos que os preciais del illustre esplendor, i alta sangre de vuestro linage, trabajad por ilustrar vuestras costumbres, mejorar vuestras vidas, esmaltar con el realce de la sancidad el oro de la sangre. Porque poco importará, que decendais de Real linage, si en las costumbres sois debiles esclavos. Que el principal linage, la nobleza verdadera es la que se origina de la virtud, no la que nace de la sangre.

VIO el amado Dicipulo una numerosissima catarva, que cubierta de blancas estolas ante el trono soberano del Señor, i el immaculado Cordero con palmas en las manos, i levantando la voz le aclamaban glorioso, i aplaudian triunfante. Acompañaba á este victorioso concurso mucho numero de Angeles, i ancianos, que postrados ante el divino acatamiento de tan imperioso Señor, de tan magestuoso Monarca, reveretes le adoraban, i umil-

S. Grigo.
Nazian.
orat. 27.

Apocal. 7
vers. 14.

Apocal. 7
vers. 15.

i umildes le bendecian. Admirado el sagrado Apostol de los que con las palmas en las manos, i cubiertos de las blancas estolas, bendecian al Señor, le dijo uno de los ancianos: *Hi qui amicti sunt stollis albis, qui sunt, & unde venerunt?* Preguntarame tu: estos que están vestidos, i adornados de las estolas blancas, quienes son, i dedonde vinieron? Respondio Iuan: esso quien lo podrá decir como vos, que tan bien lo sabeis, i así os suplico que lo digais. Hiçolo así el venerable anciano, i dijo a Iuan: *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna.* Si codicias saber dedonde han venido estos que ves vestidos de tan roçagantes estolas: hagore saber, que son los q̄ vinieron de grandes tribulaciones i trabajos, a conseguir las palmas, i descanso que para sienpre goçan. Aquí es de ponderar la pregunta i la respuesta. Pregunta el viejo al Apostol: *Qui sunt hi? Et unde venerunt?* Dos preguntas hace el santo anciano: la primera, saber quienes eran los de las estolas, i la segunda, que dedonde avian venido. Pues como en la respuesta solo satisface a la segunda pregunta, diciendo: *Hi sunt qui venerunt de tri-*

bulatione magna. Estos son los que vinieron de grandes cuitas i trabajos a ser poseedores destas sillas, i tronos. Como se hace tan poco caso de la primera pregunta, i se passa tan por alto? En que puede ir el no responder a ella? Yo lo dirè: lo primero que se preguntò fue quienes fuesen: *Qui sunt hi?* Que fue preguntar por las personas i calidad dellas. Pues a esso no se responde, de esso no se hace caso: porque en la Casa de Dios a naide se dà la gloria, ni bienaventurança por la calidad del linage, essa es cosa que vale muy poco, mientras no se acompaña con la virtud. La santidad es la que constituye a un onbre en verdadera nobleça; i así no hacer caso de no responder a quienes fuesen los bienaventurados, fue como decir: sean quien fueren, ricos, ò pobres, nobles, ò villanos, Reyes, ò vassallos, libres, ò esclavos, acá no se mira en esso; en lo que se repara es, en la virtud i santidad que en los Países altos de la gloria a lo que se atiende es a las acciones loables, no a los linages nobles: i así a estos la tribulacion les ha valido para alcançar la bienaventurança, no el linage illustre ò plebeyo. Que el verdadero

linage

linage es el que diligencia la virtud, no el que solicita la decendencia.

TRES maneras de linages dice nuestro Padre san Gregorio Nacienceno, que ai en el mundo; el primero, el que trae su origen del cielo a causa de la generacion; el segundo, el que toma su diferencia de la sangre; el tercero que se distingue de los demas por la virtud. En el primero dice el santo, que todos somos iguales, pues somos de una misma especie i naturaleza corruptibles, perecederos, caducos, i mortales. El segundo, que dà la sangre, dice el gran Teologo, que no sabe si deba estimarse, pues tiene fundamento tan debil i flaco, como es la miseria i corrupciõ. Luego el tercero linage, que es el de la virtud, es el que se ha de preciar: *Reliquas autem nobilitates, que vel seruntur, vel Principum diplomatis comparantur, ut villis & adulterinis, nulloque pretio habendas procul submovebit.* El que pretende hacerle verdaderamente glorioso, el q̄ con el Rei de los Reyes afecta verdadera nobleça, procure la virtud, sea muy santo: porq̄ esto q̄ llamamos egecutorias instrumentos de Reyes, i Emperadores, en q̄ un desvaneci

S. Grego.
Nazian.
orat. 28.

do ostenta las haçañas i proças de sus antepassados, los blasones de sus mayores, los tinbres de sus ascendientes, de q̄ sirve para quien los desluce i borra cõ la tinta de sus vicios, i la infamia de sus costumbres?

ATENDIENDO a esto, decia el Rei Teodorico, que los q̄ se precian de sangre Real, tienen obligacion a no ofuscalla con la infamia i torpeça de sus acciones: *Hos omnia Castodor. decet sub laude gerere, ut Re lib. 5. epigie possint fulgorem consanguinitatis ostendere. Stoll. 12.* Dice el otro, que se precia muy de hidalgo Montañes, i que se hace muy de los Godos, que es tan bueno como el Rei, i cuando dice a questo, es peor que el mismo Iudas. Pues donde està esta nobleça, este linage donde le hemos de ver? En las costumbres, ò en las egecutorias? En las acciones, o en los Solares? En las troneras, ò en las virtudes? El Rei Teodorico, que tambien era de los Godos, ya dice que la nobleça se ha dever en la virtud: *Hac enim indubitata notabilitas, que moribus probatur ornata.* La indubitable nobleça dice el sabio Rei, es la que se adorna i hermosea de las acciones loables, la que se viste del decoroso proceder, del onesto vivir: que el que procede

Castodor.
ubi sup.

cede i vive como Caballero, esse es noble, esse es hidalgo, que no proceder como hidalgo i Caballero, preciandose de serlo, es afrentar su linage i manchar su nobleça.

NACISTE de padres humildes? Lloras lo obscuro de tu linage, lo pobre de tu ascendencia, lo infimo de tu nonbre? En vano te afliges, dice el gran Teologo Nacianceno. Para que te desconsuelas, si tan facilmente puedes enjugar el llanto, i remediar tu desconsuelo. En tu mano está hacerte tu a ti mismo grande, noble, insignie i famoso. Nadie puede como tu ser arbitro de tu grandeça. Padre puedes ser que con esplendor te engendres a ti mismo, i te hagas de nuevo. Que divinamente lo dijo el Santo en cuatro palabras: *Altafectio mores probi*. Las costumbres buenas son otros padres que nos constituyen en otro nuevo linage de mas alta grandeça i soberana sangre, i assi dice el Santo: *Deum amulatur quisquis, hic est nobilis*. Todo Cristiano que imita a Dios en las costumbres, esse es el noble, esse es el Caballero, esse es el señor de Titulo, el Principe, i el Rei.

A s s x lo dio a enten-

der el Salvador del mundo, pues esagerando la buena andança de sus dichosos Discipulos, que merecieron verle en el disfraz de la carne umana, hecho onbre verdadero por la salud del umano linage, les dijo: *Beati oculi qui vident, quod vos videtis, dico enim vobis, quod multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre, quod vos videtis, & non viderunt*. Porque os digo de verdad, que muchos Profetas i Reyes desearon ver lo que vosotros, i no alcançaron tan alta dicha, i tan colmado favor. Ha se de advertir, que refiriendo san Mateo estas mismas palabras, dice: *Quia multi Prophetæ & justis*. Que muchos Profetas i justos, donde es de advertir, que la palabra, *Prophetas*, siempre se quedó en pie, i la de *Reges* se cambió en justos, como lo notò el venerable Beda: *Quos Lucas multos Prophetas, & Reges dicit, Matthæus apertius Prophetas, & justos appellat. Ipsi enim sunt Reges magni*. Porque aquellos que se ajustan con la Lei de Dios, i que tratan de ser virtuosos, ellos son grandes Reyes, los inclitos Monarcas i verdaderos nobles. Para que de aqui ad-

Luc. 10.
vers. 24.

Matt. 13
vers. 16.

Beda in
Luc. lib. 3
cap. 40.

viet-

ta nuestro Politico, que el verdadero solar es la virtud. Que ser noble en la carne, i villano en el espiritu, para el Señor es de mui poca consideracion i momento. Que en la Casa de Dios, la virtud es la que dà nobleça, i lo claro de la sangre consiste en lo sano del vivir.

CAPITULO III.

QUE para salir un onbre mui consumado oficial en el arte del pecar, no ha menester mas enseñanza i Maestro, que tenerse a se mismo por idea i exemplar.

NO PODEMOS dejar de lamentar la misera caduquez de nuestra fragil naturaleza tan maltratada por la culpa de nuestro primer padre, que quedó tan estragada, tan mal sana de aquei primer achaque que padecio nuestra cabeça, que apenas ai convalecer desse accidente. Dedonde nos nace esta depravada inclinacion a lo malo, i esta dificultad tan pesada i enbaraçosa para lo bueno, esta agil prontitud para el vicio, esta cargosa pesadumbre para la virtud. Para las cosas de nuestro daño,

que veloces i ligeros somos, para las de nuestro provecho que pereçosos i tardos! Que desenhueitos para la culpa, que enbaraçados para la gracia! Ansi lo dijo san Cesario: *Quod pejus est, facilius invenimus: & ea que sunt deteriora quam, que meliora, seclamur. Prona enim est ad imitationem mali humana fragilitas*. Que facilmente se encuentra un onbre con lo peor, con que facilidad tropieça en lo dañoso, i poniendole delante lo saludable de la virtud i mortal del vicio, como luego le arrebatara los ojos lo ponçoso del pecado; porque la umana fragilidad es prontissima para la imitacion, i remedo de lo peor.

REFIERE el Coronista sagrado las virtudes de Enoch, cuan ajustado vivio siempre a los aranceles de la divina Lei, estuvo en la tierra 365 años, i despues desse tiempo le desaparecio el Señor de los humanos ojos: *Ambulavit cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus*. El Testo Griego lee: *Placuit Deo & non est inventus, quentã transfuit eum Deus*. Agradò a Dios, no fue hallado porçle trasladò el Señor: ç querrádecir hablãde del varon justo, ç nose hallò, *nò est inventus*? dice

S. Cesario
homi. 27.
10. 2. BB.
PP.

Text.
Grac.

Fi-

S. Grego.
Nazian.
Iambic.
9. 10. 2.

Phil. lib. 1
de Abra-
ham.

Filon, que esto es para dar à entender: *Quod non facile inveniatur, qui ad potiorem ordinem transeat: quia vitium suapte natura latè patet. Ideo vulgo notissimum: virtus rara est, ut vix paucis contingat.* Cuando ai grãde carestia de pan, para encarecer la penuria i necesidad, solemos decir: *No se halla un grano de trigo.* Pues assi dice Filon, que para encarecer i esagerar la falta de virtud que ai en el mundo, i cuan dificilmente se halla un bueno i virtuoso, dice el Texto sagrado: *Non apparuit.* Que no parece vno en el mundo; que es cosa rara ver un virtuoso, uno que se ajuste à las leyes de Dios, i haga su voluntad: no assi se dirà esso de los pecadores, porque el vicio donde quiera se halla, desfa mala semilla sienpre ai mui abundosa cosecha. Que para lo malo sienpre ai disposicion, i para lo bueno nunca parece se halla comodidad.

MI glorioso Padre san Gregorio NISENO pregunta, que como enseñandonos à orar nuestro celestial Maestro, nos manda, que le pidamos con mucha instancia, que se haga su voluntad, assi en la tierra como en el cielo: *Fiat voluntas tua, sicut in-*

Mat. 16.
vers. 10.

caelo, & in terra. Porque parece que es escusada peticion; porque que cosa puede aver mas puesta en rason, q hacerse en todo el gusto i voluntad de un Padre tan amoroso i benigno, de cuyas dadivasas, i liberales manos cada instante experimentamos tan nuevas misericordias. Segun esto: *Quare precamur* (dice NISENO) *ut à Deo bonum nobis animi propositum contingat? Que cosa que por si se està tan encomendada i es tan debida, porque se ha de pedir al Señor con tanta instancia que se haga?*

RESPONDE el Santo diciendo: *Quia infirma ad bonum est humana natura posteaquam semel per vicio sitatem enervata est. Non enim ita facile à malo rursus ad bonum homo revertitur, ut à bono ad malum accessit.* Nadie se admire desta peticion quando confidere lo fragil i caduco de nuestra misera naturaleza, tan depravada para lo malo, tan dificil para lo bueno; porque despues del pecado quedò tan desmayada, tan enferma i descaecida, tan desganada, que es necesario para q apetezca lo bueno i abrace lo saludable, pedir à Dios cò muchas instancias, que se sirva de reparalle este

S. Grego.
Nyssen.
orat. 4. de
orat. Domini.

este postrado apetito, i darle fuerças para que arrastre lo virtuoso. Que si con la facilidad que el onbre salta del bien al mal, assi bolviera del mal al bien, facilmente hiciera la voluntad de Dios. Pero, que de diligencias, que de cuidados son necesarios para reparar la salud del alma (dice mi Niseno) que de dificultades i estudios cuesta levantarla de la cama de la culpa, i convalecerla! que poco es menester para enfermarla! para q un onbre pierda la salud, pocos esfuerzos se hacen, por lo facil, que es adolecer, un bocado, un airecillo, un rayo de Sol basta a desafinalle la armoniosa consonancia de la salud, i para afinar esse instrumento destemplado, que arte que diligencia, que solitud es menester! Pues enfermado un onbre por si solo, necessita despues de muchas diligencias para sanar, del Medico, de la medicina, del enfermero, i de otras muchas cosas que se requieren para el restauero deste bien perdido: *Morbis prostrigatio, multis solertibus inventis, & rationibus excogitatis, multa cum difficultate, & artibus medicis, conficitur.* Dice el insigne hermano del gran Basilio. Para perder la salud, i la vi-

S. Grego.
Nyssen.
ubi sup.

da, que pocos libros ai escritos; porque como es cosa facil el perder uno i otro, i el morir està tan a la mano, con pocas diligencias se alcanza esso; pero para vivir, para reparar la salud perdida, que de volumines ai estampados, que de afanes inpressos; porque como estan dificil el sanar, cosa tan ardua el convalecer, donde se amontonan los enbaraços, es bien que se multipliquen los desvelos, i donde se resiste con mas violencia, alli se combate con mas ardimiento. De la misma fuerte dice Niseno, passa en el alma, que sucede en el cuerpo, se experimenta en el espiritu, que se nota en la carne. Para que un onbre caiga en la cama de una culpa, que pocas diligencias son necesarias, un aire que passa, un pensamiento que se consiente, es poderoso à hacer que enferme el alma de muerte. Pero para que restaure esse daño, i se repare essa perdida, que de dificultades se hallan, que de montes de inconvenientes se oponen! para que un onbre se confiese, que de sermones son necesarios, para que dege la amistad illicita, que de amenazas, que de

E instan;

instancias son precisas ! para que se restituya lo mal poseido, que de invenciones i traças se buscan, q̄ de estratagemas i ardidés inventan los Medicos del alma ! i plegue à Dios q̄ basten i aprovechen. Todo es indicio de lo agil q̄ es el onbre para su mal, i de lo pereçoso para su bien.

Tertull.

NO BIEN avia leído aquesto cuando me dio Tertuliano una gran ponderacion à este proposito. Va hablando de la gran facilidad con q̄ el onbre cae en cualquier culpa i pecado, i dice : *Vitium dum videtur addiscitur*. Para aprēderse el vicio no es menester mas de mirar como se hace. Si un pintor ubieffe copiado una perfetissima i primorosissima Imagen donde el arte ubieffe triunfado de la naturaleza, i le preguntassen, que quiē avia sido su maestro, i respōdieffe, q̄ de solo ver pintar una vez salio consumado artifice, i q̄ para ferlo en cualquier arte, solo le bastava verla egercer, que diriamos de aqueste onbre? Assonbraria su prodigiosa facilidad, pues para salir perfeto artifice no tenia necesidad de mas estudio, que de ver hacer una cosa para hacerla luego cō la misma facilidad, i desenbaraço, que si la uviera egercido muchos años. Effen lo q̄ dice Tertu-

liano : *Vitium dū videtur addiscitur*. Para salir un onbre perdido i cōsumado pecador, i diestro artifice de toda maldad, no tiene necesidad de passar por los lances de aprēdiz de pecador, q̄ à la primera vista queda tan maestro de pecar, que puede luego enseñar à otros: que es arte que sin dificultad se aprende, i con desenbaraço se egecuta.

No nos faltará apoyo para esta verdad con lo q̄ de aquella desdichada nieta de nuestro esclarecido Patriarca el sagrado Testto refiere, i fue, que sin dar cuenta à sus padres, ni hermanos se fue à la ciudad de Siqué à ver las damas, i demas señoras de aquella ciudad : *Egressa est Dina filiæ Lia, ut videret mulieres regionis illius*. Dificultad suele aver, por averiguar el motivo en que pudo fundarse Dina para partirse à la ciudad, i ver las mugeres q̄ en ella vivian. Que avia de ver en ellas? Dice el Insigne Interpreté del Genesis: *Ingenia, & mores, & studia, & habitum, atq; cultū illarum mulierum*. Lo que la hija de Lia deseava ver en las damas de Siqué era el traje, el modo de vestirse las galas, el adorno, i otras semejantes vanidades con que las mugeres locamente presumidas procuran ò alentar la natural be-

S. August. 7u. 140. 3 Genes.

belleza, ò conprar la gracia q̄ les falta, para arrebatarse los ojos de todos cuantos las miran. Esto es lo que à Dina le saca de la casa de su padre, i hace perder su recogimiento. Pero es de advertir, que dōde nuestra vulgata dice: *Vt videret*. Traslada S. Agustini: *Vt condisceret*. Que salio para aprender à traer ella tambien los trages, adornos, galas, i saberse tambien prender como las demas damas Siquimitas. Donde es de ponderar, que el ver, i el aprender en esta ocasion todo viene à ser una misma cosa, pues donde un testto dice, que salio à ver, otra letra traslada, que salio a aprēder: *Vt videret, ut cōdisceret*. Para ver i aprēder. Para darnos à entender i advertirnos, que es el onbre tan agil, tan diestro, tan inclinado à lo malo, tan veloz, i tan agudo para lo vicioso, para lo vano i nocivo, que verlo, i aprenderlo, todo viene à ser una misma cosa, en mui pocas horas es cōsumado i perfeto maestro, apenas avrá entrado en la escuela del vicio, cuando luego le puedan graduar de Dotor en la facultad del pecar.

A M I me parece q̄ lo avia esagerado mucho Tertuliano, cuando dijo: *Vitium dū videtur addiscitur*. Que mientras q̄ se ve el vicio se aprende, lo cual

nota grande destreça i habilidad en el pecar; pero otro mayor Teologo descubrió mas ponderosamēte la umana fragilidad, la miseria nuestra en esta parte. El grande Nacianceno nos lo dirá: *Nihil minus negotii difficultatisq; est, quam malum fieri, etiam si nemo ducem se nobis ad vitium præbeat: rara tamen atq; ardua est virtutis adeptio: quamlibet etiam multis modis ad eā invitentur, ac retrahamur*. No ai cosa mas facil de hacer, q̄ hacerse un onbre malo i vicioso, no ai cosa q̄ mas presto se halle hecha q̄ el pecado, aunq̄ no aya maestro q̄ enseñe, i caudillo q̄ cōduzga a la culpa; no asì en la virtud q̄ no ai mas rara enpresa, ni difícil provincia q̄ alcãçarla, aunq̄ para ella aya muchos maestros q̄ enseñen, muchas luces q̄ aumbien, i muchos premios q̄ convidē. No veis como dice Gregorio q̄ sin maestro se es un onbre maestro i Capitan para la culpa? *Etiam si nemo ducem se nobis ad vitium præbeat*. Que mayor desdicha puede imaginarse, q̄ mayor mal llorarse i sentirse!

S. Grego. Nazian. Apolog.

I Avianos de faltar cō q̄ probar esta verdad? Acudamos ai primer omicidio, q̄ llorarō los padres primeros. Levantose el perfeto Cain contra su hermano Abel, i le derramō

Gen. c. 4. vers. 8.

S. Basl. Seleuc. orat. 4.

la inocentē i virginal sangre: *Cōsurrexit Cain adversus fratrem suū Abel, & interfecit eū.* Basilio el de Seleucia dice: *Laboniosus auditor pro animi sui perspicitiā penitus inquirat à quo Cainus eadem facere sit edoctus? Vnde sciverit plagam mortē offerre? Hominem mortuū conspexerat nullum. Nullius cædis audaciam suam antegressæ spectaculum quod ad iruitandum invitaret haussit. Quæ cædis igitur evasit perpetrator, qui non dum fuerat spectator?* El estudio lector, ó curioso dicipulo podrá preguntar, q̄ de quiē aprédio Cain a derramar sangre? De donde pudo saber, q̄ por la puerta de una herida podía salir la vida, i entrar la muerte. Hasta entonces no avia visto onbre alguno muerto, no tenia original de dōde sacar la copia del sangriento i fatal omicidio. Pues segun esto, quien le fue maestro detā descomunal delito, quiē caudillo de tan enorme insulto? Quiē? Quien dice Nacianceno q̄ lo sabe ser para semejantes cosas. Ello no era pecar? El derramar la sangre no era hacer mal? Pues q̄ necesidad avia de maestro: que para el vicio: *Etiā si nemo ducē se nobis præbeat.* Aunq̄ no tengamos quien nos adiestre la mano, i guie el pie, etiā no ay copia de preceptor i maestro, lo q̄ es al mal nos otros sabemos

acertar mui bié. I así Cain sin maestro mata, i sin enseñanza sabe derramar sãgre, i cometer tan estraño i teroz delito.

DIGANOS UNO i otro los dos hijos de nuestro Patriarca Iacob i Esau, q̄ cuãdo cō no pequeña dificultad los pare la madre i saca a luz, al primero le llama Esau, q̄ segun notã los Interpretes, i entre ellos el segun Abulense, Esau, es lo mismo q̄ *Factus eo quod natus fuerit veluti perfectus, & aetate Honcala: plenus: villorū enim pillorūq; in c. 25. eruptio adultioris perfectioris Genes. q; est aetatis indicium.* Esau es imagen i estãpa del pecador, i Iacob dibujo i diseño del Justo i siervo del Señor. Pues hase de advertir, q̄ cuãdo se dá el nombre alq̄ es dibujo del pecador se le dá el de Esau. Que quiere decir el q̄ nace onbre hecho i cōsumado, porq̄ nació Esau tã lleno de bello i cabello, como si fuera un onbre de adulta, i robusta edad. Pues a esse que hace el papel de un pecador, i representa un malo, deseie nombre, aũ cuãdo nace de onbre cōsumado i perfeto, de onbre como decimos ya hecho, porq̄ para el pecar i hacer mal, apenas ha nacido un onbre, cuando parece que se puede decir que ya nace hecho i creciendo pecador, que para el pecar todo se viene nacido i hecho, no ha menester todas las veces maestro i guia el onbre:

onbre: *Nihil minoris negotii difficultatisque est quam malum fieri, etiamsi nemo ducem se nobis ad vitium præbeat.* No se vè esto en los niños que apenas rudamente saben articular las voces cuando en balbucientes palabras suelen decir tales cosas, tan feas i abominables, que causan horrible admiracion? I sin saber lo que es agravio, ya colericos i furiosos solicitan la vengança? I si alguno por ellos se venga, se alegran i alborozan, i a su modo lo estiman i agradecen? Pues que es esto, sino indicio de nuestra depravada naturaleza, que tan facil prorunpe a la culpa, i salta al vicio.

Gen. c. 25. vers. 27.

Targ. Hierosolym.

VEAMOS Agora lo que se dice de Iacob, medalla del santo, i estampa del justo. Dèl se refiere, que despues de aver crecido: *Habitabat in tabernaculis.* Que vivia i abitaba en tabernaculos. Dōde es de notar, que aqui traslada el Targum Gerosolimitano: *Erat minister doctrinae.* Que era dicipulo i ministro de la doctrina, donde de opinion de los Hebreos dicē el Abulense, Lira, Istela, Pererio, Martin del Rio, Cornelio i otros. Que Iacob acudio a las escuelas de Heber i Melquisedec, que la vulgata llama tabernaculos, los cuales como tan san-

tos Maestros i Profetas enseñavan las cosas divinas i celestiales, el modo i estilo q̄ se avia de tener i observar, para temer i amar al supremo acedor, i bienhechor soberano, i que el santo moço gastò catorce años en la escuela de Heber: *Et voluit Hebraei quod Lira. Iacob habitabit 14. annis in Abulens. tabernaculo Heber. Dicen Lira. Isiel. Perer. Mart. del Rio. Cornel.* ra i el Tostado. I es parecer de los Hebreos que estuvo Iacob catorce años cōtinuos, aprendiendo el arte de servir a Dios. Catorce años? Tanto tiempo, tanto cursar la escuela del Maestro, i mas quiē es tan docil, tan bien inclinado como Iacob? Si. Que como dice Nacianceno: *Rara atque ardua est virtutis adeptio. Quamlibet etiam multis modis ad eam invitamur atque retrahamur.* Aun en el animo mas docil i bien inclinado es ardua i difícil la virtud. Vn Iacob parece, que ha menester el largo espacio de catorce años el curso de tanto tiempo para salir estudiante i dicipulo consumado en el arte de servir a Dios, que como es estampa del justo en el se nos està diciendo cuan arduo i difícil es el negociode la virtud, cuã cuesta arriba se le hace a un onbre el tratar de su salud eterna. I por el contrario cuã pronto, cuan facil es para lo

malo, pues apenas nace cuando se es Maestro de si mismo para el vicio, sin que nadie le guie, apadrine, ni enseñe. Todo lo cual declara bien lo depravado, i pervertido de nuestra naturaleza. Pues teniendo tantos Maestros, tantas luces, tantos caminos para lo bueno, tantos premios para la virtud, apenas ai quien camine, i de un paso. I aviendo tantas penas i castigos para el vicio i pecado, i tal vez faltando Maestros, sin guía de estos, i sin temor de los castigos se precipita el onbre agil, se despeña veloz a su ruina fatal, i eterna condenacion.

Cornel. Tacit. in vita Agri. **QVE** Como dice Cornelio Tacito: *Natura infirmitatis humana tardiora sunt remedia quam mala: & corpora lente augetur, cito extinguuntur.* Por la fragilidad i caduquez de la umana naturaleza siempre los bienes quedan muchas jornadas atras de los males: la enfermedad buela, la salud camina pereçosa. Mui alento paso crece el umano cuerpo, i en un soplo fenecce. Todo es tardangas a la medra, i todo aceleraciones a la ruina.

QVE Bien testificará esta verdad en lo mistico i allegorico lo que el sagrado Coronista refiere de la sucesion i posteridad de los dos her-

manos Isac, è Ismael, antes que Isac tenga algun hijo, cuenta que Ismael tenia ya doce, divididos per tus cabeças, castillos, i pueblos, como Principes de sus Tribus, i principios de su prosapia. Pues como Ismael, tantos hijos, i Isac sin sucesion alguna? Es para enseñarnos dicen Juan Fero, i Guille'mo Ebroicense: *Quod Fer. Guil. mali semper citius crescunt, & augentur quam boni. Duodecim filios habebat Ismael, antequam Isaac vel unum haberet.* Dice Fero, i Guille'mo, que aqui vemos verificado el Proverbio: *Quod mala herbae magis crescunt, & multiplicantur, quam bona.* Que la mala yerva siempre crece, i se multiplica mas que la buena. Verdad es esta, que por nuestros pecados se experimenta cada dia, las horas de murmuracion, que breves nos parecen siempre, que dulces i sabrosas, las de la oracion, que amargas, largas, i de sabridas! en passando el sermon de una hora, que cansado i molesto es, i aunque el juego dure un año, que sin sentir se passa el tiempo! que gustosos estamos en la mesa, que violentos en la Misa! que bien hace un onbre su deber, que mal cumple con

su pagar! para todo lo vicioso como buela, para todo lo bueno como tarda!

CAPITULO V.

QVE De ninguna cosa se ha de hablar con mas recato, que de las faltas de nuestros progimos.

Joan. Fer.

DE LAS acciones de Ismael hace escasa mención el sagrado Testamento, i pues tubo tanto cuidado de poner tan por menudo el numero i nombres de sus hijos, parece q no carece de misterio averlas enbuelto en profundo silencio. La raçon desto es, dice el grã Ecclesiastès Moguntino. Porque avia poco bueno que escribir de Ismael: *Nibi Moyses de vita eius scribit, qui parum boni de ipso Ismaele scribi poterat.* Hiço mención de lo que parecia alguna gloria de Ismael, como era la fertil succesion, la numerosa posteridad de tantos hijos; lo demas se remite al silencio, porque no avia virtud alguna que poder escribir, pues para esso se tubo por mejor callar; enseñandonos por este camino el recato i atencion que hemos de tener en hablar de

nuestros progimos, de la fuerete que hemos de ser capaz i veloz de sus deferos i nubes de sus faltas.

REPARÒ Nuestro Padre San Juan Crisostomo, las muchas veces que en los Actos de los Apostoles se hace mención, cuando los Apostoles predicaban (mayormente San Pedro) de la triunfante Resurreccion de nuestro soberano Criador, vicedor de la muerte, i reparador de la vida: pues siendo así, que viniendo a ocasion el hablar de la afrentosa muerte, que por manos de tan infame gente los Escribas i Fariseos le solicitaron, dice el Santo: *Porro Resurrectionis quidem sapere memor est, sceleris autem illorum semel; ut ne illos gravet.* Que se ha de observar, q solamente hiço S. Pedro mención una vez del pecado que cometieron en hacer sacrificar tan inocente Cordero en patibulo tan infame. Pues por que siendo tan configuiente, hablando de la Resurreccion, decir de la muerte tan solamente habló della una vez el Principe de los Apostoles: *Sceleris autem illorum semel.* Como no inculca esta maldad i delito? *Vt ne illos gravaret.* Por no oprimirlos, ni agravarlos, por no afrentarlos con

S. Joann. Chrysof. homil. 6. in Acta.

la triste memoria de tan facinoroso crimen. Advirtiendonos con esto, cuan parcos i tenplados hemos de ser en hablar de las faltas ajenas, pues Pedro habló solo una vez del atroz insulto de los Fariseos, Pontifices i Escribas, i essa porque fue preciso, a que poderse excusar a caso, lo ubiera pasado en el silencio el Apostol. Pues si con ser aquella maldad tan publica i patente la tratò con tanto recato, como nosotros no hemos de encubrir las faltas i defectos de nuestros proximos, mayormente quando son secretos i escondidos?

MUCHOS Han dudado, q̄ de donde se tomara ocasion para poner a *Isac*, este nombre, que yà se sabe que quiere decir la *Risa*. Nuestro Padre san Geronimo dice, que fue opinion de algunos, que se le dio este nombre por la risa de Sarra, quando los Angeles promerierò a su esposo Abraham, que avia de tener un hijo en ella. Era yà muy anciana la santa consorte, i segun el curso natural estava impossibilitada de tener succion. Oyendo esta promesa *Risit post hostium tabernaculi*. Tubo como a cosa de risa i donaire lo que los huéspedes celestiales decian. Pues de aqui dicen algunos, que de la risa de Sarra

sa le puso el nombre de risa, que es *Isac*, al prometido hijo; pero dice nuestro Padre S. Geronimo *Hoc falsum est. Que esto es falso*. Pues si Sarra se rio al prometer el hijo, i de las acciones de las madres ai en la sagrada Escritura pueftos nombres a los hijos, como a Benjamin, i a otros algunos que inconveniente puede tener, q̄ a *Isac* se le acomodasse el nombre de la accion de la madre? Que? Sarra en esta risa fue culpable: i assi dixeron los Angeles: *Quare risit Sarra?* Porque Sarra ha tenido a cosa de risa el que siendo yà tan anciana aya de tener hijos, pues al poder de Dios no ai cosa imposible. Pues por esto no se ha de creer que se le pusiese a *Isac* el nombre por esta ocasion; porque es muy atenta la sagrada Escritura en ocultar nuestras faltas i defectos, i bastò averle dado a Sarra en cara con su risa una vez sin perpetuar essa falta, i egecutoriar esse defecto en el nombre de su hijo, pues era fuerza todas las veces que se nonbrare se avia de hacer memoria de la falta de la madre.

ADVERTENCIA Fue de mi gran Padre san Basilio, que quando el Apostol S. Pablo dio a su dicipulo Timoteo la instruccion que avia de tener

S. Hiero.
de Tradi.
Hebrais
in Genes.

2. Tim. 4.
vers. 2.

S. Bas. in
Psal. 14.

en reprehender los defectos, i pecados de la gente q̄ avia de ser con tan grande cautela i atencion, que nunca descubriese falta ninguna en particular, quando arguyesse en comun: i assi le dice: *Prædica verbum, argue, obsecra, increpa, in omni patientia, & doctrina*. Arguye, reprehende, ruega, insta, corrige; pero nunca le dá licencia para que publique, ni dê en cara a ningun pecador con alguna flaqueça suya, sacando a publica plaza sus descuidos, i defectos: *Cum Apostolus* (dice Basilio) *in suis ad Timotheum institutionibus permiserit redargutionem obsecrationem simul, & increpationem; nusquam tamen assumit opprobrium, quod fraternali correctioni adversetur*. Decir a un auditorio afrontas i convicios, no es de dicipulos, de Apostoles dice Basilio. Sacar a publico teatro los defectos de los pecadores por donde sean conocidos, nos es estilo de siervos de Dios. Porque los que se precian de serlo, quando predicán, arguyen, mas no afrontan, corrigen, mas no ofendê, ruegan, mas no infaman. Que en la divina escuela hace se muy grande estudio de cubrir i enterrar las faltas i yerros de los proximos.

APARECESE El glorioso

Triunfador de la muerte en trage de hortelano a la llorosa penitente, que con ansiosos suspiros buscaba su sagrado cadaver. Dale a conocer, i ella alborozada queriendo arrojar se a las vencedoras plantas, deteniendo el apresurado obsequio la dice, que no le toque, sino que luego al momento vaya a dar el aviso desta felice nueva a sus hermanos: *Vade ad fratres meos*. Oyendo este modo de hablar nuestro Padre S. Crisostomo, dice: *Vade, dic fratribus meis, non dixit, dic errantibus, dic fugitivis, dic latentibus, dic negantibus; sed dic, fratribus meis*. O admirable bonitas Salvatoris appellat fratres quos noverat negatores! No reparais en lo que dice el benigno i amoroso vencedor, Di a mis hermanos dice a la Madalena, no dijo, Di a esos fugitivos, a esos cobardes, a esos escondidos, a esos que torpemente me han negado, sino a mis hermanos. O bondad del Salvador, o admirable clemencia! hermanos llama a los que afrontosamente cobardes le dejaron en manos de sus enemigos, i huyeron, i a Pedro que le negò tambien le alcanza la gloria deste nombre. Todo esto es para instruirnos, i enseñarnos de la suerte que hemos de hablar de

Gene. 18.
vers. 12.

Ioan. c. 20.
vers. 17.

S. Ioann.
Chrysof.
homil. 2.
de Resur.

de nuestros prógimos, q̄ aunque en ellos notemos muchas faltas, advertamos muchos pecados, cuando se ofrezca hablar dellos hagamos lo q̄ nuestro Maestro, q̄ es honrarros, hacer estima de sus personas.

CO SA ES para notar, que cuando el Señor quiere tratar de castigar las nefandas oscuridades de los Sodomitas; al salir de la casa de Abraham dice como entre si: *Num celare poterō Abramam, quæ gesturus sum?* Como podrè yo encubrir à un tã amigo i familiar como Abraham la intencion q̄ llevo? Quien me puede quitar à mi q̄ no le declare la ocasiõ de mi jornada? *Quomodo poterō?* Como podrè? Estas palabras à enbarço suenan. Impossibilidad parece q̄ significan. Pues, Señor, quien os quita q̄ no descubrais lo que quereis hacer? Sepamos, que es lo que quiere decir el señor? Que es lo q̄ trata de descubrir? Los pecados i culpas de los Sodomitas. Pues para esso ai tantas dificultades, i enbarços? Si.

S. Thom. in. c. 18. *Genes.* Deus est walde difficilis ad publicandum occulta crimina nostra. Unde vix secrete soli Iohanni voluit subinnuere Iudam proditorẽ quãvis nobis hoc expedire videretur ad sciendam, quod Christus est voluntariẽ passus tãquã p̄ ascius proditio

nis contra se feda. Porq̄ el Señor es grandemente difícil para publicar los ocultos crímenes i delitos del onbre. I bien se conocerà aquesto con lo q̄ le sucedio con Iuan su amado i querido, q̄ apenas à el solo le quiso descubrir al fementido i alévoso Iudas; siendo assi, q̄ no poco parecia convenir el descubrirle allí delante de todos, para q̄ supiesse el mundo cuã voluntariamẽte padecia; pues conocia el infame traidor q̄ le traçaba la muerte, i trataba de vender i entregar en manos de sus enemigos. Pues cõ ser esto assi, disimula, calla, i no descubre en particular altã infame ifemético. Porq̄ se saque de aqui quanto regatea el Señor descubrir nuestras faltas i pecados: *Valde difficilis est ad publicandum occulta crimina nostra.* I assi para descubrir las de los Sodomitas (aunq̄ ellos eran tan graves, q̄ dabã gritos al cielo para lavégãça) parece q̄ se hace mui grande violencia para publicallos, aunq̄ sea aun tan grande amigo i confidẽte como Abramã. Pues, si el Señor, q̄ es supremo juez, assi dificultada descubrir faltas, que parece que se hace grande violencia, como nadie se atreverã à descubrir los defectos i flaqueças de su prógimo, cuãdo ai tanta obligacion de ser pia-

dosas nubes de sus pecados, i secretos velos de sus descuidos? Atriẽda nuestro Politico, q̄ es onbre i sugeto como onbre à miserias i fragilidades, q̄ como quiere q̄ no manifiestè las suyas, tanpoco ha de divulgar las ajenas.

CAPITULO VI.

QUE Para enfermar de muerte, no es necesario otro accidente mas q̄ la vida, pues todos morimos de achaque de aver nacido.

REFIERE el sagrado Testamento la muerte de Ismael hermano por parte de padre de nuestro Patriarca Isac, i es cõ unas palabras dignas de consideracion. Dice, q̄ despues de aver vivido i 37. años: *Deficiens mortuus est.* Faltãdo, murio, i acabò el ultimo periodo de su vida. Esta palabra *Deficiens*, que es decir el q̄ va faltãdo, i como dicẽ acá de los edificios, el q̄ va haciendo vicio, declara con maravillosa propiedad lo fragil de nuestro ser, lo caduco de nuestra mortalidad. Que fue decir, q̄ si murio Ismael, fue de achaque de ser onbre de accidente de aver nacido. Porq̄ para enfermar de muerte, este solo achaque basta, no es necesaria otra diligencia.

VIENEN aquellos tres santos i Religiosos Reyes de la region del Oriente, buscando el mejor Oriente de la eterna luz. Entran por la plaças de Gerusalem, haciendo diligẽte inquisiciõ, i cuidadosa pesquisa del lugar donde uviesse nacido tanto bien. Pregonan que vienen à venerar sus rayos claros, i atributar umil-

des feudos, devido culto a sus inmensas luces: *Venimus adorare eum.* I para testificar el religioso obsequio de sus rendidos afectos al hallar el suspirado bien: *Obtulerunt ei mirram, aurũ, thus, & myrroram.*

Abriendo lo opulento de sus preciosos tesoros le ofrecieron Oro, Inciẽso, i Mirra. Comun sentir es de nuestros Padres S. Geronimo, Crisostomo, Teofilato, i Eutimio, con S. Agustín, S. Gregorio, Beda, Iuvẽco Español, i todo el corte de los Espositores q̄ en estos tres dones se encierran, declaran i significan tres cosas q̄ debemos cõfessar en este divino Señor, Criador, i Redẽtor nuestro. En el Oro, lo divino, en el Inciẽso lo Sacerdote, i lo onbre en la Mirra. Pero oigamos como lo dice el sagrado Arçobispo de Milan: *Aurum Regi. Thus S. Ambr. Deo, Myrra defuncto.* El Oro como à Rei, et Inciẽso como à Dios, la Mirra

Matt. 2. vers. 2.

Matt. 2. vers. 18.

S. Hieron. S. Ioann. Chrysost. Theophil. Eutim. S. Aug. Beda. Iuven.

S. Ambr. lib. 2. in c. 2. Luc.

como a difunto. Esto ultimo tiene dificultad: *Myrrha defuncto*, Mirra como a difunto. Que le ofrezcan al Soberano Niño Oro como a supremo Rei, Incienso como a inmenso Dios, bien se deja entender, pues entonces antes i sienpre es Rei i Dios infinito; pero Mirra, no como a mortal, sino como a difunto: *Myrrha defuncto*? No se como se ha de entender? Porque como puede ser esto, supuesto que el Soberano Infante estava tan lejos de la sepultura, que le hallaron los Magos Reyes cuando le Tributan effos dones en la cuna? Pues como puede decir Ambrosio, que la Mirra es para el difunto? Dijo divinamente el sacro Milanes. Que es lo que el Evangelista acaba de decir del Niño sagrado, cuando refiere que le ofrecen Mirra? *Cum natus esset*. Que siendo nacido, vienen adorarle? Pues assi como le conocē onbre; assi como le ven nacido, luego le ofrecen Mirra, q̄ es don que se dedica a los muertos; porque con Mirra se ungián antiguamente: para dar a entender q̄ nacer, i morir todo viene a ser uno; porque el nacer es la causa del morir. I en viendo a Cristo nacido, luego le ponen la mirra, q̄ es la marca de los muertos; luego le dan por difunto.

I assi, que mucho, ¿que viendo nacido le traten como a muerto? Porque nadie presume de eterno en una vida, que con tan inapelable sentencia se recibe con la pensión de la muerte.

I BIEN Dirá con esto lo que dice el Profeta Isais, poniendo los ojos en las misteriosas dadivas i presentes de los santos i Religiosos Principes: *Omnes de Sabá venient aurum & thus deferentes*. Vēdrán de Sabá todos, esto es la mas principal parte con Incienso i Oro a tributar feudo, i rendir vassallage al recién nacido Infante, q̄ en estrecha cuna ostentará inperiosa Magestad, arrojáran a sus divinas plátas, besandofelas umildes, i postrados Oro acendrado, como a coronado Principe, i legitimo heredero de las eternidades, fragante incienso, como a suprema deidad, i absoluto Numen, a quien de todo rigor de justicia se debe toda postrada adoracion, i reverente culto. Dice Hugo Cardenal: *Quare non nominat Isaias Myrrham?* Si es assi, q̄ los tres dones fueron la ofrenda de los tres Reyes, para manifestar, como hemos dicho lo Rei, en el Oro, lo Dios, en el Incienso, i lo mortal, en la Mirra; porque el Cortesano Profeta haciendo tan glorio-

Isai. 60.
vers. 6.

Hugo in.
2. Matt.

Hugo ubi
suprà.

sa mención de las dos dadivas, Incienso, i Oro, en q̄ se muestra la deidad i el cetro, el Numen, i la corona se enbuelve en silencio la Mirra, que simboliza con lo mortal. A esto satisface Hugo diciédo: *Quia ejus mortalitas satis erat aperta, & manifesta: sed divinitas, que per thus, & Regia dignitas, que per aurum designatur, erant latentia*. La deidad i la Regia potestad estavan mui encubiertos, disfrazados en aquella tierna niñez i pobre infancia. Porq̄ quien avia de imaginar, que en la limitada esfera de tan dura i estrecha cuna, en tan desabrigado albergue, en tan poco aparatoso ospicio se alojaba la Real potencia, è inmensidad de un Dios. Pues para esto es necesario prevenirse con la profecia, afirmarse antes que se vea tantos siglos antes. Pero la Mirra, que significa lo mortal, no aique anunciarse, ni decirse. Porque esto es cosa llana i patente, que claro está, q̄ en naciendo, segun el estilo coman, i curso general, que el Señor avia de morir. Pues basta adolecer de nacido para dalle luego por muerto: *Aurum Regi, thus Deo, Myrrha defuncto*. Que claro está, que en tomando la posesión de la vida, avia luego como de jurar en manos de la muerte.

Que como dice Tertuliano: *Mutuum debitum est interse natiuitati cum mortalitate*. *li. de Car. Forma moriendi causa nascendi est. Christus mori missus nasci quoque necessario habuit, ut mori posset. Non enim mori solet nisi quod nascitur*. Ai una mutua i reciproca correspondencia, un laço tan estrecho entre el nacer i el morir, que la causa de aquesto se origina sienpre de aquello, i por esto Cristo, que fue enviado a morir, le fue preciso el nacer para que assi pudiesse morir. Porque no puede el onbre salir por la puerta de la muerte, sino es q̄ primero entre por la de la vida, i aviendo entrado por esta, no podrá dejar de salir por aquella. Porq̄ como dice Crisostomo: *Ideo morimur quia nascimur*. La raçon del morir está hipotecada a la causa del nacer, i en naciédo un onbre le pueden luego poner en el catalogo de los muertos.

CONOCIENDO esta verdad Senec. *Cōtā infalible, dice nuestro insigne Cordobes: Omnes huic rei tolli mur, quisquis ad vitā editur, ad mortē destinatur*. Todos nace mos para morir, q̄ cualquiera q̄ pone el pie è la vida, toma la posesión de la muerte. Luego ella hace prēda de la vida, para tener por segura la deuda. Que a proposito vendrá lo que de Herodes refiere Fla-

S. Chrys.
homil. 42.
in Matt.
oper. im-
perfect.

Hel. c. II.

Iosep. lib. I. de bello Judaic. c. 16.

vio Iosefo, i es q̄ entre otras innumerables i suntuosas fabricas que levantò, una fue un rico sepulcro de costosissima grandeça i primoroso artificio: *Tumulum in mammae formam manufactum, qui stadiorum sexaginta spatio ab Hierosolymis aberat similiter nominatum, manifestius accuravit.* Erigio con Real magnificencia i cuidadoso desvelo un sepulcro a modo de pecho, no lejos de la ciudad de Gerusalem. (Que es tan poderoso el hechizo de las Cortes, que aun hecho polvos, no puede un onbre apartarse de ellas). Extraño modo de sepulcro *in mammae formam* a modo de pecho de muger. Quien tal traça pudo inventar? Si fuera como aquellas soberbias Piramides de Egipto, ò como el Mausoleo de la tan celebrada Artemisia, parece q̄ no podiã estrañar el modelo. Mas à modo de pecho, quien tal vio jamas? Inaudita parece la traça del sepulcro; pero si bien se mira, fue acertadissima. Porq̄ si el *Nacer* tiene (como decimos de Tertuliano) tan apretado i estrecho parètesco con el *Morir*, discreta invencion fue, hacer el sepulcro a modo de pecho de muger; para que se sepa, q̄ del pecho de la Madre donde se bebe la vida a la sepultura

donde se entierra, ai tanta correspondencia, que en dandole por nacido, luego se puede contar por muerto, i que tomar el pecho para vivir, son diligencias para la sepultura, pues del nacer se origina el achaque del morir.

BIEN lo dice nuestro Castellanismo; pues cuando uno muere solemos decir; *Agora acabò de morir fulano.* Como acabò de morir? Pues cuando començò a morir? Cuando? Desde que nacio. Desde entonces le amenaçò la ultima hora. Desde la primera de la vida se le notifica à un onbre la postrimera de la muerte. Pues que mucho que Ambrosio diga *Myrrha defuncto.* Que al recién nacido infante le ofrezcan Mirra como à difunto. Porque en viendolo nacido, luego le ponen en la matricula de los muertos.

I si à caso esto no satisface, veamos lo que la mesma Madre del Soberano Infante hace con èl, asì como saliendo de su castissimo vientre le reclina en un pesebre: *Peperit* (dice S. Lucas) *filium suum primogenitum, & pannis eum involuit: & reclinavit in praesepio.* Que ceremonia es esta, apenas aver nacido, cuando luego le enbuelbe la Divina Madre al Celestial Hijo en pobres, si limpios pañales?

Yo

Artemid. in Onir. li. 1. c. 14.

Yo lo dirè, Artemidoro dijo, que si uno està enfermo, i sueña que es niño, que es fatal presagio, i señal de muerte: *Ægrotanti mortem prænunciat hoc somnium quando quidem & mortui laceris involvuntur pannis, & linteolis, quemadmodum etiam infantes.* Los muertos i los niños (como en otra parte hemos advertido) tienen grande alusio i semejança; porque les tratã à unos cuando nacen de la mesma suerte q̄ a otros cuando mueren. En espirando un onbre, luego le enbuelben el cuerpo, los braços, i los pies. Desta mesma suerte enbuelben i fajan a los recién nacidos. I asì soñar que uno es niño, es soñar que es muerto. Por la grande semejança que en si tienen. Pues cuando nace el Autor de la vida en carne paisible i mortal, que hace la Madre Soberana? *Pannis eum involvit.* Le cubre, i enbuelbe de paños, le faja los braços, i pies, cubre la cabeza, i por decillo mas claro le amortaja i usa con èl de las mismas ceremonias que con los muertos se acostumbra. Para egeplo i enseñanza de todos. Pues hasta el mismo Dios en naciendo como onbre, luego le tratan como à muerto. Porque de donde nace la muerte, sino es del

achaque de la vida?

DISCURSO fue aqueste de Clemente Alexandrino, hablando conforme à lo que dice Artemidoro, i mui en consecuencia de lo que la Reina Madre hace con el Infante Celestial: *Simul atque editus in lucem, & susceptus est manus pedesque ejus fasciis constringuntur atque iis vinculis impeditus potitur uberibus.* *Nuper est infans ad vitam ingressus, nec interposita mora mortuorum pannis amicitur. Natura enim finis memoriam revocat iis qui nascuntur. O vita primordium mortis prodromum.* Luego que el recién nacido Infante nace à violencias, i à lagrimas goça de la cadaca usura de la comun luz le atan de pies, i manos, i enbuelben con las prevenidas prisiones que la piedad llama pañales, le aplican luego los tiernos labios a las diputadas fuentes de la licorosa vida. Apenas toma possessio de la tierra, cuando luego le vistè del funesto trage, i fatal adorno de los muertos. Porque un niño enbuelto, i un difunto amortajado solo se diferencian en que como el uno llora, el otro es llorado. O gusto, ò estrena de la vida lugubre, precursora de la muerte! triste aposentadora de la sepultura, que como la fresca Aurora es

ale-

alegre precursora del deseado dia, así el nacimiento es infeliz como infalible pronóstico de la muerte. Pues el traje del que visten al que nace, es el abito con que cubren al que muere, que si ligado de pies i manos, llevá a un muerto a la sepultura, de manos i pies ataná un recién nacido, poniéndole al andar de un muerto, para que sepa que si nace, es para morir. I que el achaque del nacer es, como dejarle notificado lo inevitable del morir.

ADVIRTIENDO esto llamò con particular agudeça el glorioso martir san Zenon al onbre: *Optimus luti licor*. Insigne i famoso licor del lodo. Particular Epiteto del onbre, llamarle licor del lodo. Quié al licor ha visto en el mundo? De aceite, de miel, viño, i otras cosas, así nativas, como artificiales cada dia se vé. Pero licor de lodo, no se yo quien le ha visto. Pues como Zenon llama al onbre licor del lodo: *Optimus luti licor*: Fue sin duda para apoyar lo q vamos diciédo, que llamar al onbre licor de lodo, fue decir, que aunque parece que no se deshace i consume, es manifiesto engaño, porque es un lodo, que en començando a animarse se va trasminádo de la misma suerte, que si en un

poroso cantaro echaran alguna cantidad de algun futil licor, que entrar en el vaso, i començar a derramarse como imperceptiblem éte, todo viene a ser uno. Pues así dice Zenon, que es la umana vida, un licor de tierra que hace ventaja a todos los licores: *Optimus luti licor*. Porque en echandose la vida umana en el vaso del cuerpo se va trasminando por lo poroso de la fragilidad, hasta resolverse de todo punto, i començar a nacer, i enpeçar a deshacerse son una misma cosa. Que como dijo Tertuliano: *Publica totius humani generis sententia mortem naturae debitum pronuntiamus, hoc spondit omne quod nascitur*. Por publica sententia intimada al umano linage pronunciamos todos la precisa duda, i forçoso budo que a la muerte avemos de pagar: *Hoc spondit omne quod nascitur*. En naciendo un onbre, luego hace pleito omenage en manos de la muerte. Luego que ai que admirarnos, que la Celestial Señora trate a su Divino Hijo como a difunto, cuando comiença a tomar posesion de la vida. Porque es como una vela, que con lo mesmo que luce i arde solicita su fin i diligencia su acabamiento.

Tertull. li. de Ani. cap. 50.

D. Juan de Orozco lib. 2. emblem. 9.

Assi pintò la umana vida el eruditissimo Arcediano de Cuellar Obispo de Sirgento, i despues de Guadix, con una letra que dice: *Quotidie morimur*; cada dia nos morimos, hablando de cada uno en particular. Porque así como la vela con el mismo egercicio de arder solicita su mismo fin, i cuanto mas arde mas se acaba i consume: así el mismo viuir es la mas apretada diligencia para fenecer. Pues cuantro mas se vive mas se muere, quanto mas arde i luce la vela de la vida, tanto mas se diligencia su fin i negocia su fallecimiento.

BIEN nos mostrará esto el mismo Señor, con la misteriosa accion que hace, cuando determina rendir la vida á manos de la muerte, porque muriendo viva el onbre. Aca ba la misteriosa cena, i sale confus Dicipulos de la otra parte del torrente Cedron, á un retirado lugar donde avia un guerto: *Ubi erat hortus in quem introiit ipse*. Nuestro Padre san Iuan Crisostomo dice: *In horto quasi in carcere morabatur*. Estaba en el guerto como en la carcel, que fue decir, como interpreta un agudo moderno, que estar en el guerto Cristo, era estar (como decimos aca) de los

Ioan. c. 18 vers. 2.

S. Ioann. Chrysoft. hom. 60. in Ioann.

P. M. A. vendañó.

que han de sacar a justiciar en la capilla, que cuando a un delinquente le tienen en ella, es la mas clara señal de que le han de egecutar la sententia de muerte, i tenerle en la capilla, i darle por muerto todo viene a ser uno. Pues así Cristo: *In horto tanquam in carcere morabatur*. Estaba en el guerto como en la capilla esperando la muerte; pero porque para ir a la muerte, se vá primero al guerto, i del guerto determina salir a morir? Veamos dedonde trae el guerto su etimologia i origen. Simon de Casia dice (como yá en otra parte dejamos notado) que *Hortus ab oriendo dictus est*. El guerto tiene su nacimiento i descendencia desta palabra: *Nacer*, demanera, que guerto i nacimiento todo viene á ser uno: pues salir el Señor del guerto, que quiere decir nacimiento para la muerte, es decir, que como el guerto tiene su origen del nacer, así el nacer es el origen del morir, porque dando a un onbre nacido, luego se puede dar por muerto.

Simon. de Cas. lib. 13. in Evang.

DE ai vino con particular ingenio a llamarnos Tertuliano á los onbres: *Initiati mortis*; los ordenados de muerte, porque cuando un onbre nace entonces recibe

Tertul.

F este

Assi

S. Ze non homil. de Lizaro suscitát.

este orden; porque es orden i decreto del cielo, que en naciendo un onbre luego corra por cuenta de la muerte, sin q̄ pueda declinar juridicion.

ESSE fue el misterio porq̄ los antiguos llamaron a las q̄ traran de nuestro nacimiento, vida i muerte, *Parcas*, de que hablan largamente Natal Comite, Antonio Verderrio, i todos los Escritores de Mitologias. Que segun Varron a quié cita Aulo Gelio, dice, que se digeron *Parcas*, a pariendo, del parir i nacer. Pues si las *parcas* son las que quitan la vida, las que tegan i cortan el vital estambre del humano aliento, porque les dá nombre de parto, no fuera mejor darles titulo de muerte? Dice el mejor Interprete del mayor Poeta: *Credo quod statim a partu infantis vitã succipiant*. Yo imagino que se les dio este nombre de *parcas*, ó de parto a las que quitan la vida a los onbres: no sin particular misterio los antiguos, para enseñarnos que desde el punto mismo que un onbre nace, desde que le pare su madre, luego cae en manos de la muerte, luego le coge como a preso suyo.

BIEN nos lo declaró esto el mas claro espejo de la tolerancia, cuando hablando de su misera caduquez i perece-

dera estabilidad, dice: *Quasi Iob 13. patredo consumendus sum, & quasi vestimentum, quod comeditur at: nea*. Lo cierto es, que yo me tengo de acabar como una cosa podrida, i tengo de consumirme i fenecer, como el paño a quié la polilla hace imperceptible guerra para destruirle. Con este simil dice Cipriano Cisterciense, se declaró misteriosamente lo que vamos diciendo. No dice el lamentable paciente, que ha de morir como el soldado a manos del sangriento cuchillo, no dice, que ha de acabar como el verde arbol a repetidos golpes de la afilada segur, no dice, que ha de fenecer como la purpurea rosa, a quien destronó en la cultivada tierra el grosero arado, sino como el vestido que pierde el ser a los mudos golpes de la silenciosa polilla: *Quasi vestimentam quod comeditur a tinca*. Pues porque puso el santo Iob la comparacion de su fatal acabamiento en la polilla que destruye el paño? dice Cipriano: *Vestis ex se generat tineam*. El paño que se rego en el telar desde el punto mismo que comienza su labor, comienza tambien la ocasion de su deguello. El paño consigo se trae su mayor enemigo, en si engendra el autor de su ruina, de sus entrañas

Cyprianus.
Cisterciensis.
in cap. 13
Iob.

faca

faca quien solicita su perdicion. Pues él mismo es padre de su destruicion, engendrando la polilla que despues le acaba i destruye; de manera, que sin caer en manos de forasteros enemigos, sin que lle gue el cuchillo i la tigeria, él se hace i forja la tigeria i cuchillo con que matarse, acabádo a manos de su misma diligencia. Pues decir el santo Patriarca, que ha de consumirse i acabarse como la polilla consume i acaba el paño, es decir, que para caer en la celada de la muerte, no es necesaria otra prevencion, ni diligencia mas que aver nacido, basta tener ser de onbre para tener consigo todos los recados de morir, sin que se busque la violencia del cuchillo, lo mortal del veneno, ni otro instrumento alguno que sirva de ministro a la sentencia egecutiva de la muerte. El onbre se trae consigo con aver nacido bastante instrumento para morir, para el paño de la vida basta la polilla del nacimiento. Que para morir no es necesario mas achaque que nacer.



CAPITULO VII.

QUE no ai libro donde mas vivamente se leen los desengaños de la umana vida, que en el deshojado Cuaderno de la muerte.

CONcluye Ismael el curso i termino fatal de su vida, i dice la sagrada Istoria, que fue delante de todos sus hermanos: *Coram cunctibus fratribus suis obiit*. Donde los hijos se llamã hermanos, que es mui comun en la sagrada Escritura, dar este nombre a todos los parientes de cualquier grado i calidad que sean, como advierten el Tostado, Lira, Pererio, Fero, Fernandez, i casi todos. El decir que murio delante de sus hermanos, unos dicen, que es dar a entender, que murio dejando vivos a todos sus hijos, lo cual fue no pequeña felicidad. Otros dicen, que fenecer delante de ellos fue el llamarlos i convocarlos a todos, para que asistiesen a su muerte, que no seria enseñanza de poca consideracion, el q̄ le viesse acabar en medio de todos ellos, sin que fuesen bastantes i poderosos a rescatarle de la esclavitud de la muerte; seria

Abulens.
Nicol. de
Lyra.
Perer.
Fero.
Fernand.

Natal
Com.
Anton.
Verder.
Varr. ap.
Aul. Gel.

Cerda in
lib. 1. Æ-
neid. ver.
30.

sin duda de grande consideracion i egenplo para todo defengaño, el ver que para no morir no le valio ser hijo primogenito del mas insigne Patriarca, ser el primero a quié el cielo anuncio el nacimiento, i puso nonbre. Favor hasta entonces nunca visto, ni experimentado. Era fuerza, que los hijos atendiendo á estas i otras muchas razones facassen motivos de muchos defengaños, i que en esta muerte como en una escuela, aprendiessen liciones de mucha inportancia para la vida. Que no ai Vniversidad donde mas aprisa se aprenda, que en la casa de un difunto. En la contemplacion de una muerte dicen, que los libros son maestros mudos i muertos: i assi un sabio aconsejó a uno que deseaba emendar su vida, i mejorar sus costumbres, *Que tratasse cō los muertos*, que fue decir con los libros; aunque esto es assi, yo digo, que no ai tales libros como los muertos, q̄ son los mas vivos maestros que podemos hallar para nuestra enseñanza, q̄ lo que un muerto no acabare con un vivo, nadie podra parece que recabarlo.

El Istoriador sagrado cuenta como murio aquel primero de la naturaleza en la mas airosa beldad, aquel her-

moso prodigio de la gracia, aquella bellissima pastora, por quié el onesto enamorado sirvio catorce años, sin q̄ se le hiciessen catorce momentos. Cayò pues aquella floreciēte hermosura á groseras manos de la inesorable amarillez. Coloca su esposo el vaso dōde se atesorò tãto donaire, la caja q̄ guardò tan brillador diamante, la concha que sellò tã preciosa margarita, junto a un camino real: *Mortua est ergo Rachel, & sepulta est in via. Erexit que Iacob, titulum super sepulchrū eius.* Erigió a la difunta i querida esposa en el camino que guia a Belen, una alta piramide que á los pasajeros pregonasse en bien gravadas letras, ò señas mudas, como alli yacia aquella tan celebrada hermosura, i aplaudida belleça.

REPARÒ el Toftado en aquella palabra: *Erexit titulum*; que levantò i erigió un titulo sobre el sepulcro de Raquel el santo Profeta Iacob; pues porque se dize, q̄ levantò Mausoleo a su esposa? Dice el gran Dotor: *Erat enim sepulchrū corporis, in profunditate terra defossum, sed post ad indicandum ibi corpus jacens erectus fuit titulus. Idest memoriale & fuit factū idest sepulchrū à Iacob, ex duodecim lapidibus satis magnis.*

De-

Decir que levantò Iacob un titulo sobre el sepulcro de Raquel es, porque la sepultura estaba en la profundidad de la tierra oculta i escondida. Pues para hacer notorio á todos los que passassen que estaba alli depositado el cuerpo de la hermosa Raquel su amada esposa, erigió un alto tumulo de doce mui grandes i altas piedras, que atestiguassen i diessen perpetua fe de quien alli yacia sepultada. Pues porque en el camino? Porque sepulcro tan levantado, tan descollado, tã patente? Porque? Porq̄ estando al paso el sepulcro de tan bizarra hembra, i a vista de tanto viandate i pasajero, estuviessen continuamēte leyendo desde aquel tumulo, como desde una Catedra lecciones de defengaños, i advirtiessen como la mas floreciente loçania, la mas eroica belleça, la mas celebrada hermosura viene á tener aquel fin i paradero, q̄ es siete pies de tierra, i ser asquerosa comida de hediòdos gusanos, quien fue tan sabroso pasto de los ojos. Que no ai escuela para aprender como el sepulcro de un muerto.

IE A Asael en seguimientro de Abner, bolvió Abner la cabeça, i dijole que q̄ buscaba, i respondido que a él, le dijo con seguridad de que

le podria matar si quisiere, que se fuesse donde fuesse servido, porque fino le quitaria la vida, sin que le costasse mucho afan: no quiso Asael oír el cortès i util consejo de Abner, i enfadado de su porfia bolviendo la lança le quitò la vida. Era Asael velocissimo i agilissimo corredor, á las corças de las selvas, á los gamos del bosque le compara la Real Coronica: *Asael cursor velocissimus fuit quasi unus de capreis, que morantur in silvis.* Pues dice el sacro Oraculo, que viendo la gēte que pasaba por el lugar donde el mal aconsejado Asael estaba rebolcado en su sangre, abierta la puerta para salir la vida i entrar la muerte cō la sangrienta llave de una acerada lança, que se detenia atonitos con tan misero i tragico espectáculo: *Omnes qui transibant per locum illum in quo ceciderat Asael, & mortuus erat, subsistebant.* Todos los pasajeros quedaban asonbrados, viendo la malograda muerte de Asael, pues siendo tan veloz i agil como era, no le valio para escaparse por pies de la muerte, antes tropezando en su misma ligereça, i enbaraçandose en su propia velocidad, vino á caer triste i lamētablemente; i con esta consideracion,

F 3

Sub-

2. Reg. 2. vers. 25.

2. Reg. 2. 18.

Subsistebant. Se detenian, aunque llevassen negocios de mas inportancia i cuidado. Porque la vista de un muerto enbarga toda ocupacion, i detiene todo paso, hace olvidar aquello en que mas se piensa i despierta las atenciones al mas derramado i divertido. Aun mas profundidad tiene a mi ver la palabra, *Subsistebant*. Subsistian los que miraban al difunto Asael, porque si la queremos tomar en el filosofico rigor, hallaremos una grande esageracion de lo poderoso para la emienda de la vida en el espejo de la muerte. Subsistir llama el Filosofo aquello que se sustenta por si mismo, sin dependencia de arrimo ageno, i fundamento extraño; i asi dicen, que el accidente no tiene subsistencia, por quanto no puede sustentarse sin el baculo de la sustancia. Pues decir, que todos los que miraban i atendian al difunto Asael: *Subsistebant*. Subsistian, fue como decir, que para que un onbre viva emendado, tenga toda la perfeccion posible, i por si mismo pueda con el divino auxilio pasar sin arrimo alguno, no tiene necesidad de hacer otra diligencia, leer otro libro, ni consultar otro confegero que pararse a ver

un muerto, que con esto tendra libro de defenganos, con segero de advertimientos, maestro de avisos, i Predicador de verdades.

QUE a no ser esto assi, claro está, que no uviera dicho aquel gran Predicador de defenganos: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum convivii: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, & vivēs cogitat, quid futurum sit.* Mejor es ir a la casa de la amargura i la tristeza de las lagrimas, i el quebranto que a la de los conbites, festines i saraos. Pues q̄ se ha de sacar de ir a la casa de un muerto? *In illa enim finis cunctorum admonetur hominum.* Porque alli ai aviso i doctrina para todo genero de gentes. Suele un Predicador que se precia de agudo i sutil, predicar tal vez algunos puntos tan delgados i metafisicos, que haciendo la salva a algunos oyentes, dice, o presumido, o cortés, *Esto no es para todos;* i no siendo la doctrina para todos, no se puede llamar perfecta del todo doctrina, ni el Predicador consumado, pues en los puntos que no puede dar a entender se le frustra el fin del enseñar. Pues mirad, cuan es acto consumado i perfecto Predicador es un muerto, pues en la

Eccles. 7. vers. 3.

la casa donde está, como en general escuela, i desde su ataud como desde el pulpito: *Finis cunctorum admonetur hominum.* Predica doctrina para todos tan clara, q̄ el niño la entiende, tan facil que el mas robusto lo alcanza, tan clara, que el mas imperioso Monarca se hace capaz della, el mas rico la escucha, el mas noble la oye, la mas bicarra la atiende; pues para todo ai egenplos, i assi: *Vivens cogitat.* Viendo el que vive marchita la flor mas bella, eclipsado el Sol mas rutilante, postrada la robustez mas vigorosa, rendida la Magestad mas altiva, i todo aerrojados como miseros cautivos al triunfal carro de la invencible muerte, yá sean Sansones, yá Alejandro, yá Cesares, yá Cresos, yá Salomones, yá Semiramis, yá Raqueles, *Cogitat.* A quien ve todo esto le dá mucho en que pensar, i como advierte el

Paraphr. Caldeo: Sedebit Chaldaea. & ponet in corde suo loquelas mortis: & si est in ipso quidquam malis, deponet illud & convertet in poenitentiam. A la espantosa vista de un muerto se sentará despacio a considerar en su vida, entrará en cuentas i acuerdo consigo mismo, i examinará bien su conciencia, mirará atento si tie-

ne algo que le fiscalice, para emendarlo i borrarlo con las lagrimas de la compuncion i penitencia. Que tanto como esto puede la vista i consideracion de un muerto, que como dice el Campense: *Qui videt mortuum alium, non potest non aliquo modo animus ejus commoveri.* Quien ve a otro onbre muerto, onbre como él, de su especie, naturaleza, i caduquez, no puede dejar de hacer en él alguna particular operacion.

PERO es de reparar en una cosa, que no he hallado en los Interpretes que yo tengo deste Libro, Olimpiodoro, nuestro Monge, Salonio, Vgo Vitorino, Vgo Cardenal, Cayetano, Lira, Titelman, Osorio, i otros, que el Eclesiastes a la casa del muerto la llama casa de llanto, i a la del conbite no la llama casa de alegría: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum convivii.* Llama Salomon a la casa del muerto casa de llanto, tomando el efeto por la causa, como se llama el dia triste por la tristeza que causa, i el Espiritusanto que llora, porque hace llorar. Pues supuesto que esto es assi, como la muerte se significa por los efetos, que es causar llanto i sacar lagrimas del cora-

çon, porque el conbite no se declara por sus efectos, que es traer alegrias i solicitar regocijos? Porq? Porque se conoca la diferencia que ai del obrar dela muerte à las demas cosas, i que como causa infalible se puede conocer sienpre por sus efectos; que es como decir, que al conbite le podrá faltar la alegria, à lo festivo el regocijo, al fuego el quemar, al Sol el lucir; no enpero à la muerte, no al difunto, mirado con atenció el sacar del umano coraçon lagrimas de dolor, prendas de conpunciõ i contriciõ de las culpas: tanto como esto puede un muerto, tanto vigor viene, i tanta vida para infundir desengaños, i predicar advertimientos.

Assi lo advierte i enseña S. Pedro Crisologo, diciendole: *Mors cum satis vivetibus sit amara, satis turbat ipso exitu, plus conturbat exemplo. Mortuum quotiens quis videtur, totiens se morti exultat destinatum. Sic de morte non potest non dolere mortalis.* Aunque es verdad, que la muerte es mui defabrida i amarga para los vivos, es horrible su memoria: aunque es assi, que turba i atemoriça con su egencion; pero no menos espanta i acobarda con el egenplo. Pues sienpre que un vivo ve

un muerto, luego se llora, se lamenta, se sobrefalta como destinado para la muerte, como nacido para el sepulcro, como dipurado para la corrupcion. Dedonde es, que parece como caso imposible, que el mortal no se duela, no se conpunja con la muerte de su progimo: *Sic de morte non potest non dolere mortalis.* No se ve como Crisologo dà por infalible efecto dela muerte, el dolor i tristeza del coraçon, las ansias i melancolias del alma? Effen lo mismo que dice el Espiritusanto, que es la casa del difunto casa de llanto: *Domus luctus.* Porque a quien no hará enternecer, atemoriçar, i plañir, el ver postrada à la sangrienta ineforable i fiera segur de la desapiadada parca, la purpurea flor de la mas airosa belleçã; rendido à las debiles plantas desta comun enemiga, el robusto vigor del mas alentado joben. Quien no mirará con asombro el absoluto dominio de una cortadora guadaña, que derriba Tiaras, i abate Cetros, con mas presta facilidad que puede la grofiera mano del villano agricultor, deshojar la tierna flor, ò defarraigar la debil caña. Quien à vista de tan frequentes egenplos no ha de gemir i sus-

i suspirar? Que bronco no se ha de rendir? Que diamanté no ablandar?

BIEN LO dice, bien lo infinua esto el sagrado Profeta, cuando hablando de las plagas i açotes de Egipto, dice del todo poderoso Señor, que castigaba al terco i rebelde Rei: *Viam fecit semita ira sua.* A la senda de su ira i enojo hizo camino. Que quiere decir el santo Profeta, con decir, que el Señor hizo camino à la senda de su enojo? Vn Autor grave i moderno lo esplica assi. De la senda al camino es esta la diferencia. Que la senda es camino mui angosto, i el camino paso mui ancho i dilatado. Pues decir el Real Profeta, que el Señor hizo camino à la senda de su ira i enojo; fue decir, que ensanchò su ira, que dilatò su enojo, que estendio su fãña i furor. Esto es, que apretò mas la mano, que agravò los açotes, i encruelicio las plagas. Pues de que manera? *Et percussit omne primogenitum in terra Egypti.* Dio un filo à la rãbo de su ira, i degollò todos los primogenitos i mayorazgos de tierra de Egipto, sin perdonar al suceffor i heredero del Reino. Esto es la

Psal. 77. vers. 50.

Psal. 77. vers. 51.

que llama el Profeta, hacer de la senda de la ira camino ancho i dilatado, quitar la vida à los mayorazgos de Egipto; que las ranas, los mosquitos, el agua convertida en sangre, i lo demas todo era como senda, era poco enojo i rigor: pero en llegando a derramar la sangre de los mayorazgos, alli fue donde se agravaron las plagas, i enfurecieron los rigores. Pues que se siguió de ai? Que? *Et abstulit sicut oves populum suum.* Que sacò su pueblo de aquella misera esclavitud, i rigurosa servidumbre, con la misma facilidad que del redil el manso ganado de las inocentes ovejas. Las plagas i açotes se endereçaban, i dirigian à que Farzon libertasse el pueblo. Quanto mas le açotaban, mas se endurecia. Pues que hace el Señor? Agraba las césuras del rigor. Deguella los primeros hijos: *Percussit omne primogenitum.* viendo qlos primeros rigores no bastaban. I en viendo los Gitanos, en notando el Rei tanta mortandad, à vista de tan astimoso espectáculo, atonito, asonbrado, deja salir libre i sinenbaraço al pueblo Hebreo. Porque se vea quanto rinde, quanto ablanda al mas duro i enpedernido la

Psal. 77. vers. 52.

vif-

vista de un muerto. Pues el inchado i altivo Faraon, que con las plagas se endurecia, que con los açotes mas se obstinaba; en viendo su hijo i los demas muertos, luego abre las carceles, rendido i umilde desata los presos, ronpe las cadenas, i quiebra los grillos de sus esclavos cautivos, i salen de Egipto como ovejas i corderos, de sus apriscos i rediles. Tanto rinde i avasalla la vista de un muerto, tanto amansa la figura de un difunto.

CAPITULO VIII.

QUE desesperar un Cristiano de hallar perdon donde otros encontraron con la misericordia, es la mas torpe i culpable desesperacion que puede hallarse.

REFERIDA la muerte de Ismael, dice Moisen, que *Appositus est ad populum suum*; que fue agregado a su pueblo. Deste modo de hablar coligen piadosamente algunos Espositores, que Ismael se salvò, assi lo sienten Nicolao de Lira, el Tostado, Pererio, Guillelmo Ebroicenses, Vgo Cardenal, Iuan Fe-

ro, i otros algunos. Dice el Tostado: *Appositus est ad populum suum, id est, ductus est ad Limbum Abrabe, in quo erat totus populus civitatis Dei.* El decirse que fue agregado a su pueblo, es decir, q̄ fue llevado al seno de Abraham su padre, donde estaba depositado todo el pueblo de la ciudad de Dios, esperando el santo advenimiento del prometido Mesias. Tambien lo dice Lira: *Decessit in gratia*; acabò Ismael en gracia i amistad de su Criador. Para alentat con este egenplo las cobardias i pusilanimidades de los pecadores, que ninguno desconfie, que todos esperen en la inmensa bondad de Dios; pues por perçì lo i rematado que uno lo sea, si se dispone como debe (pues no le es difícil con la divina gracia) hallarà sienpre la puerta abierta para la divina clemencia, i al piadoso Señor con los braços sienpre propicios i estendidos, para acogerle debajo del gremio de su piadoso pecho. El Angel dijo, i predijo a su madre Agar, que avia de ser Ismael onbre fiero i barbaro, silvestre i monstruoz en las acciones, i costumbres: *Hic erit ferox homino.* I apenastenia doce años, quando yà era maestro de idolatrar, pues aquel jue-

Gen. 16. vers. 12.
Gen. 21. vers. 9.
go

Abulens.
Lira.
Paul.
Burg.

go que tenia con su hermano, dicen el Abulense, Lira, Paulo de Santa-Maria, i otros, que era levantar idolos i ser maestro de idolatria al inocente niño. Pues con ser esto assi vino Ismael a encontrar con la puerta del perdon, hallò lugar de verdadera penitencia, i murio en gracia de Dios: *Decessit in gratia*; i està goçando del, i lo estarà eternamente. Luego el pecador que a este egenplo perdiere la confiança, que escusa ha de hallar en su desesperacion, que salida à su desconfiança?

Quintil.
lib. 1. c. 10

PORQUE como maravillosamente dijo nuestro Español Declamador: *Turpiter desperatur, quidquid fieri potest.* A torpe de mayo, i descaecimiento se ha de atribuir à culpable desesperacion se ha de achacar el acuitarse un onbre para emprender aquel'o con que se puede salir, de no pretender lo que se puede alcançar. Luego sino ai pecado que no tenga remision, i no ai pecador que si quiere no pueda conseguirla, de aqui se saca cuan culpable es el desconfiar, cuan torpe el no pretender, pues sabe Dios de coraçones de bronce hacer pechos de cera.

PREDICANDO el celestial Maestro de los pecados

que tienen remision, i de aquellos para quien sienpre està cerrada la puerta de la misericordia, dice a sus Discipulos: *Omnis qui dicit Verbum in filium hominis, remittetur ei: illi autem qui in Spiritum sanctum blasphemaverit, non remittetur.* Todo onbre que digere alguna palabra insolente i desvergonçada contra el hijo del onbre, se le remitirà; pero el que prorrunpiere en alguna sacrilega blasfemia contra el divino espiritu, no hallarà perdon para esse blasfemo de facato. Parece que esta doctrina se opone à la que vamos persuadiendo. Si decimos, que no ai pecado de cualquier genero i calidad q̄ sea, que no tenga seguro el perdon, i facil la clemencia, como el Autor de la misericordia, i el que tiene la llave de la piedad, dice: *Non remittetur.* Pecado ai que no se perdonara? Luego quando algun pecador perdiere las esperanças de la remision de su culpa, no serà culpable si desconfia de la clemencia? Pues que salida hemos de dar à la dificultad de nuestro sacro Doctor?

Luc. c. 10 vers. 12.

Dice el Alejandrino Atanasio: *Oportet significari, non dicere Deum, Blasphemanti & resipiscenti non remittetur.*

S. Athan. ad Antio. q. 71.

Nicol. de Lira.
Abulens.
Perer.
Guilhelm.
Vgo Car.
Per.

tur, sed blasphemanti, quonia nullum peccatum est irremissibile apud Deum, in eis qui dignè & sanctè faciunt penitentiam. Ha se de advertir lo que dice el divino Maestro, q̄ no dice, que no se perdonará el pecado de la blasfemia al que no hiziere penitencia, sino al que blasfemare i no se arrepintiere, que si un pecador se arrepiente digna i verdaderamente, no tiene que enpacharse con los pecados, no que enbaraçarse con los delitos, no que acuirarse con los sacrilegios, no que detenerse con las blasfemias. Por que aunque escedan en el numero à las menudas gotas del ancho mar, todos los yerros se perdonará, i remitirá todo, pues no ai ninguna culpa que con las calidades dichas no tenga remision.

O que bien nos apoyará esta doctrina el Real Profeta, cuando en nonbre de todos los pecadores dice estas palabras llenas de todo consuelo: *Exaudi nos Deus, salutaris noster, spes omnium finium terre, & in mari longe.* Clementissimo i dulcissimo Dueño, aplica piadosas orejas à nuestros umildes ruegos, pues eres la firme esperanza de todos los fines de la tierra, i de los que naufragan en los mas remotos i aparta-

dos mares. Dice nuestro Padre S. Doroteo Abad: *Qui oro sunt in sinibus terra? Qui autem in mari longe? Quien (pregunto yo) son aquellos que están en los ultimos fines de la tierra? Quien los que en los mas retirados, i apartados mares? Si codiciais saberlo. Oidlo en breves palabras: *Li qui in perfecta iniquitate sunt.* Aquellos que han llegado adonde la malicia no puede caminar mas, i dieron con lo ultimo del pecado. Esos son los que están en lo ultimo de la tierra, rematados Colonnes de su misera perdicion. I los que están en el profundo mar i abismo mas retirado i escondido, quienes serán? *Qui in extrema ignorantia sunt;* dice el santo Abad. Los que naufragan en el pielago mas profundo de la ignorancia, i que han llegado a barrer las arenas de los mas desatinados dislates; pnes para esos ai misericordia? Para esos clemencia? Si: *Spes omnium, & tamen horum omnium Christi spes est. Non igitur opus nobis est multo labore, elaboremus modicum & misericordiam multam consequemur.* De todos los linages i calidades de pecados i crimines, ai esperanza de venia i remision, yá se hallen los transgressores en lo ultimo de la tierra*

S. Doroteo
De tri. 12
to. 2. BB.
PP.

del delinquir, yá en el mas profundo pielago del pecar, de todos es cierta esperanza i seguro puerto el Redentor del mundo, que con tan inmenso amor murio por todos los pecadores. Así sin mucho trabajo (si se dispone el pecador como debe) hallará el puerto de la misericordia; con un hai! nacido de coraçon se aplaca el mas proceloso mar de la culpa, apareciendose el Santelmo de la misericordia. Trabajemos, pues algo, i alcançaremos mucha clemencia. Que mientras estuvieremos en esta carne mortal, no ai que desconfiar ni defauciarnos del remedio de la salud, por mas enfermedades i achacosas que tengamos las almas.

DICE el Señor, que un onbre bajaba de la Corte de Gerusalem à la ciudad de Gericò, i que sucedio, que cayò en las sangrientas manos de unos desalmados ladrones, i perdidos vandoleros, i que despues de averle despojado i desvalijado, dandole muchas cuchilladas, le dejaron medio muerto: *Qui incidit in latrones: qui etiam despoliaverunt eum, & plagis impostis abierunt semivivo relicto.* Nuestro Padre Teofilato se admira mucho de como siendo tantos los salteadores, i

Luc. 10.
vers. 30.

teniendo tanta ocasion i fiereça, dejaron al pobre caminante medio muerto, que yá que tiraban a herirle como no acabaron de matarle, pues no pudo fer tan comedida la crueldad, que tasase demanera las cuchilladas, i nivelase los golpes, desuerte que no llegassen mas que hasta dejarle con la mitad de la vida: *Semivivo relicto.* Pues por que no le mataron del todo al triste i desventurado caminante que cayò en la celada de tan descomunales foragidos? Ocioso seria alegar aqui tropa de Espositores, que digeron, que este onbre que bajo de Gerusalem, que es visiõ de paz, à Gericò que es mudança de Luna, es el ciego pecador, que bajando del felice estado de la gracia al desdichado de la culpa, cae en manos de los demonios, que le desvalijan de todas las riqueças del alma, i con esto le yeren fiera i desapiadadamente. Así lo dicen el venerable Maestro Simon de Casia, Dionisio Cartusiano, Gagneo, Bencio, Guido Carmelita, Estela, i otros muchos. Agora, pues, entra la dificultad como el pecador quedò medio muerto, pues cayò en manos de tan desapiadados vandidos?

RESPONDE Teofilato:
Quod

Psal. 64.
vers. 10.

Simon. de
Cas.
Dionis.
Cart.
Hagnei.
Benc.
Guido
Carm.
Stella.

Theophi. Quod non omnino desperata erat humana natura. El no quedar del todo sino media muerta la umana naturaleza, herida tantas veces con el estoque de la culpa, es para darnos a entender, que por mas estocadas, i heridas que un pecador reciba en esta vida, por mas pecados i culpas que cometa, que no desconfie de la vida; pues no por esso queda muerto del todo, que mientras vive lugar ai al perdon, mientras que ai alma en las carnes, no tiene que defauiarse del restauero de su salud. Que si se dispone i ayuda como debe, salud tendra, vida alcanzara, perdon hallara; pues tiene tan vivo egenplo en tantos pecadores tan rematados i perdidos, que aprovechandose bien de las medi-

cinas del soberano Medico, se han levantado de la cama de sus mortales achaques, i cobrado mas grados de salud que padecieron de enfermedad.

Pues como dice un bien acuchillado en la materia del delinquir, i assi buen maestro en el arte de esperar: *Vbi abundavit delictum, superabundavit & gratia.* Aunque en algunos pecadores llego la culpa a dar muchas heridas, despues entro la misericordia a multiplicar las gracias, de fuerte, que al numero de las llagas escedieffe sin comparacion el de las clemencias. Alientese, pues, nuestro Politico, pues tiene un Dueño en cuyas piadosas entrañas todo pecado halla remision, i todo deliro venia.

Romano. c. 15. ver. 20.

LI-



LIBRO TERCERO.

CAPITULO PRIMERO.

QUE dice i hace el Señor de manera las cosas, que sea preciso tenerle por Autor de toda gracia, i origen de todo bien.



REFERIDAS las generaciones de nuestro sagrado Patriarca, nos dice el sagrado Istoriador, como se caso con Rebeca hija de Batuel Siro de Mesopotania hermana de Laban, i luego consecutivamente nos cuenta, como hacia al Señor piadosa instancia con fervorosas oraciones, para que se siruiesse de fecundar la amada consorte, que naturalmente era esteril: *Deprecatusque est Isaac Dominum pro uxore sua, eo quod esset sterilis.* Aqui advierten i notan todos los Espositores, como todas a-

quellas mas nsignes matronas del antiguo Testamento, casi las mas fueron esteriles Sarra, Rebeca, Raquel, Ana madre de Samuel, Isabel madre del Precursor de Cristo, i la bienaventurada madre de la Madre mejor. Assi lo notan el Abulense, Lira, Pererio, Pero, Guillelmo Papi-
nio, i Vgo Cardenal. Todo lo cual fue, porque como avia de parir tan celebres, tan insignes i famosos hijos, quiso el Señor cerrar con la llave de la esterilidad la puerta a la fecundidad, porque al abrirse para tamaño bien, se atribuyesse la possession de tan ricas prendas mas a su mano divina, que a la industria umana.

Que

Abul. Lira. Perer. Fer. Guillelm. Vgo Car.

Que con essa atenta providencia dispone el divino Señor, demanera las cosas que cuando las dice, ò las hace, las hace i dice demodo, que si se alcãça algũ favor, i se pofsee alguna gracia, se atribuya à sus dadivosas manos como à origen i principio de todo.

DICE el Real Profeta hablando con este divino Señor, sobre la guarda i observancia de sus sagrados preceptos: *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.* Vos Señor aveis mandado, que vuestras leyes i aranceles se guarden demañadamente. Esta palabra en que dice el Profeta que Dios mandò, se guardassen mucho, i observassen sus preceptos, fueros, i leyes, que le a cierto linage de dificultad que se halla en su observancia, como reparan Titelman, Boquio, Rainerio i Arnobio; pues que modo puede ser de obligarnos a guardar una lei, con proponernos las dificultades, los inconvenientes i enbaraços que trae consigo para observarfe? Porque esto mas parece deseo de que se ronpa, que gana de que se guarde. I supuesto, que no podemos persuadirnos, q̄ poner dificultades en la observãcia de la Lei, es deseo de Dios q̄ no se guarde, pues tanto desea que se observe, q̄ misterio

pueden tener essas dificultades, para que hallemos a su salida bastantes raçones?

RESPONDE el Melifluo Doctor: *Propterea mandata sua mandavit custodiri nimis, ut videtes imperfectionem nostram deficere. Et non posse implere quod debet, fugiamus ad misericordiam.* Si manda el Señor, que con tan esacto rigor se cunpla con sus aranceles divinos, i en esse modo de mandarlo se reconoce la dificultad, es para que conociendo un onbre lo debil de sus fuerças, lo flaco de su posibilidad, acuda al divino favor, que le de esfuerço para conseguir con su auxilio lo que no le es posible con su conato; i conociendo que no puede si Dios no le socorre; cuando observe la Lei, atribuya a su Hacedor la gracia de averla observado, i que todo viene de su mano, i que no ai negociar favor alguno, sino es por la caridad de la soberana gracia: *ut videntes imperfectionem nostram deficere, Et non posse implere quod debet, fugiamus ad misericordiam.*

BIEN dirã con lo dicho un reparo del Cardenal Cayetano, acerca de unas palabras del soberano Maestro. Enbia à predicar à sus Dicipulos, i dandoles el grado de Doctores, les despacha

S. Berna. serm. 2. vigil. Nativitat.

Luc. cap. 10. vers. 2

Matth. 9. vers. 37.

Caieta. in 6. 10. Luc.

les despacha de dos en dos por aposentadores suyos a toda ciudad, i lugar donde viefse de aposentarse por medio de la gracia el magestuoso Señor, i para obligalles a que trabajasen con cuidado, i sollicitasen con desvelo las medidas de las almas dice el sagrado Reparador. *Mesís quidem multa operarii autè pauci.* Certificoos Dicipulos míos que ai mucha mies dispuesta para la hoz; pero pocos obreros que se animen al trabajo. Bien se ve, que esta locucion de Cristo es metafórica: pero es mui de reparar que el egercicio, i ministerio divino de predicar, i evangelizar a las gentes se compare a la siega, i a la siebra, como antes lo queda advertido el celestial Maestro, diciendo, *Exit qui seminat seminare semen suũ.* Sale a sembrar el sembrador, i la semilla es la divina palabra *semen est Verbum Dei* agora se puede preguntar, que porque razon se compara el aprouechamiento de las almas por medio de los Predicadores, ordinariamente al ministerio, i egercicio de la siebra i de la siega que no a otro egercicio, i oficio alguno? A esto responde Cayetano, diciendo, *Aptè officium evangelizandi ut exercetur per Dicipulos assimilatur messioni: ut*

autem divina in eo operatur virtus, assimilatum est seminanti: ut intelligamus, quod sicut metens fructus non suos, sed semini refertur, ita Dicipuli fructum non suum, sed divini seminis in cordibus auditorũ vegetati referuntur. Cõ particular ministerio el oficio, i ministerio de predicar en cuãto el oficio, i ministerio de predicar en quanto se egerce por medio de los Dicipulos se compara a la siega, i en quanto la divina virtud obra en esse evangelico afan se asimilò a la siebra; para que entendamos que de la mesma suerte que el que siega no atribuye la opiniõ del fruto a lo industrioso de su fatiga, sino a lo poderoso de la semilla; assi los Dicipulos cuando vieslen en los oyetes tanto fruto en las gentes, tanto aprouechamiento, entendiessen, que ellos no hacian mas que oficio de segadores, i que la causa de tan abundosa cosecha es la poderosa virtud del grano celestial de la divina palabra, no la energia de su hoz, no el poder de sus palabras. Que toda el agua de los favores, i gracias viene encañada a los onbres por los soberanos atanores de la divina, i dadivosa mano del Señor.

EL cual pocas oras antes

Psal. 118 vers. 4.

Arnob. Titelm. Boquius. Rayner.

de su acerba pasión, i nunca oidos vitrages refirió los Evágelistas que retiró a los mas amados Dicipulos, a lo mas secreto del guerto de Gesemani. Para hacer oracion al Eterno Padre, apartose de ellos como un tiro de piedra, i encargoles que velassen, porq̄ no cayesen en alguna dañosa tentacion. Hace el obediente hijo al Eterno Padre su oracion. Viene a requerirlos, i hallalos entregados del todo en los brazos del sueño, reprendiendo este descuido, les dijo con amor de Maestro? *Sic*

Matth. 26. v. vsf. non potuistis una hora mecum vigilare? Es posible, que no ayais podido velar por el espacio de una ora conmigo?

REPARÓ Simon de Cafia en esta palabra, *velad conmigo*. Pues porque no dijo su Magestad absolutamente velar, sino velar con el? Dice este venerable Padre, *Mecum ideo di*

Si vide eit, quia sine ipso nihil possumus facere. El decir el Señor, *1.3. in. Evá. gel.* que sin el no se podía velar, fue dar a entender el celestial Maestro la flaqueza de nuestras fuerças, la cortedad de nuestro talento, la debilidad de nuestro vigor, pues sin su divino auxilio, i soberano favor no ai velar, no ai hacer obra digna de alabanza, i merecedora de premio: porque el es el Autor de todo bien, i causa de toda gracia.

No disimulemos a este proposito un primor del eminentísimo Cardenal Cayetano, Despues que los Dicipulos cumplieron con la comisiõ que el sagrado Maestro les dio para predicar, sanar achaques, i lançar demonios, dice el Evágelista san Lucas. Que bolvieró al poderoso dueño muy alborozados, i alegres diciendo. *Etiã demonia subijciuntur nobis in nomine tuo.* Tambien Señor los demonios se rinden a nosotros en tu nombre. Dice Cayetano que del texto Griego se puede leer: *Subijciuntur nobis, & in nomine tuo.* Los demonios se rinden a nosotros, i en tu nõbre. Oiendo este alborozo, i contentamiento, respondió el celestial Maestro. *In hoc nolite gaudere, quia spiritus subijciuntur vobis.* No tengais tanto alborozo de que los demonios se os rindan, i sugeten a vosotros. Aqui reparó advertidamente el dotísimo Cardenal, que siendo así, que con tenia dos cosas la alegría, i regocijo de los Dicipulos; la una, que los demonios se les rindiesen a ellos; la otra, que se postrasen al imperioso poder de su magestuoso nombre lo que les reprende es el aver dicho que los demonios se rindian a ellos. *In hoc nolite gaudere, quia spiritus subijciuntur*

Luc. cap. 10. vers. 17.

Text. Grac.

Luc. 10. vers. 18.

CAPITULO II.

Que no por ser el del Matrimonio Sacramento tã sancto, no por esso está esento de ser el estado a quẽ ordinariamente acompañan mas afanes, i asisten mas fatigas.

Disjunctur vobis. Pues porque disimulando el que se holgasen que los demonios se sugetasen a su sacro nombre les responde, porque se alborocen de que se rindan a ellos? A esto satisface agudamente, diciendo. *Quia non erat culpabile gaudium, quod spiritus subijcerentur nomini IESV. Sed quod subijcerentur eis, culpabile gaudium erat.* Porque alegrase de que los demonios se sugetasen al poderoso nombre del dulce Maestro, esso no era culpable, antes muy digno de alabanza: pero alborozarse gustosos, preciarse presumidos de que los proterbos spiritus, i renitentes enemigos tambien se rindian a ellos como si fuera suya la potestad i no participado el poder, esto fue lo culpable, lo reprehensible a questo. Porque imaginar que un ombre tiene fuerças para rendir demonios, hacer maravillas, i obrar prodigios, sino es en virtud del divino poder, es manifesto engaño, es loca presuncion. Por que todos estamos pendientes de la mano soberana del dueño supremo sin cuyo auxilio, i favor no puede emprenderse ninguna accion loable, ni hacerse obra que merezca eterno lauro, i corona inmarcescible.

SEER el Sacramento del Matrimonio vno de los siete de la Iglesia ordenado por Cristo nuestro Redentor, i instituido por la soberana Magestad desde el principio del mundo es cosa tan averiguada, i sabida entre Catolicos q̄ nos absuelbe de la obligacion del probarlo. Pero siendo esto así, que la fe dicta que es Sacramento tan santo, como todos confessamos; de parte de la esperiencia nos hallamos obligados ha decir q̄ por lo q̄ tiene de estado, está tan lleno de espinas, tã cercado de abrojos, tan sembrado de cuidados i desvelos que parece que solo el es el que le ha levantado con el nombre absoluto de las çoçobras, afanes, i fatigas. Pues los demas estados aunq̄ no carezcã de sus penalidades comparadas con las que el estado del matrimonio padece, no parece q̄ merecẽ el nõbre de cuitas, i molestias. Y así cõ razón se llama yugo el del matrimonio; para q̄ el mesmo nõbre

diga la fugecion, trabajos, i fatigas, a que se espone el que se casa. Hable yo con los Autores para que esta verdad en lo especulativo se confirme, q̄ en lo pratico no tiene necesidad de prouança alguna.

ESORTANDONOS a los Monges nuestro glorioso Padre san Teodoro Estudita, a q̄ rindamos inmortales gracias al piadoso Padre que nos trajo al ameno vergel de la sagrada Religion dice. *Quod pol' studium iuge est in domino gaudium.* El egercicio monastico que otra cosa es que un terrefre Cielo, o una tierra celestial donde sienpre se vive como en un delicioso Parayso cá tandole al Señor gloriosas alabanzas, y viviendo todos en una hermandad de Angeles. Dice luego el santo, *Nā ubi matrimonium est, ac seruitus. & quae ex his molestiae manant, misera haec hominum generi diuinitus insita distractio, difficile est in Domino gaudere.* Porque donde ai matrimonio, i seruidumbre, i las molestias, i afanes que destas cosas manā esta miserable distraccion dada a los ombres por permission del Cielo, es difícil tener en el Señor la mente, i la atencion sossegada, i tranquila. Fuerca es reboluer sobre las palabras de Teodoro, i ponderar, como quando el santo quiso

contraponer todos los afanes desta vida, todas sus miserias, i cuitas al quieto, i sossegado estado de la Religion no hallò mas presto otras mayores penalidades que las del matrimonio, i esclauitud, pues dice, *Nam ubi matrimonium est, ac seruitus.* Donde está el matrimonio, i esclauitud. En esta vida no ai cosa mas dulce, ni apetecida que la libertad, ni mas miserable, i triste que la esclauitud. Esto es por si tan claro, i manifesto que no ai q̄ probarlo, i por esso deo traer aquel versillo tã trivial.

Non bene pro toto libertas venditur auro.

No es precio bastante para vender la libertad todo el oro del Arabia, del Tibar i las Indias, porque se que nadie ha de passar los ojos por estas lineas, q̄ luego no me le alegue, i le diga como si yo le ignora. Pues ceslar Teodoro el matrimonio cõ la esclauitud es decir, que no parece q̄ ai mas de dos males en el mundo que es ser casado i esclavo fino es que digamos, que todo parece que viene a ser una misma cosa. Y porque se conozca que esta fue la intencion del santo dice, q̄ destas dos cosas esclauitud, y matrimonia, como de originales fuentes manā, i nacē todas las demas molestias, i miserias de la vida,

Et quae ex his molestiae manant. Porque cuādo falta agua a la fuente, es fuerça que se seque el rio de donde mana, asì si no huiera esclauitud i matrimonio, parece que no uiera penalidades i trabajos en la vida; porque si estas dos cosas, matrimonio, i esclauitud son como las fuentes de dõde parece que nacen todas las coçobras i miserias, en faltādo estas dos fuentes, vendrian como a secarse todos los rios de los cuidados i desvelos.

No desaproposito apoyo desta propuesta serā aquel dicho i doctrina del Apostol tan comunmente repetida en la materia del matrimonio: *Alligatus es uxori? Noli querere solutionem.* Estās atado a tu muger? No ai que intentar pretextos i colores para romper esse laço, i deshacer essa union. Que modo de hablar es esse? dice el eminentissimo Cardenal de Belē nuestro Padre: *Alligatus es uxori?* Que el casado está atado a la muger? Atado? No digera unido, no digera el Apostol dulce-mente enlaçado como la verde yedra con el erguido, i descollado chopo? Pero atado? Que quiere decir en esso?

S. Hiero. Dice Geronimo: *Qui uxorem lib. 1. in habet, & debitor dicitur, & Iovinian. seruus uxoris; & (quod malorum seruorum est) alligatus.*

Decir S. Pablo, que el casado está atado, es tratalle de deudor, i de esclavo de su misma muger. I no esclavo comoquiera, sino de la mas triste i miserable fuerte, i linage de esclavos, que es de los que en una escura i estrecha mazmorra están atados con fuertes grillos, i cadenas. Demanera, que las esposas son esposas, las mugeres son amarras i bretes, que con la tenacidad i fuerça del matrimonio atan i ligan los ombres, sin que puedan soltarse, ni evadirse: *Et quod malorum seruorum est alligatus.* Triste coia es perder la libertad. Pero perderla demanera, que no le degen a un misero cautivo, ni el desahogo de la calle, ni el alivio de la conuersacion, ni el consuelo de la comunicacion de sus males: es el mas duro genero de seruidumbre, pues yace muriendo un desdichado cautivo en lo tenebroso de la carcel, en lo horrible de la mazmorra, en lo espantable de la prision. Asì dice Geronimo, que viene a ser el casado, respeto de los demas estados. Que aunque es asì, que en todos ai sus penalidades, desabrimientos, i fatigas; pero comparadas con las del matrimonio, es como cotejar al esclavo, que se passea por Argel, comē, bebe, i rie, suelto

S. Theod. studit. Ca. theob. 110.

por las calles, libre a las conversaciones, i desfatado a la comunicacion, con que el atado en el hediondo, i escuro calabozo, aherrojado en la dura prision, gime, i llora, i suspira sin oír umana voz, ni ver la luz del Cielo, sin tener cō qué comunicar sus cuitas, i desahogar las tristes ansias, las mortales angustias de su lastimado coraçon. El ser pues casado es ser como esclavo preso, i aherrojado a la indisoluble cadena de vna muger, dice Gerónimo donde se padecen tantos afanes, donde combaten tantos cuidados, donde enbisten tantos desvelos. Segun esto, q̄ mucho que N.P. san Teodoro juntasse las miserias de la esclavitud con las penalidades del matrimonio: que casase la desventura del cautivo con las fatigas que suelen llorararse en los casamientos? *Nā ubi matrimonium est ac servitus.* Que por la mayor parte suelen sentirse en los matrimonios a su modo: tantas congojas, i çoçobras, como ordinariamente suelen padecerse en los cauti verios.

M v i en consecuencia del te sentimiento habló Tertuliano cuando dijo, *Et vos adbas vltad. monemus alterius pudicitiamus* cap. 17. *iteres, que in Nuptias insidistis.* Tambien ha de aver consejos, i avisos para vosotras,

o mugeres de otra pureça, i onestidad diferente que aveis caido en las bodas. El erudito Interprete deste gran Africano reparò en la palabra *Incidistis*. Para hablar con las mugeres casadas, no dice, las que profesais el matrimonio, las que aveis dado la mano de esposas a vuestros maridos, las que en laços conjugales pasais la vida, sino *las que avei, caido en las bodas.* Dice Cerda, *que in nuptias incidistis, ut in malum, certe ut minus bonum.* Decir Tertuliano que las que se casan caen en las bodas, es como decir, que a los que se casan les sucede a sumado lo que a uno que va navegando seguro, o caminando descuidado, que cuando menos lo piensa, o cae en una celada de salteadores que le desvalijan, o da con vnas galeras de Turcos que le prenden, i aherrojan. Todo lo cual es desventura lamentable. Pues esto es a su modo el estado del matrimonio para algunos, o salteador que les embarge el reposo, o Pirata que les roba la libertad, pues el casado que otra cosa es sino un atado cautivo, un forçoso esclavo que hasta la ora de la muerte no tiene redencion. Que parece quedar en manos de las bodas i matrimonio, i caer en

Ludovic. Ceid. in es plicat. nu. 2.

las de salteadores, cofarios, i enemigos todo parece que viene a ser uno, segun las calamidades, trabajos, cuidados, obligaciones, desvelos, enbaraços que suelen seguirse a los que estan atados con los laços, i prisiones deste gran Sacramento.

Como experimentado habló mi Niseno, cuando hablando de las çoçobras deste estado dijo. *Multiplex, ac varia est malorum copia, que à nuptiis existit. Incuere traboedias, que in huius vite theatro quarum omnino ministræ hominibus nuptiæ sunt.* Quien podra contar la innumerable copia de las miserias, i calamidades que nacen de las bodas. Mirad vos las tragedias que cada dia se representan en el ancho teatro desta vida, atended a las lastimas que de los casamientos tan continuamente se cuentan, i no os admirareis de lo que yo digo. Tragedias llama Niseno a las bodas, i con mucha razon, porque todo es llorar i gemir en ellas, todo es quejas, sobresaltos, i cuidados. Nunca los casados saben decir de otra cosa, apenas hablan sino de las infinitas mercedes que el piadosissimo Señor nos ha-

S. Gregor. Nyssen. libro de virgin. ca. 3.

ze a los Religiosos de avernos librado la cerviz del pesado yugo del matrimonio, que cuando no se lleva igualmente, cuando no se tira con conformidad, no ai peñasco, no ai risco, no ai monte que mas pese, mas canse mas oprima.

Asi considerando el Aguila de los Doctores las molestias i graves cargas que trae consigo este estado, dice Posidonio en su vida, que tres eran las cosas principales que el aconsejaba con estrechez que observasse el siervo del Señor con effacion. *Hæc tria seruo Dei ser wandamonebat. Primum ut in vita uxorem numquam cuiquam Augustin, posceret. Secundo, ut milita-cop. 27. re volentem ad hoc non commendaret. Tertium ut in sua patria petitus ad convivium non iret.* Estas eran las tres cosas que nunca el siervo de Dios en quanto fuesse posible nunca ha de hacerse de cõsejo de Agustino. La primera no ser casamentero, ni tratar da tomar esse cuidado i diligencia. La segunda no alabar la guerra aun al mas deseoso de ir a ella. La tercera no ir en su patria a combite, ni banquete alguno. De la primera cosa que es la que agora nos inporta, dava

el Santo la raçon: *Ne dum inter se conjugati iurgantur, cum maledicant per quem conjugati sunt.* No ha de tratar ningún discreto, ni siervo del Señor el casamiento de nadie, en quanto le fuere licitamente posible debe reusarlo, por huir de las maldiciones, oprobrios, injurias, i deprecaciones que al casamentero suelen echar, i decir los casados todas las veces que entre si riñen, i tienen cualquier pesadumbre, por leve i pequeña que sea. Porque como es tan frecuente i ordinario el tener entre si los casados tantas acedias i desaçones, tantas reyertas i riñas, así tambien es usado i comun luego bolberse a los que trataron el casamiento, i solicitaron el yugo, para echarle mil linages de execrables maldiciones, i detestables inproperios.

S. Ioann. Chrysoft. homil. 9. in c. 4. ep. 2. Corin.

NUESTRO Padre S. Iuan Crisostomo lo dijo así: *Nam & pronubas sepe diris omnibus devoverunt etiam ipso die quo thalami strati sunt.* Como suelen andar tan casados el casarse i arrepentirse, de ai nace, que ai muchas mugeres que el mismo dia de las bodas, en medio de las mayores alegrías, i mas regocijados faraos, convertidas, i transformadas en infernales furias escupen injurias, i vomitan mal

diciones horribles contra los que solicitaron aquel laço, i con su diligencia labraron aquel yugo.

I. ACRECIENTA el mismo Santo: *Quin & multi iuvenes cum inveniendi matrimonii potestas esset, nõ aliam ob causam ab uxore ducenda abhorruerunt, quã ob molestias quas id vitæ genus haberet.* I de aqui es, que cõ ser así, que a cualquier moço en lo ardiente de la edad, i loçano de la juventud, no ai trabajo que no se haga facil, ni peligro a que no hagan cara con ofadía, con todo ha avido muchos, que en llegando a tratarles de casarse, han buuelto pies atras, i retirados cobardes, a sonbrados de las cargas i pesos, de los trabajos, cuidados, i molestias de que se acompaña este estado, i linage de vida. Que sabe un moço esponer el pecho patente a lo fulminante de un tiro, de una bombardá, de una culebrina que violento granica, tronador dispara mas muertes que balas: i este no se atreberá a sustentar las cargas de un matrimonio, el peso deste genero de vida: no porque el estado no sea muy santo, i en él se pueden salvar los que le figuen i professan, sino por los trabajos, cuidados, obligaciones, afanes i fatigas, que ordinariamente

S. Ioann. Chrysoft. ubi supr.

In Euãg. Ioan sepe sapius.

Beda ser. de 3. Ioan. Evangel. tom. 7. Vocavit omnem de nuptiis, & ipse reliquit conjugem & secutus est eum, & propter hoc amavit eum IESVS plus omnibus Discipulis, quia traxit eum de amore mulieris, & ca-

re le acompañan, figuen, i rodean.

BIEN celebrado es el tierro amor del Redetor del mundo para cõ su Benjamin Iuan, a quien eligio por Coronista sagrado de sus umanas i divinas acciones. Bien lo confiesa el querido Dicipulo en su Evangelio, pues apenas sabe hacer mencion de si, que no sea, haciendose este manifico elogio, i dandose el ilustre apellido del amado Dicipulo de IESVS. Diciendo: *Quem diligebat IESVS.* Pues en que echaremos de ver por los efectos el amor del Soberano Maestro, para con el querido Dicipulo, que fue tan grande, que le amò mas que a todos los demas?

DICE el Venerable Dotor, muchas raçones pueden fundar el amor de Cristo para Iuan, efectos varios pueden darse que abonen la causa de su sagrada aficion; pero una de las mas principales puede ser, dice el Santo; porque le apartò del amor de la muger, estorbò, que no se casasse, i le infundio tal pureça, que permanecio Virgen toda la vida: *Vocavit omnem de nuptiis, & ipse reliquit conjugem & secutus est eum, & propter hoc amavit eum IESVS plus omnibus Discipulis, quia traxit eum de amore mulieris, & ca-*

plus permansit. Que ser Iuan aquel esposo de que el mismo hace mencion quando habla de las bodas de Caná de Galilea, como ya tenemos probado, es constante opinion de S. Antonino, Iuan Mayor, Soto, Nicolao de Lira, i otros muchos Autores. Pues dice agora el Venerable Beda, libro Cristo a Iuan del yugo del matrimonio, sacole de aquel cautiverio i esclavitud que le amenaçaba: *Propter hoc amavit eum IESVS plus omnibus Discipulis.* Luego señales dio de q le amaba mas que a los demas, pues le librò de las pesadas cargas del matrimonio, i despues de esto le hizo Dicipulo suyo. Porque averle sacado de las bodas, i echole su Dicipulo, fue como sacarle de la maleça de un silvestre bosque, lleno de espinas i abrojos, i averle traspasado a un vergel todo lleno de rosas i clavellinas.

S. Antonino Ioã Maj. Soto, Nicol. de Lira.

QUE como dijo Antifanes: *Infortunium extremum nuptie sunt.* Las bodas vienen a ser el ultimo infortunio, la peor calamidad que a un hombre en esta vida le puede suceder, respeto de los trabajos i penalidades que en este estado suelen padecerse.

Antipbã. ap. Soto. cõ serm. 68. to. 1.

AVERIGVÒ S. Ambrosio el origen i etimologia desta palabra Bodas en Latin. I dice, que

S. Ambr.
exhort.
ad Virg.

que N V P T I A E vienen de las Nubes, i dà el Santo su razón diciendo: *Nubes itaque sunt, & graves nubes que nup serint. Namque à nubibus verbum nubentium tractum arbitror; & verè graves nubes que sustinēt sarcinam matrimonii.* Nubes se llaman las Bodas, i nubes graues i pesadas: porq̄ yo juzgo que de las nubes trajo su origen el de las Bodas. Y verdaderamente son nubes bien molestas, i acerbas las q̄ sustentan la carga y peso del matrimonio: ponderemos aquellas primeras palabras: *Nubes itaque sunt & graves nubes;* son las Bodas nubes, i graves nubes. Cuando en Verano vemos que se levanta un negro i espeso nublado, que trae vna escura, densa, i carga da nube, que de temores que causa es de ver como todos tiemblan de su horrible preñez, como huyen de su terrible aspecto, temièdo no aborte algun rayo, con que resuelva en ceniza al que cogiere su furor. Los Eforcistas de parte de las divinas palabras la conjuran con Fè animosa para refrenar su desatada braveça, todos con oraciones i plegarias instā a Dios, que se sirva de atajar su temido daño, viendo que de su descargada saña no està seguro el sembrado, ni libre fruto alguno. Pues

a este dize Ambrosio: *Nubes itaque sunt, & graves nubes.* Que las Bodas son nubes, y nubes cargadas de graniço de cuidados, de piedra de desvelos, de rayos de inquietudes, i de inūdaciones de miserias. Todo esto trae cōsigo esse afanoso estado, pues envièdo q̄ se tratā Bodas, i se habla de casamièto, por la parte q̄ tienen de penalidades, i cuidados, quien no ha de temblar? quien no ha de temer? como si viesse venir una espesa nube, i un tronador nublado amenazando con rayos, atemorizādo cō relanpagos, amagando cō piedras, y espantādo con inundosavenidas: que todo esto, i mucho mas suele hallarse en un matrimonio i casamiento, donde en yugo desigual, i con incessables desabrimientos, continuas amarguras, i perpetuas desazones se lleva esta carga, i passā esta vida. Que por esso preguntado Socrates, que q̄ hombres en esta vida se arrepentiā de lo q̄ una vez vbieffen hecho? Respōdio, *qui uxores duxerunt.* Aquellos q̄ se casaron, solos estos hallare yo arrepentidos, dādo a entender, q̄ en las demas acciones de la vida aunq̄ aya llantos, i amarguras, todas son tolerables: pero las del matrimonio parece que no tienen alivio alguno, ni desahogo: y as-

Socrates
ap. Stob.
beum, ser
mon. 68.
tom. 1.

si no

Licurg.
ap. Stob.
serm. 68.
tom. 1.

si no es mucho que solo de los casados se hagan los arrepentidos, como de los experimentados los arteros.

Aludiendo a esso Licurgo, tan celebrado Legislador, respondió a uno que le dijo, que porque no ponía gravísimas penas a los que se casaban? Respondio, *Grave onus est mulierum.* No he de ser yo tan rigido en mis leyes, tan severo en mis decretos, que obligue a mis Lacedemonios que se echen auestas una obligació tan grande, una carga tan pesada como la de una muger cō quien entran en casa rātos desvelos, afanes, i cuidados como cada uno esperimētarā en la suya.

PREGUNTA Francisco Georgio, que cual seria el fin que en aquel medio tienpo q̄ echauz de ver nuestro Patriarca Isaac que se trataba de su casamiento, se salio al campo a hacer oracion ya cuando iba declinando el dia: *Et tempore deambulabat Isaac per viam vers. 63. que ducit ad patriam, cujus nomen est virginitas, & videntis: & egresus fuerat ad meditandum in agro.* Que salio a hazer oracion, es comun sentimiento de los Interpretes, i así lo dá a entender el Caldeo cuando trallada, *Exierat ad orandum,* abia salido a hazer ora-

Calde. Pa.
rapras

cion: y como nota Procopio, *Procop.* la oracion era mui atenta, fervorosa, y encédida. Pues porque en este tiempo tã afectuosa oracion, suplicas tan fervorosas, instancias a Dios tã llenas de amor i caridad?

A E S S O responde Francisco Georgio dizièdo: *Nonne fieri debuit in negotio tã arduo, quam est indissolubile vinculum matrimonii?* Pues no avia de hacer continua oració un hombre que estaba para casarse, i que conocia el nudo indisoluble, con que se ataba la carga y pesadumbre q̄ echaba sobre sus ombros? por esso hacia oracion, i porque fuesse mas afectuosa se retiraba al campo, donde sin que las criaturas le diuertiesen, pudiesse mas desenbaraçado vacar a su Criador. I por esso sin duda nota el sagrado testo, que cuando se casó con Rebeca era de cuarenta años, *Cū quadraginta esset annorum duxit uxore Rebecca.* Porque para un negocio tã arduo, i un estado tã sembrado de abrojos, de penalidades, de espinas, de solitudes, es biē q̄ se haga en edad madura, cuerda, i atēta: porq̄ si ordinariamente dezimos, q̄ antes q̄ uno secase, es necesario mirar lo q̄ haze, como lo podrá mirar quiē no puede tener noticia del yugo q̄ se carga, i

Franc.
Georg.
Problem.
sect. 3. n.
169.

peso

Oleaster

pelo q se impone. Asi llegado a este passo de como Iac se casò de edad de tan madura i crecida dice Oleastro: *Non possunt non taxare nostri temporis homines, qui filios suos vix viginti annorum uxori- bus conjungunt: qui non solum dominum suam regere nesciunt; sed nec se ipsos.* No puedo dejar de redarguir, acusar, i aun reñir muy bien a los onbres deste tiempo, que luego atan a sus hijos, con la coyunda del matrimonio a las mugeres, cuando apenas han llegado a edad de veinte años, edad en que no solamente pueden regir i gobernar familia; pero ni aun gobernarse a si mismos. Que diremos de los que se casan de menos edad, i mas poco juicio?

CAPITULO III.

QUE No ai casamiento como el de la risa con la paciencia, pues nadie tendrá gloria que no padezca pena.

Romano. cap. 15. vers. 4.

SI como dice el Apostol i Predicador de las gentes, todas las cosas que estan escritas se escriben, i estanpan para nuestra dotrina i enseñanza, no será poca enseñanza para nuestro Politico, até

der al misterio destes santos desposorios, i dichofo casamiento. Que se casò Iac con Rebeca, advierte el Testo sagrado: *Duxit uxorem Rebecam.* Ya es cosa bien sabida, i hartas veces lo hemos dicho, i ninguno pienso que lo ignora, que *Iac* significa *Risa*, i agora es necesario advertir, que segun nuestro Padre *S. Geronimo*, *Nicolao de Lira*, el *Venerable Beda*, *S. Cirilo Alexandrino*, *Pagnino*, *Laureto*, i otros: *Rebeca* quiere decir *Paciencia*. Pues que misterio puede tener, que se casen, i den las manos la risa i la paciencia? Sin duda que fue para enseñarnos cuan juntos andan en la casa de Dios, i cuan dadas las manos, i casados el padecer i el reir, la fatiga i el descanso, la pena i la gloria, antecediendo siempre el afan al reposo, i el trabajo al descanso. Porque esta es lei estatuida por el supremo Legislador, i pregonada por Pablo, que no será coronado, sino aquel que en la estacada del mundo, i en el palenque deste siglo pelear con varonil estuerço, i sufriere con mucha paciencia las afliciones i congojas desta vida: *Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.* Porque imaginar, que una gloria, i un descanso ha de suceder a otro, i que

S. Hiero. Lyra. Beda. S. Cyrill. Pagnin. Lauret.

2. Timol. cap. 2. 5.

Eccles. in Hymn. Dedec. Eccles. ad vesperas.

1. Regu. 16. vers.

que sin padecer en esta vida, emos de goçar gloria en la otra, es un engaño i defacierto condenado en las sagradas letras, i experimentado por falso en todos los que goçan de Dios, que son piedras colocadas en aquel eterno edificio de la gloria, i labradas para quella siempre feliz ciudad a pico de trabajos, a escoda de tribulaciones, i a golpes de fatigas.

REPRUEBA el Señor al Rei Saul por su inobediencia, i trata de elegir nuevo Principe, cortado al talle i medida de su coraçon, para q rija i gobierne el Israelitico pueblo. Lleva Samuel la comission de ungirle por Principe jurado de aquel Reino. *Tulit ergo Samuel cornu olei, & unxit eum in medio fratrum ejus.* Desechando a los demas hermanos de David, el vino a ser el elegido para la Corona, i entresacado para la envestidura de la purpura Real: con esto se fue Samuel. Dice *Ruperto*, quié viere esta ceremonia, mas imaginara q fue errado para esclavo, q uguido para Rei el menor hijo de *Isai*. Porq si queremos passar los ojos por la sagrada Istoria, el ungirle Samuel parece q todo fue para penalidades, persecuciones, calumnias, riesgos, i peligros de vida, onra, i ha-

zienda; sus hermanos le perfi-guè, Saul le busca muchas vezes para beberle la sangre: en las forasteras Regiones estuvo a pique de perder la vida. Pues cuàdo ha de reinar este elegido para la Corona, i unguido para el cetro? *Non statim sceptriger in folio sedit: purpura insignis, & diademate claudus: sed prius egonus & vagus profugusque erravit, & exul omnibus quoque modis, prius amaritudinis totius infelicitatis quã nectareos aut melitos Regum populi licores epotavit.* Vngente Rei de Israel, i primero que adornado de la purpura, i ilustre con la diadema, radiante con la Corona se coloque a lo sublime del magestuoso Trono, pobre, mi fero, cuitado, por môtos, grutas, selvas, paramos, desterrado, perseguido, passa por todos los lances de cuantos linages de infelicidades se puede imaginar; i antes q bebiese en la taça de oro el dulce nectar del prometido Reinado, bebio en el caliz de barro la amargura de todas las desaçones. Pues porque antes q reine tanta çoçobra? si le prometen que ha de reinar, si le vngen a David para el Imperio, si Dios le señala para la Corona, porque antes que enpuñe el cetro, i el lau-

Rupen. lib. 1. cap. 27. in lib. Reg.

rel cña sus sienes padece tan to contraste, passa rigores tã fuertes, i vezes tã diuerfas se vehia ya en manos de la maerte? es para enseñarnos, i advertirnos con este dibujo y egeplo, que aunque es verdad que en el Bautismo nos ungen Reyes, i nos hazē Principes jurados de la Corona eterna de la gloria; pero es necesario advertir, que antes de llegar a poseerla i gozarla nos ha de suceder lo que a David, que primero emos de padecer hambre, sed, cansancio, i otros linages de penalidades; porque fino es a esfuerzos de tribulaciones i trabajos no ai enpuñar el cetro del del descãso, ni vestir la purpura del reposo.

DICE la Esposa q quiere hazer dos jornadas, q no puede escufar, al monte de la mirra, i al collado del incienso: *Vadam ad montē mirræ, & ad collem thuris.* Bien se conoce q este modo de hablar es enigmático, i metafórico; porque donde se hã de hallar montes de mirra, i collados de incienso. Supuesto esto, q jornadas son en lo significado estas dos de la Esposa, i hechas cõ tal orden q primero que llegue al collado del incienso, dize, q es forçoso passar se por el monte de la mirra? nadie ai de los versados en las divi-

nas letras que ignore que la mirra por lo que tiene de amargo i desabrido, es simbolo de las tribulaciones i trabajos, q cosa mas ordinaria, en S. Ambrosio, S. Geronimo, Beda, Laureto, Ricardo, Pagnino, Bercorio, i Pierio. Representarse en el incienso la Magestad inmensa de Dios, tãbiẽ es cosa averiguada en los mismos Doctores, aconpañados de Aimon, Eusebio Emiseno, i Iubenco Español, cuando simbolizando los dones de los tres Reyes Magos, dize en poco mas de un verso, que no poco aplaude Geronimo.

Aurum, sibus, mirrham: Regique, hominiquè, Deoque, dona dabant.

Es la razón, porq el incienso es dedicado para ofrecerse a la Deidad suprema. Pues q misterio tiene el q la Esposa para llegar al collado del incienso, primero se passe por el monte de la mirra, pues la hace jornada tã precisa, q la parece imposible sin passar por este monte, llegar a aq collado? Responde mi glorioso Padre S. Gregorio NISENO diziẽdo: *Per quod ostenditur quod qui cū Christo fuerit mirræ particeps, omnino erit etiã particeps thuris: nam qui fuerit cū eo passus, simul etiã cõglorificabitur.* Passar primero por el monte de

S. Geron.
S. Ambr.
Beda.
Lauret.
Ricard.
Bercor.
Pier.
Aim.
Euseb. E.
miss.
Iuvenç.

S. Greg.
Nissen.
Homil. 6.
in Cant.

la mirra, simbolo de la Passiõ de Cristo nuestro Redentor para llegar al collado del incienso, geroglífico de su Deidad, jornadas tan precisamente graduadas; es dar a entender, que para llegar a goçar de la soberana grandeça en el collado de la eterna gloria, primero se ha de passar por el desabrido monte de la amarga mirra. Que sin trabajo no ai corona, palma sin sudor, i descanso sin fatiga.

Cuando nuestro Patriarca Isac quiere bendecir a su hijo Jacob, (aunque el entendia que era Esau) es para maravillar las preguntas i repreguntas que le haze; las vezes que le toca, i le esamina primero que le dá el dulce i amoroso beso de la paz i bendición, que le ha de desear para con Dios. Primero come, primero le toca, i despues le bendice: *Dixit Isaac, Accede buc, ut tangam te: affer mibi cibos de venatione tua, quos cū comidisset, dixit ad eum, Accede ad me, & da mibi osculum.* Dice aqui Vgo Cardinal: *Nota quod non statim receptus est Jacob, ad osculum patris, sed post tactum, post prandium tunc demum fit osculum.* Pues que se nos quiere figurar i advertir en esto? dice el Cardenal de Santa Sa-

bina: *Tunc demum fit osculum, id est post patientiam flagellorum, & fortitudinem bonorum operum.* El llegar Jacob a pedir la bendición a su padre Isac, i no luego darle, sino que la regatea con una i otra pregunta, primero tocarle, primero comer del trabajo de sus manos, es para enseñarnos que el que pretendiere grangear el beso de paz del eterno descanso, el mayorazgo de aquella andança, i holgança perdurable, primero ha de ser tocado de Dios con el açote del trabajo, i esaminado de la calidad, fortaleça, i constancia de las buenas obras; i visto que el tal pretendiente ha passado por el esamen de legitimos afanes, i la tentatiua de onestas fatigas, *Tunc demum fit osculum.* Entonces le dan el grado de la bienaventurança eterna.

ES MVI para advertir lo q el Señor ordena i mãda al nuevo caudillo i Adalid de su pueblo, cuando entra cõquistado la prometida tierra. Quiere q se destruya la ciudad de Gerico, determina que se asuele la de Hai, sin que en esta, ni en aquella quede reservada persona alguna de qualquier condiçõ i calidad q sea. Pero es de reparar, q hablando de Geri-

Genes. 27
vers. 27.

Vgo Car-
dinal in c.
27. Gen.

Iosue 6. vers. 19. Gerico, dice: *Quidquid auri & argenti fuerit, & vasorum Aeneorum, ac ferri Domino cõ secretur, repositum in thesauris eius.* Es mi voluntad que na die reserve para si ninguna alaja, ni vaso, sea de oro, sea de plata, sea de bronce, ò sea de yerro, sino que ordeno i determino que se guarde en el arca de mis tesoros. I cuando la suprema Magestad manda que se arruine i abra se la ciudad de Hai, es con permission de que cuantas alajas, vestidos, preseas, i reses pudiesen hallar, todo se repartiessse entre los Capitanes, i soldados. *Prædam vero, & omnia animantia diripietis vobis.*

Iosue 8. vers. 2. Agora puede ser la dificultad, como en la matança i estrago de la ciudad de Gerico dispone el Señor i manda tan severamente que nadie sea osado a reservarse la menor parte de ninguna alaja, ni vaso, (i bien se conocio quanto sintio el que no se guardasse este vãdo, por lo que se indignò con el temerario Acan que le quebrantò, pues le mandò apedrear, i abraçar) i en la segunda ruina i estrago de la ciudad de Hai se le franquea, i permite a publico pillo i saco. *Prædam & omnia animantia diripietis vobis?* Pues que mas tiene Gerico, que Hai? Porque alli no se ha de to-

Iosue 7. vers. 25. car a nada, i aqui se ha de llevar todo?

A esto responde el eruditissimo Andres Masio diciendo, *Nullam operam contulerant milites ad expugnandam Iericho, at hic aliquis est militaris virtutis usus.* La razon de esto parece muy clara; en la primera ocasion, esto es, en la toma de la ciudad de Gerico, no puso el Hebreo pueblo de su parte ningun militar esfuerzo, no se valieron de ninguna estratagema i maña. Dice el sagrado Oraculo: *Iericho erat clausa, atque munita.* Estaba esta ciudad cerrada, pertrechada, i fortalecida cõ altos i fuertes muros. Y esos muros como cayeron en tierra? sin trabajo ni sudor alguno de los capitanes, i soldados, a vista del Arca, i tocando las trompetas del Jubileo, i dando voces la gente se igualò con el suelo toda la defensa, i pertrechado de la ciudad. *Populo vociferante & clangentibus tubis muri illico corruerunt.* De suerte que no le costò al pueblo diligencian ni trabajo alguno de consideracion el arruinar se los muros, barbicanas, castillos, rebelines, baluartes, torreones, i alcaçares de Gerico, que rodear una ciudad, tocar unos clarines, dar unas voces, que fatigas, afan es de alguna mon-

ta

Iosue 6. vers. 1. Iosue 6. vers. 20.

Iosue 6. vers. 18.

Iosue 8. vers. 2.

Iosue 6. vers. 18.

ca i valor? En la ciudad de Hai no fue así, que dice el Señor a Iosue: *Ponite insidias urbi post eam.* Poned asechanças a essa Ciudad para prenderla i tomarla; usad de belicos ardides, i de militares estratagemas, lo qual hizo el santo Emperador con toda su gente de guerra. Aqui fue donde se lucio la maña, cuidado i diligencia del alentado Adalid, aqui donde se valio del arte i vigilancia: pues aqui (dice el Señor) goce la gente de las alajas, preseas, joyas, i demas hacienda, como animales i ganados de la ciudad de Hai: *Prædam & omnia animantia diripietis vobis.* Porque aqui trabajaron los soldados; aqui emplearon el esfuerzo, aqui la sollicitud i vigilancia: pero en el cerco i toma de Gerico, no tomen, no toquen a lo minimo de la hacienda, ni a la res mas desvalida. *Cave te ne quippiam contingatis;* porque aqui no há hecho accion, ni haçaña de cuenta i consideracion: *Nullam operam contulerant milites ad expugnandam civitatem Iericho.* Pues donde no ai trabajo no aya premio; donde no ai fatiga no aya corona; donde no se derrama ni la sangre, ni el sudor, no se espere ni la palma ni el laurel: pero

en la toma i cerco donde ai estratagemas, ardides, sollicitudes, i vigilancias, como fue en la ciudad de Hai; alli si que ha de aver galardón i retorno, premio i remuneracion: *At hic aliquis est militaris virtutis usus.* Para darnos a entender el Señor con estos misteriosos ordenes i vandos; que aquel puede en su casa prometerse corona, aquel esperar laureo, aquel conseguir premio, que trabajare como valeroso soldado, que peleare i combatiere como alentado Capitan; no enpero el ocioso i haragan, que solo cuida de su desordenada comodidad, i culpable regalo. Que las Coronas se labraron para las fatigas, el descanso se prometio al afan. El reposo eterno es legitimo sucesor de la sangrienta lucha, de la porfiada lid contra nuestros antojadizos apetitos, i desenfrenados antojos, contra las rebeldias de la carne, contra las vanidades del mundo, i asechanças del demonio. Que acá en los Palacios i calas de los Reyes cada dia se ve (ai Dios que maldad!) lo contrario, darse los premios a los indignos, las plaças a los ignorantes, las dignidades a los ociosos, las ginetas a las liebres, las vanderas a las gallinas, los suel-

dos à los visôños, las Mirras à los Idiotas; pero no así en la bien gobernada Casa i Palacio del supremo Dueño, à nadie se corona sin los actos positivos de la pelea, à nadie se dà la inmarcescible guirnalda de la inmortalidad sin la informacion cõ muchos testigos de trabajos i tribulaciones. Que en fin no ai goçar sin padecer.

Como goçar sin padecer? Como poseer sin trabajar? Mirad lo que el Angel S. Gabriel dice à la soberana Reina cuando viene a darle las nuevas de que ha de ser gloriosa Madre, no menos que del mismo Hijo del Padre eterno: *Eccc concipies in utero & paries Filium.* Mirad castissima Doncella la 'dicha vuestra, pues en vuestro eburneo i puro vientre ha de tomar casa de aposento para ser hijo vuestro el mismo que lo es de Dios.

REPARA S. Pedro Crisologo en el modo de hablar del Angel, pues no dijo así cuando anunció el alegre nacimiento del hermoso Lucero deste resplandeciente Sol, diciendo a Zacarias: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi Filium.* Tu muger Isabel te parirá un milagroso hijo. Como aqui no dice el Angel, *Concipies & paries tibi Filium?* Cõ

cebirás i parirás un Hijo para ti? Pues como no se dice esto, sino que absolutamente se dice: *Concebirás i parirás un Hijo;* sin añadir como a Zacarias, *Para ti?*

DICE Crisologo: *Non S. Petri dixit, Tibi non dixit tuum. Chrysolo: Quare?* Porque será esto que *serm. 142.*

tan absolutamente se ha de publicar esta cõcepcion i parto milagroso que parece que no pertenece à la soberana Señora, en cuyas purísimas entrañas se celebra este escondido Sacramento de la Encarnacion? Dice el Santo: *Intuo conceptu, in tuo partu crevit pudor, auclta est castitas, integritas roborata est, est solida virginitas, omnes perseveraverunt virtutes. Virgo si tibi salva sunt omnia quid dedisti?* En la Encarnacion, en el Parto creció el recato, se aumentò la castidad, la entereça cobró mayores fuerças, la virginidad se realçò mas, todas las virtudes perseveraron acrecentadas. Pues si aqui no pereció nada, si todo quedò salvo i permanente, ¿ es lo que dio Maria? Que le ha costado este Hijo para q se llame suyo? Parece que no se halla raçon (no oblâte que ai tantas) para que Maria llame Hijo suyo a Cristo. Lo mismo digo yo al que preten de gloria i descanso eterno. **Qui-**

Quiere un Cristiano goçar de aquel eterno descanso. Querra el gran Señor, deseirá la Princesa alcançar aquellas felicidades eternas, sin q le cueste un mal dia, una mala noche, ni mortificarse en dejar por Dios la fiesta, el jardín, el rio, el prado, la Comedia, la visita, las galas, la autoridad, i todos los regalos i comodidades que ha inventado la umana profanidad i relajaciõ: ni despues de todo esto dirà al eterno Padre: *Adveniat Regnum tuum.* Venga la gloria, vamonos al cielo. Señor mio, Princesa mia: *Si tibi salva sunt omnia quid dedisti?* La gloria se compra à precio de mortificaciones, filicios, penitencias, hambres i descomodidades. Pues si vos no aveis descantillado un pelo de vuestra comodidad, ni sabeis à lo que sabe la disciplina, mortificacion, i penitencia; sino aveis dado algo por esse Reino, decidme como le quereis goçar? Replicame el Señor, arguirame la señora, que tambien ai camino para el cielo desde los Palacios i olandas, como desde los Cõventos i filicios. Yo les responderè que es verdad; pero que me digan cuántos Reyes, Principes, Señores, Duques, Marqueses, i Condes se canonican oi. I de aquellos que ai

Matth. 6. vers. 10.

canonicados, que me digan como vivieron? Claro está q cambiando las olandas en filicios, las visitas en oracion, los conbires en ayunos, las galas en mortificaciones, i haciendo de los Palacios licéciosos retirados claustros. Que no perdonar la fiesta, no dejar prado de lujuria que no pise la planta de la desenfoltura, gastar con obscenas amistades, i en seglares locuras los estados que Dios dejó para socorrer los necesitados, i remediar los pobres; quien dirà que son actos positivos para la gloria, sino es algun ciego Ateísta criado en la sensual i torpe escuela de Epicuro? I si me replicare el Politico del cielo, que el açote, la diciplina, el ayuno, la penitencia, la claustrera, la mortificacion se guardò para el Religioso; yo responderè, que tambien se guardò para el Religioso la gloria i el descanso, la bienaventurança i vitz de Dios. Que sino es por estos pasos, sino es por estos escalones, sino es por este camino no ai entrar

à poseer el reposo, i felicidad eterna.

Luc. 1. vers. 31.

Luc. 1. vers. 13.

CAPITULO III.

QUE por lo tan caro i costoso como le sale al misero pecador su brebe i momentaneo deleite, podrà colegir el afortunado justo, cuan en poco le compra al Señor el perdurable descanso, pues por mas i mas que de por el le cuesta tan barato, que parece que se le hallò en la calle, ò que le lleva hurtado.

PARECERALE à nuestro Politico, que hemos esagerado demasiado la doctrina del capitulo precedere, i que es muy caro i subido el precio en que se vé de el cielo. Pero tã ageno estoi de arrepètirme de lo que tengo enseñado; que antes digo, que aunque uyiera puesto en el mas alto i crecido precio el Reino de los cielos, i rematado en uno, le tomara. Digo que a nuestro modo de entender, i grosero modo de hablar, que se podia Dios como llamar a engaño de la venta hecha. Miremos lo que le cuesta à un misero pecador un breve i momentaneo deleite, lo que le dan por un tormèto sin fin, i de aqui veremos, que le sale tã barata la gloria a un justo, que aunque la compre à mas

derramamiento de sangre, à precio de mas rigores i penitècias, ha de confesar que le sale como de valde por un breve, instantaneo i falso deleite. Compra un ciego pecador, segun la presente justicia, no menos que una pena cruel, que ha de durar mientras Dios fuere Dios. Pierde un alma que le costò a Dios su sangre, una joya tan preciosa, que como dice Eusebio Emiseno, se pesa a precio de sangre de Dios, parece que vale tanto como Dios: *Quasi Deum valere videatur*. Quien viera dar un diamante que se apreciara en cien mil ducados por un maravedi? Que digera mos del que hacia ella vèra, sino que estaba loco i rematado del juicio, pues preseca de tanto valor i estima daba por precio tã vil i bajo. Pues aun esta es muy infima cõparacion para nuestro proposito, porque que tiene que ver una alma con un diamante, aunque valiera mas que un mudo. Luego segun esto, si al pecador miserable le cuesta un torpe i aparente gusto no menos que la joya de su alma, i despues de tan triste malogro gausa no menos que un infierno, donde para sienpre ha de padecer tan incesables rigores; que mucho es que el Señor por una gloria eterna i verdadera gloria, le pida un temporal

Euseb. Emis.

I. Re. 14. 43.

Vgo Car. in e. 14. 1. lib. Re. Psal. 131. 15.

momentaneo i breve padecer?

Oh! como en aquellas infernales galeras, donde eternamente reman en ardientes llamas aquellos precitos bobagabantes, diran sin provecho i lloraràn sin fruto, lo que Ionatas dijo a su padre Saul, el cual sabiendo que avia quebrantado el vando echado sobre que ninguno comiese, hasta tanto que se acabasse la batalla contra los Filisteos, i sabiendo que su hijo le avia quebrantado, probada la transgresion, queriendole condenar a perdimiento de vida, que era el rigor que el pregon amenaçaba, le preguntò, que que avia hecho? A lo cual respondió lloroso: *Gustans gustavi in summitate virga. que erat in manu mea paululum mellis, & ecce morior*. Gustando gustè un poco de miel que alcancè con la estremidad de mi baston, i por esso estoi condenado a muerte.

HA SE de advertir aqui lo que dice Vgo Cardenal, i es, que contra el ordẽ comun de la frasi i modo de hablar de la sagrada Escritura, el redoble de las palabras aqui es diminucion, cuando en otras partes sienpre es encarecimiento: *Hic prater solitum morem geminatio notat diminutionem; cum sepius notet augmentum;*

ut ibi, Benedicens benedicam. Desuerte, que quiso Ionatas bajar la poquedad de la comida, para subir la gravedad del precio, llorò lo poco que avia comido para encarecer lo mucho que le avia costado. Que fue como decir: Que un gutillo de miel me cueste à mi una vida de tanta estima! Fuerte caso es. Esta miel segun Pedro Bercorio, Laureto, S. Gemiano, i Pierio, significa los deleites caducos, i falsos gustos desta vida. Pues esso estara plañiendo i suspirando triste i amargamente en su eterna pena el misero pecador: *Gustans gustavi paululum mellis, & ecce morior*. O que engañado i ciego comprador i mercader fui, pues por un gutillo tan instantaneo, tan falso i aparente comprè esta pena eterna, i vendi una joya tan inestimable i preciosa como mi alma!

CON que lagrimas i solloços lo escribio S. Ambrosio cuando dijo: *In exigua delectatione amaritudo perpetua est.* A los locos, precipitados, i ciegos mercaderes mundanos! Que por un breve deleite, por un momentaneo gutillo, cõpreis una pena eterna, un incesable dolor! Mirad lo que dais, i reparad en lo que recibis. Un gusto breve i vil,

S. Gem. Bercor. Lauret. Pier.

S. Ambr. lib. 2. de Interpell. Job c. 7.

por un eterno gemir i padecer. Por una minima parte de miel, una eternidad de amargura i rejalgar.

Pues segun esto, de que se queja el Cristiano? Que llora por quanto padece? Que se aflige i angustia, por quanto en esta mortal vida le agotan i castigan? Si por un breve gusto i deleite le dan un tormento eterno a un peccador, de que puede quejarle si por un padecer temporal le dan a un justo una gloria, i descanso que no tiene limite, un Paraiso que no tiene tasa, un reposo que no tiene fin? Quien es aqui el engañador? En el primer trato claro está que el onbre, i en el segundo comercio podiamos decir, que si en Dios pudiera haber engaño, que el engañado es Dios; pues por por tan poco precio le compra un justo una tan rica, tan preciosa, tan inestimable joya como es la hermosa i eterna vista de su divino rostro, que por mas que a él le parezca que le cuesta, cuando entre en la feliz i perpetua posesion de tamaño bien, de tan alta dicha, ha de confesar que le salió tan barato, que fue como si lo uviera hallado de valde.

PARA hacer buena nuestra propuesta, no podemos

hacer el cuerpo al tan repetido lugar del Apostol, para que sea fausto auspicio del abono de nuestra verdad. Considerando el sacro Predicador las tribulaciones i trabajos, las continuas molestias i tribulaciones que los Fieles de Iesu Cristo padecian por la defensa, inmunidad i predicacion del santo Evangelio, para alentar sus esperanças, i esforçar sus bríos, les escribe, que padezcan animosos, i perseveren constantes en el palenque de las agonias, i arena del martirio. I que aunque la carne está espuesta a tantas estorsiones i penalidades, que se consuelen, alegren, i alienten gustosos: *Idem quod in presenti est momentaneum & leve tribulationis nostrae supra modum in sublimitate aeternae gloriae pondus operatur in nobis.* Porque esto que en esta presente vida es leve i momentaneo de tribulacion nuestra, obra un peso de eterna gloria en lo alto sobremane-

LA Glosa Angelica con S. Ansel. Vgo Cardenal, Vgo Car. Aimon, Dionisio Carrufano, i otros, descubrio en breves palabras (como suele) lo misterioso del lugar del Apostol. Cuatro cosas puso Pablo, i otras cuatro con-

2. Corin. 4. ver. 17

S. Ansel. Vgo Car. Aimon. Dionis. Carr. Glos. Angel.

trapuso. Esta vida fue la primera diciendo: *Idem quod in presenti.* Esto que se padece en el tiempo presente. La segunda, que lo que se padece es momentaneo. La tercera que es leve; la cuarta, que es tribulacion: *Momentaneum & leve tribulationis nostrae.* Este es el precio que cuesta lo que se ha de comprar. Veamos agora lo que se dá por lo presente, leve, momentaneo, i tribulacion nuestra: *Supra modum in sublimitate aeternae gloriae pondus operatur in nobis.* Sobremanera en la sublimidad obra eterno peso de gloria en nosotros. Dice agora la Glosa: *In sublimitate contra id quod in presenti. Aeternum contra momentaneum, Gloria contra Tribulationis, Pondus contra Leve.* Dijo el Apostol, que se padece acá en el Presente mundo, pues contra esso o pone la *Altura* el cielo, la empírea *Curia*. Declarò que era *Momentaneo* contraponen lo *Eterno*, confesò la *Tribulacion* puso enfrente la *Gloria*. Afirmò lo *Leve*, careolo con el *Peso*, escribio, que la *Tribulacion* era nuestra, la deota con el premio tambien nuestro. De fuerte, que nadie puede quejarle de la compra que hace; si adquiere con lo presente lo futuro, si grangea con lo leve

lo grave, si negocia con lo momentaneo lo eterno, si diligencia con la tribulacion la gloria, i no para otro sino para si mismo, pues en su misma Persona ha de goçar todos estos bienes, glorias, i riqueças. Cuan al reves le sucede al misero i ciego peccador, pues por lo presente de un gusto solicita lo futuro de una pena, por lo momentaneo de un deleite busca lo eterno de un infierno, por lo leve de un pasatiempo lo grave de un castigo. Goçese el justo con su feliz i dichosa suerte, pues negocia i comercia tanto bien con tan pequeño mal; tanto peso de gloria a costa de tan leve i momentaneo tiempo de pena; pues por mas i mas que le cueste es todo tan poco, que viene a comprar su gloria i descanso como de valde.

CON la luz desta doctrina podremos librar i absolver a nuestro Padre Teofylato, de una objecion que algunos Modernos lo hacen sobre cierta espicacion que dio a un paso del Evangelio. Es el caso, que despues que el Autor de la vida espirò en aquel ignominioso palo, dicen los Evangelistas, que aquel noble, rico, i religioso Senador Josef entrò con bicarra ofadia, i gallardo de-

nuedo al Presidente Pilatos, à pedirle i suplicarle se firviessè de entregarle el sagrado cadaver, para rendirle el postrimero onor. Averiguada la muerte del soberano Señor, dicen los Evangelistas, que condescendió Pilatos con sus instancias i supplicas: *Donavit corpus.* Luego le dio la rica, i preciosa prenda que pidio. Dice el gran Arçobispo de Bulgaria: *Theophil. Quum Ioseph dives esset, ve-*
in cap. 28 risimile est, quod Pilato au-
Matth. rum dederit. Supuesto que el Evangelio dice, que Iosef era mui rico i hacendado, mui poderoso i opulento; es de creer que para rescatar el cuerpo de su Maestro, para que le diessen aquella divina alaja, que daria al Presidente no pequeña cantidad de oro. Porque como estaba en reputacion de onbre malhechor i sedicioso, de facinoroso i vil, darle para sepultalle en un onroso sepulcro, i autorizado monumento, dificultad costaria, i esta dificultad con ninguna diligencia se podia allanar ni vencer mejor, que con el oro, que es el petardo que abre las mas fuertes puertas, la bombardas que bate los mas roqueros castillos, la mina que buela los mas pesados montes. Así lo sientè el mismo Teofila-

to: *Porro pro magno donatum est illi Corpus IESU; nam ubi sup. cum ut sediciosus esset occisus, reliquum erat ut in sepultus abjiceretur.* Ha se de reparar, que no fue pequeña gracia darle a Iosef el cuerpo de su Maestro, fue mucho dar i conceder; porque como avia muerto como onbre facinoroso, lo que restaba era arrojarle à que fuesse pasto i vianda de las fieras del campo; i aves del cielo. Los vientres i buches de los animales eran antiguamente siempre los sepulcros de los malhechores. Pues atendiendo a esto Iosef, i viendo cuan difícil cosa pedia i demandaba tan contra el uso comun, i costumbre introducida, i mas pidiendo el cuerpo de Cristo, que tan rabiosos i crueles emulos tenia, dice Teofilato, que es verisimil que le costaria buena cantidad de oro, alcanzar la gracia del sacro cadaver: *Verisimile est quod Pilato aurum dederit.* Aquí es donde algunos modernos se levantan contra el gran Doctor, diciendo, que se engañò en decir, que por el cuerpo de Cristo diessè oro: Iosef, pues parece decir el Evangelio lo contrario, supuesto que S. Marcos dice: *Donavit Corpus;* que dio Pilatos el cuerpo del Redentor. I
 aquel-

aquesta palabra *Donare,* esso significa dar de gracia, de valde, sin interès, ni precio alguno: I el verbo Griego tambien lo dice, que la fuerza de su significacion es dar graciosamente sin que intervenga algun logro, dadiva, ni dinero. Segun esto, mal dijo Teofilato en decir, que dio Iosef alguna cantidad de oro a Pilatos por el cuerpo de Cristo, pues parece, que el Evangelista dà a entender que le dio de valde.

PERO a esta objecion se hallará mui facil i llana la salida, diciendo, que no pudo Teofilato criado en la media Grecia, i Griego natural, i tan docto Griego, ignorar lo que le oponen; pero que él pudo afirmar seguramente, que le costò a Iosef alguna no pequeña cantidad de oro el cuerpo de Cristo; no obstante que parezca, que el Evangelista diga, que le dio de valde Pilatos. Porque como el cuerpo era una joya de tan suma estima, una preseas de tan inestimable valor, una alaja de tan alto i subido precio, por mas plata i oro, por mas perlas i margaritas q' viesse dado, aunque cuantos rostros tiene la tierra viesse rédido; era como averle sacado de valde, de gracia, i sin interès de poder de Pilatos. Pues

todo cuanto se podia dar era tan vil, tan bajo, tan infimo precio, por mas estimable i precioso que fuesse, por lo estimable i precioso que era el don, que era como hallarse de gracia, i tenelle de valde. Con esto queda defendido Teofilato, i con esto apoyada nuestra propuesta; pues podemos decir lo mismo a nuestro intéto, que es la gloria, la bienaventurança, la hermosa vista del Señor, es un tan alto, tan subido, tan supremo bien, que por mas i mas que se padezca, por mas i mas que se tolere i sufra por alcanzarle i conseguirle, todo es poco, todo es leve, todo es momentaneo, i de mui poca consideraciõ. Pues es todo à nuestro modo de entender, cõparar las pajas cõ las perlas, el heno con la plata, el barro con el oro, i el vidrio con las margaritas.

DE aqui entenderemos aquellas difíciles palabras de Tertuliano, en que consolando al espiritu i la carne, al cuerpo, i al alma, cuando arian, i padecen en esta triste i mortal vida, les dice: *Secura esto. Tertul. de*
ta caro. & sanguis: usur- resurrect.
pastis & caelum, & Regnum. carn. c. 51
Dei. Vivid mui confiadas i seguras, ò carne i sangre, ò alma i cuerpo, que para vues-

vuestros afanes ai descanso, i para vuestras penas glorias. Es de ponderar el modo con que lo dice el gran Africano, segun la advertencia de su insigne Interprete: *Vsurpatis & caelum*. Aveis usurpado el cielo. Usurpado? Que quiere decir *Vsurpar*? El eruditissimo Jurisconsulto Alciato, Alberico de Rosa, i Alejandro Escoto, con otros muchos lo dirán: *Vsurpare est aliquis contra rationem, jus, usum vel consuetudinem capere, invadere, vel presumere*. Usurpar es tomar alguna cosa cõtra raçon, derecho, uso, justicia, i costumbre, con violencia, con invasion, i tirania. Pues con esto se entenderá agora el dicho de Tertuliano: *Vsurpatis & caelum*. Aveis usurpado el cielo. Aveis robado i tiranizado el Reino eterno. Pues como se puede decir ni afirmar esto? Que fuerças puede aver unas contra el divino poder, que se debe robar su gloria, usurpar su Reino, i contra derecho, lei i costumbre, entrar en la posesion de su descanso? Si esto no puede ser como afirma Tertuliano, ¿el que alã el cielo mas le roba, que le adquiere, mas le usurpa que le gana? *Vsurpatis caelum*. Fue sin duda para mostrar lo mucho de la gloria, lo inmen-

so de la joya, lo infinito de la halaja, que es tan inestimablemente preciosa, que es de tan alto i subido precio; que por mas que por ella se dê, por mas gotas de sangre que se derramen, por mas tormentos i martirios que se padezcan por conseguir tan rica presa, todo es tan poco, tan nada en comparaciõ de lo que vale i monta, que mas parece que es hurtarla que comprarla, mas usurparla que adquirirla. Tanto vale la gloria i descanso eterno, q̃ todo cuanto por el puede darse, todo se puede reputar por leve, debil, bajo, i momentaneo, i que cuando se aya conquistado a precio de los mas acerbos dolores, parece que mas se ha usurpado, mas robado, que ganado i conseguido legitimamente.

O que bien lo conocia la Esposa, cuando decia: *Fasciculus myrrha dilectus meus mihi*. Mi querido para mi es un hacecillo mui liviano de mirra. Que decis esposa santa? Supuesto que por la mirra se entiende toda amargura, desabrimiento, tormentos i dolores que en esta vida se padecen, por gozar en la eterna a vuestro amado, como tanta lluvia de martirios, tanta inundacion de penas, tantopielago de tribu-

Cantic. I
vers. 13.

S. Berna.
Serm 43.
in Canti.

laciones, tanta tenpestad de açores, se ha de llamar hacecillo? *Fasciculus myrrha*. Dice el Melissio Doctor respondiendole por la Esposa: *Bene Fasciculus; quia non sunt condigne passionis huius tēporis ad futuram gloriam que revelabitur in nobis. Erat ergo quandoq; nobis ingens cumulus gloria qui modo Fasciculus est myrrha*. Con mucho acuerdo i madurez llamó la Esposa a todas las pasiones i trabajos, *Haccillo* de Mirra, que quiere decir cosa leve, debil, i sin peso; porque todo quanto se puede dar, quanto se puede padecer por las eternas moradas, quanto afanar por aquellas deliciosas estancias, como dice el Apostol, todo es leve, momentaneo, de poco peso i consideracion, no llega con infinita distancia al valor i precio de lo que se compra lo mas que por ello se dá. I como ha de ser tan lleno, tan colmado haz de gloria, de descanso, de gusto i de feite el Esposo en aquel eterno Paraíso, toma el haz de la pena a peso, toma el de la gloria, pone en una balança las tribulaciones, enorra los reposos, i dice bien ponderado uno i otro: *Fasciculus myrrha*. Es que todo quanto se puede padecer es hacecillo, es nada, respeto de la gloria

Romano.
8. ver. 13

i descanso que espera al que padece i trabaja. Segun esto, bien dijo Tertuliano: *Vsurpatis caelum, & Regnum Dei*, que aunque mas se dê por el cielo despues de alcanzado, como es tanto lo que se consigue, mas parece hurto que compra, robo que conquista.

Que bien vendra con esto lo que el Evangelista san Lucas refiere, i es, que estaba pendiente del arbol de la muerte el fruto de la vida, entre un leño seco i una planta verde, entre un blasfemo Gestas, i un umilde Dimas. Conociendo este la prodigiosa constancia del divino Señor hecho piadoso Declamador i abogado de los que le crucificaban i ofendian, le dijo confessando su inocencia, i venerado su porterosa constancia: *Dominus memeto mei cum veneris in Regnum tuum*. Quien tiene coraçon desahogado, i pecho tan generoso, que olvidado de sus penas propias as si solicita el perdõ de las ajenas culpas; sin duda que es mas que onbre. Suplicoos pues Señor, que pues vos solicitais el perdõ de aquellos que no le piden, nõ seay escluido de mi umilde supplica, en que confessando mis graves culpas, os suplico os acordeis de mi cuando estuviereis en vuestro Reino.

Luc. c. 23
vers. 42.

Tenedme en vuestra memoria, i nunca yo mas medre. Oyó el Señor este umilde ruego, diciendo, que se avia logrado tambien su rendida confession, que no solamente estaria en su memoria, pero aquel mismo dia con él en su Paraiso: *Amen dico tibi hodie mecum eris in Paradiso.* Ya te juró de verdad, que oiestarás a mi lado en mi ameno Paraiso.

Luc. c. 23
vers. 43.

S. Ioan.
Chrysof.
homil. de
Cruc. &
Ladron.
tom. 3.

DICE nuestro Padre san Juan Crisostomo: *Iste latro de ligno mercatur salutem hic latro furatur caeleste imperium.* Este feliz Ladron desde el leño en que pende compra la eterna salud que desea, este Ladron hurta el imperio celestial. Palabras son estas, al parecer mui encontradas i reñidas; porque si compra Dimas el imperio celestial, como le hurta, i si le hurta como le compra? Podemos decir, que uno i otro es verdad. Que compra el cielo, i le hurta: *Mercatur salutem, furaturq imperium.* Lo cual fue dicho con grande ingenio. Cuando acá un hombre compra una possession i heredad mui rica i preciosa por un precio mui acomodado i barato, suelen decir para encarecer su dicha, *Que es robado.* Porque como lo que se roba i hurta no cuesta ningun dinero, assi

lo mucho que se compra por poco, se llama como robado i hurtado. Agora pues entenderéis cuan divinamente dijo Crisostomo: *Iste Latro de ligno mercatur salutem. Hic Latro furatur caeleste imperium.* El divino Ladron Dimas, desde el leño en que está aviendo de bajar a los profundos del infierno por los insultos i atrocidades cometidas, con un acto de contricion que hace; el palo desde donde se avia de precipitar al ardiente pielago del quebranto, le sirve de escalon para ascender a las deliciosas estancias del celestial Paraiso. I con torcer la rienda al tormento que le guiaba para la eterna pena, le encaminó para la perdurable gloria. Segun esto, bien se puede decir, que aunque compró la gloria le salio en tan acomodado precio, le costó tan poco, que parece que la robó. Luego si la gloria se dá siendo tan grande por tan pequeño precio, que por mas que se dé todo es poco, i la pena i tormento que para siempre ha de durar, se compra por precio tan vil; luego no tiene q quejarse nuestro Politico de quanto padece en esta vida, pues cambiar penas tan breves por glorias tan durables. Esta es una venta

que

que cede mui en abono de quien compra, i vender el demonio un gustillo breve, vil i torpe por un tormento q nunca ha de parar, es costosissima feria para el triste peccador, i loco mercader, q tan a costa de su alma compra su condenacion eterna.

CAPITULO V.

QUE si el Señor difiere el despacho de nuestras peticiones, no es porque le falten ansiosas ganas de dar, sino porque estimemos el favor de conseguir sus dones.

NUESTRO inclito Patron i caudillo, nuestro belicoso Campion, nuestro invencible Marte, nuestro luminoso Adalid i sabio Doctor, quiero decir SANTIAGO, que con su pluma confunde a los Hereges, enseña a los Catolicos, i con su espada postra los Moros i rinde los Paganos, esagerando i encareciendo las divosas franqueças del eterno Padre de las etereas lunbres, dice en el unbral de su Catolica Epistola, que es tanta la largueça de su mano, que escediendo las afluencias radiantes del mas hermoso Planeta, se comunica largo, fran-

quea difuso, i derrama liberal sobre todas sus criaturas, sin inproperarlas los dones, ni çaherirlas los beneficios: *Qui dat omnibus affluere, non improperat.* Pero aunque esto es assi, tal vez su Magestad encoge la mano, i cierra el pecho al despacho de nuestras peticiones; no porque su generosa condició no esté siempre ansiosissima de franquearse, sino porq tal vez no se desperdicien sus dadivas, i malogren sus favores, como conoce la condició del hombre, que al paso que facil consigue, olvidado desprecia, i lo q halla sin fatiga no aprecia con respeto. I como del desprecio del don se ha de seguir el castigo del desprecio; por esto có misericordia difiere el despacho de nuestras suplicas, para que con veneracion le estimemos. I assi es tal vez necesario, q se haga de rogar la liberalidad para que se estime cuando se incline al ruego. Que lo que se halla presto, presto suele perder su estimacion.

Iacob 1.
vers. 5.

DICE la Esposa no con pequeñas ansias i gemidos que ve a su Esposo, pero con grande dificultad rrabajó: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Mi queriendo i amado consorte está mi-

Cantic. 2.
vers. 9.

ran-

rando por las ventanas de su Palacio. Pero ai de mi! q̄ no puedo gozarle del todo, porq̄ por una parte en el arte, gracia, i aire, me parece q̄ es él; pero por otra me enbaraça el perfeto conocimiẽto fuyo, una cerrada celosia q̄ ha puelto delante. Pues si el divino Espofo siempre vive con tan ardientes deseos de frãquearse, como pone tan cerradas celosias, tan apretados cancelles para no verse del todo, porque parece, que cuando quiere q̄ le conozcan no gusta de que le vean?

A ESSO satisface el elocũte hermano del gran Basilio, diciẽdo, que por las ventanas se entienden los Profetas, i por los cancelles i celosias aquellos dibujos i figuras en que estava pintado i prometido el Sol de justicia, i Redẽtor del mundo. Pues si avia de salir de los valcones del Oriẽte del eterno Padre, para dar clara luz al ciego mundo, porq̄ està mirando por estas celosias i cancelles, dando se a desear por rãtas figuras, sacrificios i dibujos de la antigua lei? Por lo q̄ vamos diciendo dice Niseno. Porque conforme la umana cõdiciõ, si anfi como el mundo tuvo necesidad de la luz, luego al momento se franquearã i go-

çara descubierta i parente, no se estimãra tanto; pues para que se aprecie esse luminoso beneficio, i esclarecida misericordia, desse primero a desear por los Profetas, muestrese dibujado en los sacrificios, figurese en los Patriarcas, veanle sin hallarle, gocenle sin tenerle, para que cuando le tengan i gocen le aprecien como aperecido, i veneren como deseado. Oid a mi Niseno: *Prius ergo splendorum Prophetarum intelligentiarum animæ illucrescentes per a nobis mente intellectas fenestras, & cancellos immittunt desiderium videndi Solem sub dio: Deinde sic id quod desideratur procedit ad effectum.* Que el bien q̄ no cuesta lagrimas no suele hacerse mucho lugar en las estimaciones. Porque como dice el comun Adagio de los Jurisconsultos: *Merces ultro nos vilescunt.* Por el mismo caso que se anda rogando con una mercaderia, no ai quien haga caso della, aunque sea la mas preciosa del mundo, i en haciendo estanco aunque sea de la cosa mas vil, civil, i baja, i indigna de gente de biẽ, como si digesemos el Tabaco (q̄ no me ocurre cosa mas vil ni infame a la memoria) luego se hace aprecio i esti-

S. Grego.
Nyssen.
hom. 5. in
Cantic.

Jurisper.
Axioma.

macion della, como se ha hecho desta soez i sucia mercaderia, que parece que por sollicitud del demonio ha venido de las Indias a España.

CONSIDERA el Real Profeta las dolencias i achaques que padece su alma por el adulterio i omicidio, conoce la urgente necesidad que tiene de cura i remedio; i con solloços i gemidos, clama al soberano Medico diciendo: *Anima mea turbata est valde: sed tu Domine usque quo?* Que es esto dulce i amable Dueño mio, como dilatais el socorro a tantas angustias, el alivio a tantas fatigas, la medicina a tantos accidentes, la cura a tantas llagas? *Sed tu Domine usque quo?* Hasta cuando Señor se ha de prorrogar vuestro auxilio, i diferir vuestro consuelo? Dice nuestro Beatissimo Padre San Gregorio: *Ecce in conspectu tui boni medici, & curare valentis assisto, vulnera detego, preces emitto dolores augeo, lacrymas effundo. Cur ergo dissimulas cum non sit tibi minor potentia quam voluntas?* En que podra ir esto soberano Pa-

Psalm. 6.
vers. 4.

S. Grego.
in Psal. 1.
Pœnitent.
vers. 3.

dre. El Medico sois vos, i poderoso para curar de todo achaque, i accidente, por grave i prolijo que sea: yo hago a mi parecer lo que puedo para guarecer de mi dolencia; descubro mis heridas, publico mis males, insto con suplicas, porfio con ruegos, clamo con gemidos, grito con lagrimas. Pues como dissimulais la cura, deteneis la salud, pues para hacer que me levante de la cama de mi enfermedad, no se rinde como inferior vuestra potencia a vuestra voluntad, pues corren iguales parejas vuestro querer i poder, i como este es inmenso aquel tambien es infinito: *Cur ergo dissimulas?* Pues porque parece que cerrais las puertas de los oidos a mis voces, i os haceis como desatendido a mis solloços?

RESPONDE el Beatissimo Padre diciendo: *Omnis curatio quanto difficilius acquiritur, tanto acquisita cautius custoditur.* El no acudir luego el amable i piadoso Señor a las voces del que gime, i a las lagrimas del que llora, no es por falta de amor, no porque no desee

mui

mui luego enjugar las lagrimas del que llora, i despachar los memoriales del que suplica, sino porque muchas veces importa i conviene detener el despacho, diferir la egecucion, no tan presto proveer las peticiones; porque assi se estime i aprecie mas lo que se alcanza i consigue; pues la cura i salud que se adquiere con mas dificultad, i enbaraço, se guarda con mas cautela i vigilancia: *Omnis curatio quanto difficilius acquiritur, tanto acquisita cautius custoditur.* I assi el detenerse el Señor en despachar nuestros ruegos, aunque parezca desvio, no es sino piedad, aunque guela a desden, no es sino amor. Que desea q se estimen sus favores, i por esso los da à deseo. Que quiere que se aprecien sus dadivas, i por esso las franquea de tenido, como sabe que es ordinario perder facil la estima el beneficio que se franqueò con facilidad.

El Evangelista san Marcos cuenta la ocasion porque madrugò el Señor, i dejando la copiosa frecuencia del concurso que le seguia, se fue a un retirado lugar à hacer oracion: *Egressus abiit in desertum locum, ibique orabat.* Fue son en su seguimiento S. Pe-

dro, i otros algunos que le acompañaban, i hallando al celestial Maestro q estaba orando en su retiro (que para esto son buenos los retiros, para hacer oracion, i tratar de egercicios espirituales, no para fieltas, entretenimientos, i deleites) le digeron: *Omnes querunt te.* No ai ninguno q no os busque con grande ansia, i ande con ardiente deseo de hallaros. Dice nuestro Padre Eutimio: *Vide autem quomodo secessio desiderabilior eum reddiderat.* No echais de ver cuan claramente se ve lo que hace el darse una cosa à deseo. Pues apenas se escòde i retira el Sol de misericordia, cuando todos echan menos sus piadosos rayos, anhelan por su presencia, i suspiran por su luz. Lo cual por ventura no hicieran sino interpuiera la nube de su ausencia entre los onbres, i sus resplandores.

Que como dijo el melifluo Abad: *Rebus raritas pretium facit.* La cosa de menos estima en no se hallando viene à estimarse: la mercaderia mas vil sube a estimaciones de preciosa, cuando se niega à las facilidades de la compra.

DICE el Sabio, que el varon erudito i prudete es mui esti-

Euthim. in cap. 1. Marcos

S. Berna. in quadam epistol.

Proverb. 17. vers. 27.

P. Didac. Daga in c. 1. Epist. D. Iacob. vers. 19. lib. 2. n. 7

estimado i precioso, no solo en sus palabras i raçones, pero aun en su mismo aliento: *Preciosus spiritus vir eruditus.* Con ser el alierto i respiraciõ una cosa tan ordinaria i precisa, tã inescusable como frecuente, aun viene a ser de estimaz en el varon erudito. Otra letra dice: *Pretiosus spiritus vir prudens & sagax.* Del varon prudente i sagaz todo es estimable, todo precioso, todo se tiene como reliquias. Pues de q astucia i ardid se vale el varon avisado para hacer tã estimables i preciosas sus raçones i palabras? Salomon dà la raçon: *Moderatur sermones suos.* Modera sus palabras, detiene sus raçones. Dice un docto Moderno, i erudito Interprete de la Epistola de Santiago: *Ita se tardum prebet ad loquendum ut vix rogatus, verba sua proferat. Quare pretiosus spiritus recte appellatur. Accedit etiam verbis uti & rebus ex ipsa raritate commendatio.* El varon prudente i sagaz tãto detiene las palabras q dà como por alãbique desfiladas las raçones. Es necesario para sacarle una raçon de la boca, hacerle una grande instancia: para q hable poco se deja rogar mucho; pues de ai nace, q aun hasta el aliento que respira sea estimado con veneracion. Porque no se per-

mite cõ facilidad, i como cuãdo habia hace misterio de la detencion, assi cuãdo se escucha solicita aprecio cõ las palabras. Que lo que cuesta deseos esso diligencia en el una no apetito admiraciones.

Quien tal creyera? Berchorio dice, q las estrellas cuanto mas cercanas i vecinas estas portatiles antorchas del luminoso Zafir, cuãto mas vecinas a nuestros ojos pierden mas de la maravillosa grandeza de su rutilante magestad! Pone el egenplo en el Sol i la Luna, pues parecen mayores en su infancia i decrepitud, q en lo vigoroso de su robusta i resplandeciente altura: *Sic la quanto magis est propinquior tanto videtur esse minor, & e converso, quanto à nobis est remotior, tanto videtur esse major.* Esto dice Berchorio, i porq no tenga que agradecer, ni tengamos que canfarnos, el mismo dà la moralidad mui a nuestro proposito, diciendo, que de la misma fuerte vienen a ser con nosotros los varones que en esta vida brillan como Luceros en la virtud, i resplandecen como Soles en la santidad, que quanto estàn mas remotos de nuestra presencia, entonces estàn mas cerca de nuestra estimacion. I cuando los tratamos mas familiares a nuestra

Berchor. in Rebus. Mor. lib. 5. cap. 34 num. 7.

Mat. 6. 1. vers. 35

conversacion, al paso que se introducen mas cōversables, se hacen menos lugar en nueftras estimaciones. Por si alguna vez fueren necessarias; tomad allà sus palabras: *Sic vere stellas viros perfectos consideramus: quando sunt à nobis remoti. & quando non sunt nobis familiares, tunc de ipsis melius judicamus. & eos majores reputamus: & e converso quando nobis sunt amici & familiares, tunc minores & imperfectiores nobis videntur. Quia familiaritas parit contemptum.* Que ello se estaba dicho, que bienès que cercanos se comunican à la gente, remotos se enbaraçã al aprecio.

DANDO la Esposa à las damas de Gerusalem las señas que la pedian de su querido, para darlas a entender cuan justamēte ardia en sus onerosos i celestiales amores, se le pintaran hermoso, tan bello, tan perfecto i agraciado, que excedia la belleza i hermosura misma, dice de lo gracioso de los ojos lo encendido de las megillas, lo vivo de los labios, i llegando a las manos dice: *Manus illius tornatiles auree plena biacintis.* Tiene las manos hechas como el torno, son como un oro, i sienpre están llenas de preciosos jacintos. En el sentido espiri-

tual que mas querria enseñar la Esposa, con decir, que tiene el divino Esposo las manos hechas al torno? Dice Vgo Cardenal: *Tornatilis quiaqua si torno quodam artificiose dona largitur.* El decir la Esposa que tiene su querido cōfor te las manos dedonde salen los beneficios hechas al torno, es para dar a entender cō que artificiosa maña, i ardido la liberalidad, reparte sus dones i franquea sus gracias. Cuando una cosa se hace al torno lleva su espacio, su nivel su compas i arécion. Pues así dice la Esposa, que son las dadivosas piedades de su agraciado i gaian confor te. Cōfiessa, que están llenas de jacintos: *Plena biacintis. Artificiose dona largitur.* Que es decir, que cuãto es de su parte está lleno, rico, i poderoso, de opulentos tesoros q̄ desea repartir: pero porque se le guarde el respeto i estimaciō de vida, se van comunicando como si se hicieran al torno, cō espacio industrioso, i nivel atento; porq̄ cuando se reciban abundosas, se le estimará por detenidas, se le apreciarán por esperadas. Que solo parece que aquello se estima i venera, que se vende a precio de ansias i suspiros.

Que atendiendo a esto dijo Tertuliano: *Semper abundan-*

Vgo. in. c. 5. Cantii.

Tertul. de Habitu Mulierum.

dancia in semetipsam contumeliosa est. Sienpre la abundancia, aunque sea de lo mas estimable i precioso, es la q̄ mas mala obra se hace à si misma, es la que se solicita mayores ultrages i vilipendios, pues con ser el oro tan estimado, las perlas tan preciosas, tan costosos los diamantes, si tropezaramos con ellos, i se hallaran tã à la mano, como las necesidades i los necios presumidos, ni los diamantes se estimaran, ni se apreciará las perlas, ni se hiciera caso del oro.

YA pues avremos entendido la causa i raçon (entre otras muchas) para no admirarnos de que a Isac le cueste Jacob tantas lagrimas, tan arduos suspiros, tan fervorosas suplicas como se infiere del sagrado Testto, i repararò los Epositoros Crisostomo, Lira, el Tostado, Istala, Pererio, Cornelio. Veinte años instò al Señor para que se sirviese de darle fruto de bendicion: *Cum quadraginta esset annorum duxit uxore Rebecam;* dice Moisen. De cuarenta años se casò con Rebeca: *Sexagenarius erat quando nati sunt ei parvuli.* Era de sesenta años cuando le nacieron los dos niños. Dedonde se colige, que por el espacio casi de veinte años, instaba à

Dios con suplicas continuas por la sucesion i posteridad de su illustre prosapia: *Deprecatus est pro uxore sua, eo quod esset sterilis.* Era esteril Rebeca, i así rogaba al Señor su querido esposo, que en ella tuviese fruto de bendicion, aviale de dar ni menos que un Jacob tan insigne Patriarca ilustrado con tantas revelaciones, cabeza de las doce Tribus del Israelitico pueblo. Era grãde la dadiiva: pues al paso que era grande cueste grandes gemidos, veinte años se suspire por lo que ha de esclarecer todos los siglos, ilustrar todas las edades. Porque al paso que cuesta el don, se estime el averle conseguido. Que esta es una de las principales raçones por donde el Señor providamente piadoso, no luego despacha nuestras peticiones, no luego nos dà lo que pedimos; porque sabe que somos tales, que por el mismo caso q̄ conseguimos facilmete, solemos no estimar con respeto. Que lo que no cuesta conseguirse, pocas veces deja no estimarse.



Cantic. 5 vers. 14.

S. Ioan. Chrysof. Lira. Abulens. Istala. Perer. Cornel. M. del Rio.

CAPITULO VI.

QUE parece que no puede llegar a mas la fineza del amor, que a planir las agenas cuitas como si fueran males propios.

EL mas radiante Lucero del mas brillante Sol, se encubria oculto por la obscena tirania de un lascivo Rei, i una desenhuelta muger, en la obscura nube de una tenebrosa carcel, i asistido de algunos de sus Dicipulos, para q todos conociessen i venerassen las luces del verdadero Sol i prometido Mesias, embid dos de sus mas amigos i consiêtes para q con ocasio de preguntar le si el era el verdadero Reparador, quedassen certificados q la salud del mundo no se podia esperar de otra mano, sino de la suya, obradora de tan portentosas maravillas: *Mittens duos de Discipulis suis, ait illis. Tu es qui venturus es, et alium expectamus?* Claro estâ que no ignoraba Juan quien fuesse el verdadero Salvador, que pues era su Precursor, su Apofantador i Parainfo, no podia dejar de conocerle, i ma quando â las orillas del Jordân umilde reconoce su potencia, enâ lo obediente cûpie su mandato. Luego estâ

Mat. 11 vers. 2.

embajada al est. año bié se encamina, â la agena utilidad se endereça. Quié puede dudar esso? Dice agora arendiendo a esta accion N. P. S. Juan Crisostomo: *Vis scire quod est super humanâ naturam?* Quieres saber una cosa que escede i pasa mucho mas allâ de lo que passa comunmente entre los onbres, i se estila en la Curia de la umana comodidad. Quieres ver un prodigio q te a lonbre, un a lonbroso portento que te admirê? Pues agora lo verâs. Que prodigio es el q avemos de ver, q cosa que pade tanto, q tâto esceda los limites del curso comun? dice Crisostomo. *M. Iesus in carcerem non de suo periculo Iohannes sollicitus erat sed de aliorum salute cogitabat.* Estâ el Inocente Precursor entre facinorosos ladrones, tratado con ser la voz i tronpeta de la umana salud, como si fuera el mas sedicioso de la Republica, atrojado entre la hez dela maldad con duras i fuertes prisiones. Pues en medio de tanta afrenta, quando padece tâ rigurosa i estrecha prisiõ, enbiar dos Dicipulos a que encuentren cõ la fuente de su remedio, â q reconozcâ el Salvador del mundo, olvidâdose de su prision, no acordandose del riesgo que padecia su vida, que un tirano le amenaçaba, que

S. Ioan. Chrysof. in cap. 11 Mat. 11.

que una lasciva muger se le oponia, q consiguientemente todos se podian conjurar contra el. Pues cerrando los ojos â todos estos peligros, i no cargando la consideracion en los propios riesgos, todo se entrega â la salud agena, todo cuida del eltraño remedio, solicita la utilidad de los demas, i no se acuerda de pedir por si. Pues tener tal calidad, ver un onbre con tanto amor, q olvidado de su riesgo cuide del provecho ageno como si fuera utilidad propia: *Super humanâ naturâ est.* Esto se puede admirar como cosa nunca vista, venerar como a prodigio nûca oïdo (dice Crisostomo) q lo q ordinariamente se usa es tratar cada uno de su negocio, solicitar su causa, i diligenciar su remedio.

Luce. 6. 22

HACEOS estrañeza el dicho de Crisostomo? Pues escuchad lo que dice Iustinianno. Estaba el Salvador del mundo sentado â la mesa con su querido rebaño la noche postrimera de la Cena; i diceles como Duño amoroso i apacible Maestro: *Desiderio desideravi hoc Pasche manducare vobiscum antequam patiar.* Ai Dicipulos regalados i queridos, si supiesdes bien cuantas ansias me ha costado el llegar â esta hora que tan deseada tenia,

para cenar con vosotros, i en esta mesa haceros el plato de la mas preciosa i sazonada vianda, donde en uno solo se ministra i propone, se sirve i gusta todo el bien imaginable i possible. Quedandome yo, i quedandome en manjar de las almas, no ai mas que apatecer i desear. Con tâ alto bien le hicierõ todas las umanas ansias i deseos. Oyendo estas tan dulces i amorosas palabras, dice el sagrado Protopatriarca de Venecia: *Mira res!* No ai sino tocar â maravilla. Pues q milagro i prodigio se ve aqui? Que Sol se eclipsa? Que cielos se desquician? Que tierra se estremece? Que montes se desencajân? En lo dicho me ratifico: *Mira res!* Nivelado por el umano sentir, regulado por el ordinario estilo del mundo, gran portento, gran prodigio! Pues q prodigio i portento es esse? Yo os lo dire dice Laurencio: *Proximus erat passioni noveratque quas Iustin. de tas ferre debebat contumelias; Tritipb. Et tamen attendebat aliorum Christi commoda proprii immemor Agos. 6. 2 ludibrii. Cercaro, i vicino a su passion, i sabiendo cuantos vâdones i ultrages le aguardaban; teniendo delante de sus divinos ojos tan presentes los delapiados tormentos, i*

13 amar-

amarga pasión que avia de padecer aquella noche, i el siguiente dia como olvidado de todo; solo atiende al consuelo de sus Dicipulos, á hacerles el plato, a darles aquel Nectar i Ambrosia celestial de su sagrada carne i sangre preciosa. Pues esto es maravilla? Esto raro prodigio? Si dice Laurécio. Porque hacer esto: *Præter usitatum & communem ordinem natura est.* Es fuera del orden i uso comun de la naturaleza, es ageno del estilo de los ombres; q̄ olvidado uno de sus males cui de de los bienes agenos, no acordandose de sus afrentas solicite los consuelos estranos. Que se llama prodigio? Que milagro i portentoso? Lo que sucede fuera de las comunes leyes, ordenes, reglas, i estilo de la Naturaleza. Pues si el Maestro divino, cuando le amenazan tantas afrentas, cuando le esperã rãtos tornẽros, cuida rã solicito del bien ageno, como olvidado de los peligros i dolores suyos, *Mirares.* Como a cosa de milagro i portentoso se ha de tener. Porque si prodigio i portẽto es lo que sale de las comunes lineas de la naturaleza; acordarse del biẽ ageno, solicitar la comodidad estrana, olvidãduse de las eniras i angustias propias, como prodigio i mi-

lagro es, pues es contra las usadas è introducidas leyes, i proceder de los ombres: *Præter usitatum & communem ordinem natura est.* Porque vea nuestro Politico cuanta fineça de amor mostrarã, cuando olvidado de sus males, caritativo, celoso, solícito, diligente acudirẽ a remediar i socorrer los males, los peligros, las necesidades i cuitas de su progimo; pues entonces parece que harã un raro prodigio, i obrarã un raro portentoso. Pues parece que no puede llegar a mas la fineça de la caridad, i primoroso del amor, que cuidar de los agenos dueños, olvidado de los males propios.

V I O S E la noble Sarra menospreciada de su esclava Agar. La raçõ deste entono, i causa deste orgullo fue, que como se casò con Abraham, viendo que de tãto Patriarca avia de tener gloriosa posteridad, i que su seõora no alcançaba aquella buena andança i deseada felicidad, con prefunciones yã de seõora no acaraba a la suya como debiera: ofendida destes ultrages presenta a su marido sus quejas, i dicele: *Inique agis contra me, iudicet Dominus inter me & te.* No es bien que se pase en silencio una demasia como aquesta, i que en casa

Gen. e. 18
vers. 15.

can

tã bien regida se permitan insolencias tan descaradas: i así pido al Señor q̄ sea juez desta causa entre vos i entre mi. El me venga como supremo juez destas tan mal fundadas sinraçones. Oleastro pregunta, que porque raçõ con Sarra cuando dà las quejas a su esposo, apela para el Tribunal de la divina justicia, que venga la insolencia de su esclava, i tome por su cuenta el castigo desta culpa. Como se queja a su esposo Abraham, como no le hace juez de la causa, pues podia serlo, i con tanta facilidad reprimir los desafueros de la Gitana presumida? Responde diciendo, que le parecio a Sarra que la avia de suceder con Abraham lo que ordinariamente pasa en los humanos jueces, que por maravilla saben tomar causa con calor i brio, donde no ai algun interese i provecho (Pues que serã donde pueden perder?) I viendo que en esta causa no solo no interesaba Abraham, sino q̄ en alguna manera parece que perdia si castigaba el deposito de su sucesion; lo q̄ hace es apelar para Dios: *Iudicet Deus.* A Dios dejo esta causa, que los ombres apenas sabẽ mostrar celo, sino es donde hallan interes, i de las eniras agenas nunca sabẽ do-

lerse, sino es que vayan a la parte en las utilidades propias: *Prosequitur enim iustitia humana* (dice Oleastro) *c. 16. Gen. alterius causam tepidè valdè, quasi non sit magis sua, quàm partis.* La umana justicia toma ordinariamente con mucha remision i flemas las causas agenas, como sino fueran tan causas suyas, como de la parte. Apenas sabe solicitar negocio ageno, sino es que intervenga interese propio. Por esto Sarra acude al Señor como a juez que defiende, como si interesara, como a Padre q̄ anpara, como si hiciera su negocio mismo.

PREGUNTA nuestro Padre S. Iuan Crisostomo, q̄ por que raçõ cuando se halla el Señor en el mar embarcado con sus Dicipulos, ordena con su atenta Providencia que se levante un tan recio uracan, que ponga a pique la vida de todos? Dormia el poderoso Maestro en medio desta borrascosa tempestad, afiançado de su poder, asistido de su grãdeça. Claman los Dicipulos, i despertando el imperioso Dueño del alterado elemento, dando una voz al viẽto de senfrenado, i refrenando con su potencia la desbocada bestia: *Facta est trãquillitas magna.* Depuso la rabiosa brabeça, i amainò el orgulloso de-

14

sen-

enfrenamiento. Pregunta pues el Santo, que porque causa hace este milagroso beneficio à sus Dicipulos, i ordena que caigan en este peligro para librarlos en tan manifiesto riesgo?

S. Chrys. homi. 28. Sensus eorum apertior ad videnda miracula redderetur. Matt.

RESPONDE diciendo: Para que abriessen mas los sentidos i los ojos en los milagros que de alli adelante hiciese, para obligallos mas, i tenerles mas enpeñados con sus maravillas. Pues ver las que obraba en los demas, no era bastante motivo para estimarle i amarle mucho al celestial Maestro, sin que aya necesidad de que en si mismos esperimenten lo prodigioso del obrar? Responde el sagrado Arçobispo de Constantinopla mui a nuestro intento, con una comparacion mui a proposito: *Quemadmodum nō aliquis pariter sentit quā in alienis sunt corporibus, & quā in se ipso. Oportebat Discipulos ejus, qui plurimos in dies liberari videbant, ut magis obligarentur in se ipsis omnipotentiam ejus inspicere.* Por mas que un onbre estima à un Medico, nunca le aprecia tanto cuando cura à los demas, como cuando a él le libra de una peligrosa enfermedad. Que esto de sentir el bien en si

mismo, engendra siempre mayores aprecios, como le tocan de cerca, i es causa propia. Pues de la misma suerte conociendo el Señor, que cada uno estima, i se obliga mas de aquello que en si recibe; ordena i dispone, que sobrevenga aquel tempestuoso peligro, i proceloso riesgo à sus Dicipulos, para que esperimentando en sus mismas personas la portentosa clemencia, estimassen mas su valor, venerassen mas su omnipotencia. Que beneficios i mercedes que se esperimentan en otros, nunca recaban tanta estimacion, nunca solicitan tanto aprecio, por ser ordinario en el onbre solo atender à sus cosas, i hacer caso de lo que a él le importa: *Qui plurimos in dies liberari videbāt: oportebat Discipulos ejus, ut magis obligarentur in se ipsis, omnipotentiam ejus inspicere.* Que estimar el onbre los beneficios agenos tanto como si se hicieran en su persona propia, esso es yà salirse del camino Real, i entrarse por la senda que guellan mui pocos.

YA el santo Led tenia segura su libertad de parte del Embajador del cielo, cuando con la comission que traia avia de abrasar la nefanda ciudad donde vivia. I teniendo

ore

Gen. c. 19 vers. 23.

orden para que se salvasse en lo encunbrado de un monte, haciendo la salva à tan colmada favor, suplica unilde de te decreto, diciendo: *Est civitas haec juxta, ad quam possum fugere, & salvabor in ea.* Aqui está Señor una pequeña ciudad, en ella si fois servido podrè guarecerme de la divina ira; en ella la soberana clemencia me servirà de asilo contra la rigurosa justicia. Con que intento haria el santo Led esta suplica al Angel?

Abulens. Guillel. Pap. Perer. Cornel. d. Lapide.

El Abulense, Guillelmo Papino, Pererio, Cornelio à Lapide, dicen q̄ fue con intento de salvar aquella ciudad, en la cual pretendia habitar, entendiendo, que por su respeto le avia de hacer Dios aquella merced de no destruilla como à las demas, i con el pretexto de no acomodarse à la ida del monte, usò de aquella piadosa maña para salvar aquella pequeña ciudad. Oye el Angel su peticion, i dicele:

Genes. 19 vers. 24.

Et in hoc suscepi preces tuas, ut nō subvertā urbē pro qua locutus es; yo otorgo lo q̄ pides, yo te doi palabra de no destruir esta ciudad, por la cual has intercedido. El Texto Griego trasla la segū Crisostomo. Admiratus sum preces tuas. Admirado me hā tus supplicas. Pue q̄ ai aqui q̄ admirar q̄ tanto al onbre à los An-

Text. Hebr.

gels del cielo. Que? El ver q̄ un onbre cuide de salvar una ciudad, dōde ni tiene hacienda, amigo, ni pariēce, q̄ haga la causa agena cō tanta sollicitud, como si fuera propia, q̄ ruegue por las vidas de las demas, como si a él le fuera la vida en ello. Pues viendo el Angel esto, dice: *Admiratus sum.* Admirado he quedado cō esta rara maravilla, q̄ lo es grāde ver à un onbre mui sollicito i cuidadoso del biē ageno como si fuera propio.

CERREMOS este capitulo cō una carta entera de N. P. S. Isidoro Pelosiotta, la cual es del tenor siguiente: *In publicis & gravissimis malis commiserationi locus non est. Omnes enim privatas calamitates deplorantes non tantum oēi ba-*

S. Isidor. Pelosiot. lib. 3. epist. 38.

bent ut ipsis alienas miseras luctu, ac lamentatione prosequi vacet. En las publicas i gravissimas calamidades, nunca ai lugar a sentirse un onbre dolorido, cuando de las puertas adentro de su casa tiene miserias que llorar, i duelos que plañir. Porque cada uno siente lo que le duele i llora, lo q̄ le importa, sin que le quede tiempo ni lugar en el coraçon donde aposente los trabajos de los otros.

DE aqui facan los Espositores, i coligen, cuan encendido i abrasado era el amor de nuef-

CAPITULO VII.

QUE allí han de acudir con
mas esfuerzo los socorros
donde gritan de mas ins-
tancia las necesidades.

Y A *QUE* nuestro Politico
aya de ser de estos tan ra-
ros i singulares linages de om-
bres en acudir al socorro de
las cuitas ajenas i miserias
estrañas; ya que se determine
con generoso animo a ser be-
neficio solicitador de la causa
del proximo, deseo que logre
tamaña proeza, siguiendo el
norte de la prudencia i discre-
cion que en el socorro de las
necesidades se debe obser-
var; i es, q̄ ya que el hidalgo i
noble pecho se anime a ser
propicio valedor del mendi-
digo i necesitado gradue las
necesidades, de su antelació
al concurso de las miserias,
allí acudiendo en primer lu-
gar donde la calamidad fuere
mayor, mas lamentable la pe-
nuria. Que desta suerte tira-
rá dos plaças, de magnifico
bienhechor, i de discreto juez,
pues también avrá sabido gra-
duar los infortunios, i dar su
lugar a las mendigueses.

DICE el Real Profeta Da-
vid, entonando dulces alaban-
ças al dadivoso Bienhechor,
de quien siempre estamos es-
pe-

nuestro Patriarca Isaac para
su esposa Rebeca. Pues por
el espacio de veinte años (co-
mo arriba digimos) estuvo so-
licitando con la piadosa bon-
dad de su Dueño supremo, q̄
se sirviessse de dar hijos a su
querida Rebeca: *Deprecatus*
est Dominum pro uxore sua.
Las lagrimas i peticiones e-
ran por su esposa, que como
advierten Crisostomo, Lira,
el Tostado, Istela, i todos los
demas Interpretes Isaac en fe-
de la divina palabra, i en vir-
tud de la soberana promesa,
por su parte seguros tenia
los hijos en cualquier muger
que eligiessse para esposa su-
ya. A él no le podía faltar pos-
teridad; pues pedir tan in-
cesablemente a Dios que no
no se defraudasse desta gloria
su esposa Rebeca; sino que en
ella se cunpliesse también su
divina palabra, hacer así la
causa de Rebeca como si fue-
ra negocio propio, que ma-
yor señal de amor? Que fine-
ça mas extraordinaria? Pues
parece que no la puede aver-
mayor, que cuidar un ombre,
i dolerse de los males aje-
nos como si fueran in-
fortunios pro-
pios.

S. Ioan.
Chrysof.
Nicol. de
Lyra.
Tostat.
Istela.



Psal. 118
vers. 64.

perimentando continuos be-
neficios: *Miseriordia tua Do-*
mini plena est terra. Quien ai-
ò piadosissimo Dueño a quié
no tengais obligado con infi-
nitos beneficios? Que rincon
ai en la tierra por mas retira-
do i escondido, que a voces
no pregone las continuas li-
beralidades de vuestras dadi-
vosas manos?

S. Ambr.
serm. 8 in
in Ps. 118
vers. 8.

S. Ambrosio dice aquí:
Fortase dicas, Quarationi non
dicitur est, Misericordia Do-
mini plenum est caelum? Pare-
ce q̄ se puede hacer aquí un
argumento i una replica al sa-
grado Cantor, q̄ supuesto que
quiso encarecer la universal
misericordia, i generosidad
del Señor, que porque no di-
jo que estaba lleno el cielo de
su divina clemencia? Supues-
to, que en estos bienaventu-
rados Países, i alta Alema-
nia de la eterna holgança, tã
bien se pregonan claros indi-
cios, divulgan manifestas se-
ñas de sus Reales fráqueças.
Supuesto esto, como no se di-
ce también q̄ el cielo está ba-
ñado de las misericordias de
Dios, como la tierra ocupada
de sus magnificencias? Los
Angeles no se sustentan sobre
la basa firme de su inmensi-
dad? Claro está esto. Pues
como solo se hace mencion
de la tierra, i no del cielo,
pues este también participa

de las dadivosidades como a-
quella?

A eso responde el sagra-
do Milanes, diciendo: *Licet*
auxilio Domini sustentantur, ta-
men nõ tanta ejus indigent mi-
sericordia quanta ea quae sunt
inferiora ac terrena. Nõ enim
illa carnis involucro vestiun-
tur; in qua est frequentis erro-
ris illecebra. Aunque es ver-
dad, que también en el cielo
como en parte tan interesada
se cantan sus misericordias i
clemencias; pero dicese, que
la tierra está llena dellas, por
cuanto tiene mas necesidad
de los divinos auxilios que no
el cielo. Para los ombres es-
fuerça mas el Señor: la pujan-
ça de su brazo, que no para
los Angeles, a los ombres co-
mo a caducos i perecederos,
socorre con mas inperuosos
raudales de misericordias,
por verles cercados de mas
enemigos poderosos para su
daño; i así cuando canta Da-
vid, q̄ la tierra está llena de
misericordia dice, q̄ está for-
talecida cõ mayores pertre-
chos i muros mas fuertes q̄
no los cielos: *Quia non tanta*
ejus indigent misericordia. Por
que no tienen tanta necesi-
dad de reparo i pertrecho.
Para enseñar con esto, que
donde se han de poner los ma-
yores esfuerzos del auxilio,
es donde se sienten las ma-
yo-

S. Ambr.
ubi sup.

yores necesidades del socorro.

No sin misterio apuntan los Evangelistas los Reyes i Gobernadores que ai en el pueblo Hebreo, cuando la divina bondad decidiende del cielo á la tierra para visitarla con la librea de la umana naturaleza. Dice san Mateo:

Matt. c. 2
vers. 1.

Cum natus esset IESVS in Bethlem Iuda in diebus Herodis Regis. Nació el Salvador del mundo en Belen en tiempo del Rei Herodes. I despues S. Lucas dice, que renian descuartizada la Israeolica Monarquia otro Herodes Filipe su hermano, i Lisanias. Pues que misterio puede encerrar que venga el celestial Autor de la vida i soberano Maestro, cuando está ocupada su patria tēporal de tanto Principe extranjero i forastero Terrarca? Si es para predicar la gente, como uvo Profetas en los siglos passados, claro está que no avian de faltar agora, que predicassen como antiguamente lo hicieron, pues porque causa hace agora su Magestad esta visita en persona, mas que cuando moderaban las riendas del gobierno, los naturales Reyes i legitimos señores de Israel, i Iudá? A esta dificultad satisface nuestro Padre S. Iuan Crisostomo mui

á nuestro proposito, diciēdo: *Quandiu gens Iudaica quamvis sub peccatoribus, tamen Iudaicis Regibus tenebatur, Propbeta mittebantur ad remedium ejus. Qualis necessitas tale & auxilium. Nunc autem quando Lex Dei sub potestate Regis in quibus tenebantur: idest iustitia Dei sub dominatione Romana premebatur, nascitur Christus. quia magna & desperabilis infirmitas medicum artificiosorem querebat.* Todo el tiempo que el Hebreo pueblo militaba debajo de Reyes legitimos, aunque pecadores, tenía mas noticia i conocimiento de la divina Lei, i para arguir sus yerros battaba enbiar Dios sus Profetas platicātes (diga moslo así) de su divina Escuela, i sacra medicina. Conforme á la necesidad así eran los Medicos, cual el daño tal el socorro. Pero despues que el Pueblo desdichado, i la sagrada Lei se tiranizó debajo del dominio de Principes Barbaros i extranjeros nace Cristo, viene el Protomedico celestial. Como se agravó la enfermedad, encruelocio la llaga, i empeoró tanto el achaque: *Quia magna & desperabilis infirmitas Medicum artificiosorem querebat.* Cuando está un señor malo, fino es el achaque de

S. Ioan.
Chrysof.
homil. 2.
Oper. Im.
perfect.

cuidado, i el accidente de cōsideracion, de cualquier Medico se fia la cura, el pulso permite a cualquiera platicante; pero si la enfermedad es peligrosa, procura que le asistan los mas sabios i experimentados Medicos; porque se mida el socorro con el tamaño de la necesidad. Pues así Cristo cuando el pueblo enfermaba en tiempo de Reyes legitimos i naturales, enbiaba Proferas, por no ser tan grave el accidente, ni tan peligrosa la enfermedad; pero viendo agravarse el achaque i adolecer tan de muerte el misero pueblo debajo del poder de tiranos Reyes i Principes intrusos: *Nascitur Christus* Viene en persona el Decano de la medica facultad á visitar el enfermo: *Quia magna & desperabilis infirmitas medicum artificiosorem Medicum querebat.* Porque al paso de las necesidades, es bien que corran los auxilios, i quanto mas graves fueren las enfermedades, es razón que sean mas sabios los Medicos.

CONVOCA el Real Profeta David todas las gentes del mundo, para q̄ sean oyentes de su doctrina. Quiere que sea todo el orbe general teatro de su saludable razonamiento, intima á todas las naciones como Rei de armas

del soberano Emperador un provechoso vando para todos los que son i fueren, i así comienza á fuer de quien pregonar i publicar vando: *Audite hac omnes gentes.* Oid, oid, cid. Todas las gētes de cualquier estado i calidad que seais: *Auribus percipite omnes qui habitatis orbem, quique terrigenae & filii hominum.* Estadme atentos todas las gentes, los que habitais la tierra, i los hijos de los ombres escuchadme: *Simul in unum divos & pauper.* Presadme atētos oídos los ricos i los pobres. Reparó aquí agudamente el grā Padre de los Monges, en el modo misterioso con que para su salud i remedio vá el soberano Emperador llamādo los ombres: *Primum in vocatione ordinavit, quod in qualibet congregatione erat dignius reprobatione. Omnium qui orbem terre habitabant, gentes erant pessime. Rursus terrigenae ante filios hominum in ordinem selecti sunt, & divites ante pauperes; quod illi ad damnationem, occasione, longe propensorem haberent, ante vocati sunt.* Los Gentiles i Paganos eran la gente mas perdida i rematada, despues se figuen los hijos de la tierra, á los hijos de la tierra suceden los hijos de los ombres.

Psal. 48.
vers. 1.

S. Basil.
in Ps. 48.

Los ricos son llamados primero que los pobres; porque se guarda este orden, i se van graduando así estos estados. Que conforme la gravedad de los enfermos, así se van llamando para que se curé. Porque según el grado de las enfermedades. Según la gravedad del achaque, así se há de ir curando los enfermos, acudiendo en primer lugar á los que son de mayor cuidado, aplicando primero las medicinas á los que padecen mas desesperados accidentes: *Ejus moris est nostri Medici benignitas*; dice el gran Basilio: *Ut infirmioribus sua medela impertiat commoditate*. Porque este es el estilo i Curia del Medico-soberano, que á los mas enfermos i flacos siempre acude primero con el remedio de la medicina; primero al Pagano como mas necesitado, luego al hijo de la tierra como mas enfermo que el del onbre, despues al del onbre como mas achacoso que el rico, despues del rico al pobre; porque el pobre no tiene tantas ocasiones de ser malo como el rico, aunque esté sujeto a enfermar como los demas. Que esse es buen modo de hacer bien, ir socorriendo al paso que las necesidades van clamando.

G R I T A nuestro santo

Patriarca Isac por la esterilidad de su esposa: *Deprecatus est pro uxore sua, eo quod esset sterilis*. El total impedimento i enbaraço para concebir es la esterilidad, el mas capital enemigo de lo fecundo es lo esteril; pues para rendir esse fuerte que hace Isac: *Deprecatus est*; hizo oracion, procurò derribar esse muro para entrar a conquistar la cautelada fecundidad, batiendole con la ardiente municion de afectuosas instancias. La letra Hebrea dice: *Multiplicavit preces*. Multiplicò los ruegos, entrò mucho socorro de oraciones. Porque al paso que el enemigo era grãde i tan fuerte por naturaleza, era forçoso i preciso multiplicar las suplicas, dar mas assaltos de oraciones, prevenir mas municion de ruegos, para que así se rindiese el fuerte, i diese á partido el enemigo; porque donde gritan mas lastimosas las necesidades, allí han

de acudir con mas esfuerzo los socorros.



CAI

CAPITULO VIII.

QUE toda Oracion es muy poderosa con Dios; pero la perseverante es la que mas le prende i rinde.

BIEN se conocen en todas las ocasiones las poderosas fuerças de la oración; sembradas está destas esperiencias todas las divinas letras, taraceados los sacros Anales de autenticos testimonios que confirman esta verdad. Pero sienpre ò por la mayor parte se ha de entender, cuando el que pide i suplica al Señor, no á los primeros lances se rinde, sino alcanza, no á los primeros impetus desmaya; porque el ultimo despacho se consigue con la perseverancia, i Dios se rinde con la porsia. Bien nos lo dice nuestro Patriarca Isac, pues vino a rendir á Dios perseverando veinte años: *Deprecatus est, multiplicavit preces*. Daba porsia de oraciones en el castillo roquero del soberano pecho, nunca perdio el esfuerzo en la lid de las suplicas, nunca desmayò el brio en la lucha de los ruegos, i así se le lucio muy bien, pues, *Exaudivit eum & dedit conceptum* Rebeca. Diose el Señor a partido; triunfò la perseverancia, ga-

Gen. 29.

nò la porsia, i despues del largo asedio salio con la vitoria, i alcanzò un hijo como Iacob. Que así vence quien bien ora, así alcanza quien porsia, así consigue quien persevera.

ESORTANDONOS el celestial Maestro á que le acudamos a él en nuestras cuitas, i le supliquemos en nuestras necesidades, dice, que si a los primeros lances no nos despachare, que no desmayemos; que si porsiamos conseguiremos. I para animarnos trae la parabola del otro amigo que va á la media noche á importunar a su amigo á que le socorra con algunos panes para otro que ha venido a ser guesped suyo á tiempo tan desacomodado como el de la media noche. Hará sus replicas el importunado amigo, i tanto porsiará el necesitado que se va á valer de su socorro, que aunque no sea por lo amigo le sacará lo que pide por lo importuno, i le dará cuanto pan le pidiere por redimirse de las vejaciones de sus porsados clamores. Lo mismo os digo yo: *Petite & dabitur vobis*. Pedid, rogad, i alcãzareis (como convenga) todo lo que me suplicaredes. Dice nuestro Padre Theofilo: *Videte verborum diligentiam. Non dicit, Petitis, in cap. 11 & dabitur: sed Petite, hoc est* Luca.

con-

continuo quarite. Atended la diligencia i cuidado del Salvador, que nos ordena la instrucción de como le hemos de pedir para alcãçar. No dijo, Pedireis, i seréis oídos; sino, *Pedit* para que se otorgue lo que pretendéis; *Pette, hoc est, Continuo quarite.* Aveis de perseverar pidiendo, i así conseguireis orando. Que el tiro de la oracion fin la munición de la perseverãcia, no puede tal vez batir la fortaleza del cielo, para que se rinda à los ruegos del onbre.

Así como el Sacerdote comienza el sagrado Canon del sacrosanto sacrificio de la Miffa, luego al momento dà a entender al mudo como cumple cõ el oficio, ministerio i obligacion suya, q̃ es ser mediano entre Dios i los onbres, intercediendo por todos ellos para aplacar su ira i enojo, i así ruega por el Põtifice, por el Rei i por todos los Catolicos q̃ defienden i confiesan la santa Fè Catolica, Apostolica Romana: *Pro omnibus Orthodoxis, ac Catholicæ & Apostolicæ Fidei cultoribus.* En acabãdo de hacer tan justa i agradable peticiõ, luego buelve a suplicar el Señor por todos los circunstantes, i aquellos por quienes antes avia intercedido: *Et omnium circumstantiam quorum tibi fides cog-*

nita est, & nota devotio. Pues si yã en la primera deprecacion avia hecho memoria de todos, porq̃ el Sacerdote repite la memoria, pues parece q̃ es notar, ò desatencion en el Señor, ò falta de memoria, i uno i otro es ignorancia afirmar, q̃ puede caber en tanto Dueño, pues vela tan atẽto i se acuerda de todo tã vigilante. Pues paraq̃ el sacro Ministro repite su oraciõ, i redobla la suplica? Respõde el venerable i antiguo Padre Adon Obispo de Cãbrai, diciẽdo: *Repetitur oratio qua prius facta est pro omnibus, ut saltẽ importunitate vincatur Deus.* El repetir el Sacerdote la oraciõ, el reiterar el ruego en el sacrificio de la Miffa, intercediendo una i otra vez por todos los Fieles Catolicos, es para instruirnos como cuãdo se hace oraciõ al Señor, no luego hemos de cesar, no desflaquecer en el exercicio del pedir, sino acudir una vez i otra al Señor, instarle fervorosos, i suplicarle perseverãtes, para q̃ yã q̃ no alcãcemos à titulo de lo q̃ mereciéremos, con figamos à esfuerzos de lo q̃ perseverãremos. Que la piadosa inoportunidad, i umilde porfia con Dios, es poderosa para facer el pretendido despacho de su paternal pecho: *Ut saltẽ importunitate vincatur.*

Adon. in Exposit. Canon. dist. 2. to. 6. BB. VV. PP.

Job cap. 4 vers. 11. Histori. Natural. ap. Phil. Diez, & Ioã. Osor. serm. de Litan.

Es pues necesario instar, acudir una vez i otra, cursar el patio del Palacio celestial con porfiada continuaciõ. No le suceda a nuestro Politico lo que el santo Job dice del Tigre, q̃ perece i muere por no tener presa, *Tigris perit eo quod non habeat prædã.* Defte animal dicẽ los Naturales q̃ cuãdo ve colgado de algũ al to arbol algun pedaço de carne, ò semejante cosa de su gusto, q̃ por alcançarla da dos ò tres saltos; pero si al primero, segundo, ò tercero no lo alcança, luego lo deja, luego desmaya, i desiste de su pretension. por esto dice Job, q̃ suele perecer el Tigre, por no perseverar, i persistir; q̃ si no se cansa luego, si porfiara mas, cõsiguiera lo que pretende, i alcãgara la presa, i así no pereciera. Por esto mismo perecẽ muchas almas, por hacer lo q̃ el Tigre, entran en la oracion, i piden, i claman en no alcançando de la primera i segũda vez, luego desmayan, luego descaecen, i se despiden de la pretension. Pues no hã de hazer ellos que pretenden grangear con el supremo Dueño; han de continuar, perseverar, i persistir, clamar una i muchas vezes, no desfallecer, ni desanimarse, que con la perseverancia se alcança todo, i con la porfia se vence.

Así lo enseña nuestro inclito i Eroico Patron *Multum val et deprecatio justi assidua.* La oracion del justo continua, perseverãte es muy valiente i poderosa. El Enperador Leon traslada, *Oratio operãs.* La oracion q̃ obra, El Cardenal Cayetano, *Oratio agens.* La oracion agente; Masimo, Juan Ciparisiota, i Vatablo, *Oratio efficax,* La oraciõ eficaz. Desuerte que el obrar, el hacer, el alcançar de la oracion depende de lo continuo perseverante. Que la oracion fino es porfiada, si las lagrimas no corren inportunas, de poco valor i eficacia fueren ser. Oigamos la glosa deste lugar de la eruditissima i doctissima pluma del Padre Cornelio. *Talis ergo energia, efficacia, intentio, & contentio requiritur in oratione; qualem in opere, verb. grat. in studio arbitet studio sus, in fabrica architectus, in praelio miles, & dux ut victoriam obtineat; ut scilicet ita animata ardẽs vehemẽsquẽ sit, ac ardentia suspiria quasi pilas è tormento bellico ignitas, in calum jaculetur, quibus Deum feriat, & quasi sauciet, cogatquẽ dare, quod flagitet.* Tal ha de ser la energia, la eficacia, la intencion, i conteciõ, la porfia, i actividad de la oracion, como la q̃ el cuidadoso

Jacob. c. 5 vers. 15. Leo. Imp. Encom. S. Joann. Chrysost. Maxim. Ioan. Cardenal Cayetano, Frãc. Vatab. apud Lorin. & Cornel.

P. Corn. à Lopid. inc. 5. Iacob. vers. 15.

Beles. in Canon. Miss.

K estu-

estudiáte pone en su facultad, el prudente arquitecto en su fabrica, el animoso soldado en la lid, el pundonoroso Capitan en la vitoria. Por ventura contentase i satisfacesse el estudiante por la primera vez que entró en el patio de las Escuelas? No cursa, no acude, no continúa un dia i otro, uno i otro año para salir con la facultad i ciencia que pretende? Por dicha el Maestro de obras cesa de la obra, desiste de la fabrica a la primera piedra q̄ asíe ra? a la primera pared que levanta? A caso el soldado i Capitan arrojan las armas, deponen el ardimiento a los primeros encuentros? No pelean temerosos? no lidian irritados? no luchan constátes? Esto mismo debe hacer el que por medio de la oracion pretende conseguir mercedes i favores del Señor, perseverar, persistir, continuar, cursar, repetir, i porfiar. De la bombardada del corazón arrojar al cielo ardientes balas de solloços i suspiros, disparar i despedir abrasantes pelotas de encendidas jaculatorias, hasta q̄ yeran el pecho del Señor, le vençan, i rindan, i como por fuerza alcançen, i con suave violencia consiguan quanto desean i pretenden. Que hace de llover balas, i disparar tiros vn exercito, hasta que bata los muros, de-

rribe los baluartes, iguale cō el suelo las fortalezas, i destruce el enemigo campo. Así el Christiano soldado, *Ardētia suspiria quasi pilas ē tormento bellico ignitas in calum jaculetur, quibus Deum feriāt, & quasi sauciet cogatquē dare quod flagitat.* Arroge balas, de ardientes suspiros, pelotas de abrasantes solloços al cielo mismo una i muchas veces, hasta que yera el piadoso pecho del amoroso Padre, i alcance del quanto pide i desea. No ha de cesar hasta alcançar, no ha de descansar hasta conseguir; que perseverando conseguira, i alcançará persistiendo.

NADIE me culpará si en esta materia me alargo, que como conozco la necesidad de la doctrina, no temo incurrir en nota de prolijo. Es la oracion el principal instrumento, es el ordinario medio con que se consiguen i alcançan de las dadiuosas manos del supremo Señor todos los bienes, así temporales, como espirituales, i por esso es preciso persuadir su perseverancia, como en ella cōsiste su eficacia, i eskriva su energia.

DI BWJA el sagrado Pintor i Coronista Lucas con los divinos pinceles de su celestial pluma las Heroicas virtudes de aquella santa viuda Petisa

Petisa hija de Fanuel, i retratádo en particular lo esclarecido de sus virtuosas acciones, dice: *Non discedebat de templo jejuni; & obsecrationibus seruiens nocte, ac die.* De dia i de noche seruia al Señor en cōtinuos ayunos, i afe tuosa oracion, sin apartarse del Templo. El testo Siro lee, *Colebat Deū jejuniō, & oratione.* Onraba al Señor con la oracion, i el ayuno: ha se de advertir, que esta palabra COLEBRE, tiene muchas significaciones, por que no solamente significa onrar, i reverenciar, sino también cultivar i labrar los campos, i aun esta es su primitiva i original significacion. I así viédo Augusto Cesar que un onbre llamado Veccio araba una tierra dōde estaba enterrado su padre. *Hoc est verè monumentū patris colere.* Agora se puede dezir con propiedad, que Veccio da cultura a la sepultura de su padre, pues la está arando. El equiuoco tiene su sal i donaire en Latin, que yo no se dar en Castellano. Pues decir agora que Ana *Colebat Deū oratione,* es decir, que hacia con la oracion lo que el Labrador con la reja en la tierra, que para que le rinda sazonado i opimo fruto, no solamente la ara i rompe las entrañas una vez sola, sino que repite la labor, i la

Macrob.
lib. 2. Saturn.
c. 4.

da una i otra buelta; i dese se medio viene a conseguir el fruto de su fatiga, como sabe que para que la tierra le rinda, es necesario frecuentar la cultura, y no cesar de fatigarla con la labor. Pues esto es lo que hacia la santa viuda. *Colebat Deum oratione.* Cultivaba la soberana tierra del cielo con la feruorosa reja de su incessable oracion, dando una i otra buelta, i una i otra labor, como discreta labradora del cielo, que sabia que para alcançar de Dios el deseado fruto de la oracion, se avia de hacer con el lo que con la tierra, q̄ a repetidas labores rinde abundosos, i sazonados frutos.

DESSA industria se valia aquel divino Pastor, i Profeta, quando para instruir a todos decia lo que el hacia, para ganarle a Dios sus gracias i favores, *Vespere, & mane, & meridie narrabo & anti-*

Psal. 54.
vers. 18.

ciabo. Llamaré a las puertas de mi Señor i Dios, por la tarde, por la mañana, al medio dia, acudire a su opulenta casa a todas horas, asistire pidiendo, repetire clamando. I q̄ se facará de tanto acudir, y tan repetido clamar? *Et exaudiet vocem meam.* Oirá mi piadoso Dueño con efeto mi peticion, las repetidas labores de mis gemidos produ-

K 2 ciran

S. Enod. lib. 1. ept. fol. 3.

ciran el fruto de mis preten-
siones; que para cōseguir no
ai tal cosa como inportunar.
Asi lo siente S. Enodio quan
do dice, *Facessat posthac infide-
lium male causa discussio inte-
gritati sine periculis presenti-
bus idoneus mihi testis astipu-
lor, frequenti oratione optata
promeruit; concessum est pre-
sum assiduitati, quod negabi-
tur examini.* No tiene que ar-
guirnos de aqui adelante nin-
guno que infiel se acogiere a
la entereça de su vida, para
entender que solo en esso con-
siste la brevedad de su despa-
cho. Contra ellos me presen-
to yo por idoneo testigo, pues
alcance lo que deseava con la
frecuente oracion. Cōcedio-
se a la cotinuacion del ruego,
lo que se negara al mereci-
miento de la persona. A voces
alcance lo que a virtudes no
mereci. I asi dice el Santo un
poco antes. *Acta est causa de-
siderii mei beneficio querelanti,
meruit impudentia, quod nega-
bat urbanitas.* Acabe mi nego-
cio, i cierto que debo su feliz
despacho a lo inportuno de
mis quejas, merecio la inpor-
tunidad mia lo q me negava
la cortesia agena: que quien
insta mucho, nunca dexa de al-
cançar algo.

S. Enod. ubi sup.

Que lindamēte i con q apro-
positas conparaciones nos
enseña esta dotrina mi gloriõ

so Padre S. Iuan Chriostõ
mo: Oid todas sus palabras:
*Medicamentum si tibi adhibea-
tur, nec te purget non nē alte-
ra die rursus idipsum adhi-
besi sit quispiam inuiser arbor-
rum. O homo vellit quercum
incidere, accipit asciam deinde
incidit. Quod si uno icu arbor
non concidit, non nē q̄ alteri
icu addit non quartum non
quintum non sextum non deci-
mum? itidem tu facito, ingres-
sus es in Ecclesiam: ne exeat ni-
si dimittare.* Ordenate el Me-
dico que tomes un medicamē-
to para purgarte, si la primera
vez que le tomas no obras co-
mo deseas; no remites para la
segunda i tercera vez, i mas si
necesario fuere el remedio de
tu achaque? Claro esta esso.
Quando un villano va al mōre
i pretende cortar una encina,
si al primer golpe no cae en
tierra; por esso desfmaya, i des-
confia? No buelbe i rebuelue
con quatro, i diez, i muchos
mas hasta que dē con la robu-
ta plāta en el suelo? Pues haz
tu lo mismo quando entres en
la Iglesia, i te parece que no
alcāgas lo q̄ pretēdes: A la pri-
mera vez q̄ oras no descōfies,
no desesperes. Haz tu con la
oraciõ lo q̄ el enfermo con la
bebida, lo q̄ el villano cõ la se-
gur: repitelasvozes, reiteralos
suspiros, no cesses de clamar,
q̄ asi (si conviene) no dejara

S. Ioan. Chrysof. Homil. de nõ cõ-
tēnenda
Eccles.

Cant. 5. vers. 8.

Gilb. ser. 45. in can-
tic.

de conseguir. Que esso es lo q̄
quiere el Señor, que le inste-
mos a gritos, que le inportu-
nemos a voces, porque gusta
mucho de la música de nues-
tros ruegos, i se enternece cõ
la dulce inportunidad de nues-
tras lagrimas.

ESTABA la Esposa ausen-
te de su amado Esposo, i dice
a las Damas de Gerusa: *Ad-
juro vos Filie Ierusalem, si
invenieritis dilectum meum, ut
nuntietis ei quia amore læqueo.*
Protelloos ó Hijas de Geru-
salem que si encontraredes cõ
mi amado i dulce Esposo, q̄
le digais de mi parte, que me
muerdo de amores por su can-
sa; q̄ adolezco de aficionada
por lo relevāte de sus partes,
i lucido de sus prendas. Dice
el venerable Padre Gilberto,
Nuntiate, ingerite: No me cõ-
tento con que se lo digais una
sola vez, repetidse lo muchas,
no cesses de darle muchos re-
cados de mi parte; habladi-
me amenudo en mi, *Nuntia-
te, ingerite.* Pues que sucede-
ra de tanto instarle con reca-
dos, i repetirle la mēfageria.
*Frequens suggestio dilectũ in-
flectet.* Del trecuete repetir,
del mucho continuar nacera
el rēdirse el Esposo. I si se ha
ausentado algo acedo i defa-
brido, el darle uno i otro reca-
do, el inportunarle una i otra
vez le ablandara el coraçon, i

enternecera las entrañas, i ha-
ra que se se reconcilie cõ ni-
go; se aplaque su colera, se re-
ne su enbāte, i sa gone su ace-
dia. O que buen confitjo para
nuestro Politico! Quando inf-
tare al señor en la oraciõ, cuā-
do pidere alguna merced i
favor; no luego a cançare lo
que suplica, no configuere lo
q̄ desea: no desfmaye, no pier-
da las esperanças. *Nuntiate,
ingerite.* Pida, inste, repita, i
clame, inportune una i mu-
chas vezes. *Frequens suggestio
dilectum inflectet,* que con es-
sa diligencia, con estas porfia-
das instancias alcançara lo q̄
pide; ablandará al amado, rē-
dira al Señor, i hallará el cum-
plimiento de sus deseos.

ESTA dotrina nos enseña
el Real Profeta quando dice
el modo de que el usaba de la
traça que se valia para despa-
char felizmente los memoria-
les de sus pretensiones. *De
profundis clauavi ad te Domi-
ne.* De lo profundo de mi co-
raçon, de lo mas ondo de mi
alma di voces al todo podero-
so Dueño. Nuestro gran Gre-
gorio dice: *Notandum quis nõ
ait, clamo, sed clamavi.* Ha se
de notar; que no dice el sagra-
do Cantor, Doi voces al Se-
ñor, sino clamē, gritē. Pues
porque nos dice esto el coro-
nado Profeta? Dice el Beatif-
simo Padre. *Habet in hoc per-*

Psal. 129
vers. 2.

S. Greg. in 6. in
Psal. Pœ-
nit. vers.
2.

*severantie documentum; ut si primo non exaudiris, ab oratione non desicias; immo precibus & clamoribus insistas, vult Deus rogari, vult cogi, vult quadam importunitate vinci. Ideò tibi dicit; Regnū cœlorū vim patitur, & violenti rapiunt illud. Esto ergo sedulus in oratione, esto in precibus importunus cave ne ab oratione desicias. Si dissimulas audire quem rogas, esto raptor, ut Regnum cœlorum accipias: esto violentus, ut vim etiam in ipsis inferas cœlis. Quid hac rapina locupletius? Quid hac gloriosius violentia? Bona violentia qua Deus non offenditur, sed placatur; proximus non læditur, sed juvatur, peccatū minuitur, nō multiplicatur. Que palabras tan hermosas, i lucidas! O quiē supiera passaslas a nuestro Castellano, sin que con lo toscó de mi romance se ajase lo aseado de su Latin! En dezir el Profeta que *Clamò*, i no que *Clama*, fue mostrar la porfia i tesón de su oracion, i juntamente darnos un utilissimo advertimiento para la perseverancia que se ha de observar en las suplicas i ruegos al sobetano Monarca. Porque si a la primera vez no despachare nuestras peticiones, no por esso emos de desmayar i descaecer, sino instar con nuevas lagrimas i gemi-*

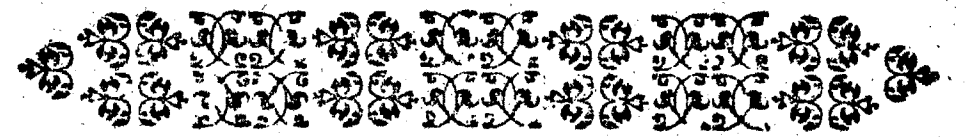
dos, reiterar los solloços, i repetir las voces. Quiere el piadoso Dueño ser rogado, gusta de que le insten, alegrase de ser rendido eò la dulce inportunidad de nuestros perseverantes gemidos. Por esso dice, que el Reino de los cielos padece fuerça, i que los valientes i esforçados le prenden i conquistan. Seamos pues diligentes i vigilantes asistetes pùtuales importunos en nuestros ruegos; no perdamos la confianza, porque al primer suspiro no nos despacha el Dueño q̄ nos escucha. Si nos pareciere que disimula, que cierra los oidos, valgamonos desta sabrosa violencia de la inportunidad, acañonear las altas murallas de esos cielos con los profundos suspiros del alma, batir la fortaleza del supremo alcaçar con la repetida municion de umildes, i ardientes lagrimas, cò el violento petardo del coraçõ envestir la cerrada puerta da la Inpirea Corte. Redoblar los tiros, agravar la municion; q̄ a porfias de los ruegos, a razones de las suplicas, a temas de las lagrimas, a instancias de los suspiros se escalarã los cielos, desmantelaran sus muros, i se rendira gustoso el absoluto Señor. Que cosa se puede imaginar mas rica que esta violencia? Que cosa mas

gloꝝ

gloriosa que esta porfia? En la qual està tan lejos de irritarse el Sumo Emperador, an se aplaca, serena, i mitiga: i lo que se gana en estas dulces i sabrosas inportunidades, es la ayuda i socorro del proximo, el alivio i còsuelo del hermano, la venia i remission de la culpa, el perdon del pecado, el acrecentamiento del espíritu, las mejoras del alma, el aumento de la gracia, la còservacion de los divinos favores, la perseverancia en la virtud, la fortaleza contra todo linage de enemigos, assi de los que visibles acometen, como de los q̄ invisibles envistē. Pues quien oyendo esto, no porfia en la oraciõ, no insta en los ruegos, no inportuna en las lagrimas, pues tantos bienes i tesoros se encierran en una perseverante, inportuna, i porfiada oracion.

Que mejor egenplo que el de nuestro Patriarca Isac. Mirad como clamò por espacio de veinte años. En este tiempo tan dilatado, en este espacio tã prolijo que de bueltas

dio con la reja de la oracion a la tierra del cielo! Que de veces repitio los suspiros! Cuãtos golpes de gemidos reiterò para conseguir lo que tanto pretēdia! I para la enseñaça de nuestro Politico, q̄ hermoso fruto q̄ sacò del porfiar! Que ganãcia tã grãde le valio el continuo pretēder, pues alcançò un hijo de tã raras preñdas, i relevantes partes como Jacob. Haced vos lo mismo q̄ el, que, *Multiplicavit preces*. No desmayò al primer año, no descaecio al segundo, no amainò la vela del ruego al tercero: uno i dos, i tres, i diez, i veinte, i mas, si mas le dilataran el despacho, estuviera porfiando. Cò este dechado no desmaye nadie, con este egenplar animēse todos, porfien pidiendo, e instē clamãdo; pues tenemos un Dios que sabe como Padre piadoso rēdirse a nuestras porfias, ablandarse con nuestros ruegos, i enternecerse con nuestros suspiros.



LIBRO CVARTO.

CAPITULO PRIMERO.

QUE teniendo cerca la fresca clara, i abũdoja fuente, fatigarse en buscar los turbios i menguados arroyos, es sobre vana, torpe diligencia, i ridicula sollicitud.



PIADOSO EN fin el piadoso Padre de las lunbras, i abriendo la rica puerta de los opulentos tesoros de sus sobranas misericordias fecunda el esteril campo de la desconsolada Rebeca, fertiliza la inculta tierra de la devora consorte de nuestro inclito Patriarca, con el celestial riego i fecundo rocío de su poderosa clemencia. Hace que produzga doblado el fruto, i multiplicadas las fertilidades. Dos hijos concibio, i en la oscura carcel del maternal vientre començaron a

luchar tan a lo fiero i sangriento como si fueran dos opuestos i encontrados exercitos, dos enemigos i prouocados vándos. Sobresalta se sollicita la madre, alterase del nunca oido suceso, considerando en lo secreto de sus entrañas tan cruda bateria, i en lo escondido del vientre tan porfiada lid entre los dos niños, que antes de salir al mundo ya saben mas de pelcar, que tratã de vivir. En medio de tan inopinado conflicto, para saber que pronostico i anũcio seria, que presagio tan encontrada lucha, acude con amargas lagrimas al divino Oraculo, cõsulta al supremo Señor para q̃

S. Ioan
Cbrifos.
in cap. 25.
Genes.

la enseña lo que significa esta prodigiosa lucha. *Perrexit, ut consuleret Dominum.* Acudio al Señor sobre esta duda, i dificultad. Dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo. *Vide mulieris sagacitatem, quoniam dicitur, quod is qui vuluom r. s. ratur, is natura esset Dominus, & infecundum ventrem repente ita fecundum effecisset ut viabatur vteris arcinam magna quadam promittentem. perrexit ut consuleret Dominum. Quid est perrexit, ut cõsuleret. Domini? cucurrit ad veram scientiam.* Ha se de notar, i advertir la maravillosa sagacidad, i mañosa astucia de la tanta matrona, como vio, que aquel que le avia fertilizado las esteriles entrañas era el Autor de la naturaleza. acudio a el así como vio que pronosticaba grandes cosas la prodigiosa elcaipela de los niños. Que quiere decir fue aconsultar al Señor? acogiose a la verdadera ciencia, fuesse a la fuente de la sabiduria a coger en ella la cristalina decision de su entricada duda. *Non humanum confugit subsidium, nec se exposuit deceptioni curiosorum. & eorum qui polliceri audent, que sunt supra humanam naturã. Sed perrexit, ut consuleret Dominum.* Acercienta el santo. Nomizo Rebeca lo que mu-

chos insensatos, i locos que en semejantes conflictos, luego acuden a estos ombres vanos charlatanes, i enbusteros Astrologos Iudiciarios que presumen por el curso de las estrellas alcanzar los futuros contingentes, i saber las cosas venideras, que solamente estan reservadas a la infinita sabiduria de Dios, i que las tiene guardadas en el arca de su secreto pecho cerradas cõ la llave de su oculta ciencia. *Vide mulieris sagacitatem.* Aprende dice Crisostomo de la prudencia, i discrecion desta avisada señora, como dejãdo los turbios arroyos destos viles, i arrogãtes ombrecillos. *Perrexit, ut consuleret Dominum cucurrit ad veram scientiam.* Fue corriendo a la fuente verdadera de la ciencia, i desengañõ: enseñãndonos a nosotros q̃ en todas ocasiones, en todos nuestros trabajos, i apreturas hagamos lo mismo: que pues tenemos esta clara, i divina fuente tan a la mano culpabilissimo delicto sera dejarla por acudir a los arroyos de los ombres don se se bebe el engaño, i no se halla lo que se pretende. ENTRO el Señor en la region de los Gita senos, y así como contagio a quella tierra con sus divinas plantas, dicen los sagrados Euangelistas q̃ remien-

temiendo su invencible potencia le salieron al encuentro dos onbres aquejados de dos fieros, i rabiosos demonios. Estaba no lejos de alli una pira de cebones, i los dañados espíritus le rogaron, que se sirviese de la morada de los sepulcros ediondos, darlos licencia para que se pasasen a osepardarse en aquellos animales inmundos. Respondioles; en buena ora.

Natth. 8. rs. 31. Luc. 8. 26 Marc. 5. *Att illis, Ite.* Entra aqui san Pedro Crisologo, i dice, que si pretendian estos diabolos mudar de casa, i pasarse a otra posada, que porque razón piden al Señor su beneplacito, i licencia; pues parece, que no tenían necesidad desta diligencia para hazer aquella mudança? Responde el sagrado Arçobispo de Rabena diciendo, que fue acertada su resolución en acudir al Señor reconociendo su potencia para que les ordenase, i dispusiese aquello de que mas se sirviese. Por que. *Miser est qui relicto iudicio frustra carnificis requirit favorem, qui nec vexare, nec parcere, nec minare potest tormenta, nec addere: sed facit totum addictus ipse verbero ad ius, & arbitrium iudicatis.* Engañase miserablemente el que no haciendo caso del juez requiere, i solicita el favor del fatal ministro del castigo, que ni puede agravar, ni remitir, di-

S. Petr. Crisolog. serm. 17.

minuir, ni acrecentar los tormentos, pues es un infame executor de la voluntad del juez, i vn sangriento delegado de las severidades de la lei. Pues así los demonios reconociendo en Cristo la suma potestad, i suprema independenciam, le piden les tasse el castigo, señale la carcel, i consigne el tormento: que acudir al verdugo, por el favor, olvidado el juez, que es el absoluto señor, i poderoso arbitro de la pena i rigor es calificada locura; irse a los arroyos teniēdo cerca las fuentes es miserable necedad. Volver las espaldas al sol por solicitar otra luz, es manifestoto error.

REPRENDE el Señor el necio desacerdo de los Escribas, i Fariseos por aver enbiado aquella mensageria, i enbajada a Iuan desde Gerusalen al desierto sobre si el era el prometido reparo de nuestra perdida salud. *Vos misistis ad Ioannem.* Vosotros como gente ciega enbiasteis la enbajada a Iuan. *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* Vos autem voluistis ad horam exultare in luce ejus. Era mi Precursor vela ardiente, i relunbrante; i vosotros quisisteis por vn breue tiempo alegraros a sus luces. Lo vivo deste lugar, como nota san Cirilo, consiste en aver dado el Señor titulo de vela,

Ioan. 5. vers. 33.

S. Ciril. libr. 3. in Ioan. c. 1.

o antorcha a san Iuan. Pues que diferencia ai del sol a la vela? Dice Cristo, que la vela. *Non propriam lucem sed adjectam, ac forinsecus ad veritatem possidet.* La diferencia que ai de la antorcha al sol es esta; que la vela no tiene luz propia, ni puede lucir sino es de acarreo no puede alunbrar de su coleccion, si a espensas de agena diligencia no la costeá el resplandecer. Cristo es el sol, i de la manera que del sol se sustentan i provee de resplandores todos los demas astros pues acuden a la resplandiente plaza de sus rayos por el radiante sustentamento de su luz: de la misma suerte es Cristo Sol verdadero de justicia, de cuyos luminosos rayos, todas las estrellas del firmamento de vna i otra Iglesia se alimentan. *De plenitudine ejus nos omnes accipimus.* Pues veis aqui dice Cristo la necedad, i disparate de los Escribas, i Fariseos, que dejando el Sol se fueron a la estrella, olvidando el Señor acudieron al vasallo, i no haciendo caso del Rey se fueron al ministro. Pues no ai mayor desacierto que teniēdo tan cerca el Sol irse a a luz escasa de vna vela, i pudiendo beber de la fuente acogerse al arroyo.

Ioan. 1. vers. 16.

PREGUNTA Aimon, que porque los Magos acan-

dillados de aquella maravillosa estrella se fueron a Gerusalen mas que a otra ciudad alguna a preguntar donde estava el recién nacido Rei de los Iudios. *Venerunt Ierosolimam dicentes: Vbi est qui natus est Rex Iudaorum?* Porque advertidos del prodigio de la estrella vienen mas a Gerusalen que a otra parte alguna? *Vidimus stellam ejus.* Hemos visto su estrella, danos cuidado, i así queremos hallar aqui, resolución de nuestra duda. Pues porque aqui con la novedad de la estrella? Responde el erudito Padre diciendo, que era costumbre antigua de las estrangeras gentes que en viendo algun protento en en el cielo luego iban a Gerusalen como a verdadero oraculo donde reinava, i tenia su trono, silla, i Corte el conocimiento de Dios, para saber que significase aquel desusado presagio; como sucedió en tiempo de Ecequias cuando en el relox de Acaz retrocedió prodigiosamente el sol aquellas diez lineas, segun refiere el libro de la Real historia, i al Urbano Profeta Berodac. enbió sus mensageros para que le anunciase lo que indicava aquella prodigiosa retrocessión del sol

Matth. 2. vers. 2.

Hsim. hom. mil. de E. Cōsuetudo erat. Dice Aimon, piph. rom. Exterarum gentium, ut i. homil. quando BB.

quando vidissent aliquod portentum in caelo Ierosolimam peterent, aut transmitterent, ubi erat Dei cognitio sicut fecerunt temporibus Ezechia, ut interrogarentur quomobrem sol ita reversus esset? Puesto ignorando esta costumbre los Reyes Magos vinieron a Gerusaé viendo la novedad de la estrella. *Venerunt Ierosolimā.* Que como allí florecia el verdadero conocimiento de Dios el sagrado Delfos i soberano Señor de Delo. Acndieron para certificarse de la verdad. Que por esto no sin misterio (entre otras muchas razones) siendo así que eran Reyes les dá el Evangelista titulo de sabios. *Ecce Magi ab Oriente venerunt Ierosolimam.* Que es mui grande discrecion, i sabiduria, dejando los arroyos irse a la fuente, menospreciando la mentira, acudir a la verdad, huyendo del engaño, buscar la ciencia, i dejando las criaturas, acudir al Criador.

A este intento hara mui bien lo que dice Tertuliano, i es q el pregunta porque raçon, ya que el Verbo Eterno determinò encarnar, quiso nacer de vna doncella intacta pura immaculada, a quien el carnal contacto de varon no ajase, ni ultrajase los brillantes anpos de su alcanforada entereça,

Tertul. de carn. i bri B. cap. 18.

mano Dei Filium nasci. Dice la gloria de Africa. Pues porque no era cosa competente q a esfuerzos, i solitudes de varon se efetnase el humano nacimiento del Divino Verbo? Responde Tertuliano, diciendo. *Vacabat viri semen apud habentem Dei semen.* Si es el Hijo de Dios el que en si abraça, i contiene la gracia, i virtud de todas las cosas cõ eminente grado, si es la causa primera de si es copiosa fuente de todo bien, porque avia de mendigar a la criatura la gracia, i virtud que tiene, i contiene en si mismo? Siendo fuente avia de ir al arroyo, siendo sol a la estrella, siendo causa al efeto, siendo Criador a la criatura? Bueno fuera esto por cierto. *Vacabat viri semē apud habentem Dei semen.* Que es sobre redicula, vana diligencia, donde estan las copiosas cristalinas, i frescas fuentes, irse a los turbios, mendigos, i menguados arroyuelos.

APARECIOSELE al gran Padre de los creyētes en lo mas ardiente del dia el piadoso dueño que con su divina presēcia quiso enoblecere su umil de casa. Levantò los ojos, i vio tres hermosos, i alentados mancebos. Por no perder tan feliz, i ganancioso lance, corre veloz el anciano Patriarca cõ briosos alientos de vigoroso joben,

Genes. 18 vers. 3.

Joben, postrado en tierra les dice comedido, i cortès. *Domine si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum.* Señor, si yo fuera tan dichoso que os quisierades servir desta pobre choça rica de voluntad, deste umilde tugurio grande de de seos, que gloriosa fuera mi suerte, que fausto este dia! A qui puede levantarse una duda, i es que como siendo tres los que ve peregrinar, i venir el santo Patriarca, solamente hab'a con uno, a uno hace las afectuosas ofertas en vno enplea las umildades, i cortesias?

Genes. 18 vers. 2.

Apparuerunt tres viri stantes prope eum. Pues si eran tres como con solo uno hace los cumplimientos? A esa dificultad satisface la Glosa Angelica, diciendo. *Deum in Angelis sentiens, mavult Domino loqui quam Angelis.* Conociò el sagrado Patriarca que venia como encubierto, i disfraçado en los tres Angeles el Señor de toda la grandeça, i Magestad, pues sintiendo al señor en los vasallos, conociendo al Criador en las criaturas, reconociendo al superior en los subditos, descubriendo al grande en los pequeños, dejando los pequeños, olvidando los subditos, pasando por alto las criaturas, desatendiéndose a los vasallos, tiene sus coloquios

Gloss. Angel. in cap. 18. Genes.

con el Criador, al superior hace las cortesias, ofrece la casa al Criador, i al Señor se rinde, i postra. *Deum in Angelis sentiens mavult Domino loqui quam Angelis.* Estava allí la fuente, i los arroyos, el Sol i las estrellas, el Rei, i los vasallos, el Capitan, i los soldados, Dios, i los Angeles, pues hace Abraham como cuerdo, i avisado, pues q deja por los arroyos la fuente, por las estrellas el sol, al Rei por los vasallos, i por los soldados al Capitan, i por los Angeles a Dios.

QUE como dice san Bernardo. *Quis mendicet victum suū per domus alienas in sua abundantia panibus? Quis puteum fodere curet, & in terra visceribus venas aquarum cum labore rimari, cui vltro aquas limpidas fons vivus emanat.* Quien puede aver (fino es que del todo aya perdido el juicio) que ande de puerta en puerta mendigando el sustento de cada dia, teniendo en su casa las troges, bodegas, i botillerias, i despensas llenas de toda vianda, i licor, colmadas de todas delicias, i regalos? Quien teniendo en medio de su casa una abundante fuente que continuo mana, i sin cesar franquea en sucesiva corriente, potable, dulce, fresca, i abundosa plata, trabaja, suda, i afana por

San Bernard. ser. 5. in cant.

por sacar de las ondas, i escu-
ras entrañas de la dura tierra
el escondido, i retirado elemē-
to que con sudor se ha de sa-
car, i con disgusto beber? Cla-
ro esta, que hacer uno, i otro
seria manifesta locura, i claro
dislate. Pues eso dice Bernar-
do fuceder a los miseros, i cie-
gos onbres que dejan las cris-
talinas aguas del Señor esa
patente fuente de todos bie-
nes, i gracias, es soberano, i so-
bre sustancial manjar q̄ se pro-
pone libre, i gracioso en la sa-
crofanta mesa del Altar dōde
se ministran, i franquea todas
las delicias, i regalos, i se van
a buscar el duro p̄a, el agua tur-
bia, los arboles secos, los de-
sustanciados quesos, las debi-
les cañas, el aire vano, los fal-
sos cōtentam̄ ētos de las cadu-
cas, i perecederas criaturas?
ai Dios? i que ceguedad! Hai
dolor! i que perdierō! Hai Po-
ços donde ai fuentes! Cande-
las donde ai sol! Criaturas dō-
de ai Criador! Que vana, tor-
pe, frivola, i redicula diligen-
cia buscar lo acesorio, despre-
ciando la principal? El prudē-
te, i discreto ha de hacer lo q̄
Abraham, irse al sol, i dejar las
estrellas a la fuente, i dejar el
arroyo, al Señor, i dejar el vas-
allo.

Esso es lo que se deve ha-
cer, i es ordinariamente lo q̄
menos se hace, pues como di-

ce nuestro gran caudillo. *Cum
tribulatione quadā est. Etiamur,
ad omnia potius, quam ad ipsū
Deum, nostrum recurrimus.* 45.
*Vnus sibi pusio agrotat? qua-
qua versum circumfers oculos,
requirunt incantatorem, vel
ad postremum ad medicum ve-
nis, & medicinas, eo interim
comptentim omisso, qui restitue-
re potest, sospitati.* Quando al-
guna tribulacion nos aqueja
i afflige primero registramos,
requerimos, i corremos quan-
tos humanos medios, i reme-
dios podemos, que nos acor-
demos de nuestro reparador
i fuente de todo bien. Pues
que si a un Señor le dá una ca-
lēturilla, o cualquier leve mal
a su mayorazgo, que de santi-
guadores, que consulta! Que
de hechiceros, i enbusteros q̄
solicita! Que de carecteres
(palabras son de mi gran Pa-
dre) i nominas, diligēcia para
su salud. Colgãdolas al cuello
del muchacho enfermo. Des-
pues busca los medicos, i las
medicinas, no acordandose
de la celestial fuente de su sa-
lud, i autor de su remedio que
es Dios. Nuestro Politico
pues si quiere acertar debe
imitar a nuestra insigne, i sa-
cra matrona Rebeca, que en
su conflicto, i ahogo, en sus
mortales congojas, i librefal-
tos. *Perrexit, ut consuleret
Dominum, non ad humanum
con-*

S. Basil.
in Psalm.

*confugit subsidium, eueurit
ad veram scientiam.* Acogio-
se al verdadero oracuo que
es Dios, a la fuente de la sabi-
duria, que es el Criador. Aga-
moslo así nosotros en nues-
tras afficiones, i trabajos pa-
ra que nos fuceda lo que a Re-
beca que es acierto, i defenga-
ño, resolucion de las dadas, i
alivio de las fatigas.

CAPITULO. II.

*Que en la casa del Señor, no
ai mas antiguedad que el
merecer pues aquel es mas
antiguo en años, q̄ es mas
aventajado en los mereci-
mientos.*

EL sagrado oraculo a quien
consultò nuestra angustia-
da Rebeca, le respondió. *Due-
gētes sunt in utero tuo, & duo
populi ex ventre tuo dividen-
tur. Populusque populum supe-
rabit, & maior seruiet mino-
ri.* Dos gentes tienes alojadas
en el cuartel de tu viētre dos
pueblos saldran desse palen-
que, i estatada. Encontrados
i divididos, uno ha de vencer
a otro, i el menor ha de ser
glorioso vencedor del prime-
ro, ha de triunfar del mayor.
Jacob ha de vencer a Esau, el
Menor, ha de preceder al Ma-
yor. Pues porque el menor q̄
es Jacob, ha de ganar las ben-
diciones, i levantarse cō el ma-

yorazgo, i los demas priuile-
gios de la casa de Isac, i tener
mejor lugar que el mayor que
es Esau. Todos los Esposito-
res responden que porque Ia-
cob fue varō santo, perfeto, i
ajustado a la coodiciō de Dios
Esau, fue como (dice el Apō-
tol) profano, Simoniaco, dado
a la gula, i tuvo otros vicios
con que manchò su alma, i a-
frentò su linage.

Pues preceda el santo al pe-
cador, el Religioso al profa-
no, aunque el profano, i peca-
dor preceda en tienpo, i salga
primero del vientre de su ma-
dre al mundo, para que de añ-
se saque, que en la casa de Dios
aquel es mas antiguo, que es
mas virtuoso, i aquel precede
en dias que se aventaja en vir-
tudes. *Ille primus, est.* Dice S.
Pedro Crisologo (Hablando
deste caso.) *Quem celestis gra-
tia generat non natura morta-
lis.* A quel es primero a quien
dá ser la gracia celestial, no el
que engendra la mortal, i ca-
duca naturalēca.

CONTANDO la edad del san-
to Patriarca Abraham, i de su
onesto cōsorte quãdo el Ange-
les promete milagrosa suce-
siō, i santa posteridad, dice. *E-
ranis ambo senes, procretaq; e-
vers. 11.* Erã los dos marido, i mu-
ger de muchos años. Erã mu-
aniquos de dias. Origenes,
Admōcio, i Filon A. p̄ dōme

Habraor.
12. v. 19.

S. Petr.
Cbrisolo.
serm. 73.

Genes. 18
vers. 11.

reparan mucho en este modo de hablar del Sagrado Testamento en llamar viejos a Abraham, i a Sarra, i notar tan en particular la ancianidad, i progresos de Dios del santo Patriarca, i dice que esta es la primera vez que en las divinas letras se nota la senectud, i antigüedad de años de un hombre. *Origin. bo mil. 3. in rum hunc primum nominant Genes. Phil. libr. triplo. & amplius longeviores de Abrahã fuerint. quorum nimirum legimus hac appellatione dignum habitum, & merito.* Pues que misterio puede tener que sea nuestro Patriarca el primero a quien se le aya dado titulo, i blason de anciano, siendo así que hasta entonces le avian precedido tantos en numero de dias, i con tal ventaja, i efecto que uvo muchos que vivieron tres veces mas que no el, como fue Set, que vivio 912 años, Enoc 905. Cainã. 910. Malaleel 865. Matufalẽ 969. Lamec 595. i otros muchos muchos mas que Abraham, pues como negandoles a estos el titulo de ancianos pues parece que le merecian mejor, se le da el Oraculo divino antes Abraham q̄ no a ellos, i mas q̄ dice Filon q̄ con justissima causa estremo este titulo de anciano el sacro Profeta. *Quorum neminem legimus hac appellatione dignum habi-*

tum, & merito. Pues en que se funda la razón desto? *DICE Filon. Nam revera senior non ex longitudine temporis sed ex laudatã vita putatur.* La causa desto es para que se entienda de la suerte q̄ se graduan las antigüedades en el libro de la Razón de la Contaduria del Cielo, que no se llama antiguo el que vive mucho, ni precede, el que tiene dilatados siglos, sino el q̄ se aventaja en muchos merecimientos, i como Abraham avia escadido con tan conocida ventaja en virtud, i perfeccion en grado tan eroico a todos los que le precedieron en dias i años; a el solo se le da el nombre de anciano, i no a ellos. Porque se entienda, que la antigüedad conforme a la cuenta de Dios no comienza desde los años, sino desde los merecimientos. Porque como a crecienta el Alejandrino Hebreo. *Si quidẽ qui multũ atatis in tempore vixerũt sine probitate, longevi Pueri dicendũ sũt.* Ver daderamente los que vivieron, i viven muchos dias, i años sin aver enpleado su edad, i exercitado su tiempo sin alguna accion loable, i virtuosa, esos no merecen el onroso i venerable titulo, i renombre de ancianos, sino el ignominioso apellido de niños de muchos años. Que lindamente

te dicho! *Longevi pueri.* Niños rapaces criaturas de muchos dias. Que importa que un cristiano tenga cien años de vida, si en todo ese tiempo no ha hecho en la guerra espiritual, en la lucha del espíritu haçaña, ni proçca de confideracion, ni del servicio divino. A este tal le avemos de llamar. *Niño de muchos años.* Como al contrario al que en pequeña edad, en tiernos, i delicados años se ha exercitado en acciones loables, i virtuosas, le podemos llamar. *Anciano de pocos dias.* Porque en la casa del Señor aquel es mas antiguo q̄ se exercita en mas virtudes, i tiene mas crecidos i colmados merecimientos. Porque la antigüedad no esta vinculada al vivir sino al merecer.

ESCRIBE el Apostol S. Pablo a su querido Filemon, sobre el que recibia benigna, i caritativamente a su esclavo Onesimo, que se avia ausentado de su casa, i comienza así, la Epist. ad carta. Paulus vincetus in Christo Philimon. fto Iesu. & Timotheus frater, vers. 2. Pfilemoni dilecto, & adjutori nostro, & Appie Sorori charissima, & Archippo Comilitoni nostro. Pablo preso en Iesu Cristo, i mi querido hijo, i hermano vuestro Timoteo al amado Filemon nuestro vigilante Coadjutor, i a Apia nuef

tra carissima hermana, i a Arquipo nuestro compañero en la espiritual militia; gracia i paz en Iesu Cristo.

REPARANDO S. Anselmo en el modo, i estilo del Apostol en graduar las saludes, i dar la antelacion a las personas, dice. *Inter duos viros Apostolicos, inter cooperatorem Pauli & Commilitonẽ ejus mediu Apia nomen inseritur.* Ser en la dignidad del Apostolado Coadjutor del mas celebre Apostol, sin duda q̄ es gran prerrogativa, ser también compañero de Pablo en la pelea contra los enemigos de la Iglesia, insignie cargo, ocupacion, i plaza: pues es de advertir, que entre estos dos tã insignes, i heroicos varones, pone S. Pablo a Apia, pues? como el Apostol da la antelacion, i antigüedad a una muger, como la antepone a Arquipo tã alétado guerrero, i bizarro capiõ en la militia cristiana? Vna muger a de tener mas preeminente lugar q̄ un hombre? Segũ buen orden no avia de preceder el varon a la hembra? Pues como Pablo parece onrar menos al hombre que a la muger?

RESPONDE Anselmo, diciendo. *Vt non videatur ordinem seus habere, sed meriti.* La razón de aver dado la antigüedad, i antelacion el Apostol a Apia, el averla puesto en pri

S. Anselm in epistol. ad Philimon.

meo lugar, el averla favorecido que a Arquipo, sin atender a que uno era onbre, i otro muger, fue porque no mirò, porque no puso los ojos en lo femenino, ni viril en lo muger, ni onbre, sino en lo mas resplandeciente, i relevante de los merecimientos, i virtudes, juzgando que las de Apia eran mas calificadas, i memorables, mas engrandecidas, i plausibles que las de Arquipo; da la antelacion, i antigüedad mas onroso lugar, mas noble asiento en su carta a Apia que a Arquipo; para mostrar con esto que en la casa del Señor no valen solo ancianidades de edad sin calidad de virtudes, i merecimientos: i que a lo que solo se atiende, es al sudor de las obras, a lo afanoso de las meritorias acciones, no a lo prolijo, i cansado de los dias. *Ut non videatur ordinem sexus habere, sed meriti.* Que para con el recto apreciador i constrahe fiel de nuestras vidas aquel será mas antiguo, aquel tendrá mejor lugar que uviere crecido mas en prerrogativas, i escelencias.

ENBIA el Señor a predicar a Geremias, dale una comision muy anplia, que derribe, que levante, que plante, que desarraigüe, constituyere

le sobre gentes, pueblos, i Reyes. Viédose el Santo Profeta colocado en tan alta, i sublime cumbre en tan encunbrado, valimiento, volviendo los ojos a lo pueril, i tierno de sus años, i careando lo delicado de la edad con lo dilatado de la comision, suplica umilde de tamaño ministerio, alegando que es muy niño para tan alto oficio. No hallò otra defensa en su abono para escusarse de salir a tan grande comision, como la pequeñez de los dias. A lo cual le respondió el Señor que esa era la mas flaca razón que podía representar para que se escusase de egercer lo que le mandaba egercutar. *Noli dicere, puer sum.* No es buena excusa decir, que eres de pocos años porque no está en los años la virtud, sino el juicio, i el seso, es el que hace los años.

POR QUE como dice S. Ignacio. *Non enim anno si continuo sapientes sunt, nec senes* S. Ignat. *intelligentiam possident sed spiritus, qui in hominibus est.* S. Ignat. *epistol. 6. tumel parvulus, Heli nonagenarium reprehendit, similiter Jeremias audit à Dno, ne dicas junior sum. Adolescentia igitur non est contemnenda quoniam Deo consecrata fuerit, verum is contemnendus est, qui probo est animo, tamen si multorum dierum tempore plenus sit.*

No

Jerem. 17. vs. 7.

S. Euseb. in Hexamer.

No está la sabiduría hipotecada a la edad, ni luego son grandes los que son viejos, sino aquellos son ancianos a quienes rige i gobierna el divino Espiritu. Samuel siendo niño fue maestro de un viejo de ochenta años, i a Geremias no le valió por excusa decir, que era niño. Luego la adolescencia, i juventud no se ha de menospreciar si se dedica, i consagra a Dios, solo aquel se ha de tener en poco, i reputar por niño, aunque sea de muchos dias, que es niño en las acciones, i moço en el proceder. Que en la casa de Dios el que es mas santo es el mas antiguo, el que resplandece en mas virtudes le onran con mejor lugar, i dan mas ilustre precedencia.

A QUI dira muy bien lo que dice el inclito Martir S. Estacio, hablando del Moral, i del Almendro. *Floret prima omnium Amygdala, postremaque pomum maturat. Mori tarde germinant, tamen in fructu ferendo non sunt aliis posteriores.* El mas presto, i apresurado en el florecer es el Almendro, i es el ultimo que madura, i sazona su fruto. El Moral por el contrario echa muy tarde, i con todo eso llega mas presto al termino de la sazon, i madurez que el Almendro, i otros muchos arboles que primero

le ganaron la delantera en las hojas, i la flor. Luego no está todo hecho con la antigüedad, no con el venir primero; pues el almendro siendo el primero que sale de los orrores del invierno a los cariños da la Primavera con la blanca vadera de paz de sus flores, con todo es el ultimo que llega a las sazones del otoño, i el moral con salir tan tarde a echar su muestra, a hacer su alarde, i reseña, con ser de los ultimos se las gana en sazonar su fruto a los primeros. *Tarde germinant, tamen in fructu ferendo non sunt aliis posteriores.* Luego no consiste toda la gracia en el aver venido el primero al conocimiento de la fe, el aver entrado primero en la Religión, ser mas anciano en la cathedra mas antiguo en el pulpito, sino lo sois en las obras, en las virtudes, en la ciencia, i prudencia. Que el ser grande no está en venir primero, sino en trabajar con mas gloria, i aceptación.

CANAS Solas por abono? Ancianidad por credito? O que yerro, dice el Petrarca. *Ignavissimorum quorundam hominum consuetudo est, ut cum inter vitia senuerint, nullique pares sint, sola se praeserant senectute.* Es costumbre muy propia, i comun a sílo, i sagrado de algunos

Franc. Petrarca. contra Medic. Invec. lib. 1.

L 2

obres

ombres flojos, araganes, i q̄ han envejecido en sus vicios, i pecados, acogerse a sus canas, valerse de sus años para solicitar su estimacion. No tienen otra cosa de que echar mano, sino de su edad para que les guarden todo respeto, i acaten con toda veneracion. Pero que desacierto para con el Señor, pensar que eso les ha de valer para ser venerados en su casa, cuando en ella aquel es mas antiguo que ha envejecido con las virtudes, i encanecido mas en los merecimientos?

QUE sin duda se nos quiso dar a entender esto, cuando de tanta tropa, i cafila de valdados, gafos, ciegos, i achacosos de todas suertes de dolencias, i accidentes, como dolientes yacian en aquellos cinco portales, o patios de la probatica piscina, que esperaban la bajada del Angel a que enturbiasse las aguas para sanar arrojandose a ellas, solo guarecia de su achaque uno, i ese era el que primero se abalan-

Iran. cap. 5. vers. 4. Et qui prior descendisset in piscinam post motionem aquarum, sanus fiebat ad quacumque detinebatur in formitate.

Vgo inc. 5. Ioan. Quare sanabatur prior? Pnes porque avia de sanar el primero que se arrojasse a la

piscina, porq̄ el que primero uviesse venido al Ospital? Porque no se guardaba el orden por la antigüedad de la entrada para alcanzar la salud apetecida? No era raçon que al mas antiguo de estancia se le diese el primer lugar en la salud? No (dice Vgo) no se daba la salud, ni sanidad al que primero venia, sino al que mas veloz se arrojaba. *Qui prior descendisset, sanus fiebat.* Para instruirnos con este egeplo que para conseguir en la casa de Dios para alcanzar no es acto positivo de consideracion, ni momento el venir primero con la edad, i los años que la prioridad de tiempo es de muy poco momento, si juatamente no se camina con las virtudes, i merecimientos; al mas ligero se dá la corona, no al mas antiguo, al mas digno se laurean las sienes, no al mas anciano.

S A L E a predicar el divino Precursor, siendo voz del Eterno Verbo precediendole en el ministerio, como lo notan, i advierten los Coronistas sagrados. *Ve. Matth. 3. nit in omnem regionem Ior. vers. 1. dinis, predicans. Baptismum. Marc. 1. poenitentia in remissionem peccatorum. Vino el resplandeciente lucero a rayar esclarecido* *Luc. 3. vers. 3.*

por todas las regiones del Iordan dando nueva luz de la remission de los pecados, predicando el bautismo de la penitencia.

S. Petr. Chrsolog. serm. 137 PREGUNTA S. Pedro Crisologo, que como puede ser esto. *Quid quod vox precedit Verbum?* Como puede entenderse lo que dicen los Evangelistas, que salga la voz que es Iuan, a predicar primero que la palabra, que es Cristo? Es bueno que preceda en tiempo la predicacion de Iuan a la del Redentor del mundo, i que pueda alabarse q̄ es predicador mas antiguo que el Mesias? Pues porque se ha de pasar por esto, i no disponer las cosas de manera, que Cristo sea el que preceda, i no Iuan el que salga primero.

DICE el sagrado Arçobispo *Præcedit. sed non præcellit.* No importa, que Iuan salga el primero a predicar, i sea el primero en anunciar la remission de los pecados que se alcanza, por medio de la penitencia, si aunque es el primero en el predicar, i mas antiguo en ese ministerio, es tan inferior con tan infinita distancia. I aunque precede no escede. Que no está la gloria en salir antes, sino en caminar con priesa, i velocidad. I porq̄ se conoce, que no está la excelencia en lo antiguo, sino que lo

eminente consiste en lo virtuoso, sale primero a predicar Iuan, i despues Cristo, y con las ventajas Cristo que nuestra fe reconoce, i la verdad publica, que aunque precede la voz, no por eso escede a la palabra. *Præcedit. sed nõ præcellit.* Que aquel precede en el soberano Palacio que escede en obras, i virtudes.

PORQUE si eso no fuera a si, dice san Ambrosio. *Anterior S. Ambros. rubus, quam sol, antiquior herba quam luna.* Bien pudiera presumir la çarça de mas eminente que el sol, i jactarse la yerba de mas calificada que la luna, pues primero nació la yerba que la luna, i es mas antigua la fea espinosa çarça q̄ el claro, i resplandeciẽte sol, padre, i vida de las cosas. Pero quiẽ no hiciera grande risa de la yerba, i mucho escarnio de la çarça, si porque nacierõ primero en el mundo q̄ el Sol, i la luna, por eso aviã de pretender la preeminencia, i mejor lugar q̄ no ellos en el Cõsistorio i junta de las criaturas. Pues la antigüedad no se ha de medir cõ la vara de los dias, sino cõ la medida de las virtudes: Porq̄ aquel es verdaderamente mas antiguo en los años q̄ es mas anciano en los merecimientos aunque sea mas jobẽ i tierno en los dias.

ESTR abuso del mundo repreh-

prende Sidonio Apolinar, de muchos que para elegir un Obispo no le esaminaban los meritos, sino le averiguaban los años. *In Antistite consecrando Sidon. A-polin. lib. 6. epif. 9. non utilitatem volunt eligere, sed etatem: tamquam diu potius, quam bene vivere debeat accipi ad sacerdotium adipiscendum, pro omnium gratiarum privilegio, lenocinamento.* Para consagrar vn Prelado, i elegir vn Superior que gobierne la Iglesia, que sea Piloto desta nave, i general deste egercicio, no se mira en las partes que debe tener, sino en los años q̄ tiene, no se repara en las virtudes sino en los dias, no se registra el seso, sino las canas; como si para alcãçar el sacerdocio, para conseguir dignidad tan alta uviese de valer para acto positivo antes el vivir mucho que bien, si para obtener vna plaça se presentasen los años por privilegio, por argumento, i terciaria de los merecimientos. Esto es grande defacuerdo dice Sidonio, pues el que ha de conseguir es el que llegò a merecer, i el que merece antigüedad es el que se aventaja en las virtudes, no el que envegece en los años. *Quia ille primus, est què celestis gratia generat, non natura mortalis.* Aquel pues será el primer onbre en la casa de Dios, aquel precedera

en lugar, en antigüedad, aquel que mas se uviere aventajado en virtudes, i ha crecido en merecimientos. Esta doctrina es buena para todos: pero no se, si habla mas en particular con los Religiosos, que nõ piensen que toda su gracia està en ser mui antiguos en la Religion, luego que no sean mui ancianos en el egercicio de las virtudes. Pues la verdadera antigüedad no consiste en los años solos.

CAPITULO. III.

Que el numero de la edad no se ha de computar por el de los dias; sino por el de los merecimientos, i virtudes: pues aquel solo vive que merece, aquel tiene mas dias que se aventaja en mas virtudes.

DEL Capitulo precedente se deriva consiguiente este de agora, este asunto es hijo del pasado. Nadie ponga toda su felicidad en los dias, ninguno haga estimacion de los años, ni caudal de las canas mientras que no las viere realçadas con el lustre de las virtudes, mientras que no las

lãs uviere tocado con los vivos matices de los merecimientos. Porque aquella sola se puede llamar vida, aquella verdadera edad que se grangea con los merecimientos. Aquel se puede decir que vive, que merece, aquel que tiene canas, que està adornado de virtudes. La principal edad del onbre es lo loable de las acciones, i esos puede contar por años que puede alegar de merecimientos.

LARGAMENTE discurre en esta parte el Sabio, diciendo, que cuando vn onbre muere moço, cuando senece joben, como en esse poco tiempo se aya dado priesa a merecer, que no muere moço, sino mui anciano, i mui lleno de dias. Porque la vegez no es la que se alcança con los años: si ai juicio, si ai seso, ya enbegeciò el que llegò a tener prudencia, i juicio. Por que la vida immaculada, i pura es la edad de la vegez. *Sapient. 6. 4. vers. 8. 9. 13. nectus enim venerabilis est, non diuturna, nec annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis, & atas se nectutis vita immaculata, con summatu in brevi explevit tēpora mulea.* Desuerte, que la vida que a un onbre le constituye en anciano es la de la virtud, i vivir mucho sin

merecer, es como no aver vivido. Pues como dice aqui el Padre Lorino: *Mercos non tempori quo vir laborat, sed operi respondet.* El que en un dia hace una ganancia de muchos intereses, claro està, que se ha de tener por mas rico mercader que aquel que en muchos años no uviese hecho algun empleo de consideracion. I assi mas mercader avra sido el primero en una ora que el segundo en muchos dias.

REFIERE el segrado Testo la muerte de Ismael cuenta tã bien la de su padre Abraham, de la de Ismael dice desta suerte. *Anni vita Ismael centum triginta septem.* Los años de la vida de Ismael fueron ciento i treinta i siete. Hablando de la edad de que murio el padre dice assi. *Fuerunt dies vita Abrabe centum septuaginta quinque anni.* Fueron los dias de la vida de Abraham ciēto i setenta i cinco.

PERO es de advertir un misterio que està en el Testo Hebreo en el cõputo de los años del santo Patriarca, que segun Nicolao de Lira el Abulense, i Oncala lee assi: *Fuerunt dies annorum vita Abrabe centum anni, & septuaginta anni, & quinq; anni.* Fueron los dias de Abraham cien años, i setenta años, i cinco años.

Lorin. in cap. 4. sap.

Genes. 25. vers. 27.

Text. Hebraus ap. Lira. Abulens. & Oncal.

años. Lo qual no hace el Tef-
to Hebreo có tanta distinció
en el cóputo de los años de la
vida de Ismael. Pues que mis-
terio tiene que los años del
santo Patriarca se vayan con-
tando con tanta distincion, los
del padre se numeren tan divi-
didos, i los del hijode vna vez
de un golpe (digamoslo así.)
Dicen estos Doctores que el
irse dividiendo, i distinguien-
do por ese numero de años la
vida de Abraham es para dar
a entender. *Quia Patriarcha*
in qualibet. atate congruam ei
perfectionem habuit. Illic au-
tem non explicatur nomen an-
norum per singulos numeros,
quia Ismael vite sue pluribus
annis minus pie vixit. La ra-
çon de irse dividiendo, i de-
clarando por aquella division
de numeros la vida de Abra-
han, i no la de Ismael es para
dar a entender q̄ Abraham, en
todos esos años, i tiempos vi-
viò perfectamente, logró su e-
dad, i vivió la vida de mas es-
tima que es la de la virtud,
i así se dice q̄ murio. *Plenus*
dierū. Llenò de dias. Porque
esos dias s̄ llenos, essa se pue-
de llamar vida llena, i perfe-
ta que se emplea en acciones
loables, i virtuosas: no enpero
se habla así de Ismael: todos
los años se dicen de vna vez
como si todos ellos fueran vn
año solo. *Quia minus pie vi-*

xit. Porque es probable que
los empleò mal, i así no vivió
ningun año de la virtud, i por
eso a caso se dice, que. *Def-*
iciens mortus est. Que murio
muerto. Porque el que vive, i
no emplea el tiempo que vive
en acciones santas, i loables,
esse cuando muere, ya se lo lle-
va muerto en vida a la sepultu-
ra. Porque aquel se puede lla-
mar que vive que merece: a-
quel que tiene muchos años
que à grangado muchas vir-
tudes.

A ESTE proposito dice nue-
stro Cordobes Filosofo. *Non*
ut diu vivamus curandum est
sed ut satis, nam ut diu, vivas
facto opus est, ut satis animo
longa est vita, si plena est. No
hemos de procurar vivir mu-
cho tiempo, sino vivir bastan-
temente. Porque para lo mu-
cho, necessitas del tiempo, pa-
ra lo bastante del animo. A-
quella es larga vida si es llena
i cumplida de merecimientos.

H A B L A N D O el Sabio
de los años de los pecadores
dice que seran mui breves, i
limitados, i los del justo mui
dilatados, i estendidos. *Ti-*
mor domini apponet dies,
et anni, impiorum breviabuntur.
Dificultad encierra esta sen-
tencia, porque si esto es
así, como se puede conpa-
decir en lo que cada dia
se experimenta que vemos

mui

Nicol. de
Lira.

Senec. epis
tol. 93.

Prober.
10. vers.
27.

mui virtuosos varones morir
en breves años, i muchos on-
bres insignes, i famosos mal-
hechores vivir muchos dias,
de q̄ hallaremos llenas las his-
torias, así humanas, como di-
vinas? Segú esto, como se ha-
de entender este proverbio del
Sabio; q̄ el temeroso de Dios
vivira muchos años, i el peca-
dor fenecera mui en breve
tiempo.

Robert. A ESSO satisface Roberto
Holcod. Olcod, ò Tomas Valois, di-
lect. 79. creando, *Potest dici, quod dies*
in Prox. *bonorum augentur: malorum*
autem abbreviantur, quia solus
ille dies dicitur noster, in quo
bene viximus. Dicele, que los
dias de los malos seran mui
breves, i los de los justos mui
largos: porque solaméte se ha-
de llamar nuestro aquel dia,
en el qual huvieremos hecho
algunas obras buenas. I co-
mo cada obra buena es como
un dia de vida, i los buenos
hazen tantas, por esso se dice,
que los buenos viven muchos
años, i que los malos tienen
mui corta vida, por carecer
del ser de las acciones loables,
i faltaries el aliento de las vir-
tudes. I así quien mas bien
obra, esse vive mas, i el que
en un dia no ha hecho algu-
na obra buena, bien le pue-
de escatar de los de su vida, i
cancelarle del numero de sus
años; que pues no los vivio

bié, haga cuéta q̄ no los vivio.
A este proposito hara mui bié
lo que cuenta Diego de Lon-
çana, i es, que avia antiguamé-
te grande cuidado i diligéncia
en las Republicas bien cócer-
tadas de consignar onbres q̄
tuviesfen particular cuidado i
comission de andar se de casa
en casa a averiguar del mejor
modo q̄ possible les fuesse, i
notar con especial adverten-
cia cada dia, de que fuerte le
avian empleado para en mu-
riendo, hecho bien el conpu-
to i la cuenta al fenecer de la
vida, solo le cótassen a un on-
bre por dias de vida los que
uviesse vivido bien, i hecha la
suma, le ponian en el sepulcro
la edad de la virtud, no el nu-
mero de los años. *Illi dies sic*
collecti in fine sculpebatur in Lonçana,
sepulchris eorū: ita quod unus ap. Holco,
qui quadraginta annorū erat, ubi sup.
etiam quatuor habuit, et sic si-
militer de aliis. I así venia à
suceder, que aun onbre q̄ avia
vivido cuarenta, ò cincuenta
años, le ponian en la lauda del
sepulcro: *Este onbre no vivio*
mas de cuatro años, i murio de
cuarenta. I en otras estavan
escuipidas estas palabras: *Es-*
te onbre murio de cincuenta
años, i no vivio ningun dia. I
en otras estaba gravado el
mote de lo del Espiritu San-
to: *Consummatus in brevi ex vers. 132*
plevit tempora multa. El que
aqui

Sapiēt. 4.
132

Sener. epist. 93.

aquí yace, murió de edad de treinta años, i vivió mas de mil. Porque como dice Seneca: *Octoginta annis vixit, interest mortem ejus, ex quo die numeros; at ille obiit viridis, sed officia boni viri, boni amici executus est: in nulla parte cessavit, licet ejus aetas imperfecta sit, vita perfecta est. Octoginta annis fuit, nisi forte sic vixisse eum dicis, quomodo dicuntur arbores vivere.* Dirasme de uno (ò amigo Lucilo) que vivió ochenta años: es menester averiguar desde q̄ dia se ha de contar la muerte dese onbre; porque si los vivió mal, desde el primer dia murió. Dirasme que otro murió de tierna edad, i breves años; añadirasme que cumplió con el oficio de buen ciudadano, satisfizo a la obligación de buen amigo; vivió vida loable, i virtuosa.

Este mucho vivió, corta fue su edad, pero larga su vida: instarasme con que te atienes a los ochenta años de la vida del primero. Engañaste, que no es vida, sino es que la llames vida como la de los carrascos, çarças, i espinos, que viven ocupando tierra, pero no aprovechando, que no está la vida en la edad, sino en la virtud. *Nisi forte sic vixisse eum dicis,*

quomodo dicuntur arbores vivere. Vida sin obra de virtud, es vida mas de tronco, que de onbre.

El antiguo Padre Agero hace una pregunta q̄ ya emos tocado en otra parte. Duda el te venerable Dotor, que por que raçon permitio el Señor, que su querido i amado Precursor muriesse en tan breves i tiernos años, pues en lo mas floreciente de su edad mandò el torpe i lascivo Herodes, q̄ en la carcel le apartassen la cabeza de los onbros: *Decollavit eum in carcere.* Fue Iuan el mayor en virtud, en santidad, i en prerrogativas el mas illustre i eminente de cuantos an nacido de las mugeres. Así lo testifica el verdadero cõtrafte de los quilates de la perfeccion de los onbres, el q̄ tiene el peso, numero, i medida de los merecimientos de todos, la Sabiduria del Eterno Padre Cristo nuestro bien: *Inter natos mulierum nõ sur-*

rexit major Ioanne Baptista. Pues si esto es así, como vive tan pocos años, que no llega a los treinta i tres su sacrosanta vida? *Triginta duorum semis annorum esse voluit.* Treinta i dos años i medio solamente respirò el mas feliz aliento despues de Cristo, i su madre (dice Algero,) pues porq̄

Marc. 6.

Matth. 11. vers. 11.

Alger. lib. 2. de Sacram. Altar. c. 7. tomo 6. BB. VV. no PP,

no vive los años de un Abraham, la edad de un Isaac, el tiempo de un Jacob, i la vida de otros Patriarcas que vivieron tan dilatados i prolijos años como arriba deciamos? porq̄? porq̄ se conozca q̄ la grandeça de los años, i prológado de los dias, no se ha de contar por el computo de la edad, sino por el de los merecimientos: i así si Iuan vivió mas que todos, porq̄ en esse breve tiempo caminò mas que todos: i como no se llama caminar mucho el que anda muchas oras, sino el q̄ camina muchas leguas; así se ha de decir, que aquel ha vivido muchos años de vida que ha enpleado muchos años en la virtud.

Si esto no fuera así, como pregunto yo auíamos de entèder aquel lugar de Isaias, que hablando de ciertos onbres dice: *Non erit amplius infans dierum, & senes qui non impleat dies suos: quoniam puer centum annorum morietur, & peccator centum annorum maledictus erit.* Buenas nuevas mortales, buenas i regocijadas nuevas. Alegraos, alboroaos. Qué no ha de aver niños de muchos dias, ni anciano que no llene el numero de sus años; porque morirá el niño de cien años, i

Isai. 65. vers. 20.

el pecador dessa edad será maldito. Pues que nuevas son estas? Que no avrá niños de muchos años, i que los viejos cunpliran sus dias. *Non erit infans dierum, & senes qui nõ impleat dies suos.* Esto ha de decir vn Cortesano Profeta, i criado en Palacio? Que mas al parecer pudiera decir un çafio Sayagues, que no avrá niños de muchos años, ni viejo que no viva muchos dias? Claro está que el niño no ha de tener muchos años; que esso es muy propio de niños, esso es ser rapaces, i criaturas gozar brevedad, i tener cortos dias: pues es notorio que el ser viejo i anciano consiste en aver pasado largas i dilatadas edades. Pues como el Profeta dice, q̄ no avrá niños viejos, ni viejos niños? Esso q̄ prometer es? que anunciar? que decir? Si os parece que es escusado el pregon del Profeta; engañais; porque segun la dicha doctrina, ai niños viejos, i viejos niños. Los niños viejos son aquellos que despues de aver pasado muchos años de vida, no se han exercitado en ninguna accion loable de virtud: son muy niños en la edad, que mas importa i conviene, que es la del merecimiento, i servicio del

del Señor, los viejos deste modo viven sin vivir, tienen vida sin años, aliento sin días, i ser sin sustancia, pues no es de sustancia la vida que no se emplea i consagra al divino agrado del supremo señor. Luego lo esplica el Profeta diciédo: *Puer centum annorum morietur*. Morira el niño de cien años. Quien es el niño de cien años? *Peccator centum annorum*, El pecador de cien años. Demanera que un pecador de cien años, aunque es viejo para la edad corporea i material: pero para la cuenta del Señor, para el computo i calculacion del cielo, es como niño recién nacido; pues el verdadero vivir es el vivir bien, meritoria, i loablemente; i el que tiene muchas virtudes, esse se puede llamar onbre de muchos dias.

A P O Y O será desta verdad, i doctrina lo que con Iosafad dice nuestro Padre S. Iuan Damasceno, que le sucedio a Barlaan, cuando le hablo la primera vez Iosafad, venerò sus canas, reverenciò su aspecto, admirò su ancianidad, i pensando que igualaria en lo prolongado de los años a los primeros onbres del mundo, le suplico se situiese de decirle, que que tanta sería su edad? El respondio,

Cuarenta i cinco años son los de mi vida, i no mas. Atonito con la respuesta, le replicò cortes i comedido Iosafad. Parece imposible, è inconposible tanta arruga con tanta mocedad como dices, tantas canas con tan breues dias como confieffas? Respondio

el Santo anciano: *Si computem annos, quibus Deo vixi, ii tantum sunt 45. Et hos tantum annos vita computo; ceteros quos in vanitate transigi, mortis.* Si he de contar los años que ha que sirvo al Eterno Señor, son no mas de cuarenta i cinco: effos llamo i tengo yo solamente por años i dias de mi vida; que el demas tiempo que he mal gastado i consumido en locuras, i vanidades, no debo llamar ni tener en posesion de vida, sino de muerte: I asfi cesfara tu a sonbro con esta distincion, i sabras de aqui adelante que no ai mas años ni vida para con Dios, que el merecer, ò desmerecer, virtud, i vicio, gracia, i pecado. El pecador no vive, i el justo nunca muere, i el q se egercita en muchas virtudes, esse se puede tener por onbre de mas dias. Luego misteriosamente dijo el Profeta, que no avra viejos niños, ni ancianos que no degen de llenar el numero de

S. Ioañ. Damasc. de Barlaã & Iosafat, cap. 18.

sus dias, que fue decir con secreto modo, que no auria peccadores ni ofensores de la alta i suprema grandeça del omnipotente Señor. Pues el peccador es el que no vive, el peccador el que no tiene dias, por mas dias que tenga, por faltarle las virtudes i merecimientos, que son la vida, i edad del alma, el aliento del espíritu, i ser moral del onbre interior. Pues el que merece vive, i al paso de las virtudes corre la raçon de los dias.

FUNDAMENTO será desta propuesta, lo que hablado de un sagrado Pontifice, que gloriosamente satisfiço a su officio, dice la Iglesia acomodando el elogio de varias palabras del Ecclesiastico: *Ecce Sacerdos magnus qui in diebus suis placuit Deo, & inventus est justus.* Veis aqui el gran Sacerdote que en sus dias agradò al Señor; i averiguadas sus acciones, i esaminada su vida, se hallò ser justificada, i loable, digna de perpetuo premio i remuneracion merecedora de sempiterna palma i laurel.

Inno. III. serm. 1. de S. Sylu.

Q U E quiere dezir en sus dias: *In diebus suis.* Dize Innocencio Tercero: *Non tam in diebus temporum, quam in diebus virtutum. Singula namque virtutes, sunt singuli dies*

qua mentem illustrant. Dezir que el Santo Pontifice agradò al Sumo Señor en sus dias, se ha de entender, no tanto de los dias del voluble i variable tiempo, quanto de los dias de las virtudes. Porque cada virtud es un claro dia, que ilustra i esclarece el alma del amigo i siervo del Señor. De manera que las virtudes son dias; i si de los dias se haze la edad, a esta cuenta el que tiene virtudes, esse tiene dias, esse es el que vive. *Singula namque virtutes sunt singuli dies.* Luego quien merece, esse vive, i quanto mas mereciere mas vivira; mas antiguo será i mas anciano, mas canas tendra quanto mas virtudes.

P A R A desengañar a muchos presumidos de edad, i confrados de vida en la Religion, decia Eusebio Emiseno, ò (lo que es mas cierto) Euquerio Lugdunense, hablando con los Mõnges, *Solumus annos nostros, & temporum spatia supputare. Non te fallat quicumque ille es numerus dierum. Illum tantam nactum diem vixisse te computa, in quo malis desideris restitisti, quem sine ulla regula transgressione duxisti. Illum dicam vixisse te computa, quem non malitia commaculavit, qui*

Eusebio Emiseno. Homil. 9. ad Monachos.

pecca-

peccato non cessit, qui diabolo repugnavit. Illum inquam diem applica ad vitam tuam, cuius usus pervenit ad animam tuam. Es muy ordinario i comun entre los Religiosos contar el tiempo i años que ha que vinieron a la Religion, contar los dias de abito que tienen. Vno dice diez, otro veinte, cincuenta otro, otro sesenta. Pero a ninguno le engañe esta falsa manera de computar porque solo se ha de poner en el registro del tiempo aquel dia, solo aquel dia contar por vida, i edad, en el qual resistio a sus leves i rebeldes antojos, i desordenados apetitos i deseos. Aquel es verdadero dia en que no se quebranta regla, constitucion, mandato, ni ceremonia alguna. Aquel se ha de llamar verdadero tiempo que se passa sin manchar el espiritu, sin alguna torpe fealdad, que no se rindio el Monge al pecado, i resistio con animo alentado al demonio. Finalmente aquel dia emos de aplicar a nuestra vida, cuyo uso cedio en provecho i utilidad del alma. *Illum diem applica ad vitam tuam, cuius usus pervenit ad animam tuam.* Desuerte que no ha

de contar el Religioso lo que tiene de abito, sino de virtud; porque vivir cien años en la Religion, i sin aprovechar, es como no vivir, pues aquel dia se cuenta de vida, que se puede aplicar al merecimiento del alma. I assi el que vive es el que merece; i el que mas mereciere, esse tendra mas estendida, i dilatada vida. Lo mismo que decimos del Religioso, se puede i deve aplicar a cualquier Cristiano; pues ser Cristiano de muchos dias, i de pocos merecimientos, i virtudes, aunque sea muy anciano, le emos de contar i poner en el catalogo i canon de los niños; pues en la casa del Señor solo se regula la vida por la edad de las virtudes, i a mas virtudes, mas dias, i a mas merecimientos, mas canas.

Vn rico, apoyo desta verdad, hallaremos en un Gentil, en aquel Laconico Historiador Valerio *si tempore uti bene velis; etiam parvum amplissimum efficies, numerum annorum multitudinem operum superando: alioqui quid interest inertimora gaudere, si magis vitam exigis, quam approbas.*

Valer.
Maxim.
lib.9.c.1.

Vn

Vn muy buen remedio he hallado yo para vivir un ombre muchos siglos, a pesar de lo caduco del tiempo, a despecho de lo fragil de la edad; i es usar bien de esa misma edad, i tiempo; pues de sus breves i rapidos minutos, obrando bien en ellos, se pueden dilatar eternas duraciones, vida sin fin. Con lo mucho de las virtudes se puede reconponer lo instantaneo de las oras. Pues el vivir verdadero, es el obrar virtuoso: porque de otra fuerte holgarse vanamente con la peregrina tardanza de la ancianidad; si lo que vives, mas lo alargas, que lo logras, mas lo estiras que lo medras, mas lo dilatas que lo mejoras. Multiplica pues las obras, i veras como con la machedumbre de las loables acciones, suples lo caduco de los dias breves. Porque el mucho vivir, es mucho obrar, pues aquel tiempo verdaderamente se vive que meritoriamente se gasta, i emplea. *Illum diem applica ad vitam tuam, cuius usus pervenit ad animam tuam.*

I si aquella se ha de llamar vida, que se emplea en el divino servicio, pues los dias de la edad son las virtudes del alma; suplico yo a mi Politico, que quando pase los ojos por estas ojas, cuando leyere estas lineas, que entre en cuenta consigo, i haga el computo de su vida, i mire quanto tiene de vida, quantos años hara quando esto leyere. Que sino ha servido al Señor, sino se halla al presente con virtud alguna, dese por de ningunavida, cõdenese por muerto. Pues quien no obra, quien no trabaja en el servicio del Señor, no vive, no tiene años, ni dias por mas viejo i anciano que sea. Triste del que conoce esta verdad, i no trata de vivir al Señor, de consagrar su vida a tanto bien hechor, i dedicarla a la

(.?.)



CAPIT

CAPITULO IV.

QUE no ai prometerse nadie estabilidad en las andanças i prosperidades desta vida, pues el caído puede subir, i el encumbrado anda siempre mui à pique de bajar.

Los morrales que en esta caduca i engañosa vida presumen vanos con riqueza, imaginan locos cō su poder, piensan altivos con su valimiento, que ha de permanecer tan estable, durar tan risueño lo pomposo de su fortuna, lo eminente de su estado, sin que estè sujeto a los contrastes y baibenes de las ordinarias i subitas mudanças que este inconstante siglo padece: que en el mar deste mundo no puede correr proceloso temporal entre sus mal seguras ondas; ò q̄ engañado que vive! i el pobre i miserable que çoçobrando flutua entre escollos i bagios de penosas cuitas, i llorosa pobreza, que desconfiado piensa, desalentado desmaya de surgir al puerto de la andança, i felicidad; o que torpe desespera! pues la esperiencia enseña al presu-

mido, i avisa al umillado, aconseja al abatido, i pregona al entronizado, que ni aquel desespere de mejorar fortuna, ni este se asegure de no mudarla, pues el mas pobre puede enriquecer, enpobrecer el mas rico, arrinconarse el mas valido, i el mas misero entronizarse.

YA dejamos dicho como el Real Profeta David convoco todo el mundo para que viniese a aprèder los desengaños que cantaba al acordado son de su arpa sonora: *Audite hæc omnes gentes.* Vengan todas las gentes del mundo de cualquier estado i calidad que sean: *Simul in unam voces & pauper.* Vengan juntamente a oirme i escucharme el rico i el pobre, el grande, i el pequeño, el umilde i el alto, el Rei, i el vasallo. Pues como quien es tan discreto i avisado, tan atento i advertido, como; diciendo que vengã todos, junta, enlaça, i pone a un mismo andar al rico con el pobre, al alto con el pequeño, al abatido con el entronizado? Pues porque han de venir tan apareados, tan aborãdo los unos con los otros, que parezca que no ai diferencia del poderoso al mendigo, del esclavo al señor, y del Rei al vasallo? Segun esto, porque todos

Psal. 48. vers. 3.

todos tan justos? *Simul in unum.*

S. Basl. in Ps. 48.

RESPONDE el gran BASILIO, diciendo: *Vt noscat dices quia equali cum paupere vocatus est honore, ac preconio insonante simul in unum, inquit, dices & pauper.* Convoca el santo Profeta, i dà voces al rico i al pobre, al que está en lo mas enpinado del valimiento, i al que yace en lo mas profundo de la miseria, para que vengan juntos, i como dandose de las manos unos a otros, viendo el rico en el pobre su escarmiento, i el pobre en el rico su confianza, i echan de ver, que en esta vida ni ai que fiarse de la riqueza i poderio; porque puede passarse al pobre, i del pobre passarse a el su mendiguez: i el pobre no desmaye ni desespere, que cerca tiene su confiança, pues desde los abismos de su necesidad puede subir à la altura del poderoso que vá a sulado. Que en esta vida no ai que confiar en grandezas, ni que descaecer por abatimientos.

REPARÒ el venerable Abad Tuiciense en una cosa digna de consideracion, que vendra mui medida à nuestro proposito, i es, que

despues de resucitado Cristo, i aver hecho diligente esamen del amor que Pedro le tenia, i dicho que le siguiesse, bolvio la cabeça, i viendo a san Juan Evangelista preguntò al Señor sobre lo que se avia de hacer de tan amado i querido Dicipulo: *Domine hic autem quid? Señor, que ha de ser de Juan? Es mui de ponderar, de la suerte que se pinta el sagrado Evangelista, cuando dice, que S. Pedro pregunta à Cristo sobre lo que ha de ser del: Conversus Petrus vidit illum Discipulum quem diligebat IESVS, qui & recubuit in cœna, super pectus ejus, & dixit, Domine quis est qui tradet te? Vio Pedro a aquel Dicipulo à quien el Señor amaba, el cual se recostò en su pecho la noche de la Cena, i el que a instancia de S. Pedro preguntò, que quien era el malvado que le avia de entregar?*

Ioan. 21. 22.

Ioan. 21.

DICE aqui Ruperto Abad: *Quare autem ultra solitam suæ personæ descriptionem rursus addidit, Discipulus ille qui & recubuit in Cœna Domini super pectus ejus, & dixit, Domine quis est qui tradit te? Cum enim multis jam locis sui met mentionem fecerit*

Rupert. lib. 14. in c. 21. B. c. 21. B. c. 21. B. c. 21.

nis dicendo, *Quem diligebat IESVS, hic in sui designatione addidit, Qui & recubuit in Coena super pectus ejus, & dixit: Domine quis est qui tradat te?* Supuesto, que el sagrado Evágelista para dar bastantes señas de su persona, solia darnos una sola llamandose, *El amado de IESVS*, que es la razón que agora saliendo del ordinario curso i estilo, da de sí tantas señas, i añade aquel singular favor de averse recostado la noche de la Cena en el sagrado pecho de su soberano Maestro; i cuando tendaban todos los demas, i quedaron assonbrados con decir, que uno dellos le avia de entregar, se valio Pedro de la amistad de Iuã para que preguntasse al sagrado Maestro, que quien seria el fementido i alevoso? *Inquit ergo huic Simon Petrus.* Grande era sin duda el valimiento de Iuan para con el Maestro, pues Pedro có ser tan valido de Cristo, se uvo de valer de Iuan para salir de aquella duda que tanto le aquejaba i crucificaba el alma. Pues porque agora hace tan dilatada mencion, mas que otras veces, de tan tiernos i singulares favores? *Quare ultra solitam suae personae descriptionem nunc*

Ioan. 13.
vers. 24.

addidit? Porque? Porque conozcáis las mudanças de las cosas desta vida como se alternan las veces, i cambian las suertes. Que parece que fue decir, Nadie en esta vida confie en valimientos, nadie descaezca abatido: pues yo aquel que pocas horas ha descansè en el pecho de mi Dueño, i de quien Pedro se valio para que yo preguntasse lo que el no se atrevia, yã con esse mismo Señor hace preguntas de lo que será de mí: *Domine hic autem quid?* Yã ha llegado a tanto valimiento, que pregunta por el que de antes era tan valido como yo, i hace consultas sobre mi persona. Para que nadie en esta vida confie de lo que puede perecer, ni tan poco desmaye padeciendo lo que puede faltar, pues no ai grandeça ni valimiento estable, que no pueda no ser, ni pobreza i mendiguez, que no pueda subir a lo supremo de la dicha, i enpinarse sobre lo eminente de la felicidad.

VIENDO el Rei Abimelec la prosperidad i buena andança de nuestro Patriarca Isac, a quiẽ el Señor iba acrecentando có tan abundosas i opulentas liberalidades, considerando, q̃ la rica mano del Señor llovía sobre sus tierras i ga-

i ganados tan fertiles i fecundos acrecentamientos, le parecio util materia de estado, hacer paces con el, i tratos de firme amistad, i estable aliança. Vale a buscar en compañía de Ocotaz i Ficol General de su exercito, i otras muchas gentes, i dice e, como le tiene merecido el pacto i confederacion que le pide, supuesto que nunca le ha hecho ningun daño i perjuicio: *Neo fecimus quod te laderet, sed cum pace dimissimus auctum benedictione Domini.* Aunque es verdad, que podais estar algo quejoso de q̃ te despedimos de mi Corte; pero bien sabes, que no te dañamos ni enpecimos en el pelo de la ropa, ni te defraudamos en lo minimo de tus bienes, sino que te enbiamos en paz acrecentado i enriquecido con la bendicion del Señor.

Gene. 26.
vers. 28.

Text. Hebraeus.

No se debe passar en silencio la lecion del Texto Hebreo, pues donde dice la Vulgata: *Auctum benedictione Domini;* lee la letra original: *Tu nunc es benedictus Domini.* Tu eres agora el favorecido del Señor, su valido i privado, el que te mira con risueños i alegres ojos, tu eres el regalado i asistido de su liberal mano. Pues porque

se dice: *Tu nunc benedictus Domini;* tu eres agora el bien visto del Señor?

DICE el segundo Abimelec, q̃ fue como decir, q̃ mirasse q̃ no se alveciesse de ver q̃ un Rei acõpañado de tãta gente, le venia a rogar có la amistad para que le tuviesse en su gracia: *Prudentia tua circumspexit, si sine erit in die bonorum memorasse malorum.* Porq̃ podria trocarse los frenos, i dar tal buelta las cosas, q̃ el q̃ oi era rogado podia suceder q̃ otro dia rogasse, i como le venia a conbidar con la paz, el fuesse a suplicarla rendido. Que no ai mar mas incõstãte, ni Euripo demas mudanças q̃ las cosas desta vida: q̃ como es rueda facilmete buelve las grãdeças i trastorna las felicidades.

MVI para advertir es lo q̃ el Angelico Doctor repara; i es q̃ viviendo el Redentor del mudo en carne pasible sugera a las penalidades desta vida, llevò a lo alto alto del monte Tabor a sus tres amados Discipulos Pedro, Diego, i Iuã, i trayèdo del sepulcro a Moises, i del Paraíso a Elias, hizo en la retirada cumbre festivo alarde, bizarra ostentaciõ de su gloria, bañado el divino rostro de tan amables i lustrosos resplandores, q̃ emulaban las mas radiantes luces del cla-

CAPITULO V.

QUE no ai mas desventurado linage de infelicidad, que aver sido feliz.

POR esto dice el sagrado Oraculo: *Major serviet minori.* El mayor, el primogenito servirá al menor, porque ninguno se confie en las prosperidades desta vida, i grandeças della, pues el grande viene a servir al pequeño, el rico a ser criado del pobre, i el mendigo a ser dueño del poderoso. Quien duda, sino que es maravillosa la inconstancia i volubilidad deste figlo. Pero yo hallo que para experimentar estas mudanças con mayor pena i dolor, que no puede aver dolor que mas apriete, pena que mas crucifique, que pasar por las felicidades para llegar un onbre a ser infeliz. Triste cosa es pasar un onbre de un mal a otro, agravarse los infortunios, i redoblarse las miserias; pero de lo blando del regalo passar á lo aspero de la penuria, de lo eminente de la felicidad, precipitarse á lo profundo de la mendiguez; esse es el mas riguroso i desapiadado tormen-

que no desmaye ni desconfie, que puede ser, que la ola de una dicha le levante de lo profundo del abismo, de la desventura á lo mas enpinado i sublime de las estrellas, de la felicidad i buena andança á lo mas eminente i levantado, i que el que está colocado en el escelfo trono de la mas encunbrada prosperidad, no se altivezcainchado i jactancioso, porque puede ser que aquella misma ola que arrebatò al pobre á lo mas alto, á el le abata á lo mas profundo, i del Tabor del valimiento le traiga al abito de un pobre ortelano, i de señor adorado le transforme en mendigo i vago peregrino. Que assi son las cosas desta vida, que el que ayer triunfò, oi es vencido, i el que oi es misero troseo i aherrojado cautivo del aplaudido triunfador, mañana es glorioso vencedor del que en el carro de la fama oyò aclamaciones, i se alborogò con aplausos.



sub habitu Peregrini, & Magdalena sub habitu Hortulani. Pues porque quando el soberano Señor está en carne pasible, i tiene cuerpo no glorificado, toma esse abito, i se viste i hermosea de tan biçarras i roçagantes ropas en la coronada cumbre del enpinado Tabor; i despues que yá goça del cuerpo tan glorioso, no solo glorioso, sino glorificado, que nunca avia de perder, ni dejar de tirar los gages de la gloria, se dismula i disfraça con el abito i trage de Ortelano i Peregrino? Muchas veces hemos repetido, i sienpre es forçoso inculcallo de sentencia de los sagrados Doctores, mayormente Agustino, i Gregorio, que toda accion de Cristo es enseñanza nuestra: *Omnis Christi actio est nostra instructio.* Pues que advertimiento tenemos en estas acciones que agora referimos? Lo que vamos enseñando. Quando Cristo vive en carne pasible i mortal, se viste de abito roçagante i glorioso, i quando goça de la impasibilidad i glorificacion, toma disfraç umilde i abatido, para enseñarnos, que quando un onbre se viere en lo mas pasible, umilde, i abatido, que

S. Auguf.
S. Grego.

ro Padre de los Afros, emulando hasta las mismas vestiduras el brillante candor de la no amancillada nieve: *Resplenduit facies ejus sicut Sol, vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix.* Resucita este Divino Señor glorioso triunfador en carne para sienpre gloriosa, i aparece á la Madalena que plañia llorosa la triste pérdida de su sagrado cadáver, en el misterioso trage, i dissimulado disfraz de Ortelano: *Existimans quia Hortulanus esset.* Llegale á los dos desconsolados Discipulos que iban al castillo de Emaus, i hablales en trage de Peregrino. Assi les parecio a ellos quando digeron: *Tu solus peregrinus in Ierusalem?* Tu solo eres el peregrino en Gerusalem? Dice el Angelico Doctor santo Tomas: *Christus adhuc existens mortalis secundum corpus ostendit se in monte in habitu glorioso, quando corpus sum nondum erat glorificatum sed gloriosum: quando vero jam post resurrectionem suam corpus sum erat veraciter gloriosum, nunquam amplius habitum gloria dimisurum, nihilominus peregrinus euntibus in Emaus, se ostendit*

Matt. 17
vers. 2.

Ican. 20.
vers. 1.

Luc. 24.
vers. 18.

S. Thom.
opusc. 55.
cap. 4.

ro que padecer se puede. Así parece que castiga el Señor al insolente i profano Esau; ha le de quitar el mayorazgo, privarle de todos los privilegios i gracias de la primogenitura, i ordena que salga el primero del vientre de su madre, para que en opinion de todos, i en la suya misma, se repunte por el dueño, señor, i sucesor de la casa de su padre; i despues la soberana Providencia ordena, que sea despojado de esa dignidad, i que se dè al menor: *Major serviet minori*. Pues porque Esau primero mayorazgo, i despues despojado de esa dignidad, desentronizado de ese dominio, i precipitado de esa eminencia? Para que despues sea mas amargo el dolor i mas cruda la pena. Pues no parece que se puede imaginar mas feroz, braba, ni horrible la cara de la desdicha, que despues de visto el apacible, halagueño i cariñoso rostro de la felicidad.

ARDIA el regalado avariéto en el abrasante horno de las vengativas llamas, levató los ojos i vio al mendigo Laçaro descansar alvergado en el paternal gremio del gran Patriarca Abraham, esfuerça quanto puede la miserable voz, i como si pudiera con-

seguirlo, pide refrigerio de la ardiente sed que le aquejaba: *Pater Abraham miserere mei*. Padre Abraham tened piedad de mi. Respondiole Abraham diciendole: *Fili recordare quia recepisti bona in vita tua*. Hijo acordarse os debiera, que allà en el siglo os regalasteis mui lãuta i esplendidamente, patãsteis mui buenos i alegres dias, comisteis mui sabrosos bocados, bebisteis mui generosos i diversos vinos, pagadlo agora, padecedlo; que no tiene yã remedio vuestro mal, ni ha lugar vuestra peticion. Pues sino le ha de otorgar lo que pide, para que el santo Patriarca llama hijo al dañado i precipitado gloton? Fue acaso misericordia, ò fue severidad? Seria rigor, ò naceria de clemencia?

DICE S. Pedro Crisologo, que le llamó hijo para avivar mas la pena, i apretarle mas la clavija del tormento: *Voco filium, ut te graviter doleas perdidisse quod natus es. Adhuc voco filium, ut amarior doleas perdidisse te, quod gratia dederat & natura*. Dice el Santo; llamarle hijo Abraham al Rico avariéto, no se originò, no se ocasionò por ningun caso de motivo de piedad, sino de severidad i rigor,

Luc. 16. vers. 25.

Luc. 16. 26.

S. Petr. Chrysolo. serm. 123

por-

porque le apretasse mas el dolor de aver perdido el estado feliz que por su nacimiento avia ganado: llamale hijo para amargarle mas aquella pena; porque aver pasado por aquel dichoso estado de hijo. Traerle à la memoria aquella felicidad en q se vio, oir el nombre que tuvo tan glorioso i regalado, i agora verse en tan misera pena, averse precipitado de aquella altura a esta vageça; fue acrecentarle el tormento i doblarle las penas en que padecia abraçado.

QUE como dice aquel tan esforçado por la espada, como elegante por la pluma: *Dii consueverunt quo gravius homines excommutatione rerum doleant, quos pro scelere eorum ulcisci volunt, his secundiores interdum res, & diuturniorem impunitatem concedere*. Costumbre es del supremo Governador delos mortales, quando se quiere vengar de los insultos i maldades dellos, permitir q vivã alegres, quietos, goçosos, poderosos, i ricos; i despues que vengan à la suma pobreza, i estrema mendiguez: *Quo gravius excommutatione rerum doleant*. Para que con la mudança i trueque delas cosas i estados se duelan mas amargamente, mas horrosamente se atormenten,

se crucifiquè con mas rabia, i se les rasguè las entrañas con mas fiero i tirano dolor.

TRATA el Señor de végar las tan culpables remisiones, i descuidos tan acusados del Sumo Sacerdote Eli, i pronosticándole las plagas i cuitas q avia de padecer su casa, dice, q le ha de despojar de aquella suprema plaça, i darsela à otro que con mas satisfacion i egenplo cunpla con sus obligaciones: *Verum tamen non auferam penitus virum ex te ab altari meo: sed ut deficiant oculi tui, & tabescat anima tua*. Pero con todo esto, no ha de faltar de tu casa Sacerdote que me sirva en mi Altar. I con que intento es sepamos? *Vt deficiant oculi tui, & tabescat anima tua*. Para que te seques, te pudras i consumas de pura pena i dolor. Pues yo juzgãra, que aquel decir que no avia de faltar alguno de la casa de Eli que sirviesse en el Altar, que avia de ser para alivio i desahogo de verse privado el i toda su posteridad de aquella dignidad suprema. Pues no es así, dice el Abulense: *Quod ego re linguam aliquos de filiis tuis in ministrantes in Altari, non est ad alleviationem pena, sed augmentum. Nam cum quis*

Iul. Cas. lib. 2. Commentario.

1. Reg. 2. vers. 25

Abulens. 1. Reg. cap. 2.

fuit in magna prosperitate, incidens in adversam calamitatem durius hoc quam mortem tolerat. Dejar el Señor algunos de los hijos de Eli, que sirviessen en el Altar, no fue no para aliviarle la pena, sino antes para aumentarle mas rigurosamente el dolor. Tener los descendientes de Eli sienpre delante de los ojos la antigua prosperidad, aquella suprema dicha; aver pasado por aquella encimada i sublime cumbre, i verse despues derribados de aquella tan escelsa filla, i elevado trono, era ocasion de mas amargo Caliz que la misma muerte, con ser tan horrible i defabrida. Porque cuando un onbre se ve en una grande i levantada andança, precipitarse della à lo infimo de la adversidad i miseria, es el mas intolerable dolor, el mas acedo trago. No parece que ai cuita ni desdicha que se atreva à apostarlas, quando la muerte, con ser la cosa mas fea i terrible, la rinde parias i vasallage: *Durius hoc quam mortem tolerat.* Que como sintio Valerio, no ai verdugo mas fiero ni cruel para castigar un onbre, que passarle por la amenidad de un jardin à la maleça de un bosque, saborearle con los regalos de un conbite à las

necesidades de una hanbre; i de lo alto, de lo prespero abatille à lo miserable de lo adverso: *Optima vindex insolentia varietas humanae conditionis.* Esta inconstante variedad, esta vicisitud alternante de la umana condicion, es el tirano que mas à proposito puede aver para vengar i castigar las mortales insolencias, sea la pobreza verdugo de la abundancia; sea la esclavitud tirano de la libertad; sea el abatimiento Fiscal de la altivez, sea el destierro pesquisidor del valimiento. Que desta suerte se vengan mejor los delitos, i se castigan mas rigurosamente los insultos, passando primero por lo alegre de las glorias, para que sea mas amargo lo triste de las penas.

Esto alentará lo que pienso que nadie ignora, i ponderò Bernardo, i es, que la raçon de aver permitido el Señor, que con tantos aplausos i aclamaciones fuese llevado por las plaças i calles publicas de Gerusalen, pocos dias antes que por las mismas plaças i calles fuese arrastrado i escarnecido como facinoroso i malhechor infame; fue porque la passion fuese mas amarga, las irrisiones mas acerbadas, las mofas mas molestas: *Sed quid*

Valer. Maxim. lib. 4. c. 7.

S. Berno. ferm. 2. de Ram. Palmar. fuit

fuit quod processionem habere voluit, qui mox futuram noverat passionem? Para que oi tanta aclamacion, si mañana tanta ignominia? Para que ordena el divino Señor tan plausible triunfo, si despues ha de padecer tan ignominiosos escarnios? *Vt amarior esset passio quam processio processisset.* Para que fuese mas amarga i acerbada la passion, de mas pena i dolor los oprobrios i denuestos. Porque nunca mas se sienten las afrentas, que despues de las alabanças, nunca mas lastiman los agravios, que despues de las onras; nunca mas sangrientamente yeran los ultrages, que despues de los elogios, ni las desdichas lo parecen, sino vienen despues de las felicidades.

Por esso dice Plaüto como refiere Iuan Murmelio: *Miserum istuc verbum, & pessimum est, HABUISSE, & nihil habere.* No ai palabra mas triste i lastimosa para un onbre, que decir, He tenido, soi persona que algun dia me he visto en bien, con hacienda, criados, regalo, i comodidad, i agora vivo arrastrado, pobre, ando de puerta en puerta mendigando, i pidiendo limosna, oyendo palabras de afrenta i baldon, arrojandome todos como al deshe-

Plaut. ap. Io. Mur. in lib. 2. Boet. de Consolat. Prosa 4.

cho del mundo, i hez de la plebe. Porque despues de la riqueza padecer la necesidad, es el mas riguroso tormento, i rabioso dolor: *Habuisse & nihil habere.*

PIENSO que esto quiso significar el Decano de la Poetica facultad, cuando en el principio de su milagroso del velo describe al piadoso Eneas salir alegre i alborozado del puerto con sus compañeros, con tranquila bonança, el mar pacifico, quieto, i manso; i luego sobrevenir i levantarse una procelosa, braba, inquieta, i deshecha tempestad solicitada por la malairada Iuno.

Vela dabant lati, & spumas salis are ruebant. Aeneid. r. vers. 39.

Pues para que salir tan alegres i goçosos, tan bañados de jubilo i alborozo? Para que dar las velas al viento con tan festivas algaçaras, i çalomas? Dice el mas insigne Interpretete: *Vt videlicet postea majorem conquestionem excitet ab commota tempestate, cum à summa letitia omnia reciderint in summam calamitatem.* No sin advertencia i atencion nota el Poeta la alegria con que Eneas sale del puerto, el gusto, el regocijo con que sus compañeros se embarcan i comiençan a navegar; porque luego han de padecer una cruel

P. Ludovic. Gerda in 1. Aeneid. Nota 2.

cruel i peligrosa tenpestad; i porque sea mas desapiadado el tormento de la tormenta, primero se pone el goço i fiesta de la embarcacion. Porque nunca la tēpestad es mas recia, nūca mas severo el mal ni riguroso el dolor, que cuando sucede à lo tranquilo, à lo dulce i sabroso. Desuerte, q̄ parece el mas desdichado linage de la infelicidad aver sido feliz.

Asi lo confieffa con bien llanas palabras el inclito Martir Severino Boecio: *In omni adversitate fortuna, in felicissimum genus est infortunii, fuisse felicem.* En toda adversidad de la fortuna, la mas infeliz suerte del infortunio, es aver sido feliz i dichoso.

Bien alentará nuestra Propuesta lo q̄ dice el Real Profeta hablando de las largueças i generosidades del supremo Bienhechor, para con el rebelde i villano pueblo: *Pluit illis manna ad manducandum: & panem caeli dedit eis. Panem Angelorum manducavit homo; cibaria misit eis in abundantia.* Cuando iban caminando por aquellas asperas breñas, cuando atravesando por aquellos altos riscos i broncos peñascos, la piadosa Magestad del piadoso Dueño por misericordia,

rio de Angeles, les llovía como en menudo aljofar la tan dulce, saçonada i prodigiosa vianda, que sabía à quanto podian apetecer i desear. Este fue uno de los mas principales beneficios i favores. Pero fue todo favor? todo beneficio?

S. Zenon dice, que mirado à la luz de su discurso, que no solo fue merced i piedad, sino severidad i rigor. Pues como puede ser esto? El Maná castigo? Un tan dulce i delicado manjar se avia de franquear i llover, no solo como rocío suave, sino como fulminante rayo? No solo avia de tener cara de clemencia, sino rostro de indignacion? Si dice el sacro Pontifice de Verona.

Ad hoc manna de caelo gustavit; ut cum esset ad egestatem postmodum devolutus, praeteritorum bonorum recordatione acrius torqueretur. Avia de padecer el terco i obstinado Hebreo cruel hãbre, avia se de ver reducido, i arrojado a la mas triste penuria i necesidad; pues para que la hambre le sea mas cruel verdugo, la necesidad mas desapiadado sayon, passe primero por lo gustoso, dulce i delicado del Maná, para que con la memoria deste regalo, con el recuerdo desta su-

S. Zenon. serm. 2. de Exod.

vidad, se doble el dolor, i apropiete mas la congoja: *Ve praeteritorum bonorum recordatione acrius torqueretur.* Que para que sienta mas la dicha, no ai medio como hacerle à un onbre feliz i dichoso.

No con poca elegancia lo dijo aquesto la docta Conforte de Pedro Abelardo, haciendo mencion de sus passados bienes en sus presentes males: *Quanto altior ascendentis grauis, tanto gravior corruentis cassus. Qui ut me miserrimam omnium faceret, omnibus ante beatiorum effecerat; ut cum quanta perdidit pensarem, tanto me majora consumerent lamenta: & tanto major amissorum succederet dolor, quanto major possessorum praecesserat amor; & summa voluptatis gaudia summa majoris terminaret tristitia.* Quanto es mas alto i encunbrado el lugar mas grave i lastimosa es la caída. Que testigo mas abonado desta verdad, que yo (dice la erudita i discreta Eloisa) pues para que fuese la mas triste i miserable de las mugeres, la mas infeliz i desdichada hembra; fui primero la mas dichosa i feliz de mi siglo: para que cuando considerasse el dulce i sabroso bien que per-

Heloiss. epistol. ad Petr. Abelard. 4.

di, fuese, la memoria potro cruel; sangriento verdugo de mi coraçon i sentidos; i tanto mas rabioso atormentasse el dolor, quanto mas suave fue la possession de aquellos passados bienes, terminando lo sumo de la tristeza, lo sumo del goço. Que de nadie se puede tener mas lastima i compafsion, que del que del regalo llevan à la penuria, de la libertad al cautiverio, i delas latitudes de la abundancia à los aprietos de la necesidad.

Fue colocado el onbre en la mas alta cumbre, criado a imagen i semejança de su Criador, dotado de tantas gracias i prerrogativas, enriquecido de tantos dones i beneficios; cayò de aquella cumbre por aversele subido à la cabeça el vino de un desatinado antojo, de haberlo todo como Dios, i ser otro el en todo, i dice el Profeta Rei: *Homo cum in honore esset, non intellexit, comparatus est jumentis insipientibus & similis factus est illis.* Fue el primer onbre precipitado de su eminencia, i el q̄ pensò haberlo i alcãçarle todo quedò miserablemente comparado à las bestias i brutos del campo.

DICE nuestro Padre san Iuan Crisostomo, No dice el Pro-

Psal. 48. vers. 13.

Boet. lib. 2. de Consolat. Prof. 4.

Psal. 77. vers. 24.

Profeta que nacio el onbre bestia i bruto, fino que quedò por su culpa i malicia semejante à los salvages i fieras. Pues porque? Para mayor pena i tormento, para mas riguroso dolor. Porque carecernaturalmente de la raçõ, nunca es desdicha, es llevado i tolerable; pero al racional ponelle al andar i paso de las irracionales bestias, es mas grave pena i tormento: porque aver tenido la raçon i quedar como bruto irracional, de la alta cumbre de un ameno Paraíso, de compañero de los Angeles ser inculto habitador de un inculto yermo, i socio de fieros salvages, es lo sumo de la desdicha, i parece lo ultimo de la desventura. Oigamos a Crisostomo de autoridad del Cardenal de Santa Sabina: *Dicit Chrysostomus, quod peius est comparari quam nasci, supple jumentum. Nam naturaliter non habere rationem, tolerabile est; verum ratione decoratum irrationabili natura comparari voluntatis est crimen.* Ser sienpre pobre, sienpre miserable, sienpre siervo, sienpre desdichado, desdicha es, triste cosa es; pero de las olandas pasar à las gergas, de la purpura al fayal, del cerro al remo, del techo dorado à la pagicha choça; aqui si es donde se es-

perimenta i siente lo triste i doloroso: aqui si donde la desventura se encruелеce, i encarniça con mas braveça i furor.

Assi lo siente S. Zenon diciendo: *Etenim commodius S. Zenon. puto misero in statu suo ma- serm. 6. de nenti; quam beato in ultimas Exod. miserias devoluto.* Yo tengo por sentencia infalible i verdadera, que en alguna manera es cierto linage i suerte de comodidad, vivir un onbre sienpre pobre, i arrinconado, que no subir à la alta cumbre del valimiento i prosperidad; porque el que nunca sabe de biẽ no le amarga tanto el mal; como no ha conocido otro estado, ni goçado de otro modo de vida: pero el que algun tienpo fue dicho so, fue felice, se vio en prosperidad i riqueza, à quien todos pedian, servian, reverenciaban con onor, i asistian con umildad, verse postrado i abatido, estropeado de la fortuna, hollado de todos, mofado, escarnecido, que pide lloroso, que suplica necesitado, q̄ grita menesterofo, que despreciado clama: que mas terrible dolor se puede imaginar? Que mas horrible pena perceber? Porque assi como parece, que despues de la caliginosa tenpestad, del recio temporal, de las inchadas furias del

del salobre etemeno, es mui dulce i sabrosa, mas gustosa i suave la serenidad, se estima i aprecia mas lo tranquilo i manso de las desenfrenadas ondas; assi por el contrario despues de lo tranquilo, dulce i cariñoso de la prosperidad, despues de lo halagueño i bládo de la dicha; sobrevienit levantarse, i enbravecerse airada la suerte, cõbatirle a un feliz por todos los costados la nave de su andáça, el furioso uracan, el vendabal indignado de la miseria, i dar al traste con toda la riqueza, echar a fondo toda la comodidad, sumergir todo el sosiego, sorberse toda la ventura; es ocasion de mas grave pena i tormento. Por esso es bien q̄ nuestro Politico se prevenga i disponga para estos successos i contrastes, pues no ai firmeça en esta vida, ni seguridad en el mar deste siglo; para q̄ cuando el Señor se sirva q̄ padezca este linage de mal tan riguroso, se temple con la prevencion, pues como dice san Gregorio, el mal previsto en sangrienta menos la lança cuando yere, hace menos dolor cuando lastima.

QUE no parece que tiene mas bueltas de cordel, que dar el verdugo de la adversidad, que hacerle a un onbre misero esclavo de quien fue soberbio señor.

AVN MAS tiene que hacer el dolor, mas en que encarniçarse la pena, mas puede apretarse la clavija del tormento, mas alto puede subir el punto de la miseria, mas ensangrentarse el estoque de la desdicha? Mas que lo dicho? Si. De que manera? Cuando por los varios successos i vicisitudes de las cosas llega un onbre à tan infelice estado, à tan misera fortuna, que no solamente le derriban de la cumbre de la prosperidad, sino que le abaten à las plantas de aquel que tuvo de bajo de sus pies, que le hace misero esclavo, i desdichado prisionero de aquel mismo de quien fue soberbio dueño, i tirano señor. En llegando un onbre a esta calamitosa desventura, parece que ya en esta vida no tiene que remer el airado semblante de la fortuna; pues si son para lastimarle

le i herirle, i à qualquier ri-
ger parecerá blandura, cual-
quiera severidad halago, ca-
riño cualquiera furor coteja-
do con este que decimos.

Proverb.
25. vers.
27.
Romano.
12. vers.
20.

DICE Salomon, i despues
dél el Apostol: *Si esurierit ini-
micus tuus ciba illum; si si-
cierit, da et aquam bibere: pru-
nas enim congeres super caput
ejus.* Si tu enemigo tuviere
hambre dale de comer, si tu-
viere sed dale de beber, por-
que dessa suerte juntarás ar-
dientes brasas sobre su ca-
beça. Que en sentencia de al-
gunos quiere decir, le ven-
drás à amansar tanto, que po-
drás hacer lumbre sobre su ca-
beça.

NUESTRO Padre S. Isi-
doro Pelusota declara este lu-
gar mui a nuestro proposito,
diciendo, que para vengarse
un onbre de su enemigo, pa-
rece que no podia desear
lance mas a proposito que
aqueste. Que es tener yo un
enemigo? Tener uno que
me dese i procure tener de-
bajo de sus pies, rendirme,
abafallarme, beberme la san-
gre, tener un capital con-
trario, que sienpre quisie-
ra oprimirme i ollarme con
su insolencia i altivez. Pues
este enemigo entrar se por
las puertas de mi casa à
que yo le sustente, umillar-

se à que yo le apague la sed,
arrojarse à mis plantas el
que me procurò tener de-
bajo de sus pies, que mas
alto linage de vengança?

*Cum ille in tantam incidit. S. Isidor.
nec: sstatem, ut ei opus sit Pelusota
etiam inimici commiseratio- lib. 4. epi-
ne, id quavis calamitate stol. 11.*

*Et quovis supplicio acerbius
Et gravius esse ajo. Atque
ita vulgus hominum sibi id
persuasum habet cum dicit:
Ne eo redigar ut ab inimi-
cis meis cogar stipem accipe-
re. Quod si igitur id quod
dictum est, ejusmodi est ut
facientibus quidem optabile,
is verò qui patiuntur sup-
plicii loco sit; quid est quod
mireris, maxime cum nec sim-
plex sit beneficium; sed ma-
jus quoque afferat supplicium.*

Cuando un onbre à caido en
las manos de tan miserable
necesidad, que le fuerça à
que se entre por las puertas
de su mesmo enemigo, yo a-
firmo, que viene à ser el cas-
tigo mas terrible, mas acer-
bo i amargo que se puede
imaginar. Así lo siente el
comun hablar de la gente,
cuando dice: *No llegue yo à
tal estado, que tenga necesidad
del favor de mi enemigo.* Pues
si es verdad esto q decimos,
que te espantas que se diga,
que se ha dado por el mayor

tor-

tormento i pena, el que un
onbre tenga necesidad de la
piedad de su enemigo: *Cum
nec simplex sit beneficium; sed
majus quoque afferat suppli-
cium.* Esto de beber un onbre
el agua de las manos, de cu-
yas venas deseò beber la san-
gre, verse postrado delante
de quien se umillò a èl, no es
beneficio simple; porque si el
recibir la comida i la bebida
se ha de llamar beneficio cuã-
do viene de tales manos, es
beneficio con la mayor pensio
que se puede cargar à ningun
beneficio: *Sed majus quoque
afferat supplicium.* Porque q
mayor castigo, que mas ter-
rible pensio, que dolor mas
acerbo, que verse un onbre
debajo del dominio de aquel
que ò con el efeto, ò con el
afecto fue insolente i altivo
señor?

Los TRES amigos que
vinieron à consolar al santo
Iob, cuando derribado de
su alto solio yacia en el af-
queroso i umilde de basure-
ro, envez de aliviarte con
su presencia, i con sus pa-
labras i raçones aligeralle
el mo' esto peso, i dura pe-
sadumbre de tantas calami-
dades i tribulaciones, le a-
gravaron mas la carga, i irri-
taron los dolores, i encruele-
cieron las llagas, diciendo,

que por sus gravissimas cul-
pas i pecados el justo i recto
juez le tenia abatido i pos-
trado, padeciendo tantos do-
lores i cuitas en aquella af-
querosa estancia. Ellos se te-
nian por mui santos è ino-
centes, i a su amigo Iob por
mui facinoroso i pecador. En
su presuntuosa. imaginacion
le tenian por mui inferior à
ellos en todo. Concluyese
la tenpestad, fenece la per-
secucion, tranquilase el mar,
cessan los açores, i dice el
Señor à los tres amigos de
su paciente i constante ami-
go, Mui enojado me reneis
por la soberbia i altivez vues-
tra contra mi siervo Iob, no
aveis hablado con la justifi-
cacion i atencion que èl en
medio de tanta tribulacion i
angustia: *Sumite ergo vobis Iob. 42.
septem tauros, Et septem a vers. 8.
rietes, Et ite ad servum
meum Iob; Et offerte holo-
caustum pro vobis: Iob au-
tem servus meus orabit pro vo-
bis: faciem ejus suscipiam,
ut non vobis imputetur stulti-
tia.* Pero para que conozcais
mi clemencia i su bondad, to-
mad siete toros, i siete carne-
ros, id a esse q rãto aveis des-
preciado i ofendido, ofreced-
melos en olocausto por voso-
tros; q mi siervo amado harã
oraciõ por vosotros, escucharẽ
sus

sus ruegos, otorgaré su petición para perdonaros los desaciertos i desatéciones vuestras.

PREGUNTA nuestro Beatísimo Padre san Gregorio, que porque ordena el Divino Señor, que él mismo de quien han hablado i sentido tan inicuamente, cuyo credito han desdorado, cuya fama han escurecido, á quien han puesto a sus pies, esse sea su intercessor, esse su patron i abogado, esse quien les solicite la venia, i diligencie el perdon? Essos que se juzgaban tan superiores en virtud i santidad al santo Job, han de ir humildes i rendidos a pedille que pida a Dios por ellos, han de arrojarse a sus plantas i postrarse a sus pies?

S. Grego. Prefat. in Iob c. 5.

SI, DICE el sacro Pontifice, para mayor tormento i mortificacion suya: *Illos ad suam gratiam per eum, quem despexerant, reformat.* Pues en esto que pueden sentir, que padecer? Dice el Santo: *Valde quippe elata mens retunditur, si ipsi, super quem se exaltavit supponatur.* Porque para un pretumido i entonado, no ai pena ni dolor, no ai mortificacion ni tormento, como ponelle á los pies, i arrojalle el cuello á las plantas de aquel cuya cer-

viz él tuvo a sus plantas i pies. Pues assi los amigos de Job, postrense dice el Señor, a sus pies, á las plantas de aquel que despreciaron, para que crezca mas su pena, i sea mas amarga su mortificacion. Pues no parece que ai dolor como verse un onbre postrado i rendido á los pies de aquel que el tuvo debajo de sus plantas.

PRETENDE el Apostol san Pablo, que los onbres no caigan en las manos sangrientas de la fiera bestia de la culpa, que tan lastimosos estragos, i tan fatales ruinas causa en las almas, i para conseguir este intento, dice:

Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut obediat concupiscentiis ejus. No se haga señor, no reine, no impere el pecado en vuestros mortales cuerpos, porque no quedeis subordinados i sujetos a sus antojos i apetitos.

Roman. cap. 6. vers. 12.

REPARO agudamente el el Archivo de las predicables agudeças, en el modo de hablar del sagrado Apostol, para espantar a los onbres, i hacerles que cobrasen horror á la culpa. No reine el pecado dice el Apostol: *Non dixit* (dice Crisologo)

S. Petr. Chrysolo. serm. 113

non veniat ad vos, Non dixit,

Non provocet, non titillet; sed, Non regnet, non Dominetur. Pues porque el Apostol usa deste language para obligar á los onbres que no caigan en la culpa, i hagan todos los posibles esfuerzos para escaparse del pecado? No avia otro modo con que hacer horrible la culpa, torpela ofensa, i aborrecible la transgresion? Parece (dice el Santo) que no hallò el Apostol freno con que tener mas a raya al onbre, que con decir, *Non regnet,* que no permitamos ni demos lugar á que el pecado se haga dueño i Rei nuestro. El pecado por virtud i merecimientos de la sangre de Cristo nuestro Redentor, quedò aherrrojado i hecho esclavo del onbre, del cual él ántes era misero esclavo i triste prisionero. Pues como no ai mayor pena i tormento, mas severo i acerbo dolor, que venir a ser un onbre esclavo de aquel de quien es señor, dice el Apostol: vosotros sois agora señores del pecado, triunfais gloriosamente desse fiero tirano, él es vuestro reducido i abatido esclavo, i si os dejais rendir de la tentación del demonio, vendreis a ser miserables esclavos de aquel de quien sois gloriosos señores.

Pues como dice Cristo: *Qui facit peccatum servus est peccati.* El que hace el pecado i comete la culpa, queda misero i desventurado prisionero i cautivo del pecado. Pues segun esto, si pecais, mirad á lo que os poneis, que es a los filos del mas riguroso cuchillo, á los dolores mas acervos i á la pena mas ignominiosa, que es a ser esclavos de quien fuistes señores: *Non ergo regnem peccatum.* Porque si esta amenaza no os detiene, si con estos fieros no os refreno, parece que acabaron todos los medios, i estancarò todos los ardides para obligaros a que no cometais un pecado, ni os degeis vencer de la culpa. Porque entre las humanas miserias, esta parece que se descuella por la mayor; venir un onbre a ser esclavo del que fue señor, i tener debajo de sus pies aquel que estuvo debajo de las plantas del otro. No quiero yo que nuestro Politico saque deste capitulo otro aprovechamiento, sino aquese para que aborrezca la culpa, i abomine el pecado, pues no ai otro mal que abominar ni daño que aborrecer.

CUANDO andaba mas caliente la lucha, más alentada la pelea entre los Israelitas i Filisteos. Viendo que les

N

en-

CAPITULO VII.

QUE hasta donde llega la comission i potestad de las persecuciones, es a perseguir, no enpero a dañar, pues no pueden hacer mas mal del que el onbre quisiere.

PERO levántase agora una duda no pequeña, i es, que como puede verificarse lo que dice el Señor, *Que el mayor servirá al menor?* Porque si passamos los ojos por la Istoría de los dos hermanos Esau, i Jacob, no solamente hallaremos que Esau sirvió a Jacob, sino que antes le persiguió tan de muerte, que muchas veces intentó quitarle la vida. Segun esto, como se dice, *Que el mayor servirá al menor?* A esto responden Vgo Cardenal i Guillelmo Ebroicense, diciendo: *Si recte Vgo Car. intelligatur, invenimus profecto majorem servisse minori, mali nempe cum persequuntur bonos, serviunt eis ad profectum, scilicet, ad vite meritum, ut lima confert ferro, fornax auro, flagellum grano.* Si con atención se mira, se hallará que

uno mas baja es mas vil i desdichado, i venir un onbre a ser abatido esclavo de quien fue altivo señor, es aver bajado la vileça, i aver subido el rigor lo mas que en esta vida parece se puede temer, q̄ es llegar un onbre a ser esclavo de quien antes fue señor: *Tanto enim aliquis vilior est quanto magis descendit; sed nemo videtur magis descendere, quam quod efficiatur ejus servus, ejus Dominus erat.*

Por los filos deste rigor passò Esau, pues dice el celestial Oraculo, q̄ el mayor servirá al menor: *Major serviet minori.* Esau a Jacob; el q̄ salio primero del vientre de su madre, i se presumia dueño i señor de Jacob, esse ha de ser siervo del menor, se ha de abafallar i rendir al que pensaba que le avia de servir a él. Porque las profanidades, insultos, i descaramientos de Esau parece que en esta vida no podian vengarse mejor, ni castigarse con mas severo rigor, que hacerle siervo de quien él se presumia tan altivo i soberbio señor.



entraba el socorro del Arca del Señor, se acobardaron de tal manera, q̄ los ardiétes supiros q̄ atrojaban dieron bastante testimonio de su medroso recelo. Pero bolviendose unos a otros, i recobrandose del mejor modo q̄ pudierò se alentaron unos a otros cò estas palabras: *Confortamini, & esto te viri Philistim, ne serviat is Hebrais, sicut & illi servierunt vobis.* No vengais a ser esclavos de lo que fuisteis señores?

1. Reg. 4. vers. 9.

Confortamini & bellate. Ea Filisteos esforçados i valiétes, no ai fino mostrar valor i bigarria de animo, no seais esclavos i cautivos de los Ebreos, como ellos fuerò cautivos i esclavos nuestros, No ai fino pelear aqui, i antes rendir las vidas q̄ caer en manos de nuestros enemigos.

COSA es para notar, q̄ entre tantas razones como pudieran hallar para alentarse a la pelea, i esforçarse para la batalla, no hallaron otra razón para encenderse mas los animos i indignarse los brios, q̄ el ponerseles delante de los ojos, i representarles el poder venir a caer en manos de los Ebreos, i ser esclavos suyos: siendo así, q̄ cuando los Capitanes hacen un razonamiento a los soldados para q̄ animados combatan, i denodados lidién, suelen tomar diver-

fos medios, i valerse de varias razones, como se ve en Tucídides, Titolivio, i otros Istoríadores; pues como los Filisteos, para enbrabecerse i arriesgarse, no se valieron mas que de aqueste medio: *Ne serviat is Hebrais, sicut & illi servierunt vobis?* No vengais a ser esclavos de lo que fuisteis señores?

RESPONDE el Abulense diciendo: *Reputabant enim Philistim pessimam conditionem viri esse servitutem, nec aliquid pejus fortunam inducere posse: & cum infelicissima fors ista sit, adhuc infelicior est, cum quis efficitur servus ejus, cujus ante erat Dominus. Quia ista servitus est turpior, tanto enim aliquis vilior est, quanto magis descendit: sed nemo videtur magis descendere, quam quod efficiatur ejus servus cujus Dominus erat.* Juzgaron los Filisteos, q̄ no podia aver mas triste condicion, ni estado mas infeliz que la servidumbre i esclavitud, i luego con la consideracion dieron un paso mas adelante, que si esto es verdad dicho en general, en particular viene a ser la mas infeliz i triste suerte, cuando uno llega a ser esclavo de quien antes era señor. Porq̄ esta es la mas torpe i miserable esclavitud, pues quanto

Abulens. in lib. 1. Reg. c. 4.

uno

que está dicho con grande propiedad, Que el mayor que persigue sirve al menor que padece. Porque los malos cuando persiguen á los buenos, le sirven para su aprouechamiento espiritual, i ocasion de mayormerecimiento; de la misma suerte q̄ la Luna pule el yerro, el crisol acendra el oro, i el trillo divide al grano de la paja. De donde se colige claramente la corta juridicion que tienen las persecuciones i trabajos sobre el coraçon del onbre, que poco daño le pueden hacer, que poco estrago solicitar; pues aunque es verdad, que puedē acometer al humano pecho, no enpero tienen poder para rendirle, si él no se quiere sugerar, batir puede el demonio con el tiro delas tentaciones el castillo del alma, no enpero abatille como ella no se quiera dar a partido, i avasallarse cobarde.

REFIERE el Benjamin Coronista, todos los mas principales pasos, i considerables ignominias de nuestro amoroso Dueño, como le escupē, le coronan de espinas, le açotā, le clabā en un palo, i otros oprobios i tormentos seme já res a estos; i despues de referido todo lo dicho, concluye con decir: *Et milites quidem*

Ioan. 19. vers. 24.

bas fecerunt. I los soldados hi-

cierō todas las cosas sobredichas, fuerō los fatales i carniceros ministros destas desapiadadas demasias, fueron los atroces i desgarrados egecutores destes vituperiosos insultos, destes inumanos oprobios.

QUE quiso decir el sagrado Coronista? Que quiso significar cō estas palabras: *Et milites quidem hac fecerunt.* I los soldados hicieron estas cosas?

RESPONDE el santo Abad Ruperto mui a nuestro proposito diciendo: *Pulchra satis*

no tuvieron mas que hacer las persecuciones i Perseguidores; allí se acabò toda su juridicion, Açotaronle, espinaronle, crucificaronle al divino Señor, clavaronle el cuerpo en un afrentoso leño, despojaronle de sus vestiduras, i con esso no tuvieron mas q̄ hacer, hasta allí pudierō llegar, pero

Rupert.

Evangelista facta impiorū terminat. Hac quidem (inquit) milites fecerunt, subauditur, Et quia post hac facerent, non habuerunt. Corpus crucifixerunt & prædā tulerunt sed fortitudinē Dei, verbū Dei, verbū Dei cū anima sua occidere non poterunt. Que hermosamēte q̄

lib. 3. in Ioan. c. 19

cōcluyò el Evangelista las inpias haçañas de los fatales ministros, diciēdo: *I estas cosas hicieron los soldados;* que es como decir: I despues desto

con-

contrastarle la fortaleza, rendille los brios, postrarle el valor, apagarles los resplandores del alma; esso no pudierō. Que pueden los tiranos herir los cuerpos, pueden lastimar las carnes; puede el cuchillo derramar la sangre, puede dividir los miēmbros, puede el enemigo levātār el testimonio, decir la injuria, intentar la persecucion; no enpero si el perseguido no quiere rendir la fortaleza del alma, postrar el valor, i desmayar el brio. Que en fin las persecuciones puedē perseguir; no derribar, amenagar, pero no vencer.

VNA cosa dice el Profeta Ionas, cuando del vientre de la Ballena hace oratorio, que parece difícil de entender. Arroja al mar, tragándole sus ondas; albergale en su vientre aquel animado monte, i confessando umilde i rendido el poder de la divina mano, dice: *Projeci me in profundum in corde maris, & fluctus tui, & fluctus tui super me transferunt.* Vos Señor fuisteis el que con vuestro soberano poder me aveis arrojado al profundo pielago deste salobre elemento, Vos me aveis aposentado en este proceloso palacio, el rio me ha cercado todas las olas

Ionas 2. vers. 4.

i borrascas han pasado sobre mí. Dos cosas dice el santo Profeta: en que parece que se contradice; una vez dice, que es mar el que le sorbio, i otra vez dice que es rio: luego cōfiessa, que todas las borrascas i tenpestades passaron sobre él. Si es mar en el que padece, como le llama rio; si le tragaron las olas, como dice que passaron sobre él, pues cuando a un onbre le tirā una piedra, si con ella le ronpen la cabeza, no será buē modo de decir que le passò por la cabeza, que esto se dice cuando tirada pasa de largo, i no se detiene a hacer daño alguno. Pues como dice el Profeta q̄ es rio el q̄ le traga, rio dulce, si es mar salado el q̄ le sorbe: si las borrascosas olas le abaten al profundo, si hacen en él ran tenpestuosa presa, como confiessa que pasan de largo? *Super me transferunt.*

ESSA dificultad descifra, essa duda decide nuestro glorioso Padre S. Geronimo diciendo, que habló con grande propiedad el sagrado Profeta, llamando al amargo mar dulce rio, à las borrascas que le sorbieron olas que sobre él pasarō, porque si el mar i sus olas por lo proceloso i alterado, como lo advierten Pierio, Laureto, Geminiano, i Berco rio, son ordinario simbolo de las

Pier. Lauret. Gemin. Berco.

N 3

las persecuciones i calamidades de nuestra humana vida; con rason por lo que tienē de herir se llaman mar, por lo que pueden sacudir, se dicen olas; pero por la parte del q̄ las padece se llaman rio, se dice que pasan sin hacer daño: porque aunque ellas en si amarguen como persecuciones, i combatan como trabajos, de parte de quien los padece pueden ser rios dulces i aguas suaves, i no dañar ni en pecer: *Gargites & fluitus nō oppreſſerunt, ſed tranſierunt; immanes tantum naufragium non inferentes.* Dice Geronimo, puedē las persecuciones amenazar, puedē amargarlas olas de los infortunios, no en pero pueden sorber, ni undir al que amenazan, como el q̄ padece no se rinda cobarde, i se acuite medroso. Pues ayudado i asistido del divino auxilio todo se vence, rinde i facilita.

S. Hiero. in cap. 2. Iona.

DA cuenta el Apóstol S. Pablo a su amado Dicipulo para consuelo fuyo de las tribulaciones que padece, persecuciones que le infestan, i trabajos que le acosan. Entre ellos como un Herrero llamado Alejandro, alentado del comun enemigo, ha dado en perseguirle cruel i fieramente: *Alexander ararius multa mala ostendit mihi.* Ale-

2. Timot. c. 4. v. 14

jandro un Herrero me ha mostrado muchos males. Ha se de ponderar el modo con q̄ habla el Apóstol de las persecuciones deste infernal Vulcano, que con ser tan graves q̄ confiesa ser este vil onbre el que mas resistencia hacia a su predicacion: *Valde enim resistit nobis.* Con ser el que mas sangrienta guerra le hacia al Apóstol, no dice, que le ha hecho muchos pesares, sino que le ha mostrado muchos males: *Multa mala ostendit mihi.* Pues como si los males eran tan graves, si tan atroces las persecuciones, si las oposiciones tan terribles, como dice, *Ostendit.* Que mostrò, no que hizo, que llegó la punta de la espada de la persecuciõ, mas no que penetrò.

RESPONDE a esso el Paulino Español divinamente diciendo:

Ostendit q̄; malum non fecit, Alvar. nam neque iustus. Gomez: in

Leditur, offenso nivehit ille sua culpa malo. Paulin. 2

Virtutisq; tenax animus non victus ab ira. Timot. 4

Ludit inopino vulnera passabono.

Sic quicquid parat patientem perdere voto.

Fallitur, in qua ipsis dat bona mira malis.

Con

Con particular misterio dijo el Apóstol san Pablo, q̄ aquel maldito i sacrilego Herrero (que no ai onbre por grande que sea, que no estè sujeto a las calumnias desta gente cilla vil) le mostrò muchos males, no que le hizo muchos daños, para darnos a entēder q̄ al varon constante i firme nunca le dañan las persecuciones, como el no quiera rendirse a sus tiros i golpes: *Ostendit, non fecit.*

I CON la palabra que el Apolo Parafraſte dijo adelante, nos descubre una comparacion mui a proposito: *Ludit inopino vulnera passa bono;* q̄ juega dice el varon constante con las persecuciones. Cuando dos juegan con espadas negras conforme la lei de la esgrima, cuando tiran al contrario, solamente señalan el golpe, no le imprimen. Pues assi dice el Apóstol, que para los varones santos (que se quieren valer de la divina gracia) que son las espadas de las persecuciones, espadas negras q̄ señalan el golpe: *Multa mala ostendit;* no que le imprimen. Porque con el divino favor ninguna persecuciõ en esta vida, ningun trabajo es poderoso a herir de muerte a un Cristiano, ni aun tocarle en el pelo de la ropa de la paciencia, ninguna injuria ni calamidad

tiene bastantes filos para herir al q̄ padece, si el como pusilanime, medroso, i cuitado no se deja herir i quitar la vida, antes puedē servirle las persecuciones de coronas, i las tribulaciones de lauros.

CAPITULO VIII.

QUE no se han de mirar las cosas por el lado que ofenden, sino a lo luz de lo q̄ obligan.

SERVICIOS llama i buenas obras la Voz del cielo a las persecuciones q̄ el inpio Esau hacia al inocente Iacob; porq̄ aunque es assi, q̄ Esau deseaba beber la sangre a Iacob, as si le procuraba perseguir, as si le amañaba de muerte por lo del mayorazgo i bendiciõ, no miraba Iacob las persecuciones de su hermano como aborrecimiētos, no como venganças, sino como a ocasiones de su merecimiēto, como causas de su corona. Que para q̄ en esta vida no ofendā muchas cosas, para que se eviten muchas pesadumbres, es buena materia de estado procurar mirar las cosas por la parte que puedē obligar, no por la que tiran a ofender.

ENBIA el celestial Maestro i despacha por todo el mūdo

Matt. 16
vers. 15.

a sus Dicipulos a que derramen el rubio grano de la divina palabra por todas las tierras del mundo: *Euntes in uniuersum mundum predicate Euangelium omni creaturae.* Id por todo el universo mundo, i predicad el Evangelio a toda criatura.

REPARO el Cardenal Cayetano en el nonbre que dio el Señor a los onbres, a los cuales se ha de predicar la palabra divina, no dice q prediquen a Moros, Gentiles, Paganos, Idolatras, malos i pecadores, sino a toda criatura: *Omni creaturae.* Pues porque para obligarles a los Dicipulos a que prediquen a todos generos i calidades, estados i naciones, les llamacriaturas?

Cayetan.
in cap. 16
Marc.

RESPONDE Cayetano diciendo: *Appellat creaturam ad explicandum quare est illis predicandum, ratione scilicet illius quod habent à creatore, & nō ratione peccatorem, que apposuerunt ipsi, ac si apertius dixisset: Predicate Euangelium omnis conditionis, sexu, status, nationis, hominibus: non spectantes ad eorum peccata & merita, sed ad conditiones creatas in illis, sed ad opus Dei in illis.* Cuando los Apostoles repartidos i senbrados por el mundo fuesen a anunciar el sagrado Evangelio, era fuerza encontrar con muchos ef-

tados i calidades de gentes q les hiciesen mucho orror para el egercicio de su ministerio, mucho enbaraço para la egecucion de su oficio, idolatrias, omicidios, alevosias, perjurios, sacrilegios, blasfemias, lascivias, obscenidades nefandas, i otros pecados deste modo; pues para q esso no les enbaracé ni derenga, dice el celestial Maestro: *Pradicate Euangelium omni creaturae; non spectantes ad eorum peccata, & merita, sed ad conditiones creatas in illis, sed ad opus Dei in illis.* Les dice, que no les miren por la parte de pecadores, sino a la luz de criaturas de Dios, que no repare en sus pecados, sino que pongan la consideracion en q sen hechuras de Dios, obras de Dios. Que desta suerte mirando no a lo pecador, sino a lo criatura, no a la mancha de la culpa, sino a la imagen de Dios, se animará a predicar, i no desmayaran en su ministerio. Que es bien mirar las cosas por donde pueden obligar, no por donde pueden ofender.

Dos milagros hizo el Señor en el pan, i en el segundo como muestran i dan a entender los Evangelistas, mostraron tan corta fe i escasa confianza como en el primero, pues diciédo Cristo, que avia

tres

Matt. c. 15
vers. 34.

tres dias q le seguian i no tenían que comer, que tenia mucha compasion dellos, llegarō a el sus Dicipulos, i digeron desconfiados i perdido el animo: *Vnde ergo nobis in deserto panes tantos, ut saturemus turbam tantam?* En buena parte por cierto nos coge la necesidad en este despoblado yermo, dedonde hemos de tener nosotros tanto para que podamos sustentat tanta gente, pues no nos hallamos sino es con solos siete panes, i unos pocos pececillos?

CUALQUIERA dirá, dice mi Padre Eutimio, que esta es ya en los Dicipulos demasiada ceguedad, mengua de fe, i falta de memoria; pues debiã tener muy presente en ella aquel estupendo milagro que pocos dias antes avia obrado en el desierto con tan grande asombro de la gente q trataron de hacerle su caudillo i Rei. Pues si esto es así, como tan desconfiados, como tan desconfiados, que no consideren q el mismo braço que obrò aquel prodigio, pudo hacer esta maravilla, i mas viendo en el milagroso Maestro en las señas de su cōpasion prendas de su deseo.

DICE Eutimio: *Si tanta eortū cecitati indignaris, quod eum adeo recens praterisset illud miraculum, adeo velociter*

obliti sunt: admirare tamen quod veritatem ita colant ut scribentes suos etiam defectus non abscondant. Si te indignas i esasperas de la poca memoria i confianza de los Dicipulos, que a sangre tan caliente del milagro pasado de los panes, yã se olvidan de la potencia de su Maestro, yã tã presto desconfian, no mires por esse lado el Apostolico Colegio, sino admira la candidez i bondad suya, quanto onrarō i apreciaron la verdad, pues con tanta lifura i llaneça placean sus defectos, i publican sus faltas: miralos por donde te puedan enseñar, no les aches por donde te puedan ofender. Que los onbres bien intencionados sienpre miran las cosas por donde les puedã obligar, no por donde lleguen a irritarlos i ofenderlos.

PRENDE el Rei mas obsceno, el mas torpe tirano, al mas brillante Lucero, pretende enpeñar sus radiantes esplendores con la parda nube de una infame carcel. I preso el divino Precursor, lo que hace es enbair un recado a Cristo con dos Dicipulos suyos, a que les enseñasse i instruyesse como el era el prometido Mesias, el supirado Reparador del orbe, la deseada salud de la umana dolencia: *Cū audisset in vinculis*

opera

Matt. 11
vers. 3.

opera Christi, mittens duos de Discipulis suis, ait illi, Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Este recado asonbrará a cualquiera que le pōderare. Quien enbia esta enbajada? El Precursor, el Lucero, el Angel. A quien? Al Sol, al Rei, al Criador. Desde donde? Desde la carcel: *Cum audisset in vinculis.* Sobre que es la mensageria i el recado? Sobre la enseñāca de sus Discipulos, *Vt interrogarent eum.* Pues su causa, su prision, su inocēcia, i el pedir a su Maestro que le libre, pues tan facilmente puede, i tan claramente ve su inocēcia, las quejas contra Erodos tan infame Rei, que tan mal paga tātas deudas como le debe donde estān, como no hace mencion de las tiranias deste torpe Rei, pues tan injustamente i cōtra todos fueros le tiene en aquel facinoso albergue i ospicio infame?

RESPONDE nuestro Padre S. Juā. Crisostomo mui a nuestro proposito diciendo: *Quod S. Ioan. Chryso. Herodes illi faciebat pro pe-*
homil. 27 na, ille suscipiebat pro bene-
Ope. Imp. ficio, & ira eius quasi Dei
in Matt. misericordia fruebatur. Dos cosas avia en aquella ignominiosa prision que padecia el lagrado Bautista, la ira, la fiereca, i la tirania del obsceno Rei: la otra el me-

recimiento, ganancia, interēes i logros que para su Espiritu podia adquirir i acaudalar; pues Iuan no miraba la prision como infamia, sino como merito, no ponía los ojos en los grillos como afrentas, sino como intereses; no advertía que la carcel era nube de sus rayos, sino cielo de sus logros: i así lo que Erodos hacía por castigo, él lo admitía como merced: *Quod Herodes illi faciebat pro poena, ille suscipiebat pro beneficio.* I por esto no acordándose que la carcel era aprobrio, sino merecimiento, q̄ la prision era infamia para el credito, sino intereses para el Espiritu, no se acuerda del Rei tirano, ni hace mencion de la carcel. Porque los que son bien intencionados buscā enanchas a los agravios, i los miran por la parte que pueden tener de fruto, i no por el lado que pueden solicitar a venganca.

REVELOSE aquel perverso hijo contra su piadoso Padre, levantose Absalon cōtra David, puso el alevoso hijo egercito formado en campaña contra el Padre Rei, i conociendo el mal fin que avia de tener en la guerra, quien rompiendo con todos los fueros presumia presentarle tan injusta batalla, encarga a sus

Ca-

Capitanes i gentes, que si acaso le cogieren, no se le maten: *Servate mihi puerum Absalon.* No me hagais mal (dice el tierno i amoroso Padre) a esse rapaz i muchacho Absalon. No se egecutò el ordē del Padre, pues Ioab cooperado cō la ira del cielo le atrabesò el fementido coraçon cō tres botes de tres acerados venablos. Así como supo el santo Padre la desastrada muerte del mal aconsejado hijo, no pudiendo contener las lagrimas llorò amargamente su infauto i malogrado acabamiēto, diciendo con flebil voz, i lamentables gritos: *Fili mi Absalon, Absalon fili mi: quis mihi tribuat ut ego moriar pro te. Absalon fili mi, fili mi Absalon.* Ai hijo mio Absalon, ai Absalon hijo mio, ojalá viviera yo muerto a cuchilladas en la guerra, i no tu a tan malas lançadas en el arbol, ai Absalon hijo mio, ai hijo mio Absalon!

HACE aqui san Ambrosio una pregunta: *Fortasse querendum sit, qua ratione ante PVERVM dixit, postea FILIVM nominavit. Cur non in utroque aut puerum dixit, aut filium?* Podría preguntar alguno, que porque causa antes que muriese Absalon le llamó su padre muchacho, rapaz criatura: *Servate mihi*

puerum; diciendo: No me mateis esse muchacho. I despues que murio le llamó hijo: Ai hijo mio Absalon! *Fili mi Absalon.* Pues porq̄ ò no es siempre hijo, ò no siempre muchacho?

RESPONDE el Santo diciendo: *Si viveret puer erat, quia parricidio petebat Patrem. Non ergo pietatis nomen accipere debebat, sed infirmitatis. Ideoque vir iustus quod religionis fuit tacuit, quod infirmitatis aspexit: ubi vero est mortuus, apud piura Patrem persona crimen defecit, natura nomen remansit.* Si viviera Absalon avia de ser muchacho para con el Padre, teniendo a cola de rapaçada todo cuanto hacía: i así disimulaba el nombre de hijo, i tomaba el de la flaqueca. Demanera, que el santo Profeta no se acordò de lo que debía hacer Absalon como hijo, sino que mirò a lo que hacía como moço tan mal aconsejado. Pero en muriendo, pasó mui al contrario; porque para moverle a piedad i compasion el pecho paternal, se olvidò del todo del crimen i delito de la persona, i quedò el de la naturaleza: *Quod religionis fuit, tacuit, quod infirmitatis aspexit.* Cuando vivia Absalon no se

S. Ioan.
Chryso.
homil. 27
Ope. Imp.
in Matt.

se acuerda el padre que es hijo por no enbravecerse à la vengança; acuerdase que es muchacho, i que assi como rapaz i mal aconsejado avria acometido aquel defalunbramiento. Despues que muere no se acuerda de la persona, sino de la naturaleza, llamandole hijo, por dar mas lugar al llanto. Que buena doctrina para portarse un onbre en esta vida, i conservarse con todos. Que quando ai agravios i beneficios, se cebe la consideracion en los beneficios, i no se haga caso de los agravios, para que estos no irriten à la vengança, i aquellos obligan à la cordia.

OIGA nuestro Politico a nuestro insigne Filosofo Cordobes, que pone la cuestion en propios terminos, i la decide muy a nuestro proposito: *An is qui profuit nobis, si postea nocuit, paria fecerit, & nos debito solvit?* Es la duda, si uno que nos hizo bien, i despues nos hizo mal; si este borrò la obligacion del pagar los bienes passados con la villania de los males presentes? Alguno dirà que si. Que con el mal segundo se cancelaron los enpeños i obligaciones de galardonar i corresponder à la satisfacion del bien primero. Por cuan-

to parece que absuelve de la obligacion de pagar el beneficio quien asegunda con el agravio, i como con la buena obra nos despertaba al retorno, ya con la injuria nos incita à la vengança.

Esso no, dice Seneca. Porque, *Quamvis injuria propter Seneca
deret, tamè beneficiis donetur, ubi sup.
quod ex injuria super est, plus
nocuit, sed prius profuit. Itaq;
babeatur & temporis ratio.
Vir bonus utrosque calculos sic
ponit, ut se ipse circumscribat:
beneficio adjicit, injuria demit.*

O que maravillosa doctrina para aorrar muchas desaçones, i atajar muchas moínas! Aunq sea assi (dice Seneca) i demos q el agravio que os hicieron os parece q pesa mucho mas q el beneficio que recibistes, cò todo aveis de graduar el tiempo, i no conociendo q es mayor de dias la merced q la injuria, q nacio primero la buena obra q el daño; se ha de atender mas al bien q al mal. Porque pudo ser q naciendo el beneficio de lo mas generoso del coraçon, se originasse el agravio de lo violento de la volùtad, ò de la ignorancia del entendimiento. I assi el varon bien intencionado, arbitro deste pleito, i juez destas dudas, ponga las raçones i causas que ai para la vengança, las obligaciones i

en-

enpeños para la correspondencia, i en medio del agravio que grita indignacion, i del beneficio que clama agradecimiento, quite de la injuria, i añade en la merced; mire al agravio como à no pretendido, confidere al beneficio como a de muy buena gana franqueado: i assi sentenciarà en favor del beneficio para moverse à la correspondencia, condenando al agravio para no irritarse à la vengança. Haga esto en todas las ocasiones nuestro Politico: *Vt se ipse circumscribat.* Que el mesmo se haga juez, fiscal, i Abogado, i en quanto le fuere posible (que en todo le será si quiere con el divino favor) haga las partes de lo que le puede mover a quietud, amor, hermandad, paz i sosiego. Busquese muchas raçones i escu-

fas para disculpar el agravio que le hicieron, el mal que le intentaron; mirele ya como el Bautista sagrado, ò como ocasion de merecimiento llevado con paciencia, ò como hecho sin advertencia, voluntad, i reparo; que assi le perdonarà facil, le escusarà reportado. Sino acudio tan presto el amigo, juzgar q no pudo mas, no atribuirlo à malicia. Si dicen que hablaron mal de vos, persuadiros que no sería tanto como se dice, i no con tan dañada intencion como os refieren. En fin para vivir quieto, pacifico i sossegado, no ai tal materia de estado, ni mas acertado gobierno, que mirar las cosas por donde puedan obligar, no por donde muevan, inciten, i estimulen a irritar i ofender.



LIBRO QUINTO.

CAPITULO PRIMERO.

QUE todos los demas vicios i pecados suelen ser enfermedades particulares, pero el apetito i deseo de mandar es peste tan general, que cunde todo su contagio por toda la redondez del mundo.



SOBRE esta el onbre como miserable i peccador, a caer entodo vicio i pecado.

Quedò nuestra umana naturaleza pravada por la culpa del primer onbre, tan achacosa de aquella dolencia, q apenas puede còvalecer del achaque i enfermedad de su cabeza. Todo vicio la combate, toda culpa la persigue, todo de forden la acomete; pero aunque esto sea assi verdad, ningun vicio ni pecado hace mayor guerra i bateria à los onbres, que el de la ambicion,

deseo de mandar, reinar, ser señor, i tener à los demas rendidos a su imperio, i postrados a su albedrio: deseo es este, que no solo toca como rayo en lo eminente de los montes, sino que tambien llega su fuego a abrasar las mas pagigas choças. Los demas pecados parecen como enfermedades particulares, que si acometen a unos no inficionan a otros, pero el deseo de ser mayor el apetito de mandar, es peste tan general, que apenas ai onbre seguro desta dolencia. Como a cosa de milagro se puede tener, que un onbre se escape desta lumbre mortal. Que como dijo

nuestro

Quintil. li. 11. c. 1

nuestro Castellano Declamador: *Habet mens nostra natura sublime quidam & erectum & impatiens superioris.* Tiene nuestra naturaleza unos humos tan altivos, unas presunciones tan soberbias, que no puede sufrir que nadie la sujete, tiene tanto entono i altivez; que todo lo quisiera rēdir, avasallar i poner debajo de sus pies.

PREGUNTA mi glorioso Padre S. Gregorio Niseno, que por q raçon aquella santa i feliz patria, dõde para siempre descansan los bienaventurados se llama Reino, i el primer Sermon que hace el celestial Maestro, el primer razonamiento con q estrena su divina doctrina (para atraer los oyentes) le comienza con este nombre, diciendo: *Beati Matt. 6. 5 pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum eorum.* Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el Reino de los cielos, Reyes seran i grandes señores los q dejaren las cosas desta vida por mi amor. Dice el Santo, pues no avia otro nõbre mas a proposito que dar à aquella celestial estancia, à aquella Impirea Corte, que el de Reino, i comenzar convidando con el titulo de reinar para atraer i llevar la gente?

RESPONDE Niseno, que

otros muchos nombres i apellidos pudiera darle al eterno Paraíso del sacro Maestro; pe q como es propio de discretos Predicadores, acomodarse al natural de los oyentes, i el astuto pescador disfraça el anzuelo cõ el cebo mas gustoso para el pez: assi el divino Maestro para atraer los onbres, les pone en el anzuelo de la predicaciõ el cebo de reinar, dãdo nõbre de Reino à la bienaventurada Patria, para q piquen gustosos, i con el cebo de reinar prendan en el anzuelo de su Lei, i assi se salven. Que para el onbre no ai cebo como el mandar, entre las estimaciones i apreciaciones de la umana naturaleza la del Reino i señorío es el plato mas gustoso, la vianda mas dulce, el manjar mas suave, es el movil que mas arrebara i arrastra los humanos corazones; es la remora de sus sentidos, es la sirena de sus potencias. Oid a Niseno: *Quoniam magnum quiddã & supra omnia propemodũ qua magni faciunt inter se homines, Regni nomen in vita est: idcirco usus est etiam eo ad supernorum bonorum declaratiorem.* Que al señuelo del mandar, al cebo del ser señor, que oyente no ha de caer, que onbre no ha de picar? Que cosa afirma aquel grande

Pe-

Cornel. Tacit. lib. 15. Anna. Politico: *Dominandi cupido omnibus affectibus flagrantior est.* El deseo, el anelo, la codicia i ansias de mandar es el que mas yerbe, el que manda mas en el umano coracon. Esto de pretender ser señor, es el apetito señor de todos los apetitos i deseos del onbre, es el q arroja mas fuego, el que arde mas vivo, el que pulsa mas caliente, el que inportuna mas ansioso: *Flagrantior est.* Es el Edna, el Mongibelo, el Vesubio que sienpre està arrojando ardiéres llamas de diligencias i sollicitudes por conseguir este ambicioso fin. No ai apagarle ni estinguirle.

PRETENDE el soberano Dotor amainar estos naturales orgullos que los onbres tenemos de ser i parecer mas, de descollarnos entre los otros onbres; i dice, q ya que nuestras obras sean tã claras i brillantes, q no puedan ocultarse ni esconderse; pero que sea demanera, q la gloria i estimaciõ suya resulte en onor i credito de nuestro Padre celestial: *Sic lucerat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in caelis est.* Aqui entrò como suele discurriendo sutil la eminente pluma del Cardenal Cayetano, dõde dice, q se ha de no

tar el suave artificio con q el sabio Maestro nos fue quitando de los pechos de la gloria q naturalmente un onbre apetece; donde no quitãdola del todo, la tenpla demanera, q la deja como si un onbre se deshiciera della, diciẽdo, que lo q trabajamos no es para que ceda en gloria del estraño sino en onra de nuestro mismo padre. Porque entonces un hijo trabaja codicioso, si sabe q el interes ha de ser para su padre, como sabe q los bienes del hijo i del padre son unos, los intereses comunes, i las glorias iguales. Que parece que fue como decir, que es el onbre tan amigo de su gloria, tan deseoso de su propia estimacion, tiene tal apetito a en señorearse sobre todos los demas q con el mismo Dios no se aorrãra, si en las glorias q resultã de sus obras, no le mirãra como a Padre, i el se reconociera como hijo, donde la hacienda es comun, i uno mismo el interes. Las palabras de Cayetano son estas: *Quis noverat Dominus amabile bonũ esse, unicuique autem proprium; idẽ suaviter disponens præceptum appetitus gloria, non trahit Discipulos ad appetitum aliena gloria; sed temperat appetitũ gloria propria eam transferendo in gloria propriam. Propterea enim*

Cajetani in cap. 5. Matth.

non

non dixit, Et glorificent Deũ omnino à nobis diversum, sed glorificent Patrem vestrum, Patris siquidem proprii honor & gloria naturaliter queritur a filiis.

Es de ponderar lo que dice el eminentiísimo Cardenal: *Propterea non dixit & glorificent Deum omnino à nobis diversum, sed glorificent Patrem vestrum.* No dice que glorifiquen a Dios, del todo diverso de nosotros, sino que glorifiquen a vuestro Padre. Que es el onbre tã amigo de su propia estimacion, tiene tantos humos, tantas presunciones, tan deseoso vive de su gloria i estimacion, que para que las rinda i umille, parece que es necesario que mire a Dios como a Padre suyo, a quien vayan sus glorias, i a quiẽ se remitan sus intereses. Que a mirarle como a Dios totalmente diverso de si, i no con este estrecho laço de relacion de Padre, parece que ni al mesmo Dios se rindiera ni sugetara, i así para que se rinda i sugete, es necesario que imagine que no se le menoscan sus glorias, ni descantillã sus estimaciones: pues dando se a su Padre, en el se quedan; i es grande gloria de un hijo hacer por donde su Padre parezca grande, i glorioso. Porque veais donde llega el

apetito de mãdar, el deseo de la propia gloria, pues es necesario usar Dios destes como ardides i estratagemas, para q ya que el onbre obre, no pierda el merito, sino que de la obra el se lleue el provecho, i su Criador la gloria.

No fisco apoyo serã de nuestra propuesta lo q reparò Vgo Cardenal, q de los mas Reyes de la Ebreá gente, advierte el sagrado Oraculo, i es que despues de aver dicho algunas cosas de sus acciones i costumbres, suele cõcluir las i cerrarias cõ decir las, *Veruntamen excelsa non abstulit.* Con todo lo que tal i tal Rei hiço, no quito los escelfos, quiere decir, no derribo ni echò por tierra los lugares sacrilegos i profanos, levantados en lo alto de los montes, dõde en torpe culto i falsa reverencia se adoraban los vanos i mentirosos Dioses. Dice Vgo: *De paucis dicitur quod excelsa abstulerint.* Au q es así que la Real Istoria cuẽte algunas virtudes de algunos Reyes, como de Afa, Ioas, i otros; pero casi de todos cerra con decir, *Veruntamen excelsa non abstulit.* Con todo lo que hiço, no fue para quitar los altos lugares de los Idolos; solo parecẽ escetuar-se Ecequias, i Iosias desta comun nota i repreension.

O Esto

3. Reg. 15
14.
4. Reg. 12
3.
4. Reg. 15
3.
2. Para
lip. 20. 33
Vgo in
Psal. 77.
4. Reg. 18
4.
4. Reg. 23
18.

Vgo ubi
sup.

Es t o mismo dice Vgo, podèmos decir de lo que pasa en todo el mundo, de los q̄ aun parecen mas perfectos en la virtud. *Perè omnibus conuenit illa exceptio qua toties in libris Regum repetitur. Verum tamen excelsa non abstulit, sed nec multi Religiosi auferunt nec hæc excelsa.* Que apenas ai de quien no se pueda decir lo que tan varias veces se repite en los libros de los Reyes, q̄ aunque hicieron muchas cosas dignas de alabanza, luego les echan esta cortapisa: *No empero quitò los Idolos de lo alto.* Así se puede decir de los mas onbres del mudo, aun de los mas consumados i perfectos Religiosos, i retirados Anacoretas; que por mas escelos i progresos que ayan hecho en la virtud, que apenas se auran quitado i desterrado de sus almas esta escelso del mandar, esto alto de regir; estos idolos q̄ se sugetan enlo encubrado de la vanidad de ser Prelados, i superiores. *Perè omnibus conuenit illa exceptio.* Que este apetito, este deseo heredado del primer Padre, es contagio tan general, es peste tan comun, es dolencia tã ordinaria, que se parece a la muerte en no perdonar a ninguno. No deja al perfecto, ni pasa por algo al relajado, toca al gran-

de, solicita al pequeño, enuiste al pastor, acomete al abatido, i a penas ai quien no le pase este aire por la cabeza de afectar ser mas, i procurar lo alto i superior. A que gañan le convidan con la vara de Alcalde en su sierra, i montaña, que no la admita alegre, ò la procure ambicioso? A quien le parecio mal el lugar mas alto, i la silla superior? Que coraçon se espantò de la dignidad, huyò del mando, i fue para el la vara de la prelacia, como la de Moisen convertida en serpiente?

CVANDO aca vemos que salē las cosas de su ordinario curso i paso, solemos dezir. *El mundo quiere acabarse.* Declaramos, cuando un escelso i escatimado es liberal, cuando un maldiciente alaba, cuando vn tahur no ve naípe, fino que reça, i no jura; que una muger calla i no pide, que un mercader no engaña, que un Iuez no recibe, que vn Letrado desengaña, que un rufian predica, que un salteador da limosna, que un señor da racion a sus criados, favorece a sus deudos, i paga sus deudas; que un necio no presume, que un vecino no registra; cuando vemos estas novedades, i otras semejãtes maravillas, solemos decir, que el

mun-

Isai 3.
vers. 6.

Isai 3.
vers. 7.

Isai 3.
vers. 8.

P. Prad.
in cap. 4.
Ezech.
vers. 17.

Mundo se quiere acabar. Veamos pues agora como prueba el Evangelico Profeta que Gerusalen se ha de acabar como el mundo ha de fenecer? Dice Isaias: *Apprehendet vir fratrem suum; vestimentum tibi est, esto Princeps noster.* Arrebatara por fuerça el hermano a su progimo i hermano, i le dirã; Buena capa tienes, sè nuestro Principe i superior. Que dirã i respondera a esta oferta aquel a quien hazen el sabroso brindis de la prelacia i señorio. *Nolite me constituere Principem populi.* No os canseis que yo no he de acetar el se mando que me ofreceis, i dignidad que me dais; yo no quiero mandar ni ser señor. Que no ai quien quiera mandar dice Isaias, que ai quien deseché la dignidad? Pues viendo esto, dice luego: *Ruit Ierusalem, & Iudas concidit.* Pues agora digo que el mundo se acaba, Gerusalē ha de perecer, Iudas ha de acabar, cierta es su perdicion, infalible su ruina, señales i pronosticos veo en ella de muerte.

DI CE el diligente i docto Espositor de Ezequiel, *Disperata res est.* De muerte esto Gerusalen, i desauiciada Iudã, no ai sino hacelles i abrielles la sepultura, contarles entre los muertos, i ponerles en el numero de los mu-

chos. Porque en llegando a ver una novedad i maravilla tan rara, tan singular i prodigiosa, como que a un onbre le brinden con el mando, i no haga la razon, le enbiden con la dignidad, i no quiera, le conbiden con la prelacia, i no admita, le tiren de la capa para el cerro, i haga lo que el casto Iosef con su desebuelta señora? que emos de dezir, fino que el mundo está acabado, i que le pueden hacer la sepultura. Porque que cosa mas ordinaria i comun que no solo admitir las dignidades que se ofrecen, sino pretenderlas con ansias, con solitudes indignas, indecentes, descaradas, i escandalosas. Todo esto declara i notabien el anhelo del onbre por ser señor, las ansias por mandar, pues parece que no puede aver mejor señal de que el mundo se quiere acabar, que ver que nõ aya quien quiera ser superior i Prelado, por mas que se lo pidan i rueguē, respeto de lo q̄ esta pasiõ avasalla, i este apetito tiranica.

Pregunta Plutarco, que por que quando se sacrifica a la onra i gloria es con la cabeza descubierta: *Quid est quod bonori aperto capite rem divinam faciunt?* Parece que da a entender Plutarco que quando se hacian victimas,

Plutare.
Probl. 10

i of. édas a los demas Dioses, era teniendo los Sacerdotes las cabeças cubiertas. Que a no ser así, claro está que no hiciera tanto misterio. Plutarco, en que a la onra a quien veneraban como a Dios, i tribu- taban reverencia como a su- premo Numé, se le hacia el sa- crificio cõ la cabeça descubier- ta. Pues porque razón se usaba desta ceremonia cõ este Dios?

RESPONDE diciendo: *Quia splendidum quidam & illustre & apertum, ac latè patens gloria est.* La razón desto es, para dar a entender que estendido i dilatado tiene su dominio la gloria i la onra entre los on- bres, este natural desco de ser- mas, i descollar se sobre los o- tros. Cuando pasa un Grãde, un señor, un Cavallero, por la calle no todos le quitã el son- brero, ni hacen la reverencia i venia, sino es los conocidos, o q se preciã de mui corteses; pero en pasando el Rei, todos hacen ceremonias de reveren- cia i estimacion a su Real Co- rona i Magestad, no ai quié se escluya de quitarle el sonbre- ro. Pues así dice Plutarco: *Capite aperto honori rem divi- nam faciunt.* A los demas Dio- ses, a Venus, a Marte, a Mer- curio, i a otros sacrificaban con la cabeça cubierta, porq a la valécia, al interés, a la sen- sualidad, i a otros vicios, este,

o aquel quitã el sonbrero, ha- cen su venia, i entregã sus co- razones; pero a la gloria, a la honra, al señorío, al imperio, i la Magestad, no ai quien no descubra la cabeça, no ai quié no se umille, todos se rinden.

Aperto capite rem divinã faciunt. Porque esto del mãdar, esto de buscar la onra i esti- macion propia, es cosa tan na- tural, que a penas ai quien se escape desta tirania, y se li- bre desta contagiosa enferme- dad.

Q V E bien que lo dize S. Ambrosio, mui en consecuen- cia de Plutarco, pues dicien- do el Santo, como haciendo el onbre pleito de acreedores por lo que debe a los vicios i pecados, i no pudiendo pagar, llegando todos a embargarle los bienes, si mejor diremos los males, i a echarse sobre su hacienda, ninguno trae pape- les, ni instrumentos mas autén- ticos i abonados que la ambi- cion, i en esse concurso dice, q a ella se le ha de dar la antela- cion, i graduar como acreedo- ra primera. *Venit libido & di- cit, Meus es, venit avaritia, & dicit, Argentum & aurum. quod habes servitutis tuae pretium est, venit luxuria, & di- cit, Meus es; venit omnia vitia & singula dicit, Meus es.* Veis aqui el concurso de vi- cios como de acreedores; veis aqui

aqui un pleito formado, una esecucion travada en los ma- les del onbre, todos muestran recados i papeles para pro- bar su antelacion, la Lascivia, la Gula, la Avaricia. Todos quieren cobrar su hacienda.

P E R O a la Ambición echo menos aqui. Como no viene la Ambicion, como falta el ca- pital vicio i acreedor! la An- bicion avia de faltar? Oid lo q dice el sagrado Milanes. *Venit Ambitio, & dicit, Planè meus es.* Entra la Ambicion i dice, los bienes deste onbre i su hacienda claramete es mia. No reparais, como alegando todos los vicios la justicia q tienen contra el onbre; i dicien- do todos, *Meus es.* A mi me conpeté sus bienes. La Ambi- cion habló con mas confianza i seguridad diciendo, *Planè meus es.* Los demas solamen- te digirió, *Meus es,* Mio es el onbre: pero la Ambicion dijo, *Planè meus es,* Claramente, li- samente i sin pleito es mio el onbre, a nadie pertenece co- mo a mi, nadie dará recaudos mas bastantes i suficientes q cuan a lo descubierta i confia- do habla la Ambición. Porque aunque sea así que los demas vicios, la Desonestidad, la Gu- la, la Avaricia, la Detraccion, i los demas puedan alegar contra el onbre, pero nin-

guno la cara mas descubierta que la Ambicion. Porque a ningun vicio se sujeta mas el onbre que a ella, ninguna passion le oprime ni tiraniza mas que el deseo i ansias de mandar.

B I E N se conoce la fuerza desta verdad en los dos niños que luchan en el vientre de la madre. Sale el primero Esau, i como considera Jacob, (del modo q en aquella edad pue- de aver consideracion) que con adelantarse su hermano, le gana el derecho al mayo- razgo, la primacia en la casa de su padre. *Egrediens plan- tam fratris tenebat manu.* Como Esau se le iba por pies, lo que hizo Jacob fue tenerle i detenerle en cuanto pudo por la planta del uno, para que no saliese el primero, pro- curando serlo el. Que esto de intentar ser el primero, i de- sear el onbre q nadie le eche el pie adelante, es cosa tan natural, que antes que sepa en- tender, aun sabe como lo ha de solicitar. Así lo sien- te Oleastro, con tales pala- bras: *Non mirum si tanta pro primogenitura sit inter fratres disceptatio, postquam videmus quæ pueri faciunt propter hoc.* No ai que ad- mirarnos de que entre los onbres, i hermanos aya gran- des i crecidos, aya tantas

S. Ambr.
in Psalm.
118. vers.
6. Ocho.
nar. 12.

riñas , pendencias , i pleitos sobre los mandos , i señorios , si entre dos tan tiernos niños ai tan travadas lides i contiendas sobre cual ha de ser el mayor , i gozar el mayorazgo , i esenciones fuyas . Ruegue nuestro Politico al Señor se fivya de apartar de su animo pasion que tanto se haze señora de los coraçones ; que le libre de peste tan general , de tirano tan cruel , que le escape de un vicio que es como el Monarca de todos , i le infunda el espíritu de la verdadera umildad para hollar las vanas pompas del mundo , i depreciar sus falsas onras , i dignidades.

CAPITULO II.

QUE es tanto lo que ciega i arrastra el desordenado apetito del mandar , que a trueque de conseguir este fin , no reparara el onbre en crucificar (si possible le fuesse) al mismo Dios.

PARECEME que aun no queda bien encarecido i esagerado donde llega el supremo dominio deste tan cruel general , i desordenado

apetito de mandar . Que nõ hará un onbre por llegar a ser superior , a que riesgos no se pondra ? que montes de inconvenientes no allanará ? cõ que dificultades i enbaraços no romperá ?

LLEGOSE la Madre de los hijos del Cebedeo a pretender ciertas fillas para sus dos hijos Diego , i Iuan . Conociẽdo el Señor a quien se hizo la peticion , que la pretension era de los hijos mismos , i hecha por orden suya , les respõdio diciendo : *Nescitis quid petatis , Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum ?* No sabeis lo que os pedis ; Podreis a caso beber el caliz q̃ yo tengo de beber ? i bautizaros en el bautismo que a mi me han de bautizar ? Los dos hermanos respondieron muy prontos i arrojados . *Possumus .* I como si podemos . A cualquier cosa nos pondremos a trueque de conseguir las fillas que pretendemos , i afeçtamos .

DI CE nuestro Padre Eutimio : *Omnia promittunt , petitionem consequi cupientes , Chrysostronus autẽ dicit , quod nec poculo & baptismo intellectus à sola animi prædilatatione gratiam querebant .* Todo quanto les pide Cristo por las fillas , todo lo conceden i prometen . a trueque de verse

Matb. 20 vers. 20.

S. Ioan. Chrysostr. ap. Eutb.

Pre-

Prelados i superiores , i conno saber que caliz , i bautismo era el que les pedia el Señor , por capitulacion i concierto para sentarse en aquellas fillas , sin reparar en nada , lo prometen todo , a todo se abalanzan , i a todo se ponen . *Omnia promittunt .* Venga lo que viniere , i sea lo que fuere , que por mandar , a todo se pôdra un onbre : que no ai inconueniente que le espante , ni espanto que le detenga . Vida , sangre , onra , hacienda , todo lo dará gustoso , a trueque de sentarse superior .

IA tanto llega este ciego apetito de mandar , tanto precipita el deseo de ser señor , que si le parece al onbre , que fino es crucificando al mismo Dios , no puede conseguir este fin , no reparará en intentar el poner en un paio a su mismo Dios . Punto para q̃ hallemos no debil apoyo para esta verdad en el Real Profeta quando dice : *Accedet homo ad cor altum , & exaltabitur Deus .* Llegara el onbre a tener coraçõ alto i soberbio , i Dios será esaltado .

Psal. 63. vers. 8.

QUE tiene que ver llegar el onbre a tener coraçõ alto i soberbio , con ser esaltado Dios , porq̃ la esaltaciõ de Dios no es la soberbia , no la ambicion , no el deseo de mandar ; la umildad si , q̃ es la esal-

tacion de Dios . Pues segũ esto que quiso decir David cuãdo dijo ; Llegará el onbre a tener coraçõ soberbio , i será Dios esaltado . *Et exaltabitur Deus ?*

Pareceme que es necesario para inteligencia desta palabra , *Exaltabitur* , será esaltado , q̃ es la que nos despertõ ia duda , reparar , q̃ *Esaltar* es lo mismo que *Crucificar* , i no es menester mas prueba q̃ el dicho del mismo Señor q̃ fue crucificado , pues todas las mas veces q̃ hablaba de su Cruz , la llamaba esaltacion . Afsi se lo dijo a Nicodemus en particular , i a los demas Indios en común : *Oportet exaltari filiũ hominis . Cũ exaltaveritis filium hominis . Ego autẽ si exaltatus fuero .* Demanera q̃ ser Cristo esaltado , i crucificado , todo viene a ser una misma cosa .

Ioan. 3. vers. 14. Ioa. 8. 28. Ioan. 12. 32.

Pues dice agora el Corenado Profeta : *Accedet homo ad cor altũ .* Llegará el onbre a tener un coraçõ alto . soberbio , ambicioso , cegarale el apetito de mandar . I que se seguirá de ai ? *Exaltabitur Deus .* Que por conseguir este fin , i salir cõ su pretension , pôdra en un paio (si fuera possible) i crucificará al mismo Dios . Porque echeis de ver quanto ciega , arrastra , i precipita el apetito de mandar , pues por salir con esta

O 4 pre-

pretension no se le pondra in conveniente delante, pues cerrara hasta cõ el mismo Dios, i sobre la competencia del mād, le intẽtarã poner en un palo, crucificar, por salir con la fuya.

I bien hace con lo que decimos lo que a Dios le sucede con un soberbio, i ambicioso, pues le cobra el mismo orror que si fuera el palo mismo i afrentosa Cruz en que fue clavado. El orror que tuvo a su Cruz, en quanto onbre ya nos lo dicen los Evãgelistas, i en particular S. Marcos, cuando refiẽre, que entrando el Divino Señor en el guerto de Gedsemani, *Cæpit pavere, & tãdere.* Començo a tener tedios, tristezas, temores, orrores, ocasionados de la ora tan horrible como le amenaçaba. S. Lucas dize, q̃ la representacion sola de la muerte le hizo sudar, i trasudar por todos los poros del cuerpo gruesas gotas de sangre. *Et factus est sudor ejus sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Estos efectos dicen los Santos, que causò la horrible representacion de su ignominiosa i cruel muerte de su dura i afrentosa Cruz. Llegase a este divino Señor un Escriba, i dicele; *Magister sequante quocumque ieris.* Maestro yo os seguire donde quie-

ra que fueredes. Esta promesa fue presuntuosa, ambiciosa, i soberbia. Que como el milagroso Maestro obraba tantos prodigios, i hacia tan afrosos milagros, juzgaba que con esso se avia de hacer gran lugar en el mundo, i por esse camino, alcançar un grande puesto en su casa. Afsi lo tienen nãstros Padres Crisostomo, Eutimio, Teofilato, i Aimon, Drumaro, i Erico.

Pves viendo que venia cõ este dañado intento, dice San Pascasio: *Scribam exhorruit presumẽtem.* Le cobrò orror, temblò deste onbre? Pues como Señor teneis orror de un onbre? Quien viene a morir por los onbres, les ha de tener orror a los onbres? Amor si, cariño, i aficion. Pues porq̃ este onbre, os causa tanto orror? os pone tanto miedo, i el cabello en pie? No veis q̃ viene ambicioso, cõ deseo de mandar, i ser señor? Pues que mucho es que tienble el Divino Señor, como si fuera de la Cruz i palo en que le avian de clavar. Porque un ambicioso como se precipita tanto, i remata tan ciegamente, que por llegar a ser superior, no reparara en poner al mismo Dios en una Cruz, si posible fuese; Afsi como ve un ambicioso teme del, como de su misma Cruz. I afsi, *Exhorruit presu-*

S. Chris. Futhim. Theophi. Aimon. Eric. Druthm. S. Pasch. lib. 5. in Matth.

mentem. Que tanto como esto ciega al miserable onbre el desordenado apetito del mandar.

I si aun no estais satisfechos con esto, oid lo que sucedio la noche de la Cena: Dice Cristo anteviendo el femetido i alevoso que le avia de entregar en las cruels manos de sus rabiosos emulos: *Ecce manus tradentis mecum est in mensa.* La mano infame i traidora del villano i ruin que me ha de entregar, està conmigo en la mesa. Apenas oyeron tã espantosa nueva, cuãdo començarõ a disputar entre si sobre quien seria el tan ingrãto i sanguiento, que cometiese tan descomunal insulto? I luego, *Facta est contentio, quis eorũ videretur esse major.* Tras la duda se levanto entre todos una grande pendencia, disputa, i contiendã, sobre cual de ellos era el mayor. Grande dificultad ha hecho a todos los Espositores sobre la inteligencia, i cõsecuencia destas palabras, i acciones. Porq̃ q̃ cõfisiõ puede tener el decir Cristo, q̃ uno le ha de entregar para q̃le crucifiquẽ; cõ preguntar los Discipulos entre si, i disputar sobre cual dellos es el mayor, o pretẽde serlo, i afectu el mandar.

DEJADAS varias raçones i esposiciones, viene a propo-

sito la que da el dotisimo Estela con su esplicacion i consideracion; i dice, que los Apostoles no solamente se turbaron con lo que dijo Cristo, de que uno dellos le avia de entregar para que le crucificassen; sino que de aquella turbacion vinieron a las contiendas i porfias sobre quien pretendia ser entre ellos el mayor, para sacar de alli, quien seria el traidor. Pues que tenia que ver averiguar quien era el mas ambicioso, para coligir de ai quien seria el que avia de hacer poner en un palo i crucificar a Cristo?

MUCHO. El que pretendia ser el mayor en aquel Colegio, avia de ser muriendo Cristo. Pues hizieron este argumento los Apostoles. Es tãto lo que ciega la ambicion, i despeña el desordenado apetito de mandar, que por llegar a ser dueño i señor de los demas, no repararã en hacer que crucifiquen a su Maestro i señor, a su Dios i Criador. Oigamos al erudito Interprete; *Nullũ est flagitiũ quod ambitiosus facere non tentet, Non poterant Discipuli excogitare, nec credere in eorum gremio esse aliquẽ qui tam flagitiosum scelus aggredi auderet, vindere scilicet divinum Magistrum, atque tradere, nisi tantum illũ qui major omnibus esse vellet.*

Nam

Marco 14 vers. 33.

Lucas 22 vers. 44.

Matheo 8 vers. 19.

Stella in cap. 22. Luca.

Nam casu quo quis primatum tenere conperit, ex consequenti de morte Christi agere debet, ut ceteris praestet. Mirad pues donde llega la ceguedad i precipicio de un ambicioso, q̄ fino reparara en crucificar al mismo Dios a trueque de conseguir su fin, q̄ delito avrá q̄ no cometa? Que malidad q̄ no intente? Que insulto que no haga por llegar a la silla que pretende, i dignidad q̄ afecta?

CAPITULO III.

QUE para el vicio i pecado, desde el vientre de su madre sale como hecho un onbre; i para aprender la virtud aun toda la vida a penas basta.

SACA a luz la insigne matrona las prendas que le causaron tanto desvelo, los hijos que se hacian tanta guerra, i fue cosa maravillosa (como arriba emos ponderado) ver de la fuerte q̄ salio el primero de su vientre. *Qui prior egressus est, rufus erat, & totus in morem pellis hispidae vocatus, què est nomè ejus Esau.* Salio el primero con prodigio i espanto a la vista, pues salio con el pelo tan crecido como si fuera onbre de treina-

ta años, i bermejo como si saliera lleno de sangre; i por esta razon dice el sagrado Oraculo, que le llamaron Esau, que es lo mismo, segun Nicolao de Lira, el Abulense, Oncala, Istela, i Oleastro, *El hecho, el consumado*. Porque salir con pelo tan crecido en edad tan tierna, indicaba ya perfeccion de onbre. Ya se sabe que Esau en lo alegorico, i mistico, segun Vgo Cardenal, Guillermo, i Lira, significa el pecador, q̄ siempre anda como con Jacob reñido i enemistado con la virtud. Pues q̄ misterio tiene, q̄ assi como sale del vientre de su madre ya sale tan perfeto que parece onbre de muchos años? El misterio es enseñarnos i advertirnos lo que por nuestra miseria ordinariamente se experimenta en el mundo, q̄ para el pecado, para el vicio luego se halla un onbre hecho maestro, perfeto i acabado; es la del pecar ciencia q̄ en vn instante la aprende, i de instantaneo dicipulo sube luego a la cathedra de consumado maestro. Para lo malo, q̄ pronto que aparejado se halla! I por el contrario, lo bueno, lo virtuoso, lo santo, q̄ tarde se abraça! Con que dificultad se aprende! con que pies tan largos se camina! con que pasos tan peregrinos se busca!

Lira. Oncal. Abul. Istel. Oleast. Vgo Card. Lira. Guillelm. Popin. Lauret.

En

ENTRO en el tēplo a que la Santa esteril a solicitar fervorosa la soberana piedad; suplicavale al generoso i supremo Daeño se sirviese de fecundarle el seco campo para q̄ produciédo fruto de bendición, se dedicasse a su casa, i consagrasse a su altar. Salía las afectuosas voces en compañía de copiosas i amargas lagrimas, en el rostro mismo se conocia lo ardiente de la oracion. Como el Sacerdote Eli notaba las acciones i meneos de los labios, que gritaba el coraçõ, i enmudecía ellos, q̄ clamaba el afecto sin q̄ le publicase la voz. *Estimavit eã temulentã.* Juzgò q̄ las acciones exteriores q̄ en alguna manera descomponían los interiores impulsos, eran efectos de la desatención de la bebida en la mesa; i q̄ aquellos gestos i meneos mas corrían por cuenta de la embriaguez, q̄ no de la devocion; i así la dijo: *Vsque quo ebria eris?* Hasta quando ha de durar la desatendida juridiccion del dueño que ocupando el oménage de la cabeza, se ha levantado có la mas preciosa alaja, i mas estimada joya que es el seso.

1. Reg. I. vers. 13.

A QUI puede dudarse, que porque razón pudo decir el Sacerdote Eli, que la virtuosa i santa muger estaba poseída del vicio, supuesto que hacia oracion con tanto afecto i re-

verencia ante el supremo acatamiento, i soberana Deidad? Que tiene que ver la oracion con la embriaguez.

RESPONDE el Abulense, *Abul. in Reg. c. 1. Quia nimis morabatur in orãdo.* Porque se detenía mucho en orar. Agora parece que se entiende menos. Pues porque se detenía mucho en la oracion, de ai se sigue que se avia de juzgar que era locura, ò embriaguez? Si, dice el Abulense: *Quia oratio breviter fit.* Porque en las cosas de devocion suelen detenerse los onbres muy poco, ser muy breves en las cosas de su alma, en las de su espíritu, i aprovechamiento no acostunbran pararse mucho; eso es cosa que passa muy a la ligera. I como Eli vio que Ana se detenía tanto en el templo, i gastaba tan largo espacio en la oracion, juzgò que antes era vino, que devocion, resultas de la mesa, que impulsos del alma. *Quia oratio breviter fit.* Porque en las cosas del alma, en las de su espiritual aprovechamiento acostunbrã los onbres gastar muy breves ratos; en las comodidades i regalos del cuerpo, para así si q̄ se guarda el espacio, para así si q̄ se referba lo largo del tiempo, i detenido de las oras.

Consuela Cristo en las futuras aflicciones, i persecucio-

ciones que avian de padecer, a manos de tan sangrientos i feroces titanos, como contra ellos se avian de levantar. I diceles a sus Dicipulos, que se consuelen, que no es falta de providencia ni amor, sino conveniencia para que así se establezca i plante el sagrado Evangelio: Porque quien tiene cuenta de un vil pajarillo, como avia de olvidarse de amigos tan estimados; i quien tiene tan contados sus cabellos, como se ha de descuidar de sus vidas, i acciones. *Vestri capilli capitis omnes numerati sunt.* No ai cabello en vuestra cabeça q̄ yo no tēga cōtado, como no tendre gr̄adesolitud i cuidado? cō vosotros?

Los que interpretan mística i alegoricamēte estas palabras, dicē, que aqui por los cabellos son significados los pensamientos, de q̄ segū nuestro Padre S. Geronimo, Origenes, Ambrosio, Agustino, Gregorio, Valeriano (i es mui comun en todos) son simbolo los pensamientos. Biē está esto. Pero es de advertir lo que repare un docto Interprete deste Evangelio, i es como dijo Cristo: *Capilli capitis vestri numerati sunt.* Que tenia Dios mui contados i tiene los cabellos de las cabeças de los justos, que quiere decir, los buenos pensamientos. Pues como

se dice que los tiene contados, no fuera mejor que el soberano Maestro dijera, que se animassen a padecer, i que conociessen la liberalidad de su hidalgo coraçon, pues hasta los pensamientos les avia de pagar? Segun esto, como dice antes que les tiene contados los cabellos, que no que les ha de galardonar hasta los mas minimos meritorios pensamientos?

RESPONDE este espositor diciendo: *Si capilli bonas significanc cogitationes, non mirabor si eat habet Deus numeratas; rara enim illa sunt.* Si los cabellos significan los buenos pensamientos, no me admiro de que diga el Señor que los tiene contados, porque son mui raros. Aca para encarecer lo poco que ai de una cosa, solēmos dezir, *Que es mui contado.* I como para significar que ai pocos amigos verdaderos, decimos: *Mui contados son los amigos fieles i leales,* para decir con esto, que a penas ai quien cumpla con las leyes del amistad. Pues agora decir Cristo q̄ tiene contados nuestros cabellos, que es lo mismo que decir nuestros buenos pensamientos, es decir q̄ son mui pocos, que son mui contados, porque somos tan lerdos, tan pereçosos para las cosas del bien de nuestras al-

mas,

mas, que aun hasta los pensamientos con ser tan veloces para cualquier cosa, para esto son tan raros, que son mui cōtados, que con pasar tãtas cosas por el pensamiento; tratar del aprovechamiento nuestro, nos pasa por el mui raras, i contadas vezes, Que son mui raros i contados los que tratan del bien de su alma.

ATENDIENDO a esto, i para mostrar cuan raros i contados son los que tratan de su alma dice San Ambrosio: *Sicubi justus sedeat, sicubi in. Psalm. III 8. vers. 2.* *accumbat, festinemus videre eum. Pretiosum est videre virum justum.* Si vieremos que un varon justo descansa en alguna parte, demonos priesa, vamos corriendo a verle, porque no ai cosa mas rara i preciosa que ver un onbre bueno i ajustado a la lei de Dios. Si entrara por las calles i plaças desta Corte un onbre tan alto como una enpinada torre, con unas facciones de rostro, i talle de cuerpo nunca visto, con un traje jamas usado, con unas armas que nunca su viesesen hallado, no es cosa cierta que todos avian de correr a la novedad, convocandose vna a otros diciēdo, *Festinemus,* Vamos a ver este prodigio, este monstruo; i que no uviera quien no saliera de

su casa por no perder tan raro espectáculo? Claro está esto. Si nos digeran que la Fenis de Arabia estaba en esta Corte, aquel pajarillo tan raro i singular, de quien tantos han introducido tan aparentes verdades, quien no avia de dejar cualquier negocio i ocupacion por grande que fuese, a trueque de ver esta monstruosa ave, i pajarillo tan prodigioso. A que Religioso mas Cartujo i enparedado no sacara del mas estrecho encerramiento i apretada clausura? Pues a esto parece que alude Ambrosio cuando dize; *Sicubi justus sedeat festinemus videre eum.* Donde quiera que vieremos un bueno, salgamos a verle como a prodigioso monstruo, como a rara Fenis, como a cosa nunca vista. Porque son tan raros i tan contados los que tratan de acudir a las cosas de su alma, i aprovechamiento espiritual; es cosa tan poco usada esto del acudir con veras a las cosas sagradas i divino Culto, que ver un justo, i un prodigio, un bueno, i una Fenis, un santo, inn portento, todo parece viene a ser uno. *Pretiosum est videre virum justum.* No así sucede. Ai desdicha! Ai dolor!

Matth. 10. vers. 30.

S. Hiero. Origen. S. Ambr. S. Augus. S. Greg. Pier.

S. Ambr. in. Psalm. III 8. vers. 2.

los! en las cosas q̄ son en nuestro daño. Para nuestra destrucción, para nuestra condenación que agiles, que veloces, que prestos que somos los ombres! A cualquiera ora que nos llamen, q̄ pronto que respondemos! A cualquier tiempo q̄ nos busque, que faciles nos encuentran!

HALLA dice el esplendor illustre de la insignie Calahorra, que para encarecer el ingenio de uno q̄ a todo respondia con mucha facilidad, i decia con grande expedición i desahogo, que era muy facil en los dichos, i que para todo tenia prestísimas respuestas, que decian: *Ingenium eum innumerato habere*, que tenia el ingenio de córado. Fue grã de encarecimiento de la fecundidad, i presteca de un ingenio. Para calificar i engrandecer la opulencia de un mercader rico i poderoso; no ai có q̄ esagerar mas su opulenta correspondencia, i bien afiançada hacienda, q̄ có decir que a cualquier hora i tiempo q̄ lleguen a su tabla con cualquier librança, aunque sea de mas cáridad, luego la paga de contado; con decir que tiene siempre dinero de córado, con esto esto está encarecido todo. Pues esto mismo podemos decir de los mercaderes gruesos, e in-

Quintil. lib. 6. c. 5.

genios delicados, q̄ para lo malo, siempre tiene el animo, el aliento, el brio de contado: *Animū cum innumerato habere*. En llegado el vicio a la tle da de un ombre, sease el que se fuere, luego le despacha, para pecar, siempre se halla có caudal i disposicion de contado, luego aceta la librança, i paga a letra vista.

A s s i lo dice Oleastro, i lo enseña la experiencia. q̄ es el maestro mas abonado. *Non Oleast. in dum ira animam pulsas, & ja c. 18. das illi manum pedē, ense, & Genes. in alia bellica instrumēta: ad pri Morali. mum luxuria motum feminā inquiris. Non remoraris gulā, sed quam primum os aperis, cibum tribuis*. Apenas llega la ira con la librança de la vengança, cuando al luego de contado pies, manos, cuchillos, i espada; si la torpeça i sensuallidad, luego sin tardança ninguna se despacha, *Non remoraris*, llegar i cótar, todo es uno. Luego se ponen por obra las diligencias, son ciertos los efectos del despacho. Si acude la gula, si la blasfemia, si la murmuración, si la envidia, para todos ai despacho, i pecados de contado.

No sucede esto así en las cosas de virtud, en las del bien de nuestras almas. *Nos qualibet aeris inēperies ab operibus sup. charitatis impedit* (dice Oleastro)

stro) *si enim pluvia solito durius exuberaverit, domū exire, & Ecclesiā intrare formidamus*. Para no hacer una obra de caridad q̄ poco es menester, cualquier leve achaque nos estorba! Si llega el pobre a nuestra casa le cerramos la puerta, para reçar, luego duele la cabeza, para confesarle a penas ai tiempo desocupado; para restituir la hacienda, nunca llega el día; para bolver la onra al progimo, siempre se hallan inconuenientes. Cuan al cótrario pasa en las cosas de nuestro daño, i perjuicio; para la vanidad, nunca faltan dineros; para el pleito injusto, siempre sobra caudal; para la vengança, todo se allana; para la amistad ilícita, todo se vence; en fin ordinariamente ai animo de córado para el pecar, nunca falta caudal para la culpa; para la virtud a penas ai fuerzas, disposicion, i caudal.

DIGA también su dicho N. P. S. Inã Crisostomo, q̄ no es el q̄ menos veces lamentò esta comun desdicha, i planò esta general miseria. *An non perspicis quanta his trionibus, ac scortis alii largiantur? Dimidium saltē eorū Christo tribue, quæ illi saltatoribus tribuunt. Tam in Moral. tum saltē homini fama laboranti, quantum illi ambitione ducti scenicis impertuntur. At ita affectus et, ut*

2. Ioann. Chris. in c. 9.
2. Corin. Homi. 19 in Moral.

parasitos, & assentatores a- lens, ac si e fontibus sumtus baurires, cum autem pauperem aspiciam cernis, tum demum paupertatis metus ingruit. No miras cada dia lo que esos profanos i disolutos ombres (que el vulgo llama señores, i el señor pronuncia esclavos,) lo que malbaratan i desperdician en perros, bufones, truanes, mugercillas, i vanidades locas, y falsas? Si tu tienes essa hacienda, si tienes esos averes, i dineros; da por lo menos la mitad a Iesu Cristo, esto es a sus pobres, en quienes padece difraçado, i escondido. No ves lo que gastau i consumen esos que dicen ser Caballeros, en en essa canalla i turba de comediantes i comediantas, que agotan las sedas, diamantes, oro, i plata del mundo por ellas? Da tu algo de esso al hambrieto i necesitado; no avra alguna gota de tãto como se derrama para el mēdigo i menesteroso? De cuãto se dà al demonio, i a sus secuaces, no cabrà alguna parte al guerrano, a la viuda, al enfermo, al encarcelado?

O tiempos! o costumbres! Que para cóprar nuestra eterna condenación, tã pronto el dinero, tã facil el animo, tan arrojado el pecho, tan arrestada la voluntad, tan apercebida

CAPITULO IV.

la hacienda, tan despreciada la onra, i tan arrojado todo! I para nuestra eterna salud, para nuestro perpetuo descanso, tan lerdos los pasos, tan frios los afectos, tan cobarde el animo, tan defalentado el espiritu, tan corta la mano, tan montes las dificultades, tan peñascos los inconuenientes, tan riscos los caminos! Que echigo es este? que encanto? que enbelesamiento? que locura? que ceguera? Ai Fè? ai juizio? ai Dios? Segú lo que se ve, lo que se oye, lo que se experimenta, lo que cada dia sucede, parece que se ha apagado la resplandiente antorcha de la Fè, que se forbio la malicia todo el humano seso; ò que no ai Dios que premie virtudes, i castigue vicios. Despierte nuestro Politico deste mortal letargo, (si a caso duerme) que bien le vocea i grita el piadoso Señor por la Fè, por el Predicador, por la esperiencia, por los egenplos, i por otras innumerables maneras i caminos. No sea corto con su alma, pues esta es la unica joya porque debe mirar, i a que

con mas ojos, que otro Argos debe atender.

QUE tener el nonbre del oficio, i no el egercicio, es tener un afrentoso titulo que desõre, una onrosa afrenta que amancille.

MVCHO se precian los los onbres de engrandecerse con varios titulos i blasones. No es decible lo que afectan lo runboso de los nonbres, lo aparatoso de los apellidos: I no reparan en la obligaciõ que les corre de corresponder con las obras a estos nonbres, i con las acciones a estos titulos. De que sirvẽ los nonbres, los titulos que prestan, si echando estos por una parte, caminan las obras acia otro lugar? De que importãcia es pretender un onbre, i imaginar onrarse con el titulo de un oficio, sino tiene el egercicio del? Porque tener el oficio, i no el egercicio, es como no tener nada, es como tener alma sin potencias, i Fè sin obras, es una afrentosa onra que amancilla, antes q un illustre blason que corona, i enoblece.

Llegase S. Pedro a Redentor del mundo, i dicele: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid erit ergo in nobis?* Maestro i Señor, si aca;

si acabais de decir, que los ricos se salvan dificultosamente, aqui estamos nosotros que hemos dejado todas las cosas por seguirus, servios de decirnos lo que ha de ser de nosotros? Respondio el soberano Señor a la pregunta de Pedro diciendo: *Vos qui secuti estis me, sedebitis super sedes duodecim, iudicantes duodecim Tribus Israel.* Vosotros que me aveis seguido, hollando con la generosa planta de vuestro bigarro ardimiento todas las pomposas vanidades desta caduca vida, aveis de tener por onroso premio de tan heroica proeça sentaros cada uno en su encunbrado trono a ser severos jueces de las doce Tribus de Israel.

REPARÒ el docto Obispo de Gante en el modo con que el soberano Rei dio las plaças de jueces a sus doce Consejeros; diceles que se sentarán cada uno en su silla: *Sedebitis super sedes duodecim.* Pues que han de hacer en estos Estrados i Tribunales? Han de estar ociosos? Hande goçar de solo el titulo? No por cierto, *iudicantes*; han de estar egerciendo su oficio: *Nec ociose sedebitis; sed iudicantes duodecim Tribus Israel.* No han de estar sentados, no

han de tener las plaças, no el titulo solo de Consejeros, Ministros i Iueces; sino que ha de ser con egercicio, han de reducir a pratica el nonbre que tienen. Porque tener el nonbre solo del oficio, i no el egercicio, es ser titulos de Italia que tienen el nonbre, i no la juridicion, tienen el boato de Marqueses i Condes, i el Señorio i Señoria en relacion.

CVENTA el Evangelista S. Lucas, que acercandose el tiempo de la Passion del divino Redentor, aviendo de pasar por Samaria fueron los Samaritanos tan rusticos i groseros, que porque le tuvieron en el talle, modo, i trage por Iudio, le defendieron i cautelaron el paso por su tierra: viendo los dos hermanos Diego i Iuan tan rustica i villana groseria, digerõ colericos i airados: *Domine, vis, dicimus ut ignis descendat de caelo, & consumat illos?* Quereis Señor que se precipiten de la ardiente esfera flamantes globos que consuma esta vil i abatida canalia?

REPARÒ con agudeça S. Ambrosio, que porque raxon siendo asì que todos los Dicipulos sentirian el defacato que se cometio contra su Maestro en Samaria, solo

P Die-

Mat. 19. vers. 28.

Iansen in Evangel. Concord. cap. 100.

Luc. 8.9. vers. 54.

Diego i Iuan fueron los que mostraron mas en defensa de su honor i vengança del ultrage i vilipendio, i con tanta colera i saña demandaron i pidieron que vajasse fuego del cielo. Pues porque pretendian mas fuego del cielo, que otro algun genero de castigo? Pues podian pedir que la tierra les sorbiesse, que subito muriessen. I esto no i fuego si: *Vis, dicimus ut ignis descendat de caelo?*

PARA satisfacer a esta dificultad, es necessario recurrir al nonbre que les puso el sagrado Maestro, quando les dio el titulo de Apostoles, i asentò en el libro i Catalogo de los doce. Da à Pedro el primer lugar, i el segundo conforme S. Marcos à estos dos hermanos: *Et imposuit eis nomina BOANERGES, quod est, Fili tonitru.* Despues de los nonbres propios suyos les dio otros dos titulos i blasones mui particulares para q̄ fuessen distinguidos i diferenciados de los demas. I los nonbres fuerõ BOANERGES, que es lo mismo q̄ *Hijos del trueno*; nonbre que Virgilio dio à los otros dos valientes guerreros, a quienes llamò Ardiēres i violentos abortos de las belicas nubes, à los dos Escipiones Mayor, i Menor:

Geminos duo fulmina belli Scipiadas.

Vense los dos hermanos con nonbres i titulos de hijos del trueno de abrafantes rayos, pues en viendo la ocasiõ dicen a su Maestro: *Vis dicimus ignis descendat de caelo?* Señor si fois servido vage à nuestra instãcia fuego del cielo, eche se de ver q̄ no solamente tenemos el titulo de centellas, sino tambien el egercicio de rayos.

DICE Ambrosio: *Bene praesumit quia ad Sermonem suū ignis de caelo descenderet, quoniam filii sunt tonitru.* Mui bien presumen los dos hermanos que a su instancia ha de bajar fuego del cielo pues son hijos del trueno. Que dar les el Señor el oficio, i no el egercicio les parece mui afrentoso de faire. Porque lo es i mui grande tener grandes titulos i blasones, i por otra parte no verse egercitados ni puestos en practica estos nonbres i apellidos.

ENBIA el divino Señor dos de sus Dicipulos à la ciudad de Gerusalen, para que le tragessen el jumentillo dicho en que avia de entrar triunfando por las publicas plaças i calles de aquella Ciudad, aclamado por Salvador de las gentes, i aplaudido

Virg. lib. 6. Aeneid. vers. 844

S. Ambr. lib. 7. in e. 9. Luc.

Matt. 21 vers. 2.

dido por triunfador de los enemigos del umano linage. Pero es de advertir el modo del recado: *Ite in castellum quod contra vos est.* Id a este castillo que està enfrente de vosotros.

S. ANTONINO de Florencia advirtio, que siendo así que los enbiaba Cristo a sus Dicipulos a Gerusalen, que porque dio a esta ciudad nonbre de Castillo: *Ite in Castellum*; i no el nonbre que ordinariamente tenia?

S. Anton. Florent. 4. p. tit. 15. c. 3. §. 1.

RESPONDE el Santo diciendo: *Salvator Noster cum misit duos ex Discipulis ad Civitatem Ierosolimā, quia plena erat sectis, & divisionibus, & peccatis, non dixit: Ite in Civitatem, servans illam regulam, Si re priveris, nec nomen habere mereris.* Ciudad en Latin es lo mismo que en Romance unidad de gentes, i conformidad de moradores; pues como en Gerusalen avia entonces tantas setas, tantos vandos, tanta variedad de opiniones, tanta diversidad de pareceres, tanta cantidad de voluntades encontradas, tanta muchedumbre de culpas i pecados; por esto no dijo Cristo: *Ite in Civitatem.* Id a esta Ciudad, sino: *Ite in Castellum.* Id a esse Castillo. Porque si el Castillo se

hiço para las guerras, batallas i disensiones, donde ai tantas disensiones i batallas de errores i pecados, no es biẽ se llame Ciudad, sino que se le dè el nonbre que merece de Castillo; segun aquella recibida i comun regla, Al q̄ privan de la cosa, bien es que le quiten el nonbre: *Si re priveris, nec nomen habere mereris.* Que tener el nonbre i no la cosa, es traer un levantado padron de infamia un onbre. Que los nonbres han de conformar con las obras, los oficios han de tener egercicios.

I ASSI hablando Quintiliano de una oracion i razonamiento mui culto i peinado, mui aliñado i pulido, mui afeitado i hecho las crines, i que por otra parte no surte el efeto que por medio dèl se pretende, i no alcanza la vitoria que intenta, dice que todo este aparato es superfluo i muchas veces dañoso i contrario: *Pulchra locutio, nisi ad victoriam tendit, utique super vacua, sed interim etiam contraria est.* Que ingorará que se diga, que uno es grande Abogado, i tenga fama de Letrado grande, si nunca sale con vitoria del Tribunal? Esse nonbre antes perjudica i daña mas.

Quintil. lib. 2. c. 5.

mas. Porque esse titulo es su mayor afrenta, pues no goça de su egercicio.

LEGO segun esto bien merece nuestro Jacob el titulo que le dà el cielo: *Appellavit eum Jacob.* Que es lo mismo que si digeramos: El que tiene la planta i pie ageno, pues assi como salio del vientre de su madre, luego tirò de la planta a su hermano: *Plantam fratris tenebat manu.* Dessa accion conquistò el blasón de Jacob, de su piãtador, de luchador, estos blasones son los que se hã de apetecer, estos titulos los que se hã de buscar, q̄ nazcan de las obras que se originan de las acciones, de las haçañas i proeças.

CLAMA i gime el Real Profeta à su piadoso Dueño. Pide clemencia para sus culpas i perdò para sus escesos. Alega su iómèsa bondad i misericordia, i dice encendiendo el aire con ardientes suspiros: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.* Perdonadme ò clementissimo Dueño à titulo de vuestra gran misericordia, i continuando las instancias i suplicas añade: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* I segun la innumerable muchedumbre de vuestras mise-

raciones, linpiad este negro i feo borron de mis iniquidades i delitos. Arriba alega la Misericordia del Señor, aqui las Miseraciones. Es lo mismo uno que otro? Ai diferencia alguna entre Misericordias i Miseraciones? Dice nuestro Beatissimo Padre san Gregorio, que si: *Per Misericordiam miseretis affectum intelligimus; per Miserationem vero ipsam misericordiam exhibitione signamus.* Por la misericordia se entien de el afecto, i por la miseration el efeto. Misericordia es el poder el Señor usar de clemencia. Miseration es poner por obra lo que puede. I assi en otra parte le llama al Generoso Bienhechor: *Misericors & Miserator Dominus.* Misericordioso i Miserador, que es decir el que puede i quiere hacer bien; el que tiene la potencia i el acto.

AÑADE luego Gregorio: *Superfluum enim est utrumque ponere, nisi esset varietas in significatione.* Porque caro esta que fuera superfluo i escusado poner el nombre Misericordia i Miseration, sino fueran diversos en las significaciones. I pues una vez invoca el Profeta la Misericordia, i otra la Miseration distintas i diferentes son entresi. Añado yo

S. Grego. in Psalm. 4. Pœnit. vers. 2.

Psalm. 110 vers. 4.

ago-

agora, que si la Misericordia es el poder hacer, i la Miseration el egercer lo que se puede, que nunca el Profeta llamara aquella sin alegar aquella. Que fue decir, lo que supongo que Dios es misericordioso, esse es su oficio el perdonar pecados i culpas; pues si es oficio del Señor el perdonar, lo cierto es que me perdonarà si me dispongo como debo; porque tener el oficio, i no el egercicio, el nombre i no las obras, fuera grande desaire i afrenta. Llamar-se EL GRANDE, i no ver grandeça ninguna, sino vileças innumerables, tomar el apellido de cortès, i ser grofero, jactarse del titulo de piadoso i ser un Holofernes, un Neron, un Falaris, que serà, sino mayor ignominia i afrenta?

PARA prueba deste intento harà bien la inteligencia de un lugar q̄ parece muy claro, i esaminado en los Interpretes tiene no poca dificultad. Entre aquellos recados q̄ el Hijo de Dios embia à los Obispos de las siete Iglesias, siendo el Benjamin Dicipulo el mensagero i legado, llegando al q̄ se ha de dar al Obispo de Sardo, dice el Señor, q̄ le diga de su parte: *Scio opera tua, quia nomen habes quod vivas*

Apoel. 6. 3 vers. 2.

& mortuus es. Dile Iuan mio al Obispo Sardese, q̄ mire como vive, q̄ bien conozco su vida. Que tiene nonbre de vivo i està muerto: *Nomen habes quod vivas & mortuus es.* Dificil recado i mèsageria. Que quiere decir, Tienes nonbre de vivo i estás muerto? Varias esplicaciones dan varios Interpretes. Pero la q̄ a mi me parece más lisa i ajustada interpretacion es la del mas profundo i diligente Espositor deste tan enigmatico Libro. Tienes nonbre de vivo i estás muerto. Que es tener nonbre de vivo? Tener nõbre de Obispo: *Respicitur ad ipsum Episcopi nomen quod Graece significat Inspectorem sive speculatorem;* dice el doctissimo Alcaçar. I el nonbre de Obispo q̄ significa? El q̄ mira, el que atalaya, el q̄ hace oficio de cuidadosa i vigilante centinela, el superintendente i sobrestante. Pues veis ai el cargo q̄ hace el Señor al Obispo de Sardo. Tienes nonbre de Obispo, q̄ es de vigilante, cuidadofo, centinela i atalaya. I tu q̄ haces? *Mortuus es.* Duermes descuidado i pereçoso, no cuidas del ganado que has tomado por tu cuenta. Aunque se lleve el lobo tus ovejas no voces, no clamas, no corres a quitarle la presa.

Alcaç. in c. 2. Apoc. cal.

P 3 Tie

Tienes el nombre i no el eger-
cicio. Llamante el dia, i eres
noche, Sol i eres tinieblas,
Pastor, i eres lobo, Centine-
la i eres espia, Atalaya i eres
sueño, Padre i eres tirano,
sobrestante i eres negligente,
vida i eres muerte. O que
terrible cargo! O que afren-
ta tan vil! O que vileza tan
afrentosa! Obispo i dormir?
Obispo i no atalayar? Con
nombre tan glorioso, con ti-
tulo tan noble acciones tan
vituperiosas, tan indecentes
del nombre, tan agenas del
oficio? Tener el oficio i no el
egercicio, el titulo i no las
obras para que? Nombres en
vano como juramentos, de q̄
sirve? Que importa? sino de pe-
na i condenacion?

S. Grego. Nyssora. de perf. Christia.
OIGA nuestro Politico
lo que mi NISENO le ad-
vierte: *Tales in omni vita
nos prestemus quales requi-
rit Christiani nominis excel-
lencia*; para que le hablemos
aun mas en particular. El
nombre de Cristiano es non-
bre gloriosissimo, celebre i
onroso sobremanera. Porque
tener el titulo i apellido, el
blason i renombre de Cristo,
omnipotente i supremo Se-
ñor, que mas gloria i felici-
dad? Pues que se sigue de ai?
Que obremos, dice Niseno,
conforme al inclito nombre

que tenemos i goçamos, se-
gun el illustre apellido con q̄
nos enoblecemos. Que pues
nos llamamos Cristianos vi-
vamos conformes a las ac-
ciones de Cristo. Cristo
perdonò, que perdonemos
nosotros a nuestros enemi-
gos, Cristo pobre, que lo
seamos los Cristianos, Cris-
to umilde, que lo sean los que
se ilustran con esse titulo,
Cristo piadoso, celoso, cari-
tativo, paciente, sufridor de
agravios, que lo sea tambien
el Cristiano. Finalmente, que
en las demas virtudes le imi-
te i siga en quanto le fuere po-
sible para llenar con la esce-
lencia de las obras el illustre
i esclarecido titulo de Cris-
tianos: *Tales in omni vita nos
prestemus quales requirit Chri-
stiani nominis excellentia.* De q̄
essencia es el nombre sin acon-
pañarle con las obras?

RECONVENGAMOS
à nuestro Politico con lo mis-
mo que hiciera entrando en
la tienda de un Librero, i vié-
do en un libro un rotulo que
digera: *Obras de S. Agustin*; i
en otro: *Obras de S. Basilio*; i
en otro: *Obras de Fr Luis de
Granada*, i abierros los li-
bros hallara que contenian en
sus hojas mui alreves de lo
que decian los titulos, por ser
obras de Calvino, Lutero,
Ziunglio,

Ziunglio, Machavelo, i o-
tros semejantes Hereges;
que digera! Que no hiciera!
Como luego clamara. Como
no abrajan a este Librero, q̄
poniendo titulos de Santos à
los libros; abiertos, todos son
blasfemias, errores, sacrile-
gios i heregias. Si esto escla-
mara i con mui justa raçon,
que espera, que clame, i gri-
te el supremo Iuez el dia de
la universal residencia contra
los que teniendo nombre de
Cristiano les convence aver
hechas obras de Turco? Claro
està que lo mismo que nues-
tro Politico al Librero, Abra-
senle: *Ite in ignem æternum*,
quemente al tementido i a e-
voso, que con nombre de Cris-
tiano tenia obras de Moro,
con nombre de juez robaba,
con titulo de Consejero en-
gañaba, con apellido de Obis-
decollaba su ganado, con re-
nombre de Rei oprimia tira-
nicamente a sus vassallos. A-
bra senlos como a Hereges
perfidos de sus nombres, que
se llamaban uno, i hacian o-
tro. Tuvieron el oficio i no el
egercicio, el nombre i no las
obras. Acuerdense pues to-
dos de los nombres i oficios q̄
tienen, i obren i hagan con-
forme a ellos, no les sean los
titulos ocasion de cuentamas
rigurosa, i causa de mas con-

*Matt. 25
vers. 42.*

denacion, por no aver obrado
i egercido conforme à lo que
demandaban i requerian. No
sea lo que dice el sagrado Ar-
çobispo de Milan: *Ne sit no-*
men inane, & crimen imma-
ne; Decisa professio & diabo-
lica actio; religiosus amicitas,
irreligiosus profectus, gradus
excelsus & deformis excessus,
ne locutione similemus colam-
binam, & vitam habeamus
corvinam; ne professione mon-
stremus ovinam, & ferocita-
tem habeamus lupinam. Que
no sea el nõbre vano, el crimẽ
cruel i descomunal. La pro-
fession de Lei de Dios, i la
accion del demonio, sagrada
la capa, i sacrilega la vida, al-
to el grado, i bajo el proce-
der, la voz de paloma, i las
obras de cuervo. La piel de
oveja, i la ferocidad de Lo-
bo. Todo esto i mucho mas
suele ocultarse i encubrirse
debajo de titulos i nombres
gloriosos, esclentes i santos.
Pero Hai dolor! Hai de a-
quellos que no correspondie-
ron como debian con lo glo-
rioso de las obras à lo on-
roso de los non-
bres?

*S. Ambr.
ap. Vgon.
Cap. 176.
3. Apocal.*



CAPITULO V.

QUE es el Religioso como pez, que en saliendo de las aguas de su recogimiento perece facilmente.

NACEN los dos hermanos, i despues de crecidos dice el Oraculo sagrado los diferentes egercicios a que se aplicaron, los tan diversos misterios en que dieron. Esau fue caçador i labrador, siempre andaba en el campo, su egercicio era en el bosque, su entretenimiento en la labrança, su ocupacion la selva, su desvelo fatigar la caça, siendo anelante acechador del cerdofo jabali, del ligero gamo, de la timida liebre, i cobarde conejuelo. Tendia el laço, i disimulaba la red à la astuta perdiz, à la simple paloma, à la fiel tortola, à la remontada garça seguia con el bolador sacre, i rayo de pluma nebli. Jacob figuio camino diverso, echò por otro rumbo, aplicose a diferete instituto, porque todo se dio al recogimiento, se dedicò al retiro, i consagrò a la clausura: *Jacob vir simplex habitabat in tabernaculis.* Jacob varon candido, simple i sincero; trataba de los egercicios domes-

ticos de casa. El Ebreo dice: *Sedebat.* El Griego: *Inhabitans domum.* Por maravilla salia de casa, conversaba poco con los ombres. Dedonde dice Procopio, que se originò todo el aprovechamiento espiritual, intereses i logros de su alma al santo Patriarca: *Proinde nihil inquinabitur, contagiosa reliquorum familiaritate. que plurimum metiã generosos mores inspicere consuevit.* De conversar poco cò los ombres (dice Gaceo) i huir las contagiosas familiaridades suyas, le resultò a Jacob tanta pureça de animo, tanta candidez en la vida, i tanta perfeccion en las costumbres. Figura i enseañança (dice un docto i erudito interprete desta sagrada Istoria i Libro) legando a este paso, de los Religiosos q̄ para conservar la pureça de su animo deben hacer lo q̄ Jacob, guardar mucho recogimiento, contenerse en su clausura, i huir las vanas familiaridades i còversaciones inutiles de los mundanos: *Typus quidẽ peregrinus religiosorum hominum Jacob habitans in tabernaculis, & non vago progressu per fora, & mortalium consiliis passim discurrens.*

QUE por esso dijo el Papa Eugenio, q̄ es el Religioso como

Text.
Hebraeus.
Text.
Grac.

Procop.
in cap. 25
Genes.

Eugen. Pap. cap. Placuit 16. q. 1. mo el pez: *Sit claustris suo contentus* (dice Eugenio) *quia sicut piscis sine aqua caret vita, ita sine monasterio Monachus. Sedeat itaque solitarius & taceat, quia mundo mortuus est, Deo autem vivit. Agnoscat nomen suum, Monos enim Gracè, Latine est unus, Achos Gracè, Latine sonat tristis. Inde dicitur idest, Unus tristis. Sedeat ergo tristis & officio vacet.* Este el Religioso contento con su clausura i encerramiento, guarde su claustris i recogimiento. Porque como el pez muere sin el agua, perece fuera desse elemento; assi peligra el Religioso fuera de su Monasterio. Retirese pues, recojase solo, calle, contemple, pues muerto al mundo vive al Señor. Su nombre le reconviene para el cumplimiento de sus obligaciones, pues *Monoge*, es lo mismo que *Vno triste*. Este solo, encierrese secreto, sepultese retirado, para que en todo cunpla con el officio i obligacion de Monge consumado i perfeto.

QUE figura ni dibujo uvo en el Testamento Viejo que mas verdaderamente retrata se los Religiosos de la Nueva Lei que los Naçareos? No ai cosa mas sabida ni ordinaria en los sagrados Padres. Veamos pues lo que dellos dice

el Profeta Geremias plañendo i llorando los infortunios i desastres del perfido i renitente pueblo: *Candidiores Nazareos, rasi ejus nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, sapphiro pulcritores.* Eran los Naçareos de aquel mal aconsejado pueblo, mas blancos q̄ los mas puros anpos de la no amancillada nieve, mas limpios, mas immaculados q̄ la leche, mas rubios i colorados q̄ el antiguo marfil, mas bellos i hermosos q̄ el Safir. Que mas hermosura, q̄ mas belleza se puede imaginar? Todo esto se ha de entèder de la limpieça i candidez espiritual del alma. Que es decir, q̄ los Naçareos erã mui santos, mui perfetos i observantes de sus ritos i ceremonias. Veamos pues lo q̄ el Profeta llora: *Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis.* O q̄ lastima! O q̄ dolor! Esta blanca hermosa i brillante de nieve se ha cãbiado en negra i orrible rez de carbon: no ai conocerlos en las calles.

QUE quiere decir Geremias cò decir, Que los Naçareos no fueron conocidos en las calles? *Et non sunt cogniti in plateis.* El venerable Padre Gilberto Abad dice: *Non sunt utique pro Nazareis cogniti jam in plateis.* No son conocidos por Naçareos en las

Threnor. c. 4. ver. 7

Threnor. c. 4. ver. 8

Gilber. in Cantico. serm. 47.

calles, en las plazas, en las salidas. Que es como decir, es tanto lo que desfigura, deflustra, i escurece, enegrece, i ofusca el floreciente color, el esplendor hermoso de la observancia regular, el placear mucho los Monges, el callegear con frecuencia los Religiosos, que no ai conocerles por varones regulares i sagrados, solo por la pinta del abito se les puede brujular i conocer lo Religioso. Que el trato i conversacion con los seglares, la distraccion de la vista, las ocasiones, el polvo de la comunicacion de lo profano, claro está que ha de comer i consumir el celeste color de lo divino.

Gilbert. Con la esperiencia prueba Gilberto esta verdad tan conocida como llorada: *Sibi ubi supr. lebo de aliis: Ordinis nostri cernite viros, quam admirabile erat nomen eorum in universa terra! In vicis quando vix erant visi in plateis; statim cogniti pro sanctitatis signo erant in eis. Nunc autem nullo religionis discrimine, nullo privilegio conversationis, aut nullo, aut prætenui distincti, & signati sunt à cæteris: idcirco non sunt cogniti sicut Nazaræi in plateis. Frequentia platearum dedecorat Nazaræos, & peregrinam speciem inducit. Estas son palabras de Gilberto,*

que reducidas al Romance mas modesto quieren decir. Para probar quanto se pierde el vivo color de la regular observancia con el frecuente discurrir de los Religiosos por las calles, no quiero atestiguar con las demas Religiones; buen egeplo es la mia. Que glorioso, que celebre era su nonbre en toda la redondez de la tierra. Que luces tan brillantes que arrojaba con su egeplo! Que fragancias tan tracedientes esalaba con su virtud! Cuando vivian como pajaros solitarios en lo retirado de los yerros, arrebatados en divinos estasis de soberanas contemplaciones, i talvez constreñidos de alguna inelcusable razon salian à los poblados, i los veian en las calles, ver un Religioso del Cistel, era ver un prodigio, admirar un Fenis, i venerar un pasmo de santidad. Pero despues que se hicieron mas cõversables i accesibles, despues q se dejó ajaraquellos puros anpos de las ordinarias familiaridades i frecuentes tratos de los seglares: despues q se dio en cambiar el retiro por el pueblo, la soledad por la calle, la celda por la plaza; yà no son conocidos por lo que solian, yà no son tan venerados como acostunbraban. Pues por-
que

que todo esto? Porque: *Frequentia platearum dedecorat Nazaræos, & peregrinam speciem inducit.* La frecuencia de las calles come la tez del rostro de la observancia, i ocasiona otra peregrina apariencia.

Aristotel. NOTEMOS estas ultimas palabras: *Peregrinam speciem inducit.* Que el cursar mucho las calles induce peregrina especie. Del Cielo no dice Aristoteles, i es comun en todos los Filósofos, que *Non recipit impressiones peregrinas,* no recibe peregrinas impresiones; porque está siempre goçando una misma hermosura i esplendor inalterable? Pues decir, que el discurrir por las calles induce especie peregrina, forastera impresion en los Religiosos; es decir, que por mas cielos que sean en la pureça, en la vida, en el alma; en comenzando a frecuentar las calles i repetir mucho las salidas de sus Conventos i Monasterios, facilmente de cielos se convertirán en tierras donde ai tantas mudanças, vicisitudes i variedades. Luego suma es la importancia del recogimiento del Religioso para guardar i conservar ileso, puro i terso el cielo de su alma i candor de su espíritu. Pues dice Gilberto: *F. equen*

tia platearum dedecorat Nazaræos, & peregrinam speciem inducit. Que el mucho menudear las salidas de los Monasterios, el trillar las calles con frecuencia desluce, desagracia, relaja los mas recogidos Religiosos, i cuando buelven a casa apenas ai quié les conozca de mudados en la observancia, i tibios en los regulares egercicios.

RESPIERE la Istoria de aquel verdadero i Catolico Estoico que aparecio ante el divino acatamiento en compañía de los celestiales Espiritus, un Espiritu precito i obstinado. Preguntale el supremo Señor, que dedonde venia, *Vnde venis?* A lo cual respondió el demonio, que de pasearse i andar por estos mundos: *Circuiti terram, & perambulavi eam.* He andado toda la tierra, he me paseado por ella, no he dejado plaza, ni calle, villa ni lugar que no aya andado.

NUESTRO Padre S. Juan Crisostomo, ò Didimo (como de la Catena de Pinelo lo testifica el Padre Comitolo) dice aqui: *Primum diabolus se ipsum accusat.* S. Ioan. Chrysoft. Cuanto à lo primero es de notar, que lo primero que hace el diablo en estas palabras, es hablar contra si, i pareciendole que no dice nada viene a decir

mucho en su disfavor, se difama grandemente. Pues como, veamos se infama, afrenta i acusa? *In eo quod ait omnia se loca peragrassse*. El no confieffa que lo ha andado todo, el diablo no dice que viene de callegear, que no ai lugar que no aya andado ni discurrido? Pues con esto dá a entender que es diablo, con esta confesion se acusa; porque quien mucho discurre, quien mucho callegea por su gusto, quien por su antojo solo vaguea mucho, cerca está de perderse, i de puro i hermoso Angel bolverse i convertirse en feo i negro demonio: *Primum diabolus se ipsum accusat, in eo quod ait omnia se loca peragrassse*. Que quien anda i vaguea mucho, mucho peligra en la regular observancia i hermosura religiosa. Guardese, no sea que de Angel se transforme i defigure en demonio: *Frequentia platearum dedestorat Nazareos, & peregrinam speciem inducit*.

SINO veamoslo por el contrario. Dice S. Lucas, que enbia el Señor un Angel á la mas pura doncella: *Missus est Angelus Gabriel á Deo*. Este es mensagero verdaderamente del cielo, Angel bajado de la Empírea Corse. Pues en que lo veremos?

Luc. 1.
vers. 26.

En muchas cosas se puede conocer. Pero una de las no menos principales es en el modo de la enbajada. Viene a tratar con la santissima Señora el sumo negocio, la cosa de mas consideracion, que es la reparacion del mundo. Dice que en sus celestiales entrañas ha de albergar la salud universal de la tierra; i luego añade: *Et vocabis nomen eius IESVM*; llamarás su nombre IESVS, para que el nombre mismo diga la ocasion de su venida, que es a ser generoso Salvador de los ombres.

DICE Vgo Cardenal, *Nota quod Angelus dicitur in gressu ad Virginem, & hoc semel*. Ha se de notar, dice Vgo Cardenal, que se dice que entrò un Angel á hablar con la Reina del cielo, i esto una sola vez: *Et hoc semel*. Pues aqui que ai notar? Mucho ai que advertir. I es el decir el Angel, que llamasse al sagrado Reparador, i le pusiesse el augustissimo nombre de IESVS: *Et vocabis nomen eius IESVM*. Esto es de notar, pues podia reservarlo para el dichoso dia de su misteriosa Circuncision, que era el tiempo fatal en que la divina Madre ayia de ponelle el inclito nombre. No lo hace así el Angel, sino que de una

Luc. 1.
vers. 31.

Vgo Car.
in cap. 1.
Luc.

via

via hace dos mandados, con una visita cunple con dos cosas; pues esta es buena señal de que es Angel de Dios: *Missus Angelus á Deo*. Que el que procura aorrar de salidas, cercenar visitas, escusar ver las calles, i de una vez hacer muchas cosas por no tener ocasion de salir, Angel es de Dios, pureça muestra en la vida, Naçareo hermoso, Religioso perfeto. Pero el q̄ pudiendo de una vez hacer una cosa, aun de muchas escusa el acabarla, por tener ocasion, color i pretexto de salir de casa, no estar en el Convento, vaguear por las publicidades i concursos de la gente: *Seipsum accusat*. El mismo se acusa de su relajacion; el mismo confieffa la tibieça de su espiritu, la frialdad de su alma. Que el Angel verdadero de luz i enbiado del Señor con una visita cunple con dos cosas, de una via hace dos mandados, porque procura aorrar de salidas; i el que se parece al precito Angel, al espiritu maldado es el que todo lo anda, todo lo pasea: *Circuiti terram, & perambulavi eam*; pues no ai plaça que no discurre, calle que no trille, i casa que no visite. Religioso en su casa, Religioso en su celda, i no ser mui perfeto, eclipsarse la her-

mosa luz de su alma, prodigio será i portento nunca visto. Defiende Tertuliano la justa causa i partido de los Catolicos, i dice al Presidente de Africa Escapula: *Solille in conventu Vticensi extincto pene lumine, adeo portentum fuit, ut non potuerit ex ordinario deliquo hoc pati positus in suo bypsomate & domicilio*. Cuando hicistes aquella junta en Vtica contra los Cristianos, i el Sol casi perdio toda su luz en aquella façon, caso fue segun los Astrologos sienten, bien singular i portentoso, segun el comun curso de las cosas no pudo suceder. Pues porque sepamos? *Non potuit positus in suo bypsomate & domicilio*. Porque estaba en su altura i casa.

EL Padre Cerda dice: *Itaque vult Tertullianus dicere Solem in sua altitudine & como pati non posse naturale deliquium*. Deluerte, q̄ quiere dar a entender Tertuliano, que es imposible segun el curso comun i ordinario de las cosas, que el Sol se eclipsase puesto en su casa. Demanera, que para perder lo luciente i brillante de su luz ha de salir de su casa, perderla en ella pròdigo i portento será. Esto mismo podemos decir del Religioso en su casa, en su

Tertul. ad
Scapul. c.
3.

P. Cerda
in cap. 3.
Tertul. ad
Scapul.
Nota 25.

su Convento, en su clausura, en su celda, en su rincon eclipsarse, enpañarse la hermosa luz de la gracia de su alma, imposible parece. Si acaso pareciese esse luciente esplendor i belleza, como á cosa de nunca visto portento se ha de tener. *Adeo portentum fuit, ut non potuerit ex ordinario deliquio hoc pati positus in suo domicilio.* Que para eclipsarse el Sol ha de salir de su casa, i para perderse el Religioso poco le faltará si el demonio le halla fuera de su Conveto, recogimiento i celda.

NO MAL acreditará nuestra doctrina nuestro insigne Cordobes Filosofo, quando le dice a su amigo Lucilo: *Bonã spem de te concipio.* O que buena i cierta es la finca i cambio de mis esperanças para contigo, confio i tengo por infalible q̄ has de ser un varon mui virtuoso, un Filosofo cõsumado en las loables acciones. Pues veamos en que funda esso? *Quod non discurras.* Porque no andas vagueando licẽciosamente por essas calles. Porque guardas mucho recogimiento. De ai se asegura Seneca. Lo mismo podemos decir al Religioso: *Bonã spem de te concipio.* Fulano es gran siervo de Dios, perfectissimo i santissimo Monge, Fraile observantissimo. En que se

echará de ver? Como se probará esso? *Quod nõ discurrat.* Nunca sale de casa, sino es por orden de la obediencia, gasta pocos çapatos, desempiedra poco las calles, nunca le ven por essas calles i plaças como cada dia, i á todas horas a otros. Pues dadme por santo. Parece que no es menester mas informacion para canonicalle en muriendo.

ATENDIENDO a esto dice el doctissimo Padre Francisco Coriolano hablando de uno i otro: *Quemadmodum infinita bona eveniunt Religioso in conventu commoranti; ita per contrarium quam plurima damna ei eveniunt, si extra Monasterium frequenter reperiatur. & vagetur.* De la misma manera que son indecibles los bienes i utilidades que al Religioso se le recrecen de estarse en su Convento; assi son innumerables los daños que se les figuen i sobrevienen á los que salen frecuentemente, i vaguean fuera de sus Monasterios sin guardar la clausura, i estarse en el cielo de su celda, donde sino es por maravilla se sienten peregrinas impresiones, i acciones agenas del religioso estado.

DEL agua de los rios dice

Coriolan.
2. p. casu
3. num. 7.

S. Zenon.
de Evan.
secund.

Ioan.

ps=

perit, natura dum desinit esse quod vixit. El agua que está guardada i recogida en la Madre del rio, en sacandola de su encerramiento, que es su vida, luego perece, porque ò se derrama ò convierte en otra cosa con q̄ pierde su ser. Lo mismo podemos decir del Religioso, que mientras está dentro de su Monasterio, mientras que guarda su clausura en q̄ vive, seguro parece que está del todo, no corre peligro, ni riesgo; pero en saliendo de su Madre, de su clausura, *Perit* á peligro vá de perderse, como comienza á derramarse i divertirse. Parecerá cosa de milagro que no se estrague el espíritu, si es con frecuencia, que no se relaja i entibie el fervor si es con demasia: *Aqua ipsa, si de flumine rapta sit, in quo vivit perit.* Lo mismo suele suceder al Religioso.

S. Petr.
Damian.
serm. 54.

S. PEDRO Damiano que como tã Religioso, i como tã santo Monge, tuvo tan conocida la breça de la Monastica vida, dice: *Verè Claustrum est paradysus.* Verdaderamente, q̄ quando contemplo la sagrada Religión, el divino claustro donde vivẽ tan puras i celestiales plantas, q̄ es un terrenal Paraíso i la mas deliciosa estancia en q̄ el Señor i

segundo Adan apacible se de tiene i gustoso reposa. Supuesto q̄ llama el eminentissimo Cardenal de Ostia, Paraíso á Religion, dõde sus aguas son los Religiosos q̄ fertilizan i fecundan la tierra; yá con el riego de su doctrina, yá con el rocío de sus oraciones.

QUIERO que sepamos lo q̄ dice Moises Barcefa hablando de las aguas q̄ salen del Paraíso. Pregunta este Autor, que si las aguas que salen fuera de aquel verde i deleitoso Vergel tienen la misma dulçura i sabor fuera del que cõservan quando están dentro?

RESPONDE diciendo: *Nos pronunciare non dubitamus in Paradyso esse aquas gustatissimas, suavissimasq; in de autem plurimum suavitatis amittere, ac redinis vep̄ ò extrahere. Cum illud Paradysi solum lata Deiprecatione beatum & felix sit: at hoc nostrum contra, ex seccatione infelix & triste.* Cosa es llana i cierta sin que aya duda en ello, que las aguas tienen en el Paraíso un gusto mui dulce i suave; pero en saliendo de ai pierden mucho de la suavidad, cobran alguna acedia i amargor a causa de q̄ el Paraíso es una instancia en quiẽ el Señor derramò copiosas bẽdiciones, i este

Mos. Bar
ceph. 1. p.
de Para-
dyf. c. 20.
BB. VV.
PP.

Senes. epi-
stol. 2.

este valle de lagrimas está cargado de infinitas pensiones de desdichas i desventuras. Pues lo mismo suele suceder al Religioso, que mientras que está en el sagrado Paraíso de su Monasterio, que suavemente obra! Que dulcemente asiste á la oracion! Que fervoroso acude a sus obligaciones! Pero en saliendo desse Paraíso, luego cessa esse fervor, suele enfriarse el espíritu, suele perderse la suavidad i dulçura del trato espiritual con Dios, suele acedarse el alma, i remitirse la devocion.

DE los rios que salen de aquella amena estancia, no sin particular misterio se dice, hablando del primero que se llama Fison: *Nomen uni Phison*. El cual segun mi Padre san Geronimo, Beda, Lira, i otros muchos, es lo mismo que *Mutatio oris*; el que muda el rostro. El darsele este dice el Tostado que fue: *Quia faciem suam, id est apparentiam mutat in colore, quia alicubi clarus, alicubi turbidus: in quantitate, quia alicubi diffusus, alicubi stritus: & sensu quia alicubi frigidus, alicubi calidus*. El llamarse el rio Fison que sale del Paraíso, *Mudança de ros-*

tro; es porque algunas veces corre claro, otras discurre turbio, unas camina difuso, otras va estrecho, unas se siente frio, otras se experimenta calido. Puede aver mas notables mudanças, mas considerables diferencias? Pues esto mismo es lo que suele suceder al rio que sale del Paraíso, al Religioso que vaguea fuera de su Monasterio. Que de mudanças, que de vaibenes, que de contrastes padece? El que en su Monasterio vive tranquilo, reposa sosegado, descansa gustoso como en su centro i Paraíso; en delanparando essa estancia, i dejando esse ameno Vergel por su gusto i voluntad, que de mudanças, que de batallas, que de variedades padece en su coraçon, tal vez que derramado, luego que encogido por lo escrupuloso de lo difuso, tal vez que frio en la devocion, que ferviente en sus pasiones! Tal vez que turbia i alborotada la paz del alma, que clara la noticia de su engaño! Todos estos alborotos padece el que por su alvedrio se sale del Paraíso del Monasterio, i baguea licencioso por las calles i plazas del tempestuoso mar del inquieto siglo.

CVAN-

CVANDO el Patriarca Abra hã recibidò aquellos celestiales guespedes despues q̄ les conbidò con su casa, les ofrecio tambiẽ agua para lavarse los pies: *Afferam paxillum aqua & lavate pedes vestros*. Lo mismo dijo Lod cuando les conbidò cõ su posada. De aqui dice la Glosa ordinaria, ò Estrabon Fulgense q̄ se originò, q̄ se tomò la costumbre i ceremonia tan celebrada antiguamente de lavar los pies á los Religiosos quando venian defuera. I nota tambiẽ, q̄ con esta ceremonia se hace otra no de menos cõsideraciõ, i es, q̄ *In Monasteriis providentibus devia oratio celebratur*. Cuando venia i llegava al Monasterio algũ guesped Religioso, todos hacian por el publica oraciõ. Pues q̄ significaban estas ceremonias? La primera aludia a lo que dijo Cristo á S. Pedro: *Qui lotus est, nõ indiget, nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus*. El q̄ está puro i limpio tiene necesidad de lavarse los pies para acabarse de limpiar de algunas imperfecciones i mãchas q̄ suele quedar despues q̄ un onbre se ha purificado biẽ. Siẽpre se presume q̄ un Religioso es perfecto, q̄ está limpio de toda grave i notable mãcha; pero cuando viene defuera, le lavan los pies, porq̄ por bien q̄ se aya

guardado, por biẽ q̄ se aya defendido, como en el siglo ai tantos laços, tãtas ocasiones i motivos; para darle a entẽder q̄ no avria buelto tã perfecto como salio, i q̄ de la tierra por dõde ha passado se le avria pegado algũ mal resabio i cogido algũ polvo de imperfecciõ, por esso le lavã los pies, i despues desto, *Orotio celebratur*. Todos los Religiosos se ponẽ en oraciõ. Que al Religioso q̄ viene fuera de casa, biẽ es menester q̄ le encomiẽde á Dios, i q̄ todos ruegen por el. Que fuera del Monasterio ai muchos riesgos, como en la celda muchas seguridades.

ASSI lo cõfiesa el eminẽtissimo Cardenal de Ostia, diciẽdo q̄ sintiẽdose mui relajado fuera de la clausura, q̄ assi como tocò el unbral de su celda, luego bolvio en si, de la misma suerte q̄ un onbre de smayado q̄ en entrãdo è una oficina de aromas, è una botilleria de fragrãcias, en virtud de sns vivificativos olores respira, aliẽta, se conortta i revive. *Et tãquã silãgudus quilibet aromaticã ingrediẽs officinã, antequã antidoti medicamẽta percipiat, deposita languoris agritudinẽ convalescat, ita ego, ut cellula meã in me attingi, necdũ librũ quẽlibet appuerã & ò benefactũ! Tãquã virtute loci sanũ me cõpositis animã meã vulneribus reperi.*

S. Petr.
Dam libe
6. epist. 5.

Q HE-

Genes. 2.
vers. 11.
S. Hiero.
Beda.
Lyra.

Abulens.
q. 15. in
2. Genes.

Genes. 18.
vers. 4.
Genes. 19.
2.

Glos. or-
dinar. in
cap. 18.
Genes.

Ioan. 13.
vers. 10.

HEMOS de poderar estas ultimas palabras: *Tanquam virtute loci sanum me reperi.* Con la virtud del lugar cō el poder de la celda luego me hallè libre de todas mis heridas, i sanè de todos mis achaques. Cuando à un culpado persiguen los Ministros de la justicia para echarle en la carcel, en entrando en sagrado luego se libra de los que querian echarle mano para prenderle, i esto no por otra raçõ, sino por la virtud que tiene el sagrado lugar à quien todos respetan i obedecen. Lo mismo dice S. Pedro Damiano: *Tanquam virtute loci sanum me reperi.* Así como entrè en mi celda, así como me acogí à aquel sagrado, q̄ goça de tãtas inmunidades i privilegios, luego me escapè de todos mis enemigos, sanè de mis heridas, cōvalecí de mis achaques, i cobrè salud de todo pũto. Bolví à la devocion antigua, al fervor de espíritu i cōtinue el sagrado egercicio de la oraciõ, i aora esto como en un paraíso; q̄ celda i paraíso, clausura i sagrado, encerramiẽto i salud todoviene à ser uno.

Aristotel.
Problem.
54. sect.
10.

PREGUNTA el grã Filosofo: *Cur maris animalia majora vegetioraq, sũt. quã terræ?* Que es la raçõ porque los moradores del mar son mayores, mas crecidos, i viven

mas largas edades què los q̄ habitan la tierra?

A ESSO responde diciendo: *Quia abditã vitã agunt.* Los animales q̄ se albergan en la tierra, como andan à lo descubierta i patente, el Sol les abraza, el aire les infesta, las destẽplanças i desigualdades de los tiẽpos les descõponẽ; i por esso vienen à lograr menos vida de la q̄ pudierã, à no tener tantos conjurados enemigos contra ella; pero los guespedes del ancho i salobre elemẽto goçan de mas dilatados dias, porq̄ como se alojan acuartelados en lo escõdido de las aguas, en lo encerrado de las saladas alcobas no tienẽ tantos enemigos q̄ se cõfederẽ i coliguẽ cõtra su vida. Lo mismo podemos respõder a los q̄ nos pregũtarẽ, q̄ porq̄ los Religiosos q̄ siẽpre estãn en casa hacẽ mas progressos en la virtud, sõ mas perfetos, mas egẽplares i aventajados è el caudal i trato del cielo? *Quia abditã vitã agunt.* Porq̄ se estã siẽpre en la celda, porq̄ guardan el santo encerramiẽto i religiosa clausura. Así estã tan libres de los enemigos corporales i espirituales. No ai quien los infeste, moleste, i haga tãta guerra como los q̄ viven i andan por el figlo, dõde ai tantas ocasiones, tantos laços i redes para caer en las ten;

tentaciones del capital i comun enemigo.

CAPITULO VI.

QUE Siendo así que las demas artes decien de la industria de los ombres, la de las letras i libros es tan alta i noble, q̄ es originaria de los solares i montañas del mismo Dios como inmediato inventor, i Autor suyo.

EL habitar el sãto Patriarca Iacob en tabernaculos, dicẽ Nicolao de Lira, el Tostado, Oncala, Pererio, Guillelmo Ebrosiense, Cornelio à Lapide, i otros muchos de sentẽcia de los Ebreos (como arriba hemos tocado, i agora es raçõ no disimular, ni passar en silencio) es decir, q̄ Iacob frequentava las escuelas de Melquisedec, q̄ es lo mismo q̄ Sen (q̄ aun vivia entõces) i las de Eber, entrãbos varones santissimos, los cuales enseñavan a los ombres la alta sabiduria, el temor de Dios, i las demas cosas perteneciẽtes al divino servicio. I q̄ fueron catorce años los q̄ frequentò estos generales i escuelas el sãto Patriarca Iacob. Dice Lira: *Ex quo patet, quod occupatio Iacob erat principaliter circa divina: unde dicunt Hebraei quod ipse habitavit in tabernaculo Heber 14. annis.* I el Caldeo lo dà a entender en su Parafrafi: *Iacob erat vir inte-*

Lira.
Tostat.
Oncal.
Perer.
Guillel.
Cornel.

Nicol. de
Lira in c.
25. Gen.

ger, & minister domus doctrinae. Era Iacob varõ de vida entera i perfeta, i ministro de la casa de la dotrina. Pero podrase pregũtar, q̄ porq̄ causa estuvo tãto tiẽpo Iacob aprẽdiendo en las escuelas de estos sãtos varones i Profetas Melquisedec i Eber. Porq̄ tardar 14. años en las escuelas i estudios, parece q̄ es mucho tiẽpo para quien estava dotado de tãta capacidad i talẽto, como el sãto Patriarca, i mas no aprẽdiendo mas ciẽcias q̄ las q̄ cõducia al temor i reverẽcia de Dios. Que aunq̄ es verdad q̄ esta es la mayor ciẽcia, i demas inportãcia, no es enperola q̄ gasta mas tiẽpo en las escuelas, porq̄ es ciẽcia i sabiduria, es facultad q̄ mas se aprẽde cõ el egercicio, q̄ no cõ el Mãestro. Pues porq̄ Iacob 14 años en estas escuelas? Sin duda, q̄ porq̄ entõces no se avia descubierta el biẽ i los tesoros de las letras q̄ aora goçamos. No avia entõces libros, i así se aprẽdia cõ mas dificultad. Es indecible el socorro de las letras, i el alivio de los libros para abreviar un ombre cõ la carrera del saber, i salir consumado en toda ciencia i arte. Fuerõ las letras una invencion tan inportãte, un artificio tan util, q̄ quiso el Señor ser el Autor inmediato de tanto bien, el Artifice de tãto

fo corro, i el Autor de tãra uti- lidad. No ai invenciõ mas hi- dalga, no ai artificio mas no- ble. I pues hemos de con nar este libro en los elogios i ef- celências de los libros, es biẽ q sepamos su origẽ, para q de ai alcancemos su nobleça, i es- timemos mas sus utilidades. Quela nobleça in porte mucho para la calificaciõ de una cosa, q el origẽ i descẽdẽcia sea de mucha consideraciõ para in- troducirse a la estima, i solici- tarfe el aprecio, es cosa que no admite duda alguna.

ENTRA el Evangelista sãn Lucas, estrenando su sagrada Istoria, cõ el prodigioso Na- cimiento del santificado en el vientre de su Madre, i dice: *Fuit in diebus Herodis Regis Iudæa Sacerdos quidã Zacharias de vice Abre, & uxor il- lius de filiabus Aarõ.* Prime- ramente, i ante todas cosas nos dà noticia el Coronista Sãto, i hace sabidores de la noble- ça isãgre calificada del Niño Precursor, diciendo, como es hijo de un noble Sacerdote, llamado Zacarias, i de una no- bilissima Matrona, descẽdiẽte del Sacerdotal Tribu de Aitõ, q cõ el de Iudã abordava en la ealidad inobleça. Pues a q fin hace el Evangelista tan parti- cular mencion de la nobleça del sagrado Bautista?

S. PEDRO Crisologo dice,

q parece q fue para cúplir en todo con las leyes de un per- feto Orãdor i Coronista: *Ora- tores magni quoties illustrium virorũ parat narrare virtu- tes, avos, atavosq; cõmemorãt, ut ad honorẽ presentiu accedat dignitas antiquorũ: & laus pa- trũ filiorũ reddet ad gloriã.*

Los grãdes Oradores i Istoriadores perfetos, todas las veces q se disponen a istoriar i referir las haçañas iproecas de los ilustres i heroicos va- rones roman cõ mucha anti- cipaciõ la corriẽte de su incli- ta ascendencia, de sus glorio- sos progenitores, porq para la grãdeça de los presentes, sir- va la autoridad de los passa- dos. I la alabãça de los padres redude en gloria, cedaen onra de los hijos. Que ser un onbre hijo de nobles i esclarecidos Padres, es una joya de mucha estima la nobleça de linage i descendencia el calificado so- lar i origen ilustres prenda de mucha calidad i abono.

No se yo, si quiso dar a entẽ der esto mismo el Real Pro- feta David cuãdo dijo: *O Dñe quia ego servus tuus & filius ancilla tua.* Yo Señor me cõ- fesso por el cubre mas feliz i dichoso del mudo, pues no so- lamente he cõseguido yo por mi persona ser siervo vuestro, pero soi hijo de quien es vues- tra sierva i criada.

S. Petr. Chrysolo. serm. 89.

Pf. 115. vers. 6.

Di;

Gilb. Ge- nebrad. in Pf. 115.

DICE Gilberto Genebrar- do: *In Domino quia tuus sum cultor ac tuorum cultorum fi- lius.* No solamente, Señor, me aveis hecho merced de ser vuestro siervo i esclavo, que es la mayor nobleça que yo puedo tener, sino que soi hijo de padres q os sirven i agra- dan; puedo preciarme de hijo de buenos padres.

S. Basi. in Pf. 115.

EL Grã Basilio dice: *Ma- ximi ornamenti loco posuit.* El decir el Santo Profeta Da- vid, que era hijo de padres calificados con la mayor no- bleça, lo puso para grãde ca- lidad, ornamento, credito, i gloria suya; Porq es grande gloria i calificacion para un onbre el ser hijo de bien na- cidos i nobles padres.

DE Aquì venimos a sacar la grandeça, la claridad, i ma- gestad de las letras i los li- bros. no solo por lo que en si son, sino tambien por el origẽ i descendencia que tienen. Quienes mas nobles, quienes mas calificados de mas ilustre sangre, inclita i heroica des- cendencia? Quien se puede gloriar, que arte puede con- petir con arte tã divina i So- berana? Pues si dice Crisolo- go: *Præcedit quod venit ab ori- gene, gloriam beatius est habe- re, quã querere.* Todo aque- llo que viene del origen del tronco i la raiz (en partes

S. Petr. Chrysolo. ser. 89.

iguales) sienpre se lleva con- figo la precedencia, sienpre tiene mas alto i preeminente lugar en todo. Luego las le- tras i los libros, quiero decir su invencion i Arte es la mas noble i calificada de todas, pues tiene mas alto solar i superior descendencia. Sepa- mos pues de donde descendio i tuvo su origen este divino Arte de las letras, i escribir libros?

EL Abad Tuicense lo dirã, por estas esprellas palabras: *Notandum quod inter cuncta opera manuum hominum hoc unum opus est, quod habet ho- mo ex artificio opificis Dei, & de cunctis operibus Dei, que multa sunt hoc unum opus est, quod homini manu sua ius- sit operari.* Dirãn muchos, que fueron onbres los inven- tores de escribir i hacer li- bros. Haced donaire deffo dice Ruperto, es dislare i lo- cura el pensarlo. Gloriente allã los onbres, de aver sido inventores de varios artifi- cios i artes, de que hace un largo libro Polidoro, Virgi- lio. Allã se conpitan i emulen sobre qual ha de llevar la pal- ma; pero este tan divino i util artificio de escribir tiene in- mediato origen, i Real des- cendencia de la misma Ma- gestad de Dios. Bien se prue- va aquesto con lo que dijo a

Rupe lib. 3. de Vict. Verb. Dei cap. 23.

Q3

Moi;

Luc. 6. 1. vers. 1.

Exo. cap. 24. vers. 2. Moisen: *Dabo tibi tabulas lapideas, & legem ac mandata que scripsi.* Darete las tablas de piedra, la lei i Mandamientos que yo mismo escribi, i mas abajo haciendo mencion de las tablas de la lei dice el sagrado Oraculo: *Dedit Dominus Moyse duas tabulas testimonii lapideas, scriptas digito Dei.* Dio el Señor a Moisen las dos tablas de piedra, escritas con el dedo del mismo Dios. Y luego mas adelante: *Præside tibi duas tabulas lapideas instar priorum. & scribam super eas verba, quæ habuerunt tabulae quas fregisti.* Labrate tu alla dos piedras al talle i modo de las passadas, i yo escribirè sobre ellas, yo gravarè las mesmas letras i palabras q̄ esculpi en las tablas que tú rompiste.

Exo. 31. vers. 18. Moisen: *Dabo tibi tabulas lapideas, & legem ac mandata que scripsi.* Darete las tablas de piedra, la lei i Mandamientos que yo mismo escribi, i mas abajo haciendo mencion de las tablas de la lei dice el sagrado Oraculo: *Dedit Dominus Moyse duas tabulas testimonii lapideas, scriptas digito Dei.* Dio el Señor a Moisen las dos tablas de piedra, escritas con el dedo del mismo Dios. Y luego mas adelante: *Præside tibi duas tabulas lapideas instar priorum. & scribam super eas verba, quæ habuerunt tabulae quas fregisti.* Labrate tu alla dos piedras al talle i modo de las passadas, i yo escribirè sobre ellas, yo gravarè las mesmas letras i palabras q̄ esculpi en las tablas que tú rompiste.

Exo. 34. vers. 1. Moisen: *Dabo tibi tabulas lapideas, & legem ac mandata que scripsi.* Darete las tablas de piedra, la lei i Mandamientos que yo mismo escribi, i mas abajo haciendo mencion de las tablas de la lei dice el sagrado Oraculo: *Dedit Dominus Moyse duas tabulas testimonii lapideas, scriptas digito Dei.* Dio el Señor a Moisen las dos tablas de piedra, escritas con el dedo del mismo Dios. Y luego mas adelante: *Præside tibi duas tabulas lapideas instar priorum. & scribam super eas verba, quæ habuerunt tabulae quas fregisti.* Labrate tu alla dos piedras al talle i modo de las passadas, i yo escribirè sobre ellas, yo gravarè las mesmas letras i palabras q̄ esculpi en las tablas que tú rompiste.

Rupe. lib. 3. de viator. Ver. Deo. 23. *Quod si utilitatem huius operis, scilicet, manu scribendi, rectè perpendas, profecto fateris desera, vel decuisse Deum Majestatis, quod figurarum huiusmodi, scilicet, litterarum, non alium quàm ipse primus author extitit.* I si verdaderamente se considera la grande utilidad i provecho q̄ se ha seguido, i sigue del escribir con la mano, reformar letras i caracteres, forçolamènte has de confessar que es, ò fue muy decente al supremo Dios

de la Magestad, que fuesse el primero, que fuesse Autor, inventor i origen del escribir, i formar esta forma de letras i caracteres.

I Assi atendiendo a como el Señor es el primer Autor i principio desta soberana invencion, llama Iuan Trite-mio sagrado asan al del escribir libros, pues hablando de un Religioso Santo, que se enpleava en este virtuoso exercicio dice. *Et secreta cellæ se Ioã. Tbrt. conferens, huic sacro labori them. de insisteret.* Que por el origen que tiene tan util i provechosa fatiga, pues le tiene del mismo Dios, es bien, que cuando se hable del, se hable con tanto respeto i veneracion, que parece no pueda darsele otro título q̄ de sagrado, por estar consagrado con la mano del mismo Dios: *Huic sacro labori.* Pues si el arte de escribir tiene su origen i descendencia, su solar i prosapia del mismo Autor de todas las cosas, que es Dios, mirad lo que escede este Soberano Arte a todos los demas artes, que han salido de las manos de los onbres; pues: *Hoc unum opus est, quod inter cuncta opera manuum hominum habet homo ex artificio operis Dei.* O gloriosa invencion, ò Arte sagrada de escribir libros canhidatga i tan noble, que me-

Ioã. Tbrt. them. de Scriptor. Manual cap. 6.

reciste tener descendencia i origen inmediato de aquellas poderosas manos del opifice supremo que fabricaron esta grãde i sumtuosa maquina del mundo! Rindãntè pues todas las artes feudo, tributente, parias, confiesente vassallage, pues eres la mas illustre en nobleça, i mas calificada en origen; pues tienes tu descendencia i solar en las altas montañas de los cielos.

CAPITULO VII.

QV E Son los libros los castillos roqueros de la Iglesia, los cuales derribados, presumirà el demonio arruinarla, i destruirla.

A LA noble descendencia i heroico origen de las letras se sigue (como dice el Santo Abad Ruperto) su grande necesidad i provecho. Porque bien claro se deja entender, que pues Dios quiso ser el primer Autor, i que a el solo se le atribuyesse este Arte sagrado, que avia de ser cosa de grande momento è importancia. Ello se dà bien a entender por lo que cada dia experimentamos, i por lo que el demonio siente de daño i perjuicio para sus

intentos en los libros, i por las rabiosas ansias i estragemas infernales con que tan sollicito procura destruir las letras i deshojar libros; como vè que son las armas que mas le ofenden, i los castillos roqueros i baluartes mas fuertes que la Iglesia ha levantado para defensa i apoyo suyo; assi lo confiesa el gran Canciller de Paris Iuan Gerson, el qual hablando de los que escriben libros dice estas palabras, que ya pienso hemos tocado en otra parte: *Scriptor Ecclesiam ditat, Ecclesiam armat, Ecclesiam cuodit.* El que escribe libros, enriquece la Iglesia, arma la Iglesia, guarda la Iglesia. Porque los libros son el tesoro, son los castillos i baluartes de la Iglesia, cada libro es un muro de Diamante, cada letra es una barbacana, cada sentencia un rebellin, cada proposicion un fosso, cada clausula una culebrina, cada dición un petardo cõ que se defiende de todos sus enemigos i cõtrarios. Cõ los libros se auyentan los demonios, se convencen los Hereges, se confunden los Paganos, i se arman los Catolicos. I assi si a la Iglesia faltará los libros, parece, que luego la podiamos dar por destruida i arroñada del todo.

Ioã. Gers. de Laud. Scriptor. c. 5. to. B.

PARA Notar es una cosa que dice el Apostol S. Pablo, escribiendo a su Dicipulo Timoteo. Encomiendale varias cosas, i entre ellas la mas principal es esta: *Penulam quam reliqui Troade apud Carpum. veniens affert eum, & libros, maxime autem membranas.* Encargote en gran manera, q me traigas aquel vestido que degé en Troas, en casa de Carpo, i los libros, mayormente las Membranas.

SOBRE De que vestido hablé aqui S. Pablo, ai alguna variedad entre los Interpretes; pero siguiendo el parecer de nuestros Padres Geronimo, Crisostomo, i Teofilato, con el del Padre Gimenez, digo, que es un vestido, que acá llamamos capa aguadera, la cual es como el mismo nombre lo dice: *Ad frigus, & pluviam arcendam.* Para defender del frio i la lluvia, que así lo dio a entender Juvenal, cuando dijo:

Et multo stillaret penula nimbo.

Corriera de la capa aguadera mucha agua. Pues agora es de advertir las dos alhajas q tanto encarga el Apostol a su dicipulo, que en todo caso le traiga, cuando se venga a ver con él, la capa aguadera, i los libros.

Pues Como junta i encua-

derna el sagrado Apostol estas dos alhajas i preseas, aquel linaje de vestido, i los libros? *Affer penulam, & libros?* Fue sin duda para darnos a entender lo que son los libros en la Iglesia de Dios. Que fue como decir, que así como la capa defiende al cuerpo de las aguas, nieves, granizos, inclemencias, i demas tempestades de los tiempos; así los libros defienden como cota, arman como malla, anparan como escudo, rebaten como adarga los tiros, los golpes, los inpetus, los cañones de los sacrilegos enemigos, i macumandados emulos de la Catolica enseñanza de la divina Fè, de la sagrada Doctrina, de la santa educación, i de los demas Catolicos dogmas.

ASSI Lo sintio el devotissimo Iuan Gerson, quando dijo: *Non habent tyranni de populatores Regionum seu religio-num efficientius machinamentum, quam si libris ipsas spoliaverint, ac privaverint.* tom. I.

Los crueles tiranos, i declarados enemigos, que rabiosos intentan talar i destruir las Regiones, o Religiones, no tienen otra maquina, ni otro belico instrumento que mas les inporte, que despojarlas de los libros. Que con esto harán lo que el enemigo cuan-

do

do se dá por alcançada la victoria, viendo igualados con el suelo los muros de la ciudad, que sició las puertas por tierra, desmantelados los castillos, i derribados los baluartes.

HABLANDO El Profeta Geremias de la destruicion i ruina de la Metropoli de Israel, i como el Rei de Babilonia, Nabucodonosor por medio de sus Capitanes i principes de la guerra intentó este fatal i miserable estrago, dice que vinieron, i la entraron, i para acabar de egecutar esta rabiosa saña, i dañada intencion: *Ingressi sunt omnes Principes Regis Babilonis, & sederunt in porta media.* Entraron furiosos en la desventurada ciudad, i Coronada Princesa de las ciudades todas, i ocuparon la puerta media. Y así como hicieron esta tan importante diligencia, dice el Profeta Santo, que: *Cum vidisset eos Sedechias Rex Iudæ, & omnes viri bellatores fugerunt.* Así como el Rei Sedechias, i toda la gente de Estado vieron tomada i ganada de sus enemigos la puerta que estava en medio, huyeron cobardes, i bolvieron desesperados las espaldas. Que puerta sea esta media, ai varias opiniones entre los Espositores. Pero de-

Jer. c. 39. vers. 3.

Jer. c. 39. vers. 4.

jando para otro lugar otros pareceres, digo agora del de Pagnino, David Kimi, Vatablo, i Arias Montano, que de tres puertas que tenia Gerusalen, estava cercada con tres ordenes de muros, en la segunda orden estava esta puerta, llamada Media, i en ella las escuelas de Gerusalen, la Academia donde se enseñavan las Artes, i leían las ciencias. Como se colige de aquello q se dice de aquella gran Profetisa Oida: *Quæ habitabat in Ierusalem, in Misne secundâ.* 4. Re. 23. vers. 14. Que habitava en Gerusalen en la Misne segunda, que es como decir en la segunda puerta de la ciudad: *Vbi erat Academia, aut domus doctrinæ.* Kald. Paraphr. Dice el Caldeo, donde estava la casa de la doctrina, la Univeridad i escuelas de Gerusalen. Pues que misterio tiene, que así como el Rei de Gerusalen, i los demas Capitanes vieron ocupada la puerta donde estava la Univeridad de aquella Ciudad, luego huyeron? *Omnes fugerunt.* Que se nos quiere enseñar con esto? Sin duda, que lo que vamos diciendo, q aunq los enemigos de la Catolica Fè se conjuren contra la Apostolica Esposa de Cristo, contra su Militante Gerusalen, i la batan con varios tiros de varias persecuciones,

aun-

2. Timot. 4. vers. 13.

S. Hieron. S. Ioann. Chrysof. Theophil. Fr. Dida. Ximen. in Lexic. Eccl. verb. Penula.

Pagnin. R. David Vatab. Ar. Möss.

Kald. Paraphr.

aunque la fatiguen con varios modos de guerras, quitando la vida á sus hijos, derramando su inocente sangre, despojandola de sus temporales riqueças, i otras semejantes infestaciones, i ostilidades no podian rendirla, antes con ese linage de persecuciones se acrecienta i aumenta mas; pero en llegádo á ocupar la puerta segunda, en quitandole los Doctores, destruyédole las Vniversidades i ocupandole los libros, puede entonces darle por destruida, i llorarle arruinada.

No lo dijo bien claro el Abad Tritemio, cuádo dijo: *Arma quibus se contra hereticos de cos maniat, libri sunt. quos qui Amasnes. vel distrabi, vel perire patitur, scriptorib. minus Ecclesiam diligere comprobatur. Quam si amaret, ut deberet, suis eã spoliare armis nequaquam permetteret.* Las armas, los castillos, los muros i torres, escudos i pavises có que la Iglesia se defiende i per trecha contra los hereges i demas enemigos suyos, son los libros; i así el que dá lugar, i permite, dispone ó cóhiente q se distraigan ó perezcan, bien claraméte dá á entēder quaz poco afecto es á la santa Madre Iglesia, que si la amara como debe, antes avia de permitir que á el le despojaran de todos sus bienes, que la despo-

seyeran á ella de tan importantes armas, como son los libros.

O I G A M O S lo que acerca desta materia siente el gran Aurelio Casiodoro, hablando de los que se ocupan i entretienen en escribir los sagrados libros, i los demas escritos i obras de los Sãtos Doctores de la Iglesia, dice así: *Felix intentio, laudanda sedula litas manu hominibus predicata, re, digitis linguas aperire salutem mortalibus tacitum dare, cap. 30.* *contra Diaboli surreptiones illicitas calamo atramento- que purgare. Tot enim vulnera Satanas accipit, quot Antiquarius Domini verba describit. Verba caelestia multiplicat homo, & quadam significatione comprobabili, si fas est dicere tribus digitis scribitur, quod virtus sancta Trinitatis effatur.* Feliz intencion, dichoso enpleo, loable fatiga predicar có la mano á los ombres, esto es, escribiendo con los dedos que gobiernan la pluma, abrir las lenguas de los Predicadores, i callando el q escribe frãquear la eterna salud á los mortales, i contra las ilicitas sugestiones del enemigo comú dar una purga saludable de pluma i tinta con que se lance todo mas umor, arroge toda dañosa superfluidad. Porque si bien se mira, i pondera, tan-

Ioan. Tri them. de cos maniat, libri sunt. quos qui Amasnes. vel distrabi, vel perire patitur, scriptorib. minus Ecclesiam diligere comprobatur. Quam si amaret, ut deberet, suis eã spoliare armis nequaquam permetteret.

tas lançadas i heridas recibe el malvado Satanas, cuantas letras i caratères pinta, estampa en su libro el que se egercica en tan devoto desvelo. O grã misterio! Un ombre multiplica las celestiales i soberanas palabras, i con la significació dellas, sino es temeridad afirmarlo, con tres dedos esplisca, descubre los mas profundos i escondidos Sacramentos de la Augustissima Trinidad, correspondiendo cada de do que escribe á cada persona que habla.

PROSIGVE el gran Senador diciendo: *Ospectaculū bene considerantibus gloriosum! Arundine currente verba caelestia describuntur, ut unde Diabolus caput Domini in passione fecit percuti, inde eius calliditas possit extinguī. Multa sunt quidem quae de tam insigni arte referuntur, sed sufficit eas dici librariorum qui libere Domini iustitiaeque deseruiūt.* O espectáculo, ó vista para los que bien la consideran admirable, gloriosa! Con la caña se escriben las palabras, para que con el mismo instrumento que el rabioso aduersario solicitó que se hiriese i ultrajase la sagrada cabeza del gran Señor en su acerba, i afrentosa passion, con ese se burle, i deshagan todas sus matañas, en bufetes, i enredos. An-

tiguamente se escribia con caña, i no con plumas como ahora, i así ajusta muy bien el conceto de Casiodoro, el cual engrandeciendo la ocupacion de los que escriben libros profigue diciendo: Baste saber que se llamen LIBREROS para acabar de conocer sus prerrogativas, i elogios, porque sirven á la LIBRA, esto es á la Justicia del Señor, pues con lo que ellos escriben, juntan i trabajan de mano en mano, de gente en gente, de Reino en Reino se sabe la lei sagrada i demas documentos saludables con que se conserva la justicia, la equidad, i la raçon entre los ombres. Si Casiodoro alcançara el maravilloso Arte, el milagroso ingenio del imprimir, i estanpar, que digera! Las estrellas me parece que le parecieran muy bajas para colocar a los IMPRESORES, q có tan admirable facilidad en un dia solo trabajan mas en la caja, i en las prensas, q el mas agil escritor en un año continuo có la pluma.

B I E N imagino yo que nos lo dió á entender esto el Espiritu santo, quando en la Istoria de los sagrados Evangelios, cuya Orden misteriosa i celestial disposicion corrió por su cuenta, puso en el principio del primer Evangelio esta palabra.

Casido. v. bis ap.

Matth. 2. 1. LIBRO, diciendo: *Liber gene-rationis Iesu Christi.* Libro de la generacion de Iesu Cristo.

Glos. An- gelic. ex D. Ioan. Chrysoft. Donde dice la Glosa Angelica de sentēcia de nuestro Padre S. Iuan Crisostomo: *Liber Apotheca omnium bonorum.* En diciendo LIBRO hemos de entender, que es como decir una botilleria donde se guardan todos los regalos de las almas, i juntamente un guadarnes donde estān depositadas las mas ricas i preciosas piezas. Veamos como acaba el ultimo Evangelio, que es el de S. Iuan? Cual es la ultima palabra con q̄ corona su celestial Istoria? Escusase el Benjamin Coronista de que no refiere todos los milagros i prodigios de Cristo, por ser tan difícil i ardua enpresa, i

Ioan. ult. vers. ult. concluye diciendo: *Sunt & alia multa que fecit IESVS.*

Quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt, libros. Si todas las maravillas i portentos que el celestial Maestro obrò, se ubieran de escribir por menudo, pienso, que en el Vniverso mundo no pudieran caber los libros de sus gloriosas hacañas, i prodigiosas proeças.

NO REPARIAS como la ultima palabra con que el celestial Apostol concluye el postre acento cõ que el dul-

cissimo Cisne cierra el periodo del sacro Evangelio es libros: *Qui scribendi sunt libros.* Pues como en el principio del Evangelio libros, i en el fin tambien libros? Como en la avanguardia del Evangelio libros, i libros en la retaguardia? Es para darnos a entender, que las armas cõ que se ha de defender el sagrado Evangelio, los soldados que han de pelear en su defensa, los escuadrones, los regimientos, los tercios de mas inportācia, los que en el campo i exercito han de llevar la vanguardia, i retaguardia para postrar los enemigos del Catolico nombre, i defenderse de sus rebeldes contrarios, no ai armas, ni gente como los libros.

IASI dijo, i confesò el mismo demonio, que esta era la mayor guerra que le podiã dar a el, i a todos sus secuaces, i que faltando los libros el daria al traste con la Iglesia de Dios: *Tolle Divum Thomam, & dissipabo Ecclesiam Dei.* No aya libros de Santo Tomas en el mundo, que yo destruirè la Iglesia. Esta confesion del demonio fue a fuerça de la piadosa potencia del Señor, para que echassemos de ver la defensa i anparo que tiene la Iglesia en los libros, i el cuidado que

que debemos tener en conferirlos, pues tan facilmente se promete el demonio nuestro capital enemigo, arruinar toda la Iglesia como faltan estos presidios, se allanen estos castillos, perezcan estas fortalezas, i faltan estas armas: que todo esto, i mucho mas, son los libros.

CONCLUYAMOS la tarea deste capitulo, cõ lo que acerca desta materia siente i dice aquel Venerabilissimo Maestro del Espiritu; *Si mercedem suam non perdet, qui calicem aqua frigida sitiēti porrigit, quam mercedem recipiet, qui anima perpetuo victura salutis sapientie aquam scribendo ministrat?* Quot enim litteras debite formas tot Deo hostias lauas offers. Si el Señor a prometido tantas mercedes i favores al caritativo q̄ franquea al sediento un jarro de agua fria, que beneficios no harã, que galardones i retornos no darã al tan celoso del bien i utilidad de las almas que para sienpre an de vivir, que las ministra el agua pura clara i cristalina de la sabiduria, escribiendo libros santos, doctos, devotos espirituales, i de las demas materias, pertenecientes i tocantes a la defensa i proteccion de la Religion Catolica. Por tanto debe consolarse mucho

Thom. de Kempis. serm. 20. Matth. 10

el que se ocupa, i emplea en tan util i provechosa fatiga, pues puede persuadirse que tantas letras como forma, tantas victimas ofrece al Señor. *Quot enim litteras debite formas tot Deo hostias laudis offers.* Porque como los libros son la defensa de la Iglesia, los libros el castillo roquero de las almas, los libros las guias del cielo; asì quien dà estas defensas, levanta estos castillos, solicita estas guias, que mucho q̄ ofrezca al Señor un mai agradable sacrificio, i olocansto de alabāça.

QUE como acrecienta el santo Varon Tomas de Kempis: *Sunt namque libri arma Clericorum, ornamenta Ecclesie, divitie & thesauri de floribus, tuba sacerdotum, solatia Religiosorum, epula devotorum, testamenta sanctorum, luminaria fidelium, seminaria virtutum, organa Spiritus sancti. Benedicta ergo manus scribentis, & benedicti digiti in tali opere occupati.* Todo quanto se puede desear para ofender a los enemigos de la Iglesia, i defenderse de sus calunias i errores, todo se halla en los libros. Porque los libros son las armas de los Clerigos, el ornamento i hermosura de la Iglesia, las riqueças i tesoros de los Maestros, i Doctores, los clarines, i

Thom. de Kempis. v. bisup.

tron-

tronpetas de los Sacerdotes, los consuelos i alivios de los Religiosos, el regalo i dulçura de los devotos contemplantivos, los testamentos de los Santos, las resplandientes luminarias de los fieles, el seminario i almaciga de las virtudes los organos i atadores del Espiritu santo. Si tantos bienes i riqueças, si tantas utilidades i emolumentos se encierran en los libros, digo una i mil veces, que una i cien mil sea bendita la mano del devoto i celoso, béditos los dedos del piadoso Cristiano que se emplea i aplica à la sagrada fatiga de escribir libros sagrados, doctos, espirituales, utiles i necesarios para la Catolica Republica, pues dandola libros la fabrica armas, franquea tesoros, ofrece riqueças ministra luces, levanta castillos, erige torres, planta baluartes, o pone rebellines, pone centinelas, con que defender i anparar la amada, i querida Esposa de Iesu Cristo. Para que de aqui colija Nuestro Politico, cuanta estima debe hacer de los libros sagrados, espirituales, devotos, i demas escritos concernientes al bien comun i general de la Iglesia, i de las almas, pues en ellos tiene armas ofensivas i defensivas, pasto i luz, vida i consuelo, riqueças i tesoros espiritua-

les, i otros innumerables bienes, i provechos que la experiencia dicta i enseña. I si desea i codicia saber mas por estenso las alabanças, elogios i utilidades de los libros, lea el docto i erudito memorial que à la Augustissima Magestad de Nuestro gran Felipe i potentissimo Monarca presentò defendiendo sus esenciones inmunidades i privilegios el doctissimo i à maravilla sapientissimo D. Antonio de Cabrerros i Avendaño, onra i prez de nuestra nacion, i noble envidia de las estrangeras en todo linage de letras asì humanas como divinas. A ese memorial remito à Nuestro Politico para que del todo quede aficionado à los libros i à las letras.

CAPITULO VIII.

QUE es mas q̄ vana, i ociosa la competècia de las armas con las letras. Que como no an de coronarse como triunfantes i vencedoras estas de aquellas, si las espadas viven à espensas de las Plumas, i à las Armas costean su vida i ser las letras?

DE aqui me parece à mi, q̄ venimos à còcluir sin còtroverfia la dificultad tã reñida i pèdècia tã trabada sobre la

la preminencia i escelècia de las LETRAS i las ARMAS. Con lo dicho queda sin duda egecutoriado en su favor el pleito de las letras, que es vana altercaciõ intentar las armas ocupar mas alto solio, i trono mas eminente, pues se le debe dar à las letras, i sabiduria, como Princesa, i Reina de todas las cosas por quien se rigen, moderan i gobiernan.

Quando iba el inocente David huyendo del rabioso furor del Rei Saul, dice el sagrado Testo que fue a la ciudad de Nobe, al Sacerdote Aquimelec, i con un recado que fingiò del mismo Rei le sacò algun alivio para su gente, i pidièndole armas le diò el cuchillo mesmo con que en el Valle de Terebinto avia degollado al Gigante Goliath, como la haçaña auia sido tan celebre a la proeça tan haçañosaf, tenian guardado este cuchillo los Israelitas para eterno monumento de la valentia del joben pastorcillo. Estaba cubierto cò un paño del Efod, como lo dijo el Sacerdote. *Est in volutus pallio post Ephod*, el Efod ya se sabe por cosa comun i clara que era la vestidura Sacerdotal de que ai en las sagradas letras tan ordinaria i sagrada mencion. Tambien es comun i sabido

que el Sacerdote es por cuya cuenta corre la ciencia i sabiduria, ya se sabe que el ha de ser el deposito i erario de las letras; conforme aquello del Profeta Malaquias. *Labia Saacerdotis custodient scientiam, 2. vers. 7. & legem requirent ex ore ejus quia Angelus Domini exercituum est.* Los labios del Sacerdote seran fiel custodia de la ciencia, cuidadosa guarda de las letras i de su boca saldrà la consulta de la lei, se esperará su inteligencia, porque es Angel del Señor de los egercitos. Pues como el cuchillo estaba despues de la vestidura Sacerdotal, i luego el cuchillo enbuelto, *Involutus pallio post Ephod?* El que està en primer lugar dà a entender su autoridad i preminencia. Ocioso fuera el probarlo. Pues poner primero la vestidura del Sacerdote donde està la ciencia, que la Espada donde se significa la guerra, es dar à entender, que donde quiera que concurrieren las armas i las letras siempre se han de llevar la gala, siempre ocupar el mas principal lugar, siempre tener el primer asiento las letras, siempre preceder los libros à las espadas, los estuadiantes a los soldados; i los Maestros à los Coronales.

1. Reg. 21
9.

Y PIENSO que se confirmará bien esto con una cosa bien particular que dize Iosefo, del racional que el Sumo Pontifice del Testamento antiguo traía en su pecho, en el cual estaban esculpidas doce piedras en memoria de los doce Tribus. Cuando el Sumo Sacerdote acompañaba las guerras i escuadrones del pueblo de Israel dice este Autor que antes que el exercito se moviese arrojaban de sí tanto resplandor, brillaban tan rutilantes, que facilmente venia a conocer la gente el glorioso triunfo que de aquella batalla avian de alcanzar en virtud del auxilio i favor divino.

Ioseph. lib. 3. Antiquit.

Prius quam exercitus se moveret tantus fulgor ex eis emicabat. ut toti populo facile innotesceret adesse eum, opemque & auxilium suum esse laturum.

EN el racional del Sumo Sacerdote, como consta del sagrado Oraculo, estaban esculpidas estas palabras: *Doctrina & veritas, Pones in Rationale iudicii doctrinam & veritatem, que erunt in pectore Aaron.* Pues que misterio tenia que las piedras del racional donde estaba la doctrina, la enseñanza, i la sabiduría resplandeciente tanto en

Exod. 28. vers. 30.

los exercitos, i entonces brillasen de modo que confiesa el mismo Iosefo, que esto era, *præter naturam & consuetudinem*, muy fuera de la naturaleza de las piedras, i la ordinaria costumbre? En las guerras no solamente se pelea con las armas, sino que también se batalla con las letras, no solo se lidia con la espada, sino tambien se lucha con la ciencia, no solamente esgrime la fortaleza del brazo, sino también bien combate la mano de la prudencia. Pues cuando se avia de pelear, resplandecer las piedras, tan fuera de la común usanza, brillar tan prodigiosamente en los exercitos, arrojar en los campos el racional de la doctrina i sabiduría tan nunca acostunbrados rayos de luz, fue para advertirnos, i enseñarnos, que cuando las armas se juntan con las letras, cuando concurren i ocurren la espada, i la ciencia, la toga i la malla, la borla, i la celada; quien mas resplandece, quien vibra rayos de mas brillante luz, son las letras, es la sabiduría; i así en ellas que ria el señor dar a entender el fausto pronostico feliz, auspicio, i prospero presagio de la victoria, i triunfo Para que como en las batallas i guerras quien vence es la prudencia parte que toca a la sabiduría, quien

quien triunfa es el consejo que pertenece a la ciencia, así en los lugares i puestos han de triunfar los libros de las espadas, i de las armas las letras.

Matt. 2. vers. 2.

PREGUNTAN los sagrados Espositores, que porque causa quiso el Principe de las eternidades recién nacido en un pesebre, burlando en aquella umilde vageça las vanas pompas del caduco siglo, traer del Oriente tres Reyes, que postrando las coronas le jurassen por su Rei, i adorassen por su Dios: *Cum natus esset Iesus in Bethleem, ecce magi ab Oriente venerunt Ierosolymam.* I ellos mismos confessaron su intento, pues digeron: *Venimus adorare eum.* La jornada que hacemos es para postrar a las divinas plantas deste recién nacido Principe nuestros Reales Cerros i magestuosas purpuras como a Rei de Reyes, i Enperador de Enperadores. Pues a que fin en tan tierna edad querer que los Magos le adoren?

S. Augus. Beda. Aim. Christia. Drum. Bda. Aim. Christia. Drum.

RESPONDEN S. Agustin, Beda, Aimon, i Cristiano Drumaro, que fue para que se entendiesse cuanta verdad era lo que estaba previsto por el Evangelico Profeta, que hablando de las haçanas i proçças deste gigante

Niño, dice: *Antequam scias Isai. 8. vocare patrem suum & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci.* Antes que el Niño Dios sepa (segun el modo comun i ordinario) llamar a su Padre i a su Madre vencerá la fortaleza i robusticidad de Damasco. Otros leen: *Suscipiet virtutem Damasci.* Recibirá la virtud de Damasco.

Alia litt.

Esta parte dicen muchos que eran estos Sabios; porque Damasco es parte Oriental de Persia. I decir el Profeta, que ganará la virtud de Damasco, es decir, que atraerá a sí estos sabios Reyes para triunfar dellos con el verdadero conocimiento que de sí les ha de infundir. Pues porque a los Sabios se les da nombre de virtud, fortaleza, aliento i vigor? Esse nombre i apellido guardese para el combatiente, no para el estudiante, degesse para el soldado, no para el Maestro, reservesse para el Capitan, no para el Doctor, acomodesse a las armas, i no se de a las letras. Como pues olvidado el Profeta de dar esse apellido a los que batallan, se le aplica a los que estudian?

A esso os responderá nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo, diciendo: *Idco sapientes dicti sunt virtus Damasci, quia virtus unius*

cujusque Provincia sunt sapientes ipsius. La razón por que los Magos, esto es los Sabios son llamados el corazón del árbol de la República, los castillos de las ciudades, las almas de los cuerpos de los pueblos, los ojos de las cabeças de las gentes, la fortaleza de las Provincias, el Sol de las Estrellas de las comunidades, que todo esto i mas está incluido en aquella palabra *Virtus*, ó *Fortitudo*. Virtud, ó Fortaleza; es porque lo son todos los Sabios, árboles que dan sombra i fruto, castillos que defienden, almas que animan, fortalezas que resisten, ojos que guían, i Soles que alunbran. Pues si todo esto son los Sabios, claro está que el Solio mas levantado, i trono mas sublime, sírial mas preeminente, Dofel mas encunbrado, se ha de erigir i levantar á las LETRAS, como a Princesas que merecen la mayor autoridad, i lugar mas ventajoso.

MAS que tenemos que fatigarnos en probar una cosa tan clara i manifiesta? Por quien tienen vida, ser, memoria i duracion las armas? Claro está que por las letras. A espensas de quien se conservan las memorables haçañas, i plausibles proe-

ças de las Espadas? No es cierto que por las plumas? Quien á despecho del envidioso olvido, i mordaz tiempo guarda recientes i frescas las celebres acciones i esforçados hechos de los inclitos i heroicos varones? Quié fino los libros? *Quis Alexandros sciret, aut Casares* (dice Iuan Carnorense) *quis Stoicos, aut Peripateticos mirantur, nisi eos insignirent monumenta Scriptorum? Quis Apostolorum & Prophetarum amplexanda imitaretur vestigia, nisi eos posteritati divina Littera consecrassent.* Quien tuviera noticia de los Alexandros, Cesares, Anibales, Pompeyos, Cides, Colones, Corteses, i otros alentados i valientes Capitanes, si de las voraces llamas del olvido los Escritores Eneas no uvieran librado sus haçañas i proeças? I lo que mas es, como tuvieramos noticia de las divinas acciones i soberanos egenplos i virtudes de los Profetas, Apostoles i demas varones Apostolicos, si las sagradas letras no les uvieran consagrado á la posteridad? En los libros como en mármoles i bronces viven gravadas, perseveran esculpidas sus maravillas i escelencias, para que sabidas se imiten, i leídas se sigan.

I PA

Ioan. Saresberien. de Nug. Curial. in Proleg.

Ioan. Saresber. ubi supra.

I PARA mayor prueba de su intento, dice luego el Saresberienfe: *Eadem est asini & cuiusvis Imperatoris post modicum tempus gloria: nisi quatenus memoria alterutrius Scriptorum beneficio prorogatur. Quot & quantos arbitraris fuisse Reges de quibus sermo nusquam est, aut cogitatio? Nihil ergo consilio est captatoribus gloriae, quam litteratorum & scribentium maxime gratiam promereri. Inutiliter enim eis geruntur egrégia perpetuis tenebris obducenda, nisi litterarum luce clarescant.* Despues de la muerte vienen á quedar a un mismo andar la memoria de un jumento, la mencion de un Asno, que la gloria i memoria del mas poderoso Emperador, del mas opulento Monarca; sino es que algun Escritor tome a su cargo el perpetuar su fama i eternizar su nombre. I sino decidme, quantos Reyes, Principes, i grandes onbres, yacen sepultados en la gueffa fatal del silencioso olvido, por no aver pluma q les venga de este mortal enemigo de la memoria? De donde se sigue, que para los ambiciosos de dilatar sus blasones, perpetuar sus tinbres, no puede aver mas acertado consejo, mas industrioso ardid que conquistar la gracia

de los que escriben, para que en las hojas de sus libros como en laminas de diamante se esculpan i graben sus hechos i victorias. Porq es inutil fatiga sudar por adquirir un nonbre que han de escurecer las densas i caliginosas tinieblas; sino se ilustra i esclarece con la luminosa pluma de un Letrado i docto Escritor.

BIEN alentará esto lo que con no pequeña agudeça dijo aquel grave i desapasionado Istoriador Nicetas Coniates, que tanto aplaude i aclama Iusto Lipsio: *Non ab re liber vicentium appellatur Historia: Tuba clangor quo jam olim mortui velut è sepulcris excitati in medium producuntur.* Supuesto que la Istoria es el Archivo, el Erario i deposito de las proeças i acciones de los onbres, no es sin causa el llamarla libro de los que viven; i sonido de la trompa con q los que yacian muertos i sepultados en las espesas tinieblas del olvido fatal, reviven, resucitan, cobran vida i aliento en la memoria de las gentes, caminando su nombre, bolando su fama de gente en gente, de siglo en siglo por toda la espaciosa i dilatada redondez de la tierra.

QVE lindamente dijo
R 2 Nig

Nicetas, que son las letras, los libros, las Historias, los Escritores: *Tuba clangit quo jam olim mortui velut è sepulchris excitati in medium producantur!* Como la trompeta que antes de aquella estupenda i universal residencia se ha de tocar para dar nueva vida i aliento a los muertos; porque verdaderamente sino fuera por las plumas como resucitaran las espadas? Sino fuera por los libros como revivieran las victorias? Sino fuera por los Estudiantes como tuvieran ser los Soldados? Sino fuera por las letras como vivieran las armas? Pues sino se conservara su memoria en el archivo de los libros, de que inportancia i essencia uviera sido conquistar Reinos, rendir Provincias, vencer Emperadores, navegar mares, i descubrir nuevos mundos? Luego cada pluma de Escritor es como una trompa de juicio, que resucita muertos, alienta haçañas, realça proeças, retoca esfuerços, repara grandeças, renueva prerrogativas, restaura virtudes, recobra escelencias, despierta glorias, destierra olvidos, desentierra triunfos, levanta elogios, i erige trofeos.

No lo apoya esto bien a lo descubierro i patente

nuestro Padre S. Geronimo, cuando hablando de la version de la Istoria del santo Job de Ebreo en Latin, dice: *Quomodo enim post probationem atque victoriam duplicia sunt ei universa reddita; ita ego in lingua nostra (ut audacter loquar) feci eum habere qua amiserat?* Refiere la sagrada Istoria de aquel prodigio de la paciencia, que despues que perdio toda su hacienda, se la restituyò el Señor en numero doblado. Esto andaba i corria en la lengua Ebreá. Para los que no sabian mas que solo la Latina; era como si Job no uviera padecido, como sino uviera recobrado sus bienes, i doblado su riqueza, no conocian lo prodigioso de su paciencia. Pues dice el grã Cardenal de Belen. Esto q̄ estava en Ebreo yo lo trasladé en Latin, i por medio dessa afanosa diligencia se vino en conocimiento del portentoso sufrimiento, de la nunca oída tolerancia del santo Patriarca Job; como el Señor le dobla la hacienda, i en igual numero los hijos; luego yo soi (pase por piadosa otadía) quié le restituye a Job su hacienda, quié le da la paciencia i resucita el sufrimiento: *In lingua nostra (ut audacter loquar) feci eum habere qua amiserat.* Porq̄ sino se escribiera en

S. Hiero. Prolog. 2. in Job to. 3. Gloss. ordin.

Gilbert. serm. 47. in Canti.

Latin para los Latinos enterradas quedarán i sepultadas las haçañas i virtudes del santo Patriarca Job. Pues no las sabiendo ni alcançado ellos, para ellos fuera como sino uvieran sido. Luego bien decimos que la pluma resucita, la pluma renueva, el Escritor repara, el libro erige i levanta memorias sepultadas, i virtudes muertas.

Que por esto dijo Gilberto Abad: *Scriptura memoria reparatrix est Tuto verbi medicamenta illic condit. Servantur enim illaesa. Volat enim irrevocabile verbum nisi scripto mandetur. Scriptura verbum & stabile facit & visibile. Bonus depositarius est liber, integre quod acceperit, resignans; cum voles, sumes; ubi voles, leges, quando voles, moraberis.* Es la escritura la reparadora de la memoria, la vengadora del olvido, la conservadora de la posteridad. Seguramente se encierran en ella las medicinas, los remedios, porque se guardan i conservan puros, frescos, ilefos. Corre, buela, desaparece facilmente la palabra, la acción, la obra, sino se recoge i esconde en el papel. El hace que lo que se oye se vea, que lo que se hizo no perezca. No ai Depositario mas fiel ni abonado que el Libro, entero

guarda lo que se le encomienda, entero restituye lo que se le deposita. En él viven las cosas, en él se mirá lo pasado, vé lo presente, i congetura lo futuro. Sin la pluma no corta la espada.

HABLE en nuestro favor ya i sea casi el ultimo testigo uno que por ser soldado, lo será bien desaficionado. Flavio Vegetio diga en nuestro abono su dicho: *Apud veteres res militaris in oblivionem sapienter venit; sed à libris repetita est.* Muchas veces olvidaron los antiguos el arte de pelear, perdieron la Militar disciplina, casi del todo ignoraron la marcial ciencia, la belica sabiduria. Pues como la repararon i supieron? *A libris repetita est.* Consultaron los libros, i en ellos hallaron todo lo que deseaban. Los libros les dieron noticia de lo que ignoraban. De los libros sacaron la enseñanza que pretendian: en los libros la traça, los ardides i estratagemas; en los libros las maquiavas, las maneras de armas, de ofensas i defensas: en los libros el modo de formar los escuadrones, i todo lo perteneciente al arte militar: *A libris repetita est.*

Veget. lib. de Remilitar. 10.

Pues agora al intento. El Filosofo dice. Que la cosa que dá el ser viene a ser superior á la misma que le comunica; como la causa es mas que el efecto, la fuente que el arroyo, el Sol que la luz, por cuanto el efecto recibe su ser de la causa, el arroyo el agua de la fuente, i la luz su resplandor del Sol. Pues si la vida de las armas depende de las letras, el ser de la espada del corte de la pluma, la gloria de las haçañas de la mano de los Escritores, el esplendor de las proezas del Sol de los libros, si el Soldado vive por el Estudiante; claro i liso es, que á las letras se debe mas calificado asiento, lugar mas principal, solio mas preeminente, á los libros el dosel de la magestad, la corona, la palma i laurel.

PERO que nos cansamos, si tan de cerca tenemos como decidida esta duda i descifrada esta cuestion, pronunciada esta sentencia, i aclarada esta verdad. Luchan i combaten, como ya tantas veces hemos repetido, en la obscura estacada i maternal palenque del vientre de Rebeca, los dos hermanos Jacob i Esau. Sobresaltase la madre con tan portentosa lid, acude al celestial Oraculo, i lo que le respon-

de es, que *Major serviet minori*. El mayor que es Esau servirá al menor que es Jacob. Que ejercicio es el del menor, la del mayor que ocupacion? Yá el sagrado Coronista nos dice uno i otro: *Jacob habitabat in Tabernaculis*; vivia Jacob i habitaba en los Tabernaculos, que como dejamos dicho (del Parafraсте Caldeo) es lo mismo que decir: *Minister domus doctrinae*. Asistia en la casa de las letras, acudia á las Escuelas, su ejercicio eran las ciencias, aprendia la divina i celestial Política, era Jacob Politico del cielo, que es la verdadera sabiduria. Tambien lo dá a entender S. Ambrosio cuando dice: *Cedit hoc Jacob, creditur fuisse Morum studiosus ac peritus*. No es pequeño elogio de las letras el aver sido aquel gran Patriarca Jacob tã dado a ellas i tan aventajado en los estudios. El ejercicio del hermano mayor Esau echò por otro camino; dio en labrador i cazador: *Vir gnarus venandi, & homo agricola*. Su principal ocupacion era la caça, espresfa imagen de la guerra, despues fue soldado i mantenia su vida con el cuchillo i la espada, como se lo profetizó su padre diciendo: *Vives in gladio*.

S. Ambr.
lib. 2. de
Jacob 6.3

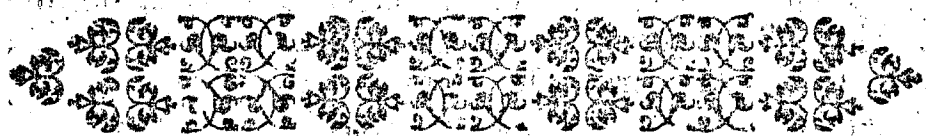
dio. Tu negocio ha de ser el cuchillo. Tu ocupacion la lança, tu vida la guerra. De manera que Jacob fue el estudiante, Esau el soldado; este se ocupaba en las armas, aquel se entretenia en las letras; pues dice el sagrado Oraculo como decidiendo esta duda, i sentenciando este pleito: *Major serviet minori*. El mayor que es el soldado, rindase al menor que es el estudiante. I como pasando por esta sentencia el mismo Padre, despues que le dijo á Esau: *In gladio vives*. Serás soldado, manejarás las armas. Añadio luego: *Et fratri tuo servies*. I con esso servirás á tu hermano, porque es estudiante, i trata del ejercicio de las letras. I así dice Ambrosio: no tiene Esau que apelar desta sentencia, porque ha de ser sin embargo

condenado sienpre, porque, *Non conditio fortissimum servum facit, sed probrosa insipientia*. Lo que a Esau le haçe siervo de su hermano Jacob, no es la condicion i estado, sino ser un ignorante, i Jacob ser muy sabio, ser Esau hombre que olvidadas las letras se entregò todo a las armas, i Jacob persona que olvidado de la espada todo se dio á la sabiduria; pues sea el soldado siervo i criado del estudiante, lleve la palma la ciencia, concedase el lauro á la sabiduria, triunfen las letras de las armas, diciendo con el Padre de la Latina eloquencia:

Cedant armatoga, concedat laurea lingua.

Rindanse las armas á las letras, i la lengua de la elocuencia triunfe de la hoja de la espada.

S. Ambr.
lib. 2. de
Jacob 6.3



LIBRO SESTO.

CAPITULO PRIMERO.

QUE el que està acostumbrado à mucho regalo i comodidad, à poca descomodidad i trabajo piensa yà que se acaba i se muere.



OSTUNBRE fue antigua de los Lacedemonios, i Espartanos que quando les nacia un hijo luego le bañaban en agua fria, i esponian à lo ardiente del Sol, i à lo riguroso del aire, para que desde pequeños se enseñasen à padecer rigores, i à sufrir incomodidades, porq los que se crían i acostumbran à lo mortal del Aconito, i a lo venenoso de la Cicuta: no solamente les viene à ser cuchillo del aliento, sino pasto de la vida, pues se alienta con lo mismo

que à otros descaece, i hallan gustosa vida, dō le los demas encuentran rabiosa muerte. Por el contrario los q sienpre se acostumbraron à lo blando, del regalo de la olanda, à lo delicioso de los manjares, à lo acomodado de la vida, à lo gusto de los entretenimientos, à lo divertido de los pasatiempos, à lo haragan de las costumbres en poca agua de trabajos fluctuan, en poco charco de descomodidades se anegan, en leve vado de fatiga naufragan.

ALTIVECIOSE la Gitana esclava de verse concebir del mayor Patriarca, despreciò soberbia la puerta de sus dichas, i la ocasion de sus felicida-

Genes. 6. 16. vers. II. S. Augus. S. Cbrys. Nicol. de Lyra. Oncala. Perer.

dades, q fue su ama i señora Sarra. Querellose ante su esposo de estas demasias, sintio sobremanera estas insolencias, diole el santo Patriarca plena facultad para q le castigase estos desprecios, i amainase estos orgullos. Hicilo assi la ofendida señora, i no pudiendo sufrir la correccion i disciplina de su ama virtuosa i santa, huyose la esclava alviva de la casa de sus amos: Affligente eam Sarai fugã inuit. S. Augustin, S. Crisostomo, Lira, Honcala, i Pererio dicē, q el castigo q Sarra hacia à Agar, la disciplina de la ama à la esclava era mui moderada, mui sufrible i tolerable, i mui conforme à las leyes de la caridad i la raçon, q nivelaban el acore, i templaban el rigor. Esto supuesto como Agar huye? Como la esclava desampara la casa de su ama?

A ESSO os satisfará el que tambien sabe à semejantes dificultades, diciendo: Esta castigatio moderata erat, tamen Agar hoc intolerabile videbatur, quia ex superbia non poterat inclinari Sarai. Esta enim est conditio superbiorum quod modicam humilitationem intantum intolerabile reputent, & putent, se infimos esse cum modicum humilitati fuerint. El castigo que Sarra daba à su esclava, era mui

Abulens. cap. 16. Genes.

moderado i tolerable; pero la esclava le juzgaba por insufrible, no avia rendirse ni umillarse à la pequeña disciplina de la devota señora, como era tan soberbia no avia sugetarse al tolerable imperio de la virtuosa ama. Porque es propia condicion de los mui inchados i soberbios como estàn acostumbrados à cebarse de alvivos pensamientos, no poderse sugetar al minimo imperio i à la mas pequeña disciplina: Ista est conditio superbiorum quod modicam humilitationem intantum intolerabilem reputent se infimos esse cum modicum humilitati fuerint.

ES R O mismo le sucede à los que estàn acostumbrados al mucho regalo i comodidad, que a poco trabajo q les suceda, à poca descomodidad que les sobrevenga, todo lo reputan por intolerable; yà les parece insufrible; en la mas pequeña fatiga, i en el mas leve trabajo piensan que està su fin, i que ha llegado su ultima hora.

POR QUE como dice nuestro Padre S. Gregorio Nacienceno: Qui præter dignitatem afficiantur, miserrabiliores sunt quàm ii qui calamitatibus assueverunt. Los que padecen fuera de lo q acostumbran, los q sienpre fueron ricos,

S. Grego. Sambic. 19. 10. 2.

fieri.

fienten mas la pobreza, i los que sienpre goçaron de buena salud, se postran mas facilmente i rinden al mas pequeño achaque, i al mas leve accidente.

A ESTE proposito vienen bien dos aforismos de Ippocrates. En el primero dice así: *Qui consueti solitos labores ferre, & si fuerint imbecilles & senes, non consuetis fortibus, ac juvenibus facilius ferunt.* Los que están acostumbrados a sufrir i padecer muchos trabajos, aunque seã de mucha edad i pocas fuerzas, los llevan con mas robustez i vigor, que los no acostumbrados a ellos por jóvenes alentados i robustos que seãn; i la raçon desto es dice Galeno, segun refiere Geremias Tribero: *Quia partes exercitatæ sunt robustiores ignavis.* Porque las partes exercitadas con el trabajo siẽpre son mas robustas que las no acostumbradas a la fatiga, las no hechas al trabajo.

En el siguiente aforismo dice el Principe de la Medicina: *Quæ ex longo tempore consuetæ sunt, & si deteriora solent.* Todas aquellas cosas que se acostumbran por mucho tiempo, aunque seãn mucho peores que las no acostumbradas, suelen molestar mucho

menos. Saca luego de aqui una consecuencia: *Oportet igitur ad insuetæ permutari.* Luego es lãce forçoso i preciso que se padezcan mudanças con las cosas desacostunbradas. El que está enseñado i tiene hecho abito a manjares gruessos, claro está que no le ha de hacer tanto daño como el que los comiesse estando acostumbrado a comer viãdas mui regaladas i preciosas.

BIEN hará con nuestro intento un agudo reparo de Donato sobre el mayor Poeta, cuando describe la bajada de Eneas al infierno. Supone el Poeta, que no se podia passar a aquel retirado i escondido lugar donde tenian su alvergue las almas de los difuntos, sino es por medio de la Barca de Aqueronte Fatal i portatil puente de las que sueltas de la prision del cuerpo pasaban a ser moradores de aquellos Países bajos. Entra pues en la Barca Eneas acompañado de la Sibila, i dice luego Virgilio:

Simul accipit alvico, Virg. lib. 6. Æneid. Ingentem Æneam: gemit subpondere cymba.

Asi como Eneas entrò en el infausito Barco, luego hizo un grande sentimiento, i començò como a undirse, cogiendo mu-

muchas agua por algunas partes. Parece que el Poeta encarecio demasiado el sentimiento de la Barca diciendo que gimiò, que bramò con el peso i carga, *Gemit subpondere.* Pues porque hace tanto sentimiento con solas dos personas la que sienpre pasaba tan innumerable copia de unas partes a otras? A esto satisface Claudio Tiberio diciendo: *Gemit pressa insolito pondere.* Estaba la Barca enseñada solamente a portear almas, solamente servia de pasar espíritus, que como no tienen materia corporal ni terrestre, como desnudos del peso de la carne, no eran de peso al funesto esquife al bucentor infernal: pero así como entraron Eneas i la Sibila: *Gemit pressa insolito pondere.* Gimiò, hizo grande sentimiento, estuvo a pique de sumergirse. Que aunque dos personas no son mucho peso para una Barca; el no estar acostumbrada a llevar peso de consideracion, la hizo gemir con la carga, aunque fuesse tan pequeña: *Gemit pressa insolito pondere.* Que el no estar acostumbrado a trabajos no teniendo, hechas las espaldas a llevar algun peso, por poco que sea, cuando las cargan lo sienten mucho.

DE LA prueba humana pasemos a un apoyo divino. Lidaba a brazo partido con el aientado hijo de nuestro Patriarca un esforçado espíritu. Luchaba con denuddado brio Jacob, i el Angel como dandose por vencido le ruega que le dege: *Dimitte me, jam enim ascendit Aurora.* Gen. 32. vers. 26. Yã la fresca Aurora viene restituyendo su ser a las cosas, yã tube ahuyentando las caliginosas tinieblas de la confusa noche; sueltame, no me tengas tan fuertemente afido. Aquí muestra el Angel alguna superioridad i exceso de fuerzas en su brioso competidor, pues pide i suplica que le dege. Pues como el celestial Cortesano, el feliz entretenido acerca de la Real i suprema Magestad, el tan esforçado Campion tan fatigado i rendido? Tan presto cansado? Quien le oprime las fuerzas, debilita el valor, inhibe el denuddo i enbarga el brio?

EL Esplendor illustre de Africa dice: *Conuictus bo mini Angelus toto corporis pondere demitti desideravit ab eo à quo detinebatur.* Tertul. de Carn. Cbrist. e. 3. Luchaba el Angel con un onbre, i con todo el peso del cuerpo deseò que le dejasse el que entre sus fuertes brazos le tenia preso i enlaçado.

Hipocra. li. 2. Aphorism. 49.

Gale. ap. Hierem. Triver. in 2. l. Apher. 49.

Hipocra. lib. 2. Aphorism. 50.

O QYB gran ponderacion para el proposito! *Toto corporis pondere demitti desideravit.* Oprimido el Angel con todo el peso del cuerpo, fatigado de la pesadumbre, deseaba desatarse, soltarse de las manos del valiente competidor para librarse de aquella carga i pesada fatiga del cuerpo. Pues de que era el cuerpo del Angel? Cuantas horas avia traído aquella fatigosa carga? El cuerpo era fantástico, los miembros eran de leve i debil aire, la lucha i lid durò muy pocas horas: Pues esso le fatiga a un Angel, esso le oprime, esso le aflige i congoja? Tener tan pocos instantes essa carga que es cosa de aire, tanto le aqueja i fatiga? *Toto corporis pondere demitti desideravit.* Si. Que parece que es decir, q̄ como el Angel es tan puro espíritu, tan no enseñado à sustentar nunca cosa alguna pesada, tan ageno de carga material, en teniendo acuestas cualquier carga i peso (como si fuera capaz de fatiga i descanso) aunque sea de aire i viento, luego se aflige, se angustia, ahoga i congoja, pide i suplica que le degen para arrojar de sí tan molesta i onerosa pesadumbre. Que esso tiene el que no está acostumbrado a padecer nin-

guna descomodidad, el que está hecho a mucho regalo i delicadeza, à mucha blandura i gusto, que cualquier aire le desatempla, cualquier frio le desconpone, cualquier calor le ahoga, cualquier achaque le acuita, cualquier trabajo le acobarda, cualquier pena le aflige, cualquier dolor le desazona, cualquier pena le entristece, cualquier grosero manjar le enferma, i todo lo que no es regalo i comodidad le es ensañdo, mohina i pesadumbre.

COMENÇARON à envestir à aquel monstruo de la in-piedad muchos sueños i desvelos. Todos los cuales le solicitaban no pequeña pena i fatiga: *Terrebat* (dice Suetonio) *evidentibus portentis somniorum.* No avia sueño que à Neron no les desvelasse, inquietasse, i aturdiessse. Todo se le hacia portentoso, infeliz pronostico, infausito presagio, triste anuncio, flebil aguero, i lamentable desdicha. Pues porque le desasossegaba tanto el soñar al inclemente i fiero Principe? *Numquam antea somnitate solutus.* No estaba acostumbrado à soñar semejantes sueños, nunca entre ellos avia visto tales visiones, padecido fantasias de aquel modo; i assi todo quanto soñaba

Sueton. in Neron. 6. 46.

le perturbaba el sosiego, era verdugo del corazón, i potro del alma. Que en no teniendo uso del trabajo, costumbre de la pena, por leve i pequeña que sea la pena, por debil i ligero que sea el trabajo, es carga mas que riesgo, es peso mas que monte.

TRATANDO Tertuliano de las falencias i engaños q̄ padecen los sentidos, dice: *Tertull. Taftus reprehenditur, si quidem eadem pavimenta manibus asperiora, pedibus leviora creduntur.* I mas abajo: *De scabro ac levi merito minus ac pedes tenera scilicet, & callosa membra dissentiant.* Tamb è el Tacto como los demas sentidos está sugeto a sus ilusiones i engaños. Que bien lo vemos aquesto en el suelo aspero, duro i escabroso. Pasa la planta del pie por la guija, perdenal, i desigualdad de camino, i no lo estraña ni se retira ni encoge. Llega la mano, i se duele i lastima luego. Pues como un mismo objeto i tacto es tan desabrido à la mano, i no estraño para el pie? Yá da la raçon Tertuliano: *Tenera scilicet & callosa membra dissentiant.* La mano es mas delicada que el pie, este está acostumbrado à sufrir mas aspereças i escabrosidades, está hecho a lle-

Tertull. lib. de Anima c. 17.

var todo el peso i pesadumbre del cuerpo, la mano no es assi, que no está espuesta à tantos rigores i descomodidades: pues que mucho que la mano estrañe lo que al pie no retira, que la mano aborrezca lo que à la planta no acobarda. Porque el que no está enseñado a trabajos, el que no acostunbrado a descomodidades, con cualquier trabajo i descomodidad por ligera, por minima que sea, se atribula i desasosiega.

PREGUNTA aquel gran Maestro del Arte Militar, q̄ dedonde será mas acertado sacar los soldados, de los campos ò las ciudades, de los sayales ò las blandas de las sedas ò las abarcas? Responde-se a su pregunta Flavio Vegetio diciendo que uno i otro parece ocioso i superfluo: *De qua parte numquam credo potuisse dubitari aptiorē armis rusticam plebē qua subditivo, & in labore nutritur, solis patiens, urbs a negligens, balnearum vescia, deliciarum ignara; simplicis animi, parvo contenta; cui gestare ferrum, fossam ducere, onus ferre, consuetudo de rure est. Interdum tamen necessitas exigit etiam urbanos ad arma compelli: qui ubi nomen dedere militiæ; primum laborare, decurrere, portare*

Veget. lib. 1. de Re milit. 6. 3.

*tare pondus, & Solem pulve-
remque ferre condiscant, par-
vo victu utantur & rustico,
interdum suo divo, interdum
sub papilionibus, commoren-
tur.* Porque quien puede a-
ver que no juzgue i diga que
es mejor la gente rustica pa-
ra la guerra, que no la cor-
tesana, que es mas a propo-
sito para el belico i marcial
egercicio el criado en la al-
dea que el regalado en la ciu-
dad. La rustica i agreste ple-
be se cria con el pan de la fa-
tiga i trabajo; sus colchones
mas blandos es el suelo mas
duro, no teme los ardientes
rayos del abrasante Plane-
ta, no busca el sagrado de la
sombra para guarecerse de lo
fogoso de su ira. No en lo a-
brasado del inflamado Can-
solicita lo templado del baño,
no en lo erizado del Invierno
diligencia lo acomodado de
la estufa. Todo lo sufre i to-
lera paciente i sufrido lo a-
brasado del estio, i lo yerto
del carabano. No ai man-
jar que le sea desabrido, no ai
bebida para el de mal gusto,
no ai cama (aunque sea de
campo) q̄ le inpida lo dulce i
desafosiegue lo sabroso del
sueño. I si sucede, que algu-
na vez se elige gente de la
Ciudad para la guerra, es ne-
cessario egercitalla primero

en muchas fuertes i linages
de trabajos i penosos egercic-
cios, como es correr, traer al-
gun peso acuestas, cortar le-
ña, dormir en la descubierta
canpaña, estar al Sol, al pol-
vo, comer el pan duro, beber
el agua caliente, pasar mu-
chas horas sin comer ni be-
ber, dormir poco, i velar mu-
cho, i otros afanes i fatigas
parecidas a estas. Porque
como puede ser buen sol-
dado el que de lo crespo del
riço pasa de un salto a lo orri-
ble de la celada, de lo ocioso
de la vida a lo sollicito de la
guerra, de lo acomodado del
coche a lo duro de la canpa-
ña, de lo blando del lecho
a lo aspero del campo, de
lo dulce de la musica a lo es-
pantoso del clarin. Que el
que no está hecho al traba-
jo, lleva de mala gana la
fatiga, el enseñado al ocio
no puede sufrir la sollici-
tud, el acostunbrado al re-
galo lleva mal la penali-
dad.

POR esto dice nuestro
gran Padre, que es buena
materia de estado hacerse
un onbre a las armas del
trabajo, acostunbrarse a su-
frir las inclemencias de los
tiempos, enseñarse a lo duro
de la cama, a lo desabrido del
manjar, a lo desacomodado

de

S. B. isrl. de bom. 2. de jejunio. de la casa. Porque, *Labores
diuturna consuetudine exerci-
tati minus graves eis esse solent
qui se in illis exercuerunt.* No
Sabe un onbre en lo que se
ha de ver, ignora la fuerte
que le espera; puede ser que
la variedad i vicisitud de las
cosas, le lleve de lo acomoda-
do de su dulce patria, a lo
penoso i triste de un Argel,
que de la liberrad pase al cau-
tiverio, del regalo a la ca-
dena, de la comodidad al ca-
l. boço; i assi es bueno por
lo que sucediere acostunbrar
se a lo penoso hacerse a lo
aspero; porque cuando ven-
ga el trabajo mayor, la fati-
ga mas cruel, la carga mas
penosa se sienta menos con la
costumbre, i habito de pa-
decer fatigas i descomodida-
des.

QUE en no se acostun-
brando a padecer, cualquier
pequeño afan se hará terri-
ble i cargoso peso, insufrible
i intolerable dolor.

ASSI lo dijo N. Padre S.
Gregorio Nacienceno:

S. Grego. Nazian. *Qui vincit, et enim semper,
is vinci dolet.*

Tambic. 19. 10. 2. El Capitan que sienpre está
acostunbrado a goçar de los
risueños favores de la hala-
gueña fortuna, el que sienpre
entrò en su Ciudad aplaudi-
do de las festivas aclamacio-

nes, de los gloriosos triun-
fos, el que en el templo de la
fama sienpre colgò las flamu-
las i gallardetes, los pendo-
nes i estandartes, para osten-
tosas señas de sus continuos
vencimientos; si alguna vez
es vencido gime con mas ra-
biosas lagrimas su desdicha-
da suerte, suspira con mas a-
margos sentimientos su ad-
versa condicion, q̄ el que es-
puesto a los vaibenes del ca-
so, i a las olas de la contiugen-
cia, tal vez se ve en lo supre-
mo de la andança, i tal se llo-
ra en lo infimo de la desdi-
cha. Que esto de estar acos-
tunbrado a nunca padecer,
hace intolerable el peso de
los trabajos, i el que tiene he-
chas las espaldas al grave
i molesto peso de los infor-
tunios i calamidades, tole-
ra fuerte cualquier cura, lle-
va gustoso cualquiera adver-
sidad.

A pocos pasos hablare-
mos esta verdad apoyada de
nuestra Istoria. Avia se dicho
en ella de Esau q̄ era grande
caçador: *Vir gnavus venandi.*
I luego se cuenta, que viniendo
del campo llegò mui cansa-
do a la tienda de Jacob, i con
fessando su hambre i fatiga, le
dijo, *En morior.* Dame herma-
no dessas lantejas, porque
se me va acabando la vida:
aquí

CAPITULO II.

aquí pienso que ha de ser mi hora. Como Esau siente tanto la hambre que ya imagina que se ha de morir, si luego no lo socorre su hermano con aquellas lantejas que tenia guisadas? Como tan presto se cuenta entre los muertos? Como siente ya que los pullos le faltan i el aliento? Es que como advierté muchos, como era caçador i estaba acostunbrado al buen bocado, al regalo de la perdiz, del conejo, de la liebre, i de las demas aves i animales regalados. No estaba enseñado a padecer hambre, i una vez que se vio con ella, luego penso que avia de morir; *En morior*. Ya decia que le abriesen la sepultura. Buena enseñanza i escarmiento para nuestro Politico, que para que no le suceda lo mismo que a Esau, será bueno acostunbrarse a padecer algunas incomodidades; hacerse al trabajo i a la fatiga, para que cuando suceda alguna penalidad se haga mas sufrible i tolerable. Que la costumbre es muy poderosa para facilitar lo mas arduo, i disponer a lo mas penoso i molesto.

QUE las obras de penitencia i mortificacion, no son duras i asperas porque lo son, sino porq̃ los ombres lo piensan.

ESTA tímida i cobarde voz de Esau es la misma que cada dia oimos a muchos tímidos i cobardes en el camino de la virtud i salvacion. Si les mandan ayunar un dia, luego respóden pusilánimes: Que el ayuno los hade matar; si les mandan poner un filicio, dicen luego lo mismo, *En morior*. Que es contra la salud, i que es causa de otros muchos achaques; si les dicen que en memoria de los millares de açotes que padeciò el Salvador, ellos se açoten en reconpensa i satisfaccion de las muchas culpas con que tienen enojado tan divino Señor, i amoroso Dueño, luego se acuitan diciendo: *En morior*. Que esto es aconsejarles que se maten, i pretender que se deguelen. Pues engañarse, que ni los açotes matan, ni el ayuno destruye, ni la penitencia acaba, ni el filicio deguella, ni las demas obras de penalidad

dad i mortificacion. Como no teme un pecador, que el rondar le ha de quitar la salud? Como no se acobarda cuando sale al campo a matarse cò otro, cuando el peligro es tan evidente i el riesgo tan manifesto? Pues advierta, que si las obras de penitencia son asperas i terribles, que mas lo son porque ellos lo temen i piensan que no, porque ellas lo sean tanto como imaginan. Atienda nuestro Politico a esta doctrina, para que no dè oídos a su carne i sangre, a quienes son tan espantosas las penalidades, i orribles las penitencias.

Gen. 18. vers. 7.

Gen. 18. vers. 8.

LLEGARON al santo albergue del gran Padre de los creyentes, aquellos tres hermosísimos mancebos, que con el disfraz de ombres disimulaban ser Angeles, i alborozado con tan felice lance, despues de averles conbidado con su posada i mesa, i ellos acetado uno i otro, dice el sagrado Oraculo, que el venerable Anciano: *Festinauit ad Saran*. Fue corriendo i avisò a Sarra que cociese pã para los Guespedes: *Ipsè verò ad armentum cucurrit & tulle inde vitulum tenerrimũ & optimum*. El tambien fue muy acelerado i presuroso a su ganado, i escogio una ternera la mas tierna i grue-

sa que avia en toda la manada.

REPARÒ Origenes en la eleccion de Abraham en que trajo la ternera mas gruesa, mas tierna i delicada. Pues como pudo ser esto? Por que yendo con tanta aceleracion, con tanta apriesa i arrebatado movimiento, como nos dice el sacro Testò, *Ipsè verò festinauit*. Como tan rapido aprefuramiento dio lugar a tan madura eleccion?

A ESSO responde Origenes: *Licet per cuncta festinet, scit tamen quæ præcipua & magna sunt Domino, vel Angelis offerenda*. Aunque alguno imaginara, que la acelerada priesa del caritativo i presuroso Patriarca, aviz de ser enbaraço para la mejor eleccion, pues esta pide sienpre espacio de tienpo: no fue asì, que la priesa i aceleracion no fue estorvo a poner la vista en la mas gruesa i regalada ternera, antes parece, que la misma priesa fue la mejor consejera en esta eleccion: *Licet festinet, scit tamen quæ sunt Domino vel Angelis offerenda*. Lo mismo digo yo en las obras de penitencia, penalidad i mortificacion. Quien no pensará que por el ayuno, por el filicio, por la disciplina, por la cama dura, i otras seme-

Origen: homil. 4.

janres penalidades ha de perder la salud i grangear muchos achaques, esso dirá la tímida carne, la cobarde sensualidad i el astuto enemigo de nuestro bien. Pues no es así, que antes por donde se piensa perder la salud, por allí suele grangearse mas con la abstinencia, se suele vivir mas años, alargar mas la vida i conservar mejor la salud. Diganlo aquellos celestiales Pobladores de los yermos, de las Interiores Tebaidas, que vivieron tantos centenares de años, i alentaró tantos siglos.

HABLANDO del ayuno S. Iulian Arçobispo de Toledo, dice así: *Ieiunium est mors vitiorum, vita virtutum, est ieiunium pars corporis, decus membrorum, ornamentum vite, castitatis murus, civitas sanctitatis.* Es el ayuno la muerte de los vicios, es parte del cuerpo, onra de los miembros, ornamento de la vida, es el muro de la castidad, i la ciudad de la santidad. Con todos estos elogios estoi bien. Solo me hace algú enbaraço el decir que el ayuno sea parte del cuerpo, lustre i esplendor suyo: *Est ieiunium pars corporis, decus membrorum.* Que sea la abstinencia i el ayuno el cuchillo de los vicios, i el aliento i vigor de las virtudes, el mu-

ro de diamante de la pureza, el castillo roquero de la santidad, facilmente se deja entender; pero ser parte del cuerpo, adorno i hermosura de sus partes, no se como se pueda persuadir; pues el ayuno antes parece q disminuye, atenua como lima sordacósume el cuerpo i desmedra sus partes? Pues engañaisos (dice S. Iulian) que esso enseña la pusilanimidad i vana apreension de vuestro juicio engañado; q el ayuno no es desmayo, sino vigor, la penitencia no es cuchillo sino aliento; i donde péfais hallar muerte, encontrareis vida; i al contrario en el regalo que entendereis hallar vida i salud, encontrareis có la enfermedad i la muerte; como se vio en los tres mácebos i cópañeros del santo Profeta Daniel, que comiendo legumbres i ayunando, quedaron tan bellos i hermosos, tã lucidos i gruesos, q dice el sagrado Testo, que, *Non sunt inventi tales de universis.* En todos los q se eligieron para asistir á la mesa del Rei (que se buscaban los mas agraciados i hermosos) ningunos parecieró a los ojos del Rei mas lindos, agraciados i hermosos. Porque se eche de ver como no mata el ayuno, como no deguella la abstinencia, sino que antes hermosa el

Daniel. cap. 1. vers. 19.

cuerpo, i agracia las partes suyas: *Est ieiunium corporis, decus membrorum.* Que en lo que parece que mas afea i mata, allí se halla mas hermosura i vigor.

Eclesias. cap. 43. vers. 24.

DICE el Eclesiástico, que la medicina de todos está en la aceleracion de la niebla: *Medicina omnium in festinatione nebula.* Palabras son difíciles de entender, así en lo natural como en lo moral. Pero dejadas varias esposiciones, i usando de mi ordinario estilo de no desenbolver lo q por entónces no ha de importar, digo con Vgo Cardenal, que á la penitencia i obras de mortificacion en el sentido moral llama el Eclesiástico Niebla: *Pœnitentia dicitur Nebula.*

Vgo Car. in cap. 10 Ioan.

Pues que tiene que ver la niebla con la penitencia? Que proporcion puede aver de uno a otro? Dice Vgo: *Nebula magna videtur, sed statim dissipat. & à longe videtur spissa; sed à prope quasi nulla.* La niebla así como aparece espanta con lo escuro, i aombra con lo caliginoso, desde lejos parece muy entrincada i espesa; i desde cerca entrando un ombre dentro de su confusa espesura echa de ver que no era tanto como parecia: *Sic pœnitentia videtur pœni-*

tenti. Lo mismo sucede al penitente con la penitencia, dice Vgo, parecele a un Cristiano terrible el ayunar, aspero el velar, dura la disciplina, molesto el saco; intolerable el filicio, pero esso es desde lejos, como la niebla, que mirado de cerca no es así; q no es sino dulce, fácil, suave i llevadera; i donde un ombre entendio que avia de toparse con un leon que le matare, en contrò con un cordero que le mantuviesse: *Sic pœnitentia videtur pœnitenti. À longe videtur spissa, sed à prope est quæsi nulla.* Todo el daño está en no hacer la esperienciã desta verdad.

PREDICANDO el Apostol S. Pedro a un populoso cócurso de gente, i numerosa frecuencia de oyentes, dice S. Lucas en el libro de las Acciones Apostolicas, q haciendo despues oracion en el lugar donde estaban congregados, se estremecio i tẽblò de manera, q parecio q queria dar consigo en tierra, i anegar en polvo, maderas, i piedras á todos cuãtos dẽtro estaban: *Et cū orasset motus est locus in quo erant congregati.* Pues que incendio deste terremoto, deste hacer vicio la fabrica, turbear las canjas i caducar los techos? Fue quitarles la vida á los q

Actuum cap. 4. vers. 31.

estaban dentro, ò por lo menos robarles el aliento, en bargarles el vigor i desmayarles el brio? Esto parece que avia de ser, como suele suceder mui ordinaria i continuamente, pues no fue así, antes lo contrario, mui al reves de lo que se esperaba; pues luego añade el Evangelista, que, *Loquebantur cum fiducia verbum Dei.* Que predicaron de allí adelante con mayor aliento i brio la divina palabra.

DICE nuestro Padre san S. Iohann. Chrysost. *Motus est locus, etiam illos magis consolidavit.* Estremeciose el lugar, titubeo la fabrica, banboleo el edificio, i esse estremecer i temblor atentò mas, fortalecio i soldò los animos de los que allí estaban. Porque se conozca, que no todo temblor desmaya, no toda ruina destruye, no toda amenaza rinde, no todo calor abraza, no todo yelo enfria, i que así tambien no toda penitencia mata, no todo ayuno desmaya, i no toda descomodidad padecida por Dios, es causa de menoscabar la salud: *Motus est locus, etiam illos magis consolidavit.* Antes suele ser mui al contrario, que en la flaqueza se halla el vigor, i en el desmayo el aliento.

PELEABA el pueblo Romano con el Rei Pirro, i sin duda alguna, que uviera sido vencido en la batalla, à no entrar de repente unos Elefantes, con cuya nueva visita i espectáculo nunca mirado por la grandeza i deformidad de animales tan bastos i monstruosos, se espantaron los caballos. Porque imaginaron que avia mas fiereza de la que parecia en aquellas tan orribles i descomunales bestias. Bolvieron otra vez à pelear, i valiendose los enemigos de la misma industria de sacar Elefantes, no solamente no los temieron, pero dice nuestro Español Floro, que los acometieron tan briosos, que los que de antes fueron causa del espanto, abrieron despues la puerta al triunfo. I la razón desto fue: *Quia C. Minucius mori posse belluas ostenderat nimis proboside abscissa.* Porque una vez llegó Cayo Minucio, i con arrellado valor i animo intrepido, le cortò a un Elefante la trompa. Es un instrumento de que se aprovecha, como si fuera mano, i con esto mostrò, que aquellos animales no eran tan bravos, tan

tan feroces i espantables como el temor i asombro se las avia pintado. Que es la razón porque os espanta à vos tanto el ayuno? Que es la causa porque la disciplina os amedrenta tanto. En que puede ir que el silicio os cause tanto horror? Que puede ser que el pensar que estar de rodillas un rato haciendo oracion os ha de desmayar? En que podrá consistir el temer que el visitar los Ospitales os ha de pegar la dolencia de los enfermos? En que? En que nunca aveis experimentado el ayuno, tomado la disciplina, probado el silicio, i acometido las demas obras de penitencia. Vuestro flaqueo temor os las hace orribles, vuestra vana imaginacion espantables. Pruebelas nuestro Politico con animo i brio, no los tenia tanto de parte de su cobarde apreension, i verá como las penitencias no son tan brabas, como se las pinta su carne i sangre, que tanto reusan el padecer i rienblan del açote i disciplina.



CAPITULO III.

QUE los deleites del mundo parecen apacibles rosas, i no son sino punzantes espinas.

AGORA hemos de filosofar al contrario, probando como tambien el onbre se engaña, i el pecador yerra cuando piensa que en sus gustos i deleites, en sus pasatiempos i delicias ha de hallar dulçura i descanso. Porque no ai dulçura i descanso en los vanos contentamientos del siglo, sino porque el piensa, el imagina que los ai como deludido i engañado. Si no tomemos el dicho i confession à los que mas para de sengaño nuestro que provecho fuyo, tan a su despecho la están haciendo en medio de aquellas vengadoras llamas que para sienpre padecen: *Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles.* Cansamonos en el camino de la maldad i perdicion anduvimos por riscos montuosos i breñas inaccesibles. Si se cansaron donde está el deleite? Si treparon por tantas cuestras i escollos de montañas, donde las floridas i amenas

Sapiens. e. 5. ver. 7.

vegas que ellos se presumiã? No veis como todo es engaño, enbuste i maraña. Porque bien mirado, las delicias deste siglo no son sino amargas yeles, los pasatiempos de saçones, de sabrimientos las holguras, cansancios las fiestas, i los deleites pesadumbres.

DESEARON los Israelitas en el desierto carnes que comer, enfadados como villanos i groseros de aquella dulcissima vianda, que los alados espíritus les servian de lo alto de las nubes. Condescendio el Señor con su ruego, i luego dice el Salmista, que, *Pluit super eos sicut pulverem carnem: Et sicut arenam maris volatilia pennata.*

Psal. 77. vers. 27. Num. 11 vers. 31.

Llovio sobre ellos carne como polvo, i aves como la arena del mar. Llegando a este paso, se yo muy bien que nos diran Vgo Cardenal, Micael Aiguano, Bercorio, i Laureto; que por estas aves que los protervos Israelitas apetecieron, se entienden los deleites que buscan los ciegos pecadores, despreciando como groseros el celestial Maná de los consuelos soberanos. Pero es de reparar, que ya que la ira de Dios permite que el mismo pecador goce estos torpes deleites que

Vgo. Incog. Bercor. Lauret.

tanto apetece, el nombre que les da el Profeta, nombre de Polvo, i de Arena del mar, i viene en figura de *Ave: Pluit super eos carnes, Et sicut arenam maris volatilia pennata.* Pues porque a los mundanos deleites, se les ha de dar esse nombre aves que vuelan, polvo que ciega i arena q pesa. Que esse es propio oficio de la ave, polvo i arena. Porque? Porque de aqui conozcamos cuales son los deleites del mundo, q vuelan como aves, que pasan brevemente, quedan algun alivio a la misera anima; pero es muy instantaneo, ciega la como polvo, i luego se convierte en amargura de mar, i peso de arena.

Asi lo dice Drogon *Offensu Gaudet luxuria, modicum volitat; sed mox in arenam maris convertitur. Omnis dulcedo carnis in amaritudinem finit. Modicum levat infelicem animam; sed mox aggravat in arenam.* Porque echen de ver los miseros pecadores lo que son sus gustos, sus deleites i pasatiempos, sus entretenimientos i risa; pues son unas aves que vuelan veloces, un polvo que les ciega para que no vean su fealdad, una arena molesta i pesada, i un mar salobre de perpetuo

Drog. Offens. de Sacra. Dominie. Passion. to. 1. BB. PP.

remordimiento i escozor incesable.

PARA advertir i notar es el lugar dõde aquellos malditos viejos, i lascivos jueces digeron al santo joben i Profeta Daniel, que hallaron aquella casta è inocente, cuya belleza i hermosura tanto pretendieron goçar; para averiguar el testimonio se valio deste ardidoso estratagemma. Como avian levantado aquel tan inicuo testimonio a aquella tan onesta como hermosa Matrona, porque no quiso condescender con sus torpes i obscenos intentos. Pregunta al primero, que donde hallò al moço con quien decian que Susana avia egecurado lascivas desenholturas? El respondio, *Sab Sebimino.* Hallele debajo del Esquinno, que conforme sientè nuestro Padre san Geronimo, Origenes, Cornelio, i Gaspar Sanchez, es lo mismo que el lentisco, que como sienten Plinio, Bercorio, san Geminiano, i los Autores naturales alegados de Ruslio, es un arbol bien conocido, aspero, sin fruto ni provecho alguno. Tomò la confesion el santo Profeta al otro falso viejo, i preguntandole, que donde avia hallado a Susana con aquel mancebo,

Daniel. cap. 13. vers. 59. S. Hiero. Origen. Cornel. Gasp. Sanchez. Plin. Bercor. S. Gemin. Ruell.

respondio: *Sab Primo.* Hallele a la sombra de una Encina, que esso significa este nombre conforme al parecer de Plinio i otros; el cual es arbol bronco, aspero i montaraz.

HA se pues de reparar a la sombra de que arboles dicen estos viejos que hallaron el deleite i pasatiempo, el entretenimiento i gusto; a la sombra de un Lentisco, i una Encina, no a la sombra de un hermoso mançano, de un vistoso naranjo, de quien un discreto dijo: Que el tronco era de cobre, la hoja de esmeralda, i la fruta de oro. No encontraron las delicias a la sombra de ningun arbol coposo, frutifero, i entretenido, sino a la de dos arboles silvestres, infrutiferos, asperos i montaraces; para darnos a entender, que el deleite i pasatiempo no se halla sino a la sombra de tales arboles amargos, broncos, de sabridos, i montaraces.

Asi lo advierte un docto Interprete de Oseas, que tiene el apellido de la sacratissima Imagen de la celestial Reina mi señora, que colocada en Estremadura tanto se venera en todo el Orbe: *Observa (dice este Autor) voluptatem veneram ubi dicant*

Daniel. 13. vers. 59. Plin. lib. 16. c. 16. c. 8.

Guadalup. in cap. 5. Bjea.

*inventam, videlicet sub sebi-
no, que nihil habet prater
amaritudinem in succo. & fo-
liis: ita etiam voluptas quid
profert nisi animi amaritudi-
nem? Alter inventam foemi-
nam ait sub Prino, quam ar-
borem si attingas cum folia
pungentia producat, dolere
afficietis; sic ex libidine quid
consequeris prater ingentem
animi dolorem.*

BIEN. pienso yo que nos
quisieron dar a entender esto
mismo los Antiguos, cuando
pintaron al Dios del deleite
que es Cupido, con una rosa
en la mano, i un pez en la o-
tra como refiere Alciato tra-
duciendo un Griego Epigra-
ma:

Alciat.
embl. 106

*Altera sed manu flores gerit,
altera piscem.*

VARIAS interpretacio-
nes dan a esta pintura los Au-
tores, de la rason porque pin-
tassen al amor con un Pez en
una mano i una Rosa en la
otra. Alciato siguiendo su
Poeta Griego da la suya. En
el se podran ver, i a sus Co-
mentadores Sanchez, i Mi-
noe. Pero yo digo, que con
grande misterio le pusieron
en las manos rosas i peces,
para dar a entender sin duda
lo que vamos diciendo. Dos
cosas le ponen al amor en

las manos rosas i peces, que
entranbas estan llenas de es-
pinas. Que cosa mas sabida
i comun para quien la toca?
La Rosa en su arbol dura po-
co tiempo, su vida es mui bre-
ve, pues como dijo el Poeta
su edad es una efimera. Las
espinas duran sienpre, nunca
dejan el rosal. El Pez tan-
bien todo es espinas que aho-
gan i matan, con ellas ame-
naçan de muerte. Pues po-
nerle en las manos al Amor
rosas i peces, fue dar a en-
tender lo que son los pasa-
tienpos i deleites desta vida,
rosas que presto se acaban,
pero que dejan sienpre clava-
dos en el alma mil dolores i
agonias, peces llenos de es-
camas que esasperan, i espi-
nas que ahoguen. Eflo es lo
que se ha de hallar en los u-
manos consuelos i pasatien-
pos seglares.

Virg. E-
pigna. de
Rosa.

Como no espinas i can-
broneras los humanos delei-
tes i pasatienpos, dice el A-
guila de los Doctores: *Pote-
ris te convertere ad aliquam
voluptatem ubi spinas non sen-
tias? In bonorum cupiditate
quanta spina! Amores turpes
quantas molestias habent. O-
mitto gehennam vide ne jam
ipse tibi gehennas.* Muchos
documentos dan, mil mane-
ras de artificios hallan los

S. Aug. in
Psal. 93.

Au-

Columel.
Dionis.
Caf.
Pallad.
Herrera.

Autores i Maestros de la A-
gricultura, para burlar i
desvanecer las acedias i de-
fabrimientos de la naturale-
za con el ingenio del arte.
En Columela, Dionisio Ca-
sio, Paladio, Herrera, i otros
muchos se hallaran traças i
ardides para quitar el duro
gueso, i el amargor a la fru-
ta, cambiando sus defaçones
en almibares, i de montara-
ces i agrestes convertir los
arboles en urbanos i trata-
bles: pero nunca sera posi-
ble (dice S. Agustín) quitar a
los humanos i terrenales de-
leites lo amargo, lo defabri-
do, lo acedo, lo montaraz i fil-
vestre. A que linage de de-
leite te bolverás que no le
sientas salpicado de mil amar-
guras, lleno de innumerables
espinas? En la codicia cuan-
tos sobrefaltos! En las onras
cuantas inquietudes! En los
amores torpes cuantas ra-
bias, defasosiegos, inquietu-
des i perturbaciones! Dejo
el infierno. Pero mira mise-
ro pecador, no te seas a ti
mismo un perpetuo infierno:
*Vide ne jam ipse tibi gehenna-
sis.* Que en cada deleite que
puede aver fino un retrato
del infierno? En cada holgura
una punçante espina? En ca-
da gusto una espinosa canbro-
nera?

ATENDIENDO a esto vi-
no a afirmar con resolucion
nuestro Beatissimo Padre S.
Gregorio: *Per spinam omne*
peccatum accipitur. Por la es-
pina se tema todo pecado. La
çarça i canbronera es finbo-
lo, imagen i retrato de toda
culpa? De todo pecado? Que
no puede aver culpa ni peca-
do que no espine, lastime, pū-
ce i yera? Como puede ser
eflo? Pues el banquete, la flo-
resta, la comedia, la holgu-
ra, el sensual deleite, el pasa-
tienpo, el gusto, la risa i con-
tentamiento, han de ser es-
pinas, tristesças, potros, ver-
dugos, garfios i catastas?
Quien tal puede decir? Quié?
La esperiencia, dice Grego-
rio, el mismo pecador, el ri-
co, el dado a los deleites i
holganças: *Per spinam omne*
peccatum accipitur. El sensual
i entretenido, el festejado, el
poderoso, pues al fin de su
jornada ha de confessar aun-
que le pese, que todo fue re-
mordimiento del alma, aho-
go del coraçon, i sangrienta
cama de çarças, i duro lecho
de canbroneras. Que no se
ha de hallar arte, traça, arti-
ficio, ingenio, modo, ni cami-
no para apartar del deleite
la pena, quitarle lo amargo
al gusto, i esmille a la ale-
gria del lláco, fino es en Dios,
no

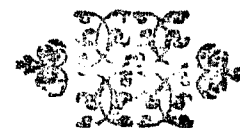
S. Grego.
in Psalm.
2. Pœnit.
vers. 5.

CAPITULO III.

QUE como nuestra naturaleza vive contenta con lo poco i moderado, de ai nace que la profana i licenciosa demasia de las comidas i manjares, tiene estragadas las saludes, rematadas las haciendas, i destruido el mundo.

TONOS los Espositores unanimes i conformes celebran aqui la abstinencia i moderacion del sagrado Patriarca Jacob. Lo q tenia para comer era unas lentejas. I bien se ve q lo parco de la comida no le originaba de lo pobre del caudal. Porq el padre era muy rico i poderoso, el era muy querido de su madre, q tenia el mando i gobierno de casa; i asi no le podian faltar regalo i comodidad. Luego el comer tan escasa i limitada-mente abstinencia loable fue, no forzosa templanca. Oigamos lo q dice el erudito Doctor Oncala, dejando por agora las palabras de Cornelio Pererio, Istela, i otros: *Coxit Iacob frugalitas declaratur, probaturque; quippe qui tan vili* in cap. 25 & Genes.

bamos que eran prados, i caminabamos por breñas! Presumiamos que eran vergenes i nos salieron paramos! Todo fue engaño de nuestro vana ilusion. Que aunque mas nos remordia la conciencia, i la razón nos gritaba, nunca quisimos prestarla oídos atentos. No ve nuestro Politico como todo es al reves de lo que se imagina i piensa. La penitencia parece abrojos, i experimentada es delectables clavellinas, el deleite se difumula en dulçura, i es desfabrido escozor. El sicio aforbra con su aspereça, i usado viene a ser como delicada olanda, el pasatiempo se disfraga en sabrosa miel, i es yel amarguissima. Todo experimentado viene a darse a conocer. Su fin desengaña. Luego necio es quien llevado de tan falsos deleites olvida amarguras tan delectables.



dor de aves i fieras. Viene de caçar, i dice el sagrado Texto: *Cum venisset de agro lassus*. De la caça i del campo donde buscaba su entretenimiento i regalo, de ai trae el cansancio, de ai la fatiga. Dice un docto Interpretre: *En qualem fructum ex sua venatione continuo discurrendi, vanguardique per agros, & saluti studio collegit Esau; rediit domum ab agro fessus & fame confectus*. Mirad el fruto que saca Esau de su caça de su continuo estudio i perpetuo discurrir i vagar por montes, selvas i bosques. Lo que trae de su caça es hambre, el fruto de su arte es cansancio. Que esto es como decia el Doctor Oncala claro dibujo de lo que sucede a los pecadores con sus deleites i pasatiempos: *Iam in Esau implebatur illud impiorum desuperata salute sese lamentantium, Ergo ambulavimus vias difficiles lassati sumus in via iniquitatis*. Ya vemos cumplido en Esau lo que los pecitos i dañados estarán (desesperados de su remedio) lamentando. Ai de nosotros, que nos parecia que pisabamos rosas, i eran espinas! Que pensaba-

P. Ferrer Genes. 25 sect. 5. n. 13.

Honcala in c. 25. Genes. Sapien. 5 vers. 7.

Perer. Cornel. Istela. Honcala in cap. 25 & Genes.

no hallara nuestro Politico descanso, quietud, sueño i reposo.

Por que como dijo nuestro gran Padre san Basilio: *Olebatio corporea voluptatis plus habet doloris, quam jucunditatis, nuptia saepe steriles sunt, viduitates continent & supra. Agricultura sterilitatem, mercatura naufragia. Divitia insidias patiuntur*. A un adarme de deleite se echan i juntan mil arrobas de pesadumbre, a un gusto que tiene el matrimonio para un dia de deleite tiene cien mil años de disgustos; el Mercader con una ganancia llo- ra muchas perdidas. Las riqueças un rato entretienen i cien mil veces inquietan, percurban, alborotan, i desvelan, de dia i denoche quiran el sueño, i el reposo. No ai deleite en fin que no esté aislado como dijo el otro Poeta de mil maras de amarguras i caço- bras:

Cuncta dolores volupta.

Está cercado el deleite por todas partes de sobresaltos como la isla sitiada del mar.

DIGANOSLO Esau gran caçador, i diestro persegui-

S. Basl. in Psalm. 33.

Et parabili cibo in locuto letissima Domo libenter utebatur. Dedonde se colige cuan condena la queda esta demasiada licencia, i licenciosa demasia que los ombres se tomau en tan dañosa superfluidad i lamétable exceso de las comidas, en tanto como se entregan al miserable apetito de la gula, siendo viles siervos i miseros esclavos de su insaciable vientre, oprimiendo el estomago, i molestando la naturaleza, que por si misma es tan bien acondicionada que está contenta, alegre, i satisfecha con mui poco q̄ la den. Por mas que el apetito gruñia i la gula reclame.

ENTRE las cosas que el Señor mādaba que le presentassen en su Altar cada dia, una era, que en él le ofreciesen por víctima dos corderos: *Hoc est quod facies in altari; agnos anniculos duos per singulos dies jugiter. Vnum agnum mane, & alterum vespere.* Dos corderos me ofrecereis cada dia en la mesa de mi altar, uno por la mañana, i otro por la tarde.

Oleastro. in e. 29. E-xod. in Moral. DICE Oleastro: *Audis hic Summi Dei dignationem volentis apud nos prandere & cenare, veluti unus ex nobis.* Bien oyes aqui, bien claramente ves la suma llaneza, la

umanidad tan apacible de nuestro amoroso Dueño i supremo Señor, como se digna (digamoslo así) de comer i cenar con nosotros, como si fuera uno de nosotros. I que mas? *Similiter paucis contentari cibariis in prandio & cena.* I yá que con tal paternal llaneza se pone a comer i cenar con nosotros, se ha de notar i advertir con que poco se contenta, que pocos platos que pide: *Vnum agnum mane & alterum vespere.* No quiere ni pide mas aparato i vianda, que un cordero por la mañana i otro por la tarde. Conser tan imperioso Señor, con ser tan Magestuoso Monarca, solo pide un plato por la mañana, i otro por la tarde, i estos mui faciles de hallar i de mui poca costa. Pues como un Señor tan grande, yá que hace a los ombres tan colmado favor i crecida merced que quiere dignarse de comer con ellos, no hace que rebuelvan el mundo todo para regalarle, penetrando bosques, fatigando selvas, rodeando mares para festejar a tan alto Rei i tamaño Emperador. No quiere esto dice Oleastro. Con poco aparato se contenta de poca vianda, se satisface, todo para nuestra instruccion i enseñanza. Por-

Porque entendamos, que para sustentarse un ombre i satisfacer a su necesidad por gran señor que sea le bastan i aun sobran dos platos, uno para comer i otro para cenar: *Paucis contentari cibariis in prandio & cena.* Que no gusta Dios de que se haga el plato a la vanidad, sino que se acuda a la necesidad: que como conoce nuestra naturaleza como Autor della, sabe que está contenta con poco, i que antes le es peso i carga lo superfluo.

Hallose el soberano Maestro en el desierto del mar de Galilea mui desproveido de comida con tantos guespedes, que fuera de los niños i las mugeres eran cuatro mil los ombres. Avia tres dias que le seguian hechados de la sabrosa miel que destilaban sus dulcissimos labios. Su inmensa piedad le echaba memoriales sobre el remedio del hambriento concurso i necesitada frecuencia. Cōsulta los Confejeros de Estado, preguntales cuantos panes tienen, ellos respondieron: *Septem & paucos pisciculos.* No traemos con nosotros sino siete panes, i unos pocos pececillos.

Mat. 15. vers. 34. Euthim. in cap. 15. Matib.

DICE nuestro Padre Euthimio: *Adverte, quantum ventri dominabantur. Cum enim*

in deserto & tres dies de norarentur septem tantum panes attulerant. Es de advertir aqui quanto señorío tenían los Apostoles sobre su vientre, cuan bien rendido i fugeto le traian, pues siendo doce los del Colegio, i aviendo estado tres dias en el desierto, solamente avian traído siete panes, i unos pocos de peces, doce ombres, tres dias, i siete panes, i con todo esto no morirse de hambre, i no ser milagro el vivir, indicio es manifiesto de que la naturaleza nuestra ha menester mui poco para sustentarse i mantenerse.

BIEN espresa hallaremos esta doctrina en la oración que cada dia hacemos al Señor; reconocemosle en ella por nuestro Padre i dueño, deseamos que sea glorificado su nombre; que en todo se haga su santa voluntad; i lo que le suplicamos tambien, es que se sirva de darnos cada dia el pan de que necesitamos: *Pa-Luc. c. 11. nemi nostrum cottidianum da. vers. 3. nobis hodie.* Por cierto que es para notar la petición i suplica nuestra confesamosle por un poderosísimo Padre que tiene su Imperial trono sobre lo mas enpinado de las estrellas, rico, magnifico, abundoso; i luego lo que le pedimos es, que nos dé cada dia

dia un poco de pan: *Panem nostrum cottidianum da nobis hodie*. Pues a un Señor i Padre de tan ancha i dilatada Monarquía se le ha de pedir una cosa tan poca, como es que nos fráquee un poco de pan? Escasa parece la petición para un Señor que no le hace mas costa el dar que abrir la mano. Pues como le pedimos solo aquesto?

RESPONDE nuestro Padre san Gregorio Niseno, que pedir pan no es pedir poco sino pedir lo necesario; i quien tiene lo necesario bastante i suficiente, no puede decir que tiene poco, ni quejarse de que le falta lo que ha menester para passar la vida.

S. Grego. Nyssen. *Exiguum est quod natura debes, Cibum debes carnatu facilem si ussum & necessitatem intuearis. Cur adversus temet ipsum multiplicas tributa? Idcirco querere jubemur id quod satis sit ad naturam corporis conservandam. Panem da, ad Deum dicentes, non luxum, no delicias, nec divitias.* Mui poco es lo que debemos a nuestra naturaleza, de mui poco gasto i aparato nos constituyó obligados deudores. No es necesario para acudir a su necesidad mucho aparato, con poco está cótenta. Pues si mi

ras su necesidad, para q multiplicas cótra ti, i te agrabas con tantos tributos; como te cargas de tantos cuidados i desvelos, siendo tã facil el sustento de tu vida? I así lo q al Señor le decimos, es que nos de pan; no aparato de vanquertes i comidas, no vana ostentación de suntuosas riqueças; q para sustentar esta miserable vida mui poco es menester.

ISINO dice mi Niseno, veamos para el sustento de los tuyos, q es lo que siembra en su campo aquel gran Padre de familias? *Seminavit bonu semen in agro suo.* No sembró otra cosa sino trigo. Pues si vamos al campo mas hallaremos q trigo, otra semilla hallaremos en el que juntamente nacio i crecio con el trigo. Luego parece que es mas necesario q pan para el sustento de la humana vida?

DICE NISENO: Mirad vos quien fue el que sembró la demas semilla? Quien? El demonio: *Inimicus homo super seminavit.* Pues si el demonio fue el que sembró otra semilla fuera de la que era necesaria i precisa para el sustento de la humana vida, luego lo superfluo i escesivo del demonio es, i por consejo suyo se hace: *Panem pete* (dice el elocuente Niseno) *propter vitæ necessarium ussum.* Ce

Mat. 13. vers. 24.

Mat. 13. vers. 25.

S. Grego. Nyssen. *orat. 5. de Beatitud.*

tera que prater hac solertia delictis ac luxus deditorum ex cogitata, & inventa sunt: ea dezizoniarum juxta satorum semine sunt. Semen Patris familias frumentum est, ex frumento panis conficitur; at luxus ac delicia zizanium est, quod ab inimico juxta frumentum satum est. De suerte que lo superfluo de los banquetes, aparato de las comidas, i escesivo de los manjares consejo es del demonio, i semilla de Satanas; i lo necesario i forçoso para la humana vida petición ordenada por el mismo Dios Procurador solícito de nuestra vida i sustento.

QUE quien sino es el mismo demonio pudiera aver introducido en el mundo lo superfluo de las comidas i banquetes, para quitar a los ombres las vidas con los disimulados filos deste dulce i cauteloso cuchillo. Es el demonio un rayo que todo lo procura afolar i destruir con violencia i furor: *Videbam Satanam sicut fulgur de celo cadentem.* Dijo el Redentor del mundo, que tan penetrada tiene la malvada condicion i dañadas entrañas deste rabioso emulo nuestro. Pues veamos agora lo que de la gula dice nuestro Padre san Juan Climaco; *Princeps est demonu*

Luc. 10. vers. 18.

S. Joan. Climaco. gradus 14

qui cecidit Lucifer, & Princeps vitioru, concupiscetia gula. El Principe de los demonios es Lucifer, i el Principe de los vicios es el desordenado apetito de la gula. Demanera, q el Lucifer de la tierra es la gula. Porq si Lucifer es un violento rayo q todo lo procura destruir, lo mismo hace la gula. Todo por la mayor parte viene a destruirse por este afilado cuchillo con que el demonio tala tantas haciendas, degue lla tantas vidas, i condena tantas almas.

A ESTE proposito dirá bien lo q el mas diligente i cuidadoso Escritor de las cosas naturales, dice: *Plurimum negotii homini ab usu exhibet, cujus causa major pars mortalium vivit.* Alias enim cibos non transmittit, alias non continet, alias non capit, alias non conficit. Eoque mores venere, ut homo maxime cibo pereat. *Pessimu corporu vas instat ut creditor, & sepius die appellat.* *Hujus gratia precipue avaritia expetitur, huic luxuria conditur, huic navigatur ad Phasim, huic profundi vada exquiruntur.* Es para admirar lo mucho queda en que entender el vientre al ombre, por cuya causa vive, trata i contrata, comercia i tragina la mayor parte de los ombres. Padece esta delicada oficina de

Plin. lib. 26. cap. 8

de la umana vida innumera-
bles achaques i accidentes.
Ya no puede passar la vianda,
yá no retener la comida,
ya no ospedar el manjar, ya
no gastar el sustento. Es el
peor instrumento i vaso de
los cuerpos. Que antojadi-
ço, que inoportuno, que mal
acondicionado, que mal con-
tentadico! No ai acreedor
que mas riguroso egecure; á
todas las horas del dia cla-
ma, grita, llora. Por conten-
tarle i satisfacerle, por de-
senojarle i servirle, se guarda
el dinero, crece la codicia,
se hacen los enredos, se na-
vegan los mares, se escudri-
ñan los rios, no se perdona
al ave en el aire, no se deja
al animal en la tierra, i se
prende al mas retirado pez
en el profundo abismo de las
aguas. Desuerte, que ni al
ave le vale lo veloz del bue-
lo para escaparse, ni al ani-
mal le aprovecha lo agil de
la planta para huirse, ni al
pez le libra la inmunidad de
su retiro para defenderse;
pues quanto buela, corre, i
nada, se busca, se solicita, se
registra para el misero vien-
tre, causa de tantos gastos,
ocasion de tantos desperdi-
cios, i destruicion de tantas
haciendas; pues consume,
malbarata, malrota alhajas,
posseisiones, juros i rentas,

destruye, arruina, i estraga
saludes, edades i vidas: *Eo-
que mores venere ut homo ma-
ximè cibo pereat.* Pues si las
comidas son el cuchillo de la
de la vida umana, el deguello
de las haciendas, luego bien
ferá no dar oídos a un Acree-
dor tan inoportuno, de tan mal
contento, sino pues se puede
i debe contentar con poco,
darle poco, pues con esso se
tendrá todo vida i salud, que
tud i reposo, hacienda i sosie-
go.

Que atendiendo a esso
dijo nuestro Padre S. Basilio
hablando del ayuno i absti-
nencia: *Iejunium est rei dome-
stica incrementum, prospera* S. Basil.
*valetudinis mater, tutus fami-
liae contubernalis. Ecquæ ve-
rò domus que ve familia an-
quam ex jejunio quicquam de-
trimenti accepit?* Es el ayuno
el aumento, el acrecentamié-
ro de las cosas de casa, es la
abstinencia la madre de la
prospera salud, es el seguro
compañero de la familia. Que
casa ha avido en el mundo, q
familia, que gente, que lina-
ge de quien se aya visto, oido
ni dicho que ha perecido por
averse abstenido de escusados
i superfluos manjares. Quien
estuvo preso por deudas oca-
sionadas i cõtraidas por el a-
yuno? Esso nõca se ha visto ni
oído en vida del mundo.

Por

Por lo contrario si dice
nuestro gran Cardenal de Be-
len, pues escribe a una Per-
sona cuyos aumentos desea,
cuya hacienda quiere ver cõ-
servada, diciendo no con po-
ca sal i donaire: *Procul sint à
conviviis tuis aves quibus am-
plissima matrimonia avolant.*
Aparta de tu mesa, lança i
arroja de tu cocina las aves,
con las cuales han bolado en
el mundo tan ricos i opulen-
tos patrimonios, se han des-
truido tantas casas, menosca-
do tantas rentas, i perecido
tan sumuosos i poderosos ma-
yorazgos. Con las aves que
se comen buelan las hacien-
das que se posseen.

S. Hiero.
epistol. ad
Salvian.

CONOCIENDO esta tan
esperimentada verdad dice
Eliano: *Lacedamone coquos
esse non licebat alios quam car-
nis dumtaxat. Qui verò præ-
ter hanc artem novissent ej-
ciabantur perinde atque agro-
tantium expiationes.* Entre
los de Lacedemonia gente
que vivia tan conforme á las
leyes de la naturaleza i ra-
çon era inviolable lei, que
ningun cocinero avia de sa-
ber mas que guisar un poco
de carne simple i llanamente.
I el que sabia mas que aquel
to le desterraban i arrojaban
del Reino como a vestidos,
alhajas i bienes de onbre a-

Alian. de
var. Hist.
lib. 14. c. 7

peñado, que las abrasan sue-
ra del lugar, porque no apes-
ten ni inficionen la gente: *Eji-
ciebantur perinde atque agro-
tantium expiationes.*

No lo tengais a esage-
racion. Seneca lo dijo bien
claramente hablando de un
Apicio Filosofo: *Apicius no-
stra memoria vixit qui in ea
urbe ex qua aliquando velut
corruptores juventutis abire
jussi sunt, scientiam popine
professus, disciplinam sua se-
culum infecit.* Vivio Apicio
mui poco tienpo ha, el cual
en la misma ciudad donde fue-
ron desterrados los Filosofos
destruidores de la juventud
por estragadores de las bue-
nas costumbres, professò la
ciencia de la glotoneria, i cõ
esta disoluta arte inficionò el
figlo, apesò el mundo.

Senec. de
consolat.
ad Helv.
cap. 10.

NO VEIS como dice
Seneca: *Disciplina sua seculum
infecit.* Que estragò,
que inficionò, que apesò el
mundo este mal onbre con su
enseñança, con los libros que
escribio de Cocina? Porque
que peste, que mas asuele i
arruine puede venir a una ca-
sa, á una Republica, a un
Reino que la demasia de las
comidas, el esceso en los man-
jares i viandas? Esso tiene
afolado la gente i perdido el
mundo. Los libros de cocina

T se

se avian de desterrar del, los cocineros se avian de arrojar como a peste de las haciendas, como a rayos de las saludes, como a cuchillos de las vidas, como a fatales estragos de los patrimonios. Pues si uviera moderacion en los manjares, i tassa en las comidas, nunca se viera tanta penuria i pobreza. Atienda pues nuestro Politico a esta doctrina, observe la puntualidad, pues no le va menos en ella que la conservacion de su vida, salud, hacienda, descanso i quietud. Que ser esclavo de su vientre es misera fervidumbre.

GEREMIAS nos servira de apoyo para esta verdad. Dice el santo Profeta, q cercaron la ciudad de Gerusalen i la destruyeron los Capitanes del Rei de Babilonia, los cuales fueron Neregel, Sereser, Rasaces, i Nabucardá, i despues de aver preso al Rei de Iudá el de Babilonia, dice el Texto, que llevó a Babilonia Nabucardan todo el resto del pueblo: *Reliquias populi & perfugas transfulat Nabuzardan magister militum in Babylonem.*

REPARO un Interprete docto deste Profeta en la gente de guerra, que hace memoria Geremias que destruye-

ron a Gerusalen: todos estos Principes de que hace mencion tenian a cargo las botillerias i oficinas de vinos i de mas licores del Rei de Babilonia: *Luceat animadvertere qui nam sacram civitatem ingressi fuerint nempe qui principatum gerebant in bujusmodi rebus ad delicias faciendis,*

Principes unguentariorum, liquorum, & coquorum. Hi omnia devastant. Ha se de considerar quienes son los que entran en la sagrada Ciudad, abrasan el santo Templo, i lo destruyen todo. Todos los superintendentes de las delicias i regalos de las superfluidades i escessos, como de unguentes, licores, olores, i el Capitan de todos fue Nabucardan. A quien llama el Profeta, *Magister militum*, Maestre de Capo general. Los Setenta, *Princeps coquorum*. Ge se de los cocineros. La Tigurina, *Magister rerum capitalium*; Presidente del crimen. Pagnino i otros, *Princeps latronum, Sicariorum*; Caudillo de los que matan. El Caldeo, *Princeps occisionis*. El Principe de la maraça. Que por buen camino es decir, que ser Principe de cocineros, es lo mismo q serlo de soldados q yeran, de Asasinos que matan, que de Alcaldes que ahorcan

P. Christophor. Castro in cap. 39. Jerem.

Septuag. Interpre.

Bibl. Tigurina.

Pagnin. & alii. Cald. Text.

i criados

i criados i ayudantes de la misma muerte. Que todo esto i mucho mas son los cocineros i ministros de la gula; estos destruyen las ciudades, talan las haciendas, i acaban las vidas, pues son muchos mas los que mueren a manos de la gula que a filos de cuchillo; mas matan los cocineros que cuantos Flandes ai en el mundo. Pues los que quisieren vivir aprédan de nuestro Jacob; tan parco en la comida, tan templado en la vianda, unas lantejas son su plato, unas legumbres su vianda. Que nuestra naturaleza no ha menester mucho para sustentarse. I si pide superfluidades no ai que escucharla q son antojos de la gula i no memoriales de la necesidad.

OIGA nuestro Politico lo que a este proposito con su sal i donaire, dice aquel devoto Padre Bernardo Silvestre (algunos juzgan ser S. Bernardo) *Diebus Paschalibus abundanter, non tamen delicate pasce familiam. Fac gulam litigare cum bursa, & cave curus advocatus existas. Si autem inter Bursam & Gulam judex existas, sapius, sed non semper pro bursa sententiam probat, & sic testibus non juratis. Bursa evidenter probat,*

Bernard. Sylvestr. inter O. pe. S. Bernar. to. 2.

jam arca & cellario evacuat, vel brevi tempore vacuandis. Entre otros muchos avisos i advertimientos que dá este piadoso varon para el buen gobierno de una familia, uno es decille al Padre i Retor della, que los dias festivos como los de Pascua i otros semejantes, regale a los de su casa con abundancia, no con delicadeça de viandas, aya mucho que comer, pero con esquisitas invenciones de guisados (que a fiestas estraordinarias algun estraordinario ha de aver) Dicele luego, que cuando la Gula pusiere pleito a la Bolsa, que se haga arbitro i juez desta lid i contienda; pero que mire como juzga, que examine con cuidado los testigos que alega cada una de las partes. Que pronuncie las mas veces antes en favor de la Bolsa que de la Gula. Porque esta si prueba, si alega, es con testigos a quienes se puede poner mil tachas i esceciones, porque estan llenos de passion hasta el alma. Juran conforme a su liviandad i antojo, estan ciegos i rematados. Pero la Bolsa prueba con evidencia su intento, pues trae en su abono contra la Gula, las arcas vacias, las troges sin trigo,

Jerem. 39 vers. 9.

las bodegas sin vino, la despenfa sin provision, todo lo qual ha malbaratado i destruido la Gula solo por seguir sus ciegos antojos i pérdidas pasiones. Luego bié claro prueba la Bolsa contra la Gula, pues para conservar el dinero, es necessario refrenar el antojo, para que la Bolsa no se agote del todo, cerrar los pasos i atar las manos a la Gula. Porque la Gula es rayo de las bolsas, ruina de las haciendas, destruicion de las vidas, pérdida de los dineros, i estrago de todos los espirituales i temporales bienes. Contense el onbre con lo necesario i preciso para la humana vida; hagase a satisfacer a la naturaleza con moderacion i tasa, pues no es mas de como la inponen i enseñan. Que dessa suerte se ganará de salud, se ahorrarará de gastos, de cuidados, de desvelos, de inquietudes, i otros muchos inconvenientes que se originan de las desordenes deste licencioso vicio de la Gula.



CAPITULO V.

QUE no está el bien ni el mal en las cosas, sino en el buen o mal uso de ellas.

ASSI como el profano Esau, el gloton hermano vio el guisado de Jacob, luego se le desperró el apetito, i pareciendole q se avia de morir fino comia, pidió que le diese dél: *Da mihi decoctione ac rufa.* Dame hermano mio desse guisado q tiene tan lindo color, porque vengo cansado del campo i me estoi muriendo de hambre. El Texto Hebreo dice: *Obtege me, obrue me, imple me de rufa rufisito.* Que es como si digera: Llename, hartame hasta que rebiente desta comida i vianda que tambien me parece. Quié pensara que en tan poca comida avia de caber tanta gula? Que aver pecado en este vicio Esau en esta ocasion, es comun sentir i parecer de todos los Interpretes que yo he visto, Crisostomo, Estrabon, Lira, el Tortado, Guillermo, Cornelio, Pererio, Oleastro, Istela. Trayendo casi los mas aquellos cinco modos de gula que pone S. Gregorio, só que este vicio fue-

Littera Hebraea.

S. Ioann. Gbrysof. Lira. Strab. Abulens. Guillelm. Cornel. Perer. Oleastro. Istella.

S. Grego. ap. Gbrysof. Gen. 25.

fuele tantar a los onbres, i uno dellos es este de Esau; que es quando se peca mas con el desorden del apetito, que con el exceso de la materia: *Esau primogenita amisit, quia magno estu despicabilem cibum, id est lentivulam concupivit: nec cibus, sed appetitus in vitio est. Unde lautiores cibos plerumque sine culpa sumimus, & avociores cum reatu concupiscentiae degustamus. Esau enim primatum pro lentivula perdidit. Elias in eremo virtutem carnes edendo servavit. Hinc diabolus quia non cibum, sed concupiscentiam causam esse damnationis intelligit, primum sibi hominem non carne, sed poma subdidit, & secundum pane tentavit. Hinc est quod plerumque pro culpa committitur, etiam cum vilia sumuntur.* Esau perdidio el mayorazgo, porque desee con desordenado apetito un vil i ordinario manjar. Dedonde se sigue, q no está la culpa i el vicio en la vianda, sino en el apetito. De aqui nace, que muchas veces se comen manjares muy regalados sin culpa alguna, i otras se toman viandas muy ordinarias culpablemente. Esau por una escudilla de lan tejas perdidio todas sus inmundades i privilegios; Elias comienso carne en el

desierto, merecio gracias i favores; i assi conociendo el demonio, que no está el mal i daño en el manjar, sino en el apetito desordenado, postro al primer onbre, no con una ave regalada, sino con una ordinaria fruta, con una manzana; i al segundo Adan que es Cristo le acometio con solo pan. Para que de aqui se saque, que absolutamente hablando no está todo el mal en los manjares i viandas, sino en el apetito i gula con que se comen. Dedonde hemos de sacar una provechosa doctrina è inportante para todo genero de estados i profesiones, i es q nadie piense que todo el bien o mal está en las cosas, sino en el modo con que aprovecharen dellas, pues unos se condenã cõ las mesmas cosas que se salvan otros.

REPARO Simon de Casta en el modo con q el Señor cõ virtio el Centurion q estava al pie de la Cruz, i de la suerte que trajo a los Reyes Magos quando tenia por regalada cuna un pobre pefebre. Assi como espirò el piadoso Autor de la vida, dicé los Evgelistas que temblò la tierra, aviendo precedido un caliginoso eclipse que començò desde la hora de Sexta. *A Mat. 27. sexta autè hora tenebra facta sunt super universã terrã, usq;*

ad horam nonam. Que fue el mas negro i prodigioso luto que jamas se vistio la tierra. Dicen pues los Evangelistas: **Mat. 27. vers. 54.** Centurio & qui cum eo erant viso terremotu, & hisque fiebant, timuerunt valde dicentes: Vere filius Dei erat iste. Que viendo tan portentoso temblor de tierra i tan caliginoso desmayar del Sol, dijo el Centurion, i los que le asistian; ver laderamente que este es Hijo de Dios. Asi convirrio el Señor en el ocaso de su vida, i alunbrò estos ciegos Gentiles. Como atrae à si, sepamos, este mismo Señor los Gentiles i Reyes Magos desde el Oriente del Sol à la cuna del pesebre? Con una estrella los atrae: **Matth. 2 vers. 9.** *Stella antecedebat eos.* Quien los caudilla es luz, estrella luminosa i radiante quien los conduce a Belen, i enseña el cielo donde está el verdadero Sol. Dice agora Simon de Cassia: **Simon de Cass. lib. 13. in Evang.** *Ecce magnum misterium quod in Nativitate Christi & in morte Iudeos Gentiles credendo praecedat; utriusque praesigna moti sunt, illi per radiantem stellam, isti per tremulam terram, illi per novam fidem noviter illuminatam; isti per antiquum Solem mirabiliter obscuratum.* Grande misterio por cierto el que se ve en el Nacimiento i muerte del Sal-

vador del mundo, cuando atrae los Gentiles convertidos a su sacrosanta Lei: unos i otros se mueven por las señales i milagros que ven, los Persas por la Estrella radiante, los soldados por la tierra estremeciente: aquellos por el Lucero nuevamente iluminado, estos por el Planeta antiguo maravillosamente esclarecido. Pues *Ecce magnum misterium.* Veis aqui un gran de misterio, que unos se convierten con resplandores, otros se reducen con eclipses; à unos arrebatan las luces, à otros alunbran las tinieblas. Pues porque quiere el Señor con tan diversas causas hacer unos mismos efectos? Porque? Porque se conozca que no está el bien ò el mal en las cosas, sino en el modo có que se aprovechan dellas; que en todo puede aver bien i de todo temerle mal; con las mismas luces que los Magos se alunbran, quedan escurecidos los Judios, i con las tinieblas que se escurecen los Hebreos, se iluminan los Gentiles. En todo como ai esperanza ai tambien temor. I asi ni está todo en la luz, ni todo consiste en las tinieblas, sino en el modo de usar de unas, i aprovecharse de otras.

Da la raçon el Oraculo Sa-

Tob. 6.2. vers. 10. *Contigit autem ut quadam die fatigatus à sepultura veniret in domum suam, & essetque juxta parietem, & obdormisset, & ex nido birundinum dormienti illi calida stercola incidere super oculos ejus, & fieretque caecus.* Acaccio, que viniendo un dia de egercer su sagrada fatiga i piadoso afan de sepultar muertos, se recostò à dormir junto a una pared, i de un nido de golondrinas que estaba en lo alto cayò el estiercol caliente destas aves sobre los ojos del santo Patriarca con que cegó.

La Arca Serafica del Testamento reparò en lo que ad virtio la sacra Istoria, que el estiercol que cegó a Tobias era caliente: *Calida stercola incidere.* Pues porque se repara, que el estiercol estaba arrojando fuego cuando cegó, cuando privò del mas noble sentido al mas caritativo Patriarca?

RESPONDE el Santo: **S. Anton. de Pad. Fer. 4. Hebdom. 4. in 40.** *Quia stercola nisi sint calida non ex caecant.* Porque el estiercol sino es está lo calido, sino es arrojando llamas no tiene virtud ni facultad de cegar. Pues que significa este estiercol que ciega, que priva de tan principal senti-

do! Claro está que las riqueças, averes i tesoros temporales i perecederos desta vida. Este nombre les dá el Apосто: *Omnia arbitror ut stercola,* las perlas, el oro, la plata, los diamantes, i lo demas que el engañado mundo adora todo es basura i estiercol. I mi Padre S. Gregorio Nazciaceno: *Stercus pretiosum, sic enim divitias appellare solent.* Estiercol precioso (dice el gran Teologo) llamo yo à las riqueças, esse es el nombre ordinario que de mi suelen oír sienpre que hablò dellas. Pues agora decir que el estiercol caliente cegó a Tobias, es decirnos (dice S. Antonio) que no está el bien ni el mal en las cosas; no consiste el daño ni el provecho en las riqueças i otras cosas desta vida en solas ellas; sino en el uso, en el modo de aprovecharse dellas, pues el estiercol solo ciega caliente, no frio, arrojando fuego, no goçando de tenplança: **Psal. 61. vers. 11.** *Sic divitiae nisi cum ardore diligantur, non effundunt.* *Divitiae si affuerint nolite cor apponere; & tunc, supple. non nocebit,* dice el Serafico Lusitano. Asi son las riqueças i averes desta vida, que sino se aman con fuego de amor desordenado, con ardor de vituperable codicia no ciegan, no dañan, no enpe-

ten el alma. Segun aquello del Salmo, si crecieren los averes i riqueças humanas i temporales, no las echéis las prefas del coraçon.

No dice el divino Cantor, que se desechen i arrojen las riqueças i averes desta vida, sino que no se les pegue i clave el coraçon; que no se amen con desordenado afecto: *Nolite cor apponere.* Que es decit: *Tunc non nocebunt;* que entonces no dañarán ni enpecerán las riqueças; antes podrán ser ocasió i causa de mucho merecimiento, distribuidas entre los necesitados, i franqueadas á los mendigos. Que si cõ un jarro de agua fresca puede grangearse la eterna bebida de aquellos deliciosos torrentes; quanto mejor se sollicitará la indeficiente holgança, el incessable reposo con vestir al desnudo, so correr la viuda, acudir al guerpiano, sustentar al pupilo, remediar al desvalido, ayudar al estropeado, dar la mano al caido, i hacer otras obras de piedad i misericordia. Desuerte, q̄ todo el bien i mal no está en las cosas, sino en el buen ò mal uso dellas. Como se usare dellas, así aprovecharán, ò dañarán.

Bien claro apoyo hallaremos para lo dicho en aquella insigne Parábola del Senbra-

dor, que esparciendo el rubio grano i dorada semilla en quatro partes, solo se logró la una, i las demas se malograrón. Vamos a una de las malogradas partes, q̄ fue la que cayó en la tierra de los coraçones de los ricos. Esta se malogrò porq̄ cayó entre las espinas i cancheneras de su sollicito i cuidadoso pecho: *Quòd autè in spinas cecidit, hi sunt qui au-*

Luc. 8. vers. 16.

diertit & ab sollicitudinibus & divitiis suffocantur & non referunt fructum. Cayò la celestial semilla de la divina palabra entre las sollicitudes i riqueças; i así se ahogò demanera que no pudo crecer.

de

REPARÒ aqui el gran Arçobispo de Bulgaria divinamente diciendo: *Vide cū de his qui suffocantur; sed pro curis divitiarum & sollicitudinibus.*

Theophit. in cap. 8. Lucas.

Non enim divitiis nocent, sed sollicitudinis curis. Multi enim magna comoda ex divitiis percipiunt, illas in pauperum ventres projiciendo. Hále de reparar como el divino Maestro cuando dice q̄ se ahogò el celestial grano de la sagrada palabra entre las espinas de las riqueças, q̄ no dice q̄ absolutamente se malogrò por ellas, sino por el demasiao cuidado dellas: *Ab sollicitudinibus & divitiis suffocantur.* Porque si bien se mira, no son las riqueças las q̄ dañan, sino el desor-

denado cuidado i culpable codicia dellas, pues vemos que muchos ombres ricos i poderosos sacan muchas comodidades i provechos de sus averes i resoros, socorriendo pobres, haciendo Hospitales, fabricando Iglesias i otras obras semejantes a estas, con que vienen á alcanzar el Reino de los cielos. Luego el bien ò el mal no vendrá a consistir en las cosas, sino en el modo con que se usa i aprovecha dellas, no está el mal todo en la riqueza, no consiste todo el bien en la pobreza; pues muchos ricos se salvan i muchos pobres se condenan. No está el mal en las galas, ni todo el bien en los sacos, que galas pueden ser alas para el cielo, i sacos pueden llevar al infierno; los filicios no son los que salvan, no son las olandas las que cõdenan, sino el modo cõ que se usa de uno i otro.

CON esta doctrina convence Tertuliano á los vanos i livianos amadores del siglo, que en defenfa i creditos de su error traen las cosas que el supremo Hacedor ha criado. Para que se condenan las riqueças, el oro, la plata, los regalos, las sedas, los anbares, las algalias, las perlas, los diamantes, si Dios lo cria todo? Luego si Dios los cria,

licitamente se puede comer, gustar i gastar? Luego con todo puede vestirse, adornarse, enriquecerse el ombre, engalanarse la muger, i triunfar los mortales. A esse tan pueril argumento responde Tertuliano diciendo: *Materia ex Deo sunt, non statim & bajusmodi fructus, latet in omnibus, quaritur; & unde sint eoneha, & qua dispositione decurrant, & ubi colocentur. Ipsa etiam idololatria ex rebus Dei constat. Nec ideo idololatriam impune faciet Christianus.* Yo os confieso dice Tertuliano, que todo esto es verdad; esto es que Dios es unico i supremo Criador de todo. Quien avia de ser tan ciega mente blasfemo que tal negasse. Pero sigue se de á vuestro intento? En ninguna manera. Que no está el mal en la materia, no en el oro, no en las perlas, no en los olores (que siendo hechuras de Dios como pueden ser malas?) sino en el mal uso dellas. De las cosas de Dios como son el incienso, la mirra, el vino, el cordero, el toro, el hierro, la piedra no se hace la Idolatria? Claro está esso: *Ipsa etiam idololatria ex rebus Dei constat.* Luego el Idolatra pasará sin pena, escapará sin castigo? Quien tal avia de afirmar?

Tertul. de habit. M. 11. lib. 6. 8.

Lue

Luego de aqui se sigue por infalible consecuencia, que el mal ni el bien no está en las cosas, sino en el uso dellas: *Sic ergo & circa actum materialium census à Deo descendens propterea excusatus: Deo extraneum & reum, scilicet gloriae saecularem.* Acrecienta Tertuliano. La abúndosa copia de las cosas criadas, cede en abono de la gloriosa potencia del Señor; pero el injusto uso dellas corre por cuenta del vano i engaña lo siglo, de la loca gente que las convierte en usos culpables i condenados. Pues como dice el mas insigne Interprete del mas famoso Africano: *Res ipsae in discriminatae sunt: si bonus usus honeste erunt, si malus, turpes.* Las cosas son indiferentes en si mismas de su cosecha i naturaleza, si se usa bien dellas serán buenas para el onbre, si mal, serán malas.

P. Cerda in cap. 8. lib. Ha bit. Mu- libr. No- ta 114.

S. Ieron. Chrysost. Dei opus est; ebrietas opus diaboli. 2. ad Popul.

Lo qual prueba el eruditissimo padre con un lugar de nuestro Padre san Juan Crisostomo i otro de san Cirilo Gerosolomitano: *Vinum ebrietas opus diaboli.* Porque Dios criasse la Vid, es buena razón para que beban los ombres destepladamente del generoso licor que produce? No por cierto; pues vemos que siendo el vi-

no del Señor, i criatura de sus manos divinas, la demasia en el beber, la destenplança culpable siempre se condena i abomina como a diligencia i felicidad del mismo demonio.

S. Cirilo: Quae in aris offeruntur, cum natura sint pura, invocatione demonum impura efficiuntur. Todo cuanto se ofrece en las aras, siendo como es de su naturaleza puro, bueno, simple, sin lesión, con la invocacion de los demonios, con rendirse à aquellos infernales e piritus, i dañadas criaturas, se hace teo, torpe, efecrando, alqueroso, abominable, sacrilego. Que el uso hace buenas ò malas las cosas, que ellas en si se son indiferentes, conforme las aplicaren, así dañan ò aprovechan.

S. Ciril. Catech. 3.

Asi lo dice nuestro gran Cordobes: *Honestas & turpia virtutis & malitiae societas efficit.* Quien hace las cosas ò torpes, ò onestas es la compañía i junta de la malicia ò virtud. Si a las cosas se junta la virtud buenas serán, si la malicia, perjudiciales i dañadas serán.

Senec. B. pist. 31.

Por esto que dice Senecame parece que vendra à proposito un dicho de aquel celebre Maestro de la Latinidad Bartolome Bravo, à quica

quien debo los ultimos reales del Idioma Latino, en la Inclita i esclarecida Escuela de la sagrada Compañia de IESVS, i es que decia; que la razón de no aver mui elegantes Latinos, que no consistia en los vocablos, porque no ai vocablo que no sea mui elegante, no ai diction, palabra, nonbre, ni verbo que no sea mui buena en si; sino en el no saber juntar i calar las palabras i vocablos; como si uno digesse: *Ego do tibi unam magnam poenam* (ponia el por egenplo) es una barbara oración. Pues como es barbara, insulta, i desaliñada, si el, *Do*, el, *Ego*, el, *Tibi*, el, *Vnam*, el, *Magnam*, el, *Poenam*, son palabras mui buenas, i dicciones de que a cada paso usan Tulio, i los mas aliñados i pulidos Escritores? En que está lo malo dessa frasi, si las palabras no son malas? En que? En la junta i conesion dellas. Que siendo así que por si son buenas, por juntarse mal son malas, todas juntas son barbaras. Desuerte, que la elegancia no está en las palabras i vocablos, sino en el saber usar de ellos. Lo mismo digo yo con Seneca: *Honestas & turpia virtutis & malitiae societas efficit.* El oro es bueno, la plata, las perlas,

P. Bartholo. Bravo. Dictum.

los diamantes, la seda, i las demas cosas son en si indiferentes: pues como son malas? Porque se usa mal dellas? Conforme se aprovechar el Cristiano dellas, así serán. Con el oro se puede ganar el cielo, con el oro condenarse. Que no está el bien ni el mal en las cosas, sino en el uso dellas, ni está la salvacion en la choça, ni la condenacion el Palacio, ni el bien en el retiro ni el mal en el poblado, sino en el uso de las cosas, pues con el cuchillo que se parte el pan para vivir se quita la vida al inocente.

COMIENDO algo regalada i acomodadamente nuestro santo Isac se salvò, i su hijo Esau se condenò por una escudilla de lentejas, i perdio como dice san Pablo todos los derechos i acciones. inmundades i privilegios de su casa. Que aunque es verdad que el cielo se los avia concedido a Jacob, el pensaba que eran suyos, i quando los vendio por esta escudilla de lentejas, siempre juzgò que era cosa propia suya lo que vendia: *Propter unam escam, vendidit primitiva sua.* Mirad que de males se hallaron en unas tristes i desdichadas lentejas. Por ellas dio el Sacerdocio, el primer lugar en la mesa,

Hebraeor. cap. 11. vers. 16.

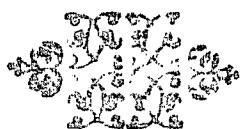
CAPITULO VI.

fa, el bendecir a los demas hermanos, el vestirse en los dias festivos cierta vestidura preciosa insignia i nota de su dignidad. Vendio el Principado dominativo Real. Vendio la accion que tenia à la doblada parte de la hacienda de su padre. Vendio el derecho de la primogenitura. Vendio la ultima bendicion que avia de alcanzar de su padre. Así lo notan los Interpretres diferenciando en algo, Lira, el Abulense, Oncala, Pererio, Cornelio, Oleastro, Istella, Martin del Rio i otros. Todo lo cual ganó el santo Patriarca Jacob por moderado, parco, abstinente, ayunador, i apreciador de los divinos favores. Demodo q̄ Esau no pecò por un esplendido lauto, i opiparo banquete, sino, *Propter unam escam.* Por unas viles legumbres, por unas abaridas lentejas; para enseñar a nuestro Politico como no estè todo el mal, ni consiste todo el bien en las cosas, sino en el saberse aprovechar dellas.

QUE el q̄ se arma con el paves de la memoria de la muerte, va tan seguro que no tiene que temer enemigo que le toque, ni contrario que le yera.

POR ocasion de la tan celebrada abstinencia del santo Patriarca Jacob, quiero coronar este Libro con un razonamiento que vendrá muy a proposito para los que en el Miercoles de Ceniza se hacen, cuando acompañada la doctrina con el comun desengaño, se predica tambien el Evangelio de aquel dia. I para que sea, como debs cumplido, es necesario traer à la memoria otras dos virtudes en que son muy aclamados (entre otras muchas) el Padre i Aguelo deste gran Patriarca que fue Abraham, i es siempre traído por universal egeemplo de la liberalidad con los pobres, de la piedad con los mendigos. Bien lo pregona el estar esperando los pasajeros à la puerta de su Tabernaculo i pavellon, en la ardiente estacion del mas fogoso Planeta: *In ipso*

Abulens.
Lira.
Moncala
Perer.
Cornel.
Istella.
M. del
Rio.



Gen. 18. so fervore diei. El fervor del tiempo manifestaba bien el ardor de su caridad. En lo que Isac parece que se esmerò mas fue en traer siempre delante de sus ojos muy vivamente representada la incierta hora de la cosa mas cierta que es la muerte. Bien lo dio a entender a su mal hijo Esau, cuando le dijo al tiempo de quererle bendecir:

Genes. 27 Vides quod senuerim & ignorem diem mortis meae. No ves hijo mio, que estoi yà muy viejo, i que ignoro el dia de mi muerte, razón es que dispongamos las cosas de mi alma. Repararon aqui los Interpretres, que despues que dijo esto Isac vivió cuarenta i tres años. Así lo notaron el Abulense, Pererio, i Cornelio, diciendo: *Vixit post hæc abbas Isaac annis 43. mortuus est enim anno ætatis 180.* Vivio despues deste Isac 43 años pues murió a los 180. de su edad. Estas son las tres virtudes de que agora hemos de hablar, estas las tres flores que la argumentosa abeja del Politico del cielo ha de coger en esta saçon para la ayuda de la dulce fabrica del aprovechamiento de su alma. Destas tres armas se ha de vestir, destas mallas se ha de guarnecer para defenderse de otros tres golpes mortales con que nuestro capital enemigo suele herir i matar muchas almas, aunque se quedan inmortales.

Abulens.
Perer.
Cornel.

Los tres principales tiros con que el demonio hace mas bateria en el mundo, i ha derribado mas castillos i entrado mas ciudades, dice el Benjamin Apostol, que son la soberbia, la gula i la codicia: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Que entender esto así lo dicen ordinariamente todos los Interpretres, Eucumenio, Dionisio Cartusia, no, Lira, Lorino, i Cornelio. Así lo dijo a su modo Lira: *Concupiscentia carnis est que viget in voluptuosis, concupiscentia oculorum in cupidis, & avaris, superbia vitæ in ambitiosis.* La concupiscentia de la carne es la que se hace señora de los sensuales, la codicia de los ojos en los codiciosos i avarientos, la soberbia de la vida en los ambiciosos i altivos.

Que bien conocian los antiguos Filósofos Griegos, ser estos tres vicios las guias i adalides, fuentes i raíces de los demas insultos i pecados; pues como refiere nuestro Padre S. Isidoro Pelusota, cuando uno hacia profesion de Filósofo a su modo, como acá los

S. Isidor. Pelusiot. lib. 4. epistol. 198.

los Religiosos, juraba de eterna enemistad i discordia contra estos vicios i pecados: *Iurabat enim unusquisque in hac verba. Ego contemnā omnino malum lacrum, voluptatem corporis, inanem gloriam.* Decia el que entraba en la Escuela de la Filosofia: Yo juro de menospreciar toda torpe ganancia i desordenada codicia, de ollar todo deleite i gusto de carne como comidas i bebidas, i los demas licenciosos afectos; prometo de pisar toda vanagloria, altivez i soberbia. Solo juraban de hacer guerra a estos tres vicios, de serles irreconciliables enemigos; pareciendoles, que vencidos estos tres vicios, como fuentes i raices de los demas, facilmente se daria en tierra, i postraria todos los otros que son como arroyos destas fuentes, como miembros destas cabeças, como ramas de los troncos, i como efectos destas causas.

Plin. lib. 21. c. 21.

nadas i unidas; pues si todos los males dice S. Juan que se deriban i manan destas tres principales fuétes i cabeças de la soberbia, gula, i codicia, tome el Cristiano este trebol, procure traer consigo estas tres virtudes contrarias a estos tres vicios, muerte contra soberbia, limosna contra codicia, i abstinencia contra gula; i verá como no se atreve la sierpe del demonio a envestirle i acometerle. I venciendo las principales raices i cabeças del mal, facil será rēdir todos los demas vicios i pecados. Estas tres armas nos viste nuestra Madre la Iglesia el Miercoles de Ceniza, la celada de la muerte en la cabeza cōtra los viētos de la soberbia, diciendo: *Memor te homo quia pulvis es, & in pulverē revertēris.* Acuerdate onbre q̄ eres polvo, i q̄ en polvo te has de resolver. Arma el pecho cō la cota del ayuno para resistir el golpe de la gula, cātando en el Evangelio la virtud del ayuno: *Cū jejunatis.* Viste las manos con las grebas de la limosna, para rebatir los golpes de la codicia, diciendo con Cristo: *Thesaurizate vobis thesauros in caelo.* Que con la celada de la muerte, pero del ayuno i abstinencia, i grebas de la limosna, quedará el Cristiano con-

Genes. 3.

Matth. 6. vers. 16.

Matth. 6. vers. 54.

S. Basl. homi. 11. in Hexamer.

variente en la estacada del mundo, en la palestra del siglo tan defendido i armado, que no avrá por donde le entre el contrario, no tēdra por donde le yera. Con esta hoja de trebol ahuyentará la venenosa serpiente del demonio: *Serpentes numquam in Trifolio aspici.*

VAMOS pues a la celada i primer hoja con q̄ nos hemos de defender de nuestro capital enemigo, esta ha de ser la viva memoria de nuestra mortalidad, arma i defensa muy poderosa. Así lo siente N. P. S. Basilio: *Fac natura meminere & ecce omnis illa ad improbitatē sectandam affectio pessimum est. In his hac cogitatio salutare quoddam amuletum est adversus quodcumque peccatum.* Procura acordarte del tenue polvo de q̄ fuiste formado, piēsa hondamēte en tu caduquez i fragilidad, i verás cuan facilmente atropellas, i echas a rodar cuantos escuadrones de pasiones i afectos te acometieren para quitarte la vida del alma. Este pensamiento i memoria es remedio eficaz para todo vicio i pecado.

Que lindamente q̄ dijo el Santo: *In his hac cogitatio salutare amuletum est.* El pensar en la propia miseria es un A-

muleto contra todo vicio i pecado. Amuleto se dice una defensa de letras, señales, i palabras, imagines i figuras que fingen los onbres supersticiosos i hechiceros, q̄ tienen tal poder, q̄ cualquiera que los tragere consigo, estará libre de filo, de espada, de peste, de veneno, de mal de ojo, de rabia de perro, i de todos los demas riesgos i peligros q̄ a un onbre en esta vida le pueden suceder. Pues dice agora nuestro Padre: Si quereis para todo pecado i para todo vicio, i para contra toda pasiō i afecto mortal, un escudo q̄ os defienda i un pavés q̄ os escude, un amuleto q̄ os preserve, una nomina q̄ os guarde, una figura que os defienda; tomad muy a pechos la memoria de la muerte, pensad continuo en vuestra caduquez i fragilidad que este pensamiento: *Salutare quoddam amuletum est, adversus quod vis peccatum.* Es un escudo, es un trancado arnes, es un eficaz conjuro cōtra la répeta del vicio i pecado. Tanto puede esta memoria, tanto suele acabar esta consideracion.

BIEN pienso yo que lo sentia así el Real Profeta, cuando haciendo memoria de las mercedes q̄ el Señor le hacia, dice

Psal. 90. dice: Ipse liberabit me de laqueo venantium. El Señor me ha de librar de los laços de los infernales caçadores, i de

Psal. 90. que mas le librarà? Ab incurfu & demonio meridiano. Del acometimiento i del demonio de medio dia. Que incurso sea este, i que demonio sea el de medio dia, de que aqui hace mencion el santo Profeta de que le librarà el Señor con que ha de quedar suelto de los laços de los caçadores que buscan su alma, no es facil de entender. Pero antes que vamos à la Esplificacion, es de advertir, que dō de nuestra Vulgata dice: *Ab incurfu & demonio meridiano.* Lee nuestro Padre san Geronimo como refiere Ricardo Cenomano: *Ab morfu insidiantis, insanientis meridie.* Libraramel Señor dela mordedura del perro rabioso en el medio dia. Otros trasladan: *A peste ab existiali morbo;* como advierte el Padre Lorino, Teodocion, i la Quinta Edicion: *A plaga & conclusionis.* Agelio, *Ab morbo inmedicabili.* Libraramel Señor de la mayor plaga, de la enfermedad sin remedio, que es el demonio de medio dia. La dificultad aun se està en pie, pues no sabemos q̄ pueda entenderse aqui por demonio

de medio dia à quien se dan tantos nonbres, como de mal de peste, de mordedura, de plaga, de accidente incurable. Dejadas aparte tantas cosas como dicen tantos, yo digo que demonio de medio dia es lo mismo que falta de memoria de la muerte. Que hace el Sol al medio dia? Recoger i embargar, sectestiar à los cuerpos toda la sombra. Así lo dice mi Niseno: *Meridies umbra caret, Sole lucente super vertice.* Como la luz es la causa de las sombras, en llegando el medio dia, como el Sol se pone perpendicularmente sobre nuestras cabeças, de ai es, que se viene a levantar con todas las sombras. Ser la sombra simbolo de la muerte, yà es cosa mui comū i conocida, como de unas i otras letras lo dicen i notan Bercorio, Valeriano, Ricardo, i Laureto, el cual dice: *Umbra dicitur ipsa mortalitas.* Nuestra mortalidad se llama sombra. Porque como la sombra parece cuerpo i no lo es; así la muerte deja à un ombre como sombra, que parece ombre i yà no es ombre. Pues decir el Real Profeta David, que el Señor le librarà del demonio de medio dia, que recoge todas las sombras, es decir, que le librarà

S. Grego. Nysser. homil. 2. in Cantis.

Bercor. Valerian. Ricard. Lauret.

S. Hiero. ap. Ricca. Cenoman.

Alia littera ap. P. Lorin. Theodot. V. Edit. Agel.

librarà del demonio que procura apartarle su sombra, su mortalidad, su caduquez de delante de los ojos; i con esso le escapará de la fatal mordedura de un perro rabioso que yere mortalmente de un veneno que no tiene remedio, de una enfermedad desesperada. Porque faltarle a un ombre la memoria de su fragilidad, i pretender el demonio hacerle medio dia, esto es varrerle de todo punto el pensamiento de las sombras de su caduquez, es como morderle de muerte, es tirarle al coraçon del alma, i meterle en ella la mas contagiosa peste; i libre desse demonio queda como seguro el Cristiano de todo peligro. Porque no ai riesgo mas manifesto que el que se padece con la presuncion de la vida i falta de la memoria de la muerte: *Salutare quoddam amuletum est adversus omne peccatum.* Cuyo recuerdo asistido del divino favor, es medicina universal de toda dolencia i achaque del alma.

EL GRANDE Atanasio pregunta: *Qualem orationem aut quod verbum ex omnibus orationibus ac verbis, plus timent Demones & Diabolus?*

Cual es la oracion, cual la palabra, que mas hace temer i ahuyentar a los Demonios, de todas cuantas oraciones i palabras puede aver para este proposito?

RESPONDE el Santo diciendo, que le digeron muchos varones dignos de toda fe à quienes el demonio se aparecio algunas veces, i que aviendole preguntado esto mismo, respondió: *Non existit in toto tam veteri quem novotestamento verbum terribilius ac magis nostram disperdens potestatem quam initium sexagesimi septimi Psalmi: Quam primum enim verbo dicto, Exurgat Deus & dissipentur inimici ejus, mox ululans evanesco & dissipet Diabolus.* No ai en todo el Nuevo i Viejo Testamento (dice el Demonio) palabra que mas destruya i deshaga nuestra potestad, que mas desmaye nuestros brios, que mas embote nuestros aceros, que el principio del Salmo sesenta i siete; porque así como se dice; Levante se Dios, i queden destruidos sus enemigos, luego al momento con tristes aullidos i lamentables voces huye i desaparece el diablo.

Psal. 67.

PUES que tiene el principio desse Salmo que ran-

to destruye el dominio i potestad del Demonio, el Salmo contiene la triunfante Resurreccion de CRISTO Nuestro Redentor, i así sobre lo q̄ dice el Profeta: *Exurgat Deus.* Levantese Dios; añade la Glosa de Agustino: *S. Aug. in Resurgat de sepulcro Christi Psal. 67.* Levantese CRISTO del sepulcro. Pues estas palabras tienen grande eficacia i poder contra el demonio; porque cuando un Cristiano passa la consideracion por estas palabras, i repara como el mismo Dios pasó por el sepulcro, i el inmortal padecio muerte, i el inmenso se vio limitado en la corta esfera de siete pies de sepultura como los demas ombres; atendiendo que siendo la misma vida cayò inocente en los funestos brazos de la muerte, i que despues de aver triunfado della, i levantado se a vida impassible, se quedò con cinco señales como testimonios de lo mortal; que ombre puede aver, por piedra que sea, que no se ablande, que diamante que no se entenezca, que obstinado que no se conpunja? Pues esto es lo que dice el demonio, que le quebranta los brios i desjarrera los nerbios de su po-

testad. Que un Dios que se levanta de un sepulcro, que pecador no ha de convertir; i por el conseqüente, que demonio no ha de ahuyentar? Porque con lo que el demonio nos hace guerra es nuestro pecado, nuestra culpa es el cuchillo con que él nos degueila; luego si con la memoria de la muerte así se conpunge un ombre, así se apesara un pecador, si guese que por este camino se le destruye al demonio el dominio, i al Cristiano se le aumenta el poder. Armese pues nuestro Politico con esta celada, pertrechese con este pavès, que así considerando atento en su fragilidad, teniendo muy viva en la memoria su caduquez, pasará seguro por los peligros i riesgos desta vida, a conseguir la inmortalidad del perpetuo reposo. Nunca le falte esta hoja de las tres que tanto espantan a las inferna-

les serpientes: *Serpentes numquam in Trifolio aspici.*

†



CA

CAPITULO VII.

QUE el ayuno i abstinencia es tan fuerte escudo, que como si Cristo no tuviera otro poder, le embrasò a la hora de la muerte para defenderse de sus enemigos.

SI VESSE el segundo enemigo a quien llama S. Iuan: *Concupiscètia carnis.* Este enemigo es como hemos dicho el de la gula, de quien tan gloriosamente triunfò Iacob, i de cuyas ruinas i estragos hablamos arriba. Agora nos resta probar cuan fuerte arma i muro sea el ayuno i abstinencia para defenderse del cruel enemigo de la gula, i de todos los demas aliados que siguen la vandra deste capital Adversario.

N. P. S. Iuan Climaco llamó al ayuno: *Incentivorum omnium abstinentia, malorum cogitationum amputatio, mentis custodia, quietis oratio.* Es la Abstinencia cuchillo que corta todo incentivo, hoz de todo mal pensamiento, guarda i custodia de la umana mente, i ocasion de toda quietud i sosiego. Pues quien nos hace sosegar, buena defensa i buen aparato es.

DEL numero de los dias que ayunò el Redentor del mundo que fueron cuarenta, han dicho cosas maravillosas los santos Doctores i Oradores Evangelicos. Ayunò para egeplo nuestro el soberano Maestro cuarenta dias i cuarentas noches: *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Ser este numero de cuarenta muy celebrado en las sagradas Letras, ya es cosa tan conocida que nos absuelve de la necesidad de probarlo. Pero preguntemos agora al sagrado Arçobispo de Rabena, que que misterio tendrá estos cuarenta dias de ayuno, pues en este numero es fuerza hallar grande misterio?

DICE el Santo: *Ipse S. Petr. victor singularis advenit jejunium quadragesima, statuens in provinciu; ut quaterna decade jejunii quadraturam mudi totam muro inexpugnabili communiret.* Estaba el mundo hecho una ciudad abierta, patente, i sin muros; con esto el demonio se avia hecho señor de los ombres. Pues para quitarle el poder que hace el Señor? Baja del cielo i cerca el mundo, el cual se divide en cuatro plagas ò terminos, Oriente, Poniente, Setentrion, i Mediodia, de cuyas

Matt. 4. vers. 2.

Chrysol. serm. 12.

V 2

CUA-

S. Ioan. Climac. Grad. 14

cuatro partes se encuentra frecuente mencion en las sagradas letras. Pues para que el mundo esté seguro, hizo el Señor lo que un diligente Capitan, que en las puertas de las ciudades pone los animos soldados, para que así estén mas bien defendidas de los enemigos. En estas cuatro partes reparte los dias de su ayuno, poniendo en cada parte sus diez dias, como quien pone diez soldados, diez muros, i diez castillos. Ponganse (dice el soberano Capitan) diez dias de ayuno a Oriente, vayan diez a Poniente, queden diez en el Setentrión, guarden diez el Medio dia, q̄ con esto quedará seguro el mundo, pertrechada la tierra, defendido el onbre, fortalecidas las almas. I por esto (entre otras razones i causas ayunò cuarenta dias el Señor, i cuarenta noches: *Vs quaterna decade jejunii quadraturam mundi totam muro inexpugnabili communiret.* Que así atrincherado el mundo con los dias (como con muros i soldados) del ayuno de nuestro gran Capitan, seguro está de los enemigos si se sabe bien aprovechar de la defensa. Porque el ayuno es el Alcazar de Dios, los Reales de Cristo, el muro del espíritu, el enarbolado está dar-

te de la Fè, el glorioso trofeo de la santidad, dice el elocuentísimo Crisologo: *Iejunium scimus esse Dei arcem, Christi castra murum spiritus, vexillum fidei sanctitatis trophæum.* Luego bien llamó Climaco al ayuno: *Quietis occasio.* La ocasion de nuestra quietud, quien nos solicita todo nuestro reposo, defendiendonos de nuestros enemigos.

A ESO aludio sin duda N. P. S. Iuan Crisostomo, cuando hablando de tan importante virtud, de tan fuerte arma, dijo: *In choro virtutum certe sortitur locum jejunium.* En el coro de las virtudes el ayuno es el q̄ ocupa el ultimo lugar. Si aqui coro es lo mismo que escuadron ò exercito (que así pienso yo q̄ lo entendió el Santo conforme à aquello de los Cantares: *Quid videbitis in Sunamite nisi eboros castrorum?* Que vereis en la Sunamite si no es Coros de Reales, tiédas i pavellones militares?) digo q̄ fue dicho muy a nuestro proposito. Cuando en un exercito se pone los escuadrones a guisa de pelear, si consultamos à Vegacio, i à los demas que han escrito de la militar arte, dirán que los soldados mas viejos, mas bien diciplinados i mejor instruidos son los que se han de poner en la retaguardia, los ultimos del

S. Petr.
Chrysost.
serm. 12.

S. Ioanni
Chrysost.
in cap. 13
Matth.

Canticor.
vers. 12.

can-

campo; porque son los que han de animar à todos los demas, i como mas industriados estar al remedio de los lances de la batalla, i prevenir los inconvenientes de la guerra. Esto es lo que Crisostomo quiso decir: *In choro virtutum ultimum sortitur locum jejunium.* En el escuadron i exercito de las virtudes lleva la retaguardia el ayuno. Que como tan valiente i alentado las puede defender i reparar à todas de manera que ninguna perezca; porque es virtud de mucha virtud i fortaleza, soldado muy bizarro, Capitan muy animoso, i escudo impenetrable.

QUE arrogen en aquel ardiente horno, en aquellas abrasantes llamas de aquel voraz incendio Babilonico à aquellos tres Israeliticos Niños; porque no quisieron adorar la estatua del impio Idolatra i barbaro Rei, i que en medio de los flamantes i ardientes carbones se pasen tan gustosos i entretenidos, como si gozaran del blando sopio de un manso Cefiro, ò vagaran por las deliciosas amenidades de un verde i florido vergel, cantando con fervoroso pecho, i entonando festivas alabanzas al supremo Bienhechor?

Et ambulabant in medio flammæ, laudentes Deum, & benedicentes Domino. Como entre tanto fuego tanta seguridad? En medio de tan colericas llamas tan alegres cantos? Como el voraz elemento respeta tanto à los tres mancebos, que en vez de consumirlos los festeja, i de su colerico ardor les hace lisonjeros halagos con que ya el horno abrasante mas parece ameno Paraíso que abrasado ra colera? Quien quebranta las vigorosas fuerzas a tan poderoso enemigo? Quien las ardientes llamas pudo câbiar en tan dulces mareas?

QUIEN? Quien sino el ayuno dice mi glorioso Padre S. Basilio, èl fue quien domò la fiera de tan activo elemento, i amainò el orgullo de tan furiosos ardores. El ayuno fue el inclito vencedor de tan fogoso contrario. Avian ayunado aquellos dias antes los tres mancebos, avianse abstenido de los manjares de la mesa del Rei, no queriendo mancharse con las prohibidas i profanas viandas; i como entraron en el fuego pertrechados con tan fuerte arma, con tan impenetrable escudo, rindieron las llamas, postraron los ardores, sugetaron el fuego, pisando sus encendidos carbones, como si passarà por

S. Basil.
orat. 1. de
ieiunio.

una amena i deleitosa Floresta, i firviendoles las llamas de blando Favonio i suave Cefiro que las entretenga i halague. Con el egeplo del Amianto lo declara Basilio: *Es est lapidis cuiusdam quam Amiantum appellant, natura, ut igne quidem confici nullo modo possit: in flamma tamen positus prunariam speciem praesferat: inde vero extractus quasi aqua bene locus ac lustratus, purior ac nitidior videtur. Talia erant tria illorum quorundam corpora, qui ieiunium ad iumentum cum Amiantum lapidis vim haberent, in imensam illam feruacis flammam coniecti; perinde ac si natura aurei essent, ab ignis iniuria in columnas exierunt, usque adeo ut auri vim superarent.* Ai una piedra llamada Amianto de estraña propiedad, que arrojada en el mas ardiente horno, parece que se abraza, pero sacada de las llamas sale pura, limpia, tan sin consumir, tan blanca i bella, que mas parece que sale del agua limpia, q̄ del fuego que abraza. Así eran los sacros cuerpos de aquellos constances i animosos mancebos, como de Amianto por virtud i causa del ayuno, que arrojados en las ardientes i voraces llamas, así salieron del inflamado horno como el acendrado

i quilatado oro del crisol, mas puros, mas fuertes, mas hermosos i valientes. I si bien se mira aun escedieron la fortaleza i vigor del oro, pues este tal vez se derrite i deshace con la porfia del incendio; pero los tres alenrados i bizarros jobenes salieron del fuego mas agraciados i bellos. Todo lo cual merecio el ayuno, el ayuno solicitò este prodigio, diligenciò esta estrañeza: *Ieiunium ad iumentum Amiantum lapidis vim habuerunt.* Que es el ayuno el verdadero Amianto que escarnece las llamas, burla el fuego, trastorna los elementos, trastiega las fuerzas, transforma las propiedades, pues de llamas hace Cefiros, de hornos Vergeles, de carbonos flores, de caceras Florestas, i de Babilonias Gerusalenes. Tanta es la fuerza del Ayuno, tanto el poder desta sagrada virtud còsagrada por el mismo Dios que la egercirò cuarenta dias continuos con sus noches.

I CVANTO lo sea no pienso q̄ lo esagerara poco lo que al Rei de las virtudes i Dueño de toda potencia le sucedio en el penoso conflicto de su acerbo transito. Blasfembale todos sus capitales emulos, como en sentencia de Agustino lo renia previsto i vaticinado de aquel pado el Real Pro-

Psal. 68. Profeta: *Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis. Confortati sunt qui persecuti sunt me.* En este triste pado i amarga agonia se han multiplicado mis enemigos, han me dado cuando les manifesto mi sed yel i

Psal. 68. *Dederunt in escam meam fel. Et in siti mea potaverunt me aceto.* Bien claro se ve aqui (dice el egregio Doctor) cuando a la letra se vio cumplido esto en la demasiada pasión del piadoso Cordero. Viendo que ya estabán acabados todos los tormentos, i que solo restaba pasar por este de la aceda vinagre, apenas declaró el tormento de su sed cuando para redoblarle el dolor le dieron vinagre agria i desabrida q̄ bebiesse. Pero dice el

Ioan. 19. *set, maluit bibere.* En gustando la detabrida vinagre, no quiso beberla el sagrado Paciente.

Dice agora Agustino, pues en tantos conflictos i amarguras q̄ es lo que hace el sufridísimo Señor? Lo q̄ dice el Profeta concordando con el Evangelista: *Operui in ieiunio animam meam.* Cubri mi alma con el ayuno. Dice Agustino:

S. Aug. in *Ieiunaria elegio.* Búgio antes ayunar que beber. I luego en aviéndose vestido esta cora del

Ioan. 19. *ayuno, dice S. Juan que dijo vers. 28. Cristo: Consummatum est.* Esto

está acabado, cierta es la victoria. Porq̄ quien tiene vestida la fuerte malla del ayuno, ya no tiene q̄ temer, seguro está el campo, i bien afiançado el triunfo. Así bramen los enemigos, enfurezcáse los córrarios, armease de blasfemias, tiren valdones, arrojen afrentas, hagan i digan cuanto quisieren, conjurese el Infierno junto, que aunq̄ venga en este pado (que así lo interpreta Gregorio: *In me non habet quidquam.* No hallará por donde entrarme; porque, *Operui in ieiunio animam meam.* Esto cubierto i escudado cò la cora del ayuno, esto armado de pies a cabeza. Con tal arma q̄ ai que temer? Con tal escudo porque se ha de temblar? Que es tanta la fuerza del ayuno, que parece que hasta el mismo Dios se vale della, para defenderse de todos sus enemigos iavibles i visibles, con su natural potencia i valor inmenso con q̄ defenderse i escudarse. Pero hizo estas demostraciones el gran Señor en favor del ayuno, para que entendiessemos quanto es su poder i virtud, pues el solo parece que bastara a defenderle combatido por tantas partes, i aquejado de tan rabiosos enemigos, cuando no tuviera otra fortaleza i valor con que se

Ioan. 14.
vers. 30.

anparar i defender. Todos estos son motivos, todas acciones, fuerças i persuasiones a nuestro Politico deseoso de su bien, para que en esta virtud que tanta virtud tiene, imite al gran Patriarca Jacob, para que enbraçado tan fuerte escudo, no tema los tiros i golpes de los capitales enemigos, que tan mañosos le acechan, i tan porfiados le envisten. Con esta hoja estará mui bien pertrechado i defendido de las infidiosas culebras: *Serpentes in Trifolito nunquam aspici.*

CAPITULO VIII.

QUE la ardiente sed del Tener no ai con que mejor apagar se i estinguirse, que con el agua generosa del Dar.

VENGAMOS yá a la tercera hoja del Trebol, que sirva de medicina para la tercer enfermedad que tiene tã apestado el mundo, i no se si mas que las dos precedentes; esta es la Codicia de quien dijo S. Iuan, que es el aperito de los ojos: *Concupiscentiam oculorum*; porque todo quanto ven desean los codiciosos. Pienzan muchos que la sed del tener se apaga

con tener mas; como quando uno está sediento, que bebiendo se le estingue el ardor de la sed. Pues no es así; que también ai enfermedades, como se ve en la idropesia, que quanto mas se bebe mas se encruelece i aviva el deseo del beber, mas parece el agua fuego q refrigerio, mas aticador de la passion que sosegador del afecto. Esto mismo pasa en la codicia, que es una infernal Idropesia, cuyo ardor no se estingue con el tener, no se apaga con el oro; antes quanto mas plata bebe, quanto mas oro entra en sus manos, cuanto mas riqueza posee i grangea, tãto mas se le abraza el alma i encienden las entrañas por echarse a pechos mas golpes de oro. beber mas plata i tener mas riqueças, hacienda, possessiones, bienes, averes, rentas, juros, alajas, preseas i mayorazgos.

CVENTA el Evangelico Profeta, que en tiempo del Rei Acáz, que Rasin Rei de Siria, i Fase Rei de Israel subieron a Gerusalem a dar la batalla: *Ascendit Rasin Rex Spina, & Phasce filius Romelia Rex Israel in Ierusalem ad preliandum contra eam.*

NICOLAO de Lira en el sentido moral dice, que por estos

estos dos Reyes se entienden los dos pecados de la soberbia i avaricia que sienpre intentã destruir las almas. Por Fase se entiende la codicia i avaricia: *Phasce qui interpretatur oris apertio signat avaritiam. Unde avarus dicitur quasi aris avidus: & sic os apertum habere dicitur, quia nunquam pecuniis satiatur.* Fase que se interpreta, *El q tiene la boca abierta*, es mui ajustado simbolo del codicioso i avariento; porque es propia condicion suya tener sienpre la boca abierta para beber. Porque no ai hartarle ni satisfacerle por mas oro i plata que beba: *Os apertum habere dicitur, quia nunquam pecuniis satiatur.*

ANTES es mui al contrario, porque el mismo tener, el mismo atesorar, el mismo conseguir, el mismo beber le solicita mas ardiente sed, i le deja mas irritado el apetito. Que como dijo con grande elegancia Claudio:

*Non Tartessatis illum satiare aris
Tempestas pretiosa Taji, non
stagna rubentis
Aurea Pactoli, totumque ex
hausit. Flammam;
Ardebit majore siti.*

Aunque todo el Tajo convertido en oro, aunque las aguas

doradas del Pactolo, i aunque agotasse todo el Ermo un codicioso avariento, arderia con mas abrasante sed en el fogoso infierno de su infaciable passion.

REPARA en este achaque i tan comun accidente nuestro glorioso Padre S. Isidoro Pelusota, i con ser tan universal i conocido, le estraña a sonbrosamente diciendo: *In explicabilis hic morbus est atque enigmati similis. Cum curatur ingravescit, per excogitatum remedium atrocius efficitur.* Dice Isidoro: No ai entender esta enfermedad, la mas escura enigma es que ai en el mundo. Que Ipocrates la ha de alcanzar, que Galeno perceber? De que adolece un codicioso i avariento? De sed de oro i plata. Pues dante a beber oro i plata, perlas i diamantes, traiganle a casa el cerro de Potosi, la Arabia, el Ceilan i las minas i venas de todos los preciosos metales. Quedará con esto satisfecha la sed, aplacado el incendio, mitigado el ardor? Pregúradsele al Maestro de Isidoro, a Crisostomo de quié es tomada la autoridad de Pelusota, que él os satisfará bien presto diciendo: *Avarus in omnes ut mors insilit, omnes ut infernus deglutit, omnium humani generis est hostis:*

S. Isidoro lib. 3. epistol. 412. & S. Chrysost. homil. 13. in epistol. ad Roman. to. 4.

S. Ioann. Chrysost. in cap. 8. Matt. homil. 29. tom. 2.

Nicol. de Lira in c. 7. Isai. in Moral.

Isai. c. 7. vers. 1.

Stis: quippe qui vellet nullam hominem esse ut omnia possideret. Neque his tamen fuit gradum; sed cum omnes perdidisset cupiditate sua, etiam terrae substantiam cupit abolere, ac ipsum aurum factam iurare aspicere: nec solum terram, sed & montes, & valles, & fontes, & brebiter quidquid in rerum natura extat. La sed del codicioso satisfacerse? El fuego del avariento apagar-se? Como hartarse? Como extinguirse? Si es como la muerte que a nadie perdona, como el infierno que todo lo quisiera tragar; si es el enemigo comun i capital del humano linage, que quisiera ver los muertos a todos por quedar el unico señor i dueño de todo. Para aqui su sed? Hace aqui alto su codicia? No por cierto. Toda la tierra quisiera que se volviera en oro i plata, montes, valles, fuentes i cuanto encierra todo el universo. El Sol quisiera que se le convirtiera en precioso Carbunco, las Estrellas en diamantes, los Planetas en rubies, el cielo todo en Zafir, las hojas de los arboles en esmeraldas, las piedras en Amatistas. I despues de todo esto quedara quiero el coraçon. sosegada la sed, aplacado el mal, socorrido el achaque? En nin-

guna manera. Despues de averse hecho señor de inaxios mōtes de oro, fuera lo mismo que aver entrado un solo maravedi en su poder. Que no ai hartarle el apetito a un codicioso, aunq̄ las gotas del mar se conviertan en diamantes, sus arenas menudas en peñascos de oro, i los imperceptibles atomos del Sol en gruesas barras de plata. Pues si esto es así, q̄ mucho que Lidoro de sentencia de su Maestro Crisostomo tenga a cosa de enigma este mal, i le parezca como cosa de encanto una dolencia q̄ cō el remedio empeora, i enferma con la cura, q̄ la sed del tener se aumente teniendo el deseo, se avive con la posesion, i del goço nazca mas ansiosa la esperanza: *In explicabilis hic morbus est atque enigmatis similis. Cum curatur impraesentit, per excogitatum remedium atrocitas efficitur.*

Que ajustadamente alentará esta propuesta lo que refiere el Evangelista S. Lucas de un onbre muy calificado en las dos sangres; en la nobleza i dinero. Llegose al soberano Reparador del orbe, i oyendole hablar de la vida eterna, le dice al parecer muy conrrito i umilde:

Magister bone quid faciens Luc. 6. 18
vi- vers. 19.

vitam eternam possidebo? De la vida sin fin habiais ò buen Maestro, suplicaos que me digais que harè yo para goçar essa eterna i perdurable vida. Respondiote el soberano Señor, que supuesto que confessaba que aviaguardado los Mandamientos divinos desde su niñez, que solo una cosa le restaba para ser perfecto dicipulo suyo, que es vender todo quanto tenia, darlo a los pobres, que tendria un seguro tesoro en el cielo, i que hecha esta diligencia asentaria plaza de dicipulo suyo. Oyendo esta respuesta i resolucion, dice S. Lucas que se entristecio el onbre, que arrugò el semblante, que torcio el rostro: *Contristatus est.* Pues de que se origi ò la tristeza i melancolia? *Quia dives erat valde.* Por que era muy rico i poderoso. Que era su intento en querer vida eterna? Que deseaba en procurar vivir para siempre? *Quid faciens vitam aternam possidebo?*

DICE nuestro Padre Theophil. filato: *Quod tamquam avarus vitam aternam desideravit.*
D. Lucas. Era este onbre codicioso i avariento, a dolecia de la idopreña del oro i plata; pues cuando llega a pedir i solicitar vida eterna, es para goçar de sus riqueças eternamente,

quisiera que se dispusiera las cosas de manera que se acomodassen de suerte, que nunca perdiera de vista su dinero, que nunca dejara su plata, que goçara siempre de su oro, que siempre le corriera la ganancia è intereses de su dinero, que sin cessar se le aumentasse i creciesse la hacienda, que en fecundos logros i fertiles usuras se propagassen sus averes i tesoros. Para esto queria este avariento Principe i codicioso señor la eternidad de la vida; para estar bebiendo eternamente de la fuente del oro i plata abierta la boca, inflamadas las entrañas, i sediento el coraçon. Que es tanto lo que affige la sed de tener por mas que se tenga, lo que aqueja el ardor, apetito i codicia del dinero, por mas i mas q̄ se atesore, q̄ para un codicioso i avariento toda una eternidad de beber parece que aun no le podrá hartar. I así si siempre desea vivir es por siempre beber oro i mas oro; porque quanto mas bebe mas sed tiene, i con lo mismo q̄ deseado posee, se irrita i encarniça mas lo ardiente del apetito i abrasante del ardor: *Tamquam avarus vitam aternam desideravit.* O tirania de la codicia! O sed cruel i rabiosa!

I la raçon desta enfermedad i dolencia puede ser segun Claudio Galeno tratandodo desta materia misma: *Sed Curand. duplum quidpiam habent. tri- Animi plum incipiunt. Quare num- Morb. 6. quam tu sane omnibus ditior, sed propter immensas cupiditates semper futurus es pauper.* El codicioso en teniendo dos luego desea adquirir tres, i en aviendo grangeado tres luego queda con sed de cuatro; i así vá creciendo hasta no tener fin, Porque es Idropesia, que con lo que parece remedio adolece i empeora mas; con lo que suena medicina se encruelce mas el achaque, i enbrabece el accidente, con el agua del oro que se bebe arde mas la fragua de la codicia.

PVES a este accidente que remedio le hemos de dar? A un tan mal acondicionado i malicioso achaque que medicina se ha de poner? La que dá el Medico soberano, cuando dice: *Nolite Thesaurizare vobis thesauros in terra.* Que si quereis apagar essa ardiente sed de la codicia que os enciende el alma, i abraza las entrañas, no ha de ser recibiendo, sino evacuando: *Thesaurizate vobis thesauros in caelo.* Atesorad en el cielo, arrojad la hacien-

da en las manos de los pobres, que así sanareis desse ardiente achaque, i convalecereis dessa abrasante dolencia.

CONSEJO es este que dio Plutarco diciendo: *Satientem qui nondum biberit sp̄s est potu, sitim aboliturum: qui vero continenter bibens sit re non desinat, non impletione, sed purgatione censemus opus habere, & vomere jubemus. Qui plura necessariis possidens, plura expetit, eum non aurum & argentum sanare possunt; sed jactura opus habet & purgatione.* El que nunca aviendo bebido tiene sed, puede aver esperanza de que bebiendo la apagará; pero el que padeciendo sed no la remedia bebiendo, este tal no se ha de curar con el beber, sino con el quitarle el agua. Pues de la misma suerte el que tiene mas de lo necesario, i por mas que tenga nunca se harta i satisface con lo que tiene, que el oro le da mas sed, la plata le enciende mas la codicia; i este tal se le ha de curar aconsejandole que se purgue del oro i de la plata; porque sino hace esso nunca convalecerá de su achaque; antes sienpre estará mas doliente i enfermo: *La stura opus habet & purgatione.* Reparta su hacienda con los necesitados.

Plutarc. ap. Magellan. in c. 6. ad Timoth. 1. Annot. 6. tom. 1.

dos, franquee su oro a los mendigos, porque sus cofres i escritorios de la plata que encierran i guardan, i dividala entre los pobres; que así sanará de su achaque. Porque la sed del tener solo se cura con el agua del dar.

CONSEJO es este de nuestro Padre S. Gregorio Nacianceno: *Navem paulum (dice el Naz. ora. 27. ex onera ut levius naviges: in egenum aliquid eorum que tibi redundant, eructa & vomere.* Cuando una nave va mui cargada i sobreviene tempestad, el remedio es aligerarla del peso para que se libere del peligro. Cuando uno tiene mui lleno i enbargado el estomago, la medicina es que lance lo que tiene, que arroge lo que allá dentro hace guerra. Eso dice el gran Teologo al codicioso, esse mesmo consejo le dá al Idropico de oro, plata, i dineros, essa medicina aplica al achacoso de avaricia, que sino quiere naufragar en las borrascosas olas de su dolencia, que aligere la nave que de lo que tiene reparta a los pobres; que si tiene mui lleno el estomago, esto es las arcas i los cofres, mui enbargadas de oro i plata, lance desse repleto estomago essa plata i oro: *Eructa & vomere.* Porque desta suerte

convalezca de su achaque, i quede bueno i sano. Que aliviando la carga de la hacienda, llegará mas presto, i sin temor de naufragar al puerto deseado de la gloria; i trocando lo que tiene, trocará felizmente las riqueças humanas por los tesoros divinos. Que no ai otro aforismo para apagar la sed del tener q̄ el agua del dar.

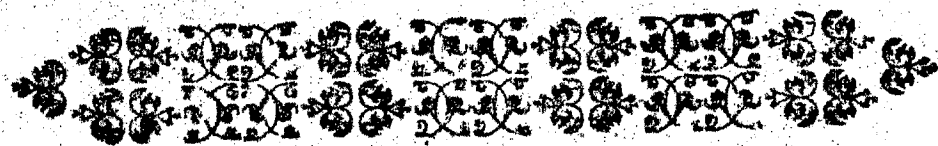
El Eclesiastico dice: *Ignem ardentem extinguit aqua & elemosina resistit peccatis.* El agua apaga al fuego, así la limosna resiste a los peccados. A nuestro proposito interpretò este lugar el doctissimo i eruditissimo Aloisio Novarino, diciendo que con especial advertencia i nota, con particular reparo corejó i comparò el Espiritu santo el agua a la limosna, i el fuego a la codicia. Porque fue como decir para pagar el fuego, no es buen medio buscar otro fuego, sino su declarado enemigo que es el agua; pues si la codicia es fuego, i cuanto mas se tiene es meter mas fuego en el alma, porque crece mas la sed del tener; luego para apagar essa sed del tener, es necesario buscar su contrario que es el dar; i así como queda extinguido el fuego cõ el agua; así

Ecclesiast. c. 3. vers. 33.

así la sed de la codicia del tener, esta infaciable Idropesia se ha de curar i extinguir con la limosna, que es el agua con que se apaga esse ardor, i mata esse fuego. Oíd al elegante i elocuente Novarino: *Elemosyna extinguit peccatum, quia divitiarum amorem veluti ignem injectis aquis obruit, & extinguit.* Armesse pues el Politico, prevengase con esta medicina como lo hacia el santo Patriarca Abraham. Sea liberal i dadivoso con los mendigos i necesitados. Que con essa agua apagará facilmente la ardiente sed de la codicia del tener. Fortalezcase con el escudo de la abstinencia como Jacob. Engage se la celada de la continua memoria de su fragi-

lidad como Isaac, traiga consigo essatan saludable i medicinal rama de trebol, que no se atreverá la infernal serpiente a envestirle i acometerle: *Serpentes in Trifolium non aspici.* Porque si como dice el Apostol, destas tres cabeças i fuentes soberbia, gula, i avaricia, nacen todos los rios i arroyos de los demas vicios i pecados, cegadas estas fuentes, atajados estos manantiales, segadas estas cabeças, cortadas estas raices, detenidos estos principios, será facil vencer los demas pecados, i hollar los demas vicios. Que lo que en la fuente se remedia mui facilmente se ataja; lo que en la raiz se cura, sin mucha dificultad se remedia.

LI-



LIBRO SETIMO.

CAPITULO PRIMERO.

QUE aunque sea mui insigne i eminente en ella, no parece que sabe nada el que no sabe mas de una cosa sola.



ELCORONISTA Pintor (como yá arriba dejamos dicho) en su Evangelica Istoria

refiere que se llegó al celestial Maestro un Principe á consultarle sobre la salud de su alma, dando á entender en lo esterior que traía mui ardientes deseos de conseguir la eterna vida. Preguntale con umilde voz, llegase reverente, i dicele: *Magister bone quid faciens, vitam aeternam possidebo?* Maestro bueno, suplicoos que me digais i enseñeis que medios tomaré yo

Luc. 6. 18
vers. 18.

que me sean eficaces para conseguir el ultimo fin para que fue criado. Oyole el soberano Medico i divino Dotor, i respondiolo có alguna acedia i desabrimiento, diciédo: *Quid me dicis bonum?* Que me llamas bueno? Pues Señor como os desabris i esaspereis de q os lleguen á preguntar lo q se debe hacer para lo q vos tanto deseais, como es q las almas se salven? Que os trajo del cielo á la tierra, sino esse ardiente celo? I muriendo en la Cruz que pregonais sino essa abrasada caridad i afe tuosas entrañas? Segun esto, como os desañonais de q os pregunté lo que tanto pretendéis?

Ras.

RESPONDE S. Ambrosio agudamente diciendo: *Versuta interrogatio*. Fue la pregunta mañosa i astuta, i así fue preciso que fuese la respuesta aceda i desabrida. Llegó el arrero Principe con cavilosa treta, llamando al Señor Maestro bueno: *Magister bone*. In portione (dice Ambrosio) *bonum dixit, non in universitate: nam Deus in universitate bonus*. Coartó el consultor de su salud la bondad i eminencia del Señor á una cosa sola, que fue ha decir que era buen Maestro: *In portione bonum dixit, non in universitate*. Confesó su bõdad, pero solamente la confesó en una cosa que era en el Magisterio: *Magister bone*. Pues oyendo esto le aceda i desabre el sagrado Maestro; porque fue amancillar su grandeza inmensa, i ultrajar su eminencia infinita. Porque aunque es verdad, q̄ el ser Maestro bueno es cosa digna de alabanza, pero ser bueno en una cosa sola, ser eminente solo en una facultad, parece q̄ no es ser nada. I como el Señor es tan eminente en todo, limitarle la esclencia a una cosa sola, aunque fuese grande, mas parece que fue ofenderle que alabarle. Que ser eminente en una cosa sola no

S. Ambr. lib. 8. in Luc. c. 18

parece grandeza de un onbre sino flaqueza de su caudal: *In portione bonum dixit, non in universitate bonus*. Que alabanza puede aver como decir, Fulano es universal en todo?

DESPUES que salieron los hijos de Israel de aquel misero cautiverio de Egipto padecieron en el desierto grande necesidad de agua. Clama Moisen al Señor para que se apiade de aquella misera gente, Oyele el piadoso Dueño, i dicele, que llevando la vara con que avia herido el rio, i cambiado en horrible purpura su amable cristal, en presencia de los mas ancianos del pueblo, vaya i yera la piedra de Oreb, que luego franquea copiosos raudales de dulcissimas aguas: *Virgam qua percussisti fluvium, tolle in manu tua, & vade*.

Exo. c. 17 vers. 15.

NO FALTA quien dificulte aqui, i con mucha razon, que porque causa mandó el Señor que llevasse consigo Moises la vara con que avia herido el rio, i obrado tantos milagros, para hacer aquella portentosa maravilla de que la piedra dura a su contacto brotasse tan caudalosas corrientes de frescas aguas? Porque si se avia de hacer al golpe de algun instru-

men-

mento material, que necesidad avia de mandar el Señor, de que tan en particular se llevasse aquella vara, pues el prodigio no consistia en el instrumento, sino en la potencia suya?

A ESSO satisface Rabi Salomon, segun refiere Nicolao de Lira, diciendo que mandó Dios en particular, que se llevasse aquella vara para hacer el milagro de piedad i clemencia, para bolver (digamoslo así) por la onra de aquel instrumento que tanto Dios avia engrandecido i obrado en Egipto, obrando por su medio aquellos tan horribles açotes, portentosas plagas, i milagrosos rigores. Avia algunos del pueblo de Israel tan malvados i malignos, que decian que el ministerio de aquella vara se estendia á açotar, castigar, i herir, i que no tenia poder para halagar i hacer bien. Solo decian, que se limitaba su potencia para una cosa sola que era la justicia i rigor; pues porque se echase de ver como era instrumento para todo, i que su virtud no solamente se estendia á la severidad, sino al halago, no solo á la justicia sino á la clemen-

cia. Dice el Señor: *Virgam qua percussisti fluvium, tolle in manu tua*. Esta vara que bolverio el agua en sangre, ha de sacar agua de una piedra. Para que se conozca que es vara para todo, que tiene manos para la justicia i potencia, para la misericordia i piedad, para que sepan que sabe de todo, de clemencia i de rigor; i con esto quedará acreditada del todo de insigne i famosa. Porque tener habilidad para una cosa sola, egercitar un solo ministerio, aunq̄ sea cõ eminencia, no parece grandeza cumplida, ni alabanza cabal. Oigamos á Rabi Salomon que habla por boca de Lira: *Erant aliqui de populo Israel ita maligni quod dicebant, quod ministerium illius virgæ solum modo se extendebat ad mala infligenda, sicut patuit in plagis Egyptianorum; sed non se extendebat ad conferendum bona; & ideo Dominus præcepit Moysi, uti virga illa in eductione aquæ de petra; ut manifestè videretur, quod non solum erat instrumentum divinæ justitiæ in malis pœnæ inferendis; sed etiam divinæ misericordiæ in bonis conferendis*. Que el saber de todo, es saber. Que saber una cosa sola, aunque sea con eminencia

Rabi Salom. ap. Nicol. de Lira in c. 17. Exod.

X

cia

cia i effaccion no parece saber.

ERA tanto lo que el celestial Maestro atraia con la dulçura de sus raçones, i melodia de sus açucaradas palabras, que olvidados del natural sustento le seguian por los mas incultos paramos, i retirados desiertos. Hallóse en uno asistido de numerosifimo concurso, que aviendo tres dias que le seguia, era fuerza que tuviesen necesidad de reparar la del hambre. Trata el Señor con los de su Consejo de Estado, i consulta el modo con que se avia de remediar aquel mal, i acudir al reparo de aquella gente que no traian consigo que comer. Ellos respondieron, que no tenían sino siete panes i unos pocos de peces. Mandó traer estos i aquellos, i echandolos su sagrada bendicion, se multiplicaron con tan prodigiosa abundancia que, *Manducaverunt & saturati sunt & subsulerunt quod supersuperat de fragmentis septem sportas.* Con ser como cuatro mil los ombres, sin contar las mugeres i los niños, dicen los Evangelistas, que despues de aver reparado todos, i satisfecho tambien la necesidad de su hambre, sobraron siete

Marc. 6.
8. vers. 8.

espuertas de los fragmentos del pan.

NUESTRO Padre Teoflato dice: *Etiam antea Theophil. tale quoddam miraculum fecit Dominus, & nunc quidem denuo operatur sumpta occasione iusta. Non enim semper miraculum facit in alimentis.* Dos veces obró el prodigioso Maestro esta portentosa maravilla de multiplicar los panes, i los peces, i la primera le fue de tan grande credito i reputacion, que trataron de levantarle por su Principe i Señor. I con ser así que eran milagros aquestos de tan grande tamaño, i tan de marca mayor, no los obró mas de dos veces: *Non semper miraculum facit in alimentis;* dice el grande Arçobispo de Vulgaria. Pues si estos eran prodigios tan raros, tan estupendos, porque no sienpre obra estas prodigiosas maravillas en los peces i los panes? Porque? Por lo que vamos diciendo. Si solamente biciera el divino Maestro ostentativo alarde de su potencia en los panes i en los peces, si en solo los alimentos exercitara el inmenso valor de su brazo, digera la gente, que los milagros eran grandes, pe-

in cap. 8.
Marc.

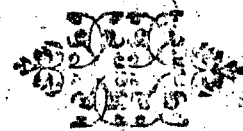
10

ro no grande del todo el que los hacia; pues no se estendia lo prodigioso del obrar, sino a lo limitado de los peces i los panes; pues para que se eche de ver cuan calificada es su potencia, en todo exercita lo milagroso de su brazo, en panes, en peces, en mares, en demonios, en vivos, en muertos, en enfermedades, i en todo linage de cosas. Porque se conozca que es grande del todo, pues en todo es general. Que ser abil i grande en una cosa sola, aunque sea mas grande i escelente, no parece grandeza de inportancia, ni abilidad de consideracion. El que es grande ha de mostrar que lo es en muchas cosas, porque todas ellas le califiquen de mui grande i superior.

Por esta causa (entre otras muchas) manda el Señor a nuestro Patriarca Isaac, cuando padecia la tierra, donde estaba, tan grande hambre, que no bajasse a la tierra de Egipto: *Ne descendas in Aegyptum, sed quiesce in terra quam dixerero tibi.* Era Egipto tierra fertil i abundosa, no padecia aquella esterilidad, i como tenia el santo Patriarca tanta gente i familia, tanto ganado i hacienda, queria bajar a aquella tierra fertil,

como lo dicen Nicolao de Lira, el Abulense, Pererio, i otros. Pues apatecesele el Señor, i dicele: *Ne descendas.* No bajes a esta tierra; que fue como decir: Cuando en tiempo de tu padre uvo otra hambre semejante a esta, bajó a Egipto a remediar su daño; i tu piensas que no tengo yo otro medio para remediar el mal que padeces sino es Egipto; pues hagote saber que te engañas. No pien se nadie que está mi brazo limitado a Egipto, i que no se mas de un camino para obiar estos daños, pues para que se pan todos que se muchos caminos, i tégo muchos modos i alcanço muchas traças, i se valerme de muchos arbitrios para una misma cosa, i tengo muchas medicinas para un mal, quedate donde yo te digere. Que si te proveeré de lo necessario, si te alimentaré a ti i a tu familia, sin que te falte nada. Que saber una cosa sola, aunque sea grande no parece ventajosa eminencia i abilidad primorosa.

Abulens.
Lira.
Perer.



X 2

CA

CAPITULO II.

QUE es el pecador Gusano de seda q se labra la sepultura de sus eternas penas, a la muerte de su castigo.

QUe nacio el hambre sobre la tierra, dice el sagrado Testo: *Orta autem fame super terram.* Preguntar se puede, que dedonde nacio esta hambre sobre la tierra? Porque no dice Moises que nacio de la tierra, sino sobre la tierra. *Super terram.* Pues quien engendro este açote, de quien es hijo este trabajo, quien es madre desta pena? Quien lo ha de ser (dicen los Interpretes) sino es la culpa? Ella es dedonde se origina la calamidad, el pecado es el padre desta penuria. Habla desta manera el sagrado Coronista, para que repare el pecador que a le vienen açotes, a le llueven castigos, si sobrevienen calamidades, que es porque los engendran (por la mayor parte) sus culpas i pecados, i que su pena eterna (esta sienpre) nace de su mismo vicio. Que como Gusano de seda el se labra la triste sepultura de su eterna condenacion, el se es el autor de su incesable tormento.

HACE el Apostol grande gala de la valentia del Señor i bizarria de su pecho, q cogiendo la Escritura que contra nosotros tenia el demonio, i la firma que en ella estaba del umano linage, siendo el el absoluto acreedor, i el deudor el onbre, lo clavò en la Cruz, i rasgò de manera, q no tiene el demonio ninguna accion contra nosotros, i Dios se dio por contento i pagado de la deuda, dando carta de finiquito della en aquel afretoso palo: *Donans Colossens. vobis omnia delicta, del es quod adversus nos erat, Chirographum decreti quod erat contra num nobis, & ipsam tulit de medio, affigens illud cruci.*

DICE el gran Adamancio, cuando quieren pedir una deuda a un onbre, en virtud de que se la piden? I sino quiere pagar que alegan para egecutarle i hacerle que pague? Claro està, que en aviendo escritura, o cedula firmada de su mano, i reconocida, que no es necesario mas diligencias; en virtud dessa se puede hacer egecucion, trance i remate en todos los bienes del Deudor. Pues dice agora Origenes, que cuando dice el Apostol: *Delens quod adversus nos erat.*

chi-

chirographum decreti, quod erat contrarium nobis. Que borrò el piadoso Redentor con la sangre de sus venas la escritura del decreto, es decir que borrò la caucion i firma de nuestros pecados: *Estud in Genes. quidem quod dicit chirographum peccatorum nostrorum cautio fuit.* Llamose maravillosamente escritura de decreto la que se borrò en la Cruz contra el onbre; la que se cancelò con la sangre de Cristo, porque segun la presente justicia bastantes recados avia para egecutarle al onbre en la pena eterna que debia por la firma de su culpa: *Vnusquisq; enim nostrum (dice Adamancio) in his que delinquit, efficitur debitor & peccati sui litteras scribit.* Por que cada uno de nosotros por el mismo caso que delinque mortalmente se hace deudor de la pena eterna: *Et peccati sui litteras scribit.* I como un onbre dice: yo doi firmado de mi nonbre que debo a Fulano tanto, en virtud de su firma le puede el Acreedor egecutar; de la misma suerte dice el pecador, en cometiendo una culpa mortal, yo doi firmado de mi culpa que debo a Dios una pena eterna. Luego en virtud de mi culpa me egecuta Dios en mi pena, i me condena en mi castigo.

Luego la pena es hija de la culpa, i el pecado padre del açote.

QVEREISLO VER, dice Ruperto, pues leed con atencion todas las maldiciones q Dios echa al transgressor de su Lei, i vereis que nunca dice que serà maldito del. *Maledictus eris in civitate, maledictus in agro, maledictum boveum tuum. & maled. Et reliqua tua, maledictus fructus ventris tui, & fructus terrae tuae. Maledictus eris ingrediens, & maledictus egrediens.* Sino quisieres guardar los Mandamientos de mi divina Lei, i obedecer a mi voz, seràs maldito en la ciudad, maldito en el campo, seràn malditas las troges, maldito el fruto de tu vientre, los frutos de tu tierra i tus ganados, maldito seràs donde quiera que entrases, i de cualquiera parte q salieres; en todo seràs maldito.

EL venerable Abad dice: *Nusquam dixit, A Deo.* Con ser así, que al transgressor de la Lei amenza con tan estuendas plagas, i amaga Moises con tan orribles maldiciones como hemos visto. Nunca añadio el sagrado Oraculo: Seràs maldito de Dios; sino absolutamente, Maldito. Pues porque no se añadio esta palabra, Seràs maldito de

Deuter. 28. vers. 16. 17. 18 19.

Rupert. lib. 13. in cap. 19. Ioan.

X;

Dios,

Dios, sino solamente, *Maledictus eris*. Serás maldito? Porque? Porque aunque es verdad que Dios es el juez que sentencia al pecador, aunque le determina el castigo i ordena la pena, no enpero es la causa dessa pena i castigo. Que aunque se dice que el juez echa a galeras a un ladrón, no se sigue que él sea el autor de aquel castigo, que el ladrón lo fue a causa de los delitos que cometio; sino que es el juez el egecutor de la lei, que las galeras de los delitos nacieron; i así el ladrón es el que se echa a galeras, el que se condena i castiga. Pues así se dice el pecador el maldito, el arrastrado, el castigado, *Sed nusquam à Deo*; pero no se llama maldito de Dios. Porque si él no le diera como a supremo Iuez i Señor causa i ocasion con sus pecados para que le castigasse, nunca le condenara. Que el pecador por su culpa se es la causa de su pena, por sus pecados se es solicitador de sus castigos.

I SINO veamoslo en lo que dice este supremo Iuez que sucederá en aquel gran día de la general residencia, dice que pondrá los buenos a la mano derecha, i los malos a la izquierda, para dar a

unos la gloria que merecen sus obras, i a otros la pena que claman sus delitos, dirá a los que están a la mano derecha: *Venite benedicti Patris mei, possidite paratum vobis Regnum à constitutione mundi*. Venid benditos de mi Padre i poseed el Reino, goçad el trono que os tengo aparejado i prevenido desde que el mundo es mundo. I despues de hecha larga mencion de las obras, a título de las cuales ha conquistado aquel eterno Imperio, dice el Señor que dirá a los preciosos i dañados: *Discedite à me maledicti in ignem æternum*. Apartaos de mi malditos al fuego eterno.

REPARO el segundo Abulense en el modo de pronunciar la sentencia el justissimo Iuez, pues pone en primer lugar los buenos para premiarlos, que a los malos para arrojarlos al infierno. Pues porque el severo i justo Señor gradua desta suerte los premios i los castigos, las glorias i las penas, pues parece que fuera mejor conciuir de presto con los malos, i luego quedarle a solas con los que son tan de su gusto como los buenos? Como pues el Señor ordena así el hacer de la justicia? *Vt ostendat* (dice Oncala) *propositi sui semper fuisse*

Matt. 25 vers. 34.

Mat. 25 vers. 41.

Honcal. in cap. 27 Genes.

fuis.

fuisse potius animas servare, quam perdere. Si primero premia, laurea, corona a los justos, si primero corona sus sienes de la inmarcescible guirnalda, si primero les conliga las inmortales filas, si coloca en los eminentes folios que castiga a los malos, si primero echa mano de la gloria que de la pena, del centro que del açote; es para dar a entender su inclinacion, su deseo, su intencion, i piadosas entrañas, que quanto es de su parte siempre desea i pretende la corona i el lauro de las almas, i que si las castiga es como forçado i a mas no poder, i por esso lo remite para la ultimo: *Vt ostendat propositi sui semper fuisse potius animas servare, quam perdere*; i que el castigarlas no nace de su condicio, que es mui blanda, sino de las culpas del onbre que son mui graves, ellas le ponen el açote en la mano, i facan como con violencia la sentencia i condenacion suya.

I ASSI vereis que quando llama a los justos para el premio los llama benditos de su Padre, diciendo: *Venite benedicti Patris mei*. I cuando espele a los dañados dice: *Discedite à me maledicti*. Apartaos malditos. I no añadio, *Patris mei*; malditos de

mi Padre; para dar a entender, que lo que el Padre eterno quiere, lo que desea i pretende como tan amoroso Padre, es la salud i eterna vida de las almas; no la condenacion, no el castigo. Que si ai castigo i condenacion es porque el pecador se le busca i pretende con sus culpas, él se hace el açote con sus pecados, se tege los ramáes del cañamo de sus delitos con los dedos de sus abominaciones.

EN persona de Cristo hace el Real Profeta David al eterno Padre inmortales gracias, porq le ha librado de todos sus enemigos, i en particular de Saul el mas sangriento i feroz de todos. Así lo dice el unbral o fachada del Salmo 17. *In finem pueri Domini David qui locutus est Domini in Titulo* *no verba cantior bujus in die qua eripuit eum Dominus de manu omnium inimicorum eius, & de manu Saul*. Micael Aiguano dice, que los enemigos en comun de Cristo son los Escribas i Fariseos, i los demonios que contra él se conjuraron, i que Saul es la muerte que fue la que mas le persiguió, pues le vino a privar de la vida i a dar con él en tierra. Pues porque Saul Rei es figura de la muerte, penalidad i castigo tan grande?

Dice el Incógnito, que con grandísima propiedad; por dos cosas. La primera por lo que se significa el nombre de Saul, i la segunda por lo que fue Saul. Saul significa *Petitio*, como dicen nuestro Padre S. Geronimo, el venerable Dotor, i Lira: *Saul, idest, petitio*. Saul reynó, no por elección divina, sino por permission. Pues con raçon representa Saul á la muerte; tan grande pena i castigo; para dar a entender, que este castigo i pena fue pedido por el onbre. I como dice Apostol reynó la muerte desde Adán, fue porque el onbre la pidió a voces de su culpa, como los Israelitas pidieron Rei tan contra el gusto i dictamen de Dios.

OIGAMOS al Incógnito, *Saul, qui petitio, interpretatur, significat mortem quam Deus non fecit, sed homo peccans ipsam manibus & verbis extorsit à Deo pro suo Rege, dicente Apostolo regnavit mors ab Adam. Unde sicut Saul non fuit Rex electus à Deo, sed permissus regnare sic & mors. Que gese segun esto de si mismo el peccador del castigo q̄ padece, que él le solicita, él le saca como por fuerza de las manos de Dios á voces de pensamientos, á giros de palabras, i a importunaciones*

S. Hiero. Beda. Lira.

Michael. Aigua. in Psal. 17. Romano. cap. 5. vers. 14.

de obras. Que el Señor no hizo la muerte; ni se alegra en la perdicion de los vivos, sus lagrimas quiere, su penitencia desea; su conpuncion procura, su conversion solicita, para que nunca se pierda; i eternamente se gane.

CAPITULO III.

QUE castiga el Señor de tan mala gana, que es menester que se lo prediquen mucho para tomar el aco- te en la mano.

I SI NO vealo nuestro Politico en lo q̄ advierte el sagrado Coronista; cuando habla de la hambre i esterilidad q̄ el Señor envió en tiempo de nuestro santo Patriarca Isaac, pues dice: *Orta autem fame super terram post eam sterilitatem, qua acciderat in diebus Abraham.* Aviendo levantándose una hambre sobre la tierra, i después de aquella que sucedió en los dias de Abraham: Pues para que cuando se habla deste castigo se hace mencion de aquel açote? Por que se eche de ver cuan de mala gana castiga el Señor, cuan forçado toma el açote en las manos, no obstante, que los peccadores solo tengamos tan merecido. Hacen la cuen-

ta

ta los Interpretres, i hallan por ella, que de una hambre á otra passaron mas de cien años, sin averse passado dia q̄ no mereciesen los peccados de los onbres aquel i otros mas sangrientos açotes. Así lo notan Nicolao de Lira; el Abulense, Guillelmo Ebroifence, i Oncala. Dice el Toftado: *Fuerunt inter istas duas sterilitates plures quam centum anni.* Pues quien se tarda cien años en castigar una gente tan mala como los Cananeos, quien se detiene mas de un siglo en açotar peccadores semejantes, bien dá á entender la poca gana que tiene de castigar, cuan inclinadas son sus entrañas para la clemencia, cuan pereçosas las manos para el rigor.

Nicol. de Lira. Abulens. Gutllem. Papintus. Honcala.

ENBIA este supremo Señor al caudillo de su pueblo Moisen, á que de su parte habla al Rei Faraon, dándole plena potestad contra aquel barbaro i contumaz Principe, i constituyéndole por Dios suyo. I como sino quisiese dar libertad al cautivo pueblo, se avia de hacer la fuerza de plagas i castigos, la infruccion que le dá es, que comience arrojando su vara delante del barbaro Principe, que luego se convertirá en espantosa i horrible serpiente. Cumplido el orden soberano,

no, i egecutado el decreto divino, se convirtió la vara en fiera i horrible sierpe: *Tu- Exod. 7. lit Aaron virgam coram Pha- vers. 10. raone, qua versa est in colubrum.*

PREGUNTAR se puede el fundamento que el Señor pudo tener, para que siendo así que determinaba liberar el pueblo con permission del Rei Faraon, i que sino lo quisiese hacer, hacerle que a puro açote le soltasse, que porque quiso que se diese principio a esta accion, convirtiendo la vara en un escamoso negro i amenaçate dragon?

DICE Oleastro: *Adra. Oleastr. in conc. inceptit ut Regem deter- c. 7. Exo. reret magis & non esset opus in Mora. alia signa adjungere.* El comen Annot. çar por este espantoso prodigio i horrible portento, fue para espantar al Rei, i obligarle á que desde luego conociendo el poder de quien pedía la libertad, se la diese al oprimido pueblo, sin tener necesidad de passar á malances, i penetrar mas hondo con el golpe. Fue aquello un como poner en dibujo el fuerte brazo de la divina potencia, hacer una reseña i alarde de su inmenso valor; fue como quien apunta con un arcabuz para espantar: *Vt Regem deterreret magis, & non esset*

esse opus alia signa ad iungere. Fue como ponerle la daga à los pechos para que hiciese lo que le pedian. Que quien espanta para alcançar, i pudiendo, no quiere herir, bien claro dà a entender que tiene poca gana de lastimar. Pues esto es lo q̄ hace Dios con el impio Faraon, que comienza con espantos, apunta con terrores, pide con amagos, pretende con fieros, i no con egecuciones i heridas; porque se colija desta accion cuan poco gusta de castigos, cuan violento toma el agote en la mano, pues quisiera acabar con amagos antes que llegar à las egecuciones.

DICE nuestro divino Maestro, que el Reino de los cielos es semejante a un Rei que hizo unas festivas i alegres bodas de un hijo à quiẽ queria entrañablemente. Cõbidose para ellas mucha gente, i como era la fiesta de un tan grande Rei, cõvenia à la decencia i autoridad de tanta magestad, q̄ todos viniesen al solene i alegre farao cõ ropas i vestidos aliñados i conpuestos. Entrose uno con ropa i trage indecente i desautorizado; entrando a registrar el Rei los convidados, i preguntandole a este, q̄ como avia tenido tã descarada osadia que se uviesse entrado en

tan magnifico conbite, en la tan magestuosa con trage tan roto, alqueroso, i desaliñado, no hallando q̄ responder, ni que alegar en su favor, dijo el Rei a sus ministros: Atadlo de pies i manos; i echadme esse onbre en el lugar del escuro quebranto: *Ait Rex Matt. 22 ministris, ligatis manibus & pedibus ejus, mittite eum in tenebras exteriores.*

DICE Iuan Cluniacense: *Cum sit ipse fortissimus, & potentissimus Rex, non per se in tenebras mittit, sed jubet ministris ut mittant.* Ha se de advertir, que con ser el Rei tan fuerte i poderoso, con tener braços tan alentados i robustos, que no egecuta por si el castigo, sino que manda à sus ministros que sean egecutores de tan bien fundada i justa saña. Pues porque no egecuta por si el castigo, pues le era tan facil no solamente atropellar aquel onbre, pero con solo un abrir i cerrar de ojos echar a rodar, i trastornar mil mundos? Fue para dar a entender, que yã que su justicia le obligaba à castigar, cuan de mala gana, i con cuanta violencia lo hacia. Que castigar con mano propia tiene no se que de gusto, de favor i dulçura, como lo dijo Iuno alegando a Iupiter la sabrosa ven-

vengança que tomò en la flota de Ayas.

Virgil. *Ipsa jovis rapidum jaculata*
Æneid. è nubibus ignem
 lib. 1. vers. 45. *Disjecitq; rates, evertitque*
aquora ventis.

Quiere mostrar la Diosa Iuno que poco gustosa le ha de ser la vengança cõtra Eneas, pues ha de tener necesidad de agena mano q̄ la desagravie; pues ha de invocar el braço del Dios Eolo, para anegar la flota de su enemigo; no así la Diosa de Palas, que por si misma se vengò de quien la hizo el agravio, con que hizo la vengança mas dulce, alegre

P. Iuan. *Ludovic. Cerda in lib. 1. Æneid.* i gustosa: *Ipsa (vide emphasim) met Palas jaculata est sub Cerdâ in men. Est enim dulcis vindicta quaesta manu propria.* Dice el mas erudito Interprete del mas escelente Poeta. Pues agora avremos entendido la raçon porque el Señor no tomò la vengança con su mano propia; porque si el castigar con mano propia tiene no se que de favor i dulçura: *Est enim dulcis vindicta quaesta manu propria.* Per esto la encomienda a sus ministros, cuãdo tan facilmente la pudiera tomar por si: *Non per se in tenebras mittit; sed jubet ministris ut mittant;* para q̄ se advierta que poco gusto facia el divino Iuez de nuestras venganças i castigos, cuan violento i for-

çado nos arroja à las eternas penas.

VIENEN los Angeles en casa del gran Patriarca Abraham à darle aquella felice nueva de como ha de tener un hijo en su esposa Sarra, en quien el cielo llueva tantas bẽdiciones, q̄ ha de ser el Erario de las mayores dichas, i el Erario de los mas ricos tesoros: *Habebit filium Sara uxor tua. Genes. 18* Salen de casa de Abraham, i parten para Sodoma, i el intento q̄ llevaban era destruir aquellas nefandas Republicas como ellos mismos lo confesaron diciendo: *De lehimus locum istum.* Es de ponderar aqui, q̄ la Glosa Griega ordinaria habla muy diferentemente de los Angeles quando entran en casa de Abraham à prometerle aquellas dichas i favores q̄ quando entrã en Sodoma egecutores de la divina ira para fulminar rayos. Cuãdo entran en casa de Abraham dice el Testo sagrado: *Apparuit ei Dominus in convalle Mambre.* Aqui se dice q̄ aparecio el Señor, i cuando van à Sodoma: *Venerunt duo Angeli;* vinieron dos Angeles: *Notãdũ* (dice la Glosa Griega) *ubi beneficia Dei explicantur ubi adesse, ubi verò supplicia exercentur angelos mitti.* Ha se de notar, que cuando se trata de beneficios i favores

Genes. 18 vers. 10.

Genes. 19 vers. 11.

Genes. 18 vers. 1.

Glos. Craca ap. Ordin. in c. 19. Gen.

que

que entonces se dice que viene el Señor, i cuando se habla de rigores i severidades que van los Angeles. Pues para que es esto: *Vt sciamus Deum benefacere jucundum & placitum proprie esse; ulcisci vero Deo esse ingratum.* Para que sepamos, que el llover favores i franquear beneficios le es al Señor muy agradable, i por esso se dice, que el va en casa de Abraham donde ai nuevas dichosas i esperanças alegres; però para que se combzca cuan aspera i desabrida cosa le es el castigar i usar de rigor; cuando se ha de ejercer la severidad, se dice que van los Angeles. Hace bien por mano propia i castiga con mano agena: *Vt sciamus Deum benefacere jucundum & placitum proprie esse; ulcisci vero Deo esse ingratum.* Que quien hace bien por mano propia, i castiga por mano agena, bien muestra cuan forçado castiga.

Muy celebrada es aquella prodigiosa piedra, de la cual el soberano caudillo del Israelitico pueblo al contacto de la portentosa vara sacó tan copiosos raudales para satisfacer la ardiente sed de la peregrina gente en aquellos incultos i secos paramos. Para que brotasse las frescas

aguas, dijo el Señor que no era necesaria otra diligencia que hablarla: *Loquimini ad petram.* Otros trasladan, *Loquimini ad silicem;* Dad un recado de mi parte a un pedernal desse desierto, que el os satisfará vuestros deseos, con su umedad enjugará las lagrimas del pueblo.

HABLANDO el Apostol desta piedra dice: *Bibebant de spiritali consequente eos petra: Petra autem erat Christus.* Bebían aquellos antiguos Padres de la espiritual piedra que por aquellas asperras breñas les iba acompañando i socorriendo siempre a todos, i aquella piedra era viva estampa de Cristo. Aquel pedernal representaba a este divino Señor. Grandes cosas han dicho los Espositores sobre este dicho de san Pablo, i todas muy grandes. Pero a nuestro proposito por agora es de reparar con quanto misterio se llame este divino Señor pedernal: *Petra autem erat Christus.*

COSA admirable i merecedora de toda ponderacion le pareció a nuestro gran Padre el fuego que encierra el pedernal, las llamas que bibra i arroja: *Exiit ignis è silice* (dice el Santo) *ac frictioibus copiosis emergens elucet. Vbi dignum idest admiratione.* Quien

Num. 20
vers. 8.

1. Corin.
cap. 10.
vers. 4.

Simposin
Silise ap.
Cerd. in
lib. 5. Æ-
neid. ver.
5. Nota
II.

Quien tal creyera! De una piedra dura salen i saltan centellas de vivo fuego; pero como es esto? A violenta fuerza de copiosos golpes: *Frictionibus copiosis.* Como con no pequeña elegancia lo cantó Sinposio, Poeta que me dio a conocer el eruditissimo Padre Iuan Luis de la Cerda Erario de todas letras i noticias:

*Semper inest intus, sed raro
cernitur ignis.
Intus enim latitat, se solos
prodit adictus.*

Es este Poeta de parecer (como lo es Basilio i otros) que encierra el pedernal en si el fuego. Dice pues, que aunque es verdad que encubre i esconde llamas ardientes, que se ven muy raras vezes, i que para arrojarlas es necesario que preceda mucha violencia de golpes, que es lo mismo que dice nuestro Padre: *Solos prodit adictus;* Sinposio, i Basilio: *Frictionibus copiosis.* Tanta fuerza, tanto golpe es necesario para que lance i arroge lo ardiente de las consumidoras i abrasantes llamas. Que de suyo nunca las bibra, sino es herido i ocasionado de la frecuente violencia del duro golpe que le irrita i provoca. Pues segun esto llamerse Cristo pe-

dernal: *Petra autem erat Christus.* Será decir, que aunque es assi que castiga, que yere, que açota, que condena, que tiene llamas ardientes de ira i enojo; pero que es como el pedernal que nunca despide las centellas, sino es a golpes de nuestras culpas, a violencias de nuestros pecados, i a fuerza de nuestros escetos: *Solos se prodit adictus.* Que de su natural es manso, benigno i piadoso, i si castiga es a manso poder, el açote le sacan de sus manos nuestros insultos i maldades. Sino decidme, la galera infernal donde eternamente reman los rebeldes espíritus, i las precitas almas donde se labró, sino en la atarazana de la culpa? Quien dá los instrumentos, quien tege el cañamo del açote, de que se hace el rebenque, sino del pecado? El mismo pecador, el ciego delincuente es el que se diligencia su pena, el que se solicita su padecer, el que se negocia su tormento eterno.

Que bien podremos aplicar aqui el blason de aquel Catolico Marte, i Emperador mas que grande Carlos Quinto, i Rei invicto de nuestra España. Ya se sabe que las armas del Tufon, o las insignias de la Cesarea Casa

S. Basl.
hom. 1. in
Hexagm.

Casa de Borgoña es una cadena hecha de pedernales, esclavones, i llamas, i su remate es un cordero pendiente dessa cadena, todo lo cual es oi orla de las armas de los Catholicísimos Reyes de España, como dueños i señores legítimos de aquella Casa. Traia pues aquel Augustísimo Monarca en estas insignias esta Letra.

*A los humildes Cordero;
Porque al;
Yasca tengo i pedernal.*

Que era decir, que de su natural inclinacion era ser piadoso cordero, usar de mansedumbre i clemencia; premiar, hacer favores i mercedes; pero que si era fuerza el castigar, si preciso el acote, si necesario el rigor, que usaris del; pero como pedernal, que a golpes, a violencias bibra la llama, i dispara el arder. Esto mismo (i con infinita distancia) dice el gran Señor, el Omnipotente Dueño, el absoluto Monarca, que de su condicion, de su inclinacion, de su cosecha es cordero, esse nombre le dan a cada paso las sagradas letras, Isaias, los Evangelistas;

los Predicadores, toda es dulçura, piedad i mansedumbre, clemencia i benignidad; pero el usar de rigor i severidad, es al modo del pedernal, cuyo fuego falta, cuya llama se bibra: *Friktionibus copiosis, solos se prodit aditus.* A puro repetido golpe i continuada violencia. Que fino es herido, fino es golpeado cuando el pedernal despidio centella, ni disparò llama? Así este amoroso Dueño no desenhaina el estoque de su ira, no fulmina el rayo de su enojo, fino es a causa de nuestras culpas i pecados. El tenebroso Palacio del senpiterno quebranto, quien le erigio fino la variedad del licencioso antojo? Aquel infernal retiro quien le levantò fino la soberbia del altivo Angel, i la desobediencia del primer onbre?

VIENDO el Señor la tan desgarrada desmesura del barbaro Nabucodonosor, que quiso abordar su potencia flaca i caduca con la suya invencible i poderosa; condenale a que convertido en salvage bruto sea espelido del comercio de los onbres, a que viva en los montes paciendò heno como bruto irracional. Podria-

driase hacer al enojado Señor una piadosa instancia, i decirle, que como preciandose de tan piadoso i propicio, agora tan riguroso i enojado, que al onbre que tanto estima ama i quiere, le cóvierta en fiero salvage, i le sefiále inculto albergue entre las fieras del campo? Donde está su tan entrañable clemencia i piedad?

A ESSO responderá el Señor (dice el Profeta Daniel) *in sententia vigilum vers. 14. decretum est, & sermo Sanctorum & petitio.* Que esse onbre sea afrentosamente desterrado de entre los onbres, i tenga casa de aposento en las maleças del bosque transformado en orrible i espantoso salvage, nadie se admire porque está así decretado en el Parlamento de los Angeles, i es sermon i peticion de los Santos. Hace un señor una cosa que es contra su estilo, orden de proceder i natural condicion; admiranse todos de ver que aya hecho cosa semejante. I el averla hecho es porque le han obligado a ella muchos que con mucha instancia se lo han pedido i aconsejado. A los que estrañan su modo de proceder, responderá; Nadie

se espante que yo aya hecho esto contra mi estilo ordinario, contra mi natural, nadie se admire de que aya rompido los fueros de mi condicion, i salido de mi paso, que es tanto lo que me lo han pedido i predicado, tantos los sermones que me han hecho, que no he podido hacer menos. Pues esso es lo que dice Daniel, que responderá el Señor, cuando se admiren de verle tan sañudo i colerico, castigando la insolente altivez del ciego Nabucodonosor. Que nadie estrañe que salga su condicion de su ordinario paso, porque ha sido: *Sermo Sanctorum & petitio.* Tanto lo que se lo han predicado, tantas las peticiones, los Sermones tantos de Angeles i Santos, que no ha podido ser menos. Que es tan difícil este divino Señor para el castigo con tanta violencia, i tan contra su condicion toma el acote en la mano, que a puros sermones i peticiones parece que es necesario hacerle castigar.



CAPITULO III.

QUE como el Señor es el origen i fuente de todo bien, de ai nace que no necesita de auxilio que le anpare, ni ministro que le asista.

NO QUIERE pues el Señor que se parta Isac a la tierra de Egipto: *Ne descendans in Egyptum.* Porque no se pensasse (muy conforme a las razones dichas) que él tenia necesidad de aquella tierra fertil i abundante para sustentarle a él i a toda su gente por mas copiosa que fuesse su familia i numerosos sus ganados. Que fuera mengua de un tan grande Señor, que es fuente i origen de todo bien, que se pensasse que él dependia desta, u de aquella tierra para sustentar i alimentar a quien él quisiere. Que esto es lo que sienpre pretende este grã Señor, que entiendan los ombres, i se persuadan, que de ninguna manera tiene necesidad de sus cosas. Porque como consigo se tiene su grandeça, i de las puertas adentro de su casa tan inmensa riqueza, i poder infinito, no ha menester valerse de nuestras tenuidades

i miserias; para acudir a remediar las necesidades de sus siervos i amigos, ni para que surta efecto todo quanto puede desear i pretender.

LEGASE el caviloso enemigo a tentar al sacro Reparador, pensando contrastar su potencia con la artera maña de su astuto acometimiento. Quiere saber si es Hijo de Dios, i valiendose de la ocasion de verle necesitado de comer, por aver ayunado cuarenta dias i cuarenta noches, le dice ofreciendole un monton de piedras: *Si filius Dei es, d'c. ut lapidis isti panes fiant.* La voz del cielo dijo que eras Hijo de Dios, hasta agora no hemos visto señal alguna que lo pruebe i testifique; pues para que yo quede enterado i satisfecho de q' lo eres, buena ocasion es la que se ofrece agora. Di que estas duras piedras se conviertan en blando pan, para que se conozca con la obra de tamaña maravilla, que eres Hijo de Dios, que la voz no se engañò quando clamò que lo eras. Respondio Cristo al caviloso tentador: *Non in solo pane vivit homo, sed de omni verbo quod procedit de ore Dei.* Tú me vienes a tentar con ocasion de

Matt. 4. vers. 3.

Matt. 4. vers. 4.

de que yo coma convirtiendo estas piedras en pan; pues advierte, que no se passa el ombre, ni vive con solo pan, sino có la palabra que procede de la divina boca del Señor. De manera, que uno i otro es necesario, el pan i la palabra divina, para que un ombre se sustente i viva. Dice pues agora S. Pedro Crisologo: Mirad donde llega el demonio a ofrecer pan al que dijo de si que es pan vivo que bajò del cielo, i quien es la palabra que procede i se origina sale i dimana de la boca, esto es del entendimiento del Eterno Padre: pues llevar pan al pan, i sustento al que es sustento i palabra, al que es palabra eterna; mirad que ocioso afan sera, i superflua diligencia: *Quam vere vivit* (dice el sagrado Obispo de Rabena: *In verbo Dei, Deum verbum, quam vere panis non indiget pane.* Si los rios convidassen con agua al mar, i los arroyos con su pobre caudal a las abundosas fuentes, si las estrellas hiciesen ofrecimiento de su luz al Sol: mirad que grande dislate i locura seria. Pues lo mismo dice Crisologo hiço el demonio con pan convida al pan, vida ofrece a la vida i sustento a la misma hartura: *Quam*

S. Petr. Chrysol. serm. 13.

vere panis non indiget pane. Que el supremo, el absoluto, el independiente i opulento Monarca, como es mar inmenso dedonde procede todo bien, fuente perene de donde mana toda gracia, Sol indeficiente dedonde todas las luces brillan, vida esencial que a todo ser costea el aliento, como puede necesitar de nadie, como mendigar, como pedir, quien es la hartura i satisfacion de todos?

No pequeña ponderacion merece, que haciendo el Señor tan grande aprecio i estimacion del ombre que para criarle hace entresi particular consulta, i entra como en consejo para levantarle del polvo de la tierra: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* I luego hacerle a su imagen i semejança. Fineça como ponderan todos los Santos, singularidad reservada para sola esta criatura, entre las innumerables que salieron de aquellas divinas manos; guarde el formarle, reserve el hacerle para lo ultimo de todas las cosas, despues de acabada la tierra i el cielo, despues de la yerba, heno, bruros, i serpientes: *Perfecti sunt caeli & terra. Complevitq; Deus die septimo opus suum.* Dice

Genes. 1. vers. 26.

Genes. 2. vers. 1. & 2.

el Oraculo sagrado; acabado cielo i tierra, i todo lo demas que uno i otro abraça, criò el Señor al onbre. Pues como si muestra tanta fineça al hacerle, si tan esquisito aprecio hace del al formarle; como el divino Opifice le cria el ultimo de todo? Como se conpadece tanta estima con tamaña tardança? Como no luego fabrica su imagen? Como no estrena su omnipotencia en su semejança?

A ESSA duda ò queja ocurre el sagrado Arçobispo de Constantinopla, dicièdo: *Po- Cbrysoft. stre mo creavit hominem, quod hom. 3. in nullo egeret. Nã si nostri eguis Epist. ad ses profecto longe ante fecisset. Philem. Criò el inmenso Hacedor, le vató del polvo de la tierra al primer onbre lleno de muchas gracias, hermoleado de muchas virtudes, adornado de raras perfecciones, sacóle a su imagen i semejança, gracia indecible, favor inenarrable, pues si le criara i formara primero que todas las demas cosas, pudiera imaginar que por necesitar del para la creacion del universo, que para que le ayudasse a perficionar esta grande maquina, para que le asistieffe como consultor i sobrestate de tan sumtuosa obra, le avia formado i hecho, pues para que se desengañasse i entendieffe, q̄tan*

infinito Arquitecto no tenia necesidad de ayudas, ni de consejos para levantar i erigir tan maquinosa fabrica; tã dilatados i hermosos cielos, tan ancha i verde tierra, tan varios animales, tan diversos elemetos; por esso le cria despues de averlo criado todo: *Complevit opus suum. Nam si nostri eguisset profecto longe ante fecisset.* Porque tan inmenso Dueño, tan infinito Monarca, no tiene necesidad de ministros que le asistan, de consultores que le guien, de sobrestantes que le acudan, para ninguna accion ni intento. El solo se lo es todo como infinitamente sabio, i como todo poderoso, el Arquitecto, el Consultor, el Ministro, el sobrestante para todo quanto quiere i desea.

POR QUE como dice el esclarecido Martir S. Cenon: *Non potest esse perfecti quod aliunde expectat sibi aliquid necessarium.* No puede ser perfecto, ni de todos sus numeros acabado i absoluto aquello q̄ espera socorro i auxilio de otra mano; que necesita de agenas diligencias para su conservacion, que requiere estraña sollicitud para su aliento. I supuesto que Dios es la misma perfeccion, i el origen i principio de todo. como avia de necesitar de la ayu-

S. Ioann. Constantinopla, diciendo: *Po- Cbrysoft. stre mo creavit hominem, quod hom. 3. in nullo egeret. Nã si nostri eguis Epist. ad ses profecto longe ante fecisset. Philem. Criò el inmenso Hacedor, le vató del polvo de la tierra al primer onbre lleno de muchas gracias, hermoleado de muchas virtudes, adornado de raras perfecciones, sacóle a su imagen i semejança, gracia indecible, favor inenarrable, pues si le criara i formara primero que todas las demas cosas, pudiera imaginar que por necesitar del para la creacion del universo, que para que le ayudasse a perficionar esta grande maquina, para que le asistieffe como consultor i sobrestate de tan sumtuosa obra, le avia formado i hecho, pues para que se desengañasse i entendieffe, q̄tan*

Luc. e. 7. vers. 38.

Platon. dictum.

S. Zenon. serm. de Fid. to. 2. BB. VV. PP.

ayuda de onbre, de Angel, ni Serafin, para salir con todo quanto desea i pretende?

CVANDO entrò aquella hermosa penitente, i bella cõ pungida a sacar prendas de piedad del mas generoso pecho en la saçon del opulento conbire, dice el Evangelista sagrado, que *Lacrymis cepit rigare pedes ejus*; començò a regar las divinas plantas con el agua destilada del coraçon atambicado por los ojos.

VN docto Moderno hace aqui un mui buen reparo; i es que supuesto que el sacrosanto Señor a quien solicitaba el perdon de sus culpas la feliz pecadora, como es Dios verdadero tambien es perfecto onbre, como ya que determinò con las fuentes de sus ojos regar la divina Persona, que porque no rogò los cabellos antes que los pies, pues el onbre como dice Platon, i es celebre entre todos los Filosofos, es arbol al rebes de los demas arboles: *Homo est Arbor inversa*; cuyas raices son los cabellos, cuyas ramas las piernas, pies, i braços, i los arboles por las raices se riegan, no por las ramas. Pues como Maria Madalena quando con sus lagrimas riega al Señor, se anda por las ramas,

que es por los pies: *Lacrymis cepit rigare pedes ejus*, i no acude a la cabeça que son las raices?

A ESSO satisface este erudito Autor, diciendo q̄ la diferencia que ai de regar a los arboles por la raiz, ò por las ramas es esta; q̄ quando se riega el arbol para beneficio i aumento suyo, para su provecho creces i mejoras, entonces se aplica el riego a la raiz, porque della se comunica el aliento a todo el arbol, el verdor la loçania, flor i fruto: pero cuando el riego es para bien i utilidad del agua, se echa en las ramas, ojas, i demas partes del arbol, porque entonces el arbol franquee i comuniquen su gracia i virtud al agua, como cada dia se ven tantos arboles i plantas en quien el sublime Hacedor puso tan varias propiedades i virtudes para tan diversas enfermedades i achaques, i para el socorro de otras necesidades i menesteres. Pues para que se conocieffe, que aquel riego de la sagrada penitente, que aquella agua que destilaba de sus ojos era beneficio suyo, para salud de su alma, para remedio de sus necesidades, para triaca del veno de sus culpas, para lançar la ponçoña de sus pecados; ordena el Señor

P. Laur. de Zannor. Monarc. Mistio. 7. par. lib. 8. Symbol. de Magd. 5. 2.

que pase el agua de sus ojos por las ramas de sus pies, por sus plantas: *Laerymis cepit rigare*, i no que caiga el agua, ni se comunique a los cabellos que son las raices. Porque el supremo Señor, el gran Criador de los mortales, de nadie tiene necesidad para su aumento, no ha menester quien le diligencie sus medras i mejoras; porq̄ él es las medras i mejoras de todos, la original fuente dedonde mana todo bien, el unico Autor de toda gracia.

ESFORCEMOS este concepto con la autoridad del sagrado Arçobispo de Milan, porq̄ el reparo de tan grave Autor no quede sin su apoyo i arrimo: *Lavat lacrymis pedes Christi, lavit maculas proprias, in Aurea terfit comis, ut per eas sibi assumat sacros sudores.* Lavando Maria Magdalena los pies sagrados de Cristo (dice Ambrosio) aplicando el agua de sus ojos a las ramas de aquel arbol de la vida, lavò sus manchas, borrò sus fealdades, limpio con sus raices, esto es con sus cabellos los pies del divino Señor; esto es las ramas de aquella celestial planta para que le comunicasse fuerza i virtud con que largasse la ponçõna de tanta culpa, el veneno de tanto pecado.

S. Ambr. ap. D Tb. *Cbristi, lavit maculas proprias, in Aurea terfit comis, ut per eas sibi assumat sacros sudores.* Lavando Maria Magdalena los pies sagrados de Cristo (dice Ambrosio) aplicando el agua de sus ojos a las ramas de aquel arbol de la vida, lavò sus manchas, borrò sus fealdades, limpio con sus raices, esto es con sus cabellos los pies del divino Señor; esto es las ramas de aquella celestial planta para que le comunicasse fuerza i virtud con que largasse la ponçõna de tanta culpa, el veneno de tanto pecado.

O QUE agudamente dijo Ambrosio: *Terfit comis ut per eas sibi assumat sacros sudores.* Las raices de Magdalena eran sus cabellos, las ramas de Cristo sus pies, segun el dicho de Platon. Pues para que todo el mundo se defengañe i sepa, que todo nuestro bien nos viene de la poderosa mano del Señor; i que el Señor no necesita de nadie, dispone que la Magdalena aplique sus cabellos, que es lo mismo que las raices a las plantas de Cristo, que son las ramas para que las raices tengan vida, ser i aliento participado deffas ramas. I como el onbre es el arbol al reves, todo tambien se vea aqui al reves, que es las ramas dar vida a las raices, las hojas al tronco: *Terfit comis ut per eas sibi assumat sacros sudores.* Cuando el ordinario modo de proceder es, que la raiz aliente de vida i ser a las ramas, hojas, i fruto. Que tan poderoso Señor no tiene necesidad de riego de agua de virtud de nadie, q̄ él es el riego, la agua, la vida, el aliento, el ser, el aumento de todo. Todo se conserva a espensas de su omnipotencia i providencia divina. El es el unico i soberano Señor, de cuyas liberales i dadivosas manos se alimentan las criaturas todas.

CVAN-

Joan. 18. vers. 34.

CVANDO se andaba averiguando la causa de Cristo nuestro Redentor, le preguntò Pilatos: *Tu es Rex Iudeorum?* Dime la verdad, tu por ventura eres Rei de los Judios; i despues de aver hecho otra pregunta el inocete reo al inicuo juez, concluyò diciendo: *Regnum meum non est de hoc mundo: si ex hoc mundo esset Regnum meum ministri mei utique decertarent ut nõ traderen Iudeis.* Mi Reino no es deste mundo, que si fuera deste mundo yá mis soldados i ministros se uvieran puesto en armas cõtra los Judios para librarme de su poder i violenta tirania.

S. Ioann. Chrysoft. ap. Vgon. in eap. 18 Joan.

DICE nuestro Crisostomo traiddõ de Vgo Cardenal: *Hic ostendit Christus Regni terreni imbecillitatem, quoniã in ministris habet fortitudinẽ; Regnum verò supernum sufficiens est sibi ipsi, nullo indigens ministro.* Cuando dice Cristo q̄ si su Reino fuera terreno i temporal, sus ministros pelegaran por librarle del poder de los Judios, es mostrar mui aprieta la flaqueça, el cassado poder i limitada grandeça de los Reyes de la tierra, pues no se pueden sustentar ni tener en pie, sino es en virtud de los soldados, Capitanes, i demas gente que le ayu-

da con dineros, tributos, i galas. Pero el Reino celestial i soberano es mui al contrario, que se tiene por si mismo i se sustenta sin necesidad de ministros, armas, tributos, i soldados: *Regnum supernum sufficiens est sibi ipsi, nullo indigens ministro.* Que quien se sustenta sobre agenos ombros bien claro muestra su flaqueça i caduquez.

BIEN lo dirá esto el Real Profeta, cuando hablando de la Monarquia tan dilatada i estendida deste divino i soberano Señor, dice: *Populi sub te cadẽt.* O poderosissimo Monarca, que de naciones i Reinos, q̄ de Provincias i gentes han de caer postrados, se han de postrar rãidos a vuestras invencibles i triunfadoras plantas. Dice luego: *Sedes tua Deus in saeculum saeculi.* Vuestro escelfo trono, vuestra sublimis silla es perpetua, es eterna, no tiene limite ni tasa, aborda con vuestra misma vida que es indeficiente i perpetua. Nuestro Padre San Basilio dice: *Pulsbrẽ admodum post popularum subiectiõnem, Regni Dei magnificentiã concelbrat.* Que hermosamente, i a que saconado tiempo celebra el Profeta la magnificencia i grandeça del Reino de Dios despues q̄ dijo

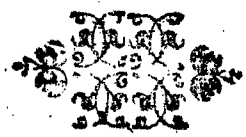
Psal. 44. vers. 6.

Psal. 44. vers. 7.

S. Basl. in Psalm. 44.

Y 3 que

que la gente se le avia de su-
 getar i los pueblos rendir.
 Pues porque despues de a-
 ver dicho que Cristo ha de
 tener i tiene tantos vassallos,
 dice luego que su Reino es
 eterno, que no tiene princi-
 pio ni fin: *Sedstna in secu-
 lum saeculi.* Porque? Porque
 no pensassen los ombres, ni
 entendiesse el mundo, que la
 grandeça i trono de Dios de-
 pende dellos, i estriba en sus
 ombros; que se engañan si tal
 piensan, i no lo entienden si
 entienden effo, Que si el los
 tiene por vassallos es por lo
 bien que les está a ellos, i por
 lo que interessan en servirle,
 que admitirlos en su casa es
 para onrarlos i enriquecer-
 los. Que quien es tan inmen-
 samente poderoso, tan infini-
 tamente rico, antes que ellos
 fueren, como avia de tener
 necesidad dellos? Que un
 Señor tan absoluto, un Mo-
 narca tan independiente, no
 solo no tiene necesidad de
 nadie, pero todos están col-
 dos i pendientes del,
 como yá luego
 veremos.



CAPITULO V.

*QUE de la independiente
 i todo poderosa mano del
 supremo Señor depende el
 aliento vida i ser de cuan-
 to alienta i vive.*

CVAN al reves passa esto
 de lo que algun vano i
 presumido podra presumirse
 en su loca idea i altivo pen-
 samiento. Desengañense pues
 todos, è imaginen que no ai
 criatura que no esté pendien-
 te de la dadivosa mano deste
 soberano Monarca, como di-
 ce el Real Profeta: *Omnia à
 te expectant.* Todas las cosas
 esperan de la opulenta des-
 pensa del Señor su alimento,
 su vida, su ser, su conserva-
 cion, i todo quanto tienen i
 pueden desear. No ai bien
 de naturaleza i gracia, infu-
 so, ò adquirido, que no venga
 de la mano de Dios. I assi to-
 do se ha de esperar de su ma-
 no i confiarle por soberano
 i unico Autor de todo bien i
 favor.

HACIENDO lei el supre-
 mo Legislador acerca de los
 leprosos i ceremonias que a-
 vian de hacer para purificar-
 se, dice que despues de los
 ocho dias en señal de que yá
 están limpios de aquel inun-
 do

*Psal. 103
 vers. 11.*

*Levit. 14
 vers. 10.*

*Oleastr. in
 c. 14. Le-
 vitic. in
 Moral.
 Annotat.*

do achaque i asquerosa do-
 lencia, llevarán dos corderos
 sin mancha, i una oveja de un
 año de la misma calidad, i
 cierta cántidad de harina mui
 linpia i floreada rociada con
 aceite, i aparte otra cierta
 porcion de aceite para ofre-
 cerse en sacrificio: *Dis octa-
 vo affamet duos agnos immaculatos. & ovem anniculam
 absque macula, & tres deci-
 mas simile in sacrificium, quæ
 conspersa sit oleo, & seorsum
 olei sextarium.* Ha se de ad-
 vertir, que esta sanidad de q
 aqui habla el Testo era alcan-
 çada por medios i remedios,
 naturales i no milagrosos.
 Pues si el sanar de la lepra
 era por camino i via natural,
 à que proposito se avia de ir
 al Templo con esse sacrificio,
 en señal de que estaba limpio
 el leproso de aquel hediondo
 accidente.

A ESSO acude Oleastro
 mui a nuestro proposito, di-
 ciendo: *Sunt qui sola mira-
 culosa Deo referunt, & pro
 vitio in eis gratias agunt, nempe si su-
 bito ex agitudine convales-
 cant, aut ab incurabili sanen-
 tur morbo, & id genus alia:
 quæ verò beneficio natura,
 aut medicorum ope provoc-
 niunt, negligunt in Deum
 collocare, ac si ipsi nihil in bu-
 jusmodi effecisset: quos locus*

*iste redarguit qui pro sanitate
 ope natura adepta sacrificium
 offerre jubet; ut alioquin mun-
 datas cognosceret, hõs se à Deo
 recepisset, & illi gratias esset.*
 Ai algunos que solamente re-
 fiere a Dios las cosas mi-
 lagrosas, solamente i por
 ellas le hacen gracias; como
 es, cuando subitamente con-
 valescen de una grave enfer-
 medad, ò yá defauciados de
 los Medicos cobran maravi-
 llosa salud, u desesperados
 de todo remedio amanecen
 sanos i buenos, ò cayendo un
 espantoso rayo junto a ellos,
 no les daña ni perjudica, i
 otras cosas a este modo i
 ralle: pero todo aquello que
 proviene por beneficio de la
 naturaleza, ò sollicitud del
 Medico i virtud de la medi-
 cina, no reparan en estimar-
 lo i agradecerlo al Señor,
 como si en estas i otras se-
 mejantes cosas no fuera el
 principal autor i causa; a los
 cuales redarguye esta lei,
 que manda ofrecer sacrificio
 por la sanidad obtenida por
 beneficio i auxilio de la natu-
 raleza; para que reconocies-
 se el que avia alcançado essa
 deseada limpieça, como se la
 debia a Dios, i le fuesse mui
 agradecido por el bien reci-
 bido de su dadivosa mano,
 pues todo viene della como

de fuente original, la salud, la hacienda, la sabiduria, la virtud, la prudencia, el acierto, el Reino, el señorío, i todo cuanto ai, sin que se escluya ni escerue criatura, vida, ser, aliento, gracia, favor, ni merced alguna.

ALABA el Esposo la estatura, talle, i airosa altura de su Esposa, i dice, que es semejante a la palma: *Statura tua assimilata est palma*. Muchas cosas han dicho los Espositores sobre este misterioso apodo que a la soberana Esposa dijo el Esposo divino. A nuestro proposito vendrá bien lo que de la palma refiere san Ambrosio: *Videas palmam* (dice el Santo) *que dactilos generat. Inclinantem ramos suos, & subjicientem ei arbori, quem marem appellant*. Los que tratan de las cosas naturales (dice el sagrado Doctor) cuentan por cosa cierta i averiguada, que entre las palmas ai su cierto linage de junta i matrimonio, i que la esposa que hace el oficio de muger en este natural maridage es la que lleva el fruto, asi nos lo enseñan Plinio, Bartolome Anglio, Pedro Bercorio, S. Geminiano, Dionisio Casio, con otros muchos. Pero es de notar lo que dice Ambrosio i los

demas Autores, que es imposible que la palma que lleva el fruto que es la hembra, como decimos, pueda rendirle, sino es careandose a vista de la palma que hace las veces de esposo. Pero veamos lo q la palma que rinde el fruto? Lo que dice Ambrosio: *Videas palmam, que dactilos generat inclinantem ramos suos, & subjicientem ei arbori, quem marem appellant*. La esposa palma que lleva el fruto está siempre inclinando sus ramas al esposo arbol, como en señal de perpetua sujecion i reconocimiento, rindiendo perpetuo feudo, i tributando continuo vasallage al Autor de su fertilidad, a la ocasion de sus dulces prendas, al solicitador de su sabrosa posteridad; pues decir agora el Esposo a su Esposa: *Statura tua assimilata est palma*; es decir: Tu estatura es como la palma, o Esposa mia; es advertirla cortés, es avisarla amoroso, q haga lo que la palma que lleva el fruto que en demostracion i reconocimiento de q a su Esposo le debe su abundosa dulçura, siempre le está haciendo con lo inclinado de las ramas demostraciones de agradecimiento como a origen de su fruto. Asi debe el alma vivir có perpetuo conocimiento de que

Cant. 7. vers. 7.

S. Ambr. lib. 3. Hebr. acacm. c. 3

Plin. Bartol. Anglic. Bercor. Dion. Cass. S. Gemin.

que todos cuantos bienes tiene, cuantos favores goça, cuántas mercedes alcanza, cuántas riqueças posee de q todas se las debe a su Esposo, como a fuente original dedonde manan, i como a supremo Padre dedonde se deriban. Que en fin todos cuantos bienes tenemos, todos son participados de las liberales manos deste divino Señor.

DESPUES de aver criado su sacra Magestad al primer onbre, i dadole compañera q le asistiessse, dice el sagrado Testo que les dio plena facultad para que pudieße comer de todos los arboles de aquella amena i apacible estancia, como no enpero comießen del arbol dela ciencia del bien i del mal: *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem sementem super terram, & universa ligna que habent in semetipsis sementem generis sui, ut sint vobis in escam*. Dificultar se puede, q porq raçon criado el Señor al onbre có tantas perfecciones, i adornado de raras gracias (como denãtes deciamos) quiso i ordenó q mendigasse la continuacion de su aliento, i propagacion de su vida de los arboles del Paraíso, i q de acarreo se proveyessse del el sustento de su vida siendo al parecer mejor q por si mis

Gen. c. 1. vers. 29.

mo se la sustentasse sin mendigarla al arbol, ni pedirle a la planta? Pues porque ordenó la divina providencia este modo de conservar la vida i tenerla pendiente de estranos alimentos?

RESPONDE el antiguo Padre Algero, diciendo: *Cum omnia possit, non in nobis ipsis, sed in exterioribus alimentis temporaliam vitam nostram retineri voluit; ne nobis debere videremur quod sumus, sed ei potius a quo sunt illa munera unde vivimus*. Facil cosa era para la divina potencia el hacer q el onbre tragessse cófigo mismo la fuente de su vida, sin tener necesidad de la dependencia al extraño alimento, sin q tuviesse obligacion de acudir al pan, a la fruta, a la carne, i a otras cosas q ayudã a tener en pie como baculos nuestro caduco ser; pero quiso q dependiesse nuestra vida de vidas de afuera, de agenas diligencias; porque no nos pareciesse q nos debiamos la vida a nosotros, i que nos eramos acreedores de nuestro mismo ser, sino q conozcamos q la debemos al Autor de los alimentos en cuya virtud nos sustentamos i vivimos: *Ne nobis videremur quod sumus, sed ei potius a quo sunt illa munera unde vivimus*.

Alger. de Sacram. lib. 2. c. 2. to. 6. BB. XV. P. B.

Que

CAPITULO VI.

Que por todos caminos i modos quiere el Señor que le reconozcamos por causa i autor de todo.

REFIERE el Evangelista san Marcos, que despues de aver pasado el Sabado, vinieron las tres Marias al monumento mui demañana con mucha cantidad de aromaticos unguentos para ungir el mas sagrado cadaver, à la usança i ritos de la que debia ser mas religiosa gente. Dice despues el Evangelista hablando del singular favor que hizo a Maria Magdalena el glorioso triunfador de la muerte: *Surgens mane apparuit primo Maria Magdalena*. Levantandose en brazos de su robulto valor, de lo funesto del sepulcro à lo alegre de la vida, se aparecio à Maria Magdalena. Dice el Cardenal Cayetano: *Hinc habemus horam Resurrectionis Christi, fuisse in Aurora*. Pues dice san Marcos, que resucitó Cristo demañana: *Surgens mane*. De aqui venimos a sacar, que resucitó triunfante al romper del Alva a la hora de la Aurora. Hemos de suponer por docma de Fè, que la Resurreccion de Christo nuestro Señor es causa de la resurrecció de nuestros cuerpos, como lo enseña S. Pablo

diciendo: *Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes vivificabuntur.* De la suerte que por el pecado de Adan perdimos la vida del cuerpo, assi por la Resurreccion de Christo ganamos nuestra resurreccion. Pues dice agora Cayetano mui a nuestro proposito: *Et valde congrue dies aternitatis gloriosorum corporum incipit cum Aurora. Resurrectio enim Christi est initium universalis resurrectionis omnium corporum sicut Aurora est initium Diei.* I fue maravillosa congruencia, i misteriosa disposicion que la Resurreccion de Christo que es causa de la resurreccion de nuestros cuerpos fuesse al tiempo de la Aurora, para dar a entender que como la Aurora es la precursora del Sol, el carro triunfal en que viene luciendo el dia, la puerta de la luz; assi la Resurreccion de Christo es el principio i la causa de nuestra Resurreccion. Que todo se dispone desta manera, para que se conozca que no puede aver dia de eternidad, sin la rutilante Aurora de la gloriosa Resurreccion del inclito triunfante, para que se confiese que no ai otra puerta para nuestra gloria, ni otro camino para nuestras dichas.

ESSA

ESSA es una de las principales razones por donde el Señor ordenò, que los Cananeos padeciesen esta rigurosa hambre i calamitosa esterilidad de que aqui hace mención el sagrado Testto. Es aquella tierra mui fertil, i en todo aquel tiempo que intervino entre la esterilidad del de Abraham à la del de Isaac, dice el Abulense que, *Fuerunt tempora satis lata*. Fueron los tiempos mui alegres i felices, el cielo enbiaba el saçonado rocío a sus oportunas ocasiones, la tierra acudia puntual con sus reditos a su debido tiempo, los ganados se multiplicaban numerosamente, todo abundaba en todas partes. Pues porque los ombres no pensassen que aquello era en virtud de lo que ellos merecian, rueca el Señor las fuertes, cierra el cielo con llave, esteriliza la tierra, pone escanco en todos los alimentos i viene a faltar todo, para que todos conozcan que la lluvia, el rocío, el ganado, el alimento, la vida i todo quanto ai todo es dadivola clemencia de su hijo dalgo i franco pecho.

QUE mas apriesa faltará al fuego el encender, al Sol el lucir, que al presumir el errar.

ENTRA pues nuestro obediente Patriarca en Palestina en tierra de Gerara, i preguntandole los de aquella tierra, que quien era aquella muger que consigo llevaba, respondió que era su hermana: *Soror mea est*. Aqui notan los Interpretes de la suerte que sienpre iba siguiendo este santo Patriarca los pasos i guellas de su sagrado Padre; el cual cuando bajo a Egipto a causa tambien de la hambre que padecia la tierra donde estaba, i conociendo el peligro que llevaba con la hermosura de su muger la dijo: *Dic obsecro te, quod soror mea sis*. Ruegote que si alguno te preguntare que quien eres, que respondas que eres mi hermana; que por este medio ne sucederá bien. Lo mismo hace agora Isaac, que preguntandole, que quien es la que lleva consigo, respondió que su hermana, fundado en los mismos motivos que su padre Abraham, que temio no le mataassen, confessando que

Genes. 12 vers. 13.

Nicol. de
Lisa.
Abalens.
Perer.
Olasfr.
Cornel.

Genes. 26
vers. 18.

P. Ferd.
in cap. 26
Gen. 26.
3. num. 3.

que era su muger, pues por gozarla le quitarian la vida, que en aquel tiempo como dicen Nicolao, el Abalense, Pererio, Oleastro, i Cornelio, se tenia por gravissimo crimen el adulterio, i por mas criminal esceso que el omicidio. En todo pues sigue el umilde hijo las guellas de su prudente padre. Tambien padeciendo hambre como el que ria bajar a Egipto: i a los pocos que ronpio para el abaltpo de su gente i ganado los puso los mismos nombres que su padre: *Appellavit eos eisdem nominibus, quibus antea vocaverat pater suus.* En todo lo cual mostrò el desseo grande que tenia de acertar en todo; no como otros presumidos hijos que en heredando dice un grande Interprete deste libro: *Tollunt, commutant, aberrant, aut certe emendant adificia. Hortos pensiles; totum etiam regenda familiae ordinem, ac omnem statum paterna Domus exterminant, ut se patribus sapientiores esse ostendant: & quasi pudeat aliorum vel parentum vestigiis insistere.* Ai onbres tan fantaticamente caprichosos, tan bachilleramente presumidos, que en espuiando el gobierno, el cetro, el mando, el valimento toda lo trabu-

can, lo trastornan, edificios, guertos, casas, hasta el orden i estilo de los officios, borrando los nombres antiguos, i poniendo en su lugar otros, inventando nuevos titulos i nombres, para mostrar que saben mas que los antecessores suyos, presumiendo que su modo de gobernar es el mas acertado, i como avergonçandose de seguir los pasos de los otros. Pero luego ven mui apriesa el castigo de su presuncion, pues en todo cãro inovan yerran, i en los siniestros cfetos se luce mui bien su desatinado capricho. Justo castigo de quien presume por querer seguir nuevos runbos i veredas. Justissima vengança de su altivez i soberbia que afrentosamente cargan. Porque del presumir un onbre, i al errar no ai mas jornadas que egecutar la presuncion para llegar luego al desacierto. Porque vea nuestro Politico cãto le conviene, si quiere acertar, seguir el ageno consejo i parecer.

ESTABAN los hermanos de Iosef en Siquen apacentando sus ganados, querria saber Iacob lo que hacian, como les iba i les sucedia acerca de su ministerio; llama el padre a su hijo Iosef,

Genes. 37
vers. 14.

Iosef, i dicele: *Veni, mittam te ad eos.* Ven hijo mio, que estàn tus hermanos en Siquen iràs a ver lo que hacen. Dijo Iosef: *Presto sum.* Aqui estoi que en el aire irè yo, na die avrà en casa que con mas presteça vaya i venga, nadie que mejor cuenta sepa dar de su persona. Partiose el moço i a pocas jornadas: *Invenit cum vir errantem.* Encontròle un onbre a Iosef errado i perdido en el camino.

Genes. 37
vers. 15.

DICE Filon: *Paratum te as, dicens: Presto sum; argumento est, quod inveniet te paulò post homo errantem in via.* Ha buen Iosef como voi oliendo que aveis de errar mui apriesa; cãto os llama vuestro padre para que vais en busca i demanda de vuestros hermanos, no decis que alli estais presto i aparejado? No presumis de vos que nadie como vos podra hacer essa jornada? *Argumentum est quod inveniet te paulò post homo errantem.* Pronostico es cierto de que presto os veran errar, de que caereis bien presto.

Phil. Iud.
lib. Quod
deterior
potiori in
fidere so-
leat.

I es de advertir lo que dice Filon: *Inveniet te errantem in via.* Que le hallaràn errado en el camino, no fuera del camino, ni errando el camino, que esso a muchos avisados les sucede; pero errar en el mismo camino a quien

le sucede? Solo al presumido i caprichoso en pena de su altivez i temeridad, que permitira Dios, que en el camino mismo; en la mas claro, en lo mas facil yerre, i donde todos hallan la luz, el encuentre torpemente con las tinieblas.

DE Esau se dice, que siendo de cuarenta años se casò con dos mugeres, Iudic, i Basemad, una hija de Baari Eteo, i otra de Elon, natural del mismo lugar: *Esau qua dragenarius duxit uxorem Iudic filiam Beerì Heethai, & Basemat filiam Elon.* Si quereis saber, dice nuestro Padre S. Iuan Crisostomo, i desde luego quereis conocer quien es Esau, no teneis que cansaros mucho, sino mirar à la accion deste onbre. Que es lo que hace? casarse, i luego sin consultar a su padre, ni pedirle consejo para una cosa de tanta inportancia como el casarse quien se presumia mayorazgo de una casa tan illustre i tan inclita prosapia, i mas con dos mugeres estrangeras, barbaras, idolatras.

Genes. 26
vers. 34.

CRISOSTOMO dice: *Vista tim in initio suos mores indicet inconsultis parentibus illas uxores duxit.* Para que nadie tardasse en pronosticar los infelices successos del barbaro Esau, para que no se estuyese

S. Ioann.
Cbrystost.
bomi. 53.
in Genes.

se brujuleando mucho lo futuro de sus sinietras acciones, con descubrir su capricho i presuncion, con esto descubrio el juego, i se vio al momento el mal fin que en todo avia de tener. Que onbre que comienza presumiendo, no es posible sino que ha de acabar errando. Quien se govierna por su capricho que puede el perar sino su despeño? *Ve statim in initio suos mores indicet, in consultis parentibus illas uxores duxit.* Quien se rigge por su parecer, i se cõsulta a si solo, que se puede prometer sino muchos desaires i desatinos?

EN materia tan grave bien nos permitira nuestro Politico alargarnos algo. Apoyemos mas lo dicho; i sea lo primero con el principio de la Iitoria de aquel ilustrissimo i clarissimo dechado del sufrimiento, del cual dice: *Ver erat in terra Hus, nomine Iob.* Era-se un inclito varon, un gran Principe en tierra de Vs. Veamos la haçafus i proccas deste esclarecido varon: *Erat vir ille simplex, & rectus ac timens Deum, & recedens à malo.* Era aquel varon puro, candido, sincero, recto, constãre, temeroso del supremo Señor, i que se apartaba de toda cosa perniciosa i nociva para la alma.

De la tierra dedonde habitaba el santo Patriarca deduce para nuestro proposito una mui buena moralidad a quel ciego de mas clara vista Didimo; i dice que *Hus*, es lo mismo que *Consejo*. Pues dice luego, q̄ se nos querra significar en notar la tierra donde habitaba Iob, i luego tã aprisa decir su mucha candidez, pureça, rectitud, i temor de Dios? Es q̄ si Vs quiere decir Consejo, fue dar a entender q̄ todos los que viven en la region del consejo, los q̄ se gobiernan por parecer ageno, los que no escuchan el juicio propio, effos son los q̄ aciertan con lo verdadero, los rectos, los candidos, puros i temerosos de Dios. Digalo ya Didimo traído de nuestro Olimpiodoro en su Cadena: *Ausitis consilium valet, in quo Iustus domicilium constitutum habebat. Is enim qui facilis est ad exarscendum, temere agit. Quare ut canibus sic illi nascuntur tũ dicta, tum facta.* Vs es lo mismo q̄ consejo, dõ de el justo i santo varõ tenia constituido i asentado su domicilio i morada. Porque el q̄ se arrebatã precipitado del fogoso inperu de su libre antojo, yerra cõ temeridad i se arroja cõ despeño. I le sucede al misero lo q̄ a las perras que paren los hijos ciegos.

O, MAS

O, MAS que bien dicho! *Vt canibus sic illi nascuntur tum dicta, tum facta.* Conocida es la propiedad del perro, ciego nace, lleno de tinieblas sale a goçar la luz comun. Las mas queridas prendas salen privadas del uso del sentido mas noble. Pues asì dice Didimo que les sucede lo mismo a los que aplican la oreja al consejo i parecer de su caprichoso albedrio, q̄ los hijos i efetos q̄ nacen de tales partos, todos son ciegos como perros, penfamientos, palabras, obras, intentos, maquinas i acciones, todo se yerra, pierde i estraça. Que de un albedrio i capricho propio, que puede resultar sino cegueras, desatinos i locuras?

CONFIESSSE esto el umilde Presbitero Leporio, cuya carta de enmienda ha vègado el diligentissimo Padre Diego Sirmondo de las injurias del olvido, dandola a la comũ usura de la Cristiandad. Dice q̄ nadie su admire de que tan fea i torpemente aya errado, cayendo en los ciegos distantes de los feroces emulos de la Iglesia; si para fundar su error el se fue maestro de simismo: *Sed aliud fieri nõ poterat, nisi ut propria stultitia in me viveret; quando ego mihi discipulus habueram me magistru.* Si yo segui mi parecer, si me

Lepor. in Ep. Emè dation.

guiè por el hilo de mi albedrio en el laberinto de mis dudas, como podia encontrar cõ la luz dela verdad. Tenien dome yo a mi por maestro, como era posible que no errasse ciego, i cayesse precipitado? Que quien se cõsulta a si mismo, como no ha de tropezar en mil errores, i desatinos?

DA la raçon de aquesto Tertuliano: *Nam qui presumit minus veretur, minus precavet, plus periclitatur. Timor fundamentum salutis est: presumptio impedimentum timoris. Ut ilius ergo si speramus nos posse delinquere: sperando enim timobimus, timèdo cavèbimus; cavendo, salvi erimus. Contra si presumamus, neque timendo, neque cavèdo difficile salvèrimus.* Atienda nuestro Politico a estos argumetos de Tertuliano, para que tema su albedrio, parecer, i capricho; i de aì vaya sacando ilaciones i consecuencias para su aprovechamiento i enseñanza, en materia de tan suma inportancia como es la eterna salud. El que presume (dice Tertuliano) el que de si confia i se promete mas, esse teme, i se cautela menos, i peligrã por el cõsigniente mas. El temor es la basa i fundamento de la salud, la presuncion i confianza propia, el cichillo el deguello del temor i cautela.

Tertul. de Cultu fœmina. c. 2.

Luc-

Iob cap. 1 vers. 1.

Iob 1. v. 1

Didi. ap. Olimpi. in Catena Iob c. 1.

Luego lo mas util i provecho
 so será, si tememos el delin-
 quir; porque temiendo que
 es posible el tropezar, tenbla
 remos de caer, i temiendo
 nos guardaremos, i cautelando
 nos libraremos del pe-
 ligro. I por el contrario, si pre-
 sumieremos i cõfiaremos de
 nuestro mismo capricho, ni
 temiendo, ni cautelando, con
 mucha dificultad saldremos
 de los laços i tranpaes q̄ nos
 arma nuestro antojo, i dilimu-
 la nuestro propio juicio i pa-
 récer. O si nuestro Politico
 se aprovechara desta divina
 Logica, que de aciertos lo-
 grara! De que peligros hu-
 yera! Si todo quanto imagi-
 na, intenta i dispone, es guia-
 do por ageno juicio, conse-
 jo i atencion, que felices se-
 ran sus aciertos, que prospe-
 ros sus fines!

ENBIA el soberano Maes-
 tro a sus dos mas queridos i
 amados Pedro, i Juan, a que
 le dispongan i preparen la ca-
 sa donde con los demas del
 Colegio celebrassen la insig-
 ne solemnidad de la Pascua.
 Preguntante, que donde es
 la casa para disponer i prepa-
 rar todo lo necesario. Respo-
 dio el Señor: *Eccc introvunt
 vobis in civitatem occur-
 ret vobis homo quidam am-
 pto-
 ram aque portans, sequimini
 eum in domum in quam intrat.*

Luc. 9. 1.
 vers. 10.

Al entrar vosotros en la ciu-
 dad, encontrareis con un on-
 bre que lleva un cantaro de
 agua, id en pos del, i notad la
 casa donde entra, que aque-
 lla es la que os franqueará
 gustoso su dueño para el in-
 tento referido.

QUE necesidad avia di-
 ce el sacro Patriarca de Ve-
 necia destas circunstancias i
 señas para acertar la casa dõ
 de se avia de celebrar la Pas-
 cua? Que figan las guellas de
 un Aguador, para que no ye-
 rren la posada que buscan.
 Pues de q̄ les presta la guia
 para acertar una casa dos mē-
 sageros de tan buen recado i
 diligencia como Pedro i Juã?
 I cuando esso sea asì, han de
 llevar por guia i caudillo pa-
 ra no errar un onbre tan infi-
 mo de tan baja suerte como
 un Aguador? Que enseñanza
 se esconde en este misterio?

A ESSO satisface S. Lau-
 rencio diciendo: *Ideo mystice
 Apostolis mandatur ut aque
 bajulum sequantur, ne proprio
 delusi sensu per errorum devia
 & hereticorum abrupta præ-
 cipitari cogantur.* La mística
 raçon de mandar el Señor a
 los Apostoles que figan las
 guellas i pasos de aquel Agua-
 dor, es para enseñar, que nin-
 guno engañado de su propio
 parecer i capricho, arreba-
 tado de su juicio i antojo, se

S. Laur.
 Justin. de
 Triumph.
 Christi
 Agone c. 8
 num. 5.

precipite en los abismos de
 los errores i desatinos de los
 engaños i cegueras de las
 fallas i sacrilegas enseñan-
 ças i doctrinas. Que fue co-
 mo decir con aquella accion,
 que por alto, encunbrado i
 Apostolico que sea un varon,
 si da en regirse i gobernarse
 por su mismo parecer i jui-
 cio, luego caera misera i des-
 venturadamente, se despe-
 ñará sin remedio alguno. I
 por el contrario, el que se
 umilla, el que se reduce a se-
 guir el dicho i consejo ageno
 a titulo dessa umildad i sumi-
 sion, será servido el Señor
 que acierte en todo, aunque
 sea siguiendo el parecer i jui-
 cio de un onbre vil i ordina-
 rio, aunque sea de un misero
 esportillero i abatido agua-
 dor. Tan util como esto es
 el rendirse i sugerarse al age-
 no juicio i parecer. Tan daño
 so i nocivo guiarse por su di-
 cho, consultar un onbre su ca-
 pricho, i casarse con solo su
 gusto, i sentir.

S. Laur.
 Justin. de
 Triumph.
 Christi.
 Agone c. 8
 num. 5.

QUE como dice el mismo
 Santo mas adelante: *Vix abs-
 que casu & ignominia evadit
 qui temerario ausu bella con-
 tendit, facileque evertitur do-
 mus, que supra sui ignoran-
 tiam esse fundatam dignoscitur.*
 Hai Dios! Para que tienpo
 se cortaron estas palabras!
 Apenas escapa sin torpissi-

ma afrenta i vituperiosissi-
 mo desaire, el que con teme-
 raria osadia, el que por solo
 su tema i capricho busca gue-
 rras i discordias. Facilmente
 dá en tierra la casa que está
 fundada sobre las çanjas de
 la ignorancia propia, que es
 lo mismo que decir sobre su
 parecer i juicio. Que la casa
 que estriba sobre el consejo i
 parecer ageno, esta estable
 permanecerá, perseverará fir-
 me i fuerte.

A ESTE proposito hará
 mui bien una cosa que dice
 nuestro Padre S. Efrén, que
 yá pienso que a otro intento
 hemos traído. Dice el Santo
 de sentencia de un anciano
 Monge mui esperimētado en
 el camino del espíritu, Cate-
 dratico de Prima en la facul-
 tad de la Politica del cielo:
*Si conspexeris adolescentē pro-
 pria voluntate in cœlum ascen-
 dentem, tene ipsum. Expedi-
 enim ipsi. Id verò de illo quoq;
 intellige qui cum ætate sit se-
 nex mente tamen est junior.* Si
 vierdes que alguno destes q̄
 nuevamente vienen a la Es-
 cuela de la perfeccion, entran-
 do en nuestra Religion sagra-
 da, sube i buela al cielo lle-
 vando por norte de su rumbo,
 por adalid de su camino su
 propia voluntad i parecer;
 tenedle, cortadle las alas,
 dad con el en tierra. Que le

S. Ephr.
 Paranes.
 35. tom. 2

importa i conviene en gran manera. I lo mismo se ha de entender del viejo que en las acciones es niño.

O NOTABLE ponderacion! Al que camina azia el cielo, al que hace su viage azia aquella eternamente felice Patria, se le han de atajar los pasos, i enbargar las guellas? *Si conspexeris in caelum ascendentem; tene ipsum.* Si se precipitara el tal mancebo en algun abismo de errores, se arrojará al profundo pie-lago de alguna maldad; si echará por la derrota de la eterna condenacion, bien es q digera nuestro anciano Maestro: *Tene ipsum.* Tenedle, tiradle con fuerza grande, no se precipite con eterno daño; pero caminando, subiendo, volando al cielo para que fue criado i nacido, se le ha de detener i atajar para que no camine? *Tene ipsum.* Quien tal imaginara ni creyera?

Es que dice el experimentado Doctor: *Ascendentem propria voluntate;* que si sube a liti lo Icaro, o presumido Faeron de su propia voluntad, sefo i parecer; que entonces le corten las alas, i atagē i cierran los pasos. Porque es tanto el engaño, tanta la ilusion del propio parecer i sentir, que aunque guie azia el

mismo cielo, aunq lleve azia la misma gloria i eterna salud no ai que creer en sus pasos i jornadas; porque es bolar cō alas de cera, es subir cō loca presungion, i al mejor tiempo se precipitará el que sube, i se anegará en las aguas de su misma confiãça i temeridad. Que como deffos que caminã perecen, como deffos que buelan se despeñan. Que todo lo que va guiado por el propio consejo i capricho, aunque camine a lo tan loable i seguro como es la gloria i bienaventurança, sienpre se lleva consigo el peligro del errar, i el riesgo del caer.

PREDICE el soberano Maestro la noche de la Cena, como refieren los sagrados Evangelistas, que uno de los que alli asistían le avia de entregar alevosa i vilmente en las crueles manos de sus perfidos i sacrilegos emulos. Dice luego mas, q aquella misma noche avian de padecer escandalo en èl, viédole tales denuestos i ultrages, preso i atado los q tan pocas horas antes le aviaa visto tan maravillosamente obrar, predicar tan altamēte, i por las calles i plaças de aquella misma ciudad aplaudido i aclamado de toda la gente, así noble como plebeya, así grandes como pequeños, triunfar con

tan,

Matt. 26 vers. 34.

tanta gloria. Salta Pedro oyendo estas razones, i dice como escandalizar? *Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor.* Cuando todos se escandalicen, cuãdo estas once columnas titubeē i cadaquen, yo he de quedar tan firme i tan constante, que sirva de dechado a la firmeça, i de egenplar al valor. Respondiole el amoroso Maestro al presumido Dicipulo; pues tu eres el que esta noche me has de negar tres veces, antes que cante el gallo

Marc. 14 vers. 30.

Prius quam gallus vocem bis dederit, ter me es negaturus. I nota S. Marcos, que en lugar de umillarse Pedro, i conocer su flaqueça i miseria: *Amplius loquebatur.* Presumia i hablaba mas que ciēto. En que fundaria Pedro tanta fortaleza? Sobre que pedestal cargaria la maquina de tanta constancia?

Marc. 14 30.

DICE nuestro Padre S. Iuan Crisostomo, que decia entresi Pedro: *Ego ne igitur te negabo Princeps Apostolorum? Columna Ecclesiae? Quã Negat. obrem & mibi ipsi presidens Petr. to. 5* *vociferor, Et si omnes scandalizati fuerint, ego non scandalizabor.* Yo aquel que soi el Principe de los Apostoles, la basa de la Iglesia, la columna de la Fè avia de hacer vicio i bñ

bolear? Bueno por cierto. En que pues se funda Pedro para la certeza de su acierto? *Mibi ipsi presidens vociferor.* Consultolo yo (dice Pedro) conmigo mismo, no ai mas Presidente que yo en este Consejo, yo solo soi el que me gobierno. Así Pedro que vos sois el que os gobiernais, el que os consultais i presidis? El que os dejais llevar del aire de vuestro solo capricho, antojo i albedrio? Pues vos sercis el primero q caeris. Vos no os casais con vuestro parecer i presuncion? Pues que mucho que os la jure Iesu Cristo diciendōos: *Amen dico tibi.* Yo os juro que vos erreis bien presto, que tropeceis miserablemente. Por esto nuestro Patriarca Isac, no fiandose de su capricho va siguiendo las guellas de su padre en todo, porque así quiere acertar en todo, sabiendo que mas presto fallará al fuego el encender, al Sol el lucir, que al presumir el errar.



CAPITULO VII.

QVE deben permitirse las recreaciones, pero con tal que no passen de la raya de la compostura i limites de la modestia.

ES NUESTRA naturaleza debil i flaca, la masa de que estamos compuestos es de un barro facilmente quebradizo, el espiritu que está preso en esta carcel mortal se affige i congoja con ansiosos ahogos, si tal vez no le aliojan las cadenas, alibian los grillos i aligeran las prisiones. Es necesario dar alguna intermision a los afanes, descansar el aliento para recobrar de las fatigas. Así lo aconseja nuestro grã Filósofo Cordobes, diciendo: *Danda Tranquil. est remissio animis, ut fertili Anim. c. 15. bus agris non est imperandam, cito exhauriet illos nunquam intermissa fecunditas. Legum conditores festos instituerunt des, ut ad hilaritatem homines publice cogenter tanquam necessarium laboribus interponerent temperamentum.* Ha se de dar a los affigidos animos algun desahogo i alivio. A los mas fertiles i opimos campos no se les ha de apurar de masiado; porque les acabará

mui apriesa la nunca intermitida labor. Los Legisladores instituyeron ciertos dias de fiesta para la publica alegria i divertimiento, como necesario temperamento para los sudores i afanes de las horas i dias de sus laboriosas tareas. Que no todo puede ser trabajar no todo cansancio, molestia i fatiga.

PARA probar esta doctrina trae Roberto Olcod aquel Problema de Aristoteles, en el cual pregunta el gran Filósofo: *Cur locis equalibus quam inaequalibus magis fatigamur?* Que puede ser la razón con porque caminando por los lugares iguales i llanos, se cansa un onbre mas i se fatiga caminando, que cuando camina por partes desiguales, una vez altas, otras bajas, yá por valles, yá por montes, yá por vegas, yá por collados; pareciendo que antes avia de ser mui al contrario, pues el caminar por lo llano, igual i seguido avia de fatigar menos i aliviar mas.

A esso satisface el Filósofo i anplia Olcod diciendo: *Quia quando homo incedit continuè & uniformiter per viam planam fatigat instrumenta super partes corporis quibus ambulat, sicut genua & tibias. Vnde quia*

Aristot. Section. 5. Problem. 10.

Robert. Holcot. in cap. 5. sapien. lect. 61.

quia in istis instrumentis ambulandi continuè tenetur una figura motus in via plana: idè contigit homini major labor & fatigatio. In processu verò non plano, ubi aliquando ascenditur, aliquando descenditur, non semper tenetur eadem figura motus in instrumentis movendi, nec illae partes vexantur uniformiter, & continuè sed alternatim; quia ascendendo plus laboramus in genibus & libiis, descendendo plus in femoribus. Cuando un onbre camina continua i uniformemente por camino igual i llano, fatiga i trabaja los instrumentos i partes del cuerpo sobre que se funda el movimiento como son las piernas i las rodillas. Dedonde es, que como en estos instrumentos siempre se guarda una figura i proporcion, se le ocasiona al que camina mayor fatiga i trabajo. Pero en el caminar por lo no llano, i no uniforme, no sucede así, porque como unas veces se sube otras se baja, i no siempre se guarda una misma figura de movimiento, i los instrumentos del andar no se trabajan tanto; de ahí nace el que el cansancio i fatiga que consigo trae el caminar no sea tan cansado i afanoso; porque si al subir

se da mas molestia a las rodillas i piernas, i al bajar se ocasiona mas afan a los muslos; por esso con las alternaciones i vicisitudes del movimiento, se reparta el trabajo, alivia el peso, i entretiene la fatiga, i desse modo se siete menos el trabajo del caminar.

BUENA doctrina dice Roberto para el que camina a la celestial patria. El viage es molesto, penoso i terrible para la carne i la sangre; i tambien lo suele ser para el espiritu, que no deja tal vez de sudar i fatigarse con molesta pesadumbre del cuerpo. Pues para que el camino no sea tan congojoso i desahabrido; que se ha de hacer? *Alternatim & vicissim incedere* (dice Olcod) *ut quantum possimus fatigationem & cadum devitemus inseruendo Deo.* Caminar con alternantes pasos, tal vez bajar a la vega, valle i praderia de la recreacion; porque si siempre se lleva un tenor, un rigor i uniformidad, se engendrará en el alma un tedio i fastidio a las cosas espirituales i devotas, de tal suerte, que se denegen i aborrezcan de todo punto, como ha sucedido a muchos.

QUE por esto acaso tambien (entre otras muchas razones) el servir al Señor se llama cantar, como en tantas partes lo dá a entender el sagrado Profeta: *Cantate Domino canticum novum*; i luego mas abajo: *Cantate & exultate & psallite*. Cantad al Señor canticos i motetes nuevos, cantadle, alegraos, i regocijaos. Que es cantarle? Servirle, agradarle, dice Juan Bautista Folengio, Rainerio, Micael Aiguano, i otros. En el canto no todos los puntos están en una regla i espacio, unos ai altos, otros bajos, i otros medios; así la musica suena dulce, suave, armoniosa; i los que cantan pueden sustentar el punto con descanso i alivio. Que siempre cantar en un mismo punto, o mui alto o mui bajo, fuera a pocos lances cansar la voz i desazonar la musica. Así pues ha de ser el servicio del Señor como musica i canto; que en él como en ella ha de aver sus reglas, espacios, pausas, altos i bajos, para que se pueda proseguir i continuar: no todo puede ser oracion, ni todo disciplina, no todo silencio, no todo ayuno, no todo clausura: es mui alto esse punto, no será posible continuar-se; tambien se ha de hablar, comer, descansar, bajar el to-

no i el punto, i tal vez reir i divertirse, i salir si conviniere al campo, al jardin, i conversacion. Así se continuará bien la musica i canto del divino agrado i servicio, subiendo i bajando con la prudencia i discrecion debida; que esto piden las voces i los pasos para que no se fatiguen del todo, i esto requiere tambien el camino del espíritu para que se prosiga i continúe.

PO R el Profeta Oseas lo enseña el Señor, diciendo: *Et ero quasi exaltans jugum super maxillas eorum*. Yo levantara el yugo de la cerviz de mis siervos. No dice el Señor, que le quitará, sino que le levantará, que es decir que ratos han de tener de descansar sus siervos, en que les alivien el yugo i aligeren el peso de la carga. No todo ha de ser yugo, rigor, aspereza i severidad. Que por esta razon aun en las Religiones mas estrechas i enclaustradas, mas severas i rigidas, ai sus dias i horas en que se configan sus ratos de recreacion i divertimento. Porq̄ como puede el arco siempre tirante durar i permanecer? Como la fragil naturaleza ha de sustentar un peso i continuar un paso, si tal vez no se muda de camino, i aligera la carga?

PERO

Psal. 97. 1. & 4.

Foleng. Rainer. Aiguano.

Oseas 11 vers. 4.

P. Franz. cisc. Aguado de Perfe. Religios. 3. p. tit. 8. c. 2.

PERO el mismo que comenzó el capitulo de la necesidad de las recreaciones, nos instruirá i dirá el modo que se ha de observar en los divertimientos. Dice pues Seneca, que han de ser de manera que en ellos no se pierda la tenplança, i que se han de tomar con tal moderación, honestidad i compostura, como si estuvieramos delante de los mas capitales i cavilosos enemigos, en cuya presencia nadie se atreve a decir, ni hacer cosa ni accion que no sea mui atenta i advertida. Así dice que lo hacian aquellos antiguos varones, cuyas acciones i vidas quedaron para perpetuo exemplo i eterno dechado de las futuras edades: *Ibi antiqui viri solebant inter lulum ac festa tempora virilem in modum tripudiare, non facturi detrimentum etiã si ab hostibus suis spectarentur*. Aquellos antiguos Catones i Fabricios solian divertirse i entretenerse los dias de fiesta, acostunbraban recrearse i solazarse, pero con tal circunspeccion i compostura, que podia padecer la censura del mas mortal enemigo, sin que corriese riesgo su autoridad i decencia. Así pues han de ser las recreaciones i divertimien-

tos de nuestro Politico, como dice Seneca, que eran los de los antiguos Gentiles, o nestos, graves, i advertidos, atentos i mesurados.

ENBIANDO el celestial Maestro a sus Dicipulos para que predicassen el Evangelio sagrado, entre varias instrucciones que les dá para que cumplan bien con tan alto ministerio, una de ellas es, que en entrando en una casa donde reinare la paz, se estén en ella descansando i aposentados comiendo i bebiendo lo que uvieren en ella: *In eadem autem domo manete edentes, & bibentes que apud illos sunt: dignus est enim operarius mercede sua*. Es de ponderar, que diciendo Cristo que comiesen i bebiesen lo que hallassen en la casa donde se aposentassen, que les trae a la memoria que son obreros de su Viña, que son Dicipulos de su Escuela, que son criados de su casa: *Dignus est operarius mercede sua*. Pues porque quando comen i beben han de tener tan en la memoria que son Dicipulos de Cristo?

R E S P O N D E mi Padre Eutimio, que para que en las mesas i conbites guardassen la tenplança i mode-

Z 4

ra

Seneca. ubi supra.

Luc. 6. 10 vers. 7.

racion, la conpostura i modestia que deben guardar los q se precian de dicipulos de tan gran Maestro, i criados de tan Real Casa, suele ordinariamente en las mesas i conbites, ofrecerse ocasiõ a la risa, al donaire, a la desconpostura, i otras cosas semejantes que se traen consigo las comidas i bñquetes. Pues diceles Cristo: *Manete edentes, & bibentes*; comed en buen hora, que quien trabaja, i mas en ministerio tan divino i sacrosanto, estã mui puesto en raçon que coma i beba, pero ha de ser como dicipulos mios, como criados en mi Escuela, como alimentados a mis pechos, guardando en todo la moderacion i tenplança, la onestidad i conpostura q se debe a dicipulos de tal Maestro, a criados de tal Señor, a Maestros de tal doctrina: *Edere autem ac bibere permistit, quæ ab illis porrigerentur. Non simpliciter, sed sicut discipulos suos decebat*, dice Eutimio. Pues si en las cosas precisas i tan forçosas, como es el comer i el beber, manda el Señor que aya tanta moderacion, conpostura, i recato, quanto mas se estã encomendado el recato i conpostura en las recreaciones, divertimientos, i desahogos? Para

Estbi. in e. 10. Luca

tem ac bibere permistit, quæ ab illis porrigerentur. Non simpliciter, sed sicut discipulos suos decebat, dice Eutimio. Pues si en las cosas precisas i tan forçosas, como es el comer i el beber, manda el Señor que aya tanta moderacion, conpostura, i recato, quanto mas se estã encomendado el recato i conpostura en las recreaciones, divertimientos, i desahogos? Para

alli es donde mas se ha de observar la modestia, i mätener la conpostura.

ADMIRANDO el divino Esposo el modo de proceder de su amada i querida Conforte, regalándose en su estillo, i saboreándose en su trato, la dice cariñoso, i la repite halagueño: *Hortus conclusus Cant. 6. 4 soror mea sponsa, hortus conclusus. Sois, õ Esposa mia, un ameno jardin, una apacible floresta, un delicioso vergel, pero cercado de fuertes muros, atajado i tapado de setos impenetrables. Que querria decir el Esposo con decir q la Esposa es guerto, pero defendido de fortissimas paredes?*

Cant. 6. 4 vers. 2.

A ESSO responde Simon de Casia, q lo que el Esposo quiso decir es, q en su Iglesia ha de aver guertos, esto es recreaciones, divertimientos, i vacaciones para las fatigas i trabajos q en ellas se padecẽ; pero como ha de ser? Cerrados i defendidos cõ las paredes de la modestia, cõ los muros de la conpostura, con la riçada del recato. Que en esso se conocerã q somos guertos de Dios, que nos permite los desahogos, pero nos cautela las disoluciones; danos licencia i passa, porque a sus debidos tiempos i ocasiones. aya sus horas de recreaciones, pero

pero nos inhibe las desconposturas; gusta su piadosa Magestad de que tal vez se asllege el arco del rigor, pero no quiere que aya inmodestias i relajaciones. Que holgarse sin rienda, entretenerse sin recato, divertirse a desconpostura abierta; mas es de Paganos que de Cristianos, de Infieles que de Catolicos, de pecadores que de justos. Oigamos a Casia: *Sunt delicia Paganorum & Infidelium; sed non conclusa, sunt delicia peccatorum; sed non conclusa: sunt verorum Christianorum sed conclusa. Delicia Christianorum debitos fines habent, certis limitibus concluduntur.* Tienen los Infieles i Paganos sus delicias, pero sin rienda, tienen las los pecadores, pero sin limite. Tienen las los verdaderos Cristianos, porque son guertos, pero cerrados; porque tienen sus tiempos sazonados i oportunos, i en estos tiempos de las recreaciones i desahogos guardian su conpostura, no pasan de raya, siempre se hacen a la parte de la modestia i recato, no haciendo ni diciendo cosa indecente, i que desdiga de la profesion Cristiana, i educacion religiosa.

Sim. de Cas. lib. 13. in Evang.

Sunt delicia Paganorum & Infidelium; sed non conclusa, sunt delicia peccatorum; sed non conclusa: sunt verorum Christianorum sed conclusa. Delicia Christianorum debitos fines habent, certis limitibus concluduntur. Tienen los Infieles i Paganos sus delicias, pero sin rienda, tienen las los pecadores, pero sin limite. Tienen las los verdaderos Cristianos, porque son guertos, pero cerrados; porque tienen sus tiempos sazonados i oportunos, i en estos tiempos de las recreaciones i desahogos guardian su conpostura, no pasan de raya, siempre se hacen a la parte de la modestia i recato, no haciendo ni diciendo cosa indecente, i que desdiga de la profesion Cristiana, i educacion religiosa.

CONSIDERANDO el

Apostol los trabajos que padecian los alistados debajo de la vandra de nuestro Capitan Iesu Cristo, en aquellos tiempos donde la Iglesia se començaba a plantar a persecuciones de Tiranos; i a derramamiento de sangre; i que este nuestro fragil natural necessita de algun alivio para poder llevar el trabajo, les dice: *Gaudete in Domino semper; iterum dico, gaudete.* Alegraos hermanos mios en el Señor, i porque no penseis que me arrepiento de la licencia dada, otra vez vuelvo ha decirlos i encargaros que os alegréis: *Iterum dico gaudete.* Pero como ha de ser esse gozo? *Modestia vestramata sit omnibus hominibus.* Vuestra modestia sea conocida en todo el mundo.

Philipp. 4 vers. 4.

Philipp. 4 vers. 5.

DICE el Angelico Doctor: *Quasi dicat. Ita sit moderatum gaudium vestrum, quod non vertatur in dissolutionem; Iudith ultimo, Populus erat jucundus secundum faciem Sanctorum.* Cuando dice el Predicador de las gentes que los Cristianos se guelguen i diviertan, i luego añadir que su modestia sea conocida a todo el mundo, es como si digesse, que asì ha de ser el goço tan moderado que no

D. Thoma in cap. 4.

Epist. ad Philipp.

Iudith. 16 vers. 24.

se

se convierta en disolucion, la recreacion tan cõpuesta i medida, que no toque el estremo de la descompostura, conforme a lo que de los vitoriosos Israelitas se cueta que hicieron en Betulia, por el espacio de tres meses grandes fiestas i regocijos por la muerte del Barbaro Olofernes, i vitoria que alcanzaron por medio de la valerosa Iudic, que se holgaron i entretuvieron: *Secundum faciem Sanctorum*. Al talle i medida i modo que se entretienen i huelgan los Santos que se divierten i solazan, que es teniendo siempre en la mano la medida de la compostura, el nivel del recato, i el compas de la modestia la rienda de la atencion; como concen el peligro que en tales ocasiones suele amenazar al espiritu.

As si lo han de hacer todos los que tratan de divertirse virtuosamente. Que supuesto que los divertimientos son permitidos i toleradas, i aun necessarias talvez las recreaciones, han de ser como las de Isaac i Rebeca, a quienes vio el Rei Abimelec desde su ventana jugar i entretenerse: *Vidit eum jocantem cum Rebeca uxore sua*. Estabase el santo Patriarca di-

virtiendo con su casta esposa, usando, como dice S. Agustin, S. Ambrosio, i S. Geronomo, de las licitas recreaciones que las santas leyes del matrimonio permiten. En el sentido moral nos dira Nicolao de Lira, Filon Alejandrino, i Guillelmo Ebroicense, que Isaac hace la imagen del espiritu, Rebeca la de la carne; pues esos dos tal vez juegan i se entretienen, pero guardando siempre los fueros i arcaeles de la modestia i compostura, no pasado de la raya del recato; para enseñarnos, que siendo asi que se deben dar sus permisiones de recreacion de parte del espiritu al cuerpo, ha de ser guardando en toda la modestia i compostura Cristiana i religiosa; la risa sin disolucion, las palabras sin que yeran, los donaires sin que muerdan, las gracias sin que afrenten, las acciones que edifiquen, para que en todo se guarde con el divertimento la modestia, con la recreacion la compostura, con

el solaz el recato, con el desahogo la edificacion.



CA:

S. Hiero.
S. Augus.
S. Ambr.
Nicol. de Lira.
Phil.
Alex.
Guillelm.
Hebroic.

Moyse
Barceph.
de Parad.
I. p. c. 21.
tomo 1.
BB. VV.
PP.

CAPITULO VIII.

QUE el agua de los juicios de cada uno suele saber a la tierra del coracon por donde pasan.

CONDICION es de las aguas conforme al comun sentir de todos los Filosofos, segun las tierras por donde pasan, asi tomar el sabor i recibir el gusto: *Aqua pro soli indole per quod fluunt dulciores, amariores, insulsiore, salsiore, evadunt*; dice Moyses Barcefa, si algunas aguas son mas dulces, otras mas amargas, unas muy insulfas, muy salobres otras; la racion es, que se les pegan estas calidades i sabores, segun la tierra por donde van peregrinando i haciendo sus ocultas i escondidas jornadas. Lo mismo podemos decir cuando vieremos algunos ombres tan candidos, tan sencillos, que de todo juzgan bien, i lo atribuyen siempre a la mejor parte; i otros por el contrario tan dañados i malevolos, que de todo piensan mal, i no ai accion que no interpreten con siniestra glosa; que la racion de ser estos poncoñofas arañas, que de todo sacan veneno, i aquellos argu-

mentos as avejas, que de todo lo convierten en triaca, es porque segun el coracon por donde passa el juicio, asi viene a ser la imaginacion de cada uno. Porque si Cristo dijo: *De corde exeunt cogitationes*; que por donde pasan i salen los pensamientos, son los coracones de los ombres, si el coracon fuere bueno, buenos seran los juicios, i si fueren malos i perversos, perversas i malas seran las imaginaciones siniestras i mal intencionadas. Que en fin cada uno juzga como quien es, i conforme lo que alla le pasa a el, asi siente de los demas.

Esto mismo sintio nuestro Padre san Gregorio Nazianceno cuando dijo: *Quod in seipso aliquis minime sensit, is nec alteri id esse affirmanti unquam crediderit: qui autem ita aliquando se affectum sensit, is profecto ad assentendum faciliorem se prebebit*. Cualquiera cosa que un ombre no ha sentido, ni pasado, dificultosamente creo lo que en aquella materia le dice que otro padece; i el que ha pasado por los lances de un accidente, luego se persuade a creer con facilidad lo que otro dice ha padecido en aquel achaque. Que con-

Matt. 15
vers. 19.

S. Grego.
Nazian.
orat. 28.

forme à lo que cada uno ha- ce i padece, así fuele sentir i juzgar.

DETERMINA el Señor libertar el cautivo pueblo q̄ padecia misera fervidunbre debajo del tiranico poder del Pagano Faraon. Elige por su Redentor a Moisen, ordenale que dè cuenta desta piadosa determinacion à su gente; encogese Moisen i dice al Señor: *Non credent mibi, nec audiuit vocem meã; sed dicent: Non apparuit tibi Dominus.* Señor mirad que no me han de creer, ni hacer caso alguno de mis palabras; antes todos han de decir, que es fabula i cosa de risa todo cuanto digo, que vos no me aveis hecho tan señalado favor a mi, que os me ayais aparecido. Cosa notable es, que presto juzgò Moisen que no le avian de creer lo q̄ digesse, que aprieta desconfiò de que podia ser lo que el Señor prometia.

REPARANDO en esta desconfianza de Moisen, dice el doctissimo Oleastro: *Cogitavi non semel pans me, unde hominis tanta dissidentia ad Deum suum.* Muchas veces me he parado a considerar, i me he preguntado a mi mismo, que dedonde puede nacer tanta desconfianza à los

Exod. 4. vers. 1.

Oleaster in cap. 4. Exod. 10. Annot. Moral.

ombres para con su Dios? De donde originarse el imaginar que no ha de cunplir sus promesas. Pero conociendo la calidad de los ombres, luego hallè facil solucion a mi dificultad. La raçon desto puede ser fundado en que como cada uno ordinariamente juzga como quien es; como el ombre es tan poco fiel i constante en sus palabras: así tambien juzga, que el Señor no lo ha de ser en las suyas. Oigamos a Oleastro: *Cogitavi ex eo esse quod quales nos sumus erga Deum, talem eum arbitramur erga nos. Quia enim nos frequentissime Deo promissa mentimur. Arbitramur Deum nobis etiam non servaturum promissa.* De la suerte que nosotros somos para con Dios; así pensamos que Dios ha de ser para con nosotros; i como nosotros tan à cada paso mērimos en nuestras promesas a Dios, así juzgamos que Dios no ha de guardar con nosotros las suyas. Que esto es lo que ordinariamente passa i sucede, el juzgar cada uno a los demas conforme à lo que él es; i pensar que haràn los otros lo mismo que él hace.

CON afectuosas entrañas de padre pretende el Apostol que los Romanos, i con ellos

Oleast. ubi sup.

Roman. cap. 12. vers. 1.

ellos todo el resto del mundo se ofrezcan i consagren al Señor, haciendo en las aras de la penitencia agradable olocauto de sus cuerpos al magestuoso Dueño, i para acabar con ellos que surta efecto su ardiente deseo, entra diciendo así: *Obsecro vos fratres per misericordiã Dei, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum.* Ruegoos hermanos por la misericordia dei Señor, que ofrezcais vuestros cuerpos por victimas i olocautos, por ostia i sacrificio vivo, santo, agradable al Señor, siendo regular lo el obsequio por las leyes de la raçon i prudencia. Cuando uno quiere alcanzar una cosa que le parece difícil, procura echar un intercessor i valedor que pueda mucho, i de quien tenga satisfacion. Pues viendo el Apostol cuan difícil es hacer ofrenda de su mesmo cuerpo en el cruento altar de la aspera penitencia, les pone à los Cristianos un grande valedor delante, diciendo, que les pide i suplica aquesto por la misericordia i clemencia del Señor: *Obsecro vos per misericordiã Dei.*

DICE San Pedro Cri-

sologo: *Quare non per virtutem? Quare non per majestatem? Non per gloriam Dei?* Para recabar una cosa tan ardua i difícil, como que un ombre se ronpa las carnes i haga de si mismo sangrienta carniceria, como interpone Pablo la Potècia de Dios, la gloria, la magestad, la justicia, i la inmenidad, sino sola la misericordia: *Obsecro vos per misericordiam Dei.*

A ESSO satisface el sagrado Arçobispo de Rabena diciendo: *Quia per ipsam Paulus crimen persecutoris evasit, & Apostolatus tanti adeptus est dignitatem, sicut ipse fatetur, dicens: Qui prius fui blasphemus & persecutor, & injuriosus, sed misericordiam Dei consequutus sum.* Yo aquel que en otros tiempos fui tan blasfemo, tan seguidor i tan injurioso al Catolico nonbre, por la misericordia de Dios alcancè el ser Apostol. Predicador de las gentes, i valo de eleccion. A la inmensa Misericordia del Señor, à la infinita clemencia del sumo Padre debo cuanto tengo i cuanto soi. Pues como el Apostol vio, que por medio de la misericordia se avian efetuado en él cosas tan difíciles i arduas, como hacerle de tan gran pecador tan gran-

S. Petrus Chrysol. serm. 108

1. Timot. 1. ver. 13

grande Santo, convertirle de instrumento ediondo de perseguidor en licoroso vaso de eleccion, que del infimo estado de blasfemo ascendio á la suprema cumbre de Apostol; así tambien para con los demas se vale de la misericordia de Dios, como cuando uno convalecio de un achaque por medio de una medicina, en viendo que otro padece el mismo accidente, le aplica el remedio mismo cõ q̃ el sanò, así pues como Pablo sanò con la misericordia, así aplica la misericordia á todos diciendo: *Obsecro vos per misericordiam Dei.* Con la misericordia sanè, con ella pienso que han de convalecer todos: ella me levantò de la cama de mi pecado, por ella he convalecido de todos mis achaques, i así juzgo tambien que como a mi me fue i va también con ella, i ha podido tanto conmigo, que de la misma fuerte ha de poder con los demas. Que es mui ordinario i comun juzgar cada uno de los demas conforme á lo que a él le passa i sucede.

Es mui para admirar, dice S. Laurencio Justiniano, que aviendo dado tales señas la noche de la Cena el manso i amoroso Cordero del fementido i aleve que le avia

de entregar en las crueles manos de los carniceros lobos sus emulos, no sospechen ni malicien que sea Judas, i que diciendole el Señor: *Quòd facis, fac citius.* Lo que haces, lo que imaginas i piensas concluyelo con brevedad i presteça: aun oyendo esto los Dicipulos, piensen i se persuadan, que era enbriarle á comprar algunas cosas necesarias para la celebridad de la fiesta, como tenia á su cargo el malvado Apostol el pobre deposito, i corria por su cuenta la administracion de la hacenduela del Apostolico Senado: *Putabant quia loculos habebat Judas, quod divisisset et IESVS, Erme ea que opus sunt nobis ad diem festum: aut egentis aliquid daret; ò que le mandaba hacer alguna limosna i socorro a los pobres.*

Pues como tan agenos, tan lejos de sospechar de aquel infame, tan perfida i nefaria alevosia, tan sacrilego insulto, cuando parece que le està señalando como con el dedo el celestial Maestro? Como tan candidos en el juzgar, cuando la humana fragilidad aun sin algunas señas se fuele precipitar tan inpetuosa i arrebatada á mal sentir de las acciones

Ioan. 13.
vers. 28.

Ioan. 13.
vers. 28.

102

loables i virtuosas.

A ESSA objecion satisface el sagrado Patriarca de Venecia diciendo: *Innocentes Apostoli cum essent & sancti, et nihil mali de proditore cogitare sunt ausi. Quod nefas à se alienum non ignorabant, hoc condiscipulo ascribere verebantur.* Estaban los Apostoles inocentes de tan descomunal insulto, eran Santos, i con animo entonces de aparar i defender su amado Maestro, i así no se atrevieron a juzgar que Judas seria el contenido i encartado en tan desalmada maldad; como ellos se tenian por Dicipulos fieles i leales, no pensaban que Judas seria Dicipulo alevoso i fementido. No osaron achacar ni atribuir a su compañero la descarada infamia de que ellos se sentian tan agenos i libres: *Quòd nefas à se alienum non ignorabant, hoc condiscipulo ascribere verebantur.* Que como eran Dicipulos tan de lei i tan castigos, no se persuadiéron que avria Dicipulo tan sacrilego, que llegasse a cometer tan insigne bellaqueria, tan torpe, tan fucia, tan soez insolencia. Que cada uno fuele juzgar de los demas conforme á lo que allá le pa-

sa en lo interior i secreto de su coraçon, i con la vara de sus acciones medir las agenas vidas.

PARA probar esto trae un lindo egenplo nuestro Padre San Doroteo de un Monge de nuestra sagrada Religion, el qual era mui sencillo i sincero, i como era tan candido i puro, dice el Santo, que cuando veia este Religioso la celda de algun Monge desconpuesta, desaliñada, desaseada, i sin la curiosidad que permite la Religion (Que aunque condena las afectaciones, no por esso aprueba los desaliños) decia entresi: *Quam beatus est frater iste, & ut abstractus, & alienus est ab his terrenis & transitoris, & se totum ad celestia & divina contemplanda transtulit, nam nec propria cella exornanda illi cura est reliqua!* O que bien se conoce, que el que vive en esta celda es un santo i bienaventurado Monge, como se echa de ver, que transportado està, que enbebecido i que elevado en las cosas del cielo, que apartado i enagenado de las dela tierra, pues aun de su misma celda no se acuerda, ni le queda lugar para aliarla.

S. Dorot.
Doctrin.
12.

I POR

I P O R el contrario, si veia la celda de otro Religioso conpuesta, limpia, aliñada, i curiosa, decia levantando los ojos al cielo: *En quam pura & immaculata est fratris hujus anima, sed anima namque statum cellae puritatem dixerit, ut una cum anima cetera quam incolit purissima sit!* Como se luce i parece, que claramente se conoce la pureça, el aliño, i el aseó de las costumbres deste santo Religioso; pues ha puesto i conpuesto la celda al talle i proporcion de su alma misma; que como tiene el alma tan aliñada, assi tiene la celda tan curiosa.

CONCLUYE Doroteo diciendo: *Ex optimo mentis suae statu de utrisque judicabat.* Como este era un Monge tan sincero, tan candido, tan puro; todo quanto passaba por la tierra de su coraçon era de la misma suerte puro, candido, i sincero, de todo juzgaba bien, todo lo atribuia a la mejor parte; era sencilla aveja que de todo sacaba miel, i como él era bueno juzgaba que todo era assi, todo lo echaba à la mejor parte.

ESSA es la raçon por donde viendo el Rei Abime-

lec que Isaac se estaba divirtiendo i entretenièdo cõ Rebeca dijo: *Perpicuum est quod uxor tua sit.* Tu nos has engañado, diciendo que essa muger es tu hermana, yo he hallado probança manifiesta para juzgar que es tu Esposa. Pues porque los ve entretenir i divertir, por esso juzga que son marido i muger? Si. Que como él era Rei sencillo i tan recatado, que no se atrevio a llegar a Rebeca como no era esposa suya, pudiendo si quisiera con tanta facilidad; juzgò, que a no ser los dos marido i muger, no se podian entretenir de aquella suerte. Que cada uno juzga como quienes, i conforme al estado de su alma, assi piensa del de las demas.

PREGUNTA Moises Barcefa, si las aguas de los Rios del Paraíso son mui dulces i sabrosas, si son amargas i salobres? Dice, que como se ha de dudar de una cosa tan clara i manifiesta, porque es llano, que passando las aguas por aquel tan felicissimo sitio i tierra de tan perfecto temperamento; que han de ser mui dulces, suaves, i gustosas: *Cur non existimabimus illos fluvios dum per beatissimum*

Genes. 26
vers. 9.

nam ac felicissimum locum Paradyssi fluvius, jucundissimo ac suavissimo sapore esse? Que claro està que aguas que pasan por un Paraíso, que caminan por tierra tan feliz, i dichosa de tan lindo temperamento i calidad, que han de ser dulcissimas i sabrosissimas. Que conforme (como decimos) la tierra por donde pasan, assi toman el resabio. Assi tambien ordinariamente son los juicios de los onbres, assi es mui comun suceder i passar en sus imaginations i pensamientos los que tienen el alma i el coraçon como un Paraíso, todos quantos juicios i pensamientos salen del, todos son candidos, pu-

ros i sinceros, juzgando bien, i echando sienpre à la mejor parte las acciones de su progimo, i los que tienen un coraçon como un infierno, tienen tambien infernales los juicios, malignos, perversos, inicuos, todo quanto ven suelen atribuirlo a mal, de todo juzgan perversamente. No será mal indicio para nuestro Politico su misma imaginacion i juicio, conforme à lo que vamos diciendo. Conforme al modo de juzgar de sus progimos, podra conocer qual es su alma, en el pulso del juzgar conocerà las calidades i condiciones de su vida i costumbres.

†



LIBRO OTAVO.

CAPITULO PRIMERO.

QUE parece que nadie puede ponerse en el canon de los dichosos, sino ha pasado por los lances de Enbidiado, ni lamentarse de doliente, sino ha caido en la pasion de Enbidioso.



MENTASE un doliente de achaque de enbidiado, llora su dolencia, i consualala con la Raçon, medico que para las pasiones del alma siempre se halla con tan eficaces aciertos, i saludables medicinas. Hai de mi (dice el enfermo) que todos me enbidian, i por esta raçon me persiguen todos, el blanco soi de las lenguas, la ocupacion de las plumas, i el cebo de las conversaciones! Responde a esta queja, satisface a estos suspiros, ocurre a estas ansias la raçon diciendo:

De que te quejas misero i cuitado, pues eres tan dichoso? Esse es el mas glorioso dolor que puedes padecer, essa la mas noble i eroica dolencia; esse el achaque mas afortunado, esse el accidente mas onroso, essa la enfermedad mas saludable. O que feliz enfermas! O que sublime yaces! Que pues tu dolor es de enbidia, ningun dolor puede ser mas enbidiado: Vix insign-

Petrarch. li. 2. de Repr. ries. Cunctas historias evome utriusque For. tu non solum consoleris. sed glo log. 32. li. 2.

luer.

fuerte? Que te quejas de tu achaque? Dice el segundo Seneca, si enfermado de enbidiado, vienes a padecer el achaque de los insignes i famosos, de los inclitos eroes i varones mas celebrados q ocupan mas alto solio en el sagrado templo de la Fama. Ojea essas Historias, rebuelve esos Anales, mira los libros, consulta los tiempos, esamina los siglos, registra las edades, i verás que en ninguna edad, tiempo, ni siglo, nunca se ceba la fiera Bestia de la Enbidia, sino en la sangre de los mayores, nunca hace sangrienta presa, sino en los mas encunbrados, nunca su violento rayo fulmina, sino los mas inclitos, los mas enpinados i erigidos en las encaramadas cúbres de los meritos. Porque assi como el horrible i estruendoso aborto de la caliginosa i preñada nube, tortuosamente girando combate con asonbroso estrepitu, enbiste con colerica saña, acomete con rapida furia las altas eminencias de los soberbios i erguidos capiteles, de los rios i funtuosos Palacios, i tiene por caso de menos valer emplear tanta potencia, chocar con tanto fiero valor con la pobre, umilde, i pagica choça, que yace en lo infimo

i profundo del valle; assi este infame aborto de la enbidia, este vil i mal nacido rayo de la negra nube desfa torpe pasion, siempre acomete lo ilustre, claro, i eminente, lucido i relevante de las mas ricas i preciosas prendas; i deja desdenosa, i esquiva olvida lo infimo, lo obscuro, lo pobre, i desechado del mundo. Luego padecer a manos deste fiero i atroz tirano, actos positivos son de grande, las pruebas se llevan hechas para lo calificado, irrefragable testimonio se tiene consigo para lo heroico.

EN LAS sagradas i profanas letras hallaremos que es el fuego simbolo de la enbidia. Assi nos lo enseñan Bercorio, Valeriano, Ricciardo, i Laureto: Ignis dicitur invidia. Pues porque raçon se ha de comparar la enbidia al fuego? Dice mui a nuestro proposito el erudito Aloisio Novarino, alegando un dicho de un Sabio: Pulchra Alois. No & scite dictum, invidia ut ignis non nisi excelsa appetit. Mui apropositamente se comparó la enbidia al fuego, porque as-

Bercor. Valerian. Ricciard. Lauret.

varin. lib. 11. Sche-diat. sa-cro. prof. cap. 1.

Aa 2 deste

deste inquieto elemento es por subir a lo mas alto i enpinado, assi la envidia sienpre enbiste i acomete a lo grãde, a lo famoso, a lo iustre, i a lo celebre.

APARECESE el Señor a nuestro Patriarca Isac, quando le ve affligido i congojado, i dicele, que no le de pena ningun contraste ni infortunio, que de todo le ha de sacar cõ grande gloria, que el le desenpeñara de todas sus calamidades con mucho lustre i esplendor de su persona:

Gen. 26. *Noli timere quia ego tecum sum.*

vers. 24. *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum.* No temas, que a tulado me tienes, que yo te harè famoso, enfalgarè tus rinbres, i dilatarè tus blasones. Veamos pues Señor, en que se ha de conocer que vuestro Isac ha de llegar a lo sumo de la dicha.

S. Ioann. Chrysof. in cap. 26 Genes.

DICE nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *In victis eris & infestantibus potèrior, & invadentibus fortior.* Has de triunfar de todos tus enemigos, has de poner debajo de tus vencedoras plantas las altivas cabeças de tus enbrabecidos emulos. Han de parar a las glorias de Isac? Han de hacer altas felicidades de tanto Patriar-

ca? No por cierto dice la Boca de oro: *Et tantam tui curam habebo ut invidiosus illis sis futurus.* I porque se acaben de conocer las proeças tuyas, i donde llegalo sublime de tus heroicos blasones, has de venir a tener tanta dicha, que has de ser enbidiado de los onbres: *Tantam tui curam habebo, ut invidiosus illis sis futurus.* Que parece que es decir, que aunque un onbre llegue en esta vida a lo sumo de la felicidad, a lo supremo de la fortuna, aunque enpine mas i enfalce lo haçañoso i magnifico de sus rinbres, parece que se hacen como sospechosas las glorias, i que no son bien nacidas las proeças luego que no se califican con lo enbidiado. Porque donde no llega la envidia, no parece que ai gloria verdadera. Que hasta que passen por el crisol desta enemiga, no parece que podran acreditarse de quilatadas las escelencias. I assi lo dice Dios a Isac, para mostrar el ultimo complemento, i cerrar la clabe de sus grandeças: *Tantam tui curam habebo ut invidiosus illis sis futurus.* Tãto te he de encubrar qhas de ser el cuidado de la envidia el desyelo desta bestia cruel i fiera

fiera atroz. Adolezcan pues en buen hora de enbidiosos los onbres, que con esso mostraràn que son grandes. Cuan tomas cruel i rabiola la envidia serà mas calificado testimonio de sus virtudes i escelencias.

Simach. lib. 9. Epist. 109.

Escribe Simaco a un grande amigo suyo, i dicele: *Gratulare mihi;* dadme la norabuena i parabien de una grã de dicha q en Roma me ha sucedido, no ha acõtecido a ningun siglo onbre mas felice q yo; pues veamos la felicidad i andança suya. Avian levantado en Roma varias estatuas a diversos onbres, i sucedio, que una noche derribaron la suya que estaba entre las demas, dejando en pie las otras. Pues dice agora Simaco a su amigo: *Gratulare mihi.* Como no me dais la norabuena de tan feliz suceso, de andança tan dichosa. Pues desso quiere que le den el parabien de que ayan derribado en el suelo su estatua afrentosamente, i dejado a las demas en su basa i pedestal? Antes desso se le avia de dar el pesame, llorar el caso, i procurar la vengança de accion tan insolente. Pues como Simaco pide parabienes, quando avia de folicitar desagravios?

DICE el grande Sena-

dor: *Quod ego solus torquero cordali ventium.* Porque yo solo soi el que atormento, el que crucificò con los clavos de mis glorias los coraçones de los enbidiosos, pues derribaron mi estatua, i dejaron las demas. Porque el odio rabiolo ensangrentò los carniceros dientes en mi erigido bulto. Porque yo me descuello en grandeças, porque sobresalgo en virtudes, i triunfo de las proeças de los otros. Luego derribarme la Estatua fue levantarme a mayor gloria, echar mi imagen por tierra, fue sublimarme a mas enpinada alteça, afearme mi retrato con el varro de la calle, fue como retocar la tabla de mis virtudes con los pinceles de la emulacion. Luego, *Gratulare mihi.* Dadme parabien de una afrenta que me ilustra, de una infamia que me ennoblece, i de un abatimiento que me enfalça. Que pues yo solo soi el blanco de la envidia, sin duda que soi el Fenix de la gloria. I assi: *Gratulare mihi, quod ego solus torquero cordali ventium.* Dadme parabien de enbidiado, si me quereis calificar de dichoso. Que que mayor felicidad que padecer a manos de la envidia.

M v r bien dirà con lo dicho lo que dice Plutarco, que tan larga i acertadamente habló en esta materia. Va este gran Filósofo consolando a los envidiosos, i para aliviar su pena i dolor, ò por mejor decir, para engrandecer su encunbrada prosperidad, acude a las calidades del envidiado cõ este argumento. Quereis ver cuanta alteça i gloria es ser envidiado un onbre? El envidioso os lo dirà. Ninguno ai que quiera confessar esta dolencia i achaque: *Magnum hujus rei argumentum est, quod nonnulli odiosè habere quam plurimos fatentur, invidere se alicui negarēt.* Que facilmente confieffa un onbre el odio i el rancor, la enemistad i rabia contra su enemigo! Que patente le hallan la puerta del pecho para conocerle esta inquieta passion! Que sin enbaraço ni reboço, çuan sin ponelle en el potro confieffa el afecto del aborrecimiento; sin buelta alguna de cordel canta la dolencia del mal querer. Pero para declarar la envidia, bastarán potros, podrán cordelles? Dice Plutarco: *Invidere se omnes negant.* Todos niegan obstinados i temerosos: *Quod, si quis eis ostendere conetur, mille excusationes afferunt, hujus affectionis nomē obumbran*

tes, ac tegentes, quasi hæc sola animi aegritudo calanda sit. I si ai algunos testigos que digan i juren que su mal es envidia; les ponen mil tachas diciendo, que se engañan i mienten, porque su enfermedad es odio, es mala voluntad; no enpero envidia, i para desmentir las sospechas de envidiosos buscã mil escusas, solicitan mil artes con que encubrir su accidente, con que ocultar su llaga i dolor.

P v e s porque, *Invidere se omnes negant?* Todos niegan que tiene envidia? por que se avergüençan de adolecer de tal enfermedad, i de las llagas del odio hacen tanto alarde, i con tanto desahogo i desenbaraço placean las heridas del aborrecimiento i mala voluntad? Es porque el aborrecimiento puede colorearse, paliarse puede con algun licito pretexto, puede dorarse con alguna onesta apariencia, diciendo que el aborrecimiento es a las faltas i defectos, a las culpas i pecado; cosa que quando se sugera en solo las cosas, merece loa, es virtud, como no passe ni penetre al sugeto i persona de quien hace i comere semejantes desaciertos i locuras, pues teniendo licencia para abominar las culpas, nos

nos falta la facultad para aborrecer las personas: pero la envidia como siempre tira a lo grande, a lo lucido i biçarro, a lo deicollado i brillante; envidiarle a un onbre es como canonicalle de sublime, de insignie, de famoso, de celebre i eminente, de ai nace, que nadie quiere confessar que envidia a otro, porque con esto pregona la grandeça i eminencia del envidiado, i consiguientemente la bageça i miseria saya pues envidia; pues sino se reconociera a si tan infimo, i al otro tan superior, si a si no se reputara tan bajo, i al otro tan eminente, nunca le envidiara; i luego como cada uno se corre i avergüença de verse inferior, de menos partes i meritos, lo cual se confieffa con la envidia; de ai se sigue, que no ai quien se dè i confieffe por envidioso, por no darse por vencido en la grandeça, inferior en las prendas, i escudido en lo eminente. Luego ser envidiado onra es, gloria es, pues nunca se envidia sino es lo illustre, eminente i esclarecido. I por esso el envidioso se avergüença de descubrir su llaga a un alma intimo amigo i cirujano del alma, por no confessarse inferior, i reputarse menguado: *Invidere se omnes negant.* Luc

go si por ser infamia el envidiar, se tiene por desonra i caso de menos valer el confessarse; el ser envidiado dicha i felicidad serà de que se puede preciar un onbre, de que hacer gala i ostentacion.

Q u e envidiar i engrandecer, a mi parecer son tan una cosa, que parece que con ninguna palabra se podia mejor declarar la grandeça de una cosa, que con decir que es envidiada. Asi vengo yo a entender aquel dicho de aquel inclito Campion de Verona, que ponderando el intrepido valor de aquellos tres biçarros jobenes, a quienes el barbaro Rei mandò arrojar en aquel ardiente horno reservado para castigo de los que no quisiesen adorar su estatua, dice: *Rex non inviderat pueris, si non eos praecepisset ardere.* No avia el Rei envidiado a los tres illustres mancebos, sino los uviera mandado lançar en las ardientes i voraces llamas a ser acelerado pasto de su abrasante vientre. Que quiere decir, que no avia tenido envidia a los eroicos niños, sino les uviera mandado arder en el fuego? Que hicieron en los amenazantes ardores de las undosas llamas? Mostrar el mas biçarro valor, la mas va-

Dan. 3.

S. Zenon. serm. 3. de Daniel.

Plutarco. de Odio & Invid. Tom. 1.

Plutarco. ubi supra.

terosa magnanimidad que hasta entoces se ha visto. No estrañar lo horrible del horno, desdeñar aquel flamante dragon de fuego, burlar aquel ardiente monstruo de llamas en tã tierna i delicada edad, fue pasar de los limites de la valentia, i dar muchas mas allá del denuedo, con que el misero Rei quedò corrido, los mancebos infulcados, i en aquel crisol se acabò de descubrir lo quilatado de los briosos coraçones, i lo flaco, lo caduco del poder del Rei, pues le rindieron i postraron su orgullo con el invencible ardimiento de sus brios. Luego el Rei arrojandolos en el fuego, les iluminò i esclarecio mas la grandeça del animo, lo intrepido del valor, pues quanto mayor es el peligro, tanto mas ilustra à quiẽ le enviste, quanto mas orrible el monstruo, tanto mas gloria solicita a quien le doma, quanto mas valiente i poderoso el enemigo, tanto mas obra diligencia à quien les urde. I como llama S. Cenon à la ocasion desta gloria, à la causa deste triunfo, envidia: *Rex non inviderat pueris, si non eos praecepisset ardere.* No les avia enbiado el Rei a los niños, sino les mandara arrojar en el horno; esto es, no les avia engrandecido,

ilustrado, i colocado en lomas eminente de la gloria. Que en bidiar i engrãdecer, enbidiar i amar todo es una misma cosa. Porque el ser enbidiado nace de la grãdeça de los meritos, i de la eminencia de las partes; luego la envidia es gloria para el enbidiado, como bageça para el enbidioso.

Esto vemos cumplido en nuestro Patriarca Isac, queda se en la tierra del Rei Abimelec, poniendo pena de la vida à cualquiera que tocasse a su muger, i en tan breves dias vino a enriquecer, de tal manera se multiplicò su hacienda, acrecentò su ganado, creciò su familia, que merecio despues de los Palestinos la envidia de su mismo Rei: *In Genes. 26. tantum ut ipse Abimelech, diceret ad Isac, recede à nobis quia potentior nobis factus es valde.* Vete de nuestra tierra, que ya estás mas rico i poderoso que nosotros; veis aqui a nuestro Isac que con su potencia desvela a un Rei, le enbaraça i quita el sueño, pues que mayor gloria para un hombre particular, que ser la envidia de un Rei? que mas alta dicha que atormentar la felicidad de un Isac, la grandeça de un Abimelec.

I PARA que quede bien vengada esta Bestia fiera, que mayor tormento quereis que el

el mismo dolor de la felicidad agena? Que verdugo mas atroz i desapiadado que la misma envidia. Así lo afirma el Inclito Martir S. Cenon Veronense diciendo, que un enbidioso en su coraçon trae siempre un infierno portatil q̄ le atormente, trae un claro espejo i dechado vivo de las eternas penas, que en aquellas mazmorras obscuras padecẽ los dañados, i seguriisimas prendas de aquellos incessables tormentos. I así dice el Santo: *Fugiamus invidiam ob sculum Regni caelorum, viam gbene, pignus & primitias quasdam poena perpetua.* Huyamos de la atroz bestia de la envidia, como a enbaraço del eterno reposo, como a camino que es del infierno, como a prenda i primicias de la perpetua pena. De manera, que un enbidioso i un condenado en materia de padecer, casi vienen a ser una misma cosa, i estar a un mismo andar.

S. Ioan. 4. vers. 16. BIEN a proposito será lo que nuestro gran Padre dice desta maldita i ciega pasiõ, fundado en un dicho del Benjamin Apostol: *Deus charitas est. & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Es todo caridad (dice S. Inã) aquel soberano pecho del Supremo Dueño es inmenso, un

inesausto bolcan que sienpre se abraza en vivas llamas de amor de sus amigos, i el que es tocado desta dulce llama i sabroso ardor se ceba en el infinito pecho de tan amoroso Padre, i el piadoso Señor tiene i enlaça tierna i gustosamente con quien amante le adora i caritativo le venera. Hace agora Basilio el argumento: *Si Deus, ut Ioannes S. Basil. inquit, charitas est, ipsa invidia demon sit oportet. Vigetur qui caritatem habet, Deum ipsum in se manentem habet; ita qui invidiam fovet, demon baud dubie in se ipso nutrit atque alit.* Si como dice el Apostol, Dios es caridad, figuese q̄ la envidia sea el demonio mismo, esto es en quanto lo solicita. Pues de la misma fuerte, q̄ el q̄ tiene caridad tiene al mismo Dios cõigo, así tambien el q̄ cria la bestia fiera de la envidia en su dañado coraçon, sustenta i alimenta un fiero i orrible demonio.

El que tiene a Dios en su alma, q̄ tiene? El descanso, la paz, la misma tranquilidad i quietud; porq̄ albergando en la posada del pecho tã dulce i amoroso que esped, como no ha de ser todo reposo i sosiego? Porq̄ fino es en Dios que es el centro del alma, no ai hallar descanso en otra cosa del mundo. Pues si sale Dios de un

S. Basil. orat. 1.

un coraçon desalojado de la rabiosa fiera i sierpe de la envidia, i le sucede un cruel i horrible demonio, un infernal inquilino, que sosiego i tranquilidad podra tener? Que paz i reposo goçar la tal potada que ospeda tal vecino? Pues, *Demonem haud dubie in seipso nutrit, atque alit.* Sustenta i cria un espantoso dragõ del caliginoso abismo. Con un Demonio, con un carnicero lobo, con un cruel leon que introdujo i sustenta la envidiosa pañon, como ha de reposar un misero, como descansar un triste? Que mas infierno, que mas tormento le podeis desear en esta vida, a un ciego envidioso, que traer se consigo asido en las entrañas, abraçado en el alma un formidable enemigo como el demonio, autor de toda perturbacion, atigador de toda pena, solicitador de todo tormento, avivador de todo rancor i rabia?

APENAS confesò la Esposa, i publicò el singular favor que su amado Esposo la hizo de entrarla en su regalada i rica botilleria: *Intro duxit me Rex in cellaria sua;* cuando luego començò a emprender se el fuego de la envidia en los coraçones delas damas de Gerusalen; poniendo mil tachas en la hermosura

de la Esposa, i buscando mil achaques è imperfecciones a lo lucido i relevante de sus prendas. Ea que no es tan bella, tan discreta, tan airosa como parece, no tan merecedora de los favores que dice. Oyendo esto (es consideracion del Melifluo Doctor) sossegada i tranquila las responde: *Nigra sum, sed formosa filia Ierusalem.* Yo confieso hijas de Gerusalen, que soi algo morena, pero graciosa, i que no desmerezco las mercedes i favores del Rei tanto como vosotras pensais.

Hijas de Gerusalen dice S. Bernardo, a las que envidian las andanças i felicidades de la Esposa? *Filia Ierusalem.* Tan noble apellido a tan envidiosas henbras? Tan illustre nombre a poseidas de tan vil pañon? No fuera mejor, pues las cuadrara mas bien el titulo afrentoso de hijas de Babilonia, por la confusion de sus almas, por la inquietud de sus pechos? Pues como la Esposa blanda le da placentera, i tranquila las da tan onroso renombre como de hijas de Ierusalen: *Benedixit filias Ierusalem vocans, que magis pro sua nequitia filia Babilonis, vel filia Baal, aut si quod nomen impropertii occurrisset, appellare meruerant,* dice la gloria del

Cantic. 1. vers. 5.

S. Berna. serm. 25. in Cantic.

Cis-

Cistel. Pues porque no las afrenta con algun ignominioso apellido?

A ESSO satisface Bernardo diciendo: *Non putavit amplius irritandas satis commotas per se, nec quidquam addendum stimulis invidia, qua torquebantur.* Era la Esposa al paso que discreta piadosa, i como conocio la enfermedad i dolencia de sus compañeras, como alcançò el achaque de que yacian dolientes que era envidia, no quiso irritarlas mas, no decir las nonbre ninguno vituperioso, antes las halaga risueña, i abriga cariñosa con el onroso titulo de hijas de Gerusalen, juzgando (como dijo Cristo del dia que le baltaba su malicia) que a ellas les serà suficiente el dolor que padecian, pues era envidia, harta lastima se tenian consigo en alimentar tal bestia en el alma, bastate potro se traia en el coraçon, biẽ cruel cruz en el pecho, no avia que irritar mas la llaga cõ baldones, ni encrudecer mas el dolor cõ denuestos. Ha pobres mugeres de envidiosas adoleceis, tristes de vosotras! Bien me vengais vosotras mismas de vosotras mismas, quando yo me desvelara en inventar varios linages de tormentos i castigos,

como pudiera aunque fuera yo la mas cruel del mundo, pensar otro mas fiero genero de pena que el portatil infierno desfia rabiosa fiera de la envidia, que se alimenta insaciable de vuestras miserias entrañas, i se apacienta rabiosa en vuestros desventurados coraçones. Dejoos para envidiosas, que con esso quedo yo bien vengada, i vosotras mal heridas: *Non putavit amplius irritandas satis commotas per se, nec quidquam addendum stimulis invidia, qua torquebantur.* Porque que mas infierno para el envidioso que las glorias del envidioso?

POR esso dijo Seneca segun refiere Vgo Cardenal: *Vtinam invidi ubique oculos haberent, ut omnium felicitate torquerentur.* O quien pudiera hacer Argos a los envidiosos, quien les viera hecho todos ojos, porque vieran las felicidades de todos, i assi padecieran mas desapiadados tormentos i dolores, pues si cada felicidad agena es para ellos una lançada, una saeta que les clava el alma; cuantas mas prosperidades vieran mas lançadas les tirarã, mas espinas les hirieran, mas saetas les clavarã.

POR QUE se vea con cuanta raçõ llamò S. Cenon a esta mal-

Senec. ap. Vgo in Psal. 43.

Cantic. 1. vers. 3.

CAPITULO II.

QUE servimos a un Dueño tan dulce i discreto, que nunca enpeña nuestras fuerzas à mas carga de la que pueden llevar.

CERCANO yá el Redentor del mundo à rendir la inocente vida à manos de la ignominiosa muerte, dicen los Evangelistas, que se retirò à un apartado guerto con los tres mas validos i amados suyos para hacer oracion al eterno Padre. Apartose como un tiro de piedra dellos, i conociendo que avia de enseñorearse de sus ojos el descuidado sueño, les encargò que le hiciessen la escolta: *Sustinite hic & vigilate meum.* No os pido Discipulos mios, sino que espereis aqui i no aflogeis la rienda al torpe i languido sueño; acompañadme velando, yá que no podais escusar mis tormentos padeciendo. Hizo al eterno Padre su afectuosa suplica el umilde hijo. Presentole su memorial; i despues de hechas estas diligencias, buelve a registrar sus queridos compañeros, à requerir los Archeros de su guarda, i viendolos entregados i rendidos à la jurisdiccion del sueño, des-

Mat. 27. vers. 38.

maldita i rabiosa passion: *Vitæ gebena, pignus & primitias quasdam poena perpetua;* camino del infierno, primicias i préda de la perdurable pena, de las eternas galeras. I de aqui saque nuestro Politico còstrato cuidado debe desterrar de su alma fiero tan cruel, porro tan fiero, catasta tan desafiada i passion tan ignominiosa, pues afreça sin piedad, ultraja con rigor, i abate con fiereza.

I PORQUE concluyamos, en pocas palabras lo dijo todo el Satirico Español hablando con un envidioso:

Marc. II. & epigra. 41.

Qui ductis vultus, & non legis ista libenter: Omnibus invidias livide, ne mo tibi.

Para que todos queden engrandecidos i aclamados, no quiero otra cosa sino q tu tengas envidia de todos, i nadie de ti la tenga. Porque teniendo tu envidia de las felicidades agenas, que potro mas cruel, q verdugo mas inhumano, que catasta mas dura, que lamina mas ardiente, que lanzada mas sangrienta te puedo desear. I si nadie te tiene envidia a ti, que desdicha, q infortunio, q calamidad mas triste te puede suceder, pues no ai gloria como la del envidiado, ni infortunio como el del envidioso.

pierta al Capitan de la Guarda, i dicele; *Sic? Non potuisti una hora vigilare mecum?* Es posible Pedro, que tan poco dueño seais de vuestras potencias, que aya sido tanto vuestro descuido i negligencia, que os aya faltado el animo en la mejor ocasion, i la vigilancia en el mas apretado lance? Atendiendo à la amorosa queja del piadoso Maestro, dice el venerable Hermitano del Aguila de los Doctores: *Quid sibi vult hoc quod Salvator Petro cum ceteris objicit in facie, Non potuisti una hora vigilare mecum?* En que puede topar esto dice Simon de Casia, que siendo el Salvador tã blando Padre i amoroso Dueño, quando ve descuidadamente dormidos à sus Discipulos, así les di en cara con su negligencia i descuido, diciendo: Que tan corto aya sido vuestro brio? Que así ayais alargado las riendas al sueño, dejando a vuestro Señor entre tantas solitudes, i agonizar entre tan modarces de velos? Pues como les reprende con tanto rigor el sueño, i castiga con tal severidad la negligencia?

Sim. de Cas. 11. 13 in Evang.

RESPONDE Casia diciendo: *Si potentiam non dedisset, negligentiam non increpasset.* No os admireis de la acedia,

no estrañeis la severidad del dulcissimo Maestro para con los dormidos Discipulos, porque quando les mando velar, tambien les dio fuerzas para poder vencer el sueño, cuando les encargò lo despierto les dio lo suficiente contra lo dormido; i así sino les uviera dado poder para vencer el sueño, nunca les uviera reñido el verles vencido del: *Si potentiam non dedisset, negligentiam non increpasset.* Porque este divino Señor como es tã dulce i piadoso Padre, nunca nos hace cargo de que no llevemos la carga que no se proporciona con nuestras fuerzas i posibilidad.

I ASSI dice Simon: *Certum est Deum non is omnem dedisse sufficientiam ad virtutis actus, quos exigit; aliter autem esset exactor.* Lo cierto es que siempre el Señor nos dà todo el caudal i fuerzas q hemos menester para todos los actos de virtud, que nos encarga i encomienda, si nos manda caminar nos da el bastante para el viaje para la jornada, si nos impone algun peso i carga sobre nuestras espaldas, nos comunica el aliento i presta el brio necesario para poderle llevar: *Aliter autem esset exactor.* Porque si esto no fuera así, mas fuera desapiadado tirano, que piadoso

doso Padre, mas egecutor, cruel que juez amoroso, mas inumano verdugo que benigno Dueño: *Aliter autem esset exactus.* Pero como es tan dulce, amoroso, discreto, i avisado Padre, nunca carga sobre nuestros onbros mas peso del que pueden llevar.

En aquellas solenes bodas donde asistieron para onrarlas los mas nobles conbidados, pues las ilustraron el mejor Hijo i la mas santa Madre, dice el Benjamin Istoriador, que faltò al mejor tiempo, que se echò menos à la façon mas oportuna la alegría de los conbites, que es el vino. Assi como conocio esta falta, para remediar esta mengua la piadosa Madre, acudio al poderoso braço de su Hijo, suplicandole umilde que propicio le sirviessè de suplir aquel defeto con que desagrabiar la afrenta de los desposados; despues de algunos lances que pasaron entre la Madre i el Hijo, convencido de tan poderoso ruego, dijo el Señor à los sirvientes: *Implete hydrias aqua.* Llenad de agua esos grandes vasos de piedra que hacen la bastãte cantidad para remediar la falta del licoroso alborço de los entretenidos conbites.

DICE el melifluo Doctor:

Tres cosas ai aqui q notar en esto q ordena el divino Maestro; una cosa que no quiere, otra que manda, i otra q quiere. No quiere el gran Señor q los vasos estèn vacios, manda que se llenen de agua; i quiere que se convierta en vino. Las dos primeras cosas por cuya cuenta corren? Por la del onbre, i la ultima a cargo de quien? De quien mãda las dos primeras: *Vt vacua sint* S. Berna. *non vult Dominus, ut impleantur aqua, jubet Dominus: ut autem aqua in vinum vertatur, hoc facit Dominus.* Que los vasos no estèn vacios, i q se llenen de agua, esso lo manda el Señor à los q sirven; pero no les manda que conviertan las frialdades del agua en fervores de vino, el llenar aquellos vasos de agua es accion q se mide con la umana fuerça: hacer q el agua se convierta en vino, queda reservado para la divina potencia: *Vt impleantur aqua jubet Dominus, ut autem aqua in vinum vertatur hoc facit Dominus.* Demanera q el Señor no manda mas de aquello q cada uno puede hacer, el llenar los vasos de agua es cosa mui facil al poder del onbre, el hacer milagros es imposible; es accion reservada à la suprema potestad, ò a quien el poderoso Señor se la quiere comunicar. Pues lo

S. Berna. serm. 17. de Parvi. & variis sermonib.

lo que el onbre puede hacer: *Hoc jubet Dominus.* Eso manda el Señor, lo possible à las humanas fuerças, esso encarga, lo q el onbre no puede hacer, i escede la esfera de su actividad: *Hoc facit Dominus.* Desso se encarga el Señor. Reparte en fin la carga conforme à las fuerças, los milagros los encarga à su poder, el llenar de agua los vasos à la diligencia del onbre. Que en fin nunca este soberano Dueño manda al onbre mas de aquello q buenamete puede hacer, ni echa mas carga en sus espaldas de la que puede sufrir.

Matt. 9. vers. 33. *ei hominẽ mutum demonium habentem.*

Matt. 9. vers. 34. *monio locutus est mutus.*

Assi como este sacritissimo Señor acabò de sanar a dos ciegos, con solo tocarles los ojos con la piadosa mano, dice el Evangelista S. Mateo q le ofreciessèn un onbre mudo i endemoniado: *Obtulerunt ei hominẽ mutum demonium habentem.* Ponersele delante de su inperiosa presencia, i lãçar del misero cuerpo el sangriento enemigo; no parece q fueron dos cosas; pues dice el Evangelista que: *Ejecto demonio locutus est mutus.* Arrojado el infernal emulo, luego se abrio la carcel i soltarò los labios presos del misero paciente.

PARA sanar luego dos ciegos de su misera dolencia, les examina el milagroso Maef-

tro la fè, diciendo: *Creditis quia hoc possum facere vobis?* Matt. 9. vers. 38.

Teneis cierta fe de q yo puedo cargaros lo q pedis? Respondieron ellos: *Vtique Domine.* I como Señor q creemos i cõfessamos al sublime poder de vuestro milagroso braço. Tocoles Cristo los ojos diciẽdo, *Secundum fidem vestrà fiat vobis.* Al paso de la fe vuestra corra la potencia mia; con q quedaron los ciegos cõ la milagrosa vista. Dificulta mi Padre Eutimio en el misterioso suceso de la cura del endemoniado, i del milagro de estos dos ciegos, i dice, q haciendo el Señor tan diligente examen de la fe de los ciegos preguntandoles, si creian q era poderoso para obrar aquella prodigiosa maravilla, al endemoniado no le hace pregunta ninguna, sino que assi como se le ponen delante, luego enbiste cõ el enemigo, le desaloja de su cuartel, i libra de aquella estorsion al pobre oprimido.

Pues como à los ciegos, pide fe para el milagro, i el endemoniado passa sin examen?

RESPONDE el gran Padre diciendo: *Nec fide exigat siquidem nec fari poterat, nec intelligere. Quod agnoscens Salvator, protinus demonem ejecit, etiam ipso ignorãte.* Eutim. in cap. 9. Matt.

Que es fama el Señor la fe de los ciegos

Ioan. 2. vers. 7.

no ai que a l'nirar, pues aunque les faltaban ojos, no enpero lengua para responder a la pregunta; pero a la demoniado no le esamina ni hace pregunta alguna acerca de la Fe, porque estaba mudo, tenia presa la lengua, los labios con vn Alcaide, las palabras con grillos, las razones con cadenas: *Nec fari poterat*. I así no podia hablar, ni tampoco oír, ni de ningún modo responder. Pues según esto no es mucho que no le esaminen la fe, ni le pregunten nada acerca deste articulo, pues no puede responder. Que nunca el Señor obliga a nadie a aquello que no puede hacer.

Isai. 6. 49
vers. 4.

PARA reparar es lo que en sentencia de muchos dice de si el Urbano i Evangelico Profeta: *Et ego dixi: In vacuum laboravi, sine causa, & vane fortitudinem meam consumsi*. Sin que me pongan a cuestion de tormento yo confesare, i dire lo que siento: En vano he trabajado, sin fruto ni provecho alguno he gastado i consumido mi fortaleza i vigor. He desperdiciado mi afan, he perdido la fatiga i el aceite, è voceado a muertos, he predicado a sordos, è acuchillado los aires, i trinchado el fuego.

De mis sermones i avisos no he sacado ni cogido fruto alguno. Pues que se sigue de ai? *Ergo iudicium meum cum Domino, & opus meum cum Deo meo*. Luego mi juicio será con el Señor, i mi obra con mi Dios. Que es como si mas claro digera el santo Profeta: Yo me las avendré con mi Dios, con él me entenderé yo. Que quiere decir esto? Dicen Adán de Sasboud, Hector Pinto, Diego Alvarez, i Juan de Mariana por todos: *Mercedem operis mei, & laboris à Deo expectabo*. Esperaré de la dadivosa mano del Señor el galardón i retorno de mi afan i trabajo. Como que esperara el pago i satisfacion de la liberal i franca mano del generoso Dueño de su fatiga i sudor? Esta confesando Isaias que a trabajo en vano, que han sido inútiles sus intentos, que no ha sacado fruto alguno de sus sermones: *In vacuum laboravi*, i dice que ha de esperar paga de lo que afandó sin provecho? Si con lo sembrado, si con lo predicado uviera hecho una mui abundante i copiosa cosecha, si uviera convertido muchas almas, bien es que digera: *Mercedem operis mei & laboris à Deo expectabo*. Esperaré liberalissima paga de

Isai. 49.
vers. 4.

Adam de
Sasb. He-
ctor Pint.
Didac. Al-
var. Ioan.
Marian.

de mi trabajo; pero aviendó sido en vano, inútil, sin fruto, no aviendó convertido pecador ninguno, qué galardón se puede prometer? Que retorno esperar?

A eso responderán Vgo Cardenal, Lira, Dionisio Car Nicol. de Lira. Obispo Silvense Geronimo Dionis. Olorio, diciendo en nombre de los demas: *Hoc ut or solatio quod nihil fuerit à me quod ad gentis huius salutem pertinet, ommissum. Deum, quem nihil potest latere, iudicem habeo, cui causam meam probabo. Scit enim ille me, ut glorie sue seruirem, omnes conatus meos ad hunc populum monendum, & instruendum comparasse; magnumque in eo opere molendo laborem suscepisse. Non igitur per me stetit, quominus ad illius cognitionem perveniret.*

Si confesso, que he trabajado sin provecho, q me he cansado en vano: quedame por lo menos este glorioso consuelo, que no he dejado piedra q no aya movido por la salud i remedio desta terca i contumaz gente. Dios es buen testigo desta verdad, èl sabe mi intencion i deseos, mi celo i ansias de su aprovechamiento; por cuantos caminos he pretendido, cuantos medios he tomado para traer a este pueblo terco i obstinado al

verdadero conocimiento de sus culpas i pecados; si lo he conseguido lo que pretendi, por mi no ha quedado: *Non igitur per me stetit*. Luego bié fundo la espera de mi paga; i la satisfacion de mi fatiga.

Pues en que se funda la accion al retorno, i la confianza al galardón? En lo que vamos diciendo i enseñado, Que el Señor nunca manda a nadie mas de aquello que puede hacer; lo que es en mano de cada uno, esso se ordena i dispone. Cual era el officio i obligacion de Isaias? El gritar, predicar, aconsejar, advertir, así se lo dice el Señor: *Clama ne cesses*. Clama a esse pueblo q duerme el profundo letargo de sus ilusiones i engaños, repite los gritos, i reitera las voces. I en otra parte dice, que oyò una voz que le dijo, *Clama*. Da voces i gritos a essa gente. Esse era su officio, i essa la obligacion del Predicador; no que surta efecto la predicacion, no q despierte el dormido, no q se convierta el pecador, no que guarezca el doliente de la culpa, q esso correporcueta del enfermo, por la del pecador, si quisiere aprovecharse i valerse del auxilio divino. Pues conociendo Isaias q avia hecho de su parte lo q buenamente pudo para que su gente se convirtiese i volviese

Isai. 58.
vers. 1.

Isai. 40.
vers. 6.

se en sí, i que avia cumplido con la parte del ministerio, q le tocaba, aunque avia trabajado en vano, dice que espera su paga i corona, su palma, i laurel de mano del todo poderoso Señor. *Laditium meum cum Domino, & opus meum cum Deo meo. Mercedem operis mei & laboris à Deo expectabo.* Porque este dulce i amoroso Dueño, este discreto i generoso Señor, no arroja mas carga sobre los ombros humanos de la que pueden llevar, nunca manda mas de lo que se puede hacer.

No mal se alentará esto con lo que dice el Apostol i repara Crisostómo. Escríbe Pablo para animar á los Predicadores. *Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem.* Ningun Predicador se desanime i desfalte, porq cada uno ha de recibir la paga segun su propio trabajo.

Naró el santo Dotor, que no dijo el Apostol, que cada uno llevará el reyno conforme al suceso del trabajo, sino á la medida del trabajo propio. *Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum proprium laborem, non secundum eventum;* dice la divina Boca de oro. Pues porque en lo que se afana i suda no mira el Señor para la paga al suceso i resulta del trabajo,

sino á la fatiga que pone el Evangelico Obrero? Porque lo que resulta i nace del trabajo no está en manos del Predicador, sino del oyente, el fruto del afan no corre á cuenta del que clama, sino del que escucha; i así el que predica i trabaja llevará i recibirá el galardón i retorno de su afan i fatiga, aunque nunca aproveche; porque ya él hizo de su parte lo que debia, i como el Señor no pide á cada uno mas de aquello que buenamente puede hacer, en aviendolo hecho el onbre lo que de su parte debe, lo que está en su mano, que pertenece á la jurisdiccion de su poder, i toca á la esfera de su actividad, coe esto á cumplido con el Señor, i el Señor le pagará conforme á su trabajo i fatiga.

MUY ANIMOSO i osado dice el Real Profeta: *Iuravi & statui custodire iudicia iustitiae tuae.* Yo he jurado, i establecido el guardar, ó piadosissimo Monarca, los juicios de vuestra justicia; esto es vuestras leyes i mandatos, he jurado de llevar cualquier carga que me arrojaredes en los ombros de cualquier calidad i tamaño que sea, he lo establecido por irrefragable en mi coraçon, por inviolable en mi alma.

Dr.

DICE S. Ambrosio: *Vox S. Ambr. ambulantis in lumine est, cum ser. 14. in auctoritate dicere: Iuravi & Psal. 118 statui. Pensará alguno (dice vers. 2. el sagrado Milanes) que fue desatinada arrogancia, que fue arrojado de salunbramiento el del Profeta, cuando alentado clama, que juró i estableció el guardar los preceptos i leyes del Señor. Pues no es así: *Vox ambulantis in lumine est.* Muy alumbrado i advertido anduvo el Profeta en su promesa i juramento. Seguro juro, cuando estableció observar puntual las celestiales ordenes i mandatos. No temió el jurar, porque tuvo por muy seguro el establecer: *Sic enim metueret, non iuraret* (dice Ambrosio) *si trepidaret utrum divina posset custodire iudicia; non cum jus iurandi statueret Sacramento. Nemo bene iurat, nisi qui potest scire quod iurat. Iurare igitur indicium scientiae testimonium conscientiae est.* Si el santo Profeta temiera, a buen seguro que nunca jurara, si temblara dudando si podia guardar las divinas leyes, nunca uviera interpuesto la autoridad sagrada del juramento para observarlas. Ninguno jura debidamente, sino es el que sabe i conoce lo que jura. Jura el Profeta sabiendo lo que jura, luego lo*

S. Ambr. ubi supra

ble, luego virtuoso es el juramento, luego es indicio de suficiencia, luego testimonio de su conciencia.

Pues en que se funda i confia el sagrado Rei cuando tan confiado establece con juramento el guardar las divinas i soberanas leyes. Que le hace no acobardarse, que le obliga á no detenerse? Sea se la lei que fuere, sea se el orden que el Señor gustare, yo juro de ejecutarle: *Iuravi & statui.* Cualquier peso que aplicare á mis ombros, yo lo llevaré. Pues como tan osado i animoso? Por lo que vamos enseñando. Sabia el Real Cantor como tan experimentado en el sacro Palacio la condición de su gran Dueño, que nunca manda á nadie, nunca ordena cosa imposible á las humanas fuerzas; antes todo lo que dispone es muy tolerable i llevadero, dulce i suave si con el divino favor quisiere el onbre animarse i disponerse; pues atendiendo á lo infalible desta verdad, asegurado en lo irrefragable desta propuesta, dice denodado i brioso: *Iuravi & statui.* Yo juró de guardar cualquier lei q se me intime, cualquier mandato q se me ordene, de llevar cualquier carga q se me impo ga. Porq viniendo dispuesta i ordenada por aquella infinita

Bb 2

la

fabiduria i bondad, sera lleva-
dera i tolerable. Porque es, tã
discreto i piadoso. Dueño, tã
atento i avisado Legislador,
que nunca promulga lei, inti-
ma precepto, pregona bando,
publica instrucció que no sea
acomodada a las fuerzas del
onbre, i cortada mui a la me-
dida de su flaqueça i posibili-
dad.

Por qv e como dijo aquel
docto i mui Catolico Obispo
de Burgos hablando con Al-
fonso Dean de Santiago fu le-
gitimo hijo: *Vniſquiſque tan-
ti debitor eſt, quantum ingenti
ſui vires exſolvere valent; nec
quiſquam apud Deum ſolven-
do non eſt, cum ultra facultatē
non petit, ſed miſericordia eius
iis que poſſumus contentatur.*
Cada uno debe ſolamente a-
quello que pueden pagar las
fuerças de ſu caudal. En ningun-
no ha de pagar al Señor mas
de aquello que debe, pues nũ-
ca tan amoroso Padre pide
mas de lo que debemos, ſe-
gun el recibo de nuestro ta-
lento i capacidad. Porque ſu
inſinita bondad i miſericor-
dia ſe da por mui contenta i
pagada de aquello que bnena-
mente podemos hacer. Dicho
ſos i felices los q militamos
debajo de la vandera de tan
piadoſo i discreto Capitan,
que concemos i adoramos a
un tan avisado i generoso Se-

ñor, que tan bien ſabe ajuſtar
ſus leyes con nueſtra umana
capacidad, proporcionar la
carga con lo flaco de nueſtras
fragiles fuerças. Como po-
drã nuestro Politico eſcuſar
los onbros al peſo, huir la cer-
viz al yugo, ſi no ai mas peſo
ni yugo que el que ſus fuer-
ças i onbros pueden llevar?
Trifte del pecador que lidia
con un deſapiadado i feroz ti-
rano, que le apura, que le ago-
ta las fuerças i el poder, obli-
gandole, e inpeñandole mu-
chas veces a lo impoſible, i
por lo menos a lo que nunca
el legitimo Dueño Señor le
obliga i manda. El demonio
como ſeñor intruſo aqueja i
aſtige con ſus leyes, mata con
ſus mandatos, carga montes i
riſcos ſobre los miſeros on-
bros del deſventurado peca-
dor; pero el celeftial Dueño,
como es Padre de piedad, ha-
ce ſuave el yugo, leues los pre-
ceptos, ligera la carga, dulce el
peſo; pues con ſu favor i au-
ſilio, con las ayudas de coſta
i ſocorro de ſus conortes i cõ-
ſuelos, ſe allanan los montes,
ſe igualã los q aſonbrã como
riſcos, ſe açucaran las q ſabẽ
a pildoras amargas, i ſe ſabo-
rean todo cuãto ſe teme de ſa-
brido i deſaçonado. Que en
ſin nunca manda mas de aque-
llo que eſtã en nueſtra mano, i
buenamente podemos hacer.

BIEN

BIEN Veremos eſto en
lo que le ſucede a nuestro Pa-
triarca Iſac, pues mandan-
dole el Señor que ſe quede
en tierra de Paleſtina, donde
entõces ſe padecia tan cruel
hambre, dice el Teſto, que
Sevit in terra illa. Que ſenbrò
en aquella tierra, Lira, el
Abulense, Oleaſtro, Iſtela,
Honcala, Pererio, Cornelio
i los demas Interpretes re-
paran como dice el ſagrado
Oraculo que ſenbrò en aque-
lla tierra, en la eſteril, en la
ſin yugo, en la entonces tan
incapaz, tan inhabil para po-
der rendir el deſeado fruto.
Pues como ſienbra en tierra
tan inhabil i deſapropoſita-
da? Porque el Señor le avia
mandado a Iſac quedar en a-
quella tierra, i para cunplir
con ſu obligacion, i ſatifi-
ſacer a ſu oficio hace lo que
eſtã en ſu mano, i lo que
puede de ſu parte, que es
ſenbrar; lo demas que es
fecundar la tierra, habili-
tar el campo, cuya fertilidad
tenia enbargada el cielo; eſ-
ſo corre por cuenta ſuya, ha-
ce Iſac lo que puede, i no le
manda mas el Señor. Nadie
pues ſe quege de que tan pia-
doſo Padre impone a nadie
mas carga de la que puede
llevar, pues ſienpre tan amo-
roso i discreto mide con el ni-
bel de ſu cordura, i con el con-

Lira.
Abul.
Oleaſt.
Iſtela.
Honcal.
Perer.
Cornel.

pas de ſu clemencia nueſtras
fuerças, para echar el peſo
que pueden tolerar.

CAPITULO III.

*QV E para llevar fruto de
Penitencia no ai tierra
umana que ſea incapaz i
eſteril.*

SEGVN el ſentido tropo-
logico para conſuelo i a-
livio del pecador, viene mui
bien eſta Iſtoria, para alentat
eſperanças, i conortar a los
que dolientes yacen en la trif-
te cama de la ardiente enfer-
medad de la culpa. Que ſen-
brò Iſac en aquella tierra eſ-
teril, ſeca, dice el ſagrado
Teſto, i que fue coſa mara-
villoſa el opimo fruto que rin-
dio, pues de cada hanega de
trigo cogio el ſagrado Labra-
dor cien veces mas de lo que
ſenbrò: *Serit autem Iſaac in
terra illa, & invenit in ipſo
anno centuplum.* Quien tal
imaginãra? Quien tal creye-
ra, que de una tierra tan eſte-
ril avia de ſacar tan abundo-
ſo fruto? Sin duda que todo
fue para animarnos i para q
eſperemos mucho de la pode-
roſa miſericordia de Dios, q
nadie deſcõſie por eſteril que
ſienta ſu coraçõ; por mas
incapaz que le juzgue para

Bb 3 po-

Paul.
Burg. in
Prolog.
Addit. ad
Poſtill.
Nicol. de
Lira tom.
1. Gloſſ.
Ordinar.

poder llevar fruto de penitencia; que se anime pues es poderoso Dios para levantar de las duras piedras obedientes hijos de Abraham.

DICE el amado Dicipulo que uno de los siete Angeles le levanto en espiritu a un monte mui alto i encubrado, i le enseño la fanta ciudad de Gerusalen, vio sus altos muros, sus castillos i omenages, i que para entrar en ella avia doce puertas que correspondian a las cuatro partes del mundo, tres al Oriente, al Norte tres, al Mediodia tres i tres al Ocaso: *Ab Oriente porta tres & ab Aquilona portatres, & ab Austro portatres, & ab Occasu portatres.* Igualmente estan repartidas estas puertas, i espera advertir que diga el Evangelista, que tambien aya tres puertas a la parte del Norte que es el Aquilon, parte tan fria, tan elada: *Quae incutit frigus timoris;* como dice Nicolao de Lira, que solo con la imaginacion de la erizada aspereza de aquellas Aquilonares Provincias, teme un ombre elarse, i lo que me espanta mas, el que sea esta parte la mas mal quista de quantas ai en el mundo en las sagradas letras, pues todo el mal dice el Profeta Geremias que ha de venir de la

Apocal. e. 21. v. 13

Nicol. de Lira in cap. 21. Apocal.

parte del Norte: *Ab Aquilone panditur omne malum super omnes habitatores terra.* No ha de aver daño imaginable, ni mal posible que no falga del elado i enpedernido Norte, cubriendo como niebla toda la haz de la tierra. Pues como dice el Evangelista: *Ab Aquilone portatres.* Que tambien ai tres puertas que miren aacia aquella parte de donde viene todo mal, que se esten sienpre careando con el elado Norte, con el enpedernido Aquilon, sienpre abiertas i patentes, para que de aquellos frios Países entren en aquellas amenas regiones? Para probar i apoyar lo que vamos diciendo: que nadie desconfie i desespere, por Aquilon frio, por Norte elado, por coracon pretervo, por pecho endurecido, i por mas ciego i perdido pecador; que para el tambien ai puerta en el cielo, i no una sino tres: *Ab Aquilone portatres.* I sienpre abiertas i patentes. Porque cuando se viene tan de esperado i perdido, que digere de puro despechado la blasfema proposicion de Cain: *Major est iniquitas mea, quam ut veneam merere.* Mayor es mi maldad que la misericordia de Dios, le dirá san Pedro Damiano: *Mentiris latro,*

Ierem. 1. vers. 14.

Genes. 4. vers. 13.

S. Petr. Damian. serm. 58.

tro, quia major est pietas Dei quamquevis iniquitas. Mientes como infame ladron, mientes como ruin, porque es imposible que aya mares de pecados en la tierra poderosos para apagar la llama de la piedad del cielo.

BIEN nos enseñará esta doctrina quien tambien esperó la verdad desta enseñanza. Dice el Real Profeta: *Psal. 118. Longe à peccatoribus salus, quia justificationes tuas non exquisierunt.* La raçon de estar la salud tan lejos de los pecadores, es porque no buscaron la Lei de Dios. Aqui da a entender el santo Profeta, cuan lejos suelen estar algunos pecadores de la casa de Dios, q largas jornadas tienen que andar para llegar a el, que dificil es cobrar la salud perdida: *Longe à peccatoribus salus.* Aqui parece, que el divino Cantor examina a algunos pecadores, diciendoles que estan mui lejos de sanar, que no tienen que cansarse en solicitar diligencias para su salud.

ASSI lo parece, pero veamos lo que dice luego: *Misericordie tua multa Domine.* Señor vuestras misericordias son muchas, no tienen numero vuestras clemencias, de vuestras piedades no ai hacer suma. Dice S. Ambrosio:

Psal. 118 vers. 115.

Et si longe est à peccatoribus salus; tamen meo desperet, quia multa sunt misericordia Domini, qui suo peccato percutunt, misericordia Dei liberantur. Aunque es así, que el sagrado Profeta confiesa que ai pecadores tan perdidos i rematados, que están mui largas jornadas de la salud de su alma, porque cuanto mas pecan mas se apartan, cuanto mas delinquen mas se alejan, cuanto mas ofenden mas enferman; con todo mas son las misericordias de Dios que sus enfermedades, mas lo que corre la piedad que lo que camina la culpa, a mas llega la piadosa ciencia del Medico para sanar, que la penetrante llaga del pecado para herir. I por esto despues que David dice: *Longe à peccatoribus salus.* Que los pecadores están mui malos i enfermos, i que apenas ai que fiar de su salud, luego dice: *Misericordia tua multe Domine.* Que en el Señor ai mas piedad para absolver, que malicia en el pecado para condenar. I así: *Nemo desperet;* nadie desconfie i desespere. Porque no ha de aver enfermedad ni achaque por mas malicia que tenga, q pueda mas que la piadosa mano, i poderoso saber del Medico celestial.

S. Ambr. in Psalm. 118. O. 20. v. 4.

Ioan. 18.
vers. 23.

No es ponderable ni decible lo que los sacros Doctores i Oradores Evangelicos se desvelan en hallar razones i salidas à aquel secreto i misterioso Sacramento de hablar el Señor, i ponerse à razones con el descarado sayon que con aquella sacrilega bofetada amancillò su celestial i divino rostro, cuando sereno, tranquilo, i umilde le dijo, despues de tan afrentoso ultrage: *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem bene, quid me cedis?* Si he hablado aqui en presencia del Pontifice desconpuesta i descortesmente, dame razon i causa de mi poco respeto i reverencia, i si he procedido con la decencia i circunspección debida, porque me has hecho tan afrentoso denuesto? Que es esto manifestimo i divinissimo Cordero, à la corona i canbroneira que os taladra las tiernas senes, à los duros i crueles açotes que os surcan las delicadas espaldas, à los gruessos i punçantes clavos que os traspasan pies i manos, a tanto diluvio de tan acerbos dolores, i tan lastimosos opróbios, tan callado, tan mudo, i tan sufrido, i a solo la bofetada hablais?

Antes que respondamos à la dificultad, hemos de su-

poner que entre los onbres de onra, credito i reputación, no ai agravio, no ai ultrage ni màcilla como el de una bofetada. Bien parece colegirse esto de lo que dice Jeremias hablando de las ignominias i afrentas deste divino Señor: *Dabit percutienti se maxillã, saturabitur opprobriis.* Franqueará la inocente megilla à la sacrilega mano, para que perfida i nefariamente la ulge i amancille, i con esso quedará harto de afrentas i agravios. Con decir el Profeta, q̄ de herir a bofetadas el sagrado rostro del Salvador muestra que quedará lleno de opróbios, porque como doctamente prueba el Padre Gaspar Sanchez, el agravio de la bofetada es el sumo de las ignominias: *Alapa pro maxima quaque ignominia accipitur*; i en nuestro Castellanismo lo significamos cuãdo decimos, *No me pudo dar mayor bofetada*; que es decir: *No me pudo hacer mayor agravio ni afrenta.* Agora pues al caso. Porque el sufridissimo Señor habla cuando le dan la bofetada i calla à los demas tormentos? Porque se pone à platica i razones con el infame sayon, que assi le yere i afrenta?

A esso satisface S. Laurencio Justiniano diciendo:

Nus-

*Tbrenor.
capit. 3.
vers. 30.*

*P. Sanch.
in cap. 3.
Tbrenor.
vers. 30.
& in c. 3.
Isai. n. 21*

S. Laur. Nusquam legitur ipsum ca. Iustia. de lumniam inferenti publicè re Triùph. stitisse, nisi hoc solum in loco, Christi, ut scias illius figuratam esse Agm. c. 8. reprehensionis vocem, quæ in sect. 3.

Nusquam legitur ipsum ca. Iustia. de lumniam inferenti publicè re Triùph. stitisse, nisi hoc solum in loco, Christi, ut scias illius figuratam esse Agm. c. 8. reprehensionis vocem, quæ in sect. 3. *De nullius igitur salute quamvis graviter sit delinquens, diffidendum est usque ad vitæ terminum, istiusmodi vocis considerata virtute que in humili redargutione dantis alapam consideratur.* No escribirse ni leerse que el Señor en su acerba Pasion aya redarguido a ningun ministro de Satanás de sus inicuas violencias, sino es a este maldado que le dio la bofetada, que fue el mayor de los agravios, i el que mas vivamente tiraba à afrentar; fue para mostrar i dar a entender que mientras que viviere, que no ai que desesperar de la salud de ningun enfermo i achacoso de culpas i pecados, que mientras el alma anima las carnes, no ai que defauciar al que mas perdido i rematado yace en la cama de su terquez i obstinacion. Todo lo cual se significa i dibuja en este sacrilego Ministro, que el hablalle es redarguille, el redarguille, llamalle a que de razón de lo que hace, para que conociendo su sinrazon, trate de satisfacer al

agravio, i deshacer la injuria. Pues à la mayor afrenta habla el Señor, à la mas cruel ignominia abre sus sagrados labios, con que muestra el deseo que tiene de remitir i perdonar la ofensa i delito. Porque de aqui se colija, que quien à la mas ignominiosa befa, al mas vituperioso denuesto abre la puerta del perdon, convida con el remedio, i da esperanças de salud; que no ai que desconfiar, ni perder el animo, pues si ai esperanças de remedio para la mas rebelde enfermedad, para el mas desesperado achaque, no avrá llaga que no tenga cura, ni dolencia que no admita sanidad: *De nullius igitur salute quamvis graviter sit delinquens, diffidendum est, usque ad vitæ terminum.* Quien se prefiere à curar el mas rematado achaque, como no sanará otra cualquier enfermedad i dolencia? Que se acobarda el pecador con tanta piedad? Que se acuita à vista de tantas esperanças? Como no confia por grave, por envegecido que sea su achaque? Teniendo tan sabio i piadoso Medico, que desespera? No ve que es manifesto engaño del comuu enemigo de su salud, que le intenta persuadir, que

qué no ai remedio donde sobran las medicinas, i que no ai remision cuando el mismo Señor ofendido está conbidando con las misericordias, i llamando a perdón? Aquellos sagrados i piadosos braços abiertos en la Cruz, aquella soberana cabeça inclinada, que claman, que gritan con las mudas señas i misteriosos ademanes, fino decirle al mas perdido i estragado delincuente que alli le espera con los braços abiertos para recibirle mansa i amorosamente, i que para esso le hace señas con la inclinada cabeça, que no tema, que no recele que en aquella puerta abierta del costado hallará asilo contra la divina justicia, i sagrado que defendiendo del mas severo rigor, como quiera valerse i aprovecharse de sus auxilios, inspiraciones i llamamientos.

VALGANOS para este intento nuestra Matrona Rebeca. Era esta señora estéril, como yá tantas veces hemos dicho, concibe milagrosamente a fervorosas instancias de su santo esposo, danse las nuevas prendas en el casto vientre inquieta batería, sobresaltase

la fecunda estéril con la tan no pensada lid i escarapela. Consulta al Señor sobre lo raro del suceso, responde el sagrado Oraculo: *Duae gentes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo dividuntur.* Avrás de saber, que tienes en esse escuro palenque dos pueblos, dos gentes están luchando en la tierna palestra desse tenebroso Circo.

OYENDO el gran Adamicio la respuesta del divino Oraculo, admirado dice, quien tal pensara, en cuya imaginacion cupiera tal:

Qua desperaverat sobolem, gentes & populos gestat in utero. Aquella que por tanto numero de dias estuvo defauciada de tener hijos, aquella que en veinte años no pudo alcanzar un hijo solo, aquella tan incapaz i tan estéril, yá no solamente tiene uno, ni dos hijos, sino naciones i pueblos: *Qua desperaverat sobolem, gentes & populos gestat in utero.* Para que se saque de aqui, que no ai que desconfiar en esta vida, que no ai que perder el animo, ni desesperar por mas enfermo i achaco que esté un pecador, que si se esfuerça i anima como debe, se levantará de la cama de su culpa,

pa,

pa, convalecerá infaliblemente de su achaque, i cobrará perfetissima salud. Que no se despeche por mas estéril i de piedra que tenga el pecho i coraçon; que esse coraçon i pecho, si él se dispone sabrá Dios fecudar de manera, que no solamente tenga salud para si, fino que pueda ser causa de que otros la cobren: que donde no se esperaban hijos se hallaron pueblos; i donde no se imagina encontrar agua, se encuentra con abundosos raudales i dulces fuentes: *Qua desperaverat sobolem gentes & populos gestat in utero.*

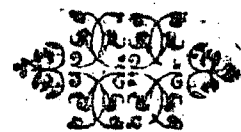
SI NO fuera esto así, á que proposito el cuidadoso Padre de familias avia de salir a todas horas a buscar obreros para su viña; pues vemos que salio a la mañana, á las nueve, á las doce, i a la tarde: *Circa undecimam vero exit, & invenit alios stantes.* Dice San Fulgencio: *Si aliquam aetatem Dominus, judicaret, conversionis remedio ineptam; non diversis temporibus operarios vocaret ad vineam. In diversitate quippe horarum, non incongrue accipitur aetatem diversitas, ita ut aetas puerilis accipiat in mane, pubertas in tertia juvenus in sexta, gravitas de-*

Mat. 20. vers. 6.

S. Fulgen. epist. 7. ad Venant. cap. 10.

clinantis aetatis in nona, & in undecima senilis aetas ipsa novissima. Si el Señor juzgára alguna edad ó tiempo por inhabil, incapaz i desapropositada para la enmienda. Claro está que no saliera a buscar obreros para su viña a todas horas i tiempos, porque en la variedad de las horas mostrò el piadoso Padre de familias, la diversidad de todas las edades; la pueril en la de la mañana, la adolescencia en la de tertia, la juventud en la de sesta, la vegez en la de nona, la decrepitud en la undecima; mostrando con esso que nadie desconfie; que en cualquier hora que clamare el pecador, será escuchado i cido, que no ai edad que se escluya, no ai tiempo que se esclute, no ai dolencia que se desconfie, no ai achaque que se desesperare, ni enfermedad que se defaucie. Egenplos claros seràn, i apoyos desta verdad tantos pecadores como alienan nuestras esperanças, que de la Babilonia de la culpa,

salieron para la Gerusalen de la gracia.



CAPITULO III.

QUE dedonde menos se imagina i espera, tal vez suelen verse grandes cosas, i maravillosos sucesos.

EL AVER sembrado nuestro Patriarca en aquella esteril tierra, i aver cogido tan abundosa cosecha, que fue la correspondencia de la tierra, i aver cogido tan abundosa cosecha, que fue la correspondencia de la tierra tan inopinada los reñitos, tan mas allá de la común usura, i mas codicioso logro, pues pago á ciento por uno: *Invenit in ipso anno centuplum*. I como dicen los Setenta: *Centum existimationis*. Cien veces mas de lo que pensaba. Es para enseñarnos, como en esta vida no al que pagarnos de esterioridades, ni apariencias de talles ni vultos, de ramños, ni tomos, que no está lo grande de una cosa en que parezca grande, sino en que lo sean los efectos. Porque muchas veces nos engaña esto esterior que vemos, i de quié presumimos altas cosas, experimentamos muy ruines efectos. Tristes de muchos, si no solo lo esterior consistiera en grande. Que a esse andar,

como dijo un Filosofo: *Si barba faceret solum, quot hinc copbi dictum videres Academias*. Acostunbraban antiguamente los Filosofos para mostrar que eran sabios (como agora los Medicos) traer unas barbas tan prolijas como sus condiciones, unas barbas muy pobladas i silvosas. Viendo pues este socarron Filosofo á muchos como mas barbas que lerras, dijo viendo una gabilla de estos tambien barbados como mal vestidos, si la barba hiciera Filosofos, valgame la suprema Deidad i que Academia de Filosofos vieramos en la tierra, donde andan aquellos animales trepando por las encaramadas espereças con el medio camino andado para Filosofos, pues se adornan de tan crecida i venerable barba. No hace ser grande medico los guantes, los anillos, la mola, lo seco de la cara, lo alto de cuerpo, lo dilatado de la barba, lo haçañero del gesto; sino el continuo estudio, el perpetuo desvelo, el revolver los libros i conocer los accidentes de los enfermos. En el alivio, en el coraçon, en las prendas suyas está la verdadera ciencia, no en vanas ostentaciones, no en esterioridades aparentes, no en bozotosos

Philosophi dictum ap. Eras. in Apoph.

Litter. Sept.

tosos gustos, no en aparatosas demonstraciones. Que de quien menos se espera suelen verse grandes cosas; i así no ha de mirar á lo esterior que aparece, sino á los efectos que verdaderamente lucen. Pues no hace la barba al Filosofo, sino la ciencia, no el abito al Monge, sino la observancia.

ER A Elias tan conocido por lo pobre i umilde del trage, como el Rei Acab, por lo esplendido i rico de su Real purpura i corona, pues no conociendo los criados de Ococias, quien les avia hablado, i preguntandoles el por el trage i abito del que les salio al encuentro, i diciendo ellos: *Vir pilosus & Zona pellica accinctus venibus*. Un hombre es vestido de una capa aspera i pobre de muy grueso pelo, i que trae ceñida una cinta de cuero. Dijo el Rei entonces, no tenéis que decirme mas: *Elias est*. Este es el gran Profeta Elias. Falaba agora en la tierra de Israel, avia tres años i medio que la tierra avia levantado el vanto. El Rei Acab buscaba á Elias con grandes ansias, i sabiendo donde estaba: *Venit in occursum Elie*; salio a recibir al Profeta Elias.

4. Reg. 1. vers. 8.

3. Re. 18. vers. 16.

Dice nuestro Padre San

Juan Crisostomo: *Vidisti Achabi inopiam, Elia autem divitias?* Has visto la opulenta riqueza del Profeta Elias, i la miserable mendiguez del Rei Acab? Que decis glorioso Santo, que yo la poopa magestuosa la veo en el Rei, pues considero como bermegea la purpura, resplandece la corona i se venera el cetro, i en el Profeta veo una capa aspera, un vestido pobre, un mendigo trage i una cinta umilde. O pobre de mí! Por el pelo de la ropa queréis sacar como por la pinta lo grande del animo? Por lo esterior que luce queréis conocer lo grande, que engaño tan grande! Pues mirad la distancia que ai de aquella purpura á esta capa, de aquel cetro a este abito: *Vide & quantum potestate distent. Melites hujus caelum clausit, pluviarum defensum inhibuit, & lingua Prophetæ frenum fuit caelo. Purpura autem amictus circumibat, quarens Prophetam nihil lucri ex tanta potestate habebat*. La tosca capa de Elias fue llave del cielo, defendio la bajada de las lluvias, su lengua fue el freno de las nubes, i el cubierto de preciofa purpura el coronado con la Real diadema, ansioso buscaba al umilde Profeta, i con toda su potestad nunca pudo

S. Joann. Chrysof. bomil. 42. in Genes.

S. Joann. Chrysof. ubi supra

nada. Quien tal imaginara, que en abito tan umilde avia de aver poder que fuese arbitro, de las lluvias en tanta esterilidad, i en aparato tan magestuoso, tan umilde mendiguee, i tan baja fortuna, que postrasse su roja purpura á la capa abatida? Quien? Quien sabe que no consiste todo lo grande en lo exterior. Porque de quien menos se suelen imaginar vemos cada dia grandes acciones, i en exteriores umildes virtudes milagrosas. Que de donde menos se piensa se suelen admirar grandes haçañas.

NADIE pienso que ignore la incestuosa desenholtura de las dos hijas con su mismo padre, cuando en lo retirado de un monte concibieron del; despues que le secretaron los bienes de la raçon en virtud de un mandamiento del vino. Pario la primera, i puso por nombre al hijo Moab: *Vocavit nomen ejus Moab.* Pario la menor, i el nombre que puso á su hijo fue Amon: *Vocavit nomen ejus Amon, id est filius populi mei.* Destas dos hermanas quien duda sino que qualquiera juzgará que la mas prudente i avisada, i la que mejor avia de procurar echar una negra nube á su lascivo desorden, avia de ser la mayor, por la obligacion que te-

nia, respeto de la mas crecida edad. Pues no es así dicen mi Padre Teodoro, i *Thodore.* Nicolao de Lira, pues quien anduvo mas recatada i vergoçosa fue la menor, en quien menos se esperaba se vio mayor enpacho, i en quien menos se temia la desverguença se halló mayor desenholtura; pues la primera en el nombre que puso á su hijo dejó para sienpre gravado, i eternamente esculpido su obsceno deliro, llamandole *Moab*, que es lo mismo que decir, *de mi padre*; que fue como decir, sepa todo el mundo lo torpe desta preda, pues la saque de la sustancia de mi mismo padre. Dice Nicolao de Lira: *Ex quo patet quod ipsa in verecunda fuit, quia turpitudinem quam operata fuerat cum patre, exposuit & revelavit in nomine filii, ostendens quod ex patre conceperat.* Infame apellido, pues quisola desenhuelta hembra, i la descarada madre, que se conservasse en su posteridad la torpeça de su accion, caminando de gente en gente, i de padres en hijos aquella lasciva proeça. La menor fue mas onesta i recatada, pues el nombre que puso á su hijo fue *Amon*, que quiere decir, *El hijo de mi pueblo*; que aunque dá á entender, que fue de su linage,

Nicol. de Lira.

Nicol. de Lira in capit. 19. Genes.

Genes. 19 vers. 37.

Genes. 19 vers. 38.

no enpero de su mismo padre, pues pudo concebir de un tio suyo, u de otro pariente alguno de su sangre, lo cual es muy comun i ordinario, i cada dia se lee en el libro de la experiencia: *Ista fuit honestior* (dice el Serafico Postilador) *Quia in nomine filii sui non exprimitur in cœtus ejus, de populo enim suo poterat mulier concipere licite, sicut patet de Sara que concepit de Abraham, qui erat à vinculis ejus.* La hermana menor si que anduvo mas vergoçosa i recatada, pues el nombre que pone al hijo es, *De mi pueblo*, cõ que escondió su lascivo desenholtura i obsceno desorden, pues con esse nombre no daba á entender que la prenda era de su padre, sino de su linage, pues podia cõcebir de su tio, u de otro pariente, como Sara que concibió de Abraham que fue su tio. Veis aqui en menor edad mayor recato, mirad en mayores años menos onestidad, en menos dias notad mas atenciones, en mas tiempo menos circunspeccion i cautela, donde pensamos hallar la verguença encontramos con la disolucion, i donde pudieramos disculpar la desenholtura admiramos el aviso. Que dõde menos se piensa i juzga se suelen descubrir mayores prendas de estima.

Nicol. de Lira ubi supra.

DOCTRINA es esta que se ve (por nuestros peccados) praticada en el mundo, mayormente en las personas que nacieron con mayores obligaciones i enpeños, en aquellos á quien la sangre saca prendas de mas decorosos respetos, pues son los que mas profanan lo noble de su ascendencia con lo feo de sus acciones: i al contrario de quien menos se espera, se suele alcanzar i vermas.

PORQUE como dice nuestro Padre S. Luá Crisostomo: *Plurique cœcutientium multa clarius perspexerunt, quam qui acutè cernebant.* Mil veces sucede, que los que tienen la vista corta i escasa, suelen ver algunas cosas mas clara i distintamente que los que la tienen muy aguda, clara, i perspicaz. Lo mesmo suele acaecer en las cosas morales, que de quien menos se espera i presume suelen verse mas aventajados i loables sucesos. El pobre suele ser mas limosnero i animoso que el rico, el villano cumplir mejor su palabra que el hidalgo, el oficial pagar mas puntual que el Caballero, el seglar mostrar mas recato que el Religioso, el çasto tener mas habilidad para confessar se que el cortefano, el rustico

S. Joann. Chrysost. homi. 18. in 2. ad Corinth. c. 9. tom. 4.

governarse mejor que el Sabio, i en las aldeas guardar mas rectitud en las leyes que en las Cortes.

S. Ioann. Chrysoft. *in illud, Sufficit tibi gratia mea, to. 4.* ALVIDIENDO a esto mismo dice el mismo Santo: *Pescator nisi mare aspiciat retia non laxat; at vero Paulus etiam in mari, in monte, in fontibus, in campis, in pratis, in fluviis piscabatur.* El Pescador nunca echa ni arroja el lance, sino es en el mar, o parte donde claramente sabe, que no le ha de salir en vano su cuidado. Pablo no así, que tendia i aflojaba la red del Evangelio en la nave, en el monte, en la fuente, en la calle, en el prado, en el río, en la Iglesia, en la plaza, en el poblado, en el desierto, en la Corte, en la aldea. Pues como pescar en montes i en calles, quien tal vio jamas? De la tierra salir pesca quien lo oyó? Es que donde quiera se puede echar el lance de la Evangelica pesca, donde quiera (dice Crisostomo) tender la red de la celestial doctrina i enseñanza, porq̄ de donde menos se piensa, de donde menos se presume ni imagina, suele sacar i cogerse pesca i presa de mas importancia i consideracion. De las aldeas suelen salir grandes onbres, i de las ciudades infucribles idiotas; las choças suelen llevar ventajosi-

mos sugeros, i los Palacios criar afrentosissimas i trabajosissimas personas. De las pagigas cabañas suelen salir alentados leones, i de las grandes casas cobardissimas gallinas. En los umildes i abatidos, en la gente de la media plebe suele reinar el pundonor i verdad, i en los mas herguidos i estirados suele notarse la vileza, la mentira, ruindad i groleria: de los cortijos suelen salir los Santos, i de las Aulas los diablos.

DICE el soberano Maestro i celestial Doror, como refiere el Evangelista san Lucas: *Cui simile est Regnū Dei, & cui simile est imitatio illud?* **Luc. c. 13. vers. 18.** A quien compararé yo el Reino de los cielos? A quien diré que es semejante? Quien merece ser dibujo i diseño de tan alta i soberana cosa?

El sagrado Arçobispo de Rabena dice oyendo estas palabras: *Cum dicit, Cui est simile? Quasi querentis indicat, & producit effectum.* **S. Petr. Chrysol. serm. 98.** Cuando el Señor duda sobre á que cosa compará el Reino de los cielos, bastantemente dá a entender el afecto que tiene de hallar una apropiada comparacion i semejança á una cosa tan alta, tan encunbrada i sublime como el Reino de los cielos. Veamos pues cosa tan grande, tan soberana i su-

suprema á que se compara? Que claro está que ha de cuadrar la comparacion, i proporcionarse con lo comparado. No ai cosa mas sublime que el Reino de los cielos (dicho se está ello, pues es el tranquilo puerto de nuestras sollicitas ansias, es la suprema Corte del mas alto Señor: cosa pues tan escelsa i encunbrada no parece q̄ puede tener comparacion. Pues mirad a quien le compara i asimila su mismo Dueño i Señor: *Simile est grano sinapis.* Semejante es a un grano de mostaza. Quien tal imaginára, dice el sagrado Arçobispo de Rabena: *Quaerens in caelo & in terra nihil invenit nisi granum sinapis, in quo potentiam totā supernae dominationis includat?* Buscando en el cielo i en la tierra el divino Señor á quien comparar su opulento Reino, no halló sino lo pequeño i minimo de un grano de mostaza donde incluir i encerrar lo grande de su magestosa Corte, lo escello de su potencia. En un grano de mostaza incluirse i encerrarse cosa tan estendida i dilatada como el Reino de los cielos, quien lo avia de imaginar, sino que se avia de hallar su comparacion i semejança en lo profunado de los montes, en lo ancho de los mares, en lo opu-

lento del oro, i en lo precioso de los diamantes. No, dice Crisologo, no es así; en un pequeño grano de mostaza se descubre la comparacion del Reino de los cielos. En esta materia tan pequeña, en este tan minimo circulo aquella tan espaciosa esfera. Para enseñarnos que no ai que mirar en exterioridades, ni en lo aparente de los vultos, ni en el tomo de las cosas, porque en lo mas pequeño se suele hallar mayor virtud, i donde pensamos que no ai alguna gracia, allí se suele descubrir muchas prendas. Pues donde nadie imaginara que se avia de hallar comparacion al Reino de los cielos, como es en un grano pequeño de mostaza, ai se halla ajustada comparacion, i proporcionado simile: *Quaerens in caelo & in terra nihil invenit nisi granum sinapis in quo potentiam totam supernae dominationes includat.*

PARA comprobacion desta verdad dice Ambrosio. Decidme vos cual fue mayor Profeta Natan, o David? Claro está, me respondereis, q̄ esta es cosa que no está debajo de juez, pues sabemos los tan conocidos escelos que David hace á Natan, i no solo a Natan, pero á todos los demas Profetas, pues el santo Rei por antonomasia o es-

S. Petr. Chrysol. *ubi supra*

telencia el que se ha levantado con el inclito nonbre de Profeta; pues en diciendo el Profeta se entiende David. Pues cõ ser esso assi, dice Ambrosio, lo q̄ vemos es, que el menor instruye al mayor, i le alumbra de algunas cosas que el ignora, i no alcança, como las plagas que han de venir à su casa por el pecado del adúlterio, i la muerte de Vrias, i tãbiẽ le dà la nueva feliz del perdõ de sus culpas, diciendole: *Dominus transulit peccatum tuum, nõ morieris.* Dice agora el sagrado Dotor: *Nec David prescivit quid annũciaret Natham. Propheta missus à Domino: Et utique inferior. Natham. Propheta cognovit quod David prastantior nesciebat.* Con ser David tan escelẽte i aventajado Profeta, con ser tã conocidos sus excessos i ventajas a Natan, vemos q̄ Natan Profeta tan inferior conoce lo que David tan superior no alcança, con ser David el Gigante, i Natan el Pigeo, vemos q̄ el Pigeo ve agora mas que el Gigãte. Porque de aqui advirtamos, que en lo que parece menos, muchas veces suele aver mas, i q̄ los dicipulos tal vez alcançã mas q̄ los maestros, que en los soldados se halla mas disciplina q̄ en los Capitanes: que debajo de muy malas aparien-

2. Reg. 13. vers. 13.

cias suele aver buenos hechos; i que corteças muy asperas encierran frutos muy dulces.

CAPITULO V.

QUE obrar poniendo la mira en el galardõ, i tirando al blanco del interes, llamarase comodidad, pero fineça no.

QUE sembrò en aquella tierra nuestro Patriarca dice el Coronista sagrado, en aquella tierra, digo infructuosa, seca, i esteril: *Sevit in terra illa.* En aquella tierra donde de su afan i fatiga no parece q̄ podia esperar fruto ni provecho alguno. Esta es la mayor generosidad que se halla en el modo del obrar, sembrar en tierra esteril, de la cual no se espera interes alguno. Quiero decir, allí emplear la generosidad donde no se espera galardõ, allí abrir la mano para el don donde no se promete retorno; esto es lo mas, lo mas quilatado esto, lo mas eroico del obrar. Que hacer bien donde se espera interes, mas es negociacion que fineça; mas parece trato que generosidad, mas accion de mercader, que liberalidad de noble.

ANVN-

ANUNCIA el Señor al santo Profeta Ezequiel de la manera que ha de estar preso cõ grillos i cadenas, i q̄ no ha de ser redimido de la servidumbre que ha de padecer, sino q̄ con su pueblo ha de estar preso i atado todo el tiempo de su voluntad. I que tambien ha de tener enbargada la lengua i cerrados los labios, hasta que el los de mandamiento de soltura: *Et tu fili hominis, ecce data sunt super te vincula, Et ligabunt te in eis; Et non egredieris de medio eorum; Et linguam tuam adhaerere facia palato tuo, Et eris mutus.* No obstante que dice Dios a su Profeta que hade callar, dice que ha de ser a tiempos, porq̄ ha de predicar quando el lo disponga i ordene, como con tanto fervor i celo lo hacia à sus tiempos i ocasiones. Pues si le elige para Predicador de su pueblo, para que le predice Dios los grillos, las cadenas, la dura i aspera prision q̄ ha de padecer, las estorsiones que le aguardan i trabajos q̄ le esperan? Responde nuestro beatissimo Padre san Gregorio diciendo: *Dum contraria praesensentur, quarta sit in eo obedientia virtus ostenditur, qui Et cognoscit quod adversa passurus est, Et tamen eos dominice inobedientis non est.* La razon de anunciar el Señor a su

Ezech. 3. vers. 25.

S. Grego. lib. 1. in Ezech. 60 mil. 12.

Profeta los trabajos q̄ ha de padecer, del modo que le han de egercitar la paciencia, i macerar el sufrimiento, i con todo esso estar sienpre tã pronto à la divina voz; fue para mostrar la fineça de su siervo, lo generoso de su coraçõ, lo acendrado de su caridad, lo fino de su amor; pues no obstante que tenia en celada tantos enemigos, que le avian de acometer, tantos trabajos que le avian de enbestir por la obediencia i egercucion de las divinas instrucciones, con todo esso atropella, con todo brioso obedece, i denodado camina. Porque lo mas fino i acendrado del amor, lo mas quilatado i sublime del obrar, es el obedecer à despecho de inconvenientes, i el servir a pesar de dificultades. Que obrar esperando favores, i acometer à vista de la corona, no es lo mas alto de la generosidad, no lo mas grande de la nobleça, no lo mas fino del amor.

HABLANDO la divina Esposa de las calidades de su amado consorte, dijo que era como un coposo, dilatado, estendido i hermoso Mançano, cuya hoja defiende del calor, cuya hermosura alimenta la vista, cuyo fruto alivia la necesidad: *Sicut malus inter lig*

Car. 10. 21 vers. 3.

filios. Subumbra illius quem desideraverã sedi: & fructus ejus dulcis gutturi meo. Descã se pues debajo de la dulce i apacible sombra de aquel que yo tanto deseaba i pretendia.

S. Berna. *in cap. 2. Canticor.* REPARÒ S. Bernardo agudamẽte en el modo de hablar de la Esposa: *Non dixit subumbra illius quam desideraveram, sed, Illius quem desideraveram.* Ha se de advertir, que no dijo la Esposa: *Descansè debajo de la sombra de aquel arbol la cual yo deseaba, sino; Descansè debajo de la sombra del que yo deseaba.* Para mostrar con esto la Esposa la quitada fineça de su acendrado amor. Porque en lo que hacia i obraba no buscaba la sombra del arbol, al arbol solo miraba. Que es como decir, que en todo cuanto hacia no ponía la mira en los dones del Espõso, sino en el mismo Espõso, no reparaba en sus dadas, sino en su persona sola. A èl solo le miraba i le ponía por blanco i fin de sus acciones, no a sus cosas, ni à los intereses que de ài se podían seguir. Que el mas fino i acendrado amor mas mira al amãte que a sus favores, mas a servirle por quien èl es, que no por los retornos que de su mano espera. Porque el mayor galardõ que

en aquesto puede aver es amar por solo amar, querer por solo querer: *Non dixit, Subumbra illius quam desideraveram, sed illius quem desideraveram.*

DOCTRINA es esta que nos la han de enseñar tres niños con magisterio de ancianos. Manda el soberbio Nabucodonosor, que todos adoren aquella estatua de oro, que en competencia del soberano poder avia levantado i erigido: Dãle aviso como los tres mancebos Ebreos no querían tributarla el culto que por su Real edito mandaba se rindiessè; llamalos el Rei, i pretende obligalles a que postrados en tierra la presten umilde adoracion. Amenaçales con pena de ardiente fuego, sino quieren obedecer con acelerada obediencia. Los alentados jõvenes responden briosos diciendo al barbaro i altivo Monarca, desdendiendo sus amenaças, i burlando su furor: *Ecce enim Deus noster quem colimus potest eripere nos de camino ignis ardentis, & de manibus tuis, ò Rex liberare. Quod si noluerit notum sit tibi Rex quia Deos tuos non colimus & statuas auream quam erexisti non adoramus.* Con las abrasantes llamas del voraz elemẽto, ò Rei nos amenaças, pues sabere,

Dan. 6. 3.

que nuestro Dios i Señor, à quien como a verdadero Rei adoramos, nos puede hacer essentas i privilegiadas Salamandras de tus ardientes i abrasantes amagos, i escaparnos de tus cruales i atroces manos. I si permitiere q̄ seamos religioso alimento de la voraz llama, antes nos hemos de ver sepultados en esse infame viette que adorar essos tus falsos Dioses i estatua de oro. Supuesto que se avia de venir a la esperiencia, i egecutar lo que el Rei mandaba, i q̄ la poderosa mano de Dios les avia de convertir a los animos mancebos en dulce i apacible marea, en suave i blando cesiro las crespas amenaças i ardientes llamas, porque el Señor no les revelò, cuãdo digeron al Rei, que aunque no les librasse del fuego, no avian de adorar su estatua, que les avia de sacar ilesos i sin daño alguno de la del horno consumidor, i tan libres que avian de caminar por sus encãdidos carbones, como si fueran purpureas rosas, i olorosas clabellinas, que supuesto q̄ ello avia de ser, que inconveniente podia tener el revelarlo?

A ESSO satisface nuestro Padre S. Juan Crisostomo diciendo: *Animadvertite eos pro-*

pria futurum ignorantes. Nã si prenovissent non utique digni admiratione fuissent, si fecissent quod norant. Quid enim mirum si de salute certi ausi essent horrenda subire? Ita enim Deus quidem glorificatus esset cum è fornace, eos potuisset eripere: Ipsi autem nulla fuissent in admiratione, utpotè qui se periculis non exposuerint. Propterea Deus ut futurum ignorarent voluit, quo majorem laudem consequerentur. Advierte i nota (dice el sacro Pontifice de Constantinopla) que no supieron los santos mancebos que Dios les avia de librar del fuego en que la furiosa saña del barbaro Rei los avia de arrojar; porque si ellos lo supieran, antes no fueran dignos de admiracion, si sabiendo que avian de entrar en las llamas, alcançaràn tambien q̄ no les avian de hacer perjuicio alguno. Por esso quiso el Señor que no supiesen que avian de triunfar del colerico ardor de las tremulas llamas, porque resplãdeciesse mas la denodada fineça de su brio. Porque q̄ gloria ni q̄ gracia fuera para esagerar ni encarecer, el que sabiendo que no avian de padecer riesgo ninguno, acrestarse con la ira del Rei. Lo fino pues del amor

S. Joann. Chrysoz. homi. 18. in 1. Cor. cap. 7.

fue no sabiendo si Dios les avia de librar, i creyendo que avian de ser pasto de las ardientes llamas abalanzarse al peligro; esto es lo fino del valor, lo mas acendrado de la caridad, a questo obrar a pesar del riesgo, acometer a del pecho del peligro, i dar sin esperar galardón: *Quid enim mirum si de salute certi ausi essent horrenda subire?* Poca haçaña i proeça fuera seguros del riesgo acometer el peligro, enveñir la dificultad.

HABLANDO el Real Profeta de las divinas leyes i preceptos, dice que son mas dulces i sabrosos que la miel; q̄ son mas preciosos i estimables que el mas fino i quilatado metal, que el diamante de mas fondo, i que el los guarda mui alegre i gustoso, i que en guardarlos tiene librada su paga i retribucion: *Etenim servus tuus custodit ea, in custodiendis illis retributio multa.* En observar las celestiales prematicas i supremos arcanos celes tengo yo cõsignados los efectos de mi satisfacion i retorno.

Psal. 18. vers. 12.

S. Augus. ap. D. Bernardin. serm. de obed. Evangel. c. 3. d. 2. tom. 3.

REPARÒ el Aguila de los Doctores (como refiere el Serafico Pregonero, i Esclamador del mas sublime nonbre) en el modo de hablar del Profeta: *In custodiendis illis retributio multa, non ait, Pro*

custodiendis. Ha se de ponderar, que no dice el santo Cantor, que la paga que espera, el galardón i corona, es por guardar los Mandamientos de Dios, sino en guardarlos tiene cõsignado su mayor lauor i premio. Si digera, que por guardarlos esperaba la palma; era dar a entèder que si servia era por su interes i jornal; pero diciendo que en guardarlos tenia guardada la retribucion, la paga, la satisfacion, fue mostrar lo fino del amar, lo mas relevante del querer, que es no poner la mira en lo que se darà por guardar la lei, sino que en guardar de la Lei solo se mira, en su observancia exacta i rigurosa, se pone todo el conato i esfuerço; i con esto dice el sagrado Profeta, que queda mui contento i pagado, por tocar en lo mas alto del amor i mas encunbrado de la caridad, que es amar por solo amar, i querer por solo querer.

PORQUE como escribe S. Enodio: *Lenocinium est, non gratia Sacramentum quod tantum presentibus exhibetur: amicitia sinceritas & longe positos non relinquit.* Tercera es, trato es, ganancia es, negociacion es, no Sacramento de gracia, amor i caridad, el obsequio, la sollicitud, la

la diligencia, la amistad sincera i candida, el fuego del fino i abrasado amor se la ha de ganar al material que enciende i abrasa; que este solo se comunica a quien se le acerca, solo franquea sus efectos a quien le presta sus vecindades; el fuego de la mas fina caridad i amor no ha de ser así: *Longe positos non relinquit.* A los mas lejos i remotos se ha de comunicar i entender. Porque obrar a fuerças de la presencia, hacer a violencias de la vista, esto se llamarà negociar, no el mas perfeto i puro querer. Que el mas alto grado del amor, el mas eroico obrar de la voluntad, es solo mirar la cosa amada i querida, poner los ojos en ella, no en el interes, correspondencia i ganancia.

EN medio de sus miserias i cuicas hacia aquel terso espejo de la paciencia, dulce memoria de las caritativas i piadosas obras en que solia entretenerse i ocuparse en aquel tiempo, cuando el biano Cefiro de la prosperidad soplabá; para tomar algun alivio i refresco en lo penoso i molesto de tantas calamidades como le combatiã i aquejaban: *Pater eram pauperum.* Yo me acuerdo mui bien cuando en aquellos felices i afortunados tiempos solia ser amo

Iob. 29. vers. 26.

roso albergue, i tranquilo puerto de todos los mendigos, de todos los afligidos i necesitados, de los derrotados por los recios temporales del borrascoso mar de la fortuna, de los estropeados del cansado viage de la miseria.

NOTÒ nuestro glorioso Padre i Doctor S. Gregorio el nonbre que se dio el paciente Patriarca. Padre se llama de los pobres: *Pater eram pauperum.* Quería dar a entender la fineça con que obraba, i dice que era padre del mendigo i necesitado: *Non patronum se, vel proximum, vel adiutorem pauperum, sed patrem fuisse testatur; quia nimirum magno charitatis officio studium misericordiae vertit in affectum naturae, ut eos quasi filios cerneret per amorem, quibus quasi pater praeerat per protectionem.* Ha se de advertir, dice el Põrtifice Maestro, que no se llama el santo Iob patron, socorredor, ni abogado de los pobres, sino padre, para mostrar la fineça de su amor, i el desinteres de su obrar: *Non se Patronum pauperum, sed Patrem fuisse testatur;* el Abogado, el que socorre, el q̄ patrocina ordinariamente mira el interes que le ha de venir de su socorro, patrocinio i abogacia, apenas

S. Grego. lib. 19. in c. 29. Iob.

CAPITULO VI.

QUE no ai Liebre mas timida que un Pecador, ni Leon mas temido que un Justo.

COMO entan breves dias crecio tan sobremanera la hacienda, ganados i familia de nuestro Patriarca, i q sus posesiones eran tan escivas i numerosas, lloviendo sobre ellas el piadoso Padre celestial tan crecidas lluvias de abundancias: *Benedixit q; ei Dominus.* Luego le comenzaron a temer todos hasta tanto que le echaron de su tierra, i sin comeretlo a nadie el mismo Rei, le notifico la sentencia de destierro diciendo: *Recede a nobis quia potentior factus es nobis.* Mas poderoso eres tu solo que nosotros todos juntos; apartate de entre nosotros. Cosa notable es el temor que da un justo a un pecador en viendo que Dios le anpara i defiende! Como le teme i tiembla! Que timida liebre que es, que curada i cobarde, que encogida i pusilanime! Oye *Hiac* la sentencia de destierro, sereno, tranquilo, constante, i sossegado, no se le perturbaba el animo, no se altera el pecho, ni ciega la razon. Porque

sabe moverse sino es a enpeñones del interes i de la ganancia; no asi el amoroso padre con el hijo, que aunque sepa q le ha de malpagar, i no le corresponde como debe; no por esto deja de socorrerle, ayudarle, i hacer por el todo cuanto pudiere. Que el amor paternal mas mira a la naturaleza que a la correspondencia, i quien obra como padre, nunca busca correspondiente. Pues para decir el santo Job cuan desinteresado era su amor en socorrer i ayudar los afligidos i aquejados de las calamidades i miserias, dice que era padre en el socorro, no abogado en el patrocinio. Por que ya que un onbre se precie de que hace, ha de ser mui a lo de padre sin mira de intereses, ni blanco de retorno. Que esto de hacer trato de la buena obra, industria del patrocinio, ganancia de la defensa, esto de poner a ganar la caridad, i emplear en caudal el amor, nadie lo juzgara por lo mas fino, nadie lo tendra por lo mas quitado. Que el hacer por solo hacer, i el amar por solo amar, queter por solo queter, viene a ser lo singular, lo mas fino viene a ser.

Prover. capit. 30. vers. 30.

que como dice el Espiritu santo: el varon justo es como un leon, que nunca bolvio las reales espaldas, siempre se arresto denodado i brioso a la punta del venablo, i a la boca del mosquete, ninguna bestia ni peligro le hizo retroceder ni desmayar el valor: *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pavebit occursum.* Lo mismo le sucedio a nuestro Leon ascendiente del Tribu de Iuda, que al edicto de la espulsion, a la sentencia del destierro no teme, no se perturba, cuando temblando de su poder, e invidiosamente medroso de sus aumentos se le notifica el mismo Rei en persona, que como todos le temian tanto, el Rei se lo diria de verguença i de miedo, por no parecer que ocupaba tanta cobardia su animo como el de sus vasallos. Que tanto pueda un peregrino? que asi desprevenido i desarmado ponga en tanto cuidado a un Reino entero? Si, que un justo es el terror i espanto, es el asonbro i grima de los pecadores. Porq no ai cosa mas timida q un pecador, ni mas temida que un justo.

Oyo el tirano Herodes la fama de las milagrosas proezas del Redentor del mundo, deciale muchas cosas de los

prodigios q cada dia obraba. Alterado con esta nueva, dice el Evangelista S. Mateo q dijo a sus criados: *Hic est Ioannis Baptista: ipse surrexit a mortuis, & ideo virtutes operantur in illo.* No ai q dudar, sino q aqueste que obra tantos prodigios es el Bautista, el ha resucitado de entre los muertos, i por esto obra tan maravillosas virtudes. Dice nuestro Padre Eutimio: *Vide rem admirandã.* Mira una cosa q te ha de admirar mucho; el q avia degollado a Iuan teme a Iua el degollado: el vivo se asonbra del muerto. Pues que es la razon de aquesto? *Talis est enim qui iniquus est, ut & mortuos timeat, & talis est qui virtutem colit, ut pavorem etiam post mortem immittat viventibus.* Porque es tal la condiciõ del timido i cobarde pecador, q se estremece i asonbra de solo la memoria de los muertos, i es de tan grande valor el virtuoso, el justo, el amigo de Dios, que aun despues de muerto està causando temores, i poniendo en cuidado a los vivos. Desde la sepultura pelea con la espada del asonbro, i esgrime con el estoque del temblor, aterrando al pecador, i haciendole huir con solo oirse nonbrar.

Matt. 14 vers. 2.

Eutim. in cap. 14. Matt.

COMENÇARON los Apóstoles à predicar la Evangelica Lei, i los Escribas i Fariseos, se alteraron de que se predicasse semejante doctrina. Consideraban la constancia con que la divulgabā, no podian negar las estupendas maravillas que para calificar la Evangelica Lei hacian cada dia los soberanos obreros: enbaraçabāse con la constancia i valor de su intrépido animo. Cogen a Pedro, i a Iuan, llevales a su concilio i junta, admiran la firmeça de su pecho; i despechados ellos de lo que harán, mandando salir fuera à los dos Apóstoles, dicen: *Quid faciemus hominibus istis? Que haremos a estos ombres, que medios i arbitrios tomaremos contra ellos?*

Aetuum 6.4. vers. 16.

S. Ioann. Chrysof. homil. 51 in Genes. tom. 1.

OYENDO estas raçones dice nuestro glorioso Padre San Iuan Crisostomo: *In manibus illos habebant & detinebant secum, quid de eis facerent.* Tenian en sus manos à los dos Apóstoles Pedro, i Iuan, i conferian entresi, i trataban sobre lo que harian dellos. Pues si los tenian presos en sus manos, caidos ya en las redes de su poder, que avia que dificultar? Que avia que temer? Sino hacer de hecho, i quitarles las vi-

das. Pero pues no lo hacian no faltandoles la fiereça, el odio, el rancor que aticaban el fuego de sus rabiosos pechos, quien les refrena, estorva i enbaraça, para que no egecuten sus sanados intentos? Quien sino su mesma malicia les hace tan timidos; i a los Apóstoles su misma virtud tan temidos: *Tanta, tamque valida res est virtus, tamque imbecillis malitia* (dice Crisostomo) *ut illa quidem licet patiatur, vincat: haec vero & si quid faciat nihil profuit, quam quod suam prodit infirmitatem.* Es tan valiente, tan alentada, tan animosa la virtud; tan flaca, tan devil, tan enferma la malicia, que aun aquella cuando està debajo de la juridicion de aquesta, vence triunfante, i triunfa invencible; i esta por mas que intente i procure oprimirla i deshacerla, no saca otro fruto de su pretension i conato, sino dar à entender su flaqueça i debilidad. Como se ve en el caso presente. Pues cuando los Judios tienen à los Apóstoles presos, i debajo de su pocestad i juridicion, confiriendo en lo que harán, no muestran otra cosa sino cobardia, temor, i pusilanimidad.

S. Chrysof. ubi supra

dad. Tanta es la fuerça de la virtud, que aun rendida vence, presa triunfa; i tanta la flaqueça de la malicia, que cuando parece que se ve superior tiembra, cuando mas triunfante entonces se rinde mas.

PROMETE el Señor al gran Padre de los creyentes numerosissima posteridad, i felicissima sucession, i dile que mire al cielo, i que cuente si puede las estrellas, que así han de ser la descendencia que ha de tener: *Suspice caelum & numera stellas, si potes, sic erit semen tuum.* Aviale dicho antes el Señor: *Faciam semen tuum sicut pulverem terrae: si quis potest hominum numerare pulverem terrae, semen quoque tuum numerare poterit.* Propagarè tu linage i profapia como el menudo polvo de la tierra, i así como ningun ombre será poderoso à reducir a suma los menudos atomos del polvo, así nadie podra sugetar à los numeros el de tus descendientes. El compararse los descendientes de Abraham à cosa tan alta, i a cosa tan humilde como las estrellas, i el polvo, fuera de la principal raçon, que es por lo innumerable, dice Rabi Salomon allegado de Lira, i traído del

Genes. 15 vers. 5.

Genes. 13 vers. 16.

Toftado, que tiene otro particular misterio muy a nuestro proposito, sus palabras son: *Semen Abrahae comparatur pulveri, & stellis, quia quando boni erant fulgebant in bonis, ut stella, nec quisquam poterat eos tangere, sicut neque stellas caeli; quando autem mali erant, ab omnibus conculcabantur ut pulvis.* Vna de las raçones por donde los descendientes de Abraham son comparados a las estrellas del cielo i al polvo de la tierra, es porque cuando eran buenos i santos resplandeciā en todos bienes, i nadie se atrevia à tocar a ellos, ni llegarlos de cien mil leguas, como no es posible llegar à las estrellas, ni hacerlas daño alguno: pero cuando eran pecadores i faltaban al cumplimiento de sus obligaciones, entonces eran como el polvo de la tierra; porque todos les pisaban i traian debajo de los pies, como si fueran vil i abatido polvo. Como se ve por lo esperiencia leyendolas sagradas Historias, que miérras eran buenos triunfaban, i en dejando a Dios no avia quien no hiciesse miserable fuerte en ellos. El libro de los Iueces lo dirá bien. Los de los Reyes son abonados testigos, en los Profetas a cada paso.

Rabi Salomon ap. Liram & Toftas. in cap. 13 Genes.

Que

Que la virtud es mui valiente, es estrella q̄ luce, i a quien nadie toca, el vicio es mui cobarde, es polvo q̄ todos guellan i traen debajo de sus pies como a cosa vil i abatida.

S. Athan. quest. 77. ad Antioch.

HACE esta pregunta el grande Atanasio: *Si quis gravissimum commississet peccatum & resipuisset, unde deberet discere, an remissum sit ei à Deo necne?* Si un onbre uviese cometido algun pecado gravissimo, i despues hiciese penitencia del, por donde podria echar de ver, que el Señor se le avia perdonado? Responde el Santo, que en esta vida (conforme a la doctrina del Concilio Tridentino) es imposible sino es q̄ Dios lo revele, saber si uno le ha perdonado sus pecados, conforme al dicho del Espiritu santo, que nadie sabe si es digno de amor, u de aborrecimiento: *Nescit homo utrum amore, an odio dignus sit.* Pero puede aver (como lo enseña el mismo sacro Concilio) algunas señales por las quales en alguna manera se pueda rastrear i conjeturar la gracia i valimiento del Señor. Pues de estas señas i conjeturas dadme una, dice Atanasio, q̄ me diga que yà estoi bien quisto, i que soi bien mirado del supremo Dueño?

Eccles. 9. vers. 2.

DICE el Santo: *Resipiscite homine gratificatur illi Deus loquendi libertatem.* Si un onbre quiere tener alguna señal i prenda (del modo que vamos diciendo) de que está en gracia de Dios, i bien visto de sus divinos ojos, en la libertad del hablar lo podra congeturar. Pues de hablar con libertad se ha de rastrear que uno es justo? Acá para dar a entender, que uno tiene buen negocio, que no teme a nadie, suele decir: *Po puedo hablar alto en todas partes.* Pues assi dice Atanasio: *Resipiscite homine gratificatur ille Deus loquendi libertatem.* En hablando un onbre con libertad, con desahogo, con desenfado, essa es buena señal, es indicio de que es justo, porque la virtud le infunde valentia para hablar, i da brios para decir. Que el pecador luego enmudece, pierde el animo, se acuita i encoge de timido, de trepido i pusilanime.

PORQUE como dijo nuestro glorioso Padre san Juan Crisostouo: *Et si vitium habeat secum universum orbem, tamen omnium maxime imbecillum est. Virtus autem & si sola sit, est omnium potentissima, habet enim Deum secum stantem.* Aunque el vicio ten-

S. Ioann. Chrysof. homil. in Psalm. 7.

ga de su parte a todo el mundo, es el mas debil i flaco del mundo; solo se halla desprevenido i desarmado; i aunque la virtud esté sola sin exercitos que la asistan, ni soldados que la guarnezcan es valiente, es animosa, porque tiene à Dios de su parte. Que el temeroso de Dios a nadie teme.

CAPITULO VII.

QUE en las lides i luchas de la Verdad i la Mentira, siempre queda el pelear por la mentira, i la vitoria por la verdad.

SALTE nuestro sagrado Patriarca a cumplir su destierro, i la primera diligencia que hace es tratar de buscar agua para sus ganados; los Palestinos procuraban en barajar este cuidado, yà cegando unos pocos, i yà conteniendo con los pastores suyos, sobre los que nuevamente hallaban. i lo que sucedio de estas riñas i peitos, fue que Isaac i sus pastores quedaron vitoriosos con el sufrimiento; i por mas que los Palestinos procuraron cegar

les los pocos, i quitarles el agua, nunca pudieron, sino que el santo Patriarca i sus pastores vencieron en la porfia, i triunfaron en la lid; i ultimadamente alegres i alborozados le digeron sus pastores: *Invenimus aquam.* Agua hemos hallado. Dice Rupert: *Finis omnium que de Isaac sunt gratulatio est dicentium. Invenimus aquam.* Cõ lo que se rematan las felicidades i fines destas porfiadas contiendas, es con decir, que han hallado agua. Que nunca ha de faltar en la Iglesia de Dios el agua de la verdad, por mas q̄ pretendan oprimir la los enemigos de la Catolica Fè, seã Hereges, seã Paganos, seã Turcos, i de cualquiera condiciõ i calidad que sean: *Semper enim (dice el santo Abad Tuicense) quacumque heresis exurgat, semper utique & presto Christus adest, & de suis aliquos preparat scientia & sermone ornatos, qui stare valeant adversus loquaces Hereticos.* Que en las luchas i lides de la verdad i la mentira, siempre ha de quedar el pelear por la mentira, i el vencer por la verdad.

Genes. 26. vers. 32. Rupert. lib. 7. in Gen. 6. 11

Rupert. ubi supra

QUEJASE el Real Profeta de Dog Idumeo, de cuando fue ha decir al Rei Saul como avia ido à la ciudad

1. Reg. 22. 9. dad de Nove, a verse con el Sacerdote Aquimelec, como consta del primer libro de los Reyes: este traidor i maldito es estampa de la calunnia, de la Heregia, de la mentira i enbuste, en sentencia del Incognito Varlenio Silvio, Rainerio, Vgo, i otros: David en este Salmo (como en los demas) es medalla de la verdad. Pues veamos agora de la fuerre que el santo Profeta dice que le pretedio caluniar i oprimir, abatir i deshacer la falsedad i mentira representada en aquel ombre maldito: *Tota die injustitiam cogitavit lingua tua: sicut novacula acuta fecisti dolum.* Todo el dia pensò tu blasfema lengua la maldad, el enbuste, el enbeleco, i la mentira. Aquel *Tota die*, muestra el teson, la porfia de la mentira, luchando para derribar la verdad. Pero veamos como es la pelea, de que armas se vale el engaño para contrastar la firmeza de la verdad: *Sicut novacula acuta fecisti dolum.* Como una nabaja aguda hiciste la engañosa guerra. Pues que hace la nabaja en los cabellos, que viene a ser ordinariamente el deguello suyo? Lo que hace es lo que cada dia le ve, cortarlos. Hacer que no parezcan, i cuan-

do piensa la nabaja, que ya del todo punto los acabò i destruyò, entonces nacen i brotan con mayor fuerça i vigor. Veis ai lo que dice el Profeta, lo que es la nabaja para el cabello, esso viene a ser la mentira para la verdad; que cuando piensa la mentira que ya tiene oprimida i desecha la verdad, que ya la tiene concluida i aniquilada, entonces brota la verdad, entonces sale con mayor fuerça i vigor. Porque como dijo Tulio: *Mal-*

torum improbitate depressa veritas emergit. Oprimida la verdad i sumergida con el enbuste i maldad de muchos, sale dessas oias i tenpestades, sin padecer naufragio. Que puede fluctuar, çoçobrar puede, enpero no sumergirse, no anegarse.

Que a proposito es aque-

M. Tub.
orat. pro
Cluent.

Vgo.
Incognit.
Sylv.
Rainer.

Psal. 51.
vers. 4.

valiente i animoso, supose defender Ulises con tales razones, que vino a convencer los jueces, i hacer que le entregassen aquellos ricos, i marciales despojos. Sucedió pues, que despues de los naufragios de Ulises, las armas se fueron (como refiere Pausanias traido de Claudio Minue) al sepulcro del valeroso Ayas. Dice pues agora Alcias to:

Pausan.
in Æliac.
ap. Minuè

Alciat.
emble. 28.

Littoreo Ajacis tumulo nam que intulit unda

Que boat, & tali voce sepulchra ferit.

Vicisti Telamoniade, tu dignior armis;

Affectus fas est, cedere justitia.

Arrebata una airada ola las armas de Aquiles, i se las lleva al sepulcro de Ayas hijode Telamon, con q̄ publicã a voces lo q̄ en el titulo de la emblema dice Alcias to: *Tandem, tandem iustitia obtinet.* Finalmente la justicia i la verdad han de salir vencedoras i triunfantes cõ gloria i reputaciõ: pues las armas vinieron a cõfesar al sepulcro de Ayas, q̄ el engaño se las avia dado a Ulises; pero la verdad era q̄ su valor las merecia; i assi en muerte vienen a restituirle lo q̄ en vida le quitò el engaño. Que no ha de ser poderoso a

triunfar nunca de la verdad.

PORQUE segun se refiere en aquella tã celebrada disputa, sobre qual era la cosa mas fuerte del mundo, unos diciendo q̄ el vino, i otros que la muger, i otros que el Rei, alegando cada uno sus razones para fundar su raçon, Zorobabel vino a concluir diciendo: *Veritas magna & fortior pra omnibus; veritas manet & invalescit in aeternum & vivit, & obtinet in saecula saeculorũ. Benedictus Deus veritatis.* La verdad es la grande, el vino el que hace cometer mil maldades, la verdad es poderosa, no se rinde a nadie, el Rei es miserable i flaco, pues se rinde a una vil i debil muger. La verdad sienpre tiene un rostro, un semblante; la muger toda es engaños, i muda tantas caras como tiene enbustes. Luego la verdad es la valiente, la que permanece. I assi sea para sienpre bendito el Dios de la verdad.

I no aletará mal mas nuestra propuesta, un misterio que de las letras de la lengua santa advierte i nota Giorgio Veneto. I para entèderle mejor, es de reparar, que en el Alfabeto Hebreo ai dos maneras de letras, unas q̄ tienē figura corba, inconstante, i no cuadrada, i otras que tienen la

3. Esdr. 3.
vers. 38.
& 40.

la proporcion cuadrada, nota de la firmeza i la constancia, como advierten Pierio Valeriano, Ricciardo, i otros Autores simbolicos. I las mismas figuras lo dicen i advierten; pues la figura corba esquinada es inconstante i ca duca, la cuadrada es firme i estable; porque de cualquier fuerte que la arrojen i pongan, asienta bien. Esto supuesto, es de notar, que la verdad se escribe con tres letras i todas cuadradas: *Characteres seu littere veritatis ad quadraturam tendunt*. Pero la mentira se escribe con otras tres letras no cuadradas: *Nomen mendacii litteris componitur velut incurvis & non quadratis, sed inconstantibus*. Pues que misterio tiene, que la verdad se escriba con letras cuadradas todas simbolo comun de la firmeza i constancia? El que vamos diciendo, que la verdad siempre es firme, estable, permanente, no ai poder para derribarla, no ai valentia para vencerla, no ai maquinas para batirla: pero la mentira se escribe no con letras cuadradas, corbas, tortuosas, figura de la inconstancia i debilidad: *Vt significetur quod mendacium debiles habet partes & claudos, nec facile consistit*; dice Fran-

cisco Georgio. Para que se entienda que la mentira, el engaño, el enbuste, i el enbeleco, tiene flacos pies i fundamentos sobre que tenerse i sustentarse; i assi cae facilmente, sin mucha fuerza dan con la mentira en tierra i la derriban.

CALUNIABAN las acciones, palabras, i milagros de nuestro celestial Maestro sus malevolos emulos, i para refutarles sus vanos intentos, les dice: *Ego sum lux mundi*, que fue como decir: Miserables que andais calunian do quanto digo i quanto hago, si soi la luz clara universal del mundo? Es el caso, que cuando dijo el Señor estas palabras, fue cuando le llevaron la adultera para tentarle i cogerle en la sentencia que diese, ò en contra, ò en favor della; si la sentenciaba a que la apedreasen, a hacerle que era cruel, cuando pregonaba misericordia, i echaba vandos de clemencia, si la absolvía del delito, notar le i caluniarle de remiso i relajado, pues contravenia a la Lei de Moisen, que mandaba apedrear las adulteras. De manera, que por todos caminos pretendian cogerle i caluniarle. Pues su Magestad con su divina sabiduria, i so-

Ioan. 8. vers. 2.

berano acuerdo lo dispuso todo de manera, que los calunidores quedarõ confundidos, la muger absuelta, el glorioso, burlado el engaño, i la verdad triunfante. En sucediendo aquesto les dice luego: *Ego sum lux mundi*. Yo soi el radiante planeta que con mis lustrosos rayos ilumino todo el orbe.

DICE el Abad Tuiciense, que fue como decirles: *Numquid non deridendi estis, si solem istum visibilem de sublimibus circulis suis toti mundo lucentem exufflando extinguere, vel aerem pugnis verberando de magno condela bro caeli dejicere & sub modio recondere conemini? Nempè huic simile est hoc si nomen meum delere, vel famam meam extinguere contēditis. Ego enim sum lux mundi*. Decidme miserables, no fuerades materia de ridiculoso vejamen a todo el mundo, si pretendierades a soplos apagar las luminosas llamas i brillantes luces de este hermoso planeta, que girando veloz ilustra todo el orbe. Quien viendoo hacer esto no os tuviera por locos de atar? I si presumidos i temerarios a puñadas i a estocadas quisierades de aquella rutilante antorcha que resfulgente alumbra desde su

espaciosa esfera, i esconderla en un breve i limitado espacio; quien no avia de juzgar que aviades perdido el seso? Pues lo mismo os sucede conmigo: si soi Sol, si soi verdad, que ha de valer vuestra calunia i prevalecer contra mi? Quien será poderoso a enbargar las lustrosas liberalidades del coronado Principe de los Astros, para que dadivoso no difunda sus resfulgentes tesoros? Quien tendrá valentia en el brazo para arrancar de este campo açul este luminoso arbol, cuyos radiantes ramos se esplayan benevolos para todo el mundo? Quien fuere poderoso para esto lo será tambien para enpañar i escurer las radiantes luces de la verdad, que a despecho de la grosa nube de la calunia, a pesar de la entricada niebla del engaño rompe relunbrante, i triunfa resfulgente.

PORQUE como dijo el Latino Tucidades: *Veritatem laborare sepe, extinguere nunquam*. Puede el Sol eclipsarse, no en pero estinguirse. Temeraria nube puede salir a saltarle sus luminosas alhajas, sus claras preseas, no enpero desbaliarle sus tesoros, no roballa la hacienda: puede la verdad enfermar, i puede llegar

Tit. Liv. ap. Claud. Min. in Embl. 28 Alciac.

al ultimo trance de la vida; pero no caer de muerte, adelgaçarà con la eleccion del embuste; pero no serà mortal el achaque, no quebrará del todo. Fluctuará en alborotado mar de la falsedad, pero no se anegará, soplarán los furiosos uracanes de la mètira; pero quedará mas firme que el inmobile escollo à los malenajados embates de las turbias i procelosas ondas. No lo vemos por la esperiencia? Tanto Barbaro, tanto Paganò, tanto Turco, tanto Moro, tanto Isleño, tanto Herege há sido poderosos (con averles entrada el socorro i fuerças de todo el infierno) à delquiciarla ni oprimirla? No triunfa gloriosa de todos sus aliados, emulos i coligados enemigos, como el Sol de la niebla, el escollo de la ola, el leon de la liebre, el Aguila de la lechuça, i la palma del canbron?

Con lo dicho hará mui bien lo que notan los Evangelistas, i es, que cuando los apasionados i ciegos emulos deste sacro Señor intentaban quitarle la inocente vida, no hallando verdaderas culpas que alegar para salir con su dañado intento, se acogieron à la mentira i engaño, para q̄ siendo de su vanda, i haciendo de su parte, facilmente furtiessse efeto su rabiosa ma-

licia: *Principes Sacerdotum & omne concilium querebant falsum testimonium contra IESUM, ut eum morti traderent.* Del embuste i cavilacion pretendian valerle para escurecer los lustrosos rayos de la verdad, para oprimir i enpañar el hermoso candor de la inocencia.

O INSENSATOS i mas que locos! Dice S. Laurencio Justiniano, Que es lo que pretendian con esto? Que intentabã con hacer de su facion la mentira, para postrar i rendir la la verdad? Yo os lo dirè, dice el Santo: *Volebant inermi manu durissimum confringere sili- licem.* Lo que pretendian è intentaban era con una mano delicada i tierna romper, hacer blanda cera un duro i empedernido pedernal. El que intentasse hacer esto no estu- viera privado de su juicio? Claro està. Como es posible que lo blando de la carne rinda, dome, quebrante lo fuerte, lo rebelde, lo renitente del pedernal? Cuan à su costa se defengañara, quien tal dislate enprédiera. Pues que pensais q̄ es la mentira comparada con la verdad? Lo mismo que la tierna carne, que la delicada mano, que el flojo algo don, que la debil cera careados con el rigido yerro, con el duro marmol, con el fuerte bron-

Matt. 27 vers. 59.

S. Laur. Iust. de Triupb. Christi Agone c. 10. sect. 1

bronce, i invencible diamante. Que no ai vencerla ni rendirla, no ai enpañar ni estinguir sus rutilantes resplandores por mas contrarios que se opongan, por mas densas i caliginosas nubes de emulos, que unidos i coligados pretèdan hacerla guerra. Que todo es lo mismo que cõ tierna mano pretender quebrantar duro pedernal: *Inermi manu durissimum confringere sili- licem.* Dice el gran Patriarca de Venecia.

VEAMOS como lo dice el Esplendor de Africa: *Hoc ex- gere veritatem, cui nemo pres- cribere potest, nõ spatium tem- porum, nõ patrocinia personarum, nõ privilegia regionum.* No ai cosa mas valiente, mas poderosa que la verdad, contra la cual no ai prescribir, ni por espacio de tiempo, ni por patrocinio de personas, ni por privilegio de regiones.

SEGUN el mas diligente i docto Espositor, habló aqui Tertuliano mui à lo juridico ilegal. Lo primero que dice es: *Cui nemo prescribere potest.* Contra la verdad no ai prescribir.

QUE es Prescribir, que es Prescripcion, segun las leyes? Alejandro Escoto dice, que esta es la mas liena i cabal de finicion suya: *Prescriptio est exceptio ex tempore cõgruens*

ab autoritate legum vim capi- ens, negligentibus pœnam in- stigens, & litibus finem imponens. La prescripcion es una esceciõ que nace del tiempo, que cobrando fuerça i vigor por las leyes, castiga al negligente i pone limite à los pleitos i controversias. Vease acerca desta materia al Autor alegado, que pone las maneras que ai de prescripcion de diez años, ai de veinte, de treinta, i de cuarenta; esta la llaman los Jurisconsultos de mui largo tiempo. Pero porq̄ se conozca la fuerça i poder de la verdad, dice Tertuliano, que aunque con el Tiempo mui largo i antiguo (que es el que constituye la prescripcion en sus mayores fuerças i vigor) se coliguen i mancomunè las effenciones i privilegios, las costumbres institutos de las Regiones; i las armas patrocínios, la tirania i esfuerço de los mas ricos i poderosos; que uo ha de ser posible derriballa de su trono, ni apagalla sus luces: *Cui nemo prescribere potest, non spatium temporum, non patrocinia personarum, non privilegia regionum.* Donde nota el eruditissimo Cerda: *Ponit exceptiones, quæ esse tres possunt, videlicet spatium temporis, patrocinium personarum, privilegia regionum.* No se ve

Da 2 esto

Tertul. de Veland. Virg. c. 1.

Alexand. Scot. in vo cat. utrius que jur. ver. Præscriptio.

Cerd. in lib. de vel. Virg. c. 1. Nota 9.

esto bien claro. El tiempo es poderoso para escurecer la verdad? Antes este que todo lo acaba i consume, es el que mas la patrocina i descubre. Tantos enemigos barbaros, Hereges, Sectarios, que pretendieron i pretendían oprimirla, han sido poderosos para apagarla? Tantas regiones como anhelan a su destruccion, han podido salir cõ su rabioso intento? No triunfa la verdad gloriosamente, no levanta triunfante su vanderá contra tiempos, personas i naciones? No tiene aherrrojada à sus inclitas plantas la escura i flaca mentira, el torpe i debil engaño, que como flaca tela de araña es rompido i desbaratado del invencible valor desta, que peleando desnuda ahuyenta toda niebla de enbuste, i retira toda tiniebla de maraña? Valgase nuestro Politico desta poderosa señora, desta illustre i noble Hija de Dios, que en todo suceso triunfará con reputacion, i vencerá con gloria.



CAPITULO VIII.

QUE ai acciones que apuntando à umildes obsequios, tiran à tretas cavilosas.

NO AI oficina donde se forgen mas engaños, no ai taller donde se fabriquen mas enbustes, no ai lonja donde se traten mas mentiras, q̃ el coraçon del onbre. Que cavilosamente pinta su maraña i dora su malicia! Que alevosamente que hace el tiro, i como apuntando muchas veces al blanco del obsequio, dá en lo caviloso de la treta! Parece que tira à sumision i rendimiento, i dá en el engaño i la perfidia; cõ el color de la apariencia, umilde encubre lo secreto del coraçon artero.

DESCUBRE el Salvador del mundo su piadoso intento a sus queridos Dicipulos, diciendoles cuãto importaba el ir à Gerusalen, i padecer muchos tormentos i afrentas de orden de los Escribas i Principes de los Sacerdotes: que avia de morir en un afrêtoso palo, si bien avia de resucitar glorioso del funesto sepulcro. Oyendo esto Pedro, dicen los Evangelistas, que tirandole de la ropa le dijo: *Abstine à te Domine, non erit tibi hoc.*

Mat. 16. vers. 12. No

No trateis Señor de una cosa como essa, que es lastima que en tan tierna edad, en vida de tãta inportancia se vea tan flebil malogro. No aveis de hacer semejante jornada, no aveis de ir a Gerusalen. Apenas oyò Cristo estas palabras quando dijo à Pedro: *Vade post me Satana, scandalum mihi es.* Vete de aqui Satanas, porque eres mi escandalo i tropieço. San Marcos dice, que le hiço una grande amenaza con el ademã del rostro, con lo arrugado de la frente, con lo severo del ceño, quando dijo estas palabras: *Communatus est Petro.* Pues porque quando parece que las palabras del Dicipulo suenan a tanto amor i cariño, à tanta estimacion i aprecio de la vida del Maestro, à tanta cõpasion i dolor de su temprana i acerba muerte, el Señor se ha de espinar i acedar tanto, q̃ le de a Pedro el nonbre, i trate de la misma fuerre, i sacuda con la misma raçõ que al demonio en el desierto quando le llegò a tentar? Pues q̃ puede ser la raçõ de tanto enfado i acedia?

Marc. 8. vers. 33.

RESPONDE nuestro glorioso Padre S. Iuan Crisostomo diciendo: *Vt Ierosolymam non bomil. de ascenderet orabat, quod Iudaeorum minas non ferret.* Como Negat. Petr. 10. 5 dijo Cristo, q̃ cõvenia ir a Ge

rusalé, i alli padecer muchas afrentas i tormentos: *Quia oporteret eum ire Ierosolymam & multa pati.* Dijolo en ocasion q̃ acababa Pedro de recibir aquel tã particular beneficio: de aquella altissima revelacion de como Cristo era Hijo de Dios vivo, i luego tantas mercedes i favores por esta misma confesion, pues le dio las llaves del cielo para abrirle i cerrarle a su orden i disposicion. Que es una autoridad q̃ escede todo encarecimiento. Segun esto, i conforme à las leyes de raçõ, quien tenia mayor obligacion à acompañar à su Maestro i bienhechor era Pedro, aunq̃ fuesse con riesgo de su sangre dispendio de su vida i detrimento de su onra. Tenia alli once testigos fiscales de su correspondencia i cẽsores de su agradecimiento; por otra parte el temor retardaba la osadia, i encogia el valor. Pues q̃ hace Pedro? Hace de su cobardia cõpasion, de su miedo cariño, de su temblor amor, para encubrir su flaqueza i dorar su cobardia, con q̃ pensò satisfacer al bienhechor i a los demas que le asistían cumpliendo con sus obligaciones, i paliãdo su temor. Pues ai entrò la acedia i severidad de Cristo, tratandole como à un demonio, i diciendole: *Vade post me Satana.*

Da 3 Vete

vete de ai Satanas. Mostrando con esto como ai muchos onbres en esta vida, que apuntando al blanco de los obsequios, dan en lo mañoso de las tretas, como Pedro, que en esta ocasion apuntaba a compasibo, i no era sino mañoso; que por no tener animo para padecer al lado de su Maestro, mostraba que se dolia del, i le detenia para que no fuese a Gerusalen, i no era sino porq̄ el no se atrevia a ir allà: *Vt Ierosolymam non ascenderet orabat, quod Iudeorum minas non ferret.* Que ai acciones que parece que van àcia la reverencia, i es lo cierto que caminan àcia la difimulacion i maña, i en disfraz de adoraciones son aleviosas.

Pbil. Iud. de vit. Abraba.

HACIENDO en esto lo que dice Filon Alejandrino que hacen algunos: *Reperire licet aliquem, qui modicum depositum reddit magis, ut insidietur accipienti, quam ut approbata sua fide in modico inescatum capiat majori perfidia.* Ai algunos (dice Filon) que con civilosa maña suelen hacer cofianza de algunos en pocas cosas para armalles una treta despues. Como si uno diese a otro prestados, u de valde, i amistad cien reales, i no con intencion de hacer amistad, sino de facalle despues mucha mayor cantidad. Esta dice Fi-

lon fue amistad i buena obra? No por cierto, sino que quiso este cacañõ encubrir el anque lo de su treta con el aparente cebo de la buena obra: *Vt approbata sua fide* (que lindamẽte dijo el Hebreo Platon) *in modico inescatum capiat majori perfidia.* Aquello mas es para cebarle i prenderle, que para hacerle bien i acomodarle. Aquella fe es perfida, aquella confiança es traiciõ, aquella liberalidad es codicia. Que en fin ai acciones que tirando a lealtades dan en traiciones, i con eco de fineças se oyen despues cõfirmadas ruindades.

MARCHITASE la casta Açucena, ajase el encendido Clabel, que tambien parecia sienpre a los ojos de Abraham, i para colocar la preciosa caja, i depositar en lugar decente la estimable concha, que fue fiel custodia de aquella preciosa margarita, i rico diamante de su alma, dice Moisen, que tratò de comprar un campo a Efron hijo de Seor, pidio a los Eteos que intercediesen con el para que les diese aquella posesion que el le pagaria en mui buena moneda corriente i usual en to lo aquello q̄ justo fuese, porq̄ queria labrar alli un monumento para si, i para su esposa: *Pecunia digna*

Genes. 23 vers. 9.

Genes. 23 vers. 10.

tradat eam mihi. Afistia alli Efron; i dice el sagrado Testamento que dijo: *Nequaquam ita fiat Domine mi, sed tu magis auscultata quod loquor. Agrum tradot tibi & speluncam que in eo est presentibus filiis populi mei. Sepeli mortuum tuum.* Por cierto Señor mio, que el toi mui corrido i afrètado de que me trateis dessa suerte, sabiendo lo mucho que os estimamos en esta nuestra tierra, de dineros se ha de tratar cuando juzgo yo que me haceis vos mas favor i merced en recibir mi campo, que yo servicio en darosle devalde? Que mas interes i ganancia puedo yo tener, que dignaros vos i permitir que yo os sirva con mi hacienda? Por el onbre mas feliz del mundo me juzgo, pues ai en mis posesiones alguna que aya merecido vuestro agrado: desde luego es vuestro el campo, yo le rindo gustosissimo porque vos acomodeis en mi gruta vuestra difunta esposa; desde luego la enterrad para q̄ sea su sepulcro viva memoria de mi afortunada dicha. No obstante esto sabemos que Efron llevò por el campo quatrocientos siclos de plata: *Appendit pecuniam, quam Efron postu laverat.* Porque despues de los debates corteses i urbanas porfias del santo Patriar-

Genes. 23 vers. 11.

ca Abraham, vino a ser el mismo Efron el tasador de su heredad, que diciendo q̄ valia quatrocientos siclos, luego se los dio de contado.

AGORA puede ser la dificultad, si Efron avia de llevar tanto dinero por su campo, como a los principios muestra tanta generosidad, tanta bizarria de animo, que le ofrece tan devalde, que parece que se dà por sentido i agraviado de que Abraham le acometa con dinero?

DICE Vgo Cardenal: *Id Vgo Car. dicebat Efron, ut magis posset extorquere.* Os parece que

la de Efron era liberalidad, pues no era sino codicia; juzgais por galanteria aquel ofrecer el campo tan de gracia, pues no era sino treta, q̄ queria obligar a Abraham con aquella cortesía para facarle mas dinero, como hacen a los Letrados, Escribanos, i Alguaciles, cuando quieren facar mas dineros a los litigantes, que les dicen, que den lo que ellos quisieren, haciendo de aquella cortesía trato, de aquella galanteria logro, por que assi obligan a los tristes pleiteantes a que den mucho mas de lo que disponen los Reales aranceles. Esto mismo hace Efron, que cuando promere el campo devalde, es para vedelle mas caro: *Vt magis*

D q. ex.

extorqueret. Cuando promete Cortes espera codicioso. Que ai acciones que parecen urbanidades i no son sino alevosias, traen cara de sumisiones, i no son sino tretas, apuntan al blanco del obsequio, i dan despues de medio a medio de la ruindad.

BVEN apoyo sera desta doctrina aquel malvado i alevoso tirano Herodes. Entran en la Corte de Gerusalen aquellos tres piadosos i sabios Principes en busca de la mas alta Magestad: *Vbi est qui natus est Rex Iudaorum.* Donde está aquel soberano Principe de las eternidades, que ha nacido verdadero Rei de los Judios. Oyendo el barbaro Herodes esta para el tan triste i amarga nueva, dice el Evangelista, que se alborotó i cubrió el coraçon de mortales ansias i congojas. I para satisfacerse i enterarse de la verdad, solícito requiere, presuroso consulta los Sabios de la Lei: los cuales respondiendo, que está profetizado que ha de nacer en Belen la salud i reparo del orbe, que ha de salir el Caudillo, el Adalid, la luz del pueblo de Israel: enterado de la profecia llama a los santos Magos, i haciendo diligente inquisición del tiempo que avia que se les avia aparecido la estrella, les

Matth. 2 vers. 2.

dice que vayan en buen hora a Belen, i que examinen con atento cuidado quié es el Niño que a nacido, que vuelvan presurosos con la respuesta, porque tambien él reverente i umilde le irá a rendir culto i pagar feudo de adoracion:

Ite & interrogate diligenter de puero, & cum inveneritis, renuntiate mihi, ut & ego veniens adorem eum.

Matth. 2 vers. 7.

NOTANDO las aprefuraciones, esámenes, solitudes de Herodes, aquel despachar tan aceleradamente a los Magos a Belen, aquel decir, que le avisen de lo que ai, que él irá a adorar al recién nacido Infante, si es tal cual las profecias se le pintan; quié duda dicen S. Agustín, S. Leon, Beda, Aimon, Drumaro, i la Glosa, sino que es señal de religion, piedad, i entrañables deseos de atinar con la hermosa luz de la verdad. Pues no es así, que todo es enbuste, maraña, falsedad i traicion: *Herodes devotionem promittit*

S. Aug. S. Leon. Beda. Aimon. Drumar.

(dice la Glosa) *sed gladium adit, malitiam depingens colore humilitatis. Finxit se & verbis adorare eum que invidamente cogitabat occidere.* O ruin! ó racaño! ó mal fin! Promete devocion, i con el blando aceite dessa aparente umildad dando mil bueltas en la obstinada piedra de su falso

Glos. in c. 2. Matth.

so coraçon, está afilando el sacrilego cuchillo de la crueldad i fiereça. Có la mentirosa color de la umildad pinta la alevosa malicia en el perfido lienço de su traidora maldad. O como el infame torciendo el cuello, adelgaçando la voz, levantando los ojos al cielo, arrojando algunos suspiros, fingia que deseaba adorar, cuya inocente sangre pretendia beber. Esto es lo que muy ordinario pasa en el mundo, que está muy lleno de Efrones i de Herodes, que con la capa de la cortesia cubren la falsa color del engaño, i con la mascara de la sumision disfrazan la rabia del alma, apuntan a los obsequios, i tiran a las traiciones.

2. Cor. 11 vers. 13.

Esto es lo que hacían aquellos falsos ministros, de quien dice S. Pablo: *Huiusmodi pseudo Apostoli sunt operarii subdoli, transfigurantes se in Apostolos Christi.* Andan có disfraz de Apostoles i librea de Evangelicos ministros unos onbres que destruyen la Iglesia del Señor. Como son estos estos falsos? Dice N. P. S. Iuán Crisostomo, Porque si son obreros como pueden ser mentirosos coadjutores del Evangelio? A esto responde el Santo: *Operantur, sed que planta ta sunt evellunt. Et pecunias no accipiunt, ut plures accipiant*

S. Ioann. Chrysof. homil. 34 in 2. ad Corinth. 2. 11.

ut animas perdant. Obran pero deshacen, parece q plantan i arrancan, hacen q edifican i destruyen. No quiere dineros, parece q huyen dellos como del fuego, i es treta para sacar mas moneda: *Pecunias no accipiunt, ut plures accipiant.* Mirad como nunca faltan, ni faltarán Efrones en el mundo, i lo que mas es de llorar en la Iglesia del Señor donde todo avia de ser verdad, sencillez i lisura.

BIEN prevenidos tiene estos cavilosos earedos el Espiritu santo por el hijo de Sidrach, cuando dice: *Est qui nequiter se humiliat, & interiora eius plena sunt dolo.* Ai onbres que se umillan malvadamente, i tienen las entrañas llenas de mil engaños i falsedades. El Griego traslada: *Est nequitia præditus qui demisso capite atratus incedit;* i la Tigurina: *Et interiora eius ardent dolo.* Ai onbres que llevan de luto lo exterior, cuando van a dar un pesame, i todas sus entrañas están bañadas de risa i alborozo. Arde el pecho, abraçase el falso coraçon en vivas llamas de engaños i marañas, sin q salga el negro humo de la insidiosa malicia por las ventanas del rostro que suele ser el ordinario indice i comun demostrador de las mas escondidas pasiones.

Eccles. 19 vers. 23. Text. Grec. Bibl. Tigur.

El Padre Cornelio dice: *Palac. ap. Palacius censet Syracidem hae P. Corne. scripsisse in aula Ptolomai Re in cap. 19 gis Egypti vel alterius Prin- Eccl. Es.* El docto Interprete del te Libro Palacios, es de parecer, que cuando el Ecclesiastico escribio esta sentencia la aprendio de la Escuela del Palacio de Tolomeo Rei de Egipto, ò en la casa de otro grande Principe. Porque viendo i notando las sumisiones, las venias, las ceremonias, las alabanzas q̄ en presencia se hacen i dicen à los validos i Privados, i las blasfemias i abominaciones que en ausencia vomitan i arrojan contra ellos, dijo: O coraçon humano, ò enricado laberinto, ò lengua, ò acciones, què os entenderà? Apuntais al parecer al blanco de la alabanza, i tirais à lo dañado del viterio despues. Hacedis reverencias con el gesto à quien quisierades ver cosido cõ un palo. Desto ai mucho en el mundo, i mucho tambié en todas las letras que lo apruebe i testifique. Seria nunca acabar quererlo traer i alegar todo.

CONTENEMONOS por agora con lo dicho, i con lo q̄ à nuestro Patriarca le sucede con el Rei Abimelec. Yà dejamos arriba advertido como este Principe le desterrò de

su Corte, diciendole: *Recede à nobis, quia potentior factus est nobis.* Aparte de nosotros, porq̄ yà nos escedes en riquezas i poder. Tu pareces el Rei, i yo el vasallo. Obedecio Isac, asentò su Real en Bersabe dõde le aparecio el Señor, le conortò i prometio nuevos favores, gracias, i beneficios; que no temiese el verse espelido de la Corte del Rei Abimelec, que èl le asistiria con su omnipotencia, i alenraria con su auxilio. Sucedio pues, que despues de algunos dias vino Abimelec a verle, trayèdo mucho aconpañamièto de gente consigo. Recibe Isac al Rei, i a los demas que le asistian i aconpañaban con algun despego i severidad, diciendo les: Que venis à visitar al q̄ arrojafeis de vuestra tierra i Corte con acedia i aborrecimiento? Ellos respondieron: *Vidimus tecum esse Dominum & idcirco nos diximus: Sit iuramentum inter nos, & ineamus foedus.* Hemos visto las copiosas mercedes, i numerosos favores que cada dia recibes dela dadivosa mano del Señor, conocemos lo grande de tu poder, i venimos a hacer contigo pactos, alianças i confederacion de perpetua amistad, establecida con la autoridad del sagrado juramento.

Es

Es verdad loq̄ dicen Abimelec i sus validos? Quedaba les otra cosa en lo interior del alma? Esta visita de Abimelec a Isac, trae mas malicia de la que parece? I como si viene este agasajo lleno de encubierto engaño, dicen Filon Alejandrino, i Procopio Gaceo: *Abimelech cum suo comitatu egreditur ad Isaacum: magis speculandi animo id facit, quam gratia pangendi foederis, bello scilicet paciq; paratus: bello si Isaacum impotentior cerneret, paci, si deprebenderet potentior.* Viene Abimelec con todo su aconpañamiento i aparato, mas haciendo el oficio de espia; que las partes de amigo mas le trae la codicia de saber el estado en que se halla Isac, que el desco de hacer paces con èl: para todo viene apercebido i dispuesto; para la guerra i las treguas; para la liga i la batalla. Si le ve desfarmado, pobre, desapercibido, envestille i acaballe: si rico, poderoso, i hacendado agasajalle i tenele por amigo. No veis como con el disfraz de la visita, con el disfraz del favor viene reboçada la treta, paliada la estucia, i encubierta la maraña? Finge Abimelec que es amigo, i

Philon.
Hebr.
Procop.
in cap. 26
Genes.

no es sino cruel espia: *Speculandi animo id facit.* Parece que viene à onrar visitando; i no viene sino à ofender pudiendo. Todo esto es para que nuestro Politico viva con recato i vigilancia, i no crea à todo espíritu, ni se dege llevar de todas palabras, ceremonias i reverencias, no se fie de todas esterioridades, porque ai mucha, yel encubierta en la miel de las razones, i mucho acero viene vestido de la vaina de muchas lisonjas, i alguno le vesará las manos, que se las guerra ver abrasadas. Amarlos a todos es lo seguro, i lo que se debe hacer; pero creerlos a todos no es lo seguro i conveniente. Quien avia de creer que un Rei avia de venir con animo tan falso i alevoso? Si en los Reyes ai engaños, en quienes no sobrarán las ruindades? Si los que apenas tienen necesidad de nadie se visten de la cavilosa astucia, que enredos ni marañas no urdirán los demas, q̄ no nacieron con tantos enpeños i obligaciones?

HICIERON pues sus amistades i alianças Isac i Abimelec confirmadas con juramento; i adierte el sagrado

Genej. 26. do Testo, que, *Surgentes*
vers. 30. manè juraverunt sibi mutuo.
Levantandose demañana hi-
cieron los dos juramento
entresi de guardarse per-
petua fe i lealtad. Pues
porque para jurar aguar-
dan la mañana? Dice Ni-
colao de Lira: *Salipa jeju-*

Nicol. de Lira inc. 26. Gene.
na propter reverentiam ju-
ramenti. El tomar tanto la
mañana para hacer el jura-
mento, fue por jurar en a-
yunas, i con esto mostrar la
reverencia con que se de-
be hacer un acto de tanta
religion como es el jurar.
(como ya en otra parte he-
mos advertido) donde se
interpone la suprema auto-
ridad del mas alto i sobe-
rano Señor. O si se advir-
tiesse i reparasse bien este
punto, como en este mise-
rable i desdichado siglo no
se pecaria con tanta frecuen-
cia en este delito, que tan-
to irrita i provoca la divi-
na justicia i furor. Que co-
mo dice el Emperador Ale-
jandrò, i refiere el mas a-
justado Ministro del mayor
Rei: eruditissimo varon
Cristoval de Salazar Mar-
dones: *Iurisjurandi contem-*
ta religio satis Deum ulto-
rem habet. El quebranta-
miento del juramento es un
grave delito, que tiene bas-

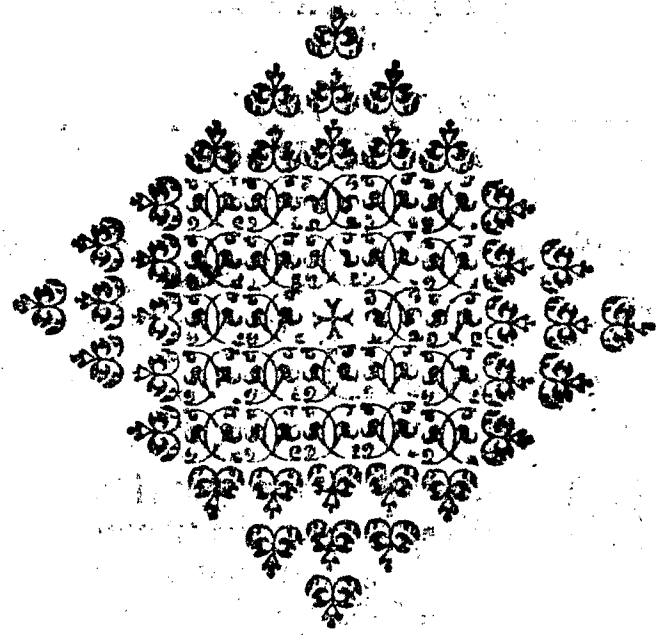
Alex. Im-
pera. l. 2.
C. de Reb.
credit. ap.
Christo-
pbor. Sa-
laz. in il-
lustrat.
Fab. Pi-
ram. &
Tib. nu-
mer. 94.

rante vengador en el mage-
stuoso Dueño, que reside i
preside en mas imperioso
Trono. Que como en el
juramento se interpone la
inmensa autoridad de tan-
to Señor i Monarca, ò no
guardarse la fe como se de-
be, ò jurarse con despre-
cio, sin atencion i reparò,
claro está que ha de solici-
tar rigurosa vengança en su
poderosa Diestra, i ultra-
jada Grandeça. Por esto de-
be atender nuestro Politi-
co, i mirar como toma en
su lengua para jurarle el al-
tissimo i soberanissimo non-
bre deste Augustissimo En-
perador, de cuya gran Ma-
gestad tien blan tierra i cie-
lo, i los Espiritus mas ardien-
tes i encunbrados.

PERO ya es tiempo de
recoger las velas al dis-
curso, i descansar de la en-
señança, remitiendo à nues-
tro Politico à la Segunda
Parte, que contiene las
acciones i virtudes del in-
clito Patriarca Jacob, don-
de à las hermosas luces de
tamañas escelencias, descu-
briremos nuevas Indias de
utiles i morales adverti-
mientos para la mejor di-
reccion de la divina ense-
ñança. Mas antes que se
despida el estudioso Poli-
tico,

tico, para que alivie el afan
de la letura, i descanse de
la fatigosa tarea de tan ru-
das lineas i mallimados dis-
cursos, quiero ponelle un
solo Plato, en el cual hallè
cifrados todos los bienes,
una Vianda que monta mas
que cielo i tierra, pues no
es menos que el mismo Se-
ñor Omnipotente, tres ve-

ces Grande, que se minif-
tra al onbre disfracado de-
bajo de las especies de Pan
i Vino. Aliente, anime, es-
fuerce tan alto Dueño la ti-
mida navecilla de la debil
pluma que se arroja al mas
profundo golfo; que osa sur-
car el mas hondo abismo,
el mas inmenso
pielago.





LIBRO NONO.

CAPITULO PRIMERO.

ACTO SACRAMENTAL,

El Engaño mas Dichoso.

Autor el ANGELICO Doctor, i anpliado por el Autor deste LIBRO.

Las Personas que se introducen en el son,

ISAC, I REBECA,
IACOB, i ESAU.



ALLEZCA este estuudio delvelo a fuer de buen Catolico, fenezca el ultimo periodo de su mortal aliento a la lei de verdadero Cristiano, tenga por Viatico el erer no manjar, la sobresustancial Vianda, el Antidoto de las almas, el Preservativo de la salud, la Confeccion de la inmortalidad, la pitima de los coraçones, i la compañia desta misera peregrinacion. I para dar principio a este que por excelencia se llama el misterio de la Fè, por ser la cifra i compendio de todos los misterios, quiero començar por donde acaba lo mas notable de las acciones de nuestro inclito Patriarca Isac. Cuenta pues el sagrado Istoriador, q̄ llegò este eroico progenitor, i viva estampa del esperado Mesias a tan profunda vegez, que

que se alçaron los instrumentos de la vista, a no pagar los reditos i tributos a este Principe i Monarca de los esteriore sentidos. Teniendo a esta causa el fatal golpe de la inesorable parca, que con su corba guadaña amagaba ya a su debil i tremula cerbiz. Llama a su hijo mayor Esau, dicele que vaya a caça, i que de la presa de su flecha i arco le haga un guisado para que el coma, pues sabe tambien su gusto, i despues le bendiga, rogando al inmenso i poderoso Señor se sirva de cumplir propicio lo que el afectuoso le suplique. Enterase Rebeca de la intencion de Isac, da cuenta del caso a Iacob, i como ve la oportuna saçon para efetuar se lo que el celestial Oraculo predijo, *Que el mayor avia de servir al menor.* Consulta con Iacob su intento i designio, i aunque resiste como prudente, ella como deseosa de sus acrecentamientos, le allana las dificultades, dispone el modo i dà la traça para que surta efeto se justa pretension. Era Esau mui belloso, que asf nacio del vientre de su madre; Iacob liso i llano en la rez de las manos i cuello, que eran las partes que podrian desengañar al padre cõ el tacto de lo que no podia

alcançar la vista. Ocorre a esse inconveniente la sagaz madre, i dice, que poniendo en las manos i en el cuello unas pieles de cabrito, desmintiria las sospechas del anciano padre, i no levantando mucho la voz, seria facil persuadirle que el era Esau. Satisfecho el hijo de la industriosa traça, con alentada osadia egecuta el consejo de la madre. Llega al ciego padre, i preguntandole si el era su hijo primogenito Esau, i el respondiendo que si, le replicò, que como en tan breve tiempo pudo hallar caça q̄ traerle, guisarla tan presto i ofrecersele. Satisface Iacob a la pregunta diciendo, que fue voluntad del cielo, que tan en brebe se le ofreciese que matar, para que pudiesse traerle que comer. No bien satisfecho Isac apela para el tacto, tocale el cuello i las manos, i sintiendo en el i en ellas la aspereça de las de Esau, dijo: *Las manos, manos son de Esau, pero la voz, voz es de Iacob.* Mandale traer los platos de la vianda, i despues de aver comido i bebido, pensando que era el Primogenito el que obsequioso le ministraba, dandole dulce beso de amorosa paz con afecto del alma, al sentir la fragancia de los vestidos diputados

rados para este caso, dijo: El olor de mi hijo es como la del ameno prado poblado de açucenas i jazmines, de rosas i clavellinas, donde copiosa descendio la bendicion de la suprema mano. Dete, ò hijo mio, el altísimo Dueño i soberano Monarca, del rocío del cielo, i de la grosura de la tierra abundancia copiosa de trigo i vino, tribuyente feudo los pueblos, ruidante vasallage las Tribus, feas dueño de tus hermanos, los hijos de tu madre postrados se te umillen; el que te maldigere sea maldito, i el que te bendigere lleno le vea yo de bendiciones. Aquí acabò la suya el santo Patriarca, cuando saliendo Jacob verdadero mayorazgo de todas las paternas bendiciones, legitimo suceffor de sus grandezas, continuado aliento de sus inmunidades; entrò el mayor en el nombre con su vianda apercebida, solicitando la bendicion del padre: estrañando el semejante peticion, le preguntò quien era, i respondiendo, que era su hijo primogenito Esau, quedò admirado i atonito, i con tan asombroso pasmo tan erizado el cabello, tan palpirando el coraçon, tan temblando el pecho, i caducando toda la anciana maquina de la umana

fabrica, que lo pudo el sentir, pero yo no lo sabrè explicar. Pues quien ha sido aquel que en este instante me sirvio la comida antes que tu vinieses? Yà no ai remedio, sin duda que fue orden i disposicion del cielo, yo le bendige una vez, i para siempre ha de quedar bendito. Oyendo Esau la resolucion del anciano padre, rugiò feroz a manera de hambriento leon, cuando en la selva no encuentra en que ensangrentar las carniceras uñas: Instale à que tambien le bendiga; respondele el padre: Vino tu hermano con artificiofo engaño, desmintiendo su nombre i afectando tu semejança, i así te hurtò la bendicion i gracias. Ha! Que bien le llaman Jacob (replicò el furioso hermano) que es el que arma çancadillas i busca tretas, pues yà otra vez me ha robado el mayorazgo, i agora segunda vez se ha levantado con mi bendicion. Pero yà que esto sea así, no ha quedado alguna bendicion i gracia reservada para mi? Respondio el enternecido padre: yo le constituí por señor tuyo, hicle dueño de todos tres hermanos, establecile, coroborele, vinculele la perpetua abundancia del pan i del vino; yà que puede quedar

dar para ti? Con todo esto fueron tantas las lagrimas, los suspiros que arrojò el fiero Esau, que ablandò el pecho de su padre, i dandole su bendicion le dijo: Sea tu bendicion en lo pingue de la tierra, i en lo llovido del cielo; viviràs de tu espada, serviràs à tu hermano, i vendrà el tienpo cuando sacudas de tu cerviz este yugo. Con esto se despidio, pero tan lleno de rabia el pecho, tan enponçoñado el coraçon, tan rebolando ira por los cardenos labios, que jurò de vengarse deste agravio despues de la muerte de su padre, quitandole a Jacob à pesar de todo el mundo la vida. Supo Rebeca la sangrienta determinacion i fiero proposito del barbaro hermano, i da orden para que con la bendicion de su padre vaya à Mesopotamia, persuadiendo primero a Jacob lo bien que le está hacer esta ausencia para escapar de la sañuda rabia del colerico hermano: consuelale con que seràn pocos los dias de su ausencia, i que ya en casa de su tío Laban, donde será mui bien recibido i regalado, i q̄ en este medio tienpo desfogará su enojo Esau, se mitigará la colera, pues estiepo lo remedia i cura todo, i con esto se pondran en bué estado las cosas, tendran felice

fin, i llegaràn a logrado colmo las abundosas bēdiciones de su padre. Parecele bien al hijo el consejo de la madre, la cual dice a Isaac que está mui enfadada con las mugeres Eteas, i que mas quifiera padecer mil muertes que ver a su hijo Jacob dar la mano de esposo à ninguna dellas. Con esta industria la prudente matrona acudio à todo, escapò con la vida al hijo, obligò a su esposo à que le ausentase como ella pretendia, dio buen color a la ausencia, obliga al padre a que haga con Jacob lo mismo que ella pretende, despacha al hijo a Mesopotamia, echandole su santa bendicion, i haciendole las ordinarias protestas, de que no se casasse con ninguna muger Cananea, por los grandes inconvenientes que se podiã temer de semejantes juntas i parentescos. Partese Jacob con el viático solo de la bendicion de su padre, llevando para el camino las perlas que su madre derrama a la despedida. Aquí fenecen las acciones de nuestro santo Patriarca Isaac, y con ser así, que sobrevivio à las referidas acciones 43 años, no se cuenta accion singular de su santa vida, solo despues, dice Moisen, que murio el sagrado Anciano à los ciento i ochenta años de su

vida, i que le hicieron suntuo-
sas esequias sus dos hijos Ia-
cob, i Esau.

VNA de las mas memo-
rables cosas, de los de mas
ocultos i escondidos Sacra-
mentos es este misterioso hur-
to de la bendicion, tan cele-
brado de los sagrados Pa-
dres, i tan ponderado de los
eruditos Espositores.

CONTENER i encerrar la
bendicion de Isaac a Jacob u-
na misteriosa estampa, i vivo
retrato del Augustissimo i Sa-
cratissimo misterio del Al-
tar, donde se ministra la so-
berana Vianda, i la sacrosan-
ta Bebida disfraçada i encu-
bierta debajo de las especies

de pan i vino, es comun ser-
tir i parecer de todos los
Maestros i Doctores, Gero-
nimo, Ambrosio, Agustino,
Gregorio, Beda, Isidoro, Da-
masceno, Crisostomo, las dos
Glossas, Iuan Cluniacense, i
Teodoreto, el cual dice: *Fru-*
mentum & vinum sunt enig-
mata divinorum misteriorum.

El pan i el vino que fue la
bendicion de Isaac a Jacob, es
la representacion i enigma
de los divinos misterios del
soberano sacrificio del Altar.

Todo el qual misterio enseña
el Angelico Doctor, que es-
quasi. 81. tà maravillosamente dibujo,
retratado muy al vivo

en el suceso i progreso, lan-
ces i circunstancias de la
misteriosa bendicion, lo cual
es (dice el Santo) como un
Acto que se representa en-
tre Isaac i Rebeca, Jacob, i
Esau: *Vnde sciendum quod in*
illa figura dominici Corporis
quatuor erant persona. La pri-
mera es Isaac que hace al cuer-
po, Rebeca al alma, Jacob
al cuerpo del Salvador, i
Esau al pan. El titulo de-
ste ACTO puede ser, EL

ENGIAÑO MANS DICHOS-
SO, pues en este divino Sa-
cramento se engañan (pia-
dosamente) todos los sen-
tidos, fino es el del oido:
Nostri sensus pie sunt decepti
p-ater auditum, ut sit fides
exaudita tantum, & non ex
visu, vel aliis sensibus, auditus
autem per verbū Christi. Que
ser Dios Autor de semejan-
tes i tan piadosos engaños,
todo es muestras claras, i
manifiestos indicios del in-
menso amor que nos tiene.

Asi lo dice por Oseas, quan-
do trata de sacar un alma del
ruidoso bullicio, i estruendo-
so trafago de las sollicitudes
de esta vida, i llevarla a la so-
ledad, donde en amena quietud,
i en retirado sosiego, los
dos se regalen i enreten-
gan: *Ecce ego lactabo eam,*
& discam eam in solitudinem

*Osea 2.
vers. 14.*

S. Thom.
opuscul.
58. cap. 7

S. Thom.
ubi supra

Osea 2.
vers. 14.

Guadal.
Cornel.
Castro.
Sanchez.
Ribera.

loquar ad cor ejus. Donde
notan los Interpretes, que la
palabra *Lactare*, significa en-
gañar, que es lo que acá de-
cimos en nuestro Castellano,
dar papilla; pues esso es lo
que dice el Profeta que hará
el Señor, que engañará (co-
mo el ama suele al niño que
cria) a las almas, para que
vayan a la soledad. De que
engaños i traças se suele va-
ler una ama para que el ni-
ño que cria tome el medica-
mento ò vianda que reusa!
Que sagaz que le engaña pa-
ra que guardezca! Aquel en-
gaño tan ageno está de con-
denarse, que antes debe a-
plaudirse, i así dice la lei
del derecho, que esta pala-
bra *Dolus*, engaño, no sien-
pre se ha de tomar en mala
parte, porque como ai enga-
ños que se condenan, tambien
ai engaños que se alaban. Co-
mo se ve en los ardidés i estra-
tagemas de guerra. Que aun-
que son engaños, quanto mas
fuciles i utiles son mas plau-
sibles i loables. Aqui pues en
este altissimo Misterio pade-
cen engaño, de cinco sentidos
los quatro. Pienzan los ojos
que ai pan i vino, i engañan-
se, si se pide el dicho al gusto,
si se consulta con el tacto, si se
pregunta al olfato, todos de-
pondran contestes, que con-

forme a lo que pueden juz-
gar ai pan i vino; pero el oi-
do que está mas bien infor-
mado, les dice que se enga-
ñan. Porque lo que allí se en-
cierra no es fino carne i san-
gre del mismo Dios disfra-
çados con los accidentes del
pan i del vino. Pues que mas
feliz i dichoso engaño pue-
de aver, que pensando la ma-
no que toca pan, se halle
allí disfraçado a su Dios, ima-
ginando que toca vino, en-
cuentre cubierta con sus es-
pecies, la sangre de su Cria-
dor, luego feliz es el enga-
ño, como lo fuera i se diera
un onbre por muy bien en-
gañado, si pensando que re-
cibia un cuarto de cobre,
despues se hallasse con un do-
blon de oro en la mano. A-
qui parece que vemos cum-
plido lo de Isaias: *Scias quia*
ego Dominus salvans te &
redemptor tuus fortis; pro ere-
afferam aurum, & pro ferro
afferam argentum. Sabras
que yo soi tu Dios i Salva-
dor y tu Redentor valiente i
alentado; en lugar de cobre
traere oro, i en vez de
yerro daré plata. Pues que
mas feliz i venturoso can-
bio para los sentidos, que
no pueden quedarlo de tal
engaño, que recibir el o-
ro del cuerpo sacratissimo

Isai. 60.
vers. 17.

S. Hiero.
S. Ambr.
S. Augus.
S. Grego.
Beda.
S. Isidor.
S. Damasc.
S. Ioann.
Chrysost.
Glos. ord.
Glos. An-
gelic.
Theodore.
Ioan. Clu-
naren.
Theodor.
quasi. 81.
in Genes.

de CRISTO, cuando piensan que tienen delante el bellon i cobre del pan material, que andança mas alta les puede suceder, que mas crecida fortuna venir, que recibir en rubies de sangre lo que pensaban que era duro yerro de vino comun. Dense pues la norabuena los sentidos de tan afortunado engaño, i rindan parabienes al oido, que tambien informado les avisa del fumo bien, que se difraça i reboça debajo de sus groseras i materiales cortinas. Luego bien es, que demos a este Acto el titulo, **DEL ENGAÑO MAS DICHOSO**; que no es Dios como el mundo, que promete oro i aun no da cobre, promete plata, i solo cumple con yerro, brinda con gustos, i son amarguras, hace la saiva con la dorada taça, i toda va llena de mortal ponçoña, tofigo i veneno: aqui si que el engaño es desdichado donde busca vida i halla muerte, pide pan i le dan cuchillo, desea triaca i bebe aconito.

O como les sucede a los miseros i tristes mortales sienpre con el demonio i mundo, lo mismo que a Jacob con Laban! Despues de aver servido siete años continuos con

perpetuas fatigas i sudores, padeciendo las inclemencias i austeridades de los tiempos, cuando esperaba verse en los tan deseados brazos de la hermosa i bella Raquel (porque aquel fue el pacto i aliança, que despues de siete años de servicio se la avian de entregar) cuando entendia goçar el dulce fruto de sus amargos afanes: *Vesperes filiam suam Liam introduxit ad eum*. Valiendose el astuto Laban de las escuras tinieblas de la noche, le introdujo la hija fea, la desgraciada i poco favorecida de los esteriore dones de la naturaleza. Hiçole a Jacob noche la hermosa, i engañole con la fea. Que quiere significar esto? Que enseñanza moral se oculta debajo desta corteça?

DICE un grave i piadoso Autor: *In typum caco demonis qui nobis aurum prærripit, & lutum præbet margaritas aufert, & serdes ingerit*. En figura de lo que le passa al onbre con su enemigo mortal el demonio, i de los lastimosos, i costosos engaños que cada dia le hace, pues le dá lo do i le quita el oro, hurta le las perlas, i le dá las piedras, saca le el brocado i le dá

Genes. 29 vers. 23.

Fernand. in cap. 29 Gen. sect. 11. nu. 4.

dá la gerga, despojale de la vida i le dá la muerte.

Guillelm. Papin. in c. 29. Genes. claus. 2. Moralit. 3.

EN CONSECUENCIA dello sobre el mismo paso dice Guillermo Ebroicense: *Re vera quotidie videmus, quod ille qui servit mundo nunquam pervenit ad bonum, quod ab eo speratur. Quinimmo communititer fit, quod ubi mundus arvidendo bona promittit, reddit mala. Ecce quomodo mundi dilectores turpiter decipiuntur; ideo merito possunt dicere illud Isaia, Expectavimus lucem & ecce tenebras*. Cada dia vemos i experimentamos, que todos aquellos que sirven al mundo, nunca llegan al bien que del esperan. Antes es lo comun, que donde este falso amigo promete cariñosamente descansos i prosperidades, lo que dá es fatigas i dolores. Mira como tan torpe i afrentosamente engaña i burla a sus amadores i sequaces; i cuan justamente podran decir lo de Isaias: Ai de nosotros, que esperabamos la hermosa luz de la felicidad, i nos han dado las escuras tinieblas del quebranto: nos prometieron ricos tesoros, i nos pagan en polvo i carbon! Este si que es engaño i burla muy pelada: *Turpiter decipiuntur*; pues prometiendoles la

Isai. 29. vers. 9.

Raquel de la holgança i prosperidad, les dan la fea i deforme Lia de la pobreza i desventura.

NO ASSI el divino Principe de las eternidades, que engaña piadosamente muy en utilidad i provecho nuestro, con inmensa ganancia, interes, i acrecentamiento, pues cuando la mano piensa que topa pan, se halla con carne de Dios, cuando imagina, que lo que tiene presente es vino, la fele dice que es sangre de su Criador. Esperaba tinieblas i hallò luz, imaginaba carbones i encontró diamantes, entendia polvo, i goçò oro. O feliz engaño! O gloria del onbre que sirve al infinito Dueño!

REPRESENTA pues Isac el cuerpo, Rebeca el alma. I con raçon el onbre (dice el Angel Dotor) haze el papel del cuerpo: *Quia magis solet esse manifestus, & exterioribus plus intendit*. El onbre en la familia es el que fuera de casa acude a todos los negocios i cuidados que se ofrecen, assi el cuerpo vive en esto esterior de sus sentidos. Rebeca representa el alma que es la muger, i con mucha raçon dice santo Tomas, porq de la misma fuer-

te

Ec 3 re

S. Thom. ubi supra

re que la muger en la familia bien regida i concertada, en el buen economico gobierno siempre ha de estar en casa, acudiendo de las puertas adentro della á lo necesario de su familia, como dice el Real Profeta: *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tue.* La muger ha de ser vid abundante, que nunca desampare el retiro de la casa: asi el alma fiel i Cristiana ha de cuidar de regir i gobernar el onbre interior, traer bien cerrada su republica, quietas las potencias i en paz los sentidos.

Es a v á quien amaba Isaac, esto es el cuerpo (porque comia de sus viandas i guisados) representa en este Acto la sustancia del pan con sus accidentes, color, sabor, i los demas: *Esau significat substantiam Panis cum suis accidentibus, scilicet calore sapore, & cæteris.* I que bien repartidos los papeles, i los amores, i como es natural á cada uno buscar a su semejante! Isaac que significa el cuerpo, amaba a Esau que representa el pan, Rebeca que hace el papel del Alma amaba tiernamente á Jacob que representa á Cristo; lo material se va tras

lo material, lo espiritual busca lo espiritual: *Isaac amabat Esau, & Rebeca diligebat Jacob;* que como dice el Espiritu santo: *Omne animal diligit sibi simile.* Todo animal ama á su semejante i parecido, las palomas se acompañan de palomas, las tortolas siempre buscan, i figuen las tortolas, en las bestias es lo mismo, tambien en los onbres, cada uno se acomoda mejor con el de su nacion, patria, idioma, i profission; religion, i trato que con los demas.

Es de reparar, dice el Angelico Doctor, que cuando Isaac, esto es el onbre exterior, el Sacerdote que ha de echar la bendicion á Jacob, que significa el cuerpo de Cristo, que se consagra en este Sacramento, no está allí Esau, que representa la sustancia del pan, sino una semejança suya, conviene a saber, los vestidos con el olor, las pieles con el bello, i el manjar con el sabor de que se viste i vale Jacob. Aquí es donde se engañaró todos los sentidos de Isaac, sino es el oido, pues pensando que tenia delante a Esau, solo halló sus vestidos, su olor, su sabor, i debajo de aquellos disfraces estaba Jacob escondido, to-

Genes. 25
vers. 20.

Eccles. 13
vers. 10.

Psal. 127
vers. 3.

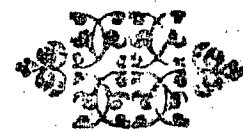
S. Thom.
ubi supra

S. Thom.

caba exterioridades de Esau, i á la verdad no era sino Jacob: *Ibi latet Jacob velatus, idest, Corpus Christi.* Dice el Maestro del sacro Palacio de la Iglesia, lo mismo sucede en este Augustissimo Sacramento; piensan los ojos que ai pan, i engañanse, engañase el gusto, porque piensa que come pan, engañase el olfato porque piensa que siente olor de pan; i no es asi solo el oido fue el que no se engañó, porque cuando dijo Isaac: *Vox quidem, vox Jacob.* Acertó verdaderamente, porque el que allí estaba era verdaderamente Jacob: *Nihil verius.* Dice el Santo, no ai cosa mas verdadera; pero cuando Isaac dijo: *Manus manus sunt Esau.* Las manos que yo toco son manos de Esau, no ai cosa mas falsa: *Similiter Sacramentum quod est ungu substantia est panis.* I si yo digese como Isaac, el Sacramento que toco es sustancia de pan: *Nihil falsius;* dice el divino Doctor, como articulo verdadero de fe, no ai cosa mas falsa i heretica: *Vox Christi dicentis, hoc est Corpus meum.* La voz de Cristo que dice, este es mi Cuerpo verdadero, *Nihil verius.* No ai cosa mas cierta i verdadera; porque despues de las palabras de la

Consagracion solo quedá allí los vestidos de Esau, que representan la sustancia del pan, quedan solos los accidentes del pan, que sirven como de cortina al supremo Rei que allí está encerrado, el olor, el color, el sabor, la cantidad, i los demas accidentes. Esto es lo que debemos confesar, esto lo que debemos tener, observando lo mismo en el misterio de la sangre, pues del vino tambien despues de la consagracion, solamente quedan sus accidentes perdiendo su sustancia; i al que lo contrario digere, i contraviniere á lo representado en este Acto, anatematiza el sacro Concilio Tridentino con severa autoridad, i la Inquisicion amenaza con otro Acto al proterbo i renitente, al contumaz rebelde a este sacrosanto Dogma, entregandole al feroso ardor de las vengativas llamas. Fundados pues en este articulo,

prosigamos á los demas capitulos.



Conc. Trident.
ses. 13
Canon. 2.

CAPITULO II.

QUE para recibir mayor fruto deste divino Sacramento, inporta mucho recibille antes con el afecto que se comulgue con el efeto.

EL SAGRADO Concilio Tridentino, que tan altamente habló deste Augustísimo i divinisimo Sacramento de doctrina de los antiguos Padres de la Iglesia, dice i enseña, que ai tres maneras de recibir este soberano Señor Sacramentado: *Quo ad usum autem recte & sapienter Patres nostri tres rationes hoc sanctum Sacramentum accipiendi distinxerunt. Quosdam enim docuerunt sacramentaliter dumtaxat sumere, ut peccatores; alios tantum spiritualiter, qui voto propositum illum celestem Panem edentes fide viva qua per dilectionem operatur fructum ejus & utilitatem sentiunt. Tertius porro sacramentaliter simul & spiritualiter. V-nos ai que tan solamente reciben Sacramentalmente (ai dolor) este soberano Señor; estos son los pecadores. Otros ai, que solo le comul-*

Concil. Trid. sess. 13. cap. 8.

gan espiritualmente, que comiendo con el deseo este celestial pan por medio de la fe viva, que obra por la caridad, sienten sin duda mucho fruto i utilidad. Los terceros son los que le gustan de entranbas maneras Sacramental, i espiritualmente, vestidos de aquel adorno nubcial, i blanca ropa, con que se recibe digna i frutuosamente. Hablemos en primer lugar de los segundos para que echemos de ver quanto inporta ser primero deste numero para que lleguemos a la indecible felicidad de los terceros.

CONSEJO es de todos los santos Padres i Maestros del espíritu, lo mucho que inporta recibir espiritualmente este divino Señor, i comulgarle con el deseo, para que con esta provechosa prevencion i disposicion util, se reciban mas colmados aumentos de gracia, cuando se llegue a comulgar real i verdaderamente

YA hemos visto de nuestro Patriarca Isac, que quando se apartò del Rei Abimelec abrio los pozos que avia hecho su padre Abraham, i que (despues de muerto el) avian cegado i terraplenado los Palestinos:

Rur-

Genes. 26. Rursum fodit alios puteos, quos foderant servi patris sui Abraham, & quos illo mortuo, olim obstruxerat Philistinim. Dudar se puede, que porque raçon el santo Patriarca cabò mas los pozos de su padre, que no procurò hacer otros algunos de nuevo, supuesto que la tierra debia de ser acomodada para ellos? Pues en que se pudo fundar para irse mas a aquellos pozos, que no buscar otros de nuevo?

Abulens. in cap. 26. Genes. RESPONDE el Abulense diciendo: *Quia terra illorum puteorum, quia olim de fossa fuerat, tenerior esset & facillior.* La raçon desto puede ser (i es cierto muy ajustada raçon) porque la tierra de aquellos pozos, como se avia cabado i desenhuelto otra vez, es cierto, que estaria mas tierna, mas facil, mas abil i dispuesta para dejarle tratar de la çadon, i asì con mas facilidad i presteça se hallaria el agua que se deseaba, que de la primera vez quedò tierna i dispuesta para la segunda. Pues lo mismo podemos decir al proposito, que si preguntamos, que porque quando algunos llegan a esta sagrada Mesa, llegan con tan poca devocion, lagrimas i ternura de

coraçon, i otros reciben esta sacrosanta Vianda con tan ardientes suspiros, con tan abrasados afectos, con tan copiosas lagrimas, con tan inflamada caridad; claro està que hemos de responder, que por lo mismo que le sucedio a Isac, que como fueron prevenidos antes con la Comunión espiritual, considerando la suma merced i favor inestimable, que Dios les hace de darse en comida, i hacerse pasto de las almas, como yá van derretidos i tiernos, yá van cabados los coraçones con la açada de la consideracion de tan inmenso bien; de ai nace, que quando llegan con el efeto a la Mesa, i se sientan a comer, se hallen luego con la devocion, con la ternura, i con la caridad mas ardiente, con los afectos mas abrasados, con las potencias mas encendidas è inflamadas: *Quia terra illorum puteorum, quia olim de fossa fuerat tenerior esset & facillior.* Que la devocion anticipada del afecto conduce en gran manera para la ternura q se requiere i pide al recibir a este divino Señor con el efeto.

ATENDIENDO a esto de-
cia nuestro Padre S. Gregorio

S. Grego. rio Niseno: *Desidera cibum,*
Nyss. Ad- qui *confirmat animam.* Si de-
versus eos teas facar mas colmados fru-
quid differ. tos, mayores tesoros i rique-
Bapt. ças de la Vianda sobera-
na, que fortalece i corrobo-
ra las almas, deseala pri-
mero, recibela con la co-
dicia de comerla, comela
primero con el afecto, dis-
ponte i prevente con el es-
piritu; que dessa suerte lle-
vando (digamoslo assi) per-
digado el coraçon con esse a-
fectuoso deseo te astarás en el
divino amor mas presto, quan-
do lleges con el esero al ce-
lestial Manjar: i assi tu que
deseas aprovecharte mucho,
i crecer con este vivifico Sa-
cramento, *desidera;* lleva por
precursores los deseos, por
apostentadores los afectos,
por nortes las ansias del co-
mer tan celestial bocado, i ve-
rás que de frutos quelogras,
que de riqueças q atesoras, i
que de tesoros acaudalas.

Matt. 2.
vers. 2.

CVANDO el Señor quie-
re i determina manifestarse
á aquellos Sabios Reyes, ya
sabemos del Evangelista San
Mateo, que tomó por instru-
mento una Estrella, como
ellos mismos lo confesaron,
diciendo: *Vidimus stellam ejus*
in Oriente. Hemos visto su
estrella en el Oriente. Es
CRISTO Sol de justicia,

conforme lo tenia profeti-
çado Malaquias: *Orietur* *Malach.*
vobis timentibus nomen *capit. 4.*
meum Sol justitia. A volo- *vers. 2.*
tros que temeis mi nombre
(dice el eterno Padre) yo
os darè el resplandeciente
Sol de justicia, cuya salud
viene en sus rayos. Que
lindo modo, dice la Igle-
sia, para recibir un Sol lle-
var la prevencion de una es-
trella: *Lumen requirant lu-* *Eccles. in*
mine, fantur magnalia Dei. *Himno*
Con luz buscan la luz, con *Epiph. ad*
resplandor solicitan el res- *Vesper.*
plandor; i assi les suce-
dio tan bien, pues dice el
Evangelista que se logtó tan
feliz la diligencia, tan prof-
pero el camino, que, *Inve-* *Matt. 2*
nerunt puerum, & proce- *vers. 14.*
denses adoraverunt eum. Ha-
llaron el Sol en la lumino-
sa esfera de los celestiales
braços de la purissima Rei-
na, i arrodillados en tierra
i postrados i rendidos le
veneraron como á onbre,
como a Rei, i como á Dios.
Porque en la novedad de
aquella estrella, como eran
tan grandes Astrologos, en
la maravilla de un cuerpo
tan nuevo, i tan esquisi-
to, iban considerando i fi-
lososando entresi, cual se-
ria el Rei que los llamaba,
pues era tan extraordinario

Ecclesiast.
in Offic.
Epiph.

page que les conducia. I
assi dice la Iglesia, que sa-
caron los tres Religiosos
Reyes esta consecuencia: *Hoc signum magni Regis est.*
Quien sabe tan subitamen-
te hacer un vasallo como
este, sin duda que es gran-
de Rei, quien tan en el ai-
re pone una estrella tan ra-
ra i maravillosa, sin duda
que es el Sol raro i esqui-
sito, en esta primera luz
se fueron disponiendo pa-
ra la segunda, en la estre-
lla se preparaban para el
Sol, i assi les sucedio tan-
bien, pues hallaron el Sol
i la Luna, i todo el cielo
cifrado en un pesebre, abre-
biado en un establo: *Lu-*
men requirum lumine. Ha-
ga esto mismo nuestro Po-
litico, i verá cuan bien le va,
busque la Sacramental Co-
munion con la luz de la es-
piritual, dispongase con es-
to, que es menos para lo
mas, i verá que buen lo-
gro hallará con esta disposi-
cion. Que es linda prepa-
racion, i camino mui se-
guro ir por la Comunion es-
piritual para llegar á la Sa-
cramental. Marche acaudi-
llado de la estrella del afec-
to, i assi llegará dichoso á
encontrar con el Sol, como
en Belen encerrado en una

cuna, aqui disfraçado en unos
accidentes.

POR LAS discordias i
pendencias por el fuego que
se iba levantando entre los
Pastores de Lod, i de Abra-
han, porque el daño no pas-
fasse adelante, i con la conti-
nuacion cobrasse mayores
fuerças, determinò el santo
Patriarca dividirse i apartar
se de su sobrino, hiçose assi,
i despues que se hiço esta di-
vision i apartamiento, dice el
sagrado Testamento, que se le apa-
recio el Señor, i que le dijo,
que levantasse los ojos desde
el lugar dedonde estaba, en-
dereçandolos á las quatro
partes del mundo, porque to-
da la que alcançaba con la
vista avia de ser suya i de sus
decendientes. I luego añade
el soberano Señor: *Surge &* *Genes. 13*
perambula terram in longi- *vers. 17.*
tudine, & in latitudine sua,
quia tibi daturus sum eam.
Levantate i pasea esta tie-
rra en largo i en ancho, por-
que te la rengo de dar.

NUESTRO Padre san Juan
Crisostomo pregunta, que
porque raçon quiere el Se-
ñor, que su siervo Abraham
se pasee por la tierra, la re-
cotra, la tantee, la registre,
i la requiera primero que lle-
gue á tener su possession i do-
minio; porque parece q toma
el

el Señor por circunstancia precisa, el que primero la ronde, la cerque, vea, i examine, lo ancho, lo largo que tiene para dársela i entregarle la possession della: *Surge & perambula terram, quia tibi daturus sum eam.*

S. Ioann. Chrysof. homi. 37. in Genes. *Surge & circumi & addisce tam latitudinem, quam longitudinem, ut scire possis, & magnitudinem terra, quam fruiturus es, & antequam fruaris spe pastus magnam inde animi voluptatem haurias. Levantate i rodea toda esta tierra, para que veas la latitud i longitud que tiene, i para q̄ de ai conozcas la grandeça i anchura de los campos que te tengo de dar, i antes que la goces apacentado con la esperança, saques de ai grande contentamiento i deleite.*

NOTA estas ultimas palabras: *Spe pastus.* Apacentado i alimentado con la esperança. Primero quiere el Señor que Abraham recorra la tierra para que con la esperança segura de que ha de ser suya, se recree i se alboroce, se solace i entretenga. I verdaderamente que ello se da á entender, que seria grande el deleite i gus-

to del santo Patriarca, cuando por menudo fuesse considerando lo ancho, lo largo, lo fertil, lo ameno, lo apacible de aquella campaña, i que dessa consideracion levantaria los ojos al cielo, se le enterneceria el coraçon de ver que sin merecerlo él ni sus descendientes avian de ser Dueños i Señores de tan ancho, dilatado, fertil, i opimo terreno, i que rendiria al piadoso bienhechor inmortales gracias por tamaño beneficio. Esso mismo debe hacer nuestro Politico, antes que llegue a recibir la possession efetiva de la celestial tierra de promission, que sienpre mana leche i miel de tantas gracias i favores, que brota i produce tan copiosos frutos, con tan inmensas fertildades: *Surge & perambula terram in longitudine, & latitudine sua.* Que se levante cõ la consideracion á tantear i medir la longitud i latitud de tan opima i fertil tierra, la grandeça del májar, lo supremo del beneficio, la nunca imaginada alteça de la merced, el inaudito favor, de que un gusano tan vil i hediondo se sienta á la tremenda Mesa, sea convidado una tan umilde criatura de un tan alto Criador: *Antequam fruatur,*

de-

desiderio pastus; para que con essas meditaciones, con essas consideraciones se umille, se abata, se conpunja, se pula i aliñe el alma, se adorne i conponga para entrar en tan festivas bodas, en tan Realcõbite, en tan suntuoso banquete.

A QUIEN no admira i aфонbra la nunca oida variedad de mofas, irrisiones, improperios, tormentos, i dolores, que al inocentissimo Cordeiro le diligencian i sollicitan en el amargo discurso de su acerba passion sus inpios i sacrilegos cótrarios? En quié ha hecho nunca el rabioso furor mas desapiadados lances? Pren te le, arrastrarle, llevarle i passarle por tantos Tribunales, ponerle una ropa vieja i rota, una caña en la mano, veudarle los ojos, coronarle de espinas, adorarle con irrision, açotarle con tanta crueldad, cargarle sobre las espaldas un tan grueso leño, i clavarle en él tan ignominiosamente; despues de muerto alancearle, i otros mil iñages de dolorosos improperios, que la ternura i lagrimas embargan á la pluma. Quien enseñó á los infernales Ministros, quien dictó tan nunca oidos ni pensados iñages de crueldades i denuestos? Como en tan breve tiempo pu-

dieron prevenir tan lastimosa tragedia? Como tan presto ensayar se para tan amargos i defabridos pasos? En que escuela aprendieron tan sacrilegas liciones?

A ESSO satisface el sagrado Patriarca de Venecia diciendo: *Plusquam triennio* **S. Laur. de triump. Christi Agon. c. 10. sect. 4.** *sisterant quod tunc illis per-mittebatur impleri, quam obrem eos nova irrisione cogente esse indubium est.* Avia mas de tres años, que aquellos malvados Escribas i Fariseos vivian sedientos de ver aquel día i hora en que egecutar la rabia de su coraçon contra el divino Señor, i assi no ai que dudar, sino que en todo esse tiempo estuvieron meditando, previniendo, inventando nuevos iñages i modos de irrisiones, de afrentas i ferocidades: que á cogeries de repente el deseo i la egecucion, como fuera posible en tan estrecho i brebe tiempo, meditar i prevenir tanta mofa, denuesto i crueldad, tanta variedad de tormentos i escarnios.

NOTA aquellas palabras: *Plusquam triennio* **S. Laur. de triump. Christi Agon. c. 10. sect. 4.** *sisterant.* Avia mas de tres años que aquellos sacrilegos emulos andaban con aquella rabiosa sed, con aquella insaciable rabia de beber la sangre inocente

cente del immaculado Corde- ro. Pues quien tanto tienpo se previno, que mucho que sa- lieffe con tan nuevas mane- ras, con tan nunca oídos li- nages de ignominias i tormé- tos. Eſto meditò i tracò la di- ſpoſicion tan eſpacioſa: que a cogherles de repente nunca in- vèraran tales paſos, i linages de inproperios. Pues lo miſ- mo podemos decir a nueſtro propoſito. Que puede ſer la cauſa i raçon, de que llegando algunos a eſte divino Sacra- mento, le reciben tan inflama- dos, tan abraſandose en el di- vino Amor, haciendo tan di- verſos propoſitos en tan va- rias materias de virtudes? A eſto podremos reſponder: *Quia antea ſitierant.* Porque ſe avian prevenido de antes, porque ſe avian diſpueſto cò la Comunión eſpiritual, porq̃ con la conſideracion ſe avian preparado para recibir i oſpe- dar tan mageſtuoso Señor, i como van tan prevenidos con la conſideracion del Manjar i Vianda que reciben, de la in- menſidad del beneficio, de la alteça de la gracia, de aì es q̃ lloran, ſe conpungen, ſe duele añ de las imperfecciones mas menudas, hacen tan finos pro- poſitos, ſe egercitan en tan varios aços de tan diverſas virtudes. Lo qual no conſigné ni acaudalan, los que ſin re-

paro, prevencion, ni adverten- cia llegan a eſta tremen- da i ſacroſanta Meſa. Lo qual ſe luce muy bien en los eſe- tos que de ſus comuniones ſe experimentan i reſultan.

ENBIABA un amigo a o- tro a quien amaba tiernamé- te muchos dones, regalabale con varios licores de la mas generoſa planta, i para de- cirle por buen modo, que no ſe caſaſſe en embiarle tanta diversidad de vinos, le eſcri- bio eſte diſtico, que parece q̃ ſalio de la oficina de nueſtro Eſpañol Marcial:

Mittis vina mihi, mihi Pam- phile vina ſuperſunt; Viſmage quod placeat, mittere mitte ſitim.

Poeta qui- dam Epi- gramma- taro.

Enbiaſme amigo Panſio mu- chos vinos, eſtimote i agra- dezcode el cuidado, vinos me ſobran. Pero ſi quieres que la merced me entre en prove- cho, que ſe luzga tu regalo, enbiamme con el generoſo li- cor, ardiente ſed para beber- le. Que yo no padeczo ſed, i beber ſin ella, es no guſtar de lo primoroſo del preſente; es como no beber. Que bien que dijo el Poeta: *Viſmage quod placeat mittere, mitte ſitim.* Cuando ſe bebe con ſed, que bien ſabe, que en guſto que entra, como aprovecha la be- bida.

vida! I ſin ſed el más ſabroſo neçar es deſabrida i aceda vi- nagre. Eſto miſmo ha de pe- dir i ſuplicar nueſtro Politico con mucha inſtãcia al miſmo Señor que le da ſu carne i ſan- gre en bebida i comida, que que yã que le regala tan gene- roſamente, yã que le da el An- broſia de ſu carne, i el Neçar de ſu ſangre, q̃ ſe ſirva de en- biarle hambre i ſed de tanto manjar i licor, i para que le ſepa a lo que es tan celeftial regalo, para que le entre en provecho tan divino conbite i banquete, ſe le luzca el rega- lado pan que come. Pues co- mo ſe ſervirà el dulciſſimo Dueño de darnos eſta hambre i ſed que rãto importa? Si nos prevenimos con la comunión Sacramental, con la diſpoſi- cion para tan inefable bien. Que como dice N. P. S. Iuan Criſoſtomo: *Ferrum ferro a- cuitur.* El acero da aceros al acero, un yerro da filos i cor- te a otro yerro. Aſi la Comu- nion eſpiritual aſla (digamos lo aſi) el alma la diſpone, la prepara para la Comunión Real i verdadera. En la Co- munion eſpiritual ſe cobra la ſed i hambre de tan dulce, ſa- broſa, i ſuave comida i bebi- da: i aſi cuando ſe llega a co- mer i beber a la Auguſtiſſi- ma Meſa, ſe bebe i come con

S. Ioann. Chryſoſt. orat. de Sy- gill. 20. 5.

guſto, con ternura, con lagri- mas, con afeçtuofiſſimas an- ſias, i entrañable devocion, ardientes ſolloços i ſuſpi- ros.

I ſi eſto no fuera aſi, a que propoſito avia de decir el divino i celeftial Maeſtro, un poco antes de inſtituir eſte Auguſtiſſimo Sacramento: *Deſiderario deſideravi hoc Paſcha manducare vobiscum.* Ha! Dicipulos miſos ſi ſupieſſedes bien el deſeo i anſias que he tenido de llegar a eſte tien- po, de que ſe acercaſſe eſta ho- ra, que es de comer eſta Paſ- cua con voſotros. Claro eſtã q̃ aqui hablaba el Señor prin- cipalmente del eſcelſo i ſubli- me Sacramento del Altar. Pues porque dice, que ha de- ſeado con tantas anſias el co- merſe a ſi miſmo, i que le co- man en manjar?

Ut ignem igne, deſideriũ de- ſiderio & amorẽ excitaret amo- re, inquit, Deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiscum; dice S. Laurencio Juſtiniano. Para eſcitar un fuego con o- tro, para deſpertar un deſeo con otro deſeo, para vivir un amor con otro amor, dice el Señor, que ha deſeado comer la Paſcua con ſus Dicipulos, i enſeñarnos juntamente el modo, la inſtruccion que de- bemos guardar para ſacar el

Luc. 22. vers. 15.

S. Laur. Juſtin. de triumph. Chriſti Amor. c. 2. ſect. 3.

el deseado fruto de tan divino Sacramento, i es que para recibirle, primero despertemos una Comunión con otra, ayivemos un fuego con otro fuego, porque como un acero se afila con otro, i un diamante se labra con otro diamante: *Ferrum ferro acuitur.* Así una Comunión es importantísimo paso para otra Comunión. En la primera se labra, pule, aseá, dispone, i prepara el alma para la segunda Comunión.

TAN preciso es este paso, tan forçosa esta diligencia, que dice el divino Proto-Patriarca de Venecia: *Sacramentalis susceptio sine spirituali aut obesse, aut triumph. parum prodesse censenda est: Christi utraque verò simul facta actua Agon. c. 4. lem in prasenti gratiam, & Sect. 8. in futuro locupletem tribuit beatitudinis gloriam.* La Sacramental Comunión sin la espiritual, ò estorba, ò aprovecha poco: però una i otra sollicita al alma actual gracia de presente, i mucha gloria de futuro. Demanera, que cuando el Espiritu se friere tibio, flojo, frio, defganado, es necesario que se avive, que se aservorice, que se estimule i escite con la Comunión espiritual, con la consideración de tan alto benefi-

cio, con la contemplación de de tan inefable merced i favor, que tan generoso i favorable franquea el Señor al onbre, i no concede al mas enpinado Serafin. Considerar i atender como se ha de sentar a una Mesa, que el Angel mira i adora con respeto, i el onbre come con regalo, i es brindado de la mas sublime Magestad con su preciosísima i divinísima sangre. Con estas i otras meditaciones que el sacro Dueño le inspirará, que aprenderá de los libros, oirá en los Sermones, ò le dictará su discurso, se encenderá nuestro Politico, se despertará para llegar a recibir el Señor de los señores, i Rei de Reyes, para que tan celestial Comida le entre en provecho, i se levante de la Mesa con aliento, brio, i esfuerso para lidiar con los enemigos de su alma, i con las pasiones propias,

que son los mas nocivos i peligrosos enemigos.



CAPITULO III.

CAPITULO III.

QUE avia de llegar el onbre a recibir el Augustísimo Manjar de la Eucaristia tan puro, aseado, i limpio (si posible fuese) como si entonces le acabaran de bautizar.

LA TERCERA suerte de los que Comulgan espiritual, i Sacramentalmente (i los que enefeto rebiben este admirable Sacramento, cò el fruto i aumentos de gracia para que fue instruido) dice el sagrado Concilio, que son aquellos: que conforme a la doctrina del Apostol llegan despues de averse probado, examinado, i requerido, adornados con la vestidura nubcial à recibir tan alto i grande Señor: *Hi autem sunt, qui ita Trid. loc. se prius probant, & instruunt jam citat. ut vestem nuptialem induant ad divinam hanc Mensam accedant.* Verdaderamente que en este paso es necesario reparar i advertir mucho, porque el que llega à considerar el Señor que recibe, que es dueño de toda Magestad, Rei de Reyes, Señor de señores, como puede dejar de detenerse ahondando en la pureza tan grande, i limpieza

que se requiere, en el aseado i alio que se ha de procurar para albergar en la casa de su alma tan sumo Bienhechor i supremo Rei. Es imposible como ello debe poderse encarecer.

PERO digamos algo, ya que todo no es posible, i para esto me parecio que seria bueno comenzar con unas palabras del gran Filon Alexandrino, de aquel Ebreo Platon, que para el proposito no se que mas se puede desear. Pone este gran varon una duda de lo que agora no la podemos tener (fino es que es tanta la grandeza del beneficio, que parece q dá mucho lugar a la duda) dice pues Filon: Si el supremo Señor bajara del cielo a la tierra, si se aprovechara tanto de su inmensa benignidad, si en tal manera se permitiera arrebatarse de su inmenso amor, que descendiera a quererse alojar en un humano corazón, que aparato, que prevención fuera necesaria para albergar un tan alto, tan inmenso i tan infinito Rei? Dice Filon, por el cuidado q acá se tiene, por la sollicitud con que se anda, con las fiestas que se previenen, por las riquezas que se buscan, por los aparatos que se solicitan, por los ornatos que se dili-

El gen-

S. Laur. Justin. de sine spirituali aut obesse, aut triumph. parum prodesse censenda est: Christi utraque verò simul facta actua Agon. c. 4. lem in prasenti gratiam, & Sect. 8. in futuro locupletem tribuit beatitudinis gloriam.

Concil. Trid. loc. se prius probant, & instruunt jam citat. ut vestem nuptialem induant ad divinam hanc Mensam accedant.

gencian, cuando se ha de recibir un Rei de la tierra, podreis vos echar dever el aseo, el ornato, la limpieça que se requiere para recibir en vuestra alma al Rei de los Reyes, i al Señor de los señores, en cuya comparacion toda Magestad es vileça, i toda grandeça vageça i estiercol.

Pbil. Iud. lib. de Obed. rub. OIGAMOS a Filon: *Si quoties Reges excipiendi sunt, magnificentius excolimus aedes proprias, nihil negligendo, quod ad ornatum pertineat, ut ospitium quam iucundissimum respondeat dignitati hospitis; Regi Regum, & huius universi mundi rectori Deo, comitatis, atque humanitatis causa dignato suã creaturam invisere à summo caelo ad terram, ut generi humano beneficia sua conferret digressio, qualem tandem domum oportet instrui?* Pues si esto dice Filon, solo considerando lo que Dios pudiera hacer llevado de su inmensa bondad, que digera cuando supiera que lo que él tenia por posible, yá nosotros goçamos real i verdaderamente, pues baja este divino Señor tantas veces cada dia a aposentarse en las casas de los humanos coraçones? Que pureça pues; que adorno, que aliño i aseo no será necesario para recibir i alber-

gar tan inmenso i soberano Señor?

ENTRAN los Angeles en la nefanda ciudad de Sodoma por la misma puerta donde estaba sentado el santo Patriarca Lot. Así como los vio se levantò i les salio al encuentro, suplicandoles con grande umildad, que se fiviesen de aposentarse en su pobre casa, que aunque lo era en las alhajas, sería enperoyica de afectos i deseos de servilles i regalalles; respondieron a esta oferta los celestiales peregrinos: *Minimè sed in platea manebimus.* Por ningun caso hemos de hacer lo que dices, antes nos queremos quedar en esta calle que aposentarnos en tu casa. Estrañeça parece grande, que admitiendo luego el enbite i conbite en casa de Abraham, agora con Lot se muestran tan esquivos i desdeñosos los divinos caminantes, los sagrados pasajeros (siendo celestiales cortesanos) arrojandole al umilde i comedido Lot un no, al parecer tan alpero i desabrido. Que pues querrian decir los Angeles, cuando conbidandoles el santo Patriarca, ellos respondè, *Minimè*; por ningun caso hemos de entrar en tu casa?

DICE el Angelico Doctor: *in cap. 19 Genes. Minimè, supple, nisi nos amplius*

plius compellas. No hemos de ir a tu casa, no hemos de ser guespedes tuyos, sino es que nos obligues i fuerces cõmas ruegos, peticiones i suplicas: *Non enim erat dignus eos accipere & habere, nisi tanta esset ejus charitas quod compelleret eos.* Añade el Angel de los Doctores. Porque verdaderamente no era digno ni merecedor de albergar, de tener, i recibir en su casa tã grãdes guespedes, sino es que fuese tanto su amor, tanta su caridad, que a pura fuerça les conpelliese a entrar en su casa.

QUE no era digno, dice el Angelico Maestro: *Non enim erat ignus.* Como no era digno? Si llegara con poco respeto a conbidarlos, si cuãdo los Angeles llegaron a la puerta de la ciudad Lot se estuviera muy sentado, i aguardara a que los Angeles llegaran a pedirle posada, parece que se podia decir, que por su groseria i poco respeto, no merecia tener tales guespedes que onrassen su posada tan celestiales peregrinos; pero vemos que todo sucede al contrario, pues apenas ve los peregrinos tan peregrinos, cuando se levanta de su asiento, i les sale al encuentro, i arrojado en tierra les pide con profunda

umildad: se firvan de servirse de su casa: *Surrexit & ixit obiam eis, adoravitque pronus in terra.* Desuerte, q cortès, urbano, umilde, i pechõ por tierra les suplica le onren su casa. I con tan comedidas ceremonias i umildes agafajos, cõ tan corteses ofertas: toda via no es digno ni merecedor Lot de q los Angeles se aposenten en su posada? Pues con toda essa umildad, fervor, i cortesia (dice el Angelico Doctor) *Non erat dignus eos accipere.* No era digno ni merecedor de recibillos, i así fue necesario, que a porfias a retones, i enpellones de puros actos de caridad i amor, alcançasse el merecer q los Angeles entrassen en su casa. Pues si el santo Lot despues de tan umilde, tan cortès, i tan urbano, no es digno de recibir Angeles en su casa, sino que ellos se hacen de rogar para darle lugar cõ los actos de caridad que hiciera, a que se hiciese digno de tãto bien, merecedor de recibillos en su casa; q amor, q caridad, q umildad, q pureça de vida, q limpieça de alma no será necessaria para recibir i albergar en nuestros coraçones, no Angeles yá, sino al Señor inmenso de los Angeles, en cuya conparaciõ los mas supremos Angeles

son oscuras sombras i caliginosas tinieblas?

GRANDE ponderacion será a este proposito el considerar i advertir una cosa que dice san Pedro Crisologo merecedora de todo respeto, dice el Evangelista san Lucas, que antes que el Verbo eterno se uviese de aposentar en las purísimas entrañas de la Reina del cielo, enbiò el supremo Padre de las lunbres un alado mensajero à la sacrosanta Señora para prevenirla deste intentado Sacramento: *Missus est Angelus Gabriel à Deo ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.*

Luc. 1. vers. 26.

REPARA el Santo en aquesta circunstancia que el Evangelista pone, que el celestial Embajador i sacro Parainfo fue enbiado a una Virgen desposada con un varon llamado Iosef, i tan santo varon, que es el primer Canonizado del Evangelio, diciendo del san Mateo: *Ioseph autem cum esset iustus.* Pues para que esta circunstancia de que la Virgen estaba desposada con Iosef, pues parece que no importa para el caso?

Matth. 1. vers. 19.

RESPONDE el Santo diciendo: *Peruolat ad sponsam Chrysol. festinus interpres, ut à Dei sponsa humana desponsationis*

arceat, & suspendat affectum. Baja bolando el veloz mensajero para apartar i suspender de la Esposa del Señor el afecto del umano desposorio.

OYENDO estas palabras no puedo dejar de esclamar cò un docto Moderno (à quiè debo reconocimiètos de erudito, como fineças de condiscipulo) *Prob Deus immortalis! Affectus ille puritate recondans in virum sanctum atque perfectum arcendus? Suspendendus? Quid purius, quid honestus Dei Genitricis amore in. B. Ioseph charissimum Sponsum? O immortal Dios i Señor! Que es lo que dice el sagrado Arçobispo de Rabena? Que para recibir i albergar en sus entrañas al Verbo Eterno la sacratísima Señora, ha de despejar del alma todo afecto de desposorio umano, se ha de desterrar de la memoria todo quanto toca i permanece à terreno matrimonio: *Vt à Dei Sponsa humana desponsationis arceat, & suspendat affectum.* Pues que desposorio se puede imaginar mas puro, mas celestial, mas ageno de todo carnal afecto, que Angeles, que Seraphines mas limpios i acrisolados que la sacratísima Señora, i el purísimo Iosef?*

P. Anton. de Escobar lib. 3. de Eucharis. sect. 5. Annot. 4. numer. 37.

Se-

Segun esto, aqui que ai que despejar? Que enbaraço podia hacer la memoria de tal Esposo para el ospedage de tal Señor? Ninguno al parecer. Pues como para albergar i recibir al Señor tanto despejar la posada? Tanto enbaraçar la casa? Todo esto fue sin duda alguna para enseñarnos i advertirnos la mucha pureça, el singular esmero que se requiere para aposentar este divino Señor Sacramentado en nuestras almas. Porque si para recibirle MARIA, i darle posada en sus entrañas, con ser la casa tan limpia, con ser las entrañas mas puras que el Sol, mas candidas que la nieve, porque dellas ha de tomar umana librea el eterno Verbo, con ser el desposorio tan santo i celestial, por lo que guele à carne i sangre, parece que era algun enbaraço i estorbo para que tan alto Señor se ospede i acomode; siendo así, que de rigor no inportaba la pureça de las entrañas i alma para la Encarnacion de Dios, pues cualquier carne i sangre de que se viltiera por macheda i pecadora que fuesse, uniendola así hipostaticamente la avia de santificar i enoblecer; si no que

buscar carne tan pura, sangre tan limpia, fue de parte de la decencia, conveniencia i decoro, como sienta la sana Teologia; que pureça, que esmero i riqueza se requerirá, que adorno de virtudes i gracias para ospedar i recibir a un Señor, para cuyo digno efeto de justicia i rigor, se pide gracia i pureça, se pena del que lo contratio hiciere se comerà la condenacion eterna, i beberà el riguroso juicio de Dios?

BIEN à proposito vendrà lo que de la Capilla (digamoslo así) u Oratorio de Carmenta dice el ingeniosísimo Poeta, que con esta rigor se observaba siempre:

Scortea non illi fas est inferre sacello. Ovid. li. x. Fastorum
Ne violent puros exanimata focos.

Era inviolable lei, que no avia de entrar en la Capilla desta Diosa, en el Oratorio consagrado a su nombre, cosa ninguna mortecina de animales, como es la piel, u otras cosas semejantes. Esto significa la palabra: *Scorteus*, como de Varron lo prueba el noble Caballero don Carlos de Napoles, laureado

Principio de la estudianta juventud, pues en lo mas florido de su edad ha ilustrado tan docta i eruditamente los Fastos de Ovidio con asombrosa admiracion de todas las naciones. Oigamos a Va-

Var. Fest. Nunc dicimus scortea & Serv. ea que excorio, & pellibus ap. D. Ca sunt facta. Inde in aliquot rol. Nea-sacris ac sacellis scriptum bap. in A-bemus, Ne quid scorteam naptux. adbibetur, ideò ne morti ad lib. 1. cinum quid adfit. Escorteo Pastor. se llama aquello que se hace de pieles de animales. De Ov. d. m. 260.

aquí es, que en algunos Templos ò Capillas se ve gravada en las janbas ò linteles de las puertas principales esta inscripcion: *No entre aquí cosa ninguna de piel, ni mortecina.* I con tanta diligencia i atencion se observaba esto, que segun Festo, hasta à los mismos Sacerdotes se les cautelaba i defendia el calçado de pieles de animales, sino es de las de aquellos que fuesen sacrificados a sus Dioses: *Mortua pecudis (dice Festo) corio calceos, aut soleas fieri flammeis nefas habetur; sed aut occisa aliqui, aut immo'ata, quoniam sua morte extincta omnia sunt.* I Servio, *Sane Flammeo non licebat neque calceos, neque soleas mortuinas habere. O*

atencion de los Gentiles en sus supersticiosos ritos i falsas ceremonias!

QUE nombre nos dà a los Catolicos el Predicador de las Gentes? No es de Templos i Capillas del soberano i supremo Señor? *Nescitis quia templum Dei estis?* Es posible que no sabeis que sois templo i sagrado albergue de la mas sublime Magestad? I en otra parte: *Vos estis templum Dei vivi.* Atended que sois templo i morada del supremo Dueño. Pnes si el pecho, coracon i alma es capilla, es templo, es custodia donde Sacramentado se alberga i aloja el te soberano Señor, es bié que en él entre cosa mortecina, asquerosa, i hedionda? Para los templos i capillas de los falsos Dioses tanta atencion en los Gentiles, que ni aun la piel de la res muerta por algùn achaque i accidente no la querian admitir, porque juzgabán que se profanaba i amancillaba el lugar sagrado con el despojo del animal así muerto: *Ne violent puras exanimata focus;* en el alma dõde se ha de recibir tã alto Dios i Señor, en el tẽplo dedicado à tan poderosa Magestad, se avia de permitir i tolerar inutilicia ni asco alguno? Quien tal avia de imaginar?

1. Cor. 3. vers. 16.

2. Cor. 6. vers. 16.

VAL-

VALGANOS à este proposito lo que reparò el divino Arçobispo de Milan acerca del Manà, el mas illustre dibujo desta Augustissima Vianda. Nota el Santo las circunstancias que precedieron al prodigioso llover de aquel portentoso Manjar, que en el nonbre mismo se lleva esculpida la admiracion, i rareza do el asonbro: *Post transitus maris rubri, Mirrhæ fontis amaritudine per ligni gratiam temperata agnoscimus esse mundatos: Deinde duodecim fontium potu, postremo petra spiritali undam vomentis irriguo. Unde & Manna manducaverunt, ut toties abluti manducarent Panem Angelorum.* Cosa es para notar lo que pasan los Israelitas antes de llegar à gustar el Pan de los Angeles, el Manà celestial. Primero salen de Egipto, figura del negro i caliginoso siglo, luego pasan el mar Bermejo, luego beben las aguas de Mara, templadas con el misterioso lenõ, luego encuentran con las doce fuentes, luego gustan las milagrosas aguas que franquea el ardiente pederual. Pues para que tanta agua? Para que tanta copia, riegos i fuentes? Para que tanto passar de un lavatorio

S. Ambr. in Psalm. 118. Ocho nar. 16. vers. 3.

Exod. 15 Num. 20.

à otro, que ni bastan mares, ni fuentes, ni aguas tan portentosamente negociadas? Yà lo dice el sacro Milanés: *Vt toties abluti manducarent Panem Angelorum.* Para que lavados i purificados tantas veces, con tantas aguas, ultimadamente comiesen el Mana, pan amasado i prevenido por ministerio de los Angeles. Pues si para el dibujo, para la sombra guarda el Señor tanta reverencia i respeto, que primero que los Israelitas le coman, quiere que se laven con fuentes, con mares, i mares i aguas tan amargas; para la verdad, para lo figurado, que pureça, que esmero, que preparacion no se ha de solicitar? Si tanto quiere el Señor que se purifiquen para lo pintado, que purificacion no querrà para lo vivo?

MISTERIO grande dice el Panegirista de Constantino hijo de Constancio, q̄ encerrò el aver desocupado el Real Palacio aquel sangrieto Tirano, algunos dias antes para que despues el le entrasse à ocupar i enoblecere. Pues que misterio pudo ser que el Tirano dege el Palacio algunos dias antes, para que Constantino se posesionase?

Panegiri. Ut tu iam olim expectatas habitator sacris illis adibus diu exhalatis expiatisque succederes.

Facil está de alcanzar este secreto. Avia de entrar el Augusto i Cesareo Dueño a ocupar el Palacio, esperaba para él un guesped de tan alta guisa como un Emperador del mundo; pues para esso convino que algun tiempo antes estuviese desocupada essa posada, para que se limpiasse, para que esalasse el mal olor, la hediondez que le avia dejado un tan inpio i abominable Tirano.

Que bien que dijo aquel Autor: *Sacris illis adibus diu exhalatis expiatisque!* Hasta que se oreasse aquella sacra casa, no fuera decente habitarla un Emperador de la tierra, Tomada la metáfora de lo que sucede cuando muere un onbre de un mal contagioso, que se desocupa la casa, se abren las ventanas, para que entrando el aire despege toda corrupcion i contagio, despues se sahuma, se limpia, se adorna para que se habite sin asco ni peligro. Así dice el Autor del Panegirico, que le sucedio a Constantino, que como avia habitado en el sacro Palacio un nefario i aborrecible Tirano; aviale contaminado, a-

viale apestado con su presencia; pues antes que se albergue en él el Emperador, esté desocupado algunos dias, oreese del mal-olor, que el Tirano le dejó, limpie se, purifique se. Porque fuera indecente que casa que se guardasse, fuera ofender la Cesarea Magestad, si el Palacio que se prevenia para que le habitasse, no estuviese limpio de todo asco, espejado de toda inmundicia. Pues si con un Emperador de la tierra se guarda i observa tanto cuidado, i se tiene tanta atencion, que ni aun el olor de una maldad le ha de ofender i desazonar, sino ha de aver en su casa cosa que le amargue el gusto; para el Emperador de Emperadores, para recibir al Rei de los Reyes, para albergar al Señor de los Señores, ante quien la mas alta Magestad es aire vano i asqueroso estiércol, para recibir en la casa del alma, para ospedar en esse Palacio tamaño Dueño, no se ha de solicitar todo asco, diligenciar toda pureza, prevenir todo adorno, i despejar todo asco, de enbaraçar de todo quanto pueda ofender los limpios i divinos ojos de tan supremo Guesped? Ello se está dicho, que es necesario mucho es-

me-

mero, i que se requiere mucha pureza, mui cuidadoso i diligente examen de la vida i acciones.

PUREZA? I como que se requiere i pide, I tanta, que si posible es (que en algunos si será con el auxilio divino) aviamos de llegar tan puros, tan limpios, tan sin mancha, como si entonces nos acabáramos de bautizar. Sale el hijo prodigo de la casa de su padre, malbarata todo el patrimonio que sacó della, que fue mui grande, vese pobre, mendigo, necesitado, i reducido a tan misero i desventurado estado, que le obliga a bolverse a la opulenta casa de su rico padre, fundado en que es tanta su piedad, que si él se buelve umilde, él le recibirá propicio. Resuevese en ejecutar lo intentado; llega a la casa de su padre, recibe los brazos abiertos, echafelos sobre el rendido cuello, i trata de regalarte. Venia el pobre moço, pobre, desnudo, i como quien venia de servir a un amo tan duro i miserable; i así dice a sus criados: *Cito proferte stolam primam. & induite illum. & date annulum in manum ejus. & calceamenta in pedes ejus.* Presto, trae de la primera estola, el ani-

Luc. 15.
vers. 22.

llo i el calçado vestilde, adornadle, i despues de todo esso, venga luego aquella gruesa, tierna, i delicada ternera prevenida para esse fin. Decir q̄ esta tierna i gruesa ternera es el santissimo Cuerpo de Cristo nuestro Redentor, es por si tan llano, que si se lo preguntamos a Geronimo, Ambrosio, Agustino, Gregorio, Naciáceno, Crisostomo, Damasceno, Beda, Eutimio, Teofilato, i todo el corriente de los Padres i Espositores, todos dirán que sí: *Vitulus sagineatus sanctum Christi Corpus est.* Dice nuestro Eutimio en conformidad de todos. Pero lo que hace mas enbaraço i dificultad, es la significacion de la primera estola de que manda vestir el padre al hijo prodigo para recibir el cuerpo de su hijo querido; porque en el Griego está, segun advierte el Cardenal Cayetano: *Afferte stolam illam primam.* Aquella estola primera, dando a entender su excelencia, prerrogativa i grandeza particular.

NUESTRO Padre Teofilato dice, que esta estola significa el Bautismo, i que por esso se llama la primera, porque es la puerta para entrar en el cielo, i la primera gracia

S. Ambr.
S. Augus.
S. Geron.
S. Grego.
Nazian.
S. Ioan.
Chrysof.
S. Ioan.
Damaso.
Beda.
Eutim.
Theophyl.

Lit. Gra.
Cajet.

Theophil. la divina mano se reciben: *in cap. 15 Pretiosa que dignitate præ-*
D. Luc. stat alius omnibus. Prima-
enim nos illa vestit & ab ea
sumimus honestatis vestitam.
 Demanera, que dijo el padre piadoso: Bautisen a este conpungido mancebo, para que reciba el divino Cuerpo de mi sagrado Hijo. Agora nos vemos enbaraçados con orra mayor dificultad, i tan entricada, que apenas se le podra hallar salida. Porque si como del con-
 testo de la parabola consta: este hijo prodigo es un penitente, que reconociendo sus culpas i pecados, i arre-
 pentido verdaderamente de ellos, se buelve a Dios, i le recibe en su casa, ya le hemos de dar bautizado, esto no tiene genero de duda, pues bolverle a bautizar estandolo rita i rectamente, esto no puede ser. Pues quien digere que el Bautismo se ha de reiterar, siendolo una vez verdadero, esse tal yerra manifestamente. Pues como el Autor del Bautismo dice: *Afferte stolam illam primam.* Traed aquella estola primera, que parece que es decir, que antes de Comulgar el penitente prodigo, que le bauticen. Si estaba ya bautizado,

como le han de bolver a bautizar?

Es sin duda para darnos a entender, i encargarnos la candida linpieça, la pureça tan esquisita, que se requiere para recibir tan alto i divino Señor, que es como decir, que ha de ser tanta la linpieça, la pureça tan alcanforada, tanto el aseco i aliño q pueda (si es posible) emular i conpetir la nevada blancura que el bautizado saca de aquellas vitales aguas del Bautismo.

Asi lo nota un Moderno, erudito, i esquisito Espositor de los Cantares, de sentècia de S. Asterio, i Tito Bostrense, q en su cadena trae el P. Baltasar Corderio: *Igitur*
quam purus, & emaculatus
prodit infans, vel adultus post
Baptismi lavacro, tanta quod-
dammodo puritate nitere eum
deceat, qui ad Christi commu-
niscandum Corpus accedere præ-
sumserit. Mire pues nuestro Politico, a quien el Señor hace tan indecible favor, i nunca pensada merced de admitirle a su Mesa, i en ella franquearle i servirle su sacro santo Cuerpo en comida i en bebida su preciosissima sangre, como llega, esamine se, pruebese como tan estrechamente manda el Apostol.

Ad-

S. Aster.
& Tit. ap.
Serlog. An-
te loq. 12.
in Cant.
sec. 1. nu-
mer. 3.

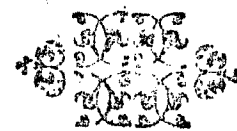
CAPITULO III.

Advierta que no es Angel, no Arcangel, no Serafin el que recibe, sino el Señor i Criador mismo de los Angeles i Serafines. I que si conforme es el guespèd, asi debe ser la conpostura, esmero i aliño de la casa, que debe ser rara, cuidadosa la diligencia, sollicito el desvelo que se ha de poner en adereçar i cõponer, en asear i pulir, en despejar de la posada del alma toda mancha, toda inmundicia, que sea poderosa a ofender los soberanos ojos del altissimo i soberano Señor, que baja de los Empireos Alcaçares obligado de su inmenso Amor, traído de su infinita caridad, a hospedar se en las umildes i pobres choças de nuestros humanos coraçones. Si el mas inflamado Espiritu tienbla con la consideracion deste tan encunbrado beneficio, como no ha de estreme-
 cerse el onbre, como no prevenirse, como no prepararse para recibir tan inefable merced, para comer tan sobrestancial vianda?

QV E caer estos de muerte con lo mismo que aquellos se levantan con vida, i encontrar con la Cicuta donde se balla la Triaca, es la suma delas desdichas i la mas prodigiosa desgracia de las desventuras todas.

YA no podemos escusar (q harto lo reusaba la pluma) de tratar de la primera fuerte de los q llegã a esta tremenda i soberana Mesa. Que bien se conoce cuan horrible i espantosa es la materia, pues quebrando el orden del sacro Concilio lo reservamos para el ultimo lugar. Ai algunos, dice el sagrado Cõcilio, q solamente recibẽ este sagrado Pã sacramentalmente: *Quos dõ Concil. currunt sacramentaliter dumta ubi supra*
eat id sumere ut peccatores. Los cuales en vez de encontrar con la vida, tropiegan miserablemente cõ la muerte, i por beber la iumortal triaca, se echan a pechos un vaso de ponçõna mortal.

Esto mismo enseña el divino Delio i el mas soberano Maestro deste augustissimo Sacramèto, el cual hablando de



S. Thom. de los varios efectos deste sacrosanto Banquete i Conbinte, dice: *Mors est malis, vita bonis, vide paris sumtians quam fit dispar exitus.* Este dulcissimo i suavissimo Bocado es muerte para unos i vida para otros. Cosa admirable i rara por cierto, que con un mismo Manjar i Comida aquellos se levanten mas buenos i sanos, i estos caigan de muerte, coman i beban su condenacion!

Eccle. 15 vers. 3. HABLANDO el Ecclesiastico del regalo que Dios hace a un justo, dice: *Cibavit illum panne vita & intellectu, & aqua sapientia salutaris potavit illum.* El regalo que hará el Señor al que le sirviere i agradare será, q le alimentará con el Pan de la vida i dei entendimiento, i le dará a beber el agua de la sabiduria saludable. Iuan Cluniasense, Vgo Cardenal, Pedro Barcoto, Rabano Mauro, i otros entienden por este Pan de vida i entendimiento, i esta agua de ciencia saludable, al vivifico alimento i divino Manjar, que se ministra en esta soberana Mesa. Dice Vgo: *Cibabit illum id est Corpore Christi, qui est panis vita* Pero es de reparar tambien, que a este mismo Pan se da misteriosamen

te el nombre de agua: *Et aqua sapientie salutaris.* Su puesto que se llamó Pan, para que luego se le dio el nombre de agua, pues bastará darle el primer titulo para que quedara bien calificado, pues el Señor se contentó con darse i acomodarse el apellido de Pan, como por S. Iuan se vé tantas veces? Sin duda que fue para darnos a entender los diferentes efectos que causa esta soberana Comida en los que la reciben, como se ve los varios efectos que el agua hace en los campos que riegan. Pues como dice nuestro Padre san Basilio: *Eandem in pratis aquam conspexeris hoc in flore rubescentē, in alio purpuream & in hoc ceruleam, & in alio albidam.* Cosa es maravillosa, dice el Santo, que manando de una fuente el agua, llevando consigo por un prado unas mesmas calidades i condiciones, sean tan diversas las resultas, i tan distintas las operaciones; pues vemos en esta agua la purpura en la rosa, la amarillez en la violeta, la fruta en el mançano, i las espinas en la garça. Lo que deleita en el clabel i punça en el canbron! Pues por esso se llama este divino Manjar, i celestial Vianda, Pan

S. Basil. *Eandem in pratis aquam conspexeris hoc in flore rubescentē, in alio purpuream & in hoc ceruleam, & in alio albidam.*

X

Pan i agua: *Cibavit illum panne, & potavit aqua;* por los diversos efectos que obra en quien le recibe: en unos es vida, en otros muerte; para estos es triaca, para aquellos veneno; a unos sustenta como Pan, i a otros de quella como cuchillo: *Mors est malis, vita bonis.*

AÇOTABA el Señor con amenazas severas, i rigurosas a su terco i rebelde Pueblo, i entre otros castigos q le predice por sus insolentes descaramientos, el mas sangriento i fatal dice que ha de ser que la tierra le niegue los congruos alimentos que suele rendir (porquetan presto no mueran) a los mortales: **Ezech. 4. vers. 16.** *Ecce ego conteram baculum panis in Ierusalem.* Terrible será mi enojo, agudo el filo de mi tajante cuchilla, pues tengo de dar en tierra cõ la principal columna de la umana vida que es el pan. Aqui notan todos los Interpretes la propiedad con que el Señor llama baculo al pan. Así lo advierten Heçtor Pinto, Serrano, Cornelio, Dionisio Lira, Sanchez, i Prado. Porque así como el baculo sustenta lo debil i fatigado del cuerpo, así el pan fortalece, aliena, i corrobora las umanas fuerças. Modo ordinario de hablar en las sagradas letras.

Pinto.
Serran.
Cornel.
Dionis.
Lira.
Sanchez.

El Real Profeta en muchas partes: *Et panis cor hominis confirmet.* El pan sustenta la fuerza del onbre, como el baculo los cansados miembros. I en otra parte: *Et omne firmamentum panis contravit.* I persistiendo en la misma metafora deja dicho en otro Salmo: *Erit firmamentum in terra in summis mentium.* Na cerrá el arrimo, crecerá el baculo de la mortal vida en las realçadas, i sublimes cimas de los montes. Donde a la letra en sentencia de san Augustin, san Iuan Crisostomo, Varnelio Silvio, Iuan Borchio, Mateo Hoen, Ludolfo, i Dionisio Cartusiano, Rainerio, i Teodoro; Paulo Burgenfe, i Genabrardo, habla el Profeta del pan que fortalece i anima el aliento del onbre. I tambien Isaias: *Auferet omne robur panis.* Quitará el Señor el pan que es baculo i fortaleça de la umana gente, pues en faltando el pan, en haciendo vicio este baculo, luego da consigo en tierra la maquina del umano edificio. Considerando i atendiendo a estos lugares, i principalmente al de Ezequiel, dice su doctissimo Espositor i Padre Doror Geronimo de Prado: *Vide quam bene hæc nomina convenient, in sacro Pani Eucharistico.* Acti-

Psal. 103 vers. 15.

Psal. 104 vers. 16.

Psal. 71. vers. 16.

S. Auguf.
S. Ioann.
Chrysof.
Varnel.
Silv.
Ioann.
Borch.
Matth.
Hoen.
Ludolph.
Dionis.
Theodore.
Paul Burgenf.
Genebra.
Isai. 3. vers. 1.

P. Præ.
in cap. 4. Ezech.
de

de i pondera cuã bella i ajustadamente cuadre i convenga el nonbre de baculo a la Eucarística Vianda i sobrefuf rancial Comida.

ELLO es así verdadera- mente, i tambien yo digo, que a nuestro intento no se puede considerar Geroglífico ni En blema mas a proposito; si queremos acudir al uso anti- guo i moderno de unos baculos, q̄ por una parte son arri- mo, i por otra son deguello, pues como traen consigo el po- der para sustentar, tambien traen disimulado i escondido el filo para erir, pues a un mis- mo tiempo pueden servir de baculo que sustente, i de es- pada que mate. A cuya in- yencion (que tan antigua es) hizo el glorioso san Enodio esta elegante Epigrama:

S. Enod. Epigram. Spatha in Fuste.

Vtimur incluso per fraudes ense bacillo,
Mors ligni tunicis quam be-
ne tecta latet.
Subsidium portas quod cum-
Etis terror haberis,
Pacifcum nobis est quod ne-
gat obsequium.

Vfamos de una defensa mui ofensiva, que es de un baculo que lleva cubierto un in- strumento de la muerte, que es la espada. Todo se halla aqui arrimo, i caída, muerte,

i vida, sustêto i estrago. Pues si el Pã divino i soberano tie- ne nõbre de baculo: Vide quã- belle hæc nomina conveniant Eucharistico panis. Advierta- se cuan proporcionado sinbo- lo, i espresa enpresa puede ser de la celestial Vianda es- te modo de baculo (disimu- lada vaina, i disfraçada tuni- ca de una espada) pues a un mismo tiempo en diversos cõ- bidados lo puede ser todo; ba- culo que sustente, i cuchillo que mate, laço que aogue, i triaca que preserve: Mors est males, vita bonis. Todo se halla en el sacrosanto conbi- te, i opulêto banquete, muer- te i vida, baculo i espada, a- liento i desmayo, infierno, i gloria:

Subsidium portas quod cum-
Etis terror haberis.

Todo lo trae consigo la rega- lada Mesa, amago i alago, a- margura i dulçura, cariño i orror.

Es XVI para advertir lo que en las plagas si açotes de Egipto refiere el divino Ora- culo, i es, que siendo así que la airada i colerica diestradel omnipotente Señor cortò el irracional aliento de los gana- dos de los Gitanos dos ve- ces. La primera q̄ se llorò es- te castigo. i sintio este rigor, dice i nota Moises, que *Missi Pbaras ad videndũ. Que aro- nito*

nito Faraon cõ esta severidad enbiò a algunos de sus confi- dentes a q̄ le informassen des- ta plaga i castigo. Repite el soberano Señor el açote, agra- ba la mano, i segunda vez des- truye los ganados q̄ a los Gi- tanos les avian quedado, dis- parando de los cañones delas- nubes gruesas valas de grani- ço con que talò quanto ani- mal afeitaba la verde melena del alegre prado. Conspirò con lo elado del graniço lo ar- diente del fuego, coligaronse para el daño las dos enemi- gas calidades: *Pluit Domi- nus grandinem super terram Egypti, & grando; & ignis mixta ferabantur. Et percus- sit grando in omni terra Egyp- ti cuncta qua fuerunt in a- gris ab homine usque ad jumen- tum.* I con ser tan denso, i tan copioso el graniço, que hasta entonces no se vio en Egipto igual furia de la supe- rior Region, ni efetos mas sangrientos; con todo esto no enbia agora el Rei como la primera vez quien le informe de la ruina, i avise del es- trago. Pues porque agora al parecer tan remiso, i de an- tes tan advertido i cuidado- so, tan solícito i atento, q̄ en- bia a certificarle del açote, i a enterarle de la plaga? *Missi ad videndum.*

Exod. 9. vers. 23.

Exod. 9. vers. 25.

Exod. 9. vers. 7.

Exod. 9. vers. 26.

Paul. Bar- erat quod ex animalibus Egyp- gen. Addi. tiorum, & Hebræorum qua in 1. in c. 9. eisdem campis pascebantur, mo- Exod. verentur illa qua erant Egyp- tiorum, non autem que erant Hebræorum, quam quod terra Gesen, esset immunitis ab aliqua plaga. Que no graniçando en la tierra i termino de Ge- sen, don le se apacentaban los animales de los Ebreos no muriesen (aunque era grande la

A ESSO ocurre i satisfa- ce Paulo Burgense, diciendo que si queremos recurrir al sagrado contesto, hallaremos facil salida a la duda. Cuando la primera vez quita el Señor la vida a los ganados de los Gitanos, advierte el Coronif- ta sacro, que estaban paciêdo en unas mesmas deelas i can- pos cõ los de los Ebreos, i en tonces: *Mortua sunt anima- lia Egyptiorũ: de animalibus verò Israel, nihil omnino periit.* Perdian la vida las reses de los Gitanos, sin q̄ tocasse el cõtagio a los ganados de los Ebreos. Pero en el segũdo castigo reservò Dios la tierra de Gesen, dõde solamente paciã los ganados de los Israelitas: *Tantum in terra Gesen, ubi erant filii Israel grando non ce- cidit.* Pues en esta ocasion no enbia a certificarle de lo ma- ravilloso del açote, i singular de la plaga: *Quia mirabilius erat quod ex animalibus Egyp- tiorum, & Hebræorum qua in eisdem campis pascebantur, mo- verentur illa qua erant Egyp- tiorum, non autem que erant Hebræorum, quam quod terra Gesen, esset immunitis ab aliqua plaga.* Que no graniçando en la tierra i termino de Ge- sen, don le se apacentaban los animales de los Ebreos no muriesen (aunque era grande la

la merced (no avia tanto que admirar como la primera vez que paciédo en unos mismos campos, prados, i dehesas, sustentándose de una mesma yerba i pasto, i aun mismo tiempo i façon se notasse, que de lo mismo que vivia el Animal del Ebreo, cayesse la bestia del Gitano. Porque sin duda era a sonbrosa maravilla, que la mata con que se degollaba el carnero del Geatil, se alentasse la oveja del Israelita, i que con lo mismo que retoçaba el corderillo del cautivo, se ocasionasse fatal desmayo al cabritillo del tirano: *Mirabilis erat.* Pues cuando al Rei le contaron esta maravilla, quedó tan asonbrado i aturdido, que lo juzgó por increíble, hasta que asegurado de la verdad celebró con portentoso asonbro la prodigiosa plaga. I ello es así, que justissima admiracion ocupó el tirano corazón del barba- ro Rei, porque a ser diversos los pastos, distintas las dehesas, diferentes las yervas, no avia mucho que admirar, de que quedando libres unos ganados muriesen otros animales, pero en los mismos campos, con las mismas yervas alentar unos, i desmayar otros, estos pacer la vida, i aquellos comer la muerte,

esto en cualquiera corazón se licitara cuidado, atencion, i espanto; a cualquiera medianamente advertido pasmará con asonbro.

Si esto admiró tanto a Faraon, i a toda su Corte, si esta plaga hizo tanto ruido en su Palacio, tanta estrañeza en su gente, que estrañeza i ruido no causara en la Iglesia de Dios i en los animos de los Fieles, ver cada dia tan repetida esta plaga, i tan continuado este açote? Lo que una vez acontecio en Egipto, son innumerables las que suceden en los Fieles; i es, que sustentándose todos de un mismo pasto, sentándose a una misma mesa, participando de un mismo manjar, i comiendo una misma vianda; unos se levantan con mas aliento, gracia, i vida, i otros caen mas de muerte; estos se degnellan i destruyen con lo mismo que aquellos se alientan i fortalecen, siendo así, que *In e solum campis pascuntur*; que se sustentan de un mismo plato i comida, que a ser diversos los platos, i de distintas calidades no uviera tanto que admirar, no fuera tanta la maravilla i estrañeza. Pues esto es lo que acuita, esto lo que a tierra, lo que aturde i encoge a questo; que

un

en mesmo Pan i Vianda, a un mesmo tiempo sea gracia i aliento para unos, i muerte i ruina para otros: *Vide paritumtionis quam sit dispar exitus.* Reparese la tan distante falda i suceso, los tan portentosos efectos de una mesma causa.

H A B L A B A el Señor i persuadia a Moisen que se alentasse a ser instrumento de la libertad de su pueblo, que yacia oprimido i arrojado debajo de la fiera servidumbre de aquel Tirano i Pagano Principe; i para que que se hiciesse creible que era mensagero conducido i destinado por el mayor Monarca hizo allí pruebas de su omnipotencia, diciendole, que arrojasse en la tierra la vara que tenia en su mano, obedecio Moisen: *Proiecit & versa est in Colubrum, ita ut fugeret Moyses.* Apenas el obediente fiero despidió de su mano el fiel arrimo, cuando cayendo en la tierra se encrespó a fuer de fiero Dragon, vibrando por los ojos ardientes centellas de abrasante fuego, a cuyos orribles ademanes el valeroso Pastor cobarde i tímido bolvio las espaldas: *Ita ut fugeret.*

De que teme dice el Ge-

rosolimitano Cirilo, el caudillo de la Ebreá gēte? Como es poderosa una culebra a retirar a quien estaba acostumbrado en aquellos vastos yermos, retiradas soledades, enricadas selvas i maleças incultas, a ver tan espantosos linages de animales, que por lo fiero, por lo cruel, por lo venenoso le pudieron acabar tantas veces? Como agora tan de sobra el espanto, tan mucho el atonbro, que le parece al brioso çagal angosto i estrecho lo estendido i dilatado del paramo, para escaparse de aquella nueva culebra, que con el erguido cuello, i el venenoso tridente espinada la cerviz le amenazaba? Porque agora tan desusado miedo? Porque tan medrosa fuga, i mas a vista de un Dios tan poderoso a conortarle i defenderle?

A ESSO satisface el glorioso Patriarca diciendo: *Fugiebat non metuens id quod tenuit, sed timens mittatum.* No le asonbra a Moisen la culebra, ni dragon por dragon i culebra, no es esto no lo que mas le desmaya i desalienta, que acostumbrado estaba a desdeñar la braveça del león, i no temer lo fiero de la serpiente, i de otros semejantes animales, sino lo que le

Gg

atic-

Exod. 4.
vers. 3.

S. Ciril.
Catech. 12

tierra, perturba i sobrefalta es el que el mismo que era baculo i arrimo, anparo, i defensa, se le convirtiese i cambiase en espanto, ponçoña i muerte: *Fugiebat non metuens id quod tenuit, sed timens mutatum.* Que no le a-sonbrara a Moisen, que de una oscura gruta saliese un fiero i horrible Dragon, que de una honda cueba un fulminante leon, un feroz oso, un carnicero lobo, una cruel tigre; pero que del baculo salga la caída, del arrimo el estrago, la rriaca se convierta en ponçoña, la vida se cambie en muerte; a quien no ha de retirar cobarde, ahuyentar de pavorido, i desalentar medroso. Esto mismo es lo que hace admiracion i estrañeza en este soberano Sacramento, lo que confunde i retira en esta regalada i rica Mesa, considerando lo que cada dia dice (ai dolor!) pasa i sucede; el considerar i ver, que siendo vida se convierta en muerte, siendo triaca se trueque en veneno, siendo baculo se cambie en espada, siendo arrimo se mude en caída. I que siendo uno mismo el manjar i plato obre tan distantes i distintos efectos. Esta pues es la desventura de las desventuras, i la suma de las desdichas. A-

qui donde el Hercules del dolor puede fijar las columnas, diciendo, que no ai mas lastimas que descubrir, ni tierras de miserias que andar.

EN tiempo de Eliseo Profeta padecia triste hambre la tierra donde abitaba, mandò a uno de los que le asistian, q̄ pusiese una grande olla para dar de comer a los hijos de los Profetas que le acompañaban. Hicolo así, i pensando uno q̄ avia de dar mui linda saçon a la comida, encontrando una vid silvestre, llevò la capa de su fruta, echola en la olla sin conocer lo que llevaba; i al gustar el caldo como estaba tan amargo (que lo son mucho los cohonbrillos silvestres) clamaron todos a una voz a su padre Eliseo: *Mors in olla vir Dei.* Que es esto varon de Dios, que donde pensamos hallar la vida, hemos encontrado cò la muerte, el veneno, la ponçoña està en la olla.

DICE Iuan Cluniacense: *Admirantes dixerunt mors in olla, non in gladio.* La muerte està en la olla, no en el cuchillo, su asonbro se originò, de q̄ hallassen la muerte, el veneno i el tofigo en la olla, dõde se busca el sustento, el alibio i la vida; que si vieran los hijos de los Profetas q̄ se la quitaban

4. Reg. 4.
vers. 40.

Ioann.
Raul ser-
mon. 43.
tom. 4.

Ban cò los filos agudos de un fiero cuchillo, no se admirarà tanto, porque del cuchillo q̄ se puede esperar fino una condenacion a perdimiento de vida, su oficio es esse; dividir lo unido, romper lo enlaçado; pero q̄ en la olla, que en el sustento està la muerte encerrada i escondida la ponçoña, solapado el veneno, i disfrazado el tofigo, esso es lo que admira i asonbra. Pues lo mismo puede asonbrar en lo que por desventura de muchos les sucede en este divino Pan, pues siendo vida para otros, es muerte para ellos; que si fuera cuchillo i les matara, no uviera tãto que llorar; pero que siendo triaca haga oficio de ponçoña, esso es lo fumo de la desgracia, caer tropezando con la condenacion, donde otros se levantan a mas altos grados de gracia, esso es lo ultimo de la desdicha.

LA STIMOSISIMA desventura por cierto, que en el Manjar que se configuio para vanco de la vida, donde se dan libranças de su aliõto, se halle sentencia de muerte con que fatalmente se perezca. Entra el Sacerdote Zacarias (segun el rito i costumbre del Sacerdocio) en el Templo a sacrificar al Señor con el incienso, i a pedirle mercedes i

favores. Apareciole en esta ocasion el Angel S. Gabriel, i le anũcio de parte de su Magestuoso Enperador, como avia escuchado su devota oracion, pues su anciana cõsorte esteril avia de cõcebir un hijo, cuyo nõbre avia de ser Iuã cuyo nacimiento goço de muchos, cuya vida portento, cuya penitencia milagro, cuya predicacion prodigio. Oyendo esto Zacarias puso muchas dificultades i enbaraços a la celestial enbajada; que era el mui viejo, su muger mui anciana; i que así le parecia caso imposible que esto pudiese suceder. Dijole el Angel: Yo soi Gabriel continuo entretenido a cerca de la Real persona, que solo para este fin i comision he hecho esta jornada, i en castigo de tu incredulidad: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui.* Has de quedar los labios con llave, la lengua torpe, sin poder ser señor i dueño della.

DICE Crisologo, quien ha visto cosa como la q̄ a Zacarias le sucede, quiẽ ha oido secreto semejãte? *Zacharias ipse in ipso tempore placationis offendit, dum credit, dubitat, dum postulata promeretur incurrit, condemnatur numerat ipsa cura facipit, qui vocem, cum vocem percepit, tunc amittit.*

Luc. 1.
vers. 20.

S. Petr.
Crysolo.
serm. 68.

CAPITULO V.

QUE los daños i malogros deste Augustissimo Sacramento, no se originan i ocasionan de la celestial Vianda, sino de la mala i perversa disposicion i estado del temerario i ciego que la recibe i come.

HA! MISERABLE peccador, con que de maravillas das al traste! Que de milagros malogras! Que de portentos desperdicias! Que de tesoros malbaratas! Que de riqueças malrotas! Ha! ciego i rematado, que por tu mala i perversa disposicion te deguellas con la vida, te enponçoñas con el antidoto, i te condenas con la gloria! Así te lo enseña la Fè, te lo predica el Apostol, i advierten los sagrados Doctores. Que dicho se estaba ello, que tuya avia de ser la culpa, tuyo el vicio; que como en tan floreado Pan se avia de hallar falta, en tan celestial vianda ponçoña, i en la misma carne que es vida por si, encerrar i esconder muerte? Pablo te grita, que mires i adviertas como

llegas á esta sacrosanta i tremenda Mesa, en la cual se franquea i propone el divinissimo i angustissimo Cuerpo de tu Redentor, sabrosissimo ambrosia, i la sacratissima i preciosissima sangre, dulcissimo nectar de las almas, donde en un solo plato, i en un solo vaso, se ministra i propina todo quanto el inmenso brazo de Dios puede dar i conceder a los mortales: Qui manducat, & bibit indigne iudicium sibi manducat, & bibit; non dijudicans Corpus Domini. Cualquiera atrevido i temerario que se sienta con mala disposicion (esto es en estado de culpa mortal) á comer i beber el cuerpo i sangre del Generoso Reparador del Orbe, se come i bebe el juicio, la condenacion i muerte eterna. Porque es lei inviolable, prematrica Real, i sancion infalible, que el que uviere de recibir el deseado fruto de tan sagrado Manjar, ha de ser comiendole en gracia i amistad del mismo Señor que comulga i recibe, previniendose para este efeto con las ordinarias i debidas disposiciones que advierte la Iglesia, i enseñan sus Maestros. Así que el que comulga en mal estado, el que llega en

1. Cor. 11 vers. 29.

QUIEN oyò maravillas mas estraña (dice Crisologo) quien mas lastimoso prodigio? El mesmo Sacerdote en el tiempo de la propiciacion i clemencia, desazona, irrita, i amarga al Señor; cuando cree duda mas; cuando confie lo que pide, incurre i enoja, cuando oye sentencia en favor es condenado; i entonces pierde la voz cuando recibe la voz: Vocem cum vocem percipit, tunc amittit.

Es EL divino Precursor hijo de Zacarias aquella sonora voz tanto tiempo antes profetizada por el Evangelico Profeta: Vox clamantis in deserto, parate viam Domini. La voz que clama i grita en el desierto, Prevenid el camino para el Señor. Todos los Evangelistas dicen, que este lugar se entiende á la letra del celestial pregonero de la venida del soberano Mesias, Iuan. El mismo lo confesò de si, cuando apretandole á que digesse quien era, respòdio, Voz que clama en el desierto: Ego vox clamantis in deserto. Esta sonora, clara, alta, i prodigiosa voz nacio del Sacerdote Zacarias. Pues cuando Zacarias recibe tan admirable i misteriosa voz, entonces pierde la

voz: *Bristacens & non poteris loqui.* Pues veis ai (dice el sagrado Arçobispo de Rabenna) lo sumo de la desdicha, lo mas de la desgracia, recibir tan soberana voz i quedarse Zacarias mudo: *Vocem, cū vocem percipit tunc amittit.* Cuando halla pierde, cuando confie enoja, i cuando aplaca irrita. Que mas pudo tirar la barra de la desventura? Esto mismo sucede muchas veces al Cristiano: *In ipso tempore placationis offendit, condemnatur, munera ipsa cum recipit.* Con la triaca se atofiga, cò el pan se deguella, con el escudo se yere, con la voz enmudece, con el fuego se enfria, con la luz se ciega, con la blancura se enegrece, con la salud enferma, con la vida muere, con la hermosura se afea, con la gracia se condena. Ai desventura que pueda competir con esta? Ai lastima, ai dolor que a vista deste dolor i lastima merezca nombre de cuita i miseria. En esta desgracia no se encierran las desgracias i desdichas todas? Aquí no echò el sello la mas fatal ruina?



Isai. 40. vers. 3.

Matth. 3. vers. 3.

Marc. 1. vers. 3.

Luc. 3. vers. 4.

Ioan. 1. vers. 23.

pecado mortal el mismo se es la causa de su deguello, èi se solicita su estrago, i del pan labra el cuchillo, el antidoto convierte en aconito, i la gloria cambia en infierno, como dice Crisologo: *Non dantis gratia, sed accipietis nequitia.* No está el mal de parte del don, pues es el fumo bié, fino de parte del que indebidamente le recibe, pues no llega có la debida disposicion que se requiere.

REFIERE la Real Istoria, que atendiendo el Rei David à las canas i servicios del anciano Bercelai, le conbidò con su Palacio i Corte, diciendole: *Veni mecum, ut requiescas securus mecum in Ierusalem.* Ven conmigo, para q̄ conmigo descanses quieto i seguro, pases la vida con acomodado reposo en Gerusalem. No quiso Bercelai admitir ni acetar esta merced i favor que su Rei i señor le hacia, i escusandose le dijo: *Non indigeo hac vicistudine: sed obsecro ut revertatur servus tuus, & moriar in civitate mea, & sepeliar iuxta sepulcrum Patris mei.* No me hallo en disposicion para recibir tanta merced i favor, en mi ciudad quiero morir, i enterrarme en el sepulcro de mis mayores.

SAN Pedro Damiano deduce de la interpretacion del nonbre de Bercelai, una moralidad a nuestro proposito: *Bercelai* (dice el Santo) *ferrum meum interpretari dicitur Quid est durius ferro?* Bercelai quiere decir el *Terro mio*; i que cosa ai mas dura, enpedernida, i que resista à los repetidos golpes del fuerte martillo que el yerro? Que buena figura i dibujo de lo que al Señor le passa con el onbre en este soberano Conbite i dulcissima Viada. Si se levanta de la Mesa duro, obstinado, con ponçonía i veneno, quando le conbida el piadosissimo Padre con triaca, con gracia, con favores i mercedes que encierra la celestial comida; quien tiene la culpa fino el ciego cobidado, que no se dispone como debe para lograr tanto favor, i sacar el debido fruto de tan Augusto Sacramento? Con

S. Petr. Damian. lib. 2. epistol. 13.

S. Petr. Damian. ubi supra

VO

vo banquete, es por su yerro, es por su culpa, por su temeridad i estragada disposicion.

I ASSI atendiendo a esto decia liroso nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacianceno, i temeroso del peligro i riesgo à que se espone el que comulga: *Cum ipsi principatum teneri videamur, & in eorum qui ad Deum appropinquant numero simus; vereor ne malè appropinquemus, & tanquam stipula ad ignem.* Como seamos nosotros aquellos que en la nave de la Iglesia tenemos el clavo, i governalle; los que cada dia nos sentamos a la Mesa del gran Rei, para albergarle en nuestros coraçones; temome no sea tal nuestra desdicha, tan rematado nuestro precipicio, rã ciega nuestra temeridad, q̄ nos suceda lo q̄ à la seca arista có el ardiente fuego, lo que à la incauta Mariposa con la voraz llama, lo que al travieso i mal advertido Infante, có los agudos filos del cuchillo. Por q̄ si no nos sabemos prevenir i disponer todo esto i mucho mas, podremos temer i recelar de la Vianda q̄ en si misma es aliento, gracia, i vida. Que si es fuego que abraza, cuchillo que corta, veneno que ato

S. Grego. Nazian. orat. 21.

figa, laço que ahoga, es porque el peçador mismo se quiere i se busca esse daño, juicio, i perjuicio, i con sus propias manos se deguella i derrama su sangre.

VIENE surcando las inmensas olas, rompiendo crespos escollos de canas espumas un nadante risco. A larga distancia el ligero Grumete, desde la alta Gavia descubre por el informe de su vista una pequeña i blanca Paloma, que à lento paso con alas tendidas acuchilla el diafano elemento. Dice el inclito Martir San Estacio: Este que mas parece monte que camina, que Galeon que navega, no es tan ancho, tan dilatado, que en su inmenso vientre puede alojar innumerable cantidad de guespedes? No es una selva de Ayas i Pinos? No es un alto i dilatado promontorio, que à impulsos del aire, i à esfuerzos del lino vence las olas, i guella la espalda à las salobres procelas? Claro está esto. Pues porque causa i raçon, lo que es monte parece ormiga? Lo que es selva parece arista? Lo que es Ballena parece Paloma?

S. Petr. Chrysolo. serm. 16.

2. Re. 19. vers. 33.

2. Re. 19. vers. 37.

S. Eusta.
comment.
inHexa-
mer.

DICE el Santo: *Nostri visio cum ipsa parva sit, parva etiam, & ea qua cernuntur, ut opinemur esse efficit; proprium morbum rebus visis communicans.* En la flaqueza i debilidad de nuestra vista consiste, el que las cosas grandes, dilatadas, i espaciosas parezcan angostas, estrechas i pequeñas; que como ella es pequeña i flaca potencia, comunica su enfermedad i flaqueza a las cosas que tiene por objeto, haciendolas tambien a su modo, i ajustandolas a su pequeñez. Desuerte, que ya no està el defeto en la cosa que se mira, sino en la potencia que la ve.

QUE bien dijo Estacio: *Efficit proprium morbum rebus visis communicans!* Que la flaqueza de la potencia comunica su enfermedad; pega su mal a las cosas, pues siendo ellas grandes, las hace pequeñas, de encubradas las convierte en umildes, i de Elefantes hace Hormigas. Lo mismo podemos decir al proposito: Este divino Sacramento es vida, es medicina, es triaca, i todo cuanto bien puede el alma apetecer i desear; pues no ai mas que desear i apetecer. Pero si es muerte, si veneno, si cuchillo, si condena-

cion, a quien hemos de atribuir la culpa, i achacar el daño, sino a la mala disposicion i desgracia del que recibe tan sobrestancial i celestial Vianda? El es quien por su defeto i pecado trueca la vida en muerte, i el pan en cuchillo: *Efficit proprium morbum rebus communicans.* I assi el mitero comulgante se es el autor, la causa i ocasion de su mismo mal i daño. Por si se labra el estrago, i se busca su ruina.

QUE como dijo Plinio (i arriba notamos) *Eo mores venere ut homo maxime cibo pereat.* Si las comidas matan, si los manjares destruyen, si son los conbites espadas de dos filos, que con los platos i copas yeren i deguelian; quien solicita este daño, i pretende esta ruina es lo perdido i estragado de las humanas costumbres, el dar rienda, i abrir puerta a lo disoluto i licencioso, a lo relajado i desebuelto de los anojos, pasiones i apetitos. Demanera, que el gran Filosofo no hace cargo a las viandas del perjuicio que ocasionan sino en las costumbres, como a principal ocasion de lo nocivo de los manjares: *Eo mores venere-*

Pli. li. 26
cap. 8.

re. Porque si un onbre quiere aprovecharse como debe de las comidas i viandas, i usar de los manjares i sustentos, con la tenplança i moderacion que se requiere, tan lejos estaràn de serle muerte, que antes le diligenciaràn el aliento, i prorogarán los terminos de la vida. Lo mismo podremos decir a nuestro proposito, i en nuestro caso, la Fè pregona, Pablo dice, Tomas predica, que este soberano Manjar como es vida es muerte, como es pan es cuchillo, como es triaca es ponçoña. Pero si es muerte el manjar, si el pan blando, es afilado cuchillo, i la vivifica triaca mortal ponçoña a quien se ha de atribuir la culpa i achacar el defeto: *Mors est malis.* Es llano, que a las estragadas costumbres, al mal estado, a la pervertida conciencia, al dañado coraçon, al atofigado pecho del que temerario llega a ser conbidado de tan sacrosanta Mesa, i hacerse participante de tan alto biẽ: *Eo mores venere ut homo maxime cibo pereat.* Que si el onbre se dispone como debe, si llega con alma pura, coraçon limpio, i albergue despejado de todo asco mortal para recibir tan inmenso

guesped, i alojar tan supremo Monarca; quien será poderoso a referir, quien bastante a sumar las gracias i favores que de contado recibirá en la Mesa, las guitos, las dulçuras i consueos celestiales que sentirá con tan dulce Vianda i sabroso Manjar.

BIEN dirá con lo dicho el titulo i nonbre que el Apostol san Pedro dio a este Augustissimo i Divinissimo Sacramento: *Sicut modo geniti infantes, rationabile sine dolo, lac concupiscite: ut in eo crescatis in salutem.* Aconsejoos como a hijos queridos i amados Fieles, que como niños recién nacidos, quiero decir, que puros, linpios, i sinceros apetezcais i tomeis aquella leche en quien nunca cupo ni cabrá engaño, aquel intelectual licor; para que con tan vital alimento, con tan vivifica sustancia medreis en gracias, i crezcais en dones. Que se pueda entender este lugar del Santissimo Sacramento del Altar, dicen Lorino, i Cornelio de opinõ i sentençia de muchos, i en particular de los doctissimos Padres Salmeron, i Torres, el cual dice assi: *Beatus Petrus de sanctissima Eucharistia accepit.* En metafora de leche

1. Petr. 2
vers. 2.

Lorin.
Cornel.
Salmer.
Torre. lib.
8. Consi.
Apost. 6.
ha. 13.

habla san Pedro de la sacra-
tísima Vianda del Altar. I
yá es muy recibido i comun
este lugar a este intento por
todos los mas Autores mo-
dernos, que con tan acerta-
da piedad, i Catolica eru-
dicion han estapado Sermo-
nes para alentar i esclarecer
la Cristiana educacion. Af-
si Vega, Valderrama, Mori-
llo, Perez, Manrique, Ponce,
Andrada, Villarroel, Aven-
daño, Peraça, Ribera, i otros
muchos, que como leo cõ ve-
neracion, aplaudo con inge-
nuidad.

PERO á nuestro intento
hallo yo un misterio en este
nonbre de leche acomodado
al Santísimo Sacramento, i
es por lo que dice Galeno q̃
tiene tan de particular este
licor: *Ceterũ lae* (dice el Prin-
cipe de la Medicina) *Et si gu-
sta sit dulcis; ex se nunquam
amarum efficitur.* Con ser af-
si, que las cosas dulces estã
siempre tã espuestas a los ries-
gos de las acedias, tan faci-
les á los peligros de las amar-
guras, por la corrupcion que
tan sin enbarãço se enseño-
rea dellas, la leche tiene es-
ta inmunidad i privilegio, q̃
nunca por si misma se aceda
ni amarga, se desabre ni de-
saçona; sino es que forastero
enemigo, i extraño emulo le

solicite su amargura, i dili-
gencie su acedia: *Ex se nun-
quam amarum efficitur.* Cosa
por cierto bien rara i singu-
lar. Pues decir el Apostol S.
Pedro, que este soberano Sa-
cramento es leche sin enga-
ño: *Rationabile sine dolo lae.*
avisar que mire cada uno co-
mo llega a tomar el pecho de
la divina Madre que en el Al-
tar le alimenta es porque si la
Vianda se le cábiare en amar-
gura, se le trocarã en ponço-
ña, que no es culpa no del Mã-
jar i alimento, no defeto i vi-
cio de la comida q̃ es leche,
la cual por si nunca se hace a-
marga: *Ex se nunquam ama-
rum efficitur;* sino falta i vi-
cio del que recibe i toma la
Vianda, pues por llegar en
mal estado le es muerte la vi-
da; por comer en desgracia
de Dios le es ponçoña la tria-
ca.

A QUIEN no a sonbra-
rà (dice Tertuliano) el Ca-
maleon con lo ruidoso de su
inchado nonbre. Quien no
le fingirà en su idea (no a-
viendole registrado con su
vista) un animal alentado,
brioto, agil, veloz, grande, i
descollado. Tal le imaginaba
yo antes que le uviera visto,
pero despues le acomode par-
te de lo que de la Tortuga
dice allã Pacubio: *Quadrũ*

*Pacub. de
pes Testudin.*

*pestardi grada, agrestis, humi-
lis, aspera.* Pensabame yo que
avia de aver reciproca corres-
pondencia entre lo boatofo
del apellido con lo grande de
las acciones; entendiamẽ que
este animal como escede al
Leon en las silabas le avia de
aventajar en los brios, i suce-
diome muy al contrario, por-
que le vi, i hallele tardo, pe-
queño, feo, afqueroso, timido
i cobarde, tan flojo i pesado,
que mas señala el paso que le
mueve, tan monte en las gue-
llas, (que el mas pesadunbro-
so rico i cargofo peñasco, es
en su comparacion agil Nebli
i rapido Sacre. Pues en que
puede consistir tanta torpeça
en los pies, tan pesada flema
en los pasos? Causarãlo acaso
el sustento? Serã el alimento
la ocasion de tã pereçosa tar-
dança? Apacientase por ven-
tura de arena, plomo, piedras
ò yerro? Porque yã se sabe
por cosa recibida i esperimẽ-
tada, que conforme a la cali-
dad del alimento, asì suelen
ser las propiedades i accio-
nes del alimentado, como di-
ce Galeno: *Alimentum auget,*
*ap Fran corroborat, incarnat, Et affimi-
cise. Vale lat.* I esta doctrina califica i
enseña de sentencia de Pla-
c. 6. *locor* ton, Aristoteles, Teofrasto,
commun. Iuan Bruyerino Canpegio,

*Galen. li.
de Alim.
ap Fran
cise. Vale
riol. lib. 2
c. 6. locor
commun.*

lo cual aun se ve en las plan-
tas i arboles, pues conforme
el alimento i calidades de
la tierra, asì producen arro-
jan los frutos: *Sapẽ videas Ioan. Bru-
arbores latam Et nitentem jer. lib. 1.
(dice Bruyerino) in locum de Reciba.
alium transpositam deterio- cap. 20.
ris terra succo deperitisse.* Ca-
da dia se ve trasponer i mu-
dar un arbol alegre, verde,
i loçano, i secarse luego, en-
tristecerse i marchitarse por
el debil jugo i alimento de
la tierra. I es esto tan cier-
to, que de las condiciones
i calidades de los alimentos
vemos atribuida la causa
por la mayor parte de las
condiciones i costumbres de
las gentes. De aqui les na-
ce, como nota el referido Au-
tor, se les ocasiona á los Es-
pañoles (ã causa de las co-
midas, que el fertil terrepo
produce) o alturo, lo prudente
i avisado: *At calidarum, Bruyerin.
Et sicarum terrarum populi ubi supra
astuti, calidi, Et prudentes
judicantur quales sunt His-
pani.* I el Padre de la elo-
cuencia Romana lo confir-
ma diciendo: *Is generan Cicer. o.
tur hominibus mores, ex rat. pro-
bis rebus que ab ipsa na leg. Agr.
tura loci Et vite consue-
tudine suppeditantur qui-
bus, alimur, Et vivimus.*

Las

*Gale. lib.
6. de Sim-
plic. Me-
dic. facul-
tat.*

Las calidades i condiciones de los ombres, por la mayor parte se han de imputar i atribuir a la naturaleza de los lugares i alimentos con que se sustentan i viven. Segun esto en que podrá ir lo pesado, lo grave, lo pereçoso del Camaleon? Por ventura en la tierra? No. Porque en la misma que el se cria se hallan animales que esceden en ligereça al viento mismo. Acafo en el pasto i vianda de que se alimenta i vive? Parece que menos. Pues como dice Quinto Florente: *De vento cibus*. Su vianda, su manjar i comida es viento, el aire le hace el plato. Pues si el aire, si el viento es su alimento i comida, como no le inprime, como no le comunica sus calidades, como se le pegan tan poco las propiedades del manjar? Que si estas se comunican ordinariamente de la comida i sustento, como quien come aire es tan lardo, quien se apacienta de viento es tan flematico i lardo? Como no escede al mas agil Gamo en ligereça, i de jarras al mismo viento? Tiene la culpa el pasto? Es defecto de la vianda? No. Pues de donde se origina en este animal tanta pereça en el pasto, i tanta tardança en la guella?

Tertul. de
PaB. c. 3.

DICE Tertuliano *Folli cans ruminat, oscitans vescitur*. Como el Camaleon recibe el pasto, tibio, flojo, frio, descuidado, desatento, dormido: *Oscitans vescitur*. Pues si come con tanta flogedad i tibieça, con tanta frialdad i descuido, que mucho que no le aproveche lo que come, q̄ no le luzca la vianda, que no medra con el pasto? Sino se actua i dispone como debe, que maravilla que el viento ligero se le convierta en pesada arena, i el agil aire se le cambie en grave plomo? Porque poco importa que sea viento i aire la comida i manjar, si se come con mala disposicion i modo.

Lo MISMO podemos aplicar a nuestro proposito. Que es la causa que siendo este soberano Manjar, i celestial Vianda, fuego que inflama los coraçones, Manà que contiene i esconde tanta diversidad de deleites, Paraíso donde se recrean las almas, i dulcissima fuente que siempre mana cristalinas aguas de consuelo, fuerte baculo que sustenta, Erario que encierra i guarda todos los imaginables bienes; llegando muchos no les sustenta, recrea, fortalece, consuela, anima, enriquece i mejora? Es que

Tertul.
ubi supra

que podemos responder con lo mismo que Tertuliano dice del Camaleon: *Oscitantes vescuntur*. Llegan, siéntanse, i comen tibios, flojos, frios, i descuidados: no se actuan, no se disponen, no se previenen como deben i pide tan tan sobresustancial banquete i nobilissimo Manjar. Como pues ha de aprovechar i lucir el pan, como causar los efectos pretendidos, si desde la profana conversacion, desde la risa, desde el pasatiempo, desde la vanidad, desde el juego, desde la disolucion, a la comunión no ai jornada que se interponga, ni division que medie, pues como si fueran a comer las ordinarias viandas donde se permite el pasatiempo i la burla; así llegan tan distraídos, tan desatentos, tan descuidados a recibir al supremo Señor, i Criador soberano, como dice el Apóstol, no haciendo diferencia de comulgar en el sacrosanto Altar, a comer en sus mismas casas. Pues quien tan profanamente comulga, como quiere recibir fruto sin disponerse a tanto bien i beneficio?

Que por parte del Manjar i Vianda, no puede fal-

tar el comunicar indecibles gracias i favores inenarrables. Que por esto dice el Apóstol: *Probet autem seipsum homo*. Que para recibir el sacratissimo Cuerpo del Señor, que se propone en la Mesa del Altar, que se pruebe el ombre. Donde como notan los Interpretes habló el Apóstol (con particular misterio) muy al contrario de lo que se usa i estila entre la comida i el que come. Porque en las comidas ordinarias (para comerse) primero se prueban que se pongan en la mesa, para ver si tienen el gusto, punto, picante, i saçon que se requiere en los guisados. Pero no se prueba lo que se come aqui, dice Pablo, que pasa al revés, que se ha de probar el que come, esaminarse el conbidado: *Probet seipsum homo*. No el Conbite i Vianda, que bien sañeada tiene su partida, seña la saçon, i bien conocido el punto, pues siendo carne i sangre de Dios, claro está que lleva consigo todo el gusto, todo el sabor, toda la dulçura, toda la suavidad que se puede desear i aperecer.

Y si no recurramos al nombre i apellido que el mis-

mo

1. Cor. 11
vers. 28.

Ioan. 15. *Ego sum vitis, & Pater
vstr. & meus Agricola est. Omniam
2. palmitum in me non ferentem
fructum, tollet eum: & omnem
qui fert fructum, purgabit
eum, ut fructum plus afferat.*

mo Señor se da iacomoda la misma noche que se fraqueó en comida i ministró en bebida: *Ego sum vitis, & Pater meus Agricola est. Omniam palmitum in me non ferentem fructum, tollet eum: & omnem qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plus afferat.* Yo soi la vida, i mi Padre es el diligente i cuidadoso Agricultor. Todo es sarmiento que en mí no lleva el deseado fruto, le arrojará de sí, i el que rinde el que se espera, le purgará i limpiará, para que le lleve mas abundante i copioso.

Aquí repararon nuestros tres Padres (como en otra parte hemos notado) Crisostomo, Teofilato, i Eutimio el cuidado con que el celestial Maestro habló; que diciendo que el eterno Padre es el Labrador, él la vid, i no sotros los sarmientos, no dijo que la ocupacion i desvelo era acerca de la vid, sino de los sarmientos i ramas:

S. Ioann. *Pater meus Agricola est, Curator non tamen radicis, sed
Chrysof. palmitum; dice Eutimio: Pater meus Agricola est. Quid
Theodore. Auxilio indiget filius? Absit.
Bathim. Non radicis, sed palmitibus Agricola curam conferre dicit.* Nota nuestro Padre S. Crisostomo. El Padre es el que

cura no de la vid, no de la raíz sino de los sarmientos. La vid avia de tener necesidad de cuidado i cultura. Quien tal avia de decir i afirmar? El desvelo i labor a las ramas i sarmientos se encamina i endereça. En estos se ocupa el celestial Labrador, estos ó arroja por inútiles, ó purga por mejorarlos. Que la raíz es pura, limpia, sana la vid, fecunda i fértil, no necesita de labor alguna. Pues si este Señor Sacramentado es la misma vid i raíz de donde procede i mana el sagrado Manjar i divino Licor de carne i sangre, consigo se lleva la recomendación, no tiene que purgar, no necesita de labor; porque es la misma pureça, el lustroso candor de la luz eterna, la clara imagen, el espeso retrato i trasunto de la inmensa bondad del Padre. Luego quien se ha de probar, quien purgar i limpiar es el sarmiento, es la rama, es el onbre: *Probet seipsum homo*; pues por él viene a quebrar el cambio de la correspondencia. En el convite es imposible aver falta, no la aya en el convidado, que con esso se logrará el deseo del piadosísimo Señor, que se propone comida i bebida para alimento de las almas, que tan liberal se comunica i fraquea.

Se

Se en esto, el que quisiere gozar de los favores i regalos que en tan alto i divino Sacramento se participán i reciben, quien coger el fértil i opimo fruto de tan celestial Arbol; quien en la vida desea hallar vida, en el Manjar provecho, en la vianda mejoras; en el sustento fortaleça; dispongase fervoroso, prevégase limpio, esamine diligente, aliñese atento, asee se cuidadoso, aderece el Palacio donde se ha de recibir i albergar tan magestuoso Señor con ricas telas de eroicas virtudes, riegue primero la casa donde ha de entrar tan inmenso huésped, con agua limpia sacada de lo profundo del corazón, que es el agua de Angeles que mas le que al amoroso Dueño; despege el albergue de toda inmundicia con la escoba del examen i confesion (que para comer con tan poderoso Rei, será buen medio hacer primero penitencia en su casa) vístase de gala, vaya muy de fiesta; adornese con la roçagante ropa del amor Principe galante de los adornos i atavíos. Que para donde fino es para aquí se ha de reservar el alhago, guardar las mas ricas preseas, prevenir las mas preciosas joyas, el mas alto i fino brocado de la vida? Que con tales disposicio-

nes i cuidados, este Augustísimo Sacramento le será Tesoro que le enriquezca, baculo que le sustente, Pan que le corrobore, pitima que le anime, triaca que le preserve, pavés que le defienda, luz que le conduzga, fuego que le inflame, Paraíso que le deleite, fuente que le conorte, medicina que le sane, compañero que le asista, amigo que le alivie, Señor que le onre, Padre que le anpare, prenda sobre la cual halle el celestial reposo de la futura gloria.

CAPITULO VI.

QUE es este divino Pan dulcísimo Tirano del Entendimiento, i cuan bien le está padecer este sabroso Martirio.

Otro maravilloso efecto nos descubre nuestra Madre la Iglesia en este Augustísimo Sacramento, dándole un nombre que ya otra vez hemos tocado, que ha de ser fundamento para algunos asuntos i discursos. Dice en una oración así: *In tuorum Domine*

*Eccles. in
orat. Secr.
Fer. 5.
Post dom.
3. Quadr.*

umil-

umildes: aquel alto sacrificio del cual tomó principio todo martirio. I aunque se conoce facil lo que aquí se nos enseña i dice, con todo no me parece que será contravenir al sentido destas palabras, si yo las diere el sentido de que me quiero valer para estos tres capitulos, haciendo tres martirios deste sublime Sacramento para las tres potencias del alma, probando como este soberano Señor Sacramentado es dulce dolor del entendimiento, gustoso tormento de la voluntad i sabrosa Cruz de la memoria; digo pues, que decir que deste divino Sacramento tomó principio todo martirio, se puede entender tambien de aquesta fuerte; que el padecer nuestras potencias toma cierto principio deste sagrado i soberano Pan, porque así cubierto con el blanco velo de los accidentes, viene a ser un linage de martirio para las tres potencias del alma; pero pena i martirio de que facan mucho fruto i consigué grandes dones.

VAMOS á lo que padece el entendimiento, que no es la dorencia que aquí menos le atormenta, la que menos le fatiga.

ESTE Sacramento divino origen i fuente de todos los Sacramentos, es llamado por excelencia, **EL MISTERIO DE LA FE**; porque verdaderamente es el mar grande el abismo, i el arcipelago de todos los misterios i maravillas de la divina Lei i acciones deste soberano Señor, aquí es donde se cifran i epilogan todas. Pues por el mismo caso que el mar es tan ancho, tan hondo el abismo, tan inmenso el pelago, por esse mismo caso el umano entendimiento con mas brio i conato intenta sondarle con su discurso, i apearle con su fuerza. Que si dijo Aristoteles, que es propio del umano apetito el saber, siempre procura saber mas aquello que está mas remontado de su jurisdicción i menos posible á las alas de su vuelo.

DECIA el Real Profeta David, que los testimonios i palabras de la divina Lei son maravillosos, secretos i escondidos: *Mirabilia testimonia tua*. Pues que se sigue de que los testimonios de Dios sean tan maravillosos, secretos i escondidos, tan retirados e inapeables? *Idè scrutata est anima mea*. Por el mismo caso que

*Psal. 118
vers. 129*

*Euthim.
vers. 10.*

que son tan inapeables i secretos, tan llenos de Sacramentos i misterios, los he procurado inquirir i escudriñar. Otra letra que es la de Cayetano dice: *Separata testimonia tua*; vuestros testimonios, leyes, i misterios están muy apartados i remórados de mí, pues por el mismo caso que están lejos i remotos, tengo de procurar levantar el vuelo todo cuanto pudiere para alcançarlos. Antes avia de hacer el onbre el argumento en contrario: está el mar muy profundo, el abismo sin suelo, el monte que se cerca con las estrellas; pues no quiero vadear aquel, ni enprender este, pues la misma dificultad me ha de enbaraçar la osadia; pero el mar está muy profundo, i por esso le quiero vadear, el monte muy alto, i por esso le quiero enprender, no parece cordura. Pues como el Profeta dice, que por el mismo caso que así mucho que entender en los divinos testimonios, ha de procurar penetrarlos cuando el conocimiento de lo arduo le avia de enbargar lo atrevido? Ello será en otras cosas; pero en las que tocan al discurso passa muy al contrario de lo que en las demas cosas sucede; que el umano entendimiento por

el mismo caso que el misterio es difícil, escondido el Sacramento, hondo el mar para surcarle, remontado el monte para subirle, por el mismo caso acomete con mas porfia, i enbiste con mas ardimiento. Por que como dice el Filosofo: *Propter admirari homines & nuno & primo coeperunt philosophari*. El filosofar nacio de la admiracion, el discurrir de la misma dificultad i profundidad de las cosas; que por el mismo caso que son difíciles de entenderlas, le dan al entendimiento mayor codicia de alcançarlas.

No hallaremos mal apoyo para probar esto cómo lo que le sucedio a Moisen. Estaba en el desierto apacentando las ovejias de su suegro Gerro, i desde lejos vio un maravilloso misterio, i fue una çarga que en medio de unas ardientes llamas se conservaba tan ilefa, se loçaneaba tan verde, que mas parecia el ardor lisonja de sus ramas, halago de sus hojas, galateo de sus bagos, que guerra de sus espinas, diente de su tróco i estrago de sus raices; pues viendo Moisen una cosa tan nunca vista, dice denodado: *Vadam & videbo visionem*

*Aristot. 1.
Metaph.
summ. 1.
cap. 2.*

*Exod. 3.
vers. 3.*

Há terio,

terio, esta maravilla grande nunca vista. Como puede ser esto que contra todo instituto i orden de naturaleza, el fuego se abraçe con una carga sin que la abraçe, que en laços de estrecho amor se una i se intime (sin maltratar-se) lo voraz del fuego con lo combustible del arbol. En que se funda Moisen para hacer su averiguacion? En que su osadia? Yá el mesmo lo dice: *Ibo & videbo visionem hanc magnam.* En que la vision es grande, ardua la enpresa, difficil la Provincia para el discurso. Pues esso mismo le estimula i pica mas? Si. Que por el mismo caso que la vision es tan grande, quiere chocar con ella enbistiendola con la espada del discurso. Que el umano entendimiento cupre de con mas osadia, i prosigue cõ mas teson lo que està mas remontado, i lo que ve mas profundo, sigue el nebli del ingenio con mas brioso ardimiento i temosa porfia la carga de la dificultad, que buela mas alta i se remõta sobre el olinpo de sus fuerças.

1. Petr. 1. vers. 13. *ITENGO para mi, que quiso decir esto el Apostol S. Pedro cuãdo dijo: Propter quod succinēti lumbos mentis vestrae sobrii perfecte sperate in eam, que offertur vobis gratia*

in revelationem Iesu Christi. Por lo qual ceñida i apretada la cintura de vuestros entendimiētos, esperad sobrios i castos en aquella gracia que se os ofrece a vosotros para la revelacion i manifestacion de Iesu Cristo. Solo nos toca en este lugar ponderar aquellas primeras palabras del Apostol: *Succinti lumbos mentis vestrae.* Que parecen dificiles de entender; porque yá se sabe, que en las sagradas letras la cintura es simbolo del lascivo ardor, i ceñir i apretar la cintura, es lo mismo que refrenar los incentivos desse ardiente i desordenado apetito, como lo encargò el Señor diciendo: *Sint lumbi vestri praeincti.* Tened las cinturas ceñidas i apretadas, que fue lo mismo q̄ decir: Sed castos i onestos, como dijo nuestro Padre S. Gregorio: *Lumbos praeingimus, cum carnis luxuriam per continentiam cobartamus.* Ceñir i apretar la cintura, es lo mismo q̄ guardar castidad. Pues decir S. Pedro, que tengamos ceñida la cintura del entendimiēto, serà decir, que guardemos castidad en èl; *Succinēti lumbos mentis vestrae.* Pues en el entendimiēto puede caber lascivia, puede el ardor del apetito que roca à la carne?

1. Petr. 1 vers. 3.

Luc. 12. vers. 35.

S. Grego. homi. 13. in Evang.

ne? No. Pero fue como decir, que es menester atar, ceñir, i apretar unos como ardores de lascivia que padecen nuestros entendimientos, que son como los onbres sensuales, torpes, i desonestos; que por el mismo caso que la persona que pretenden se rescata, se escõde, se resiste i retira mas; por esse mismo camino la persiguen, la inquietan, la sollicitan, la combaten con mas porfia i teson, haciendo yá mas tema i teson el querer i amar, que voluntad i aficion. Pues asì dice S. Pedro, que es menester con la cinta de la umildad apretar los ardores i apagar los incentivos del discurso, que es de la calidad de los desonestos i lascivos, q̄ al objeto que mas se le resiste, al que mas se le huye, encunbra i remonta, a esse enbisten con mas porfia, cõ mas teson, i mas viva i insaciable codicia.

Cantic. 4. vers. 1.

COMIENÇA à engrandecer i alabar el Esposo las perfecciones de su amada Esposa, i dice: *Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet.* Teneis Esposa mia los ojos como de paloma, simples, candidos i puros. I no digo yo lo q̄ se oculta i encubre de mas profunda prerrogativa i eminencia. Hace particular

elogio de las blancas i encarnadas megillas, i cõparãdolas à una pequeña porciõ de una granada, dice: *Sicut fragmen mali punici ita gennae tuae, absque eo quod intrinsecus latet.* Como la parte de la granada q̄ descubre lo purpureo de sus granos, asì son rojas, encõdas vuestras megillas, sin q̄ diga yo otras escelencias q̄ encubro con el velo del silēcio.

Cantic. 4. vers. 3.

Abseq̄, eo quod intrinsecus latet. DICE el venerable Padre Gilberto: *Plus nos ad quærendum illis, dum id latere intrinsecus dicis; & curiositatem nostram amplius irritas, tantum misterium silentio premens.*

Gilbert. Abb. ser. 1 mon. 22. in Cantic.

Plus nos dum taces, trabis. Cier to Señor, que cuando nos entreteneis con las alabanças i elogios de vuestra hermosa i querida Esposa, que tan gustosos i suspēsos escuchamos i atendemos; que en medjode tanto sabor i dulçura q̄ aveis derramado no poca yel i acibar. Decis que dejais de decir lo que interiormente mas hermosa i cõdecora vuestra cara i dulce consorte, enbolveis en profundo silencio sus mayores perfecciones, publicais q̄ las ai, i no descogeis el lienço que las encubre, no levantais la piedra que las sella. Pues que hacéis con esso? Despertaís mas el apetito

Itē 2 para

para que curioso descubra lo que vos silencioso disimulais: *Curiositatem nostram amplius irritas*. Cuanto mas encubris, escondeis, i regateais lo mas precioso, mas aguijais el deseo, mas picais i avivais la curiosidad: *Plus nos dum taces trahis*; cuanto mas callais, nos poneis en mas cuidado, i cuanto sentimos mas dificultades nos abrafamos en mas ansias. Que es mui propio del hombre, mui ordinario del humano entendimiento, alli poner mas esfuerços con el discurso donde de siente mas encerrada la puerta a la inteligencia, alli barir mas con la curiosidad donde le resisten mas con lo difficil.

SEGUN lo propuesto, ya se avrá conocido, si será este divino Sacramento martirio i tormento del entendimiento humano, porque si al paso que es tan profundo, tan innavegable, i tan inmenso, ha de ser porña i ejercicio del atrevido discurso, i es imposible alcançarle con la fuerça natural de su debil buelo, mirad si padecerá fatigado, i goçobrará a fligido.

PERO consuelese el entendimiento con una cosa, rindiendo a la fe, como dice San Pablo, i haciendole un milde prisionero de su inpe-

rioso vando: *In captivitatē 2. Cor. 2. redigentes, omnem intellectum vers. 10. in obsequium Christi*; que con esso se podra alabar, de que ve mas redido que puede en alguna manera alcançar en la misma gloria. En ella es imposible por mas que vea i alcance, por mas que se encarama i enpine conprender a Dios, como lo afirma el Angelico Doctor preguntando: *Virum videntes Deum per essentiam, ipsum comprehendant?* Si los que ven a Dios en la gloria por esencia le conprendan i alcançen como el mismo Dios se alcança i conprende a si? A lo qual responde el Santo, que se ha de responder, que es imposible q̄ ningun entendimiento criado pueda conprenderle a Dios como el es en si: *Comprehendere Deum impossibile est cuiusq; intellectui creato. attingere vero mente Deum qualitercumq; magna est beatitudo, ut dicit Augustinus*. Ha se de decir, que es imposible a ningun entendimiento criado conprenderle a Dios, i conocerle de la misma suerte q̄ el se conprende a si mismo, pero el conocerle del mejor modo que le sea posible, no es pequeña dicha i bienaventurança. Pues mirad agora como la fe en alguna manera dá en esta vida

S. Thom. 1. p. q. 12 art. 7.

August. epist. 112. c. 9. to. 2.

vida al entendimiento lo que la gloria no le puede conceder. Pues cuando es imposible conprender a Dios por conocimiento claro, en cierto modo le conprendo yo a Dios por la fe. Porque en mi fe tanto vengo yo a conocer de Dios, quanto Dios conoce de si mismo. Que por esso el Angel de los Doctores llama a la fe valiente, animosa, i gigante de muchas fuerças, diciendo: *Quod non capis, quod non vides, animosa firmat fides*. Note se bien el epiteto i renombre que dio el Santo a la fe, Atrevida, osada, animosa, lo cual fue dicho con mucha ração, pues es tan animosa i valiente, que se las puede apostar al mismo Dios, i decirle con mucha verdad, que es imposible que el haga mas que lo que ella cree i confiesa de su potencia, ni que sepa mas que lo que ella alcança de su sabiduria, ni sea mas opulento de lo que ella pregona de su riqueza, ni mas piadoso de lo q̄ ella siente de su misericordia i clemencia, i así de los demas atributos. Pues esto ya es en alguna manera conprender con la fe a Dios; pues no puede ser Dios mas de aquello que yo creo por la fe, i por essa ração se le dá titulo de animosa, pues con-

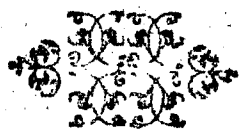
S. Thom. in sequen. Miss. Corpor. Christi.

pite en el creer con todo lo sumo a que Dios puede llegar. TASSI pienso que de aqui vendremos a entender un difficil dicho de aquel arrepentido i conpungido Leporio Presbitero, el qual hablando de la fe dice así: *Nostrum est credere, illius nosse*. Va el conpungido Sacerdote hablando de la fe i credito q̄ debemos dar a los misterios divinos, i concluye con decir, lo que nos toca a nosotros, nuestra obligacion i officio, es creer, i el del grande i alto Señor conocer i alcançar lo que nos máda que creamos. Que parece que fue como decir: Creamos con viva fe, asintamos sinceramente firmes a todo quanto la primera verdad nos dita i enseña, que dessa suerte parece q̄ no avrá ninguna diferencia del Maestro a los Discipulos, del Señor a los Fieles, pues no podra el ser mas en si de lo q̄ es en nuestro conocimiento, ni podra passar su grandeça de los limites de nuestra fe: *Nostrum est credere, illius nosse*; pues no puede ser mas en si de lo q̄ se nos propone en nuestra Fe, pues no le queda mas que poder descubrir de si, pues se cree con ella tanto de Dios como el mismo Dios conoce de si mismo del modo dicho.

Lepor. in epist. Emē dat.

S. Berna. serm. 31. in Cant.

CONFIRMANDO esta doctrina dice el Melifluo Doctor: *Fides lucem non extinguit, sed custodit. Quidquid sanè est illud quod videt Angelus, hoc mihi umbra fidei seruat fidei sine repositum.* La fe no estingue ni apaga la luz, sino la guarda fielmente, la conserva sin que se le menoscabe ningun rayo. Todo aquello que el Angel ve en la gloriosa Patria, lo guarda la sombra de la fe en su gremio, lo anpara i defiende en el lloroso destierro. Es la fe una fiel custodia que encierra toda la inmensa, infinita, inenarrable grandeça de Dios. Luego aunque el entendimiento humano se haga violencia en abatir las alas del discurso, i darse por prisionero a la fe, mejor le está este cautiverio, i que le corten las alas, venden los ojos como a Nebli altanero, pues en cierto modo le dá la fe lo que no le puede conceder la gloria, que es comprender al modo dicho en cierta manera a Dios, lo cual no se concede en la eterna Patria.



CAPITULO VII.

QUE esta regalada Mesa es amorosa Cruz de la Voluntad, pues teniendo tan cerca, no la dejan ver la cara de lo que tanto quiere. Pero que la está muy a cuento esta pena i dolor.

SE R el amor tirano dulce que atormenta, sabroso verdugo, que tambien sabe cuando inporta apretar los cordeles, pienso que no ai quien lo ignore, ni tampoco quien no sepa que lo dice nuestro glorioso Padre San Gregorio Nacianceno: *Amorem dulcem tyrannum agnoscere cœpi.* He comenzado a conocer del, pues que me meti a amar, que el amor es un dulce tirano, que tambien quando conviene sabe hacer de las suyas, i dar sus ciertos malos ratos a los que se le entregan i le rinden. Lo mismo parece que podremos decir que passa a la voluntad en este soberano Sacramento, con este amante Galan, que por las celosias i cancelas de los accidentes, disfrazado en estas especies de

S. Grego. Naz. oration. 28.

de pan i vino, galantea las almas, i amartela los coraçones; pero parece que se podran quejar amorosamente, i decirle, que como puede conpadecerse con tanto entretenerlas, tanto atormentarlas. Porque comunicarse tan franco, i por otra parte le retirasse tan escondido, parece que es hacer dos cosas, con las cuales llega a lo sumo del gusto i del tormento; del gusto pues no le puede aver mayor, ni es posible, ni imaginable, pues en solo un bocado se come a todo Dios; del tormento, pues no parece que ai pena que pueda llegar, como la de tener siempre tan cerca un tan inmenso don, i no le poder ver. Porque si queremos hacer abanço i tanteo de las penas i tormentos desta vida, ninguno pienso que hallaremos mayor que tener cerca el bien, i no le poder goçar; vecina la gloria i no poderla ver. Probetmos esto, para que de aqui conozcamos i saquemos como este divino pan disfrazado i encubierto al modo que es fatiga del entendimiento, tambien es martirio de la voluntad.

DESPUES que el pueblo

Hebreo salio victorioso del mar Bermejo, donde con todas sus gentes quedó ahogado el barbaro i Girano Faraon, dice el Caudillo de aquesta Iraelitica gente, que llegando al desierto de Sur, llegaron a Mara donde encontraron abundantissima copia de aguas; pero todas tan salobres i amargas, que no era posible beberlas sino es con riesgo de mas insaciable sed: *Ver*

Exod. 15 vers. 26.

Exod. 26 vers. 27.

Liturg. Septuag.

vija de la pena: *Ibi posuit illi Deus justitias & iudicia.*

Orig. bo-
mil. 7. in
Exod.

A esso responderá O-
rigenes diciendo: *Ibi ubi amaritudo, ubi sitis, & quod est gravius sitis in abundantia aquarum, ibi posuit ei Deus justitias & iudicia; alius non erat locus dignior, aptior, uberior quam iste in quo amaritudo est.* Allí donde ai amargura, donde ai sed, i lo que es mas terrible i duro, sed en medio de la abundancia de las aguas; ai puso Dios al pueblo sus justicias i juicios, sus rigores i severidades, no avia otro lugar mas a proposito, ni mas acomodado para atormentar el pueblo, que donde el Señor puso amargura en las aguas.

NOTAD aquellas palabras de Adamancio: *Quod est gravius sitis in abundantia aquarum.* Padecer á manos de la sed grande tormento es, mucho es apretar los cordeles; pero llegar a padecer tan terrible i cruel tormento en medio de tan copiosa abundancia de aguas, es aver llegado con lo fumo á lo mas terrible del tormento, pues parece que no le puede aver mayor que tener cerca el remedio del

mal, i estar tan impossibilitado del valerse del, como si estuviera infinita distancia retirado. Pues allí es donde Dios parece que atormentó mas el pueblo que en la misma servidumbre de Egipto, pues tener tan cerca las aguas como la sed, i no poder beberlas, que mas pena, que mas rigor se pudo padecer: *Quod gravius est sitis in abundantia aquarum.* Que llegar un misero a ser Tantalo en el penar, tener el agua a la boca, i no poder beber, que mas acerbo rigor se puede imaginar?

DESEA el Real Profeta mas con el celo de la justicia, que con el rancor de la vengança que el poderoso Señor castigue a sus barbaros i feroces enemigos, i dice: *Exurgat Deus & dissipentur inimici ejus, & fugiant qui oderunt eum a facie ejus.* Levantese el Señor en mi ayuda, i pues los que me persiguen a mi, son enemigos suyos, dissipelos, destruyalos. Veamos en particular el castigo i vengança que les desea: *Sicut deficit fumus, deficient.* Acaben como acaba el humo.

Es DE ADVERTIR, que

Joan. Paf-
ser.
Ambros.
Berg.

que esta palabra, *Deficere*, que es saltar, como dicen Iuan Paseracio, i Ambrosio Bergomate, de lo qual tambien ai muchos exemplos en las sagradas letras, significa consumirse, acabarse, deshacerse de rabia, de envidia, i de dolor. Pues dice agora: consumanse mis enemigos del mismo dolor i rabia que se pudiera consumir el humo si tuviera entendimiento: *Sicut deficit fumus deficiant.* Pues de que achaque i rabia, pregunto yo, pudiera apagarse i consumirse, si fuera capaz de juicio i raçon? Yo pienso que de lo que dice Plauto: *Flamma; fumo est proxima, Fumo comburi, nihil potest, flamma potest.* Con ser assi, que son la llama i el humo tan cercanos, tan intimos compañeros, con tener un mismo principio, es para maravillar la potencia de aquella, i la flaqueça de aquella tan temida, tan voraz, tan poderosa; i este tan debil, tan flaco, tan renue; aquella tan clara, tan amada; i este tan oscuro, tan aborrecido. Pues estando siempre el humo tan

Plaut. in
Cure.
Act. 1.
Scen. 1.

cerca del ardor, i nunca encender, tan vecino á la luz i nunca alunbrar, tan uno con su compañera la llama, i nunca goçar alguno de sus bienes; si el tuviera entendimiento i raçon para ponderarlo, que mayor pena, ni tormento pudiera padecer? Pues assi parece que dice el Real Profeta: *Sicut deficit fumus, deficient.* Consumanse mis enemigos como se consumiéra el humo á ser capaz de raçon, tengan cerca la potencia, i nunca la puedan egercer, á la mano el bien, i nunca le puedan goçar. Hallense con ardiente sed junto á la fresca i clara fuente, i nunca puedan beber, tengan los cofres i arcas llenos de dinero, i nunca les pueda aprovechar: sean como idolos, que con pies no anden, con manos no toquen, con ojos no vean, ni con lengua hablen; para que assi crezca el rigor, i se agrabe todo lo posible el padecer; pues parece que no puede aver mayor dolor, ni pena mas terrible, que tener cerca el bien i no le poder goçar.

Qv

S. Petr. Chrysol. serm. 132. **QUE** COMO dice San Pedro Crisologo: *Non enim parvi est cruciatus visere, salutifera velut noxia declinare, virtutes quasi vitia sic cavere.* No es no de pequeño dolor i tormento tener delante lo hermoso, i no verlo, no entender lo que se oye, huir de la triaca como si fuera veneno, i cautelarse de las virtudes como si fueran fieros i cruelísimos vicios. Este linage de tormento es el mas cruel de todos los tormentos.

Luc. 18. vers. 38. **PASABA** el Señor por la ciudad de Gericó, i sabiendo un ciego que estaba junto al camino, que se acercaba por allí el prodigioso Maestro, i milagroso Señor, clamó a grandes voces diciendo; *IESUS Fili David miserere mei.* **IESUS** Hijo de David, pues tenéis tan poderosa piedad, tened misericordia de mí. Iba Cristo acompañado de mucha gente, i los que iban delante en el concurso le reñían porque daba voces, i mandaban que callasse; pero el ciego desobedeció de librarle de aquel penoso accidente, sin hacer caso de la reprehension clamaba con

mas alentada voz, diciendo: **IESUS** Hijo de David apiadaos de mí. Mandó el soberano Maestro que se le tragesen a su Real presencia; i así como llegó le preguntó que es lo que quería; el respondió: *Domine ut videam.* Señor, que otra cosa puedo yo suplicar a vuestra divina Magestad, sino que me liberteis de la dura servidumbre de la misera calamidad que padezco.

DICE Aimon Obispo: *Ecce cæcus à Domino, non aurum querit, non argentum, non uxorem, non equum, non pallium, & cætera istius sæculi & molumenta, sed tantum dem lucem.* Aveis de notar aquí, que cuando el Señor da credito abierto para su potencia a este ciego que pide lo que quisiere i gustare, no pide oro, no plata, no muger, no vestido, no caballo, ni ningun interes ni riqueza desta vida. Pues por que no cohartandole i limitandole el Señor el cambio, no estrechandole a una cosa sola la egecucion de su poder, solamente pide que se sirva de darle vista? *Domine ut videam.* Señor ojos son los que quiero, vista la que os pido. Pues porque pide vista i no otra cosa alguna?

RES-

RESPONDE el Obispo Albestratense: *Quia cæcus si aliquid habere potest, non potest illud videre sine oculis.* Porque aunque un ciego tenga muchas riquezas, posea muchos aberes, sin los ojos no puede gozarlos, no alcanzar su hermosura i belleza. Pues así dice el ciego, Señor lo que yo quiero es tener ojos; porque tener cerca los bienes, informarme todos de su hermosura i grandeza, entrar en el jardin, no ver la belleza de las flores, estar cerca del suntuoso edificio, i no poder gozar su rica, ingeniosa, i suntuosa labor, que mayor martirio puede ser, que dolor que a este se iguale, que pena que con esta pueda competir? *Quia cæcus si aliquid habere potest, non potest illud videre sine oculis.*

MVI PARA admirar es una peticion del caudillo i adalid del Hebreo pueblo al inmenso Señor, que tanto servia i agradaba. Suplicale con afectuosa umildad que se sirva de manifestarle su divina i venerable faz, que tan reverentes adoran, i tan gustosos miran todos los celestiales Cortesanos: *Si inveni gratiam in-*

Exod. 33. vers. 13.

conspetu tuo, ostendo mihi faciem tuam. Si os he sabido obligar con algun agradable servicio, si he hallado gracia ante vuestro soberano acatamiento, os suplico que os sirvais de coger la cortina a esse bello i agraciado rostro para que le vea yo. Guste yo por un breve espacio lo que los abraçados espiritus gozan por eternidades.

PERO que admiración ha de hacer esta umilde supplica? Que estrañeza puede a nadie ocasionar? Desear ver el rostro del supremo Dueño, no es muy puesto en raçon? Que otra cosa debe desear el onbre sino esta? Para que fue criado sino es para este fin? Pues en que sepamos consiste el asombro de la peticion de Moisen? En que? En lo que poco antes dice el mismo: *Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut sollet loqui homo ad amicum suum.* Hace alarde el sacro Coronista de las singulares i nunca oidas mercedes, que el Magestuoso Señor le hace, i una de las mas principales i singulares es, que el Señor hablaba con él cara a cara, con la misma llaneza i familiaridad que un ami-

Exod. 33. vers. 11.

go suele raçonar i entretenerse en sabrosa i açucarada conversacion con otro amigo: *Loquebatur facie ad faciem*. Agora pues es la dificultad, agora cuando el discurso hace enbaraço la peticion i suplica de Moisen, si hablaba cara a cara cõ Dios, si rostro a rostro conversaba con tan alto Señor i Monarca, como le pide que se sirva de mostrarle i descubrirle su cara: *Ostende mihi faciem tuam?*

Oleastro. *leastro* diciendo: *Loquebantur sicut duo amici quorum alter est in tenebris alter in luce: aut sicut duo in obscurissima nocte, aut loco simul colloquuntur*. Hablaban cara a cara Dios i Moisen, como dos amigos suelen hablar, uno de los cuales está a la luz i otro a la escuridad, ò como se hablan dos en una noche muy cerrada, escura, i caliginosa, ò en un lugar ocupado de muy densas tinieblas. Estos dos que así se hablan, estos que así conversan i raçonan, claro está que se hablan cara a cara; pero no obstante esto, no se ven las caras. Cada dia sucede esto. Pues Moisen hablaba con el Señor muy de ordinario, ca-

ra á cara, i rostro a rostro; pero nunca le veia la cara; porque entre los dos corria el Señor un negro velo, tiraba una caliginosa cortina de espesas nieblas, de humo escuro, de tinieblas densas para que no le pudiesse ver el bello i hermoso rostro. Pues viendo Moisen que tenia tan vecino, tan cerca el divino, el resplandeciente, el venerable, el magestuoso rostro del celestial Dueño, que le oia i que no le goçaba con la vista; le dice unilde, lloroso, postrado en tierra: *Ostende mihi faciem tuam*. Corred si sois servido, piadosissimo Señor la cortina, tirad el velo que me impide i estorba ver la amable Magestad de tanta luz, la agraciada belleza de tan divino rostro, porque tenerle tan cerca i estar tan lejos de verle, oiros tan vecino i no veros tan cercano, es el mayor dolor i tormento que yo puedo padecer, el mas riguroso martirio con que me podeis (a mi parecer) exercitar la paciencia i tolerancia. Porque que tormento ni fatiga puede competir con la del bien a la mano, la gloria vecina, el tesoro cerca, i estar tan lejos de goçarle, como si

nunq

nunca se viesse, ni tocasse.

Sopbron. bomil. de Angel.

ASSI LO SIENTE EL Patriarca Sofronio: *Quid autem homini potest contingere miserabilius quam bonum desideratum ob oculos positum habere, neque desiderato tandem frui posse?* Que cosa mas triste, mas acerba, ni más miserable le puede acontecer a un onbre, que tener delante de sus ojos el suspirado i apetecido bien, i por otra parte no poder poseerle ni goçalle. Quanto mejor le estuviera, cuanta mas feliz fuera su dicha, si nunca le viera de sus ojos; pues como se dice ordinariamente: *Ojos que no ven, coraçon que no llora*. Pues tener á la vista el bien que tanto se deseò, la cosa que costò muchas lagrimas i suspiros, la joya que se alcançò a puras ansias i folloços, i verse inhibida, i enbargada la possession: *Quid potest contingere miserabilius? Que mas lastimosa i terrible miseria? Que potro mas cruel? Que verdugo mas riguroso, mas severo i desapiadado se puede imaginar?*

ESTE es el martirio,

esta la pena, el dolor este que puede padecer la voluntad de parte de los ojos, pues informandola el entendimiento con la instruccion de la Fè, que el Señor que está encerrado i escondido debajo de estas Sacramentales especies, es el Dueño de toda la Magestad, el Criador del cielo i de la tierra, i el mismo que asiste en la Empírea i encunbrada Corte, asistido i venerado de tan innumerables Cortesanos, festejado i aplaudido de tantos bienaventurados Espiritus; i que es el mas bello i hermoso de los hijos de los onbres, que de pies à cabeça todo es dulce empleo de la vista, sabroso cebo de los ojos: claro está que ha de padecer terrible dolor de no poder ver Señor tan rico, Dios tan sabio, Rei tan fuerte, i galan tan hermoso. Quien duda de esto?

PERO tenplaie esta pena, açucarase este martirio, suavizase este rigor, con que si se ha de dar a escoger sobre cual seria mejor verle i no gustarle, ò gustarle i no verle. Claro está que si en esta vida no pueden ser

fer las dos cosas juntas, que ha de elegir la voluntad con la pensión del no verle el beneficio de gustarle, pues es sin comparación mas el bien que se recibe con la comida, que el gusto que se saca con la vista; antes es mucho mayor el tormento de ver una cosa i no comerla, que el dolor que se puede tener de comerla i no verla.

DIGANOS LO el demonio cuando llegó a tentar à nuestra primera madre, pues la entrò por este linage de dolor como mas acomodada puerta para la egecucion de sus dañados intentos. Entra el malvado enemigo, i dice à la incauta doncella: *Cur praecepit vobis Deus ut non comederetis de omni ligno Paradysi?* Porque os ha mandado el Señor, que no comais de todo arbol que está en el Paraíso? Que querria decir el demonio a Eva con estas palabras?

DICE NUESTRO Padre San Iuan Crisostomo, que fue como decir: *S. Ioann. Quare hoc? que utilitas verbis? Chrysof. sars in Paradiso, & non bomil. 16 frui illis que in illo sunt? in Genes. Sed idè majorem fertis do-*

Genes. 3. vers. 1.

*lorem; quod spectare quidem vobis licet, frui non licet. Miserables de vosotros, i que grande lastima os tengo, que adversa i desdichada es vuestra suerte, grande es la compasión que me haceis, pues estando en esta apacible estancia goçando este ameno parque, no reneis jurisdicción sobre la fruta de todos los arboles; antes viene a ser mucho mayor vuestra desdicha, mas cruel nuestro dolor, pues teniendo los permitidos à la vista, estèn negados al gusto. Quanto mejor fuera gustarlos que no verlos: *Idè majorem fertis dolorem quod spectare quidem vobis licet, frui non licet.* Luego cuando de las dos cosas se ha de dar a escoger, ò ver, ò no comer, ò comer, ò no ver, sabiendo que la comida es segura, quanto mejor es comer, que ver i no comer.*

C V A N D O E S T A B A cercada la ciudad de Betulia; considerando Olofernes, que una fuente que estaba cerca de los muros era el total remedio de los sitiados, mandò romper el encañado, con que cesò el socorro del agua à la ciudad. Dice luego el sagrado Testo:

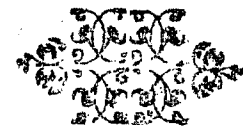
to:

Iudith. 7. vers. 7. to: Erant non longe à muris fontes ex quibus furtim videbantur haurire aquas ad refocilandum potius quàm ad potandum. Que no obstante que se rompio el aqueducto principal de la fuente, ayian quedado otras junto a los muros, pero mas era para verlas, que no para beberlas. Con esto esplica el sagrado Testo la rabiosa pena de los miseros cercados, pues tenían las aguas delante de sus ojos para mayor pena i tormento, pues verlas i no beberlas, que mayor fatiga ni ansia podia ser? Que ver una cosa, i no goçarla quanto mayor tormento es que goçarla i no verla?

DE A Q V I vino ha decir Aristoteles, que los animales no tienen ninguna delectacion en ver los que son acomodados para su presa i gusto, sino en el gusto i en el tacto, sino esmuy accidentalmente: *Aristotel. Canes non gaudent odoribus ap. Abul. leporum, sed comestione. Leo in cap. 27 non gaudet in voce bobis Genes. sed in comedere, & videns cervum, vel capram non dilectatur in visu eorum, vel auditu secundum se; sed quia per visum & auditum inveniunt cervum & capram. No*

se entretienen los perros con el olor de la liebre, sino con el comerla; no se deleita el leon con la voz del buei, i no se alegra nada con sola la vista del ciervo i la cabra por si sola; sino en cuanto conoce que por verla ha de llegar à devorarla. Bien comeremos con solo ver. Nadie se sustenta con sola la vista, para vivir no le hacen falta los ojos al ciego, el comer si, que le hace falta. Pues supuesto que el Señor tiene ordenado por el inmenso amor que nos tiene ser alimento dulcissimo, ser sabrosissimo nectar, i gustosissimo ambrosia de las almas; pero con esta condicion que le han de comer disfrazado, quanto mejor està goçar este infinito beneficio con la pensión del no verle, cuando el no verle, no solo no viene à ser pensión, sino mayor beneficio, pues desse modo se egercita mas la fe, i quanto mas se egercita mas se merece, i quanto mas se merece se goçará mas en la gloria.

†



CAPITULO VIII.

QUE este dulcissimo Beneficio por el mesmo caso que es el mayor de los dones, es el mas fuerte tormento de la memoria, pero que pidiendo prestado a su vecina i hermana la Voluntad, podra aligerarse en algo deste afan.

QUE ESTE divino Sacramento sea el mas alto de los beneficios, el mayor de los milagros, la mas rica dadiva, el mas precioso don, la mas singular merced, es parecer i sentimiento del sagrado Concilio, que dice assi: Ergo Salvator noster discessurus ex hoc mundo ad Patrem, Sacramentum hoc instituit in quo divitias divini sui erga hominis amoris velut effudit memoriam faciens mirabilium suorum. Aviendose de partir el Salvador del mundo al eterno Padre instituyò el dia antes de su muerte, este divino Sacramento, en el cual como derramò todas las riqueças de su

Concil. Trident. sess. 13. c. 2.

amor para con los ombres, haciendo en el un conpendio, una cifra, una memoria, una suma de todas sus maravillas i milagros. Porque como dice el Angelico Maestro es este sacrosanto Misterio el mayor de los milagros de Dios: *Miraculorum ab ipso factorum opusculum maximum.* Porque aqui es donde el amor tirò tanto la barra de su poder, que es imposible hacerle a Dios que de mas al ombre de lo que le dà, pues dandole à si mismo no le queda mas que dar. Pues cuando llega la memoria à hacer memoria del bien que recibe el alma en este sacrosanto Pan, que es la memoria de todas las maravillas de Dios, como con tanto enpeño, con entra tan infinita, con recibo tan inmenso no ha de encogerse ni acuitarse, considerando que es imposible pagar la minima parte de tan infinita denda, aunque recogiesse cuantos caudales ai imaginables, cuantos tesoros posibles para satisfacer à tan inmenso enpeño? Pues como no se acuitará quien se ve tan enpeñada i no tiene con que pagar? Es fuer-

S. Thom. 57.

ça

ça que el dolor sea indecible, que la pena infatigable?

Threnor. 3. ver. 20

A ESTE PROPOSITO aplica el Angelico Dotor lo de Geremias en sus lamentaciones: *Memoria memorero, & tabescet in me anima mea.* Acordareme muchas veces deste divino beneficio: *Et tabescet in me anima mea.* I el alma se me arrancará de las carnes de puro dolor i ansia. Pues antes parece que se avia de alborozar i alegrar sobre manera; porque que mayor consuelo puede aver, que tener un Dios tan largo i manirroto, que se de en comida i en bebida à los ombres? Pues como esso es causa de pena i dolor? Porque por el mismo caso que se recibe tanto bien, queda el que le recibe obligado à pagarle, i assi la memoria vendrá a ser tormento de la memoria.

Quintil. lib. 11. c. 2.

HALLA dijo Quintiliano, que avia memoria de memoria: *Vt sit etiam memoria memoria.* Como si un ombre para acordarse de la brabeça fingiera un leon en su memoria, i para la mansedumbre un cordero, para la guerra una lança, i

assi de las demas cosas. Aqui dice Quintiliano, ai memoria de memoria, porque para acordarme de la brabeça paso primero por el leon, de la mansedumbre por el cordero, de la guerra por la lança, veis aqui memoria de memoria: *Vt sit etiam memoria memoria.* Pues aqui en este divino Sacramento tambien passa lo mismo, pero parece que es al reves, porque aquellas representaciones sobredichas, aquellas fantasias referidas, dice Quintiliano, que son para alivio de la memoria, i aprueba el este artificio para aligerar en algo su carga: *Non est inutile quo facilius habeant aliquas apponere notas, quarum recordatio commoneat, & quasi excitet memoriam. Multum enim signa faciunt, & ex alia memoria venit alia.* Este divino Sacramento es la memoria (como del Salmista lo trae el sagrado Concilio) de todas las maravillas del Señor: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* En este soberano Manjar, como en cifra, se abrebrian todas las infinitas grandeças. I cuando la memoria se acuerda deste

Quintil. ubi supra

Psal. 110 vers. 4.

ii di

divino Sacramento, podremos decir con razón, que es entonces memoria de memoria: *Vi fit etiam memoria memoria.* Pero parece, que esta memoria de memoria mas es para tormento que para alivio, pues dice el sagrado Texto, i la mentacion, que cuando uno se acordare de tanto bien, a tragete a la memoria tanto enpeño: *Tabescet in me anima mea.* Que se consumirá un onbre de pena i dolor, viendo que no tiene que dar algo en retorno a quien le dá tanto, que le dá su mismo Cuerpo i sangre para comer i beber.

BASTANTE esfuerzo hará para nuestra propuesta, lo que del Patriarca Jacob cuenta el sagrado Texto, i es, que llegando ya cerca de la ciudad de Mesopotamia, venia la hermosa Raquel con las ovejas de su padre a darlas de beber facendo agua de un poço sellado con una mui pesada piedra. Así como supo que era hija de su tío, luego se le enternecio el alma i el corazón, como quien la miraba con castos ojos de su futura esposa. Abrebado

yá el ganado, dice el sagrado Texto, que a la usanza i costumbre de aquella tierra: *Osculatus est eam, & elevata voce, flevit.* Dio la beso de paz, i lloró levantando la voz i el grito. Muchos dudan, por que razón i causa se enterneció i lloró tan amargamente en esta ocasión el santo Patriarca Jacob, por que desdice del aliento de un onbre, que se diga, que no llorando Raquel siendo muger, él llorasse tanto siendo tan fuerte i alentado varón?

LA SALIDA que dá a esta dificultad Nicolao de Lira de opinion de los Ebreos es esta, que cuando salio Jacob de la casa de su padre salio con mucho acompañamiento, como convenia a hijo de tan noble, rico, i poderoso Patriarca, i que saliendo esto su hermano Esau embio a Elifaz su hijo mayor con mucha muchedumbre, para que en vengança de averle hurtado la bendicion le quitasse la vida, i despojasse de todo quanto llevaba. Saliole Elifaz al encuentro i pareciendole que era demasiada fiereça derramar la sangre de su tío, se

*Genes. 29
vers. 11.*

Hebraei ap. Nicol. de Lira in cap. 29 Genes.

contentó con desvalijarle, i despojarle de todas las ricas joyas i preseas que llevaba, quitarle la gente i obligarle a que se fuesse solo i pobre arrimado a un baculo, peregrinando hasta llegar a la casa de Laban. Pues cuando llegó a carearse con su prima Raquel, i viendo que no tenia joyas ni piezas de oro que darla, como el criado de su aguelo dio a su madre Rebeca, cuando la eligieron para esposa de su padre Isac, començo a llorar tierna i amargamente: *Flevit elevata voce.* Cum vidit consobrinam suam, & non habuit aurum & argentum, seu jovalia ad dandum sibi, sicut servus Abraha dederat Rebeca. Memor hujus rei, cepit lacrimari; dice Nicolao de Lira. Porque verse un onbre con obligaciones i enpeños, i no tener con que satisfacer a ellos, es grande pena i dolor: i así no ai que espantar que un corazón apretado entre las dos presas del deber mucho, i no tener con que pagar aun poco, que destile por los ojos tan numerosa copia de amargollanto. Pues si esto es así, qual será la Cruz de la memoria, cuando se acuer-

da de la memoria de las maravillas de Dios, que es este divino Sacramento, que le recibe cada dia el alma; que es la deuda inmensa, infinito el enpeño, i la satisfacion tenue, o por mejor decir la paga ninguna? Bien está todo lo dicho. No ai negarlo. Pero pareceme a mi, que le podremos decir a la memoria, lo que el Profeta Jeremias: *Quiescat vox tua a ploratu, & oculi tui a lacrimis.* Que cesen los ojos del llanto, que se enjuguen de las lagrimas, que con buen Acreedor las ha, que es mui poco egecutor, i así mui facil de contentar. Que si a la memoria le parece que no tiene con que desenfennarse, que ai está la voluntad compañera i hermana suya hija de su misma madre, que sin que tan poco se enpeñe mucho, podrá prestarla, con que en algo satisfaga i pague. Despues que el alma ha comido en esta soberana Mesa, i viene a hacer cuenta con Dios de lo que monta lo que ha comido, echada la cuenta viene a montar lo mismo que vale Dios, pues es Dios lo que ha comido. Que pide Dios en retorno i paga de tama-

*Jerem. 31
vers. 16.*

ño beneficio, no mas de que el alma se de tambien a Dios por Comida, que esto es lo que dice en el Evangelio: *Ioan. 6. Caro mea verè est cibus, & vers. 56. Sanguis meus verè est potus: qui manducat meam Carnem, & bibit meum sanguinem in me manet.* Mi Carne es verdadera comida, i verdadera bebida mi Sangre; el que come mi Carne, i bebe mi Sangre queda en mi, queda unido i abraçado conmigo con la union mas dulce i estrecha que puede desearse. Pues que ha de dar el onbre por tan inmenso beneficio? Con que ha de pagar tan infinita merced? Con que? Con lo que se sigue luego: *Et ego in eo.* Y yo en él; con esto solo queda Dios como pagado i satisfecho de tan grande enpeño; con que la voluntad haga total entrega de si misma al divino Señor que recibe por medio de tan alto Sacramento; que como Dios se da todo al onbre, sin reservar nada de que no le haga el plato, dandole cuerpo, alma, potencias, vida inmortal, i con esto quantas riqueças i tesoros tiene; así la voluntad entregue todos sus afectos, ansias, i de-

seos a este divino Señor; para quedandose así con el alma las demas potencias i sentidos, sea tambien comida, manjar, i comunión del Señor, para que dessa suerte quede la union perfecta, i el Sacramento cumplido.

QUE COMO DICE San Ambrosio: Si Dios es suabe comida del alma, tambien el alma es dulcissimo bocado para Dios: *Quanta Domini gratia ut nos in suo ore constituat, & quam meritorum nostrorum expulatur dapes, ac si meremur devoret, si nostri cibi suavitatibus delectatur.* Que mayor gracia i misericordia del Señor, que el ver que tambien abra su sacrosanta boca para comulgar i recibir al onbre? Quien podrá explicar la dulçura que recibe este amoroso Dueño con los platos sabrosissimos que le hacen nuestros merecimientos: porque para su divino paladar no ai mas o piparo vanquete, i mas esplendido conbite, que las sabrosas viandas de nuestras buenas obras i virtudes. En essa moneda, pues, quiere que le paguemos el Conbite, que le satisfagamos la

Co-

S. Ambrosio
serm. 18.
in Psalm.
118. octo.
nar. 18.
vers. 3.

Comida, i galardonemos el Banquete en virtudes, en buenas obras, en acción de gracias, en reconocerle humildes lo inmenso deste don; dessa suerte llegamos a ser comunión suya: *Quanta Domini gratia ut nos in ore suo constituat.* Essa es la gracia i el favor del Señor, que siendo él el que se da a nosotros, se pague con que nosotros nos demos a él. Pues esta bien suabe i leve paga es, pues se contenta el enpeño de un Dios con la paga de un onbre, i no le cuesta mas el pagar que el querer pagar, que sin salir de su casa tiene hacienda con que en cierto modo satisfacer.

Psal. 26.
vers. 6.

DECIA el Real Profeta: *Circuiti, & immolavi in Tabernaculo ejus hostiam vociferationis, cantabo & Psalmum dicam Domino.* Ha hecho memoria el santo Profeta, ha sacado la cuenta de los beneficios i mercedes que debe al Señor, i como se ve tan enpeñado, hace lo que un Principe que tiene muchas deudas, que por una parte tiene gana de despenñarse, i por otra no tiene hacienda con que hacerlo. Que con el deseo que tiene de satisfacer a

sus acreedores, todo es desvelarse en traças i en arbitrios para despenñar sus Estados. Busca mil medios i modos con que salir de la continua aflicción i perpetua congoja que le dan sus acreedores. Lo mismo sucede al Real Profeta, como él lo confiesa diciendo: *Circuiti.* Rodee, echè mis traças, di mis arbitrios para despenñarme con Dios, porque conozco que las deudas son tan grandes, que no se pueden encarecer mas. I despues de aver dicho: *Circuiti, hoc est per quatuor partes mundi;* dice nuestro Padre san Gerónimo, Di un buelo por todas las quatro partes del mundo para ver si en todo él hallaba con que despenñarme, i pagar al Señor, i hallè que no quiere Dios mundos por paga. I viendo esso valiose de otro arbitrio. I qual fue sepamos: *Immolavi in Tabernaculo ejus hostiam vociferationis, cantabo & Psalmum dicam Domino.* Ya he hallado la paga que quiere el Señor; sacrificarle en su Tabernaculo la ostia de la voz, cantarele Salmos, i direle alabanças. Notad como dice el Real Profeta: *Immolavi hostiam vociferationis.* Que recibe

S. Hieronimo
in Psalm.
26.

Psal. 26.
vers. 7.

el

Becles. in Canon. Missa.

el Cristiano cuando comulga? La Ostia, que esse nombre la dà el Sacerdote, como en realidad de verdad lo es, pues es este divino Sacramento un inextinguible sacrificio que se ofrece al Eterno Padre por vivos i difuntos: *Hostiam puram, Hostiam immaculatam.* Es este sacrosanto Señor en el altísimo misterio de la Misa, Ostia santa, pura, immaculada, de inmenso valor i precio infinito. Pues en recompensa dessa Ostia: *Immolavi Hostiam in sacrificiationis.* Sacrifique tambien al Señor otra ostia, que es la de las alabanzas. Hice ostia i sacrificio de mi mismo, i con esto satisfice en algo, pagué en lo que pude, disponiendome a ser yo Ostia, Sacrificio i Comunión de Dios, como Dios es mi Comunión, Ostia, i Sacrificio. Segun esto, deshoguefe la memoria, pues tiene Acreedor de tan buena condicion, que no quiere mas paga de aquella que un onbre le puede dar; i pues Dios pide al onbre, que se de a si mismo, pues Dios se da a el con tanta liberalidad, no es mucho lo que pide, pues sin rodear

el mundo, sin enpeñar sus joyas, ni descantillar su hacienda, dentro de las puertas de su casa tiene con que despenñarse i pagar, que es consigo mismo; i esso no le entra en mas costa que querer, pues que puede con el brazo del divino auxilio. Luego la memoria hallará en la voluntad con que (en lo posible) pagar tamaña deuda, i satisfacer a tan infinito enpeño.

PORQUE SI SAN Laurencio Justiniano dice: *Nulla ratione redemptionis nostra mediatori melius rependimus vices quam si illum toto corde totisque visceribus diligamus. Amoris quippe debita amore solvuntur. Tanti ipsa est caritas, ut non nisi sola recompensetur caritate.* Por ningun camino ni modo podemos pagar mejor las deudas de nuestra Redencion, que amando al Redentor de todo coraçon i alma. Porque enpeños de amor con moneda de amor se pagan i satisfacen. Porque es la caridad de tan alta estima i precio, que no ai con que recompensar sus deudas, sino es con pagarlas en la

mis-

misma moneda, que es caridad. De la misma fuerte podemos filosofar en nuestro caso. Para pagar la Vianda i Manjar que nos pone el Señor en esta sacrosanta Mesa, de que caudal nos hemos de valer i aprovechar? Con que hemos de satisfacer a la Comunión? Con otra Comunión; disponiendonos de manera con el auxilio i favor del Señor que recibimos, (que sin tal ayuda de costa no es posible pagar) que seamos comunión suya, que tambien le seamos vianda, manjar, i sustento, que nos hagamos plato suyo. Que de esa manera aligeraremos en algo el inmenso peso de tan infinita deuda, de tan inefable enpeño.

HAGALO así nuestro Politico, dispongase, prepárese para ospedar i recibir en su umilde morada tan magestuoso Guesped, limpie la casa, adorne el albergue, desee tener la pureça, la caridad, el amor, las ansias de cuantos le han recibido desde que le instituyó, i le recibirán hasta el ultimo Justo que le reciba i

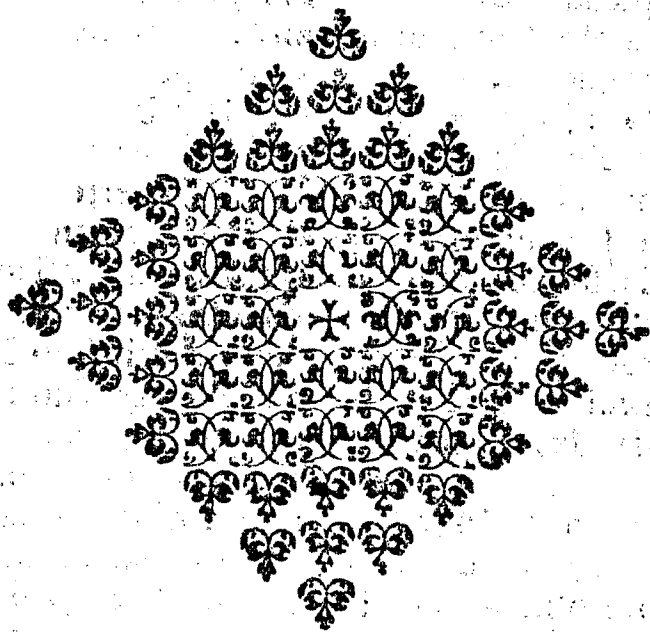
comulgue; hagase comunión tambien de tanto Dueño; advierta como llega, pues ve el peligro, i conoce el riesgo a que se espone. Ya sabe que todo se encierra i contiene en este misteriosísimo Manjar, que es Pan de dos caras, una alegre i risueña para el bueno; otra espantosa i horrible para el malo: *Mors est malis, vita bonis.* No convierta por su culpa i ruindad la triaca en cicuta, el antidoto en aconito, la vida en muerte, la gracia en condenacion, i la gloria en infierno. No sea ponçosa araña que de la miel deste dulcísimo Pañal saque amarguísima yel con que se atofigue. Pues no avrà mas miserable desventura, ni desdicha mayor, que cambiar el Pan en cuchillo, la Suavidad en amargura, el Cordero en leon, el Abogado en juez, i el Padre en fiscal. Todo lo cual sucederá si llega en mal estado, si con perversa disposicion, si en mortal desorden. Pero si se sienta al Augustísimo, i Sacratísimo Banquete,

lin-

El Politico del Cielo,

linpio, candido, puro, in-
maculado con las roça-
gantes vestiduras de boda,
el Pan le será sustento, la
Comida vida, la Vianda dul-
çura, el Plato aliento, el
Banquete aumento de Gra-
cia, el Conbite prenda de
la futura i eterna
Gloria.

*DEO, Dei-Genitrici, ejus. iſſimatissimo Sponſo, Mag-
noque Parenti BASILIO, honor, laus &
gloria in ſecula*



EN MADRID.

Se acabò de Eſtanpar en 8. de
Otubre de 1637.



INDICE DE LOS LIBROS I CAPITVLOS DESTE LIBRO.

LIBRO PRIMERO.

Que como donde quiera
que un onbre fuere
se lleva à si mismo cõfigo,
no consistiera todo su bien
en la mudança de los luga-
res, sino en la emienda de
las costumbres.

Que yá que no pueda conse-
guirse lo mas, no por esso
ha de dejar de solicitarse
lo menos.

Que presumir llegar luego à
lo sumo, es la mas suma te-
meridad que puede imagi-
narse.

Que no se ha de mirar el que
dice las cosas, sino à las
cosas que se dicen, pues el
bien no està en el que ha-
bla, sino en lo q se enseña.

Que el onbre para no dar, se
escusa con aver dado, i
Dios por aver dado se obli-
ga para dar.

Que de no ahondar profun-
damente en lo mucho de
nuestras obligaciones, se
originan todos los descui-
dos i faltas nuestras.

Que el estudiar en las pèr-
das ajenas, es buena tra-
ça para induſtiar las ganã-
cias propias.

Que es mas que bruta la te-
meridad, i passa mucho
mas allà de rematado lo-
co, el que ofende a un Dios
que vive eterno, reina to-
do poderoso, i a todo atie-
de Sabio.

LIBRO II.

Que la grandeça de una cosa
no se vinculò a lo mucho,
sino à lo calificado, pues
no se acredita cõ el vultro,
sino con el valor.

A Que

Indice de los

Que a su modo tãto se puede llamar uno hijo de aquel que le cria en el espiritu, como del que le engendrò en la carne.

Que el verdadero solar de la nobleça, no es tanto el que se origina de la sangre, como el que deciede la virtud.

Que para salir un onbre mui consumado oficial en el arte del peccar, no ha menester mas enseyança i maestro, que tenerse a si mismo por idea i egenplar.

Que de ninguna cosa se ha de hablar con mas recato, que de las faltas de nuestros progimos.

Que para enfermar de muerte, no es necesario otro accidente mas que la vida; pues todos morimos de achaque de aver nacido.

Que no ai libro donde mas vivamente se lean los defengãos de la umana vida, que en el deshojado cuaderno de la muerte.

Que desesperar un Cristiano de hallar perdon donde otros encontraron cõ la misericordia, es la mas torpe i culpable desesperacion q̄ puede hallarse.

LIBRO III.

Que dice i hace el Señor de-

manera las cosas, que sea preciso tenerle por autor de toda Gracia, i origen de todo bien.

Que no por ser el del Matrimonio Sacramento tan santo, por esso està esento de ser el estado a quien ordinariamente acompaña mas afanes, i asisten mas fatigas.

Que no ai casamiento como el de la risa con la paciencia, pues nadie tendra gloria que no padezca pena.

Que por lo tan caro i costoso como le sale al misero pecador su breve i momentaneo deleite, podrá colegir el afortunado justo cuan en poco le compra al Señor el perdurable descanso: pues por mas i mas que dè por el, le cuesta tan barato, que parece, que ò se le halò en la calle ò que le lleva hurtado.

Que si el Señor difiere el despacho de nuestras peticiones, no es porque le falten ansiosas ganas de dar, sino porque estimen os el favor de conseguir sus dones.

Que parece que no puede llegar a mas la fineça del amor, que a plañir las aguas cuitas, como si fueran males propios.

Que

Libros i Capítulos.

Que alli hã de acudir cõ mas esfuerzos los socorros, dõ de gritan con mas instancia las necesidades.

Que toda oracion es mui poderosa con Dios; pero la perseverãte es la que mas le prende i rinde.

LIBRO III.

Que teniendo cerca la fresca, clara i abundosa fuente, fatigarse en buscar los turbios i menguados arroyos, es sobre vana torpe diligencia, i ridicula solitud.

Que en la Casa del Señor no ai mas antigüedad que el merecer, pues aquel es mas antiguo en años, que es mas aventajado en los merecimientos.

Que el numero de la edad no se ha de computar por el de los dias, sino por el de los merecimientos; pues aquel solo vive q̄ merece, aquel tiene mas dias q̄ se aventaja en mas virtudes.

Que no ai prometerse nadie estabilidad en las andanças, i prosperidades desta vida, pues el caido puede subir, i el encunbrado anda siepre mui a pique de bajar.

Que no ai mas desventurado

linage de infelicidad, que aver sido feliz.

Que no parece que tienen mas bueltas de cordel que dar el verdugo de la adversidad, que hacerle a un onbre misero esclavo de quiẽ fue soberbio señor.

Que hasta donde llega la comission i potestad de las persecuciones, es a perseguir, no enpero a dañar, pues no pueden hacer mas mal del q̄ el onbre quiere.

Que no se han de mirar las cosas por el lado que ofendan, sino a la luz de lo que obligan.

LIBRO V.

Que todos los demas vicios i pecados suelen ser enfermedades particulares, pero el apetito i deseo de mandar es peste tan general, que cunde todo su contagio por toda la redõdez del mundo.

Que estando lo que ciega i arrastra el desordenado apetito del mandar, que a trueque de conseguir este fin no reparará el onbre en crucificar (si posible fuesse) al mismo Dios.

Que para el vicio i pecado, desde el vientre de su madre sale como hecho un on-

Indice de los

bre, i para aprnder la virtud aú toda la vida apenas basta.

Que tener el nombre del officio, i no el egercicio, es tener un afiétoso titulo que desonre, una onrosa afrenta que amancille.

Que es el Religioso como Pez, que en saliendo de las aguas de su recogimiento perece facilmente.

Que siendo así, que las demas Artes decien de la industria de los ombres, la de las Letras i Libros es tan alta i noble, que es originaria de los solares i montañas del mismo Dios como inmediato Inventor i Autor fuyo.

Que son los Libros los Castillos roqueros de la Iglesia, los cuales derribados presumirá el demonio arruinarla i destruirla.

Que es mas que vana i ociosa la competencia de las Armas con las Letras, que como no han de coronarse como triunfantes i vencedoras estas de aquellas, si las espadas viven a espensas de las plumas, i a las armas costean su vida i ser las letras?

LIBRO VI.

Que el que está acostumbra-
do a mucha comodi-

dad i regalo, a poca de comodidad i trabajo piensa ya que se muere.

Que las obras de penitencia i mortificacion, no son duras i asperas porq lo son, sino porque los ombres lo piensan.

Que los deleites del mundo parecen apacibles rosas, i no son sino punzantes espinas.

Que como nuestra naturaleza vive contenta con lo poco i moderado, de ai nace que la profana i licenciosa demasia de las comidas i manjares, tiene estragadas las saludes, rematadas las haciendas, i destruido el mundo.

Que no está el bien ni el mal en las cosas, sino en el bueno ò el mal uso dellas.

Que el q se armacó el paves de la memoria de la muerte va tan seguro, q no tiene que temer enemigo q le toque, ni contrario q le yera.

Que el ayuno i abstinencia es rá fuerte escudo, q como si Cristo no tuviera otro poder le enbraçò a la hora de la muerte para defenderse de sus enemigos.

Que la ardiète sed del tener, no ai con que mejor apagarle i estinguirle, que cò el agua generosa del dar.

LI

Libros i Capítulos.

LIBRO VII.

tierra del coraçon por donde pasan.

Que aunque sea mui insigne i eminente en ella, no parece que sabe nada, el que no sabe mas de una cosa sola.

Que es el pecador gusano de seda, que se labra la sepultura de sus eternas penas, i la muerte de su castigo.

Que castiga el Señor de tan mala gana, que es menester que solo prediquen mucho para tomar el açote en la mano.

Que como el Señor es el origen i fuente de todo bien, de ai nace, que no necesita de auxilio que le ayude, ni ministro que le ayude.

Que de la independiente i todo poderosa mano del supremo Señor depende el aliento, vida, i ser de evanto alienta, i vive.

Que mas aprisa faltará al fuego el encender, al Sol el lucir, que al presumir el errar.

Que deben permitirse las recreaciones, pero con tal que no pasen de la raya de la compostura, i limites de la modestia.

Que el agua de los juicios de cada uno suele saber a la

LIBRO VIII.

Que parece que nadie puede ponerse en el Canon de los dichos, sino ha pasado por los lances de enbidido, ni lamentarse de doliente, sino ha caido en la passion de enbidioso.

Que servimos a un Dueño tan dulce i discreto, que nunca enpeña nuestras fuerzas a mas carga que la que pueden llevar.

Que para llevar fruto de penitencia, no ai tierra una que sea incapaz i estéril.

Que de donde menos se imagina i espera, tal vez suelen verse grandes cosas, i maravillosos sucesos.

Que obrar poniendo la mira en el galardón, i tirando al blanco del interes, llamarasse comodidad, pero fineçaa.

Que no ai liebre mas timida que un pecador, ni león mas temido que un justo.

Que en las lides i luchas de la verdad i la mentira, siempre queda el pelear por la mentira, i la vitoria por la verdad.

Que ai acciones, que apun-

Indice de los

rando á unildesobsequios
tiran á tretas cavilosas.

LIBRO IX.

Acto Sacramental. El Enga-
ño mas dichofo.

Que para recibir fruto de este
divino Sacramento, inpor-
ta mucho recibille antes
con el afecto, que se comul-
gue con el efeto.

Que avia de llegar el onbre á
recibir el Augustissimo
Manjar de la Eucaristia,
tan puro, aseado, y limpio
(si posible fueffe) como si
entonces le acabaran de
bautigar.

Que caer estos de muerte có-
lo mismo que aquellos se
levantan con vida, y encon-
trar con la cicuta donde se
halla la triaca, es la suma
de las desdichas, y la mas
prodigiosa desgracia de
las desventuras todas.

Que los daños y malogros

de este Augustissimo Sacra-
mento, no se originan y oca-
sionan de la celestial Vian-
da, sino de la mala y perver-
sa disposicion, y estado del
temerario y ciego que la
recibe y come.

Que es este divino Pan dul-
cissima fatiga del enten-
dimiento, y cuan bien le es-
tà padecer este sabroso
Martirio.

Que esta regalada Mesa es
amorosa Cruz de la volun-
tad, pues teniendo la tan
cerca no la dejan ver la ca-
ra de lo que tanto quiere;
pero que le está muy a cues-
to esta pena y dolor.

Que este dulcissimo Benefi-
cio, por el mismo caso que
es el mayor de los dones,
es el mas fuerte tormento
de la Memoria; pero que
pidiendo prestado á su ve-
cina y hermana la Volun-
tad, podra aligerarse en al-
go de este afan.

F I N.

I N-



INDICE ALFA-
BETICO DE LAS
COSAS MAS
NOTABLES.

Abrahan.

La diferencia en contar sus
años, y los de Ismael, 84.
col. 2. En todo procuraba
imitarle Isac, 174. col. 2.

Acciones.

De quien menos se espera so-
lemos ver mas loables ac-
ciones, lib. 8. cap. 4. Al-
gunas apuntá a obsequios
y tiran á tretas, lib. 8. ca-
pitul. 8.

Adan.

No estuvo seguro en el Pa-
raiso, 4. cap. 2.

Adversidad.

Nadie desconfie en ella, lib.
4. cap. 4. No pueda aba-

tir ni postrar, 99. col. 1.
2. Es como espada negra,
ibid. 4.

Aguas.

No por mudar de lugar mu-
daron de condicion, 4. co-
lun. 1. Porque en las de los
rios no se imprimen figu-
ras, y en las de los estan-
ques si? 19. col. 2. Pierde-
se fuera de la madre, 120.
col. 1. Las del Paraíso dul-
ces, 120. col. 2. Juicios u-
manos son como el agua,
182. col. 2.

S. Agustin.

Tres consejos suyos muy ne-
cessarios, 52. col. 2.

Algo.

No porque no se pueda dar
todo se ha de dejar de dar
algo, 6. col. 1. 2. 3.

A 4

Al-

INDICE

Alma.

Luego ser perfecta no parece posible, lib. 1. c. 3.

Alivio.

Ha de dar al cansancio, 177. col. 3. 4.

Almendro.

Primero en florecer, i ultimo en madurar, 82. col. 1.

Amor.

Porque le pintaron con un pez i una rosa? 140. col. 3. 4. El que no mira interes es el amor mas fino, lib. 8. cap. 5.

Angel.

No estuvo seguro en el cielo, 4. col. 2. Porque tan recatado i encogido, 21. col. 1. 2. Un cuerpo de aire parece que le cansa, 134. col. 2. Ejecutor de la divina justicia, 166. col. 2. Porque se hicieron de rogar con Lod? 225. col. 4.

Año.

No se ha de contar la vida por el numero de los años, sino de los merecimientos, lib. 4. cap. 3.

Ambicion, Ambicioso.

Es la ambicion enfermedad que a nadie perdona, lib. 5. cap. 1. Es la que habla con mas señorio i libertad, 106. col. 4. A trueque de salir con su intento no dudará el ambicioso de crucificar (si posible fuese) al mismo Dios, lib. 5. cap. 2.

Antiguedad.

Dan los merecimientos la verdadera antiguedad, libro 4. cap. 2. Partes iguales la antiguedad es buena, 123. col. 1.

Apostoles.

Presos i aherrrojados espartaban i eran temidos, 205 col. 3.

Armas.

Son vencidas de las letras, lib. 5. cap. 8. Viven por las letras, 129. col. 4. 130. col. 1. 2. 3. 4.

Arroyos.

Por ellos dejar las fuentes, es muy calificado dislate, lib. 4. cap. 1.

Avariento.

Sienpre tiene la boca abierta

ALFABETICO.

S. Benito.

Aunque mudaba de lugar no mudaba de enemigo, 3. colun. 2.

Bien.

El que se comunica con dificultad se estima mas, lib. 3. cap. 5. Tenerle cerca i no le poder gozar, terrible dolor, lib. 9. cap. 7.

Bodas.

Dedonde tienen su etimologia i origen, 53. col. 3.

Bofitada.

Es la suma ignominia, 196. col. 4. Porque Cristo respondió al darfela? ibid.

Bueno.

El que lo es a todos los tiene por buenos, lib. 7. cap. 8.

C

Caido.

Puede levantarse, i el levantado caer, lib. 4. cap. 4.

Cain.

De quien aprenderia el matar?

ta para beber oro potable, 157. col. 2. Es enigma su sed; ibid. col. 2. Si todo lo criado se bolviera oro i plata, no se hartara, ibid. La eternidad le parece poca vida para gozar de su riqueza, 158. col. 1. 2. 3.

Ave.

Con las aves que se comen fueren bolar las haciendas, 145. col. 1.

Ausencia.

Obrar en ella es lo fino del amor, 203. col. 4.

Ayuno.

Es el reparo de las fuerzas, 137. col. 3. Por el se aumenta la hacienda, 144. col. 4. Es fuerte arma contra todo enemigo, lib. 6. cap. 7. Sus titulos i nombres, 154. col. 1. Es la defensa del mundo, ibid. Es la retaguardia de las virtudes, 155. col. 1. Es como la piedra Acanro, ib. col. 3.

B

Barba.

No hace la barba al Filosofo, 198. col. 4.

INDICE

tar? 33. col. 4. Fue un ladron mentiroso, 195. colun. 4.

Calidad.

Es la que se ha de mirar, no cantidad, lib. 2. cap. 1.

Camaleon.

Como comiendo aire es tan lerdo i precioso? 238. colun. 4.

Canto.

Porque el servir al Señor se llama cantar? 179. col. 3.

Caridad.

No parece que puede resplandecer mas, que llorando las cuitas estrañas como si fuerá propias, lib. 3. cap. 6. Puede tener como a cosa de milagro, 67. col. 1.

CARLOS V.

Su blason 167. col. 3.

Casamenteros.

Suelen echarles muchas maldiciones, 52. col. 3. 4.

Casamiento.

Casado i arrepentido todo suele ser uno, 52. col. 4. An

tes de casarse recaba mucho Isaac, 54. col. 1. 2.

Celda.

Guarida i sagrado del Religioso, 121. col. 2. 3.

Ciencia.

El que no sabe mas de una sola, no parece que sabe nada, lib. 7. cap. 1.

Cielo.

Dase como de valde, lib. 3. cap. 4. Parece que le hurta el justo segun lo poco que le cuesta, 61. col. 2. 3. 64. col. 3.

Cocineros.

Son la peste de las Republicas, 145. col. 1. 2. Los Lacedemonios los desterraron de su Reino, ibid.

Comida.

El exceso dellas tiene destruidas las vidas, i las haciendas, lib. 6. cap. 4.

Codicia.

Es insaciable, lib. 6. cap. 8.

Comodidad.

El acostunbrado a mucha comodidad, a poca descomodidad, 54. col. 1. 2.

ALFABETICO.

modidad de smaya, lib. 6. cap. 1.

Costumbre.

Puede mucho, 133. col. 2. 3. 4.

Cristiano.

Debe cumplir con su nombre, 115. col. 3. 4. Son guertos pero cerrados, 180. col. 4.

CRISTO.

Porque habló tantas veces de su Resurreccion, i tan pocas de su muerte, 36. colun. 2. Con que atencion hablaba de las faltas agenas, 37. col. 2. Porque recién nacido le ofrecen mirra? 38. col. 2. 3. Porque desde el Guerro va a la muerte? 41. col. 4. Es hace cillo de mirra, 61. col. 4.

Porque no bajò luego a remediar el mundo? 63. col. 3. 4. Porque tiene las manos hechas al torno? 65. col. 4. Hizo milagros en beneficio de sus Discipulos. I porque, 68. col. 1. 2. Porque no fue concebido por obra de varon, 78. colun. 3.

Cuando pasible mostrò gloria, i cuando glorioso pasibilidad, 90. col. 3. 4. Porque antes de morir quiso

la fiesta de los ramos, 93. col. 2. Causale un ambicioso agonias de muerte, 109. col. 1. Porque ayunò cuarenta dias i cuarenta noches? 154. col. 3.

Armòse del ayuno a la hora de la muerte, 156. col. 1. 2. Porq se indignò al llamarle Maestro bueno, 160. col. 3. Porque no sienpre hacia milagros en el pan, 161. col. 4. Porque la Madalena le regò cò sus lagrimas los pies, i no los cabellos? 170. col. 2. Porque resucitò demañana? 173. col. 3. No mandò lo que no podemos hacer, 190. col. 4. Porque respondió a la afrenta de la bofetada, i callò a las demas? 196. col. 3. Llama a todas horas, 198. col. 1.

Criatura.

No està el bien ni el mal en las criaturas, sino en el uso dellas, lib. 6. cap. 5. Cò las còsagradas a Dios se le hace guerra, 149. col. 3. Todas dependen de su Criador, lib. 7. cap. 5.

D

Dar.

Con el dar se apaga la sed ardiente del tener, lib. 6. c. 8.

Da.

INDICE

David.

No estaba del todo seguro en el desierto, 2. col. 1. 2. Porque cortò la cabeça al Gigante, 18. col. 1. Como se atrevio a mentir al Sacerdote Abimelec, 24. col. 1. 2. No luego recibio la corona, 55. col. 1. 2. Porque unas veces llamò hijo à Absalon, i otras muchacho? 102. col. 3.

Deleite.

Parecen los deleites del mundo rosas, i son espinas, libro 6. cap. 3. Buelan como aves, i pesan como arena, 139. col. 4. Donde hallaron el deleite los viejos de Susana, 140. col. 2. 3. Ninguno ai sin dolor, 140. col. 4. 141. col. 1. 2. Está aislado del dolor, 141. col. 3. 4.

Demonio.

Vende mui caros los gustos, lib. 3. cap. 4. Para el demonio todo se halla mui facil 112. col. 2. En confessando se distraido, se condenò, 1. 8. col. 2. 3. Que es demonio de medio dia, 156. col. 2. 3. Que oracion la da mas pena, 153. col. 2. To-

do es engaños i enbustes, 217. col. 4.

Demostenes.

Fue Padre de si mismo, pues se perficionò con su diligencia, 29. col. 2.

Dia.

Las virtudes son verdaderos dias, 87. col. 1. 2.

Dios.

Enseña à los suyos como el Maestro a los niños, 9. colun. 1. 2. Dando se enpeña a dar, lib. 1. cap. 5. No ai rematada locura como conociendole ofenderle, lib. 1. cap. 8. Es todo ojos, 24. col. 3. Está en todo, 25. colun. 2. No ai escapar de su poder, 25. col. 4.

Cuan dificil descubre nuestros defectos, 37. col. 3. 4. Hace i dice de manera las cosas, que sea preciso tenerle por autor de toda gracia, lib. 3. cap. 1. Porque talvez hace dificiles los mandatos, 48. col. 3. Da como de valde el cielo, lib. 3. cap. 4.

Difiere el despacho de nuestras peticiones, porque es timemos lo que nos dà, lib.

ALFABETICO.

lib. 3. capit. 5. Porque no se dice, que està el cielo lleno de su misericordia? 70. colun. 1. 2. Debemos acudir a el en nuestros aprietos, 79. colun. 4. En su casa los merecimientos dà antigüedad, lib. 4. capit. 2. Hace primero feliz al que ha de hacer desdichado, para castigarle mas, 92. col. 1. 2. 3. Tiene nõbre i obras, 114. col. 4.

Autor de las letras, lib. 5. capitul. 6. Cuan poco se contenta, 142. colun. 3. 4. Porque no es sembrador mas que de trigo? 143. colun. 4. A unos trae con luz i a otros con tinieblas, 147. col. 2. 3. Nunca en las penas de la lei se llama maldito de Dios al transgresor, 163. col. 2. Cuan de mala gana castiga, lib. 7. cap. 3. Primero espanta con los amagos, que yere cõ las egecuciones, 165 col. 2. Castiga por tercera persona, para dar a entender que castiga de mala gana, 165. col. 3.

Hace bien por si mismo, 166 col. 1. Es necesario predicarselo mucho para que castigue, 168. colun. 1. No necesita de nadie, lib. 7. capit. 4. Origen de todo biẽ, 168. col. 3. Porque hizo al

ombre el ultimo de todos? 169. col. 2. No ha menester vassallos, 171. col. 2. Todo depende de su poderosa mano, lib. 7. cap. 5. Quita el yugo del cansancio, 179. col. 4. No manda mas de lo que buenamente podemos hacer, lib. 8. cap. 2. Da las fuerzas con el precepto, 191. col. 1. Ha se de amar por quien el es, lib. 8. cap. 5. Engaña mui en favor del ombre, 218. col. 2.

Discurso.

Por lo mas dificil se fatiga mas, lib. 9. cap. 6.

Dominio.

No aver quien le quiera, es señal que el mundo se quiere acabar, 106. col. 1. 2.

Doctrina.

Es la que inporta sea buena, aunque el Predicador i Maestro sean malos, lib. 1. cap. 4.

E

Ebreos.

Cuando buenos eran como estrellas, cuando malos como polvo, 206. col. 2.

Edad

INDICE

Edad.

Aquel tiene mas edad que merece mas, lib. 4. cap. 3.

Elias.

Como comia de mano de los cuervos, siendo animales inmundos, 10. col. 2. 3. Temianle los Reyes, 199. col. 1.

Enbidiado, Envidia, Enbidioso.

Es la envidia el mas cruel tormento, el ser enbidiado es gran dicha, lib. 8. cap. 1. Siempre la envidia tira a lo mas alto, 186. col. 2. 3. Puedesele dar a uno no-rabuena de enbidiado, 187. col. 1. 2. Nadie confiesa que tiene envidia, ibid. col. 4. Es prenda del infierno la envidia, 189. colun. 1. Es peor que el demonio, ibid. colun. 2. Basta por tormento, 190. col. 1. Avian de tener muchos ojos los enbidiosos, ibid. col. 2.

Enemigo.

Recibir socorro del enemigo, es grave tormento, 95. col. 3. 4. Hace bien persiguiendo, 98. col. 2. 3.

Engaño.

Es vencido de la verdad, lib. 8. cap. 7. Es como navaja, 207. col. 3. El mas dichoso en el Sacramento del Altar, lib. 9. cap. 1.

Escarmiento.

Escarmentar debe el onbre cuerdo en cabeza agena, lib. 1. cap. 7.

Esclavo.

Serlo un onbre del mismo que fue señor, es gran desdicha, lib. 4. cap. 6.

Estrella.

Cuanto mas cerca lucen menos las estrellas, i quanto mas remotas brillan mas, 65. col. 1.

Escribir.

El primero que escribio è hizo letras fue Dios, lib. 5. cap. 6. Es arte sagrada el escribir, 123. col. 4.

Escritor.

Los Escritores enriquecen, arman i guardan la Iglesia, 124. col. 2. 3. Tantas letras como escriben tantas

ALFABETICO.

ras heridas hacen al demonio, 125. col. 4. 126. col. 1. Con la pluma desagravian las afrentas de la caña con que agraviaron a Cristo en la Pasion, 126. colun. 2. Tantas letras como firmã, tantas victimas ofrecen al Señor, 127. col. 1. 2. Resucitan muertos, 129. col. 4. 130. col. 1. 2. 3.

Escuela.

Son las Escuelas la armeria de la Iglesia, 124. col. 2. 3.

EUCARISTIA.

El Engaño mas dichoso es ella, lib. 9. capit. 1. Conviene mucho recibirla espiritualmente, lib. 9. capitul. 2. Tres fuertes de Comulgar, 220. colun. 3. 4. Cuanta pureça se requiere para ella, libro 9. capitul. 3. Tanta como si le acabassen (si posible fuesse) de bautizar, 229. colun. 3. Es vida i muerte, lib. 9. capitul. 4. Es como agua, 230. colun. 3. Es baculo con espada dentro, 231. colun. 3. Cuanta desventura es que mure siendo vida, 232. 234. Si es muerte es por culpa del onbre, libro 9. ca-

pitul. 5. Es leche, 237. colun. 3. Es tormento del entendimiento, lib. 9. capitul. 6. Es martirio de la voluntad, lib. 9. cap. 7. Es Cruz de la memoria, lib. 9. cap. 8.

F

Faltas.

Es bueno estudiar en las faltas agenas para emendar las propias, lib. 1. cap. 7. Debese hablar con mucho recato de las faltas agenas, lib. 2. cap. 5.

Fe.

Porque no la pedia Cristo a los mudos para sanarlos? 192. col. 1. 2. En alguna manera comprehende a Dios, 245. col. 3.

Feliz.

Aver sido feliz es la mayor infelicidad, lib. 4. cap. 5.

Fiestas.

Para que se instituyeron? 178. col. 3.

Filosofo.

No consiste ser gran Filosofo en traer larga barba, 198. col. 4.

Fi-

INDICE

Fineza.

No lo es mirar en la obra al interes, lib. 8. cap. 5.

Fuego.

Sinbolo de la envidia, 186. colun. 2.

Fuente.

No se han de dejar las fuentes por los arroyos, lib. 4. capitulo 1.

G

Gerusalen.

Porque fueron a ella los Magos? 78. col. 2. Porque la llamó Cristo Castillo, i no ciudad? 114. col. 3.

Gloria.

No la ai sin pena, lib. 3. cap. 3. Ai en ella muchas pueras, 195. col. 3. 4.

Gracia.

El Señor Autor de toda gracia, lib. 3. cap. 1.

Guerra.

En ellas resplandecia mas el Racional del Sumo Sacerdote, 128. col. 3. Para ella

son buenos los Labradores, 135. col. 2. 3. El que las hace por su capricho, siempre sale vencido, 177. colun. 1.

Gula.

Es principe de los vicios, como Lucifer de los demonios, 144. col. 2. Alcança siempre de cuenta a la bolsa, 146. col. 1. 2.

Gustos.

Llenos de amarguras, lib. 3. cap. 4. Parecen rosas i son espinas, lib. 6. cap. 3.

I

Iacob.

Porque tardò tanto en aprender? 35. col. 1. 2. Sepultò a Raquel junto al camino, i porque? 42. col. 4. No luego le echò su padre la bendicion. I porque? 56. col. 1.

Iglesia.

Es como una tienda donde ai de todo, para que tengã todos que sacar della, 7. col. 1. 2. Con quitalla los libros, la presumirà destruir el demonio, 123. colun. 4. 125. col. 3.

Inge-

ALFABETICO.

Ingenio.

Lo que halla mas dificil aque- llo le pica mas, 240. 1. 2.

Interes.

No ama mui fino quien obra por interes, lib. 8. capit. 5. De la cortesia hacen algunos interes, 212. col. 2.

Iob.

Porque rogò por los amigos que le escarnecian, 96. col. 3. 4.

Ismael.

Es probable que se salvò, 45. col. 4. 46. col. 1.

Istoria.

Es como la tronpera del juicio que resucita muertos, 130. col. 2. 3.

S. Iuan Bautista.

Porque permitio el Señor q̄ viviese tan poco tiempo, 85. colun. 4. Porque no se quejó de Herodes, 101. col. 3. Muerto a sonbraba, 205. col. 2.

S. Iuan Evangelista.

En que mostrò Cristo lo mu-

cho que le amaba? 53. colun. 1. Porque pidio que bajasse fuego del cielo, 113. colun. 2.

Juicio.

Seguir el propio juicio es errar, lib. 7. capit. 6. Cada uno suele hacer el juicio de los demas conforme el es, lib. 7. cap. 8.

Jurar.

Debe jurar con mucho recato, 314. col. 3. 4.

Justo.

Pesa mas un justo que todo el mundo entero, 26. colun. 3. 4. 27. colun. 2. 3. Que dificil es de hallar un justo, 32. col. 3. 111. col. 1. No ai leon mas alentado que un justo, lib. 8. cap. 6. El solo puede hablar alto, 206. col. 4.

L

Labrador.

Son buenos para la guerra los Labradores, 135. colun. 2. 3.

Latino.

No hacer buen Latino que es la causa? 150. col. 1.

INDICE

Leche.

Por fino se corronpe nunca,
237.col.3.

Leon.

Espanta vivo, i muerto es des-
preciado, 25.col.3.

Letras.

Es Dios inmediato inventor
i autor suyo, lib. 5. cap. 6.
Vencen i triunfan de las
armas, lib. 5. cap. 8. Resu-
citan muertos, 129.col.4.
130.col.1.2.3.

Libros.

Son los Castillos roqueros de
la Iglesia, lib. 5. cap. 7. Con
quitarlos de la Iglesia pre-
sumirá destrulla el demo-
nio, 123.colun.4. 125. co-
lun.3. Ponense al princi-
pio i fin del Evangelio,
126.col.3.4. Sus alaban-
ças i necesidad, 127.col.
2.3. Son los depositarios
de la memoria, i vengado-
res del olvido, 131.col.1.
2. En ellos se halla la dis-
ciplina militar, 131.col.2.

Libreros.

Su etimologia i alabãça, 126
col.2.

Linage.

El de la virtud es el verda-
deramente noble, lib. 2.
cap. 3. Quanto mas anti-
guo mas noble, 123. co-
lun. 2. 3.

Lucifer.

No estuvo seguro en el cie-
lo, 4.col.2.

Lugar.

No está en el todo el bien pa-
ra la seguridad del alma,
lib. 1. cap. 1. Caminando
por los desiguales se causa
menos, 178.col.4.

M

Maestro.

Es Padre, lib. 2. cap. 2.

Maná.

Para comerle passaron los
Ebreos por muchas aguas
218.colun.1.

Mandar.

La del mandar es enferme-
dad que coge a todos, lib.
5. cap. 1.

MARIA.

Porque se rubò mas con la
salutacion que con el An-
gel?

ALFABETICO.

Menos.

¿gel? 2. 10. col. 4. 11. col. 1.
Porq en pariendo à Cris-
to le enbolbio en pañales?
39 col. 4. Porque la anun-
ció san Gabriel diferente-
mente que a santa Isabel?
58. col. 1.

No se ha de dejar lo menos,
porque no se pueda alcan-
çar lo mas, lib. 1. capit. 2.
Los que son menos fuelea
vencer a los que deben ser
mas, lib. 8. cap. 4.

Mas.

Yá que no pueda conseguir-
se lo mas, se ha de dejar lo
menos, lib. 1. cap. 2.

Matrimonio.

Parece cosa de fabula decir,
que uno le cõrrae muchas
veces, 20. colun. 4. Está
lleno de coçobras i cuida-
dos, lib. 3. capitul. 3. Tie-
ne su cierto linage de ser-
vidumbre, 50. col. 2. Está
atado como esclavo el ca-
sado, 51. colun. 1. Es como
celada de enemigos el ma-
trimonio, ibid. col. 4.

Siempre vencida de la ver-
dad, lib. 8. cap. 7. Con que
letras la escriben los E-
breos, 208. col. 3.

Merecimientos.

Son los que dan la verdadera
antiguedad, lib. 4. cap. 2.

Minerva.

Inventora de naves i vesti-
dos, 11. col. 2.

Meco, Mocedad.

No está el daño en ser meco,
si si merecimientos, 81.
col. 3. 4.

Modestia.

Ha se de guardar en las re-
creaciones, 180. col. 1. 2.

Monge.

Debe cumplir con la significa-
cion de su nombre. 117. co-
lun. 1.

Memoria.

Es Cruz suya el Sacramento
del Altar, i de que modo?
lib. 8. cap. 8.

INDICE

Muerte.

Hija de la vida, lib. 2. capitul. 6. Es libro de los mas ciertos defengaños, libro 2. capitul. 7. Porque es mejor ir á la casa de la muerte que á la del conbite, 44. colun. 1. 2. Acemoriza su memoria, 44. colun. 4. 45. colun. 1. 2. Su memoria fuerte paves, libro 6. capitul. 6. Es como nomina, 156. col. 2. Es como Saul, 164. colun. 2. Convertirse en muerte la vida es terrible mal, libro 9. cap. 4.

Muger.

Es gravissima carga, 54. colun. 1. Porque san Pablo la prefirio al varon, 81. colun. 2.

Mundo.

Manda mucho, i nunca da nada, 217. col. 4. 218. col. 1.

N

Naturaleza.

No faca las obras perfectas, 8. colun. 2. 3. Está contenta con poco, lib. 6. cap. 4.

Navaja.

Simbolo de la mentira, 207. colun. 3.

Nave.

Inventolas Minerva, 11. colun. 2. 3.

Necesidad.

A la mayor se ha de acudir primero, lib. 9. cap. 7.

Necios.

Son escuela de sabios, 22. colun. 4.

Niños.

Muertos i niños son muy parcidos, 40. colun. 2. Añ niños viejos, i viejos niños, 86. colun. 1. 2. Los Niños de Babilonia como se libraron del fuego, 155. colun. 3. Con la envidia les onró el Rei Nabucodonosor, 188. colun. 2. 3. Porque no les reveló el Señor que les avia de librar del fuego, 203. col. 2.

Nobleza.

La verdadera es la que nace de la virtud, lib. 2. capitul. 3. Importa poco la de las egecutorias i privilegios, 31. col. 1.

Non-

ALFABETICO.

Nombre.

Titulo i nombre sin egercicio es ignominia, libro 5. cap. 4.

O

Obligaciones.

De no meditallas nace al onbre su daño, lib. 6. capit. 1. El que las tiene menores fuele mejor cunplir con ellas, lib. 8. cap. 4.

Obras.

Las que no miran al interes, las mas finas, lib. 8. cap. 5.

Obsequios.

Ai algunos que parecen obsequios, i son tretas i ruindades, lib. 8. cap. 8.

Oficio.

Tenelle sin el egercicio, es afrenta i defonra, lib. 5. capitul. 4.

Onbre.

Para no dar se escusa con aver dado, lib. 1. capitul. 5. Ha de estudiar en las pérdidas agenas para solicitar sus ganancias, lib.

1. capitul. 7. Cuan loco es en ofender a Dios conociendole, lib. 1. capit. 8. Como puede ser padre de si mismo, 31. colun. 3. Bastase á si mismo para maestro de pecar, lib. 2. capitul. 4. Muere de achaque de aver nacido, lib. 2. capitul. 6. Nace ordenado de muerto, 41. col. 1. Es licor de lodo, 40. col. 3. Acaba como polilla, 41. colun. 4. Ser esclavo de quien fue señor, gran desdicha, libro 4. capitul. 6. Ha de mirar las cosas por donde le obliguen, i no le ofendan, lib. 4. capitul. 8. Es muy amigo de mandar, libro 5. capit. 1. Crucificará al mismo Dios (si posible fuesse) por mandar, lib. 5. capit. 2. Para el vicio luego se acomoda, lib. 5. capitul. 3. Tiene siempre de contado caudal para pecar, 111. col. 3. Porque el último de las criaturas? 169. colun. 2. Siguiendo su capricho lo yerra todo, 178. colun. 1. Cada uno juzga como quien es, lib. 7. cap. 8.

Oracion.

Muy poderosa con Dios la perseverante, lib. 3. capitul. 8. Varias comparaciones

INDICE

nes de la oracion, 73. col. 3. 74. col. 1. Suele ser mui brebe, 110. col. 2.

P

Padre.

Es segundo Padre el Maestro, lib. 2. cap. 2.

Palacio.

En los Palacios es donde tiene final el engaño i la perfidia, 213. col. 3.

Palma.

No lleva fruto sin carearse con otra, 172. col. 3.

Pan.

Porque en la oracion del *Pater noster* no pedimos mas que Pan? 143. col. 2. 3. 4. Porque no sienpre hacia el Señor milagros en Pan, 161. col. 4. Convertirse el Pan en cuchillo triste de dicha, lib. 9. cap. 4.

Parcas.

Dedonde tomaron el nombre, 41. col. 3.

Parcer.

El amigo de hacer su parecer i seguir su capricho, sien-

pre yerra, lib. 7. capitul. 6. El que sigue el ageno seguro lleva el acietto, 175. colun. 3. 4. Aunque sea el del mas vil i plebeyo, 176. colun. 4. 177. col. 1. Ir al cielo guiado del propio parecer, es cosa sospechosa, 177. col. 2.

Pecado, Pecador.

Para el pecado no ha menester el onbre mas maestro que a si mismo, lib. 2. capitul. 4. Que pronto para el pecado el onbre, 32. col. 2. No ai en esta vida pecado que no tenga remision, lib. 2. cap. 8. Pecador cuan caros compra sus deleites, lib. 3. cap. 4. Ser esclavo de su mismo pecado gran castigo, 97. col. 1. 2. Para pecar cuan pronto está el onbre, 111. colun. 3. 4. Cuan trabajosa es la vida del pecador, 139. col. 2. 3. Es gusano de seda que se labra la sepultura de su eterna pena, lib. 7. capit. 2. El se firma su sentencia contra si, 162. colun. 4. El pecador a todos los fue le tener por pecadores, libro 7. cap. 8. No ai ningun pecado que no tenga remision, lib. 8. cap. 3. No ai liebre mas timida que el

ALFABETICO.

El peccador, lib. 8. capit. 6. Pierdese por su culpa, 235. col. 4.

Pedernal.

Porque del se sacò el agua milagrosa, 167. col. 1. Es simbolo de la divina justicia, *ibid.*

Pedir.

Algunos no piden nada por sacar mas, 212. col. 2.

Pensamientos.

Son mui còrados los buenos, 110. col. 3.

Perdon.

Mientras que se vive no ai que desesperar del perdõ, lib. 2. cap. 8.

Perfeccion.

No luego se puede conseguir del todo, lib. 1. cap. 3.

Persecuciones.

No pueden hacer mas q perseguir, no vencer, lib. 4. capit. 7.

Peticion.

Porque no luego despacha el Señor nuestras peticiones lib. 3. cap. 5.

Penitencia.

Es espantosa mas por la a-

preension que por si misma, lib. 6. cap. 2. No quita la salud, 137. colun. 2. 3. Es como Niebla, 138. col. 1. No ai tierra umana incapaz de fruto de penitencia, lib. 8. cap. 3.

Pobre, Pobreça.

El pobre i el rico andan juntos, i porque? 88. col. 4. Sientese mas la pobreça despues de la riqueza, lib. 4. cap. 5. No está todo el bien en ser pobre, 148. colun. 4.

Potencia.

Como el Sacramento del Altar es martirio de las tres potencias del alma? lib. 9. cap. 6. 7. 8.

Predicador.

A la dotrina se ha de atender mas que al Predicador, lib. 1. cap. 4. Porque en la Parabola de la semilla no declaró Cristo las calidades del Predicador como las de la dotrina? 13. colun. 1. No debe mas que clamar, 292. col. 4.

Presumir.

El errar i el presumir no son dos cosas, lib. 7. cap. 6.

INDICE

Privado.

No ai privado que no pueda ser privado, 89. colun. 2. 90. colun. 1.

Prosperidad.

No ai que fiar en ella, lib. 4. capitul. 4.

Prudente.

Habla poco, porque le estimen mas sus palabras, 65. col. 1.

Q

Querer.

Querer por tolo querer, es el querer mas perfeto, lib. 8. cap. 5.

R

Racional.

Resplandecia mas en las guerras, 128. col. 3.

Raro.

Lo raro es lo que mas se estima, 64. col. 4.

Recreaciones.

Deben permitirse, pero las licitas i onestas, lib. 7. cap. 7.

Recogimiento.

Inporta mucho para la salud

del alma, lib. 5. c. 5. Ofender a Dios en el, es como prodigio, 119. col. 2. 3.

Religioso, Religions.

No está todo su bien en mudar Conventos, 2. col. 4. 3. colun. 1. El no recogido facilmente se pierde, lib. 5. capitul. 5. En saliendo de casa se muda i desfigura, 117. colun. 2. 3. El recogido es como cielo, 116. col. 1. El no recogido de Angel suele convertirse en demonio, 118. col. 2. 3. El que de una via hace dos mandados es Angel, no el que de dos vias hace un mandado, 118. colun. 3. 4. Ofender a Dios en el recogimiento, es prodigio, 119. colun. 2. 3. Porque le lavan los pies i hacen oracion por el en viniendo de fuera, 121. col. 1. 2. Ai sus recreaciones en las Religiones, 179. col. 4.

Reyes.

No pueden soltentrarse sin vasallos, 171. col. 1.

Rico.

Pobre i rico andan juntos, i porque? 38. col. 4. No está el mal en ser rico, sino en el uso de las riqueças. 148. c. 4.

ALFABETICO.

S

Sabio, Saber.

Son el nervio de las Republicas, 129. colun. 3. 4. El que no sabe mas de una cosa, aunque sea con eminencia, no parece que sabe nada, lib. 7. cap. 1.

Salud.

Aunque sea alcançada sin milagro se debe al Señor, 172. colun. 1. 2.

Sed.

La del tener es infaciable, libro 6. cap. 8. Apagase con el agua del dar, 158. col. 4. 159. col. 1. 1.

Sentidos.

Todos se engañan fino es el del oido en el Sacramento del Altar, 217. col. 4.

Sepulcro.

Porque hizo Herodes el suyo a modo de pecho de muger, 39. col. 3.

Socorro.

A la mayor necesidad se ha de acudir primero con el socorro, lib. 3. cap. 7.

Solar.

No le ai como el de la virtud, lib. 2. cap. 3.

Sol.

Porque pidio Iosue al Señor que se detuviese el Sol 16. colun. 1. Menos antiguo que el canbron, 83. colun. 2. No se eclipsa en su Casa, 119. col. 2.

Soledad.

No está en ella todo el bien, 2. 1. 2. 3.

Sumo.

No luego se puede llegar a lo sumo, lib. 1. cap. 3.

Superior.

Para eligirle no se le ha de mirar a lo cano, sino a lo prudente, 83. col. 3. Debe velar, 115. col. 2.

Sustento.

Conforme el sustento, así son las calidades del alimento, 238. col. 1. 2. 3.

T

Tabaco.

Cosa vil, infame, i soez, 63. col. 4.

Te-

INDICE

<i>Temor.</i>	<i>Título.</i>
El que teme de sí se asegura mejor, 176.col.2.	Sin ejercicio el Título es a frente, lib.5.cap.4.
<i>Tener.</i>	<i>Trabajos.</i>
Sed del Tener se apaga con el agua del dar, lib.6.cap.8. Cuanto mas se tiene mas se codicia, 158.col.3.	Camino seguro para la gloria, lib.3.capit.7. Abrebe trabajo corresponde gloria eterna, 60.col.1. Llorar los trabajos ajenos como si fueran propios, gran indicio de caridad, lib.3. capitul.6. El que no está acostumbrado al trabajo, con poco trabajo desfama, lib.6.capitul.1. Los trabajos acostumbrados se llevan mas facilmente, 136.colun.2. No es todas veces trabajo en vano el trabajar en vano, 192.colun.3. Paga Dios conforme al trabajo, no conforme al suceso del trabajo, porque aquel está en nuestra mano, i no este, 193.col.3.4.
<i>Templo.</i>	<i>Trebol.</i>
En el de los Antiguos Dioses no entraba cosa morticina, 227.col.3. Es el nombre templo de Dios, ibid.col.4.	Es enemigo de las Serpientes, 155.col.3.
<i>Tiempo.</i>	<i>Triaca.</i>
Prioridades de tiempo no valen poco en la casa de Dios: el que merece es mas antiguo en ella, lib.4.cap.2.	Convertirse en cicuta i veneno es lastimosísimo dolor lib.9.cap.4.
<i>Tierra.</i>	<i>Vara.</i>
No se hade apurar mucho para que de mucho fruto, 15.colun.3.4. Ha se de cabar honda para que frutifique fertil, 17.col.2.	
<i>Tigre.</i>	
Percece porque no persevera, 73.col.1.	

ALFABETICO.

<i>V.</i>	hacia téblar las purpuras de los Reyes, 199.col.1.2.
<i>Vara.</i>	<i>Vida.</i>
Porque para sacar agua de la piedra lleva Moises la vara con que hirio el rio, 15.colun.1. 160.colun.4. Porque hayò Moises de ella cuando se convirtio en sierpe, 233.col.2.	Madre de la muerte, lib.2. cap.6. Es precursora de la muerte, 40.col.1. Aquel la tiene mas larga que hace mas i mejores obras, lib.4.cap.3. Remedio para hacer la vida muy larga, 87.col.3.4. Porque la puso Dios pendiente de los alimentos? 153.col.2.
<i>Vengança.</i>	<i>Viejo.</i>
Tomarla el ofendido por su mano es cierto linage de sabroso deleite, 166.colun.1.	Porque hasta Abraham a ninguno se da titulo de viejo, 80.colun.3. A titulo de viejos quieren pretender muchos, 82.col.2. Ai viejos niños, i niños viejos, 86.col.1.2.
<i>Verdad.</i>	<i>Virtud.</i>
Quererla vencer es como querer romper un duro pedernal con una mano blanda, 209.col.4. No ai prescribir contra ella, 210.col.1. Triunfa del tiempo i del olvido, 210.col.4. Triunfa de la mentira, lib.8.cap.7. No ai anegarla, 207.col.2.3.4. Quererla vencer, es pretender matar a soplos el Sol, 208.col.4. Aunque enferma no muere, 209.col.2.	Que difícil de aprender, libro 2, capitul.4. 35.colun.2. El que se aventaja mas en virtudes, esse tiene mas dias, lib.4. cap.3. Para la virtud es tardo el ombre, no así para el vicio, lib.5. cap.3. Para aprender la virtud apenas basta toda la vida, 109.colun.4.
<i>Vestidos.</i>	
Minerva los inventò, 11.col.2.3. El pobre de Elias	

INDICE

Vicio.

Mui facil de aprender, lib. 2. cap. 4. Solo con verse hacer se aprende, 33. col. 3. 34. colun. 1. Cuan facil es el onbre para el vicio, lib. 5. capit. 3. Tres principales vicios del mundo, 151. col. 2. 3.

Vista.

Parecer las cosas pequeñas,

es culpa de la vista, 236. colun. 2.

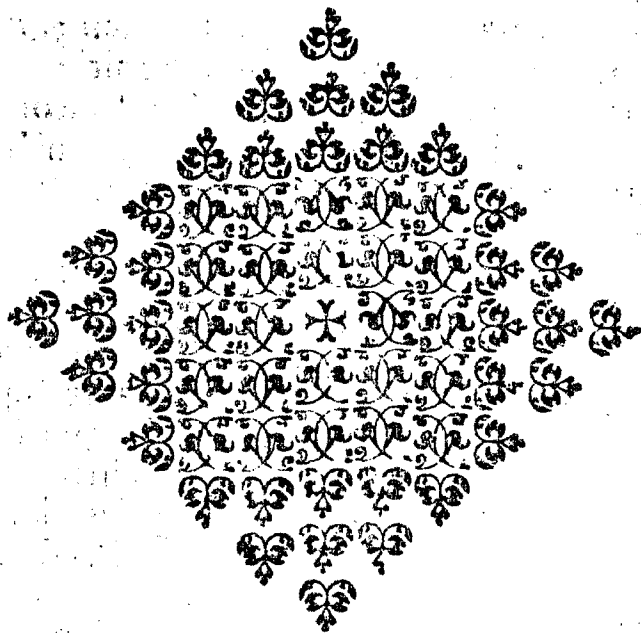
Voluntad.

Hacer la propia cuan daño es, 177. col. 3. 4. Como el Sacramento del Altar es su martirio, lib. 9. cap. 7.

Vso.

El uso de las cosas es que las hace malas ò buenas, lib. 6. cap. 5.

F I N.



APLI-



APLICACION DE las materias predicables deste Libro, para los Domingos, Miercoles, i Viernes de Cuaresma.

Miercoles de Ceniça.

MEMENTO homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Porque espolvo se ha de convertir en polvo. Buena raçon. Porque del nacer se origina el achaque del morir, libro 2. capitul. 6. Como nuestro polvo i fragilidad nos desengaña, lib. 2. cap. 7.

Vn raçonamiento para este dia que abraça la ceremonia i el Evangelio, lib. 6. cap. 6. 7. i 8.

Viernes de Ceniça.

Diligite inimicos vestros. Amar i hacer bien al enemigo parece la mayor fineça, porque no lleva ningun

na mira de interes, lib. 8. cap. 5.

Diligite, benefacite. Primero amar i luego hacer bien. Va por sus grados el amor, no luego se puede llegar a lo sumo, lib. 1. capitul. 3.

Diligite. Ha se de mirar al enemigo a la luz de proximo, i no de enemigo: para que se ame mas facilmente. Que las cosas se han de mirar por donde obliguen i no ofendan, lib. 4. cap. 8.

Orate pro persequentibus vos. Que el que persigue no lo puede hacer daño, sino antes buena obra, lib. 4. capitul. 7.

Domingo primero.

In desertum. Allí tienza al Se-

Aplicacion de las

Señor el demonio. No ai lugar seguro aunque sea retiro, que tambié ai diablos en el retiro. lib. 1. cap. 1.

Et cum jeunasset. Armado cō el ayuno espera Cristo al enemigo, para enseñarnos cuan poderosa i segura arma es el ayuno, lib. 6. capit. 7.

Die ut lapides isti panes fiant.

Con pan i no con otra comida mas regalada tienta el demonio, para mostrer que no está el mal en las cosas mismas, sino en el modo de usar dellas, lib. 6. cap. 5.

Lapides isti. Piedras ofrece. Estos son los gustos del mūdo i demonio, duras piedras i no blandos panes, punçantes espinas. i no fragantes rosas, lib. 3. cap. 4.

Miercoles despues del Domingo primero.

Magister volumus. Llegan al parecer amildes i corteses los Escribas i Fariseos, i toda es ponçosa, veneno i cavilacion. Que ai acciones que apuntan a umildes obsequios, i son cavilosas tretas, lib. 8. cap. 8.

Volumus. Queremos. Por su voluntad i capricho se rigen i gobiernan. Ellos erra

rán. Que el presumir i el errar todo es uno, lib. 7. cap. 6.

Generatio mala. Era pueblo escogido, i con todo los llama el Señor mala casta, porque erā pecadores, para enseñarnos que el verdadero linage es la virtud, lib. 2. cap. 3.

Viernes despues del Domingo primero.

Et qui prior descendebat. No se daba la antelacion al que primero entraba en el ospital, sino al q̄ primero se arrojaba. Porque en la casa de Dios no se da el primer lugar al q̄ viene primero, sino al q̄ es mas diligente, i trabaja mas, lib. 4. cap. 2.

Erat ibi. Estaba junto a la piscina, hecho otro Tártalo de su remedio el Paralitico, vecino a la medicina. Que terrible tormento! Porque parece que no le ai igualal de tener cerca el bien, i no le poder goçar, lib. 9. cap. 2.

Triginta & octo annos. Treinta i ocho años de enfermedad, i con todo sana de tan prolija dolencia. Estampa del pecador que no desespere ni desconfie; que no ai dolencia por grave que sea,

Materias Predicables.

sea, que miētras que ai vida, no tenga cura i remedio, como el pecador se disponga como debe, valiendose del auxilio divino, lib. 2. cap. 8. lib. 8. cap. 3.

Hunc cum vidisset IESVS.

Porque sana el Señor mas a este que no a otro alguno de los enfermos? Dice Dionisio Riquel, q̄ porque era el mas achacoso de todos, i el que tenia mas necesidad de salud. Que alli se ha de acudir con los remedios mas presto, donde son mayores las necesidades, lib. 3. cap. 7.

Domingo segundo.

Duxit illos. Aunque sea camino de la gloria llevan los Apostoles guia. Que el guiarle por su propicio parecer, aunque sea caminar al cielo, es mui sospechoso i peligroso, 177. col. 2. 3. 4.

Duxit illos. Van a la cumbre caminando, i no llegan de un buelo. Porq̄ querer llegar luego a lo sumo es suma temeridad, lib. 1. c. 3.

Duxit illos. Llebalos el Señor a sus Dicipulos para lo bueno. Para lo bueno es necesario llevarle a un ombre, que para lo malo el se vá con mucha facilidad, lib. 2. cap. 4. lib. 5. cap. 3.

In montem excelsum. Por un monte alto caminan a la gloria, por lo fragoso i aspero al descanso i reposo. Que fino es por el trabajo no ai llegar a la gloria, libro 3. cap. 3.

Lequebantur de excessu. En medio de la gloria hablan de las afrentas. Para enseñarle al que goça las felicidades, q̄ se acuerde de las desdichas, que no ai firmeça en nada, pues el caido puede levantarse, i el encubrado caer, lib. 4. cap. 4.

Miercoles despues del Domingo segundo.

Dixit sedesant. Si las piden los Dicipulos, mayorias afectan. No ai peste ni enfermedad como la ambicion, lib. 5. cap. 1.

Vt sedesant. Despues que trata el Señor de su Cruz, tratan los Dicipulos de pretensiones. Que es tanto lo que ciega la ambicion, que por salir con su deseo, no dudara (si posible fuesse) en crucificar al mismo Dios, lib. 5. cap. 2.

Vt sedesant. El asiento pide, la dignidad, no el egercicio. Es pedir su deshōra. Pues lo es i mui grande tener el oficio, i no el egercicio, libro 5. cap. 4.

Aplicacion de las

Potestis bibere. Si pueden pregunta Cristo, i en diciendo, que pueden beber el Caliz, luego les dice que le han de beber. Que nunca da mas Caliz del que cada uno puede beber, nunca mas trabajos delos que se pueden llevar, lib. 8. capitul. 2.

Viernes despues del Domingo segundo.

Plantavit vineam. Para que no se malograse la viña, puso todas las cosas necesarias a su conservacion i custodia el vigilante i providente Dueño i Padre. Que nunca por él falta, fino por el onbre, lib. 9. capit. 5.

Fodit in ea torcular. Ahondo el lagar. Que como dice san Pascasio, es necesario ahondar profundamente para que se saque fruto. De no ahondar i meditar en las obligaciones, suelen nacer al onbre todos sus males, lib. 1. cap. 6.

Cum venerit Dominus vinca. Viene el Señor de la viña. Primero Padre, agora Señor. Que aunque es Padre tambien es juez. Que locura es ofender a quien es juez que todo lo ve i

sabe, lib. 1. capitul. 8. *Malos male perdit.* Ellos mismos se dan la sentencia. El pecador se es la causa de todo su mal i daño, lib. 7. capit. 2.

Domingo tercero.

Erat mutum. Calla el demonio delante de la Inocencia, que es Cristo. Que timido, que mudo, que cobarde es el pecador. La muger que alaba al Señor al hacer esta prodigiosa maravilla levanta la voz: *Extollens vocem*; como tenia buena conciencia era atrevida i animosa. Que el pecador es mui timido, i mui brioso el justo, lib. 8. cap. 6.

Erat ejiciens. Estaba lançando el demonio. El Angelico Dotor dice, que esta palabra suena a enbaraço i tardança. Para denotar, que si alguna vez el Señor se tarda en dar, i despachar el socorro de nuestras necesidades, no es porque no tenga mucha gana de dar, fino porque estimamos lo que recibimos, lib. 3. cap. 5.

Et cum ejecisset. Pone el Señor al demonio a los pies del onbre, aviendo estado el

Materias Predicables.

el onbre postrado a las plantas del demonio. Sirva a quien le sirvio a él, para que sea mas rabiosa su pena. Que lo es mui acerba. ser uno esclavo de quien fue señor, lib. 4. capit. 6.

Miercoles despues del Domingo tercero.

Quare Discipuli tui. Para acusar que agiles los Escribas i Fariseos. Para lo malo cuánto lo son los onbres, lib. 2. cap. 4. lib. 5. cap. 3.

Seniorum. A los mas viejos tenian por mejores; pero en la Casa del Señor aquel es mas viejo que es mejor, lib. 4. cap. 2.

Seniorum. El mas viejo es, no el que tiene mas dias de edad, sino mas merecimientos. Porque la vida verdadera no se cuenta por el reloj de las horas, sino por el delas virtudes, lib. 4. c. 3.

Non lavat manus cum panem manducant. O que cargo este dice Guillermo Ebroicense en la escuela de Cristo no lavar las manos para comer el pan; esto es no limpiar el alma para recibir el Pan que bajò del cielo. La pureza que se requiere para comulgar, lib. 9. cap. 3.

Viernes despues del Domingo tercero.

Venit mulier. Viene una muger Samaritana i perdida, i halla remedio para que nadie desconfie de hablarle por malo i pecador que sea, lib. 2. cap. 8. lib. 8. cap. 3.

Haurire aquã. En lo mas ardiente del dia viene por agua. Que arrastrada la traia su pecado. Que fatigada su deleite. Ponesenos este espejo i otros deste modo para que escarmentemos, i conozcamos la triste i afanosa vida del misero pecador, i escarmentemos. Que de los males agenos podemos sacar bienes i mercedas, lib. 1. cap. 7.

Haurire aquam. Ella viene por el agua. Que caro que la costaba el deleite. Por lo caro que el demonio le vende al pecador, podra el justo conocer cuan barata le sale la gloria eterna, lib. 3. cap. 4.

puteus est altus. Este poço es figura de la penitencia, segun Vgo Cardenal, Aimon, Beda, i otros. Pero es de advertir, que unas veces se llama poço, i otras fuente. El Evãgelista dice: *Erat ibi fons*; la muger:

Aplicacion de las

Puteus est altus. Pues como una vez fuente, i otra poco? Supuesto que de una parte se saca el agua facilmente, i de otra con dificultad? Es para darnos á entender, que la penitencia es facil i dificil. Facil por si, i dificil por nuestra cobarde i tímida aprehension, lib. 6. cap. 2.

Domingo cuarto.

Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant. Por que veian milagros; por eso seguian muchos a Cristo. No es este el mas perfecto seguir. El mas fino seguirle es por quien él es, i no por sus maravillas i milagros, lib. 8. cap. 5.

Signa que faciebat. No hacia un milagro el milagroso Bienhechor, sino muchos prodigios; de un milagro se enpeñaba para otro. Que no es como el onbre, que por aver dado se obliga a dar; antes de un beneficio se desafia para otro, lib. 1. cap. 5.

Accepti panes. De solo pan es el convite. De aqui sacamos como nuestra naturaleza está contenta con poco. I que la destruccion de las vidas i pérdidas de las

haciendas, son las superfluas i escesivas comidas, lib. 6. cap. 4.

Accepti panes. En el pan hizo el Señor dos veces milagros, i este le salio tambien para con la gente, que le quisieron hacer Rei. I con todo no sienpre, como nota nuestro Padre Teofilato, quiso hacer prodigios en el pan. Porque no le digessen que no sabia hacer milagros mas de en una sola cosa. Que ser bueno para una cosa sola, aunque sea con eminencia parece que es como no ser bueno para nada, lib. 7. cap. 1.

Miercoles despues del Domingo cuarto.

Vidit hominem cecum à natiuitate. Este ciego no era de los mas desdichados: porque nunca avia visto. Si uviera alguna vez tenido vista, i despues cegara, fuera la desgracia mayor sin comparacion. Porque el que del bien passa al mal, es mas infeliz que el que sienpre padece el mal, lib. 4. cap. 5.

Vidit hominem. Si este ciego es ekanpa de un pecador como todos sienpre, repararemos como dice el Evan-

Materias Predicables.

gelista, que vio el Señor un onbre, Mirole por lo criatura, i no por lo pecador: para obligarse con mas facilidad a sanalle. Que es bien mirar las cosas por donde puedan obligar, i no ofender. Así le mira Cristo como a onbre, para dolerse del, no como a pecador, porque le provocara á vengança, lib. 4. cap. 8.

Fecit lutum. Como lo sana al ciego. Para mostrar que es Autor del onbre que levantò del lodo á tan alta dignidad. Que hace su Magestad demauera las cosas que quiere que le tengan por Autor de todo bien i gracia, lib. 3. cap. 1.

Viernes despues del Domingo cuarto.

Miserunt. Embian las hermanas a Cristo para que sane al hermano enfermo. O q discretas, irse a la fuente de su bien. Que reniendo la fuente irse a los arroyos es ridicula diligencia, lib. 4. cap. 1.

Miserunt. No van ellas. Que dan en casa recogidas. Cuanto inporte el recogimiento, lib. 5. cap. 5.

Domine si fuisses hęc. Reparò nuestro Padre S. Iuan Cri-

stomo, que siendo así, q las dos hermanas adolecieron de un mismo achaque que fue falta de fe, reprendió a Marta i no a Maria. I dice el Santo, que la rason desto puede ser, porq cuando Marta habló con Cristo, estaba á solas, no corria riesgo el reprenderla, no avia quiē notasse su falta, pero cuando viene la Magdalena avia delante mucha gente: *Turba aderat.* Pues por esto disimula su defeto, por no afrentalla publicamente, i descubrit su pecado. Que en esto de descubrit faltas ajenas ha de andar el Cristiano muy cuidadoso i atento. No las ha de descubrir, sino es con precisa i forçosa necesidad, lib. 2. cap. 5.

Simite eum abire. Resucita á Lagaro, i manda el Señor que le degen ir. Que él no tiene necesidad de nadie que le asista, lib. 7. cap. 4. Antes por el contrario todos dependemos de su divina i poderosa mano, lib. 7. cap. 5.

Domingo quinto.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Arguan a Cristo de pecado sus emulos. To-

Aplicación de las

das sus acciones las atribuían a la peor parte. Que como ellos eran malos, así juzgaban mal. Que es muy ordinario juzgar cada uno como quien es, lib. 7. cap. 8.

Si veritatem dico. Decía Cristo la verdad, predicaba doctrina celestial. Por esto le avian de creer, sin averiguar las calidades de la persona. Que lo que importa es, que la doctrina i enseñanza sea buena, aun que el Maestro no lo sea. Pues que será cuando todo se junta, buena la doctrina, bueno el Doctor, se gura la enseñanza, i celestial el Maestro, lib. 1. cap. 4.

Si veritatem dico. Siempre la verdad triunfa de la mentira. Que aunque Cristo fue arguido de pecado, aunque condenado de pecador, nunca en pero fue convencido con efecto, lib. 8. cap. 7.

Miercoles despues del Domingo quinto.

Ambulabat, erat hiems. La razón de pasarse Cristo, la da el Evangelista, diciendo que era invierno. Que algun alivio se ha de tomar contra las inclemencias i rigores de los tiempos. No todo puede siempre ser padecer. Tal

vez ha de aver algun desahogo i recreacion; pero con modestia i compostura, libro 7. cap. 7.

Circum dederunt eum. Pasaba Cristo, i detienele sus enemigos. Atajanle los pasos dice el Cardenal Toledo, para dar a entender que el no caminar el Señor en hacernos mercedes i favores, es por que nosotros le atamos las manos, i atajamos los pasos. Que de su parte siempre está pronto i aparejado para dar, lib. 9. cap. 5.

Quousque animam nostram tolis? Quieren ser luego despachados, quieren que les desengañe el Señor. No lo merecieron, porque no perseveraron humildes. Que gusta su Magestad mucho de la Oracion perseverante. Esta es la que rinde i prende, lib. 3. cap. 8.

Viernes despues del Domingo quinto.

Collegerunt concilium adversus IESUM. En siendo contra Iesus todo se junta facilmente. Para lo malo luego se hacen las juntas, lib. 2. cap. 4. lib. 5. cap. 3.

Adversus IESUM. Contra Dios. Que locura! Como han

Materias Predicables.

han de salir con lo que intentan i pretenden? Claro está que si Cristo es verdad, que ha de triunfar de la mentira, i si Sol vencer las tinieblas, lib. 8. cap. 7.

Multa signa facit. La envidia preside en este sacrilego Concilio. Como le ven a Cristo tan prodigiosamente obrador, por esto le quieren quitar la vida. Con lo que le oprimen, le ensalzan. Pues no ai gloria como ser envidiado, lib. 8. c. 1.

Multa signa facit. Las glorias de Cristo les dan pena, los milagros cuidado. De envidia adolecen los emulos del Señor. O que enfermedad tan penosa, que dolor tan amargo i terrible, lib. 8. cap. 1.

Domingo de Ramos.

Cædebant Ramos. Para celebrar el triunfo de Cristo cortan ramos de palmas. No tienen mas hacienda, ni alajas que ofrecerle. Como que pueden le festejan i aclaman. Que ya que no se pueda dar todo el arbol, es bueno dar las ramas. Ya que no se pueda hacer todo, es bien hacer algo, lib. 1. cap. 2.

Benedictus qui venit. Agora le aclaman por hijo de David, a le echan al Señor mil ben

diciones, i dentro de breves dias le maldicen i blasfeman. I el que oi sale triunfando por las calles de Jerusalem, luego saldrá por ellas como malhechor. No ai en esta vida bien estable ni firme, lib. 4. cap. 4.

Benedictus. Dice S. Bernardo, que permitio el Señor estas aclamaciones i glorias, para sentir despues mucho mas los improprios i afrentas. Porque despues de las glorias se sienten mas las penas, lib. 4. c. 5.

Lagrimas de S. Pedro.

Permite el Señor que caiga Pedro Principe de los Apóstoles; para que nadie se asegure mientras vive, i estude en esta cabeza lecciones de escarmiento. Cuanto importa estudiar en las faltas ajenas, lib. 1. cap. 7.

Erat in medio eorum. Cuando negó Pedro a su Maestro, dicen los Evangelistas, que estaba en medio de los lazaros, que le tenian cercado: que le hacian muchas preguntas. Escusan cuanto puede la flaqueza del Apóstol. Esto se ha de hacer en cuanto fuere posible, excusar las faltas de los proximos, encubrir i disimular sus defectos, lib. 2. cap. 5.

Aplicacion de las

Cayò fiacamente Pedro por-
que presumio arrogante,
i confiò mucho de si. Que
del presumir al errar, del
confiar al caer no ai dife-
rencia alguna, ni distancia,
lib. 7. cap. 6.

Conversion del Ladron.

Convierte el Redentor del
orbe a este perdido ladrò
para alentar confianças.
Que nadie desespere. Que
mientras ai vida siempre
està la puerta abierta al
perdon, como el pecador
se quiera aprovechar del
divino favor i gracia que
le despierta à la piedad, li-
bro 2. cap. 8. lib. 8. cap. 3.

El ver a Cristo tan olvidado
de sus afrentas, i tan solici-
to por el perdò de sus ene-
migos, le movio mucho al
ladron, para tenelle por
prodigiosa persona. Que
esto de sentir los males a-
genos como si fuerã cuitas
propias, es linage de por-
tentosa caridad, i mas en
quien al mismo tienpo tie-
ne dolores i penas q llorar
i sentir. Afsi lo siente del
Ladron nuestro Padre S.
Iuan Crisostomo, lib. 3. ca-
pit. 6.

Con una usilde confesiò ga-
nò el cielo: *Domine me veni*

to mei; i mas despues de
aver cometido tantos in-
sultos i maldades. Esto
mas parece que fue hurta-
lle a Dios el cielo, que grã
gealle, lib. 3. cap. 4.

Jueves Santo.

Hora ejus. Hora suya llama
la en que hace nuestro ne-
gocio i solicita nuestros in-
tereses. Esto es muestra i
ostentacion de mucho a-
mor, afsi sentir nuestras
cuitas como si fuerã suyas,
lib. 3. cap. 6.

Hora ejus. Hora suya la llama
el Evangelista, la de la re-
dencion al umano linage.
Porq fino es de mano del
Señor, no podia esperar el
onbre su remedio. Porque
todo bien i remedio viene
de su mano soberana, lib. 3
cap. 1. lib. 7. cap. 5.

Hora ejus. Como es de hacer
bien, la llama Cristo su ho-
ra. Todo lo que es piedad
i misericordia hace el di-
vino Señor mui alegre i
gustoso. Lo que es herir i
castigar mui forçado i vio-
lento, lib. 7. cap. 3.

Cum dilexisset, dilexit. Como
amaba amò. Vn amor era
causa de otro amor, un fa-
vor motivo para otro. Que
el Señor por aver hecho
bien

Materias Predicables.

bica se obliga à hacer de
nuevo mas bienes i favo-
res. No afsi el onbre; que
el dar una vez le es raçon
para no dar otra, lib. 1. ca-
pit. 5.

Cæpit lavare pedes. Antes de
Comulgar à los Dicipulos
les lava los pies. Para en-
señarles la pureça i candi-
dez con que le han de reci-
bir, lib. 9. cap. 3.

Del Santissimo Sacramento
se trata todo el lib. 9.

Domingo de Resurreccion.

Quis revolvat nobis lapidem?
Venian las piadosas muge-
res cuidadosas de quiè las
quitaria la piedra del mo-

numento: *Et invenerunt
revolutum lapidem.* I ha-
llaron quitado el enbara-
çò. Que ai dificultades que
mas lo son porque lo pare-
cè, que porque le sean. La
apreenfion las hace dificul-
tades, lib. 6. cap. 2.

Surrexit. Resucitó triunfan-
te el Salvador del mundo.
Que como no avia de triu-
far la verdad de la menti-
ra. Que puede enfermar,
pero no morir, lib. 8. capi-
tul. 7.

Iesum Crucifixum. A Cristo
glorioso llama el Angel el
que padecio Cruz, para
enseñar, que de las penas
nacen las glorias, lib. 3.
cap. 3.

F I N.

